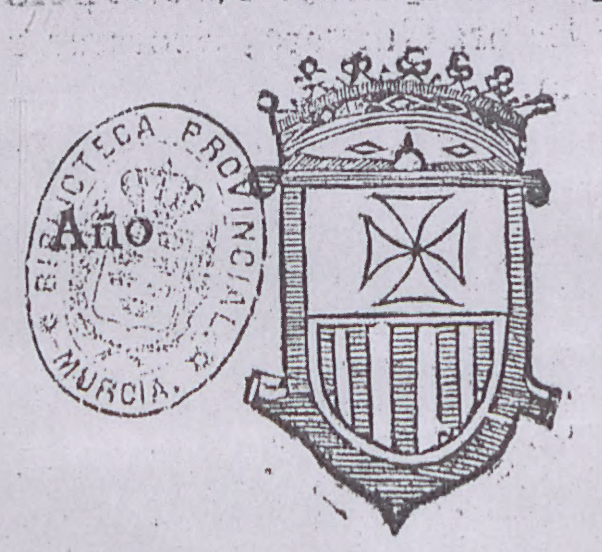
TESORO ESCONDIDO EN EL CAMPO DE LA HVMANIDAD DEL Hijo de Dios.

Glorias de Maria, piedras precioſas, eſplẽdor hermoſo de ſus ſolemnidades.

POR EL REVERENDISSIMO PADRE Maeſtro Fr. Marcos Salmeron, General de todo el Orden de nueſtra Señora de la Merced, Redencion de Cautiuos, Califica dor del Conſejo ſupremo de la ſanta y General Inquiſicion, y ſeñor de la Varonia de Algar.



Año 1645.

CON PRIVILEGIO,
impreſſo en Seuilla por Simon Faxardo Ariaſmontano.



AL LECTOR.



GRAVE, y felizm[illegible]an eſ-
crito del Aſſunto d[illegible]e Libro Doctores antiguos, y modernos, para que tomar la pluma en el no ſea tanto conquiſtar tierras no conocidas, ni andar caminos no vſados, quanto ſeguir las piſadas de los anteceſſores que merecieron ſequito por ſu virtud, letras, y erudicion, procurando dar algun paſſo mas en eſta conquiſta, porque la ciencia, y ſabiduria, como hazienda heredada de los mayores, no ſe diſminuya en los que les ſuceden, ſino que paſſe con aumentos a la poſteridad, ſino de ſentencias, conceptos, y àſſuntos en la materia de que ſe trata, porque todos reconocen los ingenios, que los formaron en las margenes: tenga almenos la nouedad de la diſpoſicion que corre con los ſiglos, variandoſe en ellos ſin que jamas pueda cerrarſe la puerta al diſcurſo para que no pueda añadir algo a lo mas bien meditado. Es elegante en Seneca eſta dotrina, y muy del intento. *Veneror itaque inuenta ſapientiæ, inuentoresque: adire tanquam multorum hæreditatem iuuat. Sed agamus bonum Patrem familiæ: faciamus ampliora quæ accepimus; maior iſta hæreditas à me ad poſteros tranſeat. Multum adhuc reſtat operis, multumq; reſtabit, nec vlli nato poſt mill* Sene. epiſt. 64.

§ 5

ſaecula praecludetur occaſio aliquid adhuc adiiciendi, ſed etiã ſi omnia à veteribus inuenta ſunt, hoc ſemper nouum erit, vſus, & inuentorum ab alijs ſcientia, & diſpoſitio. Yo venerando mucho la doctrina de los Padres de la Igleſia, fuentes de los arroyos que por ella corren, he procurado deduzir de alli las glorias de Maria, para que dadas a la eſtampa, y pueſtas en teatro publico tengan la mayor autoridad. Por aqui ſe empieça a manifeſtar el teoro eſcondido en el campo de la humanidad de Chriſto, ſiendo eſte libro como preambulo, y p... ó a todos los miſterios de la vida, y hechos de eſte Señor ſoberano, y de los Varones iluſtres de ſu Igleſia; y aſsi ſalen a luz en doze ſolemnidades de Maria Madre de Dios, y fundamento inmediato del edificio de ſu ſer humano. Las doze piedras precioſas que vio San Iuan en ſu Apocalypſi eran fundamentos del muro de la Igleſia triunfante, Iaſpe, Zafiro, Calcedonio, Eſmeralda, Chriſolito, Topacio, Amatiſte, &c. por quien entendio Ricardo de Santo Victore los mas iluſtres aſcendientes de Chriſto, cuyas virtudes, y eſplendores en grado heroyco ſe recopilaron en Maria. *Ipſi ſunt ergo fundamenta muri, ipſi lapides pretioſi quia & ex eorum genere ſumpſit Chriſtus carnem, & ipſi claruerunt per multiplicem virtutũ fulgorem.* Y notadas las calidades, y luzes de eſtas doze piedras, y diuerſos colores de que las viſtio el Autor de la naturaleza, es muy facil en el orden de la gracia aplicar cada vna de ellas por ſu orden a las feſtiuas celebridades de eſta celeſtial Reyna. Algo tarde ſale eſte libro, porque deſpues de los eſtudios, lecturas, y muchos años de predicacion, las ocupaciones de gouiernos, y otros cuydados, y aſsiſtencias a negocios graues de dentro, y fuera de la Religion, me han dexado poco tiempo libre; aunque dixo Seneca que es en muchos contra toda verdad eſta eſcuſa. *Mentiuntur qui ſibi obſtare ad ſtudia liberalia turbam*

Ricard. li. 7. in Apoc. cap. 6.

Sene. epiſt. 62.

ne-

negotiorum videri volunt: simulant occupationes, & augent, & ipsi se occupant. Pero está dispuesta la materia, y escrito mucho de los Assumptos que pide la consequēcia de este primero. Mi animo ha sido escriuir precisamente de los misterios de estas solemnidades, sin hazer larga diuersion a morales discursos faciles de ajustar, segun la ocasion, y el tiempo, y de que han hecho algunos escritores el principal fuste, como huyendo de la esterilidad que suele tener el punto del misterio, sino se le dà por la coyuntura. En limar clausulas, en pulir vozes, no he puesto cuydado especial, si bien lo razonado tendra la cadencia conueniente, è igual a la graue autoridad que se requiere en vn ministro Euangelico, con que no estaré incurso en la censura del gran Filosofo moral contra la demasiada cultura, y afecto de la oracion, como el aliño superfluo de la juuentud, que induze, como de necessidad animos afeminados, no valientes, y alentados espiritus, por ser la oracion rostro del alma. *Cuiuscūq; orationem videris solicitam, & politam scito animum quoq; non minus esse pusillis occupatum. Nosti quamplures iuuenes barba, & coma nitidos de capsula totos: nihil ab illis speraueris. forte nihil solidum. Oratio vultus animi est, si circum tonsa est, & fucata, & manu facta ostendit illum quoq; non esse sincerum, & habere aliquid fracti. Non est ornamentum virile concinnitas.* Ya veo que algunas cosas se permiten en vna edad, y aun parece bien, que son en la mayor reprehensibles como las galas, que es bien adornen la juuentud, y son justamente censuradas en la vejez, como dezia de si mismo el Padre San Agustin. *Fateor quod de pretiosa veste erubesco, quæ non decet hæc membra, neque hos canos.* Al fin de esta primera parte van dos Discursos para las solemnidades del glorioso Patriarca San Ioseph, y de mi Padre San Pedro Nolasco, el vno esposo, y el otro especialissimo hijo de Maria, y

Sene. epist. 115.

August.

§§ 2 siendo

siendo Padre, y fundador de mi Religion, y a quien yo deuo tanto, fuera conocida ingratitud no publicar algunas de sus glorias, auiendo tomado la pluma para escriuir las de la Señora, que baxò del cielo a visitarle, y le assistió a la fundacion de mi orden. No sigo las clausulas de los Euangelios por el orden que tienen entre si, pero es muy facil hazer vn ramillete de varias flores para recrear el entendimiento, y aficionar la voluntad sin que le cueste al Predicador mas de vnirlas. Si este pequeño trabajo, como lo es el volumen, tuuiere algun acierto, será argumẽto de que Dios, y Maria hazen su causa, y dan valor a mi insuficiencia, que alentada cõ tal socorro procurarè yr manifestando en otros tomos las preciosas joyas de este tesoro, que sujeto desde luego a la censura de la santa Iglesia Catholica Apostolica Romana, y a la mas prudente, y cuerda correccion de los sabios, y doctos.



DVO-



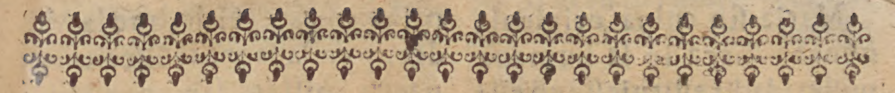
DVODECIM PRECIOSOS lapides Mariæ Virginis festiuitatibus, hoc elaborato opere diffusis, adaptat sequens affectuosum EPIGRAMMA.

Pulchra refert varios concepta Maria colores,
Nititur ista domus Iaspide celsa Dei.
Orta nitet punctis auratis, Solis ad instar,
Est sapphyrus, honos nata puella patrum.
Præsentata lapis, seu Calcedonius ardet,
In Templum accensa fertur amoris ope.
Nuncia dum cæli, firmissima concipit aure
Spes viret, & viridis virgo Smaragdus erit.
Sardonicis facibus rutilat, dum virgo salutat
Cognatam, nam animo candor, & ardor inest.
Optatam expectat prolem, cæli ignibus ictam
Sardius exornat, purpureusque color.
Chrysolitus puram signat, maris instar, & auri
Dum fulget, mentem purificatque piam.
Passio Berillo similis fera virginis, ipse
Cum pallore viret, sicque Maria dolet.

Assumptæ in cælum Topazius fuit aptior index,
Aureus aereus totus in astra vehit.
Chrisoprasus festum Matris niuis indicat, atque
Deuotos tollit, per sacra vota viros.
Toletum petit Alma parens, Hiacynthus ouantem
Cæruleo decorat sæpe colore togam.
Gratus Amathistus cæli secreta reuelat
Mercedi, & finem, principiumque dedit.
Hic est Thesaurus gemmis plenus, dum virginis ista
vota carent pretio, tunc pretiosa magis.



INDI-



INDICE

DE LOS ASSVMPTOS QVE SE CONTIENEN en los Tratados de este Libro.

Tratado Primero.

§§4 Ma-

Maria sin culpa original, nueua cabeça de la humana posteridad: restituiesse en ella a su antiguo lustre la naturaleza segun los principales efectos de la justicia original.

Cierra el Discurso la semejança entre el hijo Sacramentado, y la Madre inmaculada, tira el fiel iguales gajes de la deuocion de estos misterios.

Tratado segundo.

A La sombra de coronas, tiaras, y penachos nace Maria, y su nacimiẽto es vno, y trino.

Maria nace de Reyes, a la primera luz se vio coronada, reparo de su antiguo solar, hija especialmente de Zorobabel.

Ponderase el nacimiẽto de de Maria, monstruosamente hija, y madre de la verdad.

Nace Maria a ser Madre de el Vngido, es hija del Altar, y del Sacerdocio, y este le tuuo Christo por parte de Madre.

La Madre del Principe de Paz nace belicosa hija de Capitanes, juega en fauor de los suyos diestramẽte las armas.

No pudo nacer Maria sin Christo: en la cuenta de Dios, primero es el Hijo, que la Madre, y en la sagrada Escritura nacen misteriosamente vnidos.

A las luzes de Dios hombre se ha de ver el nacimiento de su Madre, afiançan su autoridad las calidades de el hijo, y se conoce serlo de Dios quando se llama de Dauid, y Abraham.

Sale a luz biçarra, y hermosa Maria de entre las obscuras sombras de sus progenitores, dá vn buen dia a los ojos humanos con su felicissimo nacimiento.

Maria, como de naturaleza diuina nace cõ amagos de omnipotencia, su poder es calificado testigo de su noble nacimiento, fue como el Angel que subia por el nacimiẽto del Sol.

El nacimiẽto de Maria fue muy de pensado para Dios; vino al mundo despues de largas disposiciones en el orden de naturaleza, y de la gracia, como si fuera persona diuina.

Varios estados de la familia de Dauid, son gloriosa firmeza del nacimiento de la mayor Reyna, deuiola el mũdo grandes misericordias.

Co-

Como a hija de Rey se celebraron fiestas Reales al nacimiento de Maria, callanse algunos Reyes en el Euangelio, y llamase esta Señora con mysterio grande, Torre de Dauid.

En Maria a la luz de sus obras se conoce la calidad de su nacimiẽto, como en su Hijo, obrar bien es claro indice de origen ilustre en el Reyno de Dios. La memoria desta Señora está escrita en las generaciones de los siglos.

Son ilustres las hazañas de Maria. Dio al Verbo en carne, entró a ser su Hijo por la puerta de la Fee, con que fue Madre de otros muchos hijos, es defensora de la Iglesia, su estatura como la de là palma.

Maria nace derribando el Reyno de la culpa, manifiestase con su nacimiento vn nueuo modo de reynar Dios en los coraçones, y la dilatacion de su Imperio en los dos Orbes, Gẽtilidad, y judaysmo

Tratado tercero.

LOs mas ilustres ascendiẽtes de Maria, Dauid, y Salomon, desseosos de ver buen logro de su hermosura, como a gritos la sacan de la casa de sus Padres.

Dificultosa empresa negar la sangre, y oluidar el parentesco; y quiere Dios a los hõbres oluidados de si mismos para hazerlos capazes de su diuinidad.

Para obedecer a Dios, no ay velocidad que no parezca perezosa, y es grande sacrificio dedicarse en tierna edad a su culto, y buscarle.

Maria arbol racional, trasplantale Dios del lugar, adonde nació al jardin suyo. Arbol esteril es el que no lleua frutos sazonados de virtudes.

Maria imagen peregrina, singular su pureza en el cuerpo, y en el espiritu, Eua segunda del segundo Adan.

Adornada de hermosas galas se presenta Maria a los ojos de su Esposo, ofrece el mas precioso sacrificio en su voluntad humana, resignada en la diuina.

Tratado quarto.

ENcarnacion de el Verbo, mysterio de piedad diuina, manifiestase al passo que se encubre, meditóle Dios des-

de la eternidad en gloria de Maria.

Prosiguese, y prueuase mas el assumpto primero, en gloria de Christo, de su Padre, y Madre.

Dios haziendose hombre justificó los fueros de puro espiritu; y Maria aunque parece no entendiò bien el mysterio, fue en el singularmente Esposa Virgen.

Christo Padre del siglo futuro, con emulacion al eterno, engẽdra hijos por gracia. Precede en Maria el origen desta nueua generacion.

Mucho fiò Dios a la nueua Iglesia entregandola a Maria fecunda del Espiritu Santo, y a Christo. Ponderase lo que vale, y que como Dios lo llena todo.

Anunciacion parece prematica de cortesias, deuiò el Angel tratar con todo decoro a su Reyna por Madre de Dios, no solamente por muger, y noble.

Las personas diuinas parece tratan con veneracion, y respeto a Maria, como si fuera de su naturaleza, y en esta escuela aprendió el Sacro Paranimpho a ser cortès.

La Encarnacion del Verbo diuino empeçò por las bẽdiciones de su Madre, turbóse de la cortés platica del Angel, y es gran dicha que la tengamos en la Iglesia.

Tratado Quinto.

Es dicha grande lograr cõ aumentos proprios agenos cuydados, y entrar a posseer en vn instante lo que se desseó por dilatados siglos.

Maria toma possession cõ gloriosos titulos de los mayores bienes de Diós, prefiere a todos por madre de el amor.

Entra la Virgen como turbada, y con miedo a la possession de la dignidad de madre, deue conocerse en la vida reformada el puesto eminente.

Maria no temio al Angel por la frequencia destas visitas, temiô el fauor diu no por la altissima noticia que tenia del aprecio, que merece Dios bienhechor, y engendrò singulares hijos en la Iglesia.

Maria sapientissima, gran Maestra de conocer a Dios; es en la Iglesia luz de los mysterios de su Hijo.

Es-

Esperanças fundanse mal en bienes caducos, en fauores humanos; las nuestras para lograrse han de estribar en la palabra de Dios; Maria con la suya le autoriza.

Maria esperó ser Madre de Dios, desde el primer instante de su ser; hizosele la gracia anticipadamente; esperar es cierto genero de martyrio.

Tratado Sexto.

MAria, acelerada nube, su rocio el Verbo en carne, su impulso del viento del Espiritu Santo, opuesto al elado norte de la culpa.

Priessas de Maria hijas de su caridad, y deuocion: el amor de Dios es fecũdissimo; engendra otras muchas virtudes, y es singular el camino que cursa.

Ligereza de Maria saca de perezas a Dios en bien de los hombres: es embaxadora del Verbo, y no se acabó de conocer perfetamẽte ser Dios, hasta que se supo era hijo de su madre.

Voz de Maria instrumento de la santificaciõ de Iuan, thesorera de las riquezas de Dios. Fue hazaña del Verbo en carne con atenciõ a su credito, y autoridad.

A la presencia de Dios detiene su curso el raudal de la culpa; a la voz de Maria calma el viento del pecado. Santificado Iuan da principio a su oficio; es gran ministerio ser voz del Verbo.

Tratado Septimo.

MAria tiene librado su mayor credito en el peligro de perderle, y se le funda mas seguro, la apariencia de deshonor.

Maria purificandose segũ la ley, pareció a Dios en obrar con excessos, hizo gala de obseruante; y la grandeza luze mas a vista de la mayor obseruancia.

Purificacion, mysterioso dissimulo de la grandeza de Maria; parece Dios riguroso, y no consiguiente en sus obras; careasse con el Bautismo de Christo.

Templo Ierosolymitano torre de sombras; huyen a la presencia de la luz de Maria; tal vez da Dios a beuer sus mysterios en vaso penado.

Sacrificio por el pecado en Maria, que no le tuuo, es prue-

prueua oculta de su pureza; esta se conoce en lo interior de el mysterio; desconocese por las vozes.

Injuria parece del Redentor ser redimido; pero mysterioso presagio de vencer muriendo, es dar libertad comprado, y vendido; ponderanse los titulos, que le da Simeō en su Cantico.

Tratado Octauo.

PEnas de Maria, y Christo siempre vnidas, como los afectos. Passion del Hijo materia de los dolores de la Madre; assistiole en ellas quando le desampararon los mas obligados.

Maria erigió Altar en el Caluario, ofreció de si misma sacrificio incruēto, hizose alli alarde de sus virtudes, coronólas el dolor de la muerte de Christo.

En Maria la igualdad de animo fue singular dissimulo de sus penas: diose la bateria a su coraçon, adonde estaua su Hijo. Moria, y no podia morir.

Penas de madre son fragmentos de las del hijo; estas abraçan todo el edificio de la Iglesia, porque es Christo piedra de su cimiento, y cornisa.

Maria padeció cō valor de madre, no como muger: llamanse assi en la sagrada Escritura los poco alentados; estos caen quando Maria está en pie.

Penas de Maria parecen superiores a las de su Hijo; assestaron contra su Fè, y asseguròse mas con la memoria del bien perdido.

Tratado Nono.

DIos consiguiente en sus intentos delineó la gloria de su Madre, desde el instante que fue concebida; es primor diuino esmerarse en los extremos de sus obras.

Maria aguila mysteriosa, sintiò la dilacion de su buelo por la fuerça del amor de su Hijo; importò mucho su assistencia en el mundo, antes que subiesse al cielo.

Componense con singularidad en Maria las dos hermanas del Euangelio: censurase la demasiada atenciō a lo terreno, quando los ojos deuen atalayar vida inmortal.

Sembrò Maria en campo fertilissimo meritos de Madre

dre de Dios, y coge a manos llenas miesses de bendicion en otro campo; su gloria estuuo vinculada a su humildad.

Muerte de Maria fue victoria, y triunfo. Luna menguante debaxo de sus pies, y prueua de ser verdadera Madre de Dios.

Resucita Maria; leuantala Dios de las puertas de la muerte, como primogenita entre todas las mugeres; priuilegio deuido a su pureza; bañòla de lleno el Sol.

Maria singularmente coronada con doze estrellas de la primera magnitud; toma possession de el Trono de su Hijo; diuisase desde este mundo su gloria.

Ricos, carga pesada al mundo; dicha grãde dexar de serlo, y gastar la haziẽda en edificar Tẽplo a Maria; acciõ fauorecida de Dios cõ prodigios.

Iustos, fruta sazonada al gusto de Dios: vienesele a la mano, quando el pecador huye; este haze templo las riquezas agenas; y aquellos se le dedican a Maria de las proprias a fuerça de milagros, y testimonios celestiales.

La pureza del alma, nieue intelligible: admirable la edificacion deste Tẽplo; manifestó Dios con nieue la rara virtud de vnos buenos casados; sus glorias en los Nazareos candidos de Ieremias, verdaderos domesticos de la Reyna de los Angeles.

Tratado Decimo.

ARtificioso Dios en sus obras: sabe dár salida à vn prodigio con otro; y es admirable, y raro el menosprecio de los bienes terrenos en el poderoso.

Es valẽtia q̃ lo penoso del mũdo desmintiẽdo su origen sea gloria de quiẽ fue pena; y conmutar espinas en flores: Christo salio valiente, y esforçado del viẽtre de vna donzella tierna.

Tratado Vndecimo.

LA vida Christiana es vn celestial cõtrato entre el hõbre, y Dios. Ardid suyo es cebarle con bienes el sentido, para que le retorne los del espiritu.

Dios humano agrada al passo q̃ se encubre; llama a su adoraciõ cõ cariño; el q̃ le busca de veras, no halla vn biẽ solo, sino muchos, en q̃ se çebe su voluntad. Vir-

Tratado Duodecimo.

Tratado Decimotertio.

con grande mysterio.

Ioseph pagô a Christo empeños de Padre suyo, aunque no lo fue; y a el le deuió el Hijo la opiniõ de noble, y el blason ilustre de descendiẽte de Dauid.

Ioseph Esposo de Maria supo como el de Egipto de prospera, y aduersa fortuna, que assi texe Dios la vida de sus amigos.

Alta razon de estado en el gouierno diuino, es prouar en lo menos antes de fiar lo mas. Dios fió de Ioseph las mas preciosas prendas de su casa, y sus mysterios.

Luzen a vn tiempo en San Ioseph la sabiduria, y piedad, propiedades de ministro grãdé; juzgò la causa de su Esposa, como si fuera Dios, siendo fiel testigo de su pureza.

Ioseph es epilogo de las gracias de el Espiritu Santo; ponderase la Fee deste Patriarca.

Ioseph se llama Padre de Christo, tuuo autoridad de señor, con puesto grande de Dios; puso nombre ilustre a su Hijo y siruio con notoria aprobacion.

Ioseph siendo vno parece muchos, con que en los obsequios a Dios, se auentajó a todos; fue traça diuina componer en el, el matrimonio con la virginidad: su vida fue cõtinua depenpencia de Dios.

Tratado Decimoquarto.

SVperior prouidencia es, q̃ aya en la Iglesia varones olnidados de si mismos; y que se redima por cuenta de vno el peligro de muchos; cuyo premio estè vinculado a su misma ocupacion.

En el edificio, que Dios leuanta se diuisa desde las çanjas la Coronacion, y en el Apostolico las garnachas desde la renunciaciõ de sus bienes, y de si mismos.

Nolasco compone los hombres con Dios, y para tratar estas pazes huyò de la heregia de los Albigenses.

Embaxador de Dios para despertar dormidos, y resucitar muertos es Nolasco: ponderase singularmente el ministerio de redimir.

Entra Nolasco por las Prouincias de la infidelidad, con autoridad de Señor: ampara la Fee en los hijos de la Iglesia, y solicitales gloriosa libertad.

Nolasco Angel en carne; sabe Dios labrar de vn pedaço de tierra tosca, vn Serafin: descriuense las propriedades de estos espiritus amorosos.

Nolasco gran Prelado vniò en su cabeça los subditos cõ estrechos vinculos de caridad; solicitò sus aumentos: su virtud fue muro de su familia.

Es Nolasco en la Iglesia fuente de luz, su ciencia superior Teologia; vistió el cãdor de los puros espiritus; siruenle los Angeles como a Dios, lleuandole sobre sus ombros.

Symbolo de Nolasco es vno de los siete Principes que acompañan el Trono de Dios; es el Rafael de la nueua Iglesia, siempre de camino para redimir.

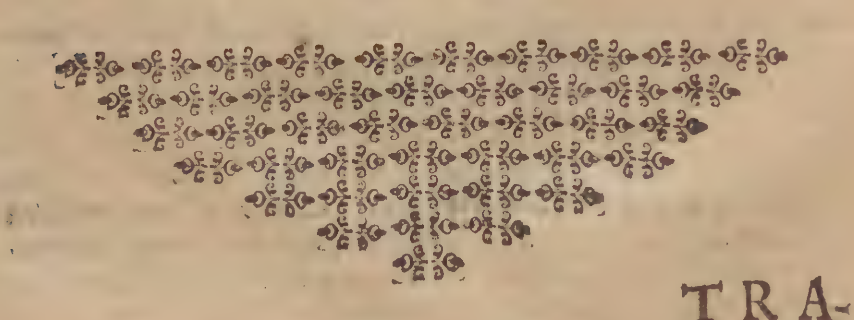
Prosiguese el Assunto del Discurso precedente.

Nolasco puro virgẽ, su castidad es claro esplendor de la Iglesia: en vida y muerte fue examinado como la luz primera del mundo.

El Ministro de Dios todo es alas, no sabe de descanso; ponderase el cuydado de Nolasco en su gouierno: defiende la Iglesia, y se conoce quien es por la profecia.

Nolasco paloma, y serpiente, symbolos del Prelado; su prouidencia como la de Dios: llegò a lo mas retirado, è infimo su piedad.

Nolasco amado de Dios, y de los hombres; muere por obediencia, anunciando su dia vltimo; fue la noche de el Nacimiento de Christo. Son los dos Redentores, como las dos estrellas hermanas, que quando nace la vna; muere la otra.



TRA-



TRATADO PRIMERO

DE LA INMACVLADA CONCEPCION DE MARIA SANTISSIMA.

Fundamentum primum Iaspis, Apoc.c.21.

Liber generationis Iesu Christi, &c. *Matth.1.*

CONCEPCION fiesta de luzes, preseruacion de culpa, fiesta de ojos, inmunidad de pecado, solemnidad de rostros; porque Maria santissima a quien se consagra con general aplauso, toda es rostros, ojos, y luzes. Monstruoso era el carro de Ezechiel, carroça fue de Magestad en que se puso Dios para darse a conocer al mundo, misteriosos los animales que la tirauan: y con singular erudicion, notò san Macario Egypcio, que eran todos rostros, y todos ojos, sin que se pudiesse diuisar en ellos parte posterior, a qualquiera que se mouian andauan derechos: *Et vnumquodque eorum coram facie sua ambulabat*, sitiados de luzes, y arrojando llamas de fuego: *Et similitudo animalium aspectus eorum quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum*, llenos de ojos, *totum corpus oculis plenum*, y alegorizando la vision, parece miraua el misterio de esta solemnidad, y consi-

Machar. homil.1. Allegor.

Ezech. 1.

nsideraua a la madre grande del Verbo en el primer instante de su Concepcion: *Cum præparauerit eam sibi in sedem, & domicilium, tota lumen euadit, tota facies, & tota oculus; nihil habet tenebrosum, sed tota prorsus fit lumen, & Spiritus, tota plena oculis; nullam habens partem à tergo, siue posteriorem, sed vndique faciem præseferens ineffabili pulchritudine gloriæ luminis Christi veniente in illum, & in ea residente.* Preparò Dios à Maria desde la eternidad, para que en tiempo fuesse madre de su Vnigenito, magestuoso domicilio adonde habitasse nueue meses. Està enseñado Dios a habitar luzes, abismos de esplendores; y assi dispuso que su madre desde el instante de su Concepciō fuesse toda luz sin obscuridad de culpa, *tota lumen euadit.* No ay en Dios tinieblas, dixo san Iuan: *Et tenebræ in eo non sunt vllæ.* No las tengà Maria, *nihil habet tenebrosum.* Es Dios todo ojos, dixo Tertuliano, porque todo lo vè. *Cęterum ipse totus oculus quia totus videt.* Y todo rostros; porque igualmente mira todas las circunferencias del Orbe; Maria que es remedò de Dios, *tota facies, & tota oculus.* Es Dios todo luz, y espiritu purissimo: *Erat lux vera, Spiritus est Deus*; y Maria que le imita en la pureza, *tota prorsus fit lumen, & Spiritus.* No ay en Dios parte anterior, y posterior, todo es el mismo; assi Maria toda es ella misma. *Nullam habens partem à tergo.* Porque en el dia de su Concepcion, aunque se llame Hija de Dauid y Abrahan, como no incurrio en la culpa primera, no parece tiene termino *à quo* de Padres, todo es *ad quem* de madre de su Hijo. *Vndique faciem præseferens.* Por auer de estar Christo en sus entrañas, la bañò Dios anticipadamente de tan diuinos esplendores, que aunque ay distancia infinita entre su hermosura, y la de Dios està tan vnida con èl; que sino anda Dios al passo de Maria, porque èl la mueue; anda Maria al passo de Dios, y para que no se pueda descubrir en ella, y en su Concepcion obscuridad de culpa, està rodeada de rostros, ojos, y luzes, claros indices de su gracia, &c.

Tertul. lib. de Trinit.

Ioan. 1.

Ioan. 4.

§. I.

§. I.

A la luz del Diuino amor que se empeña mas al passo que se desempeña, parecen las obras de gracia inescusables en rigor de justicia; ilustrase el misterio de la Eucharistia, sigue sus passos Maria preseruada.

1 AVnque la grauissima solemnidad de la Concepcion de Maria vista a todas luzes, es toda fiesta de gracia, quisiera hablar della en termino de justicia, para que suponiendo el misterio como el es en si, se conozca le deuio dar Dios, como lo cree la Chrìstiana piedad, No pretẽdo poner especialmente la mira en que Maria fuesse preseruada de la primera culpa, que esta verdad, aunque no definida, en el animo pio, y deuoto, ya passa plaça de misterio: sino que supuesta la diuina disposicion de auerse de hazer hombre el Verbo, y tener madre en el mundo, y que su humanidad auia de reconocer el origen del vtero materno, para llamarse verdaderamente hijo de hombre, segun aquella graue sentencia del Venerable Beda: *Quia conceptus ex vtero Virginali carnem non de nihilo non aliunde, sed materna traxit ex carne: alioquin nec vere filius hominis diceretur qui originem non haberet ex homine.* Se le deuiò a esta Señora, como de justicia la gracia de la preseruacion, y ser de todas maneras santa, *Beda lib. 4 cap. 49. in Luc. 11.*

2 Tienen las deudas de amor dos estrañas singularidades, vna, que siendo de gracia en su raiz, vienen a hazerse de justicia en el efeto, y la otra que es impossible acabar de pagarlas, porque crece el empeño al passo de la satisfacion. Ordena Pablo a los fieles de Roma, no tengan acreedor alguno descontento, sino que se le pague a cada vno lo que se le deuiere: *Reddite ergo omnibus debita, cui tributum, tributum, cui vectigal, vectigal, cui timorẽ timorem, cui honorem, honorem.* Paguese, dize, todo genero de deudas, tributos portazgos, miedos, honras; y concluye: *Nemini quidquam debeatis, nisi vt inuicẽ diligatis.* No quedeis a deuer cosa alguna, sino solamente la deuda del amor. Pues no serà bien pagar tambien esta, y salir de vna vez de obligaciones *Rom. 13.*

y deudas? Ya se solicita la paga de esta obligacion, dize Chrysostomo: pero es ella de tal calidad, que se queda deuiendo al passo que se paga: *Tale quippe debitum est vt reddatur, & semper debeatur.* Pues porque se queda a deuer si se paga? Esto tocolo mas viuamente Santo Thomas: *Illud quod redditur nunquam exhauritur, sed sêper in reddêdo crescit, quia semper manet sub debito precepti.* No se que se tiene el amor que hecho vna vez el empeño de la voluntad, crece a passo que quiere pagarse: y quanto mas se desea la libertad, se halla mas aprisionado el coraçõ, creciendo el empeño con el desempeño del mismo amor. Que grande fue el del amor diuino por su bondad con nuestra naturaleza, por mucho que pague siempre serà deudor; y siendo verdad rigurosamente hablando, que Dios no deue nada a nadie (solo a si mismo se deue no poder faltar a su palabra) hizo de materias de gracia, materias de justicia, y siendo gracia suya tener madre, y dar la al mundo, debio darla a todas luzes santissima, y preseruada de la primera culpa.

D.Thom.

3 Hagamos prueba de esta verdad, ilustrando de camino el misterio de Christo Sacramentado, hostia inmaculada, cuyos alcãces sigue Maria sin mancha de pecado original. Vnos empeños hizo el diuino amor, que mirados en bosquejo y sombra, no parecian considerables, y se hallò despues con deudas en casa, y obligacion de pagar de contado a mayor luz lo que asegurò entre obscuridades. Singular cuidado tuuo Dios del alimento de Elias, quando se retirò a la ribera de aquel arroyo enfrente del Iordan, por la mañana le embiaua racion de pan con los cueruos y de carne a la tarde, assi se lee en la Biblia de los Setenta: *Et corui ferebant ei panes mane, & carnes vespere.* Con el almuerzo del Profeta quedaua empeñado Dios para embiarle de cenar. Pero que misterio tiene a la mañana pan, y a la tarde carne? Fue comida mistica, dixo Ambrosio: *Quo enim cibo nisi mistico alebatur Propheta?* Y presagio admirable de q̃ el pan se auia de transubstanciar en carne, y que empeños de pan en la mañana del mundo, los auia de pagar Dios de cõtado con carne suya a la tarde en el vltimo siglo, mantenimiento mas solido en la edad mas robusta, alli pan en las niñezes de la ley, carne aqui en la gallarda juuentud, y virilidad del Euangelio, adonde es mayor el calor de la Caridad: Es-

3. Reg. 17.

Ambr. Epist. 82.

ea fortior ad vesperã mundi huius deferebatur, mane panis, pagando Dios en todos tiempos las obligaciones de su amor en sombra y en luz. Que altamente, dize el Santo, tocò Dauid este misterio, quando hablãdo con Dios en vn Psalmo le dixo: *Exitu matutini, & vespere delectabis.* Diò el Altissimo con Christo sacramentado en sombra vna buena mañana al mundo, y pagando de contado lo que asegurò, y haziendo de materias de gracia, materias de justicia, le vino à dar mejor tarde: *Et ideò quia Dominus hanc ministrari mandauit alimoniã, benè illud Propheticum dici es hoc loco conuenit, exitu matutino, & vespere delectabis.* Gallardamente cerrò su discurso Ambrosio.

4 De aqui sabremos que mysterio tuuo, que el Mannà se deshiziesse al punto que le enuestian los ardiẽtes rayos del Sol. Assi se dize en el Exodo: Exodi 16. *Cumq; incaluisset Sol liquefiebat.* Cosa rara, que oposicion tiene el Sol cõ el Mannà, y no el Sol en naciendo, sino quando abrasaua con su calor: dixolo el mismo Ambrosio alargando la vista al mysterio de los desempeños de Dios: Ambr. Epistol. 62. *Oriẽte Sole iustitiç, & splendidioribus Christi corporis, & sanguinis Sacramẽtis refulgẽtibus cessarẽt inferiora.* El q̃ paga vna deuda, no quereis que cancele la cedula por donde se obligò? Obligose Dios a que el Mannà fuesse en el siglo futuro carne suya; pues deshaganse en la presencia de los ardiẽtes, y refulgẽtes rayos que arroja de si Christo sacramentado, sepase que pagò, y rompase la escritura antigua de obligacion, aunque para nosotros esta se renueua con la paga, pues quanto mas se nos comunica, mas se conuida?

5 Corone este discurso vn grã lugar de Dauid, *sicut ablactatus super matre sua, ita retributio in anima mea.* Psal. 130. Notemos q̃ entra el Profeta en este Psalmo assegurãdo su virtud, è inocencia, que ni era soberuio de coraçon, ni altiuo de ojos: *Domine nõ est exaltatum cor meũ &c.* Y concluye, que la paga que por estos obsequios se le deue (esso suena retribuciõ) es como la que se deue al niño quando su madre le quita del pecho y se le deue de justicia, otro alimẽto solido como dixo Zenon Veronense: Zenõ ser. 2. in Ps. 130. *Perfectis, & cœlestis, & viuentis panis retributione fit dignus, quia superiora quæ cõmemorauit opera, iam cibum lactis excesserant.* De donde se infiere, que a la santidad, e inocẽcia que renũcia el alimẽto de la niñez, los bienes del sentido, como de justicia se deue Christo sacramen-

mentado, alimento solido, comida de gente crecida, y aunque gracia y buena gracia (que esso significa Eucharistia) le hizo el diuino amor empeño de justicia. Y estos passos anduuo tambien en la preseruacion de su Madre.

---

§. II.

Pudo Dios absolutamente escusar Madre; pero auiendo de darla a si, y al mundo, como de necessidad fue santa, y ley viua.

6 NO ay en la sagrada Escritura a mi ver tan ajustado symbolo de Maria, como la ley que se dictò en el Sinay: dictola Dios, escriuiola vn hombre, ministrola por Angeles, por quien entiende san Ambrosio los Patriarcas y Profetas, sin dexarla de la mano, puestos los ojos en el mediador. Bien pudo Dios escusar esta ley, y que se gouernara el mũdo como los primeros dos mil años dèl: pero ya que la diò no podia dexar de ser santa en la sustancia, y en las circunstancias. Prouemos como la ley fue symbolo de Maria. Dixo Dauid en vn Psalmo, q̃ los emulos de Christo le aborrecieron, y hablaron, aunque falsamẽte muy mal de su persona. Pero que marauilla, si no atinaron con el vtero materno? *Errauerunt ab utero, locuti sunt falsa.* Estraño dezir! pues que blanco fue este a que no atinaron, y que les ocasionò error tan torpemente, que leuantassen testimonios a la inocencia, y mouiessen los labios con mentira contra la verdad? Psal. 57. Dixolo con la agudeza q̃ suele S. Agustin: *Errauerunt à lege quæ Christo erat grauida.* Fue la ley mistica madre de Christo, q̃ le tuuo encerrado en el vientre de sus sombras, y Profecias Maria verdadera, y phisicamente. Y gozan las dos (y parece que con vn mismo respeto) vnos mismos priuilegios de santidad. Veamos los de la ley Madre primera, por ahi rastrearemos los de la segunda. Escriuiolos Pablo a los fieles de Roma: *Itaque lex quidẽ sancta, mandatum sanctum & iustum, & bonum.* Y mas abaxo, contraponiendo la ley con el mas obseruante, y mas zeloso della, que fue el mismo Apostol, añadiò: *Scimus quod lex spiritualis est, ego autem carnalis sum venundatus sub peccato.* La ley es santa, su mandato santo, justo, y bueno; la ley es espiritual, yo de carne vendido por el pecado. Entra aqui Rom 7.

D. Thom. el Doctor Angelico deslindādo los grados de santidad de la ley y dize, que mirada a todas luzes es santa; y si repreguntamos que santidad tiene? Responde, consultad a Dauid
Psal. 118. q̃ dixo: *Lex Domini immaculata*, ves y a ahi preseruada de culpa, y santa en si; lo fue tambien en todos sus preceptos q̃ son como miembros suyos; santa en los ceremoniales que dizē respeto al culto de Dios; santa en los judiciales que le dizen a los hombres; santa en los morales que ordenan las acciones a recto fin: de manera, que por qualquiera lado q̃ se mire se hallarà santa, è inmaculada en si misma, segun el respeto que dize a Dios, y a los hombres, al fin es espiritual, sin sospecha de pecado, a la presencia del hombre mas santo, que esta vendido como esclauo por el pecado del pri-
Ambros. mer hombre, *vt nihil aduersæ suspicionis remaneret in lege*, como dixo Ambrosio, ni culpa, ni sospecha della. Apliquemos los priuilegios desta ley muerta, a la ley viua Maria: *Lex quidem sancta* es santa, è inmaculada, espiritual, sin resabio de carne, sin sospecha de culpa la ley, por auer estado con preñezes de Christo, *quæ Christo erat grauida*, son fueros de Madre; y como no se puede entender ley sin este respeto, tāpoco Maria sin prerogatiua de Madre, ni està sin santidad, y pureza en todos tiempos, è instantes. Cosa llana es, que en el orden que llaman los Theologos de execucion, primero es ser muger, que madre: pero en el de la intenciō diuina, parece fue primero predestinar Madre de Christo; dize Pablo, que fue predestinado hijo de Dios: *Qui prædestinatus est Filius Dei in virtute*. Christo en Rom. 1. quāto Dios, siēpre fue Hijo del Eterno Padre: pero no siēpre fue hijo de Dios subsistiendo en naturaleza humana; y assi fue predestinado hijo de Dios en quāto hōbre. Maria en esse mismo decreto fue predestinada Madre, ley viua con auentajados priuilegios a la ley muerta, de santa, inmaculada, espiritual, sin achaque, ni sospecha de culpa, al fin Madre de Dios, q̃ no parece tenia otro ser, como veremos luego.

---

§. III.

En Maria no parece ay otro ser, sino el de Madre, parecensele los ministros grādes de la casa de Dios, que son su mismo ministerio.

7 NO podemos negar, que en Maria santissima ay dos

dos respetos, vno de muger, y otro de madre de Dios: pero este por lo encumbrado de la dignidad q̃ toca linea infinita, obscurece al otro de manera, que apenas se vee en esta Señora cosa alguna, q̃ no sea esplendor de maternidad. Los ministros grandes y que ocupã en el palacio de Dios puesto eminẽte, no tienẽ otro ser, sino el de su ministerio. Y lo q̃ les constituye en èl, es el don, y la gracia con que le exercitã *gratia Dei sum id quod sum.* 1.Cor. 15. Dezia el grã Predicador a los fieles de Corintho; y aunque pudieramos replicar, que por la gracia era Apostol, pero no hombre: responde a la tacita Caietanus. Cayetano: *Totũ quod est arrogit gratia* No tiene Pablo mas ser que el que le dà la gracia, bien podia ser hõbre sin ella, D. Thom. hic Rom. 1 pero no Apostol. Por esso aduirtiò biẽ el Angelico Dotor, que auia precedido la gracia a la dignidad del Apostolado. *Per quem accepimus gratiã, & Apostolatũ* Pero no juzga tiene otro ser, sino el que le daua la dignidad; y como esta estriuaua en la gracia, ella era su ser mismo: *Gratia Dei sum id quod sum.* Apoyemos mas este pensamiento con dotrina del mismo Apostol Estaua de camino para Ierusalen, y auiale reuelado el Espiritu santo, las carceles, tribulaciones, y penas que all i le esperauan: *Quia vincula, & tribulationes Hierosolymis me manent* Actor. 20. Pero juntamente le daua aliẽtos para no temerlas: *Sed nihil horum vereor*. y añadiò, como por causa vnica de lo antecedẽte que no estimaua èl mas su vida, q̃ a si mismo, *nec facio animam meã preciosiorem quã me.* Ber. serm. 30. in Cãt. Entra aqui el Padre S. Bernardo, y admirado del valor del Apostol dize: *Optimus æstimator rerum.* Como se le conoce al Maestro de las gentes ser primoroso, y puntual contraste en esta ciudad de la Iglesia. Que bien sabe el valor que todas las cosas merecen y el precio en que deuen estimarse, y del antecedẽte propuesto infiere esta cõsequẽcia: *Ergo differentiam facis inter te, & animã tuam?* Concluye la ilaciõ. Pero que otro ser tenia Pablo fuera del que le daua el alma con que viuia? Dixolo en las palabras inmediatas: *Dummodo consummem cursum miũ, et ministerium Verbi.* Su oficio de Predicador, su ministerio era su ser, y este le estimaua mas q̃ a su vida, estimacion y aprecio de varõ cuerdo y prudente dize Bernardo; *Prudenter quidẽ tu tibi pluris es quam quæuis tuũ.* Si el ser de Pablo era su ministerio, prudẽtemente le estima mas que la vida o porque se estima mas el todo

que la parte, o porque en el ministro de Dios, no ay mas vida, ni mas ser, que el que le dà su ocupacion, y la gracia de la dignidad, y como dixo Santo Thomas, *homo sine gratia nihil est*. Rematemos este pensamiento con la prueua del mayor ministro, que fue, como dixo Tertuliano, medio entreambos Testamentos. Iuntanse los Comissarios del Cabildo de Ierusalen y hazenle instancia al Bautista que les diga quien es: *Tu quis es?* Respondio primero por lo negatiuo, no soy Christo, ni Elias, ni Profeta. Pues quien eres replicaron, y respondio que era voz del que grita en el desierto. Deuiò de buena razon responder, quien era en su persona, y no lo hizo, sino que tomò por ser, su ocupacion y ministerio, que era, como obseruò Cayetano ser voz; porque el testimonio de Iuan no auia de ser por escrito, ni era Historiador, ni Coronista para los futuros siglos, sino testigo a los presentes, y voz que a vozes testificase que Christo era hijo de Dios. Y llamandose voz, quando le preguntan quien es, fue aduertir, que los ministros grandes de la casa del Señor no tienē otro ser, sino el de su ministerio. Y san Eusebio Emisseno lo sintiò assi, homilia in quartam Dominicam Aduentus. *Non quis sum, sed quid dico attēdite, non personam, sed vocem considerate, vocem me esse dico.* Si preguntamos a Maria quien es? nos dirà que Madre de Dios, la que le tuuo en sus entrañas como viua ley, y este ser mirando a todas luzes està rodeado de santidad y pureza.

D. Thom. hic.

Matt. 11.

---

§. IIII.

Al pundonor de la santidad de Dios, tocô la preseruacion de la que le dio ser humano, y a su sabiduria, hallar excepciō de la culpa, como de la muerte.

8 ES Maria santa como la lei quanto a los preceptos ceremoniales, que como enseña santo Thomas: *ordinantur ad Dei cultum*: y es tanta la pureza desta Señora en su Concepcion, q̃ la ordenò Dios al credito de su honor; pues auiēdo la cōuidado (digamoslo assi) a la dignidad de Madre suya, para cuyo fin la formaua y daua ser, ya era materia de reputaciō de Dios y tocaua en pūdonor suyo darla los mas preciosos platos de su mesa, y vsar con ella de los mayores fauores de su gracia, En el cap. 22. de

D. Thom.

de san Lucas assegurò Christo a sus Discipulos vn fauor singularissimo, de que los sentaria a su mesa en su Reyno; empeño en que le puso el Padre, para que como mayorazgo de las eternidades, y primogenito, diesse alimento a sus menores hermanos: *Ego dispono vobis sicut disposuit mihi Pater, vt edatis; & bibatis super mẽsam meã in Regno meo.* Pudiera cada vno de los Dicipulos andar mui cuidadoso, que plato le daria Dios sentãdole a su mesa. Desahogale el coraçon el Padre san Pedro Chrysologo, con solo assegurarle, que es Dios el q̃ le conuida: *Audisti Dei cõuiuium, solicitus nõ sit de qualitate conuiuij, qui peruenire Regis meretur ad mẽsam, mãducabit quidquid Regni dominatio possit, & potestas.* El conuidado a la mesa del Señor descuide, q̃ es pũdonor suyo darle platos tan preciosos, quãta es la grãdeza, y autoridad del dueño del conuite. Señora no os cõuidò Dios con vn sacro Paraninfo a la dignidad de Madre suya? Descuidad, que reputacion suya es, os vea el mundo fauorecida con superiores dones de gracia; y por su honor, y el vuestro, hará como quien es en el mas apretado trance de vuestra Concepcion, y se valdra del blason de su santidad para echar profũdas raizes a la vuestra. En el Psalmo 19. haze Dauid a Dios vna admirable suplica, aũque mas parece profecia, y que miraua el Profeta santo el instante de la concepcion de su hija, y assegura haria Dios por ella vna grã fineza: *Mittat tibi auxilium de sancto, & de Sion tueatur te.* En el Hebreo, segun Vatablo, y Cayetano se lee en lugar de *Sancto, de sanctitate, & de Sion sustentabit te.* Embiarte ha Dios el socorro de su santidad, y de Sion te sustẽtarà, y tendrà en pie. Estraño dezir, el socorro de Dios en vn lance apretado, y peligroso, esperarale yo de su poder, de su valentia, de la fortaleza de su braço, pero no de su santidad, porque para sacar a vn hombre de vn peligro, que importa la santidad? aora mirad, a vna fuerça otra, y contra la fuerça de la culpa, aunque en amago, no ay valentia como la santidad de Dios. Tiene este Señor puesto su pondonor en que se entienda que es Santo, y que el solo lo es por essencia *Nemo bonus nisi solus Deus.* Y que su santidad y bondad haze frente a todo linage de culpa; y assi fue profecia de la preseruacion de su Madre, dezir la ayudaria en quanto es santo, y embiaria socorros de su santidad: *Mittat tibi auxilium de sanctitate.*

Luca 22.

Chrysol.

Psal. 19.

Vatabl. Caiet.

Qui

Quiso Dios con este prodigio persuadir al mundo, que no por auer pecado el primer hombre, y quedar infecta la naturaleza, le faltauã fuerças para preseruar de la primera culpa alguna criatura, y exceptarla de aquella regla general: *Omnes in Adam peccauerunt.* Y q̃ la santidad suya, segun que podia preseruar de la culpa primera, no estaua ocio su, como no lo estuuo su sabiduria en hallarla para la muerte que introduxo la culpa. Trasladò Dios a Enoch al lugar adonde le tiene, sin que experimẽtasse que cosa era morir, estando comprehendido como los demas hombres en la culpa, y pena de Adan: *Ambulauitque cum Deo, & non apparuit, quia tulit eum Deus*, cõcediole en esta parte el priuilegio de q̃ gozara el primer hombre, sino huuiera pecado, preseruole dexãdo su derecho a saluo a la muerte contra los demas hombres, tãto se pagò de la bondad, inocencia, y virtud de Enoch. Todo lo ponderò el oro de la Griega eloquencia Chrysostomo *Vidisti*, dize, *benitatem Domini, quomodo inuentum virum qui virtutem operatus est, non fraudauit dignitate quam Protoplasto ante mandati transgressionem largitus erat, morti in humanum genus, suum ius reliquit.*

Gen. 5.

Chrys. ho. 21.

Pues si hizo Dios caso de hõra de que la pena de muerte no corriesse sin excepcion porque auia de correr la de la culpa que introduxo essa muerte? Si por ser su amigo Enoch, reuecò en el la sentencia de morir, no es credito diuino, que aya excepcion de la regla general del pecado primero, que amenazaua a la amiga, a la paloma a la madre? Pues este fauor haze à Maria la santidad de Dios, solicitando su honor, y estimacion propria. Y para que se entienda que este socorro celestial dimanado de la santidad de Dios, no fue medicina despues de la llaga, ni santificacion despues de la culpa, sino preseruacion della, en lugar del verbo *Tueatur*, lee Cayetano del Hebreo: *Sustentauit.* Sustento en su rigurosa significacion, es lo mesmo que *ruiturum detineo:* segun aquẽllo del Poetà: *Fratrẽque ruentem sustentas dextra.* Y ser esto de Sion, que segun san Geronymo se interpreta *Specula*, atalaya, haze gallarda alusion al misterio. Estaua Dios hecho vn Argos atalayando el estrago que auia de hazer en el linage humano la culpa del primer Adan, amenazaua a su Madre, como decendiente suya, valiose de su santidad, y de ahi despachò celestiales socorros de gracia de preseruacion, su-

Caietan.

Virg.

Hieron.

sustentola con valentia; para q̃ no deslizasse; y por este medio solicitò misteriosamente la rara santidad de Maria, y su proprio credito, y honor.

---

§. V.

Maria Inmaculada sobre todo andar humano en Cathegoria diuina, su nõbre como el de Dios, es marca de pureza, y santidad.

10 ENtre los epitetos, y blasonès que se dà el Espiritu santo a si mismo por la boca de Salomon, vno dellos es llamarse inmaculado: *Spiritus intelligẽtiæ sanctus immaculatus, &c.* Llega a explicar este lugar el Padre san Ambrosio, y reparando en el blason de espiritu sin mancha, infiriò dèl la diuinidad del Espiritu santo, la consubstãcialidad cõ el Padre, y el Hijo; porque sola la diuina naturaleza es inmaculada y libre de culpa, y assi dixo: *Quia sine peccato est, creatura non est, sola autem est à peccato immunis, & immaculata sempiterna diuinitas* Quando la piedad Christiana siente que Maria estuuo libre de culpa, y la llama a boca llena inmaculada, parece que la saca del andar humano, y la pone en orden diuino. Y aun lo parece en los amagos de diuinidad, con que quiso autorizarla Dios. Reparò San Ambrosio, que Maria Madalena no tenia bastante Fee del misterio de la Resurreccion del Hijo de Dios, ni creia como deuiera que Christo auia resucitado, encontrose con èl, y llamola muger *Mulier*. Pero despues quãdo se asegurò mas en el misterio, y salio del error, variò el nombre, y la llamò Maria. Ponderolo el Santo: *Quando non credit mulier est, quando cõuerti incipit vocatur Maria, hoc est, nomen accipit eius quę parturiuit Christum*, singular alabança de Maria, tan libre de achaques de culpa es esta Señora; que su nombre es marca, ó indice de quien no le tiene, a la que le falta fee, aunque se llame Maria, no se le dè esse nombre, sino el de muger, que para llamarse Maria no ha de tener resabio de culpa, y su nombre no es bien le tenga el que tuuiere pecado. Estos en Maria son fueros de diuinidad, que solo Dios cõmunica nombres de santidad.

Sapient. 7.

Ambr. lib. 3. de SS. c. 19.

Ambros.

De

11 De aqui sabremos vn secreto grande del Psalmo 104. Admiranse mucho los santos, y con razon, porque los padres antiguos se llamaron Christos, segun aquellas palabras: *Nolite tangere Christos meos.* Christo es lo mismo que vngido. Y sabemos que la ceremonia de vngir, empeçò en Saul, a quien sucedio Dauid en el Reyno, y despues del en todos los demas Reyes de Iudà è Israel, se continuò esta sagrada costumbre, significando todos en esta vncion vn solo Christo vngido de quien se dixo: *Vnxit te Deus, Deus tuus oleo letitie*, como obseruò san Agustin. Aqui pues entra la duda, como aquellos Patriarcas antes de Saul, y de Dauid se llamauan Christos, y vngidos, pues no se vsaua esta vncion? Responde agudamente san Geronymo, entendian, dize los Iudios que Christo no merecia este nombre, porque no estaua vngido como Rey con Real vncion, pero engañaronse, y no atinaron con otra mas superior, que es del Espiritu santo, con que fueron vngidos los Patriarcas, y se llamaron Christos por la fee del Christo mediador: *Christi autem sunt qui Spiritu Sancto vnguntur*, dixo Geronymo; la santidad de Christo da titulo de vngidos a los Padres, que como Dios es su nombre marca de santos, y comunica sus blasones a los que participan de la fee de su diuinidad; assi Maria con remedos de Dios, cuya diuinidad es inmaculada, da su nombre a quien imita su fee, y como si estuuiera en orden diuino, es fuente de pureza y de santidad.

Psal. 104.

Psalm. 44.

Aug.

Hieron.

---

§. VI.

Maria hija de Dauid, y Abrahã, no lo parece, sino persona diuina en Concepcion humana, y singularmente escogida como el Sol, parece puro espiritu.

VEamos ya la pureza de Maria, segun el respeto y orden, que dize como la ley a los hõbres y a ser hija de Dauid y Abrahan, parece se le deuio de justicia la preseruaciõ, porque siẽdo humana se huuo Dios con ella como con persona diuina; y esto es lo profundo deste misterio, que siendo Maria hija de Adan, y de sus padres, parezca en Concepciõ humana persona diuina. Admirable la Concepcion de Christo santa, purissima: pero que 12

mu-

mucho, si era Dios el que se hazia hombre? Mayor assombro es que se conciba Maria muger, y con apariencias diuinas, en la pureza. Suben al cielo Christo y Elias, este en coche de fuego, Christo en litera de nube, *nubes suscepit*; Señor, Elias va como ha de ir, que el coche en que camina por ser de fuego y llamas a su passo y curso natural darà con èl en el cócauo de la Luna, y se hallara en el cielo. Pero Christo en nube, no parece que camina biẽ; la nube como se forma de vapores graues, y terrestres, tiene abaxo su mouimiento; y asi mas a proposito era para baxar a la tierra, que para subir al cielo. Andad, que no lo entendeys, dixo agudamente Eucumenio, Christo era Señor, era Dios; y asi no importa que la carroça que elige para subir al cielo, tenga mouimiento contrario, al termino adonde camina que al fin llegarà. Elias que es sieruo, esse si ha menester coche que le ayude, y que ambos caminen, y dirijan su curso a vna misma esfera: *Ille enim tanquã Dominus vniuersi propria ascẽdẽs virtute, terrenum quoddam & quod deorsũ fertur ad ascensum assumit, Elias seruus erat, ideoq, sursum ferente vehiculo egens.* Saben que me parece! que Christo y Maria deuieran

Actor. 1.

Eucumen. hic.

trocar las Concepciones: la Concepcion de Christo venia bien a Maria, para que ni la tocasse la culpa, ni se dudasse de su pureza; y la de Christo a las leyes de la naturaleza; pues no le podia faltar la gracia deuida naturalmẽte a vn Dios hõbre. Pero no se dispuso asi, sino como sabemos, y nos enseña la Fè, y todo en mayor gloria de Maria, formase por generacion natural mouimiẽto que por lo terrestre de Adã inclina al profundo de la culpa: pero no siguio essa derrota de la naturaleza, antes bien bolò a la altura de la gracia: y aũque se concibe en nube de humana generacion, traça Dios sea su Concepcion, como en fuego del Espiritu santo. Es gran Señora Maria, aunque se forme en nube, no baxarà a lo terrestre de la culpa, antes como fuego diuino bolarà a la esfera de la gracia, desmintiendo el origen, como si fuera persona diuina, que en humana Concepcion atropella las leyes de la naturaleza.

13 De aqui se entenderà singularmente la razon; porque Maria se compara al Sol, y es escogida como èl entre todos los astros, *electa vt Sol.* Mucho han dicho los Interpretes y Santos en la glossa de estas palabras: pero expliquemoslas con nouedad. Escogida Maria

Cant. 6.

para

para madre del Verbo, es como el Sol, en que se le parece? En que siendo el Sol de naturaleza ignea, y natural impulso, è inclinacion del fuego bolar a su esfera, vibrar hàzia arriba sus llamas, sin que aya fuerças para detenerle, como lo enseña la experiencia, y lo dixo Chrysostomo: *Ignis alta petit, & in sublime semper salit.* Vemoslo contrario en el Sol, que sus rayos baxan, y su luz tuerce el camino de su naturaleza, y le inclina al profũdo; al reues de las luzes terrestres, q̃ todas suben; porque le criò Dios para que fecundasse al hombre, y le obliga a que desmintiendo su natural curso, y oluidado de la esfera de su luz conuierta a la tierra sus rayos, porque es Padre de este gran viuiẽte. Dexemosselo ponderar al Santo: *In Sole vero totũ contrariũ Deus fecit, ipsius enim radios ad terram conuertit, & lucem fecit inferius vergere hominibus luce propter illos enim factus est.* No veis a Maria como en su Concepcion desmiẽte la esfera de su curso; pues siendo hija de Adan no lo parece? y es que luze por orden de Dios, como madre suya. No parece muger, ni sigue la derrota de la humana naturaleza; porque auiendo de fecundar en su vientre sacrosanto, trocò la esfera que la inclinaua a la culpa, en otra llena de esplendores de gracia, con razon se llama escogida como el Sol.

Chrysost.

14. De aqui bien se le ajusta a Maria en su Concepcion el titulo de espiritual, como la lei, quando todos los demas hombres padecen el vniuersal achaque de la carne de Adan, con marca de esclauos vendidos por el pecado primero: y dezir que esta Señora es espiritual, ò como espiritu en su Concepcion, es assegurar su pureza y santidad, segun el lenguaje de los Santos. Si preguntamos al Padre san Iuan Chrysostomo, porq̃ llamò el Apostol espiritual a la ley antigua? Responde, que la llamò assi, por ser maestra de toda virtud, y enemiga de todo genero de culpa: *Spiritualem enim cum appellat, magistrã illam virtutis esse declarat, & vitiositatis aduersariam nam hoc demũ est spiritualem esse, ab omnibus abducere peccatis.* Quien no vee por estas señas, con quanta razon podemos llamar a Maria Espiritu o Espiritual? pues preseruada su alma de todo genero de culpa, tuuo con ella enemistad perpetua, y fue en la Iglesia maestra de toda virtud; y en la nobleza y libertad que goza, no parece hija de su padre Adan, que vendiendose a si por el primer pecado, dexò es-

Chrysost.

esclaua a toda su posteridad.
Ambros. Rom. 7. Assi explica san Ambrosio aquellas palabras comunes a todos los hombres: *Venundatus sub peccato. Hoc est, venditum esse sub peccato, ex Adam, qui prior peccauit, originem trahere.* O como dixo Dionysio Cartusano, hablando del *Dionys. Cartusian.* primer Padre: *Se ipsum & posteritatem suam vendidit hosti, faciendo, quod ille proposuit.* Maria de todas maneras libre dissimula el ser humano en Concepciõ que parece de puro espiritu; y si la ley se llamò espiritual por auer sido dada, y escrita por el Espiritu Santo que se llama dedo de Dios, *Luca 11. Exod. 31.* como explica santo Thomas, *S. Thom.* sera dezir que no dedos, ni manos humanas obraron este prodigio de la preseruacion de Maria, sino el dedo de Dios que es el Espiritu Santo, para que en Concepcion humana passe plaça de persona diuina, de espiritu puro, para autoridad suya, y hazer mas celebre y glorioso el nombre de su Autor, como veremos en los discursos que se siguen.



---

§. VII.

Maria Inmaculada haze mas celebre el nombre de Dios, que todo el resto de la Iglesia; y corona las obras del orden de la gracia:

Hijos, Esposa, y Madre, hazen celebre el nombre de Dios, son las tres mas fauorecidas prendas de Christo. Hijos los q̃ le dio el padre por la eterna predestinacion, segun aquello de san Iuan: *Pater quos dedisti mihi* Esposa cõquistada, y que la ganò acosta de su sangre: testigo el Archipropheta en su Apocalypsi: *Quam acquisiuit sanguine suo.* Madre que se la dieron de gracia, y de justicia y necessidad, supuesto el decreto de la Encarnaciõ. Qual de estas joyas, pregunto yo, sera la mas preciosa, y mas estimada, y que realce mas el nombre de Dios, Hijos, Esposa, o Madre? Question dificultosa de decidir, aũq̃ parece la determinò el mas sabio Rey en el capit. 40. del Ecclesiastico: *Filij, & ædificatio ciuitatis confirmauit nomẽ, & super hæc mulier immaculata computabitur.* Que entẽdimiẽ- 15 *Eccl. 40.*

to

ro no conocera aqui que este titulo, y blason de inmaculada es de Maria, muger sin mancha de culpa, no ay otra sino la Reyna de los Angeles, pues della dize Salomon, harà mas celebre el nõbre de Dios que sus hijos, y el edificio, y fabrica de su ciudad. Expliquemos y ponderemoslo mas: Hijos de Christo son todos los fieles, especialmente los predestinados, ramas del mas noble tronco, sucession del mas antiguo solar, que pudo dar la naturaleza, y la gracia, pues no ay mas que nacer de Dios: *Ex Deo nati sunt.* Y porq̃ no juzgase el mundo por impossible tan alto nacimiento en los hõbres, le facilitò su autor, allanandose primero a nacer de nuestra naturaleza. Graue pẽsar de Augustino: *Quid miraris* dize hablando con el fiel, *quia homines ex Deo nascũtur? attende ipsum Deum natum ex hominibus.* Que te embaraças de oyr que los hombres nacen de Dios, mira a Dios que nace de los hombres, que te assombra, que te llamẽ hijo de Dios, quando Dios se llama hijo de Dauid y Abrahan? Y que siendo rayz de Iesse, nace hombre de esse mismo tronco y rayz? Bien ponderado de Ruperto Abad, quando dixo: *Magnificum, & mirabile est, illius esse radicem de cuius stirpe descendit.* Es la Iglesia Esposa de Christo, es la ciudad santa que baxò del cielo, cuya fabrica toca en las nubes, cuyas piedras se labran aqui para perpetuarse en la Ierusalen celestial. Es ciudad con adorno de muger casada, *paratam sicut sponsam ornatam viro suo.* El mismo que la dà ser, se desposa con ella, y sin embaraçarle el titulo de hija, le dio el de Esposa, enamorado de su hermosura. Grauemente lo ponderò Chrysostomo: *Quomodo enim sponsa est eiusdem filia?* Que nueuo Rey es este que se casa con su hija, que assi la llamò en el Psalmo: *Audi filia. Quomodo autẽ filia sponsa?* Dudo bien estãdo a las leyes de la naturaleza: Pero en el ordẽ de la gracia ay nueuos derechos, gouiernase el Reyno del espiritu por otras leyes, ningun Rey de la tierra puede eligir su hija por Esposa, no llega ahi el poder, ni la dispensacion: Dios si, es Padre que engendò la Iglesia por el Bautismo, y la admitiò, y vniò assi por Esposa suya: *Ipse enim, & ipsam regenerauit per Baptismum, & ipse quoque eam desponsauit.* Dixo el Dotor santo, preciosas prendas de Christo; segun esto, son Hijos, y Esposa, confirman y eternizan en èl el nombre de Padre y Esposo. Pero no se que se tiene la Madre, que es superior a todos.

Aug. tract. in Ioan.

Rupert.

Chrysost. hom. de tur ture, & in Psalm. 44

Yo creo que por inmaculada, y en quanto tal, se la gana a todos los hijos de Dios, y a toda la Iglesia: *Et super hac mulier Immaculata computabitur.*

16 Parece que ponen pleyto a esta precedencia de Maria los Hijos, y la Esposa, por el Apostol en la carta que escriuio a los de Epheso, porque ellos, y ella se llaman tambien inmaculados: *Elegit nos in ipso ante mundi constitutionẽ, vt essemus sancti, & immaculati.* Eligionos Dios, dizen sus hijos en si mismo por su eterno decreto antes de la fabrica del mũdo, para que fuessemos santos, sin mancha de culpa en su presencia, y de la Iglesia se dize. *Vt exhiberet ipsam gloriosam non habentem maculam, &c.* Pues si estàn sin mancha los hijos de Dios, y tambien su Esposa la Iglesia; porque ha de serles Maria superior a titulo de Inmaculada? Es facil la respuesta, porque coronò las obras de la gracia con la preseruacion de la culpa, en el instante de su Concepcion purissima. Tan grande fauor fue este, que ni le tuuo alguno de los hombres predestinados, ni toda la Iglesia: compadecese con la predestinacion eterna de los Santos culpa en tiempo, y la Iglesia aunque santa no parece lo es por preseruacion, sino por santificacion, pues ay en ella manchas de zizaña en medio del trigo mas puro, virgines necias entre discretas Pero Maria, santa por preseruacion, santa en el instante que fue concebida, a todos se la gana; y en este genero de santidad es superior a titulo de Inmaculada, y corona las obras de la gracia, vsando Dios con ella del fauor y priuilegio a nadie cõcedido.

Ephes. ca. 1. & 5.

Pero a quien no admira que no le causassen horror a Dios las culpas en los predestinados, y las permitiesse en muchos fieles de la Iglesia, y no quiso que le tocasse a su Madre. Indiuiduemos mas la materia: tanto cuydado de preseruarla a ella, y tan poco de impedir las culpas de sus progenitores, que no le embaraçasse para hazerse hombre, tãto pecador en su linage, y por otra parte estudio tanto de que no le tocasse a su madre la culpa. Señor estemos a cuenta, oyd al atreuimiento mio vna replica, si aborreceys mãchas de pecados, y por esso no las quereys en casa; porque permitistes tãtas en vuestra familia? Si en ella pudo el calor de vuestra bondad infinita degerirlas, sin que os impidiessen vestiros de la humanidad de vuestros progenito- 17

res,

res, porque hazeys melindre de culpa en vuestra madre? Y si el cuydado de su pureza, fue porque os amades de llamar hijo suyo, hijo de David os llama el Euangelista: *Liber generationis Iesu Christi, &c.* Y sin pensar hemos dado en el Euangelio; y para salir de estas dificultades, y entrar bien en èl nos dà la mano san Ambrosio. Preguntarà alguno, dize el Santo, como no le hizo ascos a Dios elegir por primer padre de su linage vn hombre conocidamente adultero, y homicida, y sin embargo: *Dominici generis author electus à Deo.* Creyera yo que le mandara borrar Dios del libro, si otro le huuiera puesto, segun aquello, *deleantur de libro viuentium*, quanto mas ponerle èl. Tanta oxeriza con pecadores, y pecados, y honrar tanto a vn pecador conocido? Asi fue conueniente responde, y tal cabeça del linage de Christo se auia de elegir y poner primero en la lista: *Talis author Dominici fuit corporis eligendus.* Estraño dezir! Pues no fuera mas a proposito para primer padre el que no huuiera tenido culpas, o no tan graues. como Abrahan, Isaac, &c. que aun fue decente en dotrina del mismo santo que el Bautista por auer de ser Embaxador de Christo, fuesse hijo de

Matth. 1.

Ambros. 2 Apolog. Dauid.

18

vnos Padres ilustres en santidad: *Tales enim maiores habere debuit prænuntius Christi.* Pues como el Bautista progenitores santos, y Christo pecadores, y David puesto por cabeça, y Padre de linage? Si: y para primero mejor es David: *Quid est enim corporatio nisi remissio peccatorũ?* dize el Sãto, q̃ otra cosa es hazerse hombre el Verbo, sino publicar remissiõ de pecados? Encarnaciõ es virtual remission dellos, Encarnacion fuente de la gracia, destruydora de la culpa. Y assi fue conueniente que el primero que se llama Padre de Christo tenga pecados, para que el Verbo encarnado empeçasse a comunicar su gracia, al que parece fue primero en comunicarle la humana naturaleza, y fuesse el primer padre deste linage Embaxador a toda su posteridad de la gracia que auia de dar Dios hombre, y assi no pudo dexar de ser pecador: *Et ideo exors peccati esse non potuit, vt diuinam gratiã, & exemplo præferret & nuntio.* Y auiendo de ser Christo Redentor de todos los hombres se ensayasse a serlo en sus progenitores: *Vt omnes homines Redempturus beneficium à suis maioribus inchoaret.* El Bautista q̃ no es Redentor ni nace a redimir, decente cosa es que nazca de padres santos. En Christo es

congruēcia misteriosa, aya pecados en sus progenitores. Pero aora tiene mas fuerça la dificultad, si hallò causa Dios, y razō de conueniencia que tuuiessen pecado sus ascendiētes para ser Redentor, porque puso el ombro para q̄ no le tocasse a Maria la culpa primera? Dixera yo q̄ porque fue su Madre: y que inmediatamente le dio al mundo. Ensayòse Dios desde sus progenitores en el oficio de Redentor; y como se acercò mas a su madre, en cuyo vtero materno se vistiò de nuestra mortalidad, exercitò el oficio por el altissimo modo de preseruaciō de la culpa. Cō todos exerciò el oficio de Redentor, a los Padres y deudos remotos santifica, a la Madre inmediata la preserua, para que se la gane a todos a titulo de Inmaculada.

19 Alta razon de estado, materias de gracia, no es marauilla se graduen por el ordē del parentesco, y de la sangre, no assi las de justicia en que se deue atender a los meritos. Preseruar Dios de la culpa primera a vn descendiente de Adan, fue especialissimo fauor en el orden de la gracia, y diose à Maria, a los demas progenitores fauorecioles por otro camino; fue estilo de Dios hazer mayores fauores, quāto se yua acercando mas a los hombres. Por blason suyo llamò el Profeta Dauid a la nueua Iglesia, Pueblo cercano a su Dios: *Populo appropinquanti sibi*, que se acerca. No acaban de ponderar los Santos aquel prodigio que obrò la poderosa mano de Dios, passando su pueblo a pie enxuto por el mar Bermejo, singular camino nunca andado de nadie: aunque no falta quien diga sucedio lo mismo a Alexandro Magno, passando con su exercito el mar de Panfilia. Pero esperad, dize Origenes a que tēga Dios mas apretado parentesco con los hombres, y vereys para que entren a tomar possession de la tierra prometida de los viuientes, el nueuo camino que les rompe: *Simul rapiemur, cū illis in nubibus obuiam Christo in aera.* Alli arrolladas las aguas caminarō por su pie, y aqui hechos aues ligerissimas surcaràn los vientos: *Diuinus sermo, maiora multo, & celsiora promittit, iter tibi per aera pollicetur.* Que mucho, si aquel fauor fue antes, y este despues de auer vestido Dios nuestra naturaleza; que assientan bien los fauores de gracia en el mas apretado parentesco: y quanto Dios mas se acercò a su Madre, logrò ella mayores interesses de pureza.

Psal. 148.

1. Thesal. 4.

Orig. hom. 4. in Iosue.

§. VIII.

§. VIII.

Gran Principe Dios con su Madre, no dio largas al fauor de su preseruació, ni padecio dilaciones su gracia.

20 Aventajò Dios a su Madre con la gracia de la preseruacion, y parecio fauor hecho a Madre, y procedio como gran Señor. Lo primero en que aunque fue preferida a todos en este genero de gracia, no se estancassen alli todos los fauores diuinos, sino que passassen a santificar a los demas, aunque mas remotos. Aduertencia, y enseñança importante a los Reyes y Principes que aunque hagan los primeros fauores a los que son primeros en sangre, o en meritos, no se estanque el corriéte de las mercedes, ni impidan las reciban otros, aunque no sean tan cercanos, que assi lo haze el supremo Monarca del Orbe. Cõ
Psal. 132. para Dauid la diuina gracia en su curso al vnguento con que se celebrò la consagracion de Aaron, y al rocio que distilauan las nuues sobre los dos montes Hermon, y Sion: *Sicut vnguentum in capite, quod descendit in barbam, barbã Aarõ, quod descendit in Orã vestimẽti eius, sicut ros Hermon qui descẽdit in montẽ Sion.* Llana es la primera similitud: apenas Moyses derramò el vnguento santo sobre la cabeça del hermano, quando le vngia, y consagraua en Sumo Pontifice, quando de alli se comunicò a la barba, y de aqui hasta la Orla, y fimbria del vestido. Dificultad les hizo a algunos, que fuesse tanta la efusion del vnguẽto, a la letra; pero al espiritu, y por lo que significaua, dixera yo: vnguento que puesto en la cabeça del Principe, no se queda en ella sola, sino que llega hasta la Orla del vestido; essa gracia de Dios es, no es fauor humano, que no llega, ni baxa este fauor a los muy humildes, y retirados, antes se estanca en lo mejor de su curso, y se queda en la cabeça, o en los miembros mas inmediatos. La diuina gracia todo lo corre. Pero vamos a la semejança del rocio que es mas dificultosa. No puede acabar de entender el Incognito a la letra, como el rocio del monte Hermon, que era baxo, y pequeño; segun aquello del Psalmo: *Hermonijm à monte medico*; baxase al de Sion, siendo mas alto y descollado. Yo dirè el como, dize Genebrardo, el viento Aquilonar leuantaua de lo humilde del mon- *Author Incog.* *Geneb.*

monte Hermon vapores humidos, que conuertidos en rocio, cayan sobre el monte de Sió. Que de ordinario se veẽ estos que parecen impossibles en el mundo el pobre dà al poderoso, el vassallo al Señor, auiendo de ser al contrario, y baxar el rocio del fauor del mõte mas alto al mas humilde. Apliquemos: es el rocio de Dios como el del monte Hermon; humillose el Verbo hasta emparentar con nuestra naturaleza; de aqui se leuantarõ vapores, y nubes de meritos suyos, que por ser tambien de Dios, son de valor infinito y llueuen rocio de gracia sobre los Santos de este altissimo monte de la Iglesia; y para que nadie se quexe, a todos reparte de sus fauores, y aunque es preferida su Madre en la gracia, como en el parentesco, no estanca alli, pues baxa a santificar su Iglesia con otros dones suyos. Gran Principe!

21 Lo segundo en que parece Dios gran Señor cõ su Madre, fue en que no dio largas al fauor; piensan que no fuera peligroso detenerse hasta el segundo, o tercero instante, quando ya huuiera incurrido en la culpa original? Casi no pareciera fauor de hijo. Don y fauor tan importante luziò, porque no se dilatò O pretẽdientes de la Corte, quiẽ pudiera imprimir en el animo de los Principes, y priuados aquella dotrina de Plinio en el Panegirico a Trajano: *Beneficijs suis*, dixo, *nonnulli commẽdationem ex difficultate captant, gratioresq; honores accipientibus arbitrantur si prius illos desperatio, & tædium, & similis repulsæ mora innotam quandam, pudoremque conuerterint.* Piensan algunos, que los oficios que proueẽ, no lleuan recomendacion, sino ai dificultad en conseguirlos; y neciamente se persuaden, concilia mayor estimacion por la dessesperacion del pretendiente, siendo verdad, que entonces se estiman menos, porque se han comprado consumiẽdo la haziẽda, la vida, y el honor. Que bien aludio a este pensamiento Ausonio: *Gratia quæ tarda est ingrata est; gratia nãq; cum fieri properat grata magis.* Gracia, fauor, beneficio, o premio que deuiendo madrugar, trasnocha, parece ingrata, la q̃ se anticipa y apresura, essa si que se deue estimar, y agradecer mas, no podemos negar que santificar Dios a los pecadores, es fauor grande: pero preuenir, madrugar, apresurarse antes que se incurra en la culpa, es lo superior en el despacho de la diuina liberalidad y fauor guardado para su Madre.

Plin. in Panegir.

§. IX.

Maria sin culpa original, nueua cabeça de la humana posteridad: restituyese en ella a su antiguo lustre la naturaleza, segun los principales efetos de la justicia original.

22 LAs finezas que el poderoso braço de Dios obrò cō Maria santissima, eligiendola para altissimos fines, y que saliesse tal al mundo en su Concepcion temporal, como la auia concebido en su entendimiento, segun aquella graue sentencia que se refiere de san Isidoro en el Missal Mozarabe: *Talem multoque vere creditur mirabilem Matrem creasse, dum ab illo creari ita est, & ab ipso Concipi.* Miraron, no solamente a que no la marchitasse el yelo de la culpa, sino tanbien para que por este camino, se restituyesse, la naturaleza humana a su antiguo esplendor. Lo primero, parece que asseguró el Espiritusanto en la Sabiduria, comparando la formacion de esta Señora al modo de plantarse vna rosa en Iericò: y porque no dudemos que rosa sea esta, lo dixo el Padre san Geronymo: *Beata Dei genitrix cuius plantatio, ac si rosa in Hierico.* Plātar rosa. Quiē la plantò jamas? Vn rosal si se planta, con vara, o semilla: pero vna rosa quando, o como? Aora miren, todo el arbol del linage de Christo, y de Maria le considero yo como vn rosal, rosas de justos entretexidas con espinas de pecadores. Los mas Santos fueron rosas, que los cogio el yelo de la culpa, porque se formaron a las leyes de la naturaleza, que no obra por eleccion, sino por necessidad. La de Maria fue especialmente por diuina elecciō, y a la traça que la concibiò Dios en su mēte diuina, la plātò de su mano en el Verano de la gracia. Allà Plinio llama prudentes las flores que para manifestarse sobre la tierra dexan passar el Inuierno, y salē a luz al despūtar la del Sol en la Primauera, Iericò se interpreta Luna, Maria rosa plantada en buena Luna con especial influxo del Sol de Iusticia, que para desterrar los achaques de su Concepcion, la plantò con candores de rosa: *Quasi plantatio rosæ.*

Isidoro. in Missa Assumpt.

Hier. Epist. ad Eustoc.

Plin. lib. 4. c. 18.

23 No solamente es rosa Maria en su Concepcion, sino vara derecha sin ñudo de culpa, que misteriosamente se leuanta

ta con rectitud espiritual del torcido tronco del linage humano. Y para que no quedasse del todo infecta la posteridad de Adan la preseruò Dios de la primera culpa, como por via de buen gouierno. La vara con que Dios gouierna esta Monarquia del mundo, llamò

Psalm. 44. Genebrar. David vara de direccion: *Virga directionis, virga Regni tui.* Trocando las palabras, como dize Genebrardo, y se ha de leer, la vara de tu Reyno es vara inflexible, no es como las varas con que se gouierna el mundo, que las tuerce el soborno, la passion, o la razon de estado. La vara de Dios como es de direccion es vara con ojos, como la que via el otro Profeta, y vela para el bien de nuestra naturaleza. El alma de la palabra *Directionis*, es enseñar que haze Dios bueiua a entrar en camino, lo que iua fuera dèl, dandole a cada vno lo que le toca, y es suyo. Madre de Dios, y manchada de culpa, no me parece gouierno diuino naturaleza humana toda infecta, sin que en algun indiuiduo se resucitasse el esplendor cō que salio de las diuinas manos, no parece efeto de vara de direccion diuina; y para que lo parezca, ha de boluer a entrar en camino la naturaleza humana en su grandeza antigua en Maria, y por Maria a titulo de Madre de Dios, que a no obrar Dios con ella este prodigio, parece la estuuiera mejor no ser Madre, que serlo sin la decencia, magestad y decoro q̄ pide su dignidad. Porfiaua necio Marcion que auia dos Dioses, vno que presidia a lo bueno, y otro a lo malo. Respondele con mucha gala Tertuliano: *Si non vnus est, non est, quia dignius credimus nō esse quodcumque non ita fuerit, vt esse debuit.* Si Dios no es vno, mejor es dezir q̄ no ay Dios, con mayor decoro se cree que no le ay, sino es vno solo y bueno como deue ser. Madre de Dios sin autoridad magestad, y grandeza deuida a tan alta dignidad, mejor es que no lo sea, que serlo con mengua de su pureza: por esso se llama Madre de Dios. *De qua natus est Iesus.* Y se calla su generacion en el Euangelio, para que se entienda, que si mirada como hija de hombres, no se le hiziera agrauio en presumir tuuo macula en su Concepcion, la veamos con los visos que haze de Madre de Dios, y creamos fuera conocida injuria no preseruarla; y que por esta parte, no solamente es Maria venerada de los hombres, pero de los espiritus beatificos que assistieron al instante de su formacion quando a estaua preseruando Dios. Porque piensan

Tert. lib. 3 aduer. Marcion. cap. 3.

Fulb. ser. de Natiu. Virg. san, dize Fulberto Carnotense, que el Paraninfo santo hizo tã ta estimacion de la Reyna de los Angeles, y la saludò con tãto respeto: *Aue gratia plena?* La razon fue, porq̃ auia de ser Madre de Dios, aunque no lo era entonces: *Luc.1.* *Antequã Mater Dei fieret, quia futurã nouerat tãta veneratione salutando præuenit.* Y si le preguntamos como sabia el Angel que auia de ser Madre de Dios? Responde que èl y todos los soldados de la milicia celestial lo supieron desde el instante de su Cõcepciõ purissima, *ab initio sue procreationis* Hallaronse, dize, en aquel instante, todos los choros de Angeles, q̃ hechos Argos especulauã aquel raro prodigio, y la hazian cẽtinela: *Circa eã iam tunc omnis frequentia cœlestium agminũ inuigilabat.* La Concepcion de Maria tuuo desuelados a todos los Angeles, y assistieron a su formaciõ, quando preseruandola de culpa, echaua Dios los fundamentos a la dignidad de Madre suya. De ahi aprendieron el decoro y veneracion que se le deuia; y si la veneran los Angeles, que mucho la veneren los hombres, pues veen en ella restituido el antiguo lustre de la naturaleza?

24

Dam. ser. de Annũt. Funda admirablemente este pensamiento el Cardenal Pedro Damiano, quando dize: *Germinat igitur virga Iesse de tortuosa radice generis humani, & de Patriarcharum arbore in altitudinem, & rectitudinem erumpens omnem ignorat nodo statum, foliorũ tenebras nescit.* O que bizarra Maria en su Concepcion, vara derecha de rayz torcida, o que empinada se leuanta en el arbol de los Patriarcas sus progenitores, tan lisa, tan sin ñudos, entre esplendores tantos, que aun las hojas no hazen sombra. Què marauilla, sino corresponde al Adan gobiado, y torcido con el peso de la culpa, sino al mismo con la rectitud de la gracia? Formò Dios al primer hombre a su imagen, y semejança; y para que le pareciesse mas, dizen algunos, que tomò el soberano Artifice humana forma. Y no se nos passe vn reparo de Oleastro, glossando aquellas palabras del Genesis: *Ad imaginem Dei fecit illum* que aunque Eua fue tambien formada a semejança de Dios, en el alma, no se dize que lo fue sino solo de Adan: *Oleaster. Genes. 3.* *Quoniam ex viro formata est, potius dicitur imago viri quã Dei* La primera muger fue formada del primer hombre; y assi mas se llama imagen de hombre, que de Dios. Y es dezir, que entonces serà vna muger semejante a Dios, quãdo lo fuere a su marido siendo

el

el Santo. Adan fue semejante a Dios, Eua imagen de Adan, Maria todo lo abraça, porque en su Concepcion parece a Eua recien formada de Adan en justicia original, y copia en su modo la bondad y magestad de su Autor.

25 Que cuidado tuuo Dios quando daua ser a las criaturas de aduertir, que la mas humilde yerua del campo auia de ser fecunda, y produzir semilla, viua imagen de su especie, y naturaleza, y la tierra por cuya cuenta corria este empleo, lo executò con puntualidad: *Protulit terra herbam virentem, & facientem semen iuxta genus suum.* Sola la humana naturaleza parece que no obedeciò; porque aunque sustancialmente se produzian hombres despues del pecado, como su primera formacion auia sido en gracia, no respondian adequadamente, *iuxta genus suum.* Pues que remedio? forme Dios a Maria, y en su Concepcion preseruela del pecado original, y en ella la humana naturaleza se restituyra a su antiguo lustre; y assi fue, en los demas hombres la tierra infecta, hombres brota, pero con espinas, frutos desazonados, hijos de ira, no son *iuxta genus suum.* Sola Maria responda a su primera planta, y origen. Quieren saber el modo? Es Dios soberano labrador, sembrò el alma de Maria en la tierra de Adan; y fue el fruto vna muger Madre de Dios, copiando hermosa su primer origen para que sustituyesse en lugar de nuestro primer Padre en este don de gracia, como nueua cabeça de su posteridad. Decretò el Senado Romano que a Iulia Augusta, Madre del Emperador Tiberio, se la diesse titulo de Padre de la Patria, y que al nombre de Cesar se añadiesse hijo de Iulia, como refiere el Tacito. Lo que alli hizo la adulacion, deue con Maria el agradecimiēto. Que no la deue el mundo? Que empeños no la tiene la Iglesia? Que glorias no ha dado a la naturaleza humana? Parece que el dia que la eligiò Dios por Madre suya, la hizo no solamente Madre, sino Padre, y cabeça de los hijos de Adan. Dà mil parabienes el Rey Profeta a la nueua Iglesia, de que sus hijos la han de seruir de Padres: *Pro Patribus tuis nati sunt tibi filij.* O Iglesia santa, que dichosa eres, en lugar de los Padres que te engendraron, te ha dado Dios ilustres hijos, que te daran el honor que los Padres que perdiste. Pues que consuelo es tener hijos, si se pierde el Padre? Muy grande. No te aflijas, dize Augus-

Genes. 1.

Cor. Tac. lib. 1. Annalium.

Psal. 44.

gustino, porque no ves a Pedro, ni a Pablo de quien naciste, que Dios por vn modo peregrino, ha hecho Padres tus hijos, para que tengas del fruto de tus entrañas el amparo, lustre, y honor de los Padres que te engendraron: *De prole tua creuit tibi Paternitas*, dize el Santo. O humana naturaleza, y que padres perdiste por el pecado, que Santos, que Iustos, que perfetos en lo natural, y sobrenatural: pero no te desconsueles, que en lugar de padres, te ha dado Dios vna hija con quien consolarte, Santa, purissima, perfectissima, tu hija es, no puede negarlo: pero ella harà contigo oficio de Padre: *De prole tua tibi creuit Paternitas*. Y a la traça que Christo es hijo de los hombres, y juntamente Padre por ser Dios; assi Maria tiene rastros de Deidad tan grandes, que quando se concibe es hija de hombres, Padre de la naturaleza, y en el mismo instante hija, Padre, y Madre de Dios.

---

§. X.

Cierra el discurso la semejança entre el hijo sacramentado, y la Madre inmaculada, tira el fiel iguales gajes de la deuocion de estos misterios.

PArece que los dos misterios de la Concepcion de Maria, y Christo sacramentado se hazē de ojo; porque este Señor en el Sacramento tiene los blasones, y titulos q̃ Maria en su Concepcion; y esta Señora al concebirse parece Christo al sacramentarse. Lo primero enseña la Iglesia, llamando a Christo en el Sacramento: *Hostiā puram, hostiam sanctam, hostiam immaculatā*. Y explicandolas vn Dotor antiguo de Christo, parece q̃ habla de Maria: *Hostiā puram, id est, mundam à fomite originalis peccati. Hostiā sanctam, sine fece peccati mortalis. Hostiā immaculatam, sine cōtagione peccati venialis*. Pa recese Maria en su Concepciō, sacrificio agradable a Dios sin pecado original, sacrificio puro sin las hezes del pecado mortal, sacrificio 26

Alex. de Ales.

cio inmaculado sin contagio, ni achaque de la mas leue culpa. Quien viere el pan sacrosanto en la superficie, le parecera pan ordinario, y no es pã, sino Christo Dios hombre, debaxo de aquellas especies. Maria hija de Adan, de Ioachin, y Ana engendrada como los demas hombres; son accidentes de muger cõ culpa, y no la ay, sino debaxo de essos accidentes està la sustancia de Madre de Dios. En el Sacramento se renueua la muerte de Christo a lo glorioso, y en memoria de su Cruz, se forman muchas sobre el cuerpo sacrosanto. En la Cruz tuuo figura de pecador: pero sin pecado, como dixo el

Hebr. 4. Apostol: *Pro similitudine absq; peccato.* Aqui parece muerto, y està viuo. Maria en su Concepciõ por hija de sus Padres, tiene semejança de incursa en la culpa del primer hombre: pero sin ella, *absque peccato.* Parece, que la acometio el pecado q̃ es muerte del alma; pero quedò viua cõ la vida de la gracia Parece, que lo mismo es ver a Maria concebida, que a Christo sacramẽtado, y que vniformemẽte arrebatan la deuociõ de los fieles; y està tan dependente del hijo y de la Madre, que el hijo mueue los coraçones a deuocion por la carne

Psal. 64. que tomò de Maria. Dauid se lo profetizò asi, quando dixo: *Ad te omnis caro veniet.* Señor arrastrareys todos los hombres, todo el mundo se irà tras de vos para veneraros. Y aqui Augustino preguta: *Quare ad illum omnis caro veniet?* Aug. hic. Porque razõ se ha de ir todo hombre, que esso quiere dezir: *Omnis caro;* en seguimiento de Christo? y responde: *Quia carnem assumpsit, tulit inde primitias ex vtero virginali, assumptis primitijs cætera consequentur.* Lleuaràse Christo tras de si todos los hombres; y parece que no, por la fuerça de la diuinidad, sino por la carne que tomò de Maria, que como era la nata, y lo superior de la naturaleza humana, todos se van tras ella, sin que aya, sexo, estado; edad que no siga los passos de Christo con el cebo de la carne de su Madre, que Deificada en el hijo todo lo arrastra. Que bien lo pondera el Dotor santo: *Numquid venerunt pauperes, & non venerunt diuites? Numquid venerunt docti; & non venerunt indocti? Numquid venerunt viri, & non venerunt fœminæ? Numquid venerunt senes, & non venerunt iuuenes? Aut venerunt iuuenes, & non venerunt adolescentes, aut venerunt adolescentes, & non venerunt pueri?* Pobres, ricos, doctos, ignorantes, varones, hembras, ancianos, moços, niños, todos

se

se van tras de Christo: y concluye: *Et quis numeret gentes venientes ad Deum, cui dictum est ad te omnis caro veniet.* Grande fuerça y virtud atractiua de piedad, y deuocion, tiene la carne de Maria en Christo; que serà en ella misma? Parece haze el mismo efe-
27 to, y se conoce en el comun aplauso de la Iglesia a la Concepcion de esta Señora que todos la solemnizan; y podemos dezirla las mismas palabras del Propheta: *Ad te omnis caro veniet.* Por ventura vienen los pobres y no los ricos? Diganlo los gastos que en esta fiesta se hazen en toda la Christiandad, vienen los ignorantes, y no los doctos? Diganlo tantos libros en fauor de este misterio, tantas Apologias, tantos ingenios ocupados. Vienen los niños, y no los ancianos? Diganlo tantas canas venerables, como frequentan esta deuocion: y finalmente apenas ay Mitra, Tiara, ni Corona que no se postre, y rinda parias a la purisima Concepcion de Maria. Y por hazerla yo algun obsequio escriuo este discurso, empeño de mi Religion, que se fundò tambien en fauor de este misterio, como lo refiere vn Autor graue. y para atajar por la parte de Aragon la opinion contraria a la pureza de Maria, que venia

Petrus de Oxeda in infor. Ecglesiast.

huyendo de Francia a España. Y por esso en mi Religion desde su principio ha sido, y es frequentissima la deuocion, y la ha fauorecido la Reyna de los Angeles, con singulares prodigios, que nadie sirue a esta Señora, que no assegure gajes del cuerpo, y del espiritu: si bien para venerarla, no se ha de atender a la vtilidad nuestra, sino a la autoridad suya, segũ aquello que dixo Tertuliano: *Ad exhibitionem obsequij prior est authoritas imperantis, quam vtilitas seruientis.* Para hazer obsequios, dedicar deuociones, y afectos piadosos a Maria, aunque sean con demonstraciones excessiuas, primero se ha de atender a la autoridad, y grandeza de esta Señora, que a la comodidad propria. Primero nos ha de 28
mouer para seruirla, la consideracion de que es Madre de Dios, y Emperatriz celestial, que los gajes que se tiran de proprios interesses; si bien estos son tantos, y tales, que aunque mas se cierren los ojos, no pueden dexar de verse. Y para concluyr digo, que aunque no pueden medir las espadas en razon de grandeza, la solemnidad de Christo sacramentado, y la de la Concepcion de su Madre, apoya la semejança ver, que la Santidad de Sixto Quarto, en vna constitucion

Tert. li. de Pœnit. c. 4.

suya

ſuya conced e a los deuotos de Maria que aſsiſten a la ſolemnidad de ſu Concepcion las gracias que concediò Vrbano Quarto en el Concilio de Biena, a los aficionados al Sacro Miſterio de la Euchariſtia, y que aſsiſten a la celebracion de eſta ſolemnidad. Y quien duda no fue a caſo parear el Pontifice Sumo eſtas ſolemnidades con iguales gajes, o en odio del herege que igualmẽte aborrece pureza de Maria, y Real preſencia de Chriſto en el Sacramento, o porque eſtos miſterios çanjan la deuocion, alientan el eſpiritu, fervorizã los coraçones, por ſer vna fauorecida de la gracia, y otra encerrar en ſi la fuente della, &c.



TRA-



TRATADO SEGVNDO, DEL ADMIRABLE NACIMIENTO DE MARIA.

Secundum Saphirus, Apoc. 21.

Liber generationis Iesu Christi, &c. *Matth. 1.*

AL feliz Nacimiento de Maria, a su magestuosa solemnidad, conuidado desde los eternos siglos, baxa con disfraz humano el Verbo diuino. Conuidado dixe, no me retrato, que la pureza virginal de esta Señora acompañada del don de la maternidad, segun el orden diuino, sabe muy bien conuidar a Dios a humanas solemnidades. Meditaba Ambrosio los motiuos que tuuo Dios para hazerse hombre, y dixo: que aunque en primer lugar se mirò a si, y a su gloria, y en segundo al reparo nuestro; no executara sus designios, sino le conuidara a la fiesta de su Encarnacion la pureza de vna Madre Virgen: *Et si homo factus est, vt hominem redimeret atque á morte reuocaret, inuitatus tamen quasi Deus, munere venit in terras, vt quemadmodum dixerat ecce noua facio omnia, partu etiam Immaculata Virginis nasceretur.* Conuidò Maria al Verbo a la solemnidad de su Encarna-

Ambros. Epist. 82.

nacion, a las vozes de su virginal pureza, acceptò el conuite, y lo demas de la fiesta corriò por su quēta. Baxò riquissimo, de dones suyos diuinos, y celestiales, traçò nouedades artificiosas nūca imaginadas, dispuso que como vna misma persona auia de ser Dios y hōbre, su Madre fuesse juntamente, Madre, y Virgen, y como gran Principe, aunque conuidado a la fiesta, el fue el autor de la solemnidad. Oy parece que esta Señora le conuida a la fiesta de su Nacimiento, como gran Señor preuiene singular aparato, y quiere se conozca es mas suya que de su Madre. No ay palabra en nuestro Euangelio que publique Nacimiento de Maria; de Christo si, que nace de sus entrañas, *de qua natus est Iesus.* Que serà? Pero que ha de ser, sino disponer Christo, y autorizar la fiesta del Nacimiento de su Madre con las riquezas, joyas, y galas de su Nacimiento, que Nacimiento de vna Niña para madre de Dios, no se celebrara con decencia, y autoridad, sino la hiziera lado el mismo Dios. De manera, que en el hecho sea Nacimiento de Madre, y exteriormente suene el Nacimiento del hijo. Para este fin se han juntado en el libro de la generacion de Iesu Christo los mas nobles de la Real estirpe de Israel, y Iudà, cuyas principales cabeças son Dauid, y Abrahan, reconociendola por hija, y descendiente de su casa y antiguo solar. Todas son traças soberanas del Principe de paz, para engrandecer aun en fueros de la naturaleza el Nacimiento de la Madre de gracia.

---

§. I.

A la sombra de Coronas, Tiaras, y Penachos, nace Maria, su Nacimiento es vno, y trino.

1 ENtre las purpuras, y coronas de los Reyes de Israel, y Iudà sus ascendientes, nace vna Niña grande, serà sin duda gran Señora, y muger de Palacio. Entre los incensarios, aromas, y sacrificios de los Sacerdotes sus progenitores nace; dedicarse ha al diuino Culto, serà muy amiga del Altar. Entre las armas, è instrumentos belicos de los Capitanes de su linage, sale a luz; serà valiente guerreadora; porque si estando a lo natural, el fruto del arbol responde a la rayz, y tronco de donde procede,

ſeta eſta Señora ajuſtandoſe al troneo, y rayz de palacio, altar, y milicia, y naciendo a la ſombra de Coronas, Tiaras, y Penachos, es fuerça ſalga al mundo, noble, deuota, y valiente.

2 El Nacimiento de eſta gran Princeſſa que abraſa las noblezas todas, incluye aquellas tres diferencias de nacer que reconoce la fee, y meditaua el Nazianzeno en la Oracion Panegirica del Bautiſmo: *Triplex Natiuitatis genus orthodoxa fides agnoſcit, primum Corporum, alterum Baptiſmi, tertium Reſurrectionis.* La Fee ſacroſanta reconoce, y enſeña en la Igleſia tres diferentes Nacimientos del Cuerpo Bautiſmo, y Reſurrecion. El primero acredita la ſangre, la caſa, el linage, la noble aſcendencia. El ſegundo, haze que por el miniſterio Sacerdotal, nazcan hijos del primer Sacramento. El tercero, es el de la Reſurrecion entre ruydos, y eſtruendos, y al ſon de trompeta, è inſtrumento Militar, pues al nacer los hombres del ſepulchro, adonde eſtàn por edades largas, como los niños en el vientre de ſus madres reſonarà aquella trompeta que llamò el Apoſtol vltima: *In nouiſsima tuba canet enim tuba.* Acreditò eſtos Nacimientos en ſu perſona Chriſto Señor nueſtro, y les diò calidad grande, dixo el Santo: *Atq has omnes Natiuitates à Chriſto meo affectas honore fuiſſe conſtat, illam per primam illam, & vitalem inſufflationem, ſecundam per Incarnationem, & Baptiſmum quo ipſe tinctus eſt, tertiam denique per Reſurrectionem quã ipſe primus auſpicatus eſt, nimirum vt primogenitus inter multos fratres extitit, ita primogenitus quoque ex mortuis fieri non grauatus.* Nacio en quanto hõbre de Dauid y Abrahan, y de los demas progenitores del Catalogo de ſan Matheo, tuuo vida temporal, como el primer hombre por la diuina reſpiracion, infuſa el alma en la carne que tomò de ſu Madre. Bautizoſe en el Iordã por miniſterio del Bautiſta, Summo Sacerdote, ſegun el orden de Melchiſedech por mano de vn hijo del Socerdote ſegũ el ordẽ de Aaron como dixo Chryſologo: *Antiſtes de venerando antiſtite generatus.* Fue el primogenito de los muertos, y el primero de los reſucitados, quebrãtando con ſu Reſurrecciõ las fuerças de la muerte hizo patẽtes para los demas hõbres las carceles de los ſepulchros. Eſtos tres modos de nacer Chriſto, ſe veen vnidos en el admirable, y prodigioſo Nacimiento de Maria, y quando ſale a luz, abraça las luzes todas

Nazianz. orat. in S. Baptiſm.

1. Cor. 15.

Chryſolog. ſerm. 88.

das de nobleza, santidad y valentia con emulacion a sus ascendiẽtes, Reyes, Sacerdotes, y Capitanes, como veremos.

---

§. II.

Maria nace de Reyes, á la primera luz se vio coronada, reparo de su antiguo solar, hija especialmente de Zorobabel.

3 QVando no publicara el Euangelista el ilustre, y claro Nacimiẽto de la Reyna de los Angeles poniendo tantos Reyes en su linage, pudieramos creer su nobleza; pues la primera vez que se vio en el mundo, digo en el cielo de la
Apoc. 12. Iglesia, se vio coronada. Fue el prodigio grande del Apocalypsi de aquella muger, en quien no fuera mucho estar vestida del Sol, y tener la Luna debaxo de los pies, sino estuuiera coronada como Reyna, con corona de estrellas en la cabeça, honrando con su autoridad las estrellas mismas de que se labro la corona, y que pareceo adornan sus sienes; como lo meditò deuoto Bernardo, quando dixo: *Dignũ plane stellis coronari caput, quod, & ipsis longe clarius micans ornet eas potius quam ornetur ab eis.* *Ber. serm. de verbis Apocal.* Y porque no dudassemos que misterio tuuiesse aparecerse coronada de estrellas la primera vez que la vierõ humanos ojos; lo manifestò el Dotor santo, publicãdo la nobleza de su linage, la ascendencia Real, y el generoso origen de la casa de Dauid, que parece se labrò su corona de las mas claras, y resplandecientes estrellas del firmamento de su familia: *Quid ergo sidereum micat in generatione Maria?* Pregunta el melifluo Bernardo. Que es esto de estrellas de que se corona Maria, y que luzen tanto en su generacion? y responde: *Plane quod ex Regibus orta, quod ex semine Abrahæ, quod generosa ex stirpe Dauid.* Y assi coronada, y Reyna es tan hija del Palacio donde naciò, que siendo la vltima de su linage, es la primera en solicitar sus blasones, y reparar el solar antiguo de sus claros progenitores. *Suscitabo tabernaculũ Dauid, quod cecidit,* *Amos 9.* dixo el Espiritu santo por Amos. Llegò casi a extinguirse el linage, la familia, y el solar de Dauid, y por la cautiuidad de Babylonia y el mal gouierno de los Reyes, estaua postrada, y por el sue-

lo aquella antigua gloria, y que haze Dios, traça que la piedra vltima en la perdida del edificio, sea primera para el reparo, y que salga al mundo vna Niña, en quien resucitasse el esplendor de su casa, y brillasse el oro de las coronas de sus Reyes.

4 Dos estados de esta familia, y linage de Maria nos refiere el Euangelista, vno antes de la cautiuidad de Babylonia, y otro despues de aquella transmigracion; de libres vno, y otro de esclauos, y en este llegò a tanta desdicha que a no auer ganado Zorobabel la gracia del Rey Dario, y solicitado la libertad de su pueblo, alli se quedara totalmente perdido. Negociò la libertad, vino a Ierusalen, leuantò el Téplo, y la casa Real, como notaron Autores graues. Oygan aora al Profeta Zacharias: *Quis tu mons magne corã Zorobabel in planum? & educet lapidẽ primarium, & exequabit gratiam gratię eius.* Haze este lugar a las dos luzes de los sentidos literal, y mistico gallarda çanja, y misteriosa. Que mõte ay tan descollado entre todos los ascendientes del linage de Dauid y Abrahan, que no parezca enano en comparacion de Zorobabel? Pues que hizo este Principe? Sacò de la cantera la primera piedra del edificio

Imperf.

Abulen in Mat. q 91.

Zach. c. 4.

restaurado; que piedra sea esta, lo dixo vn Rabino de grande opinion entre los Hebreos, a quiẽ llamauã el santo Maestro, en vn libro que intitulò, Reuelador de secretos, en la tercera de las respuestas que dà a Antonio Consul Romano, como refiere Galatino, y entiende este lugar de Maria, a quien llama piedra, o peñasco, de dõde sin mano de hombre, se auia de desgajar la piedrezilla que derribò la estatua que viò en sueños el soberuio Rey de Babylonia: *Ex ipsa petra procedet Messias cuius nomen aeternum.* Y la intelligencia del lugar corre assi, quien es tan grande, y tan eminente entre los Padres, y ascendientes de Maria, que pueda compararse con Zorobabel, si para el reparo de la casa de Dauid, nos puso a esta Señora en el mundo, piedra primera en perfeciones, y gracias? *Et educet lapidem primarium.* Pero dixera yo, no se pueden cõparar con el, Abrahan, Dauid, Salomon, no son mas descollados montes de la antiguedad? Parece que si, y con todo esso se le atribuye a Zorobabel auernos dado la piedra primera; porque parece mas calificada nobleza la suya, que la de Dauid, mas profunda su Sabiduria que la de Salomon. Zorobabel se inter-

Galatin. de arcan. lib 7. fol. 243

5

Chrysost. preta de dos maneras, dize Chrysostomo: *Hic Doctor Babylonia.* Este es el Maestro de Babylonia, y tambien *fluitio postposita*, que es lo mismo que menospreciada sucesion. Lo primero alude a la resolucion de aquella duda que se propuso en la antecamara del Rey, y la sentencia en fauor de la verdad que es la que predomina a todas las cosas; hóbre que en Babylonia que toda es confusion y mentira, y en el Palacio de vn Rey donde no suele tener buena acogida la verdad, atina con ella, y la dà el lugar primero; bien merece el titulo, y grado de Dotor, y que nadie pueda cópararse con èl. Sabio fue Salomon, pero pareciò ignorancia su Sabiduria, por auer hecho a Ierusalen Babylonia, madre de abominaciones, è idolatrias. Gran Rey fue Dauid, y muchos de los que le sucedieron en la Corona; pero ninguno pudo medir la espada con Zorobabel; porque como dize el Santo: *Deffluitionē Regni ad se decurrentem postposuit, & elegit redemptionem populi sui.* Veniale à Zorobabel de derecho el Reyno, ya se venia a èl deriuando la Corona, ya le yua a los alcances el cetro, y tuuo tan grande valor, que pospuso la dignidad a la redencion de su pueblo, y la purpura al reparo del Solar antiguo, y a esto vino de Babylonia a Ierusalen; y como aduierte Iosepho, se mezclaron en èl las Tribus Sacerdotal, y Regia. Qual aora os parecera mas proprio padre de Maria? El que en medio de la luz consagrò idolos a la mentira en Ierusalen; o el que aficionado a la verdad, autorizò su fuerça en medio de las mas obscuras sombras de Babylonia? Quien serà Rey mas ilustre, el que admite la Corona, no siendo de su casa, o el que siendo successor immediato, tuuo valor para menospreciarla, y subrogar en su pretension, y conquista la restauracion de su casa, y de sus antiguos blasones? Claro està que este es mas sabio, y mas ilustre. Pues nadie se compare con Zorobabel, ni parezca grande en su presencia, y prohijele el Espiritu Santo, ser mas expressamente Padre de Maria, y digase que èl fue el admirable artifice que sacò a luz esta piedra primera. *Et educet lapidem primarium.*

Ioseph. 11. antiquit.

6

§. III.

§. III:

Ponderase el Nacimiento de Maria, monstruosamente hija, y madre de la verdad.

7 SIempre es celebre, como lo enseña la experiencia, la colocacion de la piedra primera en vna magestuosa fabrica, y en vn sumptuoso edificio, y es general el gozo, y alegria de los circunstantes, è interessados por las esperanças que funda de autorizada habitació, y noble casa la primera piedra del fundamento; que para dar Dios al mundo fixas esperanças de que auia de gozar y habitar en el mas sumptuoso edificio que traçò su diuino entédimiéto, y fue la Iglesia santa, no fue necessario mas que assegurarnos la piedra primera colocada y puesta de su mano en los cimientos, y tan calificada, que apenas parece que hallò titulos que darle Isaias, quando dixo cō autoridad de
Isai 28. Dios: *Ecce ego mittā in fundamentis Sion, lapidem probatum, angularem, pretiosum in fundamento fundatum qui crediderit non festinet.* Assi a esta traça la colocacion de la primera piedra Maria es celebre, y con aclamaciones publicas con grādes señas de gozo, que las hallaremos en las palabras inmediatas de Zacharias, que aunque dificultosas, las ajustò a este intento la translació del Hebreo, *& exæquauit gratiā, gratiæ eius.* En el Hebreo se lee assi: *Cum clamoribus gratia, gratia ei.* Al nacer Maria, al salir a luz esta piedra primera, parece q̄ alboroçadas todas las criaturas dixeró gracia, gracia: al nacer Christo Rey de la gloria, se la cantaró los musicos celestiales con clamores sonorosos: *Gloria in altissimis Deo*; al nacer Maria, q̄ es Madre de gracia, gritan los hombres, gracia, gracia. Ea que ha nacido vna muger ilustre de vna Real familia, que por nacer tan llena de gracia, se ha de llamar Madre della. Recibidla, o hijos de Adan, con clamores de alegria y gozo, y dad las gracias a quiē os la dà. Y assi trasladò biē Vatablo, *eruntq; plausus, ac gratulationes*; porque naciendo Maria, deuen estar y mostrarse agradecidas a Dios todas las criaturas, y venerar cō aplausos la singular dicha, y felicidad que tuuo con su nacimiento nuestra naturaleza. *Vatabl.*

8 Naciò esta Niña en Palacio, y es hija como deziamos de vn Principe, que en la camara de vn Rey supo hablar en fa-

uor de la verdad, y ganar la voluntad de vn poderoso, cō obsequios opuestos a la mentira, y lisonja. Buē Padre de Maria presagio pudo ser de otro nacimiento de la verdad, prodigioso y admirable. Con estrañas metaforas significò el Espiritu santo, que el hijo de Dios auia de nacer de vna muger, ya con estrellas, ya con pluuias, ya con varas; pero a mi intento hablò misteriosamente Dauid, quando dixo q̄ la verdad nacio de la tierra, *veritas de terra orta est.* No hablara yo assi, dixera q̄ la verdad murio, y perecio en la tierra. Pero ay otra tierra mōstruosa, que opuesta a la nuestra que arroja mentira, produze verdad: *Veritas nata est de Maria virgine.* dixo Augustino para que la santidad, y justicia celestial mirasse con buenos ojos a los hombres. Muger, cuyo fruto bendito de su vientre ha de ser la primera verdad en carne, ya que es hija de Reyes, y nacida en palacio, biē es que preceda en admirable symbolo en su Real estirpe por ascēdiente suyo, vn hōbre de quien nacio la verdad en el Palacio de vn Rey, y ponga Dios en èl este espiritu, para que sea Profetico Padre, de la Madre de la verdad. Es estilo de Dios poner en sus progenitores, señas que despues se han de conocer en el hijo, y que preceda en ellos la excelencia, y prerogatiua que se ha de ver despues en su posteridad. Dare prueba de esta verdad en vno de los mas graues personajes de nuestro Euangelio. Singular disposicion fue del cielo, q̄ los nombres de Abrahan, y Sarra, fuessen vn mixto de letras humanas y diuinas. Al humano nombre de Abran, ingiriò Dios vna letra de su nōbre, y llamose Abrahan. Lo mismo passò en el nombre de Sarra. Ponderó el misterio Lipomano. Hā de ser, dize, Abrahan y Sarra, Padres de Christo, este Señor ha de ser Dios, y hombre. Para engendrar hombre, no tenian necessidad de letras de ageno nombre; mas para que se sepa que han de ser Padres de Dios, lleuen la virtud y el indice de la prerogatiua en la letra del nombre de Dios: *Indicat prærogatiuam quandam maximā datā vtrisq; generandi Deum aliquando de semine suo in Christo nasciturо de Beatissima Dei genitrice Maria, quæ vere fuit filia Abrahe, & Sarræ.* En quiē ha de ser Padre de Dios, bien es preceda en su nombre letra del nōbre de Dios, y en quien ha de ser Padre de la Madre de la verdad, preceda el espiritu de hablar en su fauor en el Palacio de los Reyes, y se concede-

Psal 84.

August. in Psal.

Lipom. in catena.

9

rà

rà en su decendiente, que a vn tiempo mismo es hija y Madre de la verdad.

---

§. IIII.

Nace Maria a ser Madre del Vngido, es Hija del Altar, y del Sacerdocio, y este le tuuo Christo por parte de Madre.

10 ES la Reyna de los Angeles como deziamos, aunque hija y decendiente de tãtos Reyes y Varones ilustres, especialmente de Zorobabel, y no sin misterio el Autor de la obra imperfecta sobre San Mateo entre otras Ethimologias que trae de este nombre, vna es *ex commistione*: y refiere la autoridad q̃ arriba queda citada de Iosefo en sus antiguedades Iudaycas, que en Zorobabel se mezclaron las Tribus Regia, y Sacerdotal: *Legi, si verum est, nescio, quia Sacerdotale & Regale genus mixtum est in Zorobabel, sicut inferius exponemus, & forte ergo propter hoc dictus est ex commistione.* Y parece se le conoció en el empleo de auer reedificado el tẽplo de Ierusalem. Presagio pudo ser de que Maria naciesse a ser Madre del Sumo Sacerdote aficionada al Altar, zelosa como por herencia del diuino culto; que no es nueuo en Dios disponer precedan en los Padres las religiosas demonstraciones que se han de conocer en los hijos.

Ioseph. lib. 11. Antiq.

11 Nació al mundo el Bautista con el espiritu de Elias, zelando el honor diuino y el decoro del Altar, que profanaua el idolatra, y quando le veo con tan celestiales alientos de prepararle Dios vn pueblo religioso, y deuoto; en quien como en templo viuo auia de habitar: *Hic venit in spiritu, & virtute Eliæ parare Domino plebem perfectam.* Hago memoria, no solamente de que su Padre era Sacerdote, sino del lugar, y ocasion en que el Angel anunció su nacimiẽto, que fue en el Templo, en el Altar, y a la hora de ofrecerse el incienso: *Apparuit ei Angelus Domini stans à dextris altaris incensi.* Dixerale yo al Angel, Angel del Señor, no hallastes otra ocasion mas oportuna que esta para anunciarle a vn hombre el nacimiento de vn hijo? Porque no fuistes a su casa a darle cuenta del fauor que le hazia Dios? No era mas a proposito que el Templo? Y para anunciar concepciones y nacimiẽtos de hijos, quien dexa el ta-

Lucæ 1.

la no por el Altar? Que coherencia tiene con aromas, è incensarios el nacimiento de vn hijo, la sucession de vna casa? Pero la que no halla el entendimiento humano halla el diuino, y lo q̃ al juzgar nuestro parece despropòsito, en la cuẽta de Dios tiene grauissimas conueniencias. Queria Dios q̃ naciesse Iuan para que zelasse su honor, y el culto de su Templo santo, y para que saliesse al mundo cõ essas obligaciones, anticipadamente le marca anunciando su concepcion junto al Sagrario entre las vestiduras Pontificales, para que fuesse mas hijo del Sacerdocio q̃ de su Padre, mas decendiente del Altar, que de sus ilustres Progenitores. Que grauemente lo pensò Chrysologo: *Et fieret Sacramẽti filius inter Sacraria delatus, inter Sacramenta cõcessus.* Asi Maria como por herencia tiene el zelo del diuino Culto, alientos Sacerdotales, y naciẽdo de Sacerdotes, fue dezir, nacia para ser Madre del Vngido por excelencia, Christo Señor nuestro, como obseruò S. Agustin. Ya la verdad ser Christo Sacerdote, segũ el ordẽ de Melchisedech, lo tiene por parte de Maria, q̃ aũque el Eterno Padre le dio el titulo, le asegurò, y afirmò cõ juramento; sino naciera de su Madre, no fuera Sacerdote,

Chrysolog. ser. 88.

12

Aug. de cõsensu Euãgelist. lib. 1

que en quanto Dios consubstancial, y coeterno al que le engendrò, no era, ni podia ser Sacerdote. Iurò Dios dixo Dauid, y no le pesarà de auer jurado, y la materia del juramẽto fue, que su hijo seria Sacerdote, segun el orden de Melchisedech: *Iurauit Dominus, & non pœnitebit eum. &c.* Naciò Christo antes del luzero del alba de las purissimas entrañas de su Madre, esto es de noche, como lo testifican los Euãgelistas, para que fuesse Sacerdote. Asi lo meditaua S. Agustin quando dixo: *Si natum ex vtero de Virgine intelligimus ante luciferũ noctu sicut Euangelia contestantur, procul dubio inde ex vtero ante luciferũ, vt esset Sacerdos in æternum secundum ordinẽ Melchisedech.* De noche, y como de reboço, y engendrado hõbre antes del luzero del alba se apareciò en el mundo Christo Sacerdote; y aunque el Eterno Padre assegurò la dignidad, Maria le dio la inuestidura della, vistiẽdole de nuestra humana naturaleza, que dentro de la diuina dõde ay suma, è infinita igualdad entre las diuinas personas, no tuuo lugar el Sacerdocio, ni su ocupacion, y empleo de ofrecer victimas. Todo lo dixo Augustino: *Nã secundum id quod natus est de Patre Deus apud Deũ, coæternus gignenti nõ Sacer-*

Psal. 109

August.

cerdos; sed Sacerdos propter carnẽ assumptam, propter victimã, quam pro nobis offerret à nobis acceptam.

13 De aqui se infiere, que siendo Maria por vna parte hija de Sacerdotes y por otra Madre del Vngido, y Sacerdote sumo; como por herencia le viene ser hija del Altar, zelosa del Templo y del diuino Culto. Y que sè yo, si por esta causa la embiò Dios al mundo el año primero del Rey Herodes, tiẽpo tã infeliz para el estado Sacerdotal, que estaua postrado el diuino culto, y como de milagro auia quien ofreciesse incienso, y sacrificio a Dios. Cuydadosamente sin duda el Espiritu santo llegando a tratar del Padre del Bautista dize que era Sacerdote en el tiempo que Herodes reynaua en

Luca 1. Iudea: *Fuit in diebus Herodis Regis Iudæa Sacerdos quidã nomine Zacharias.* Pues a q̃ proposito pregunto yo, hizo el Euangelista menciõ del Rey, ni q̃ importaua para el caso de la anunciacion de Iuan, que reynasse mas vn Rey que otro, o que ninguno reynasse? Fue aduertir el estado de aquella miserable Republica, dize Chry-

Chrysolog. serm.86. sologo, y que perseuero en el pueblo antiguo la santidad Sacerdotal, la autoridad de los ancianos, la piedad de los Padres, y que esta presidia y gouernaua. No auia otro derecho que la diuina ley, no tenia lugar la ambicion, no preualecia la altiuez, porque todo corria, no por disposiciõ humana, ni por razõ de estado, sino por decreto diuino, *vsque ad Herodem*, dize el Santo, *Iudaica gẽti Sacerdotalis sanctitas, senũ grauitas, Patrum pietas præsidebat: ius erat lex diuina, ambitio nil ibi, nil temeritas præsumptio nil valebat, quia gerebatur totũ diuino ordine, non humano.* Entrò a reynar Herodes alienigena, y estrãgero, entrò en el Reyno con mañas y astucias, sin meritos, sin sangre, coronose y vistiose de purpura; y apenas se sentò en la silla del Reyno, quãdo sucedieron en aquella Republica mil desordenes, en el gouierno politico, seglar, y Eclesiastico. Dexemosselo dezir 14
al mismo Obispo de Rabena, *Violauit Sacerdotiũ, confudit ordinem, mutauit mores, spreuit senes, infecit iuuenes, Tribus miscuit, deleuit stemmata, corrupit genus, tulit quidquid erat, & diuina, & humana funditus disciplina.* Profanò el Sacerdocio, confundio los ordenes, alterò las loables costũbres, y tradiciones de los mayores, vltrajò los ancianos, maleó la juuentud, cõtra el ordẽ de Dios, mezclò las Tribus, borrò los blasones de los varones ilustres y finalmente no dexò cosa en pie

de buẽ gouierno diuino, ni humano. (Desdichada la Republica q̃ tiene Principes y cabeças mal afectas a la Religion, puerta de sus mayores infelicidades, y desdichas como cada dia se experimentan de algunos Reynos, que con el vltrage del Sacerdocio, y perder el respeto al Templo de Dios se abriò puerta a su ruyna.) Y sin embargo la diuina prouidencia conseruò a Zacharias en el Sacerdocio, venciendo con su virtud la impiedad del Rey, la rabiosa ambicion, el furor temerario y la injuria de los tiempos. En estos pues naciò Maria, y con estar tan estragado el Sacerdocio, y diuino Culto, no faltaua del Templo ni dexaua de ofrecer sacrificios Ponderemoslo mas; con ser esta Señora Madre de Dios, no se ensoberuecio con la seguridad de los meritos, sino que se mostrò mas obseruante, mas Religiosa, y deuota al Templo, y al Altar. Que bien lo pòderò S. Ambrosio: *Quotannis in die solemni Pasche sancta Maria cum Ioseph Hierusalem petebat, vbique impigra deuotio, vbique assiduus virgini comes pudoris adiungitur. Nec inflatur Domini Mater quasi secura de meritis, sed quo meritum maius agnouit; eo votũ vberius exoluit, officiũ copiosius detulit, munus Religiosius vexit, mysticum tempus impleuit.* Quanto se vio cõ mayores empeños de Dios por ser Madre suya, tãto mas procuraua desempeñarse cõ acciones Religiosas, y del culto de Dios. Todos los años a la solẽne fiesta de la Pasqua, yua a Ierusalen, y al Tẽplo con Iosef compañero perpetuo de su pureza, no con pereçosa deuocion, como suele ser la nuestra, sino con feruorosos alientos, sin que la assegurasse la dignidad de Madre, antes bien al passo del merecimiẽto que suponia la dignidad, corria la deuocion, el obsequio, el agasajo a Dios, el sacrificio en su Templo: eleccion, y enseñança importantissima en la Iglesia para sus hijos, que puestos en la mayor cumbre de la santidad, deuẽ no faltar a los exercicios comunes, que induze la obligaciõ del estado en la Iglesia. Cõfirmados estauan en gracia Pedro y Iuã, columnas del Apostolado, con todo esso no faltauan a la oracion de la hora de Nona en el Templo: *Petrus, & Ioannes ascendebant in Tẽplum ad horã orationis Nonam.* Era a las tres de la tarde, y quien duda la hariã con mayor ternura en memoria de la muerte de su Maestro, que como consta de los Euangelistas, a esta hora puso su espiritu en las manos de su Padre. Oygamos aora la pònderacion que es de san

Ambr. lib. de viduis.

Actor. 3.

Basi. Seleu orat. 21. san Basilio de Seleucia: *Id primum in dictis cognitu necessarium est, quod ad tantam dignitatis celsitudinem euecti Apostoli orationē minimè neglexerint.* Confusion grande de nuestra tibieza y floxedad, que si los Apostoles confirmados en gracia tuuierā por mengua, o por culpa no valerse del presidio de la Oracion, que seran los pecadores desestimar este socorro celestial contra todos achaques y peligros: *Quantum nos crimē incurrimus qui per incuriam hoc tam salutare proijcimus Viaticū?* dize Basilio: Soberano exemplar el de la Reyna del cielo de estas piedades, y obsequios diuinos, y q̄ pareciera no siendo tan religiosa, la q̄ naciò de Tribu Sacerdotal, y Madre del Sumo Sacerdote.

---

§. V.

La Madre del Principe de paz, nace belicosa hija de Capitanes, juega en fauor de los suyos diestramente las armas.

16 DEspues de la cautiuidad de Babylonia, se reduxo a las armas la restauracion de la Republica de Jerusalen, y su Templo; y assi fue necessario huuiesse en ella Capitanes, y gēte de milicia, fue el primero y el mas alentado Zorobabel, y entre caxas, y trompetas de guerra, tremolando vanderas solicitò la paz de su pueblo, y reedificó el Templo a pesar de los Samaritanos. Deste trōco, como queda probado, naciò la soberana Reyna de los Angeles, hija de Capitanes, de gente de milicia, guerreadores valientes que parece la infundieron su esfuerço, espiritu y valentia para que su nacimiēto, aunque de madre del pacifico Salomon, Dios, y Principe de paz, fuesse como para peleas para tomar las armas. Naciole a Abrahan vn hijo, consuelo de su vejez, segura prēda de su posteridad, y quando le considera S. Zenon Veronense entre alfanjes, le parecio auia nacido para las armas, y dixo con mucha gala: *Ad gladium nascitur puer.* Para el alfanje naciò. Quando veo a Maria tomar las armas, y vsar dellas en defensa de la Iglesia, como Capitana valiente, me parece naciò para ellas, no para ser vencida; sino para cantar victorias, y alentar los animos para la milicia Christiana. Y no parece huuo valientes en la Iglesia, hasta que ella enarbolò el Estandarte Zenon ser. de Abrahā.

Iudicum 5 Aparecese nacida como de
17 milagro Debora en el libro de los Iuezes; y notemos, aunque de passo. que no refiere el Espiritu santo quienes fueron sus Padres; pero tuuo cuidado de aduertir quien era su Esposo: *Debora Prophetis, vxor Lapidoth.* Y estuuiera puesto en razon, que a vna muger tan celebre, y tan ilustre, que entre millares de hombres gouernò el pueblo de Dios, y fue Capitan general de sus exercitos; se la señalassen Padres, y acendientes: pero si fue symbolo de Maria, cōtentose el Espiritu santo con hazer mencion solamente del Esposo, como sucede en nuestro Euangelio, que siendo el libro de la Generacion de Christo, Catalogo de los ascēdientes desta diuina Señora, no se ponen en èl sus Padres, ni ay memoria dellos, contentādose el Euāgelista, con hazer recuerdo del Esposo: *Ioseph virū Maria, &c,* Dizese pues en el Cantico de Debora, y Barac: *Cessauerūt fortes donec surgeret Debora, surgeret mater in Israel.* Debora se interpreta *Apis.* Aueja, auecilla Virgen; y quādo se llama Virgen, se llama Madre, señas son de Maria: hasta que se leuantò pues y naciò, estauan muy de cayda los fuertes, que aūque huuo algunos en la antiguedad, huuo general suspension de las armas, hasta que leuantò Dios esta torre de Dauid, edificada con torreoncillos de soberanos meritos, y virtudes adonde estuuieron pendientes los arneses, y se armarō de todas armas los valerosos soldados de la Iglesia: *Turris Dauid quæ ædificata est cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortiū.* Cant.4. Nace esta Belona, diuina Capitana de las huestes de Dios, q̄ ella sola ha puesto en cāpo copiosos exercitos de los mas señalados soldados de la milicia Christiana, que son los Virgines, a quiē especialissimamente està capitaneando, segū aquello: *Addur[illegible] post eā.* Psalm.44. Y a la traça, q̄ en naciēdo Dios, acelerado Capitan, y antes que segun el orden de la naturaleza supiesse nōbrar el nōbre de su Padre, y de su Madre, tomò las armas, y desbaratò las fuerças de Damasco, como lo predixo el Euangelico Profeta: tambien sabe Maria coger las de su intercession, y defender la Iglesia, y al fiel, quando la inuoca, con aquella suplica de Dauid: *Apprehende arma, & scutum, & exurge in adiutorium mihi.* Psal.34. Que no sin misterio grande la vieron salir al mundo armada, las legiones de espiritus, exercito enemigo de sus hijos, y fieles, y se assombraron de ver que contra el orden de la

naturaleza, tuuiesse vna muger tal valentiá, valor tanto, y jugase con tanta destreza las armas. Ponderòlo el Padre san Bernardo: *An non horruerunt Principes tenebrarũ, quando viderunt præter morem armaturâ omni fortiore instructam, cõtra se procedere fœminam fortẽ, ad bella doctissimam?* Porventura, dize, los Principes de las tinieblas, no se assombraron, quando vieron nacer a Maria terrible, como vn exercito bien ordenado, armada de todas armas, y que las jugaua diestramente contra sus astucias, como Maestra soberana en materias de milicia? Porvẽtura no los atemorizò, y turbò su coraçon el pauor y miedo, conociendo su esfuerço y valentia, mayor que el de la primera muger, y que como Capitana del exercito de Dios, los puso a todos en huyda? *Nimirum timor, & tremor venerunt super eos, ita quod dicerent: ecce plusquam Eua hæc, castra Dei sunt hæc, fugiamus Israelem.* Y boluiendose el Santo con ternura a Maria, la dize: *Tu ergo Bellatrix egregia, primo eũ qui primus omnia supplantauit, expugnare viriliter aggressa es: tu & spiritum elationis Euæ vertice humilitatis complosisti.* Tu, o diuina, è ilustre guerreadora, al nacer Madre con espiritu valiente comunicado del Dios de los exercitos, varonilmente acometiste la cõquista del reyno del pecado, a su primera cabeça pusiste vitoriosa debaxo de tus plantas: y blasonando de humilde, quando mas vencedora, se desmintiò en ti la vana presuncion de la primera muger, que ocasionò la culpa a toda su posteridad: pero vencidas estas principales cabeças del pecado, apenas persevera en vuestra presencia enemigo alguno de Dios, y nuestro, que no huya, y se retire. Assi cõcluye el Santo: *His ergo primarijs ducibus tenebrarũ à te fortiter expugnatis, omnis ante faciem tuam spiritualium nequitiarum militia in fugã conuersa est.* Estos alientos de milicia parecen en Maria heredados de los Capitanes de su linage, y en fauor de los suyos juega con destreza las armas de su intercession.

Ber. serm. de Natiuit. Maria.

18

---

§. VI.

No pudo nacer Maria sin Christo, en la cuenta de Dios primero es el hijo q̃ la madre, y en la sagrada Escritura nacẽ misteriosamẽte vnidos.

HAsta aqui parece corria nuestra Oracion lauda-

 19

toria, solamente en gloria del Nacimiento de Maria, ciñiendo las suyas con las Coronas, Tiaras, y Penachos de sus ascendientes. Pero quando veo que su mayor grandeza, y el mayor lustre de su Nacimiento, està vinculado a aquellas palabras: *De qua natus est Iesus*: me parece no podemos entender bien el Nacimiento de la madre, sin la correlacion al Nacimiento del hijo, y sin que se haga alarde de sus grandezas: y assi en esta consequẽcia, no es biẽ diuorcie nuestro discurso, a los que vniò la sangre, el amor, la naturaleza, la gracia, y el mismo Dios en sus eternos, y soberanos decretos. Maria y Christo, son los dos mas ilustres personajes del Euangelio, en èl, y en la solemnidad estan juntos, el Nacimiento del vno, de necessidad infiere el Nacimiento del otro, ni precedio en la mente de Dios Christo predestinado, hijo suyo en quanto hombre, sin q̃ en essa intenciõ, y elecciõ diuina, dexasse de hallarse Maria que auia de ser su Madre; y ambos expressaron con sus nacimientos, lo mas retirado, y escondido de los diuinos secretos. Assi lo ponderò Andreas Cretẽse: *Hæc est* (habla de Maria) *declaratio profundorum diuinæ incomprehensibilitatis. Hic est*, habla de Christo: *Scopus qui ex*

Andr. Creten. ser. de Assumpt.

cogitatus est ante sæcula. Maria quando nace al mundo manifiesta el profundo è incomprehensible misterio de su maternidad, que tenia Dios retirado en su pecho. Ostenta naciendo Christo ser el blanco, adonde primero puso el padre los ojos, premeditado antes de los siglos. Y de aqui es que si consultamos las letras sagradas; los veremos en ellas nacer juntos, hijo de Dios, y madre de Dios: pero con esta diferẽcia, que auiendo de nacer primero la madre que el hijo, segun el Orden de la naturaleza, como no fue el hijo por la madre; sino al contrario, la madre por el hijo: aunque en tiempò es ella la primera que sale a luz, en la cuenta de Dios precede el nacimiento del hijo; pero Maria tan vnida a èl que apenas se puedẽ dimsar el vno sin el otro.

No se que se tienen en este globo del mũdo las cosas grãdes, que no las formò Dios singulares, sino de dos en dos deue de ser, porque, como dixo Aristoteles, tiene Dios especialissimo cuydado de las criaturas mas nobles. *In principio creauit Deus cœlum, & terram.* En el principio criò Dios el cielo, y la tierra, dixo el sagrado Coronista de la creacion. Señor, dixera yo, criad el cielo solo, con los enxambres de 20

Genes. 1.

ala-

alados espiritus, y adornad sus artesones de vizarras luzes, q̃ despues criareys la tierra? Esso no, vayan juntos cielo y tierra. *Fecit Deus duo luminaria magna*, prosigue el historiador: criò el soberano Artifice las dos mas hermosas antorchas del cielo, Sol, y Luna. Señor criad el Sol, pues es solo vnico Padre de la luz? No lo dispuso assi, sino que quiso que le acōpañasse la Luna. *Masculum, & fœminam creauit eos*: formò Dios el varon, y la muger; y es digno de aduertencia, que entonces no auia criado Dios sino a Adan solo, como consta del Texto. Señor pues le aueys formado solo, salga solo en la historia de la creacion? Esso no, dize Origenes, cuyo es el pensamiēto, que son criaturas grandes, admirables opificios del supremo Artifice, no ha de yr vno solo, sino acompañado: pero con este orden que a la tierra preceda el cielo, a la Luna el Sol, a la primera muger el hombre primero, celestial armonia de la creacion de las criaturas mas nobles. Oygamos aora las palabras de Origenes; *Omnia quæ à Deo facta sunt, coniuncta & compaginata dicuntur, vt cœlū, & terra, vt Sol, & Luna; ita ergo vt ostenderet quoniā, & homo Dei opus est, & nō sine armonia, vel competenti coniūctione prolatus est; idcirco preueniens ait, masculum, & fœminam fecit eos.* Presagios admirables de estos dos nacimientos, juntos luzen, vnidos se manifiestan; aunque primero el del hijo, que el de la madre, como primero el cielo que la tierra, el Sol que la Luna, el varon que la muger.

Orig hom. 1. in Gen.

21 Veremoslo mas claro; y atiendase como por este mismo orden se lo pide a Dios vn Rey de los muchos de nuestro Euangelio: *Surge Domine in requiem tuam, tu, & arca sanctificationis tuæ.* Llama David à Christo y Maria dixo Crisipo. Ea Señor, vos que aueys de nacer hijo de Dios en quanto hombre, leuantaos, salid al mundo, entrad en la humanidad que aueys de tomar de vna Virgen para vuestro descanso. Pero el arca que vos mismo santificastes, no se quede dentro de las causas de su ser, sino leuantese tambien, y nazca con vos: *Tu, & arca.* Y porque no dudassemos quien era el arca de la santificacion de Dios, dexò dicho este Doctor: *Arca enim vere Regia, arca pretiosissima est virgo Dipara.* Maria cofre Real, adonde puso Dios el mas precioso tesoro; pide su rebisabuelo David que nazca al mundo y como quien sabia la condicion de Dios, pide en primer lugar el nacimiento de su hijo: pues

Psal. 131.

Crisip. ...

no es primero que se prepare el arca, que aya madre, antes que se entienda hijo nacido? Assi es acà en el mundo; pero en estos soberanos nacimientos, y segũ el orden que se llama de intencion, primero es que se leuante el Verbo a ser hombre, y luego elija criatura, que nazca a ser madre suya. Que bien lo dixo Crisipo: *Cum enim tu inde surrexeris, sigillabis arcã sanctificationis tuæ.* Si vos Señor no naceys, dexarà de nacer vuestra madre, leuantaos vos y con esso sellareys el arca de vuestra santificacion, sera vuestra madre sellada, arca cerrada, que no aya resquicio por donde le entre la culpa, sellada al fin por la mano de Dios: *Sigillabis.* Pondreys en vuestra madre el sello de vuestras armas, para que sea Maria la imagẽ que mas imite el diuino original; y como no puede auer separacion, antes ay vnion grande entre el sello, y la cosa que se sella: sellar el Verbo a su madre, serà dezir quan juntos andan Maria, y Christo, quando èl se leuanta a nacer, ella nace, y juntos se piden: *Tu, & arca sanctificationis tuæ.* Pero con tal orden, que el hijo precede a la madre.

Zachar. 6

Assi los vio en espiritu Zacharias (coronemos el discurso:) *Ecce vir Oriens nomẽ eius, & subter eum orietur.* Atenciõ y vereys vn varon, cuyo nombre es, el que nace, y a su sombra, è inferior a èl nacerà: son palabras dificultosas. Habla el Profeta a la letra de Christo, y llamale varon que nace; pero tiene graue dificultad, quiẽ serà el personage que sirue de supuesto al verbo, *Orietur, & subter eũ Orietur.* Pudieramos dezir, que se hazia alarde de los dos nacimientos de Christo, diuino y humano, el vno en el *Oriens*, y el otro en el *Orietur*, si en el primero no le llamara hombre: *Ecce vir.* Si le llamarà Dios el Profeta, bien entẽdiera yo por aquellas palabras: *Subter eũ orietur*, el nacimiento temporal inferior al eterno, vnido a èl por ser siẽpre vno mismo el supuesto q̃ nace? Pero si en el primero se llama hombre, de quiẽ serà el segũdo, *Orietur?* Pienso que de Maria. No he hallado quiẽ dè supuesto a este verbo, sino es a san Iuan Chrysostomo que leyó assi: *Ecce vir Oriẽs nomẽ eius. Sub vmbra eius orietur Sol.* Dos Soles vio nacer juntos el Profeta, vno resplandeciente por essencia, otro por participacion; aquel superior de vn Dios que nace con titulo de varon, dissimulando quien es; este aqui inferior de vna Niña que ocultando ser muger con el lustre de madre de Dios, se llama 22

Chrysost. homil. de preparat. Aduẽt. Domin. tom. 1.

llama su nacimiento nacimiẽto del Sol. El Sol de Maria nace a la sombra de los rayos del hijo y tan bañada dellos, que quando ella nace, se dize que ha nacido èl: *De qua natus est Iesus.* En el Hebreo en lugar del verbo *Orietur*, se lee *Germinabit.* Cuya propriedad es arrojar renueuo, y sera dezir que Maria es vn Sol fecundo, vna nueua planta, o rama del arbol de Dauid, que quando nace a ser madre ya lo parece, acompañandose el hijo, y la madre en los nacimientos, sin admitir separacion nacimiento de vn Sol hijo de Dios, nacimiento de otro Sol, madre de Dios.

---

§. VII.

A las luzes de Dios hombre, se ha de ver el Nacimiento de su madre, afiãçan su autoridad las calidades del hijo, y se conoce serlo de Dios, quando se llama de Dauid, y Abraham.

23 PAra çanjar bien las glorias del nacimiento de Maria, y retocar con mas viuos colores esta celestial imagen, me ha parecido buen medio, valerme de los q̃ escogio Christo para persuadir al mundo, que aunque exteriormẽte, y à los ojos humanos parecia puro hõbre; era verdadero hijo de Dios. Dio gran motiuo a este pensamiento el Padre san Hilario, quãdo en el libro septimo de Trinitate, dixo: *Deum igitur Dominum nostrum Iesum Christum ijs modis nouimus, nomine, natiuitate, natura, potestate professione.* Por varios caminos, y medios, dize el Dotor santo, conocio el mundo que Christo aunque nacio de vna muger era hijo de Dios, alcançolo a entender por el nombre, por el nacimiẽto, por la naturaleza, por la potestad, y por la professiõ: *Nomine.* No auia de ser Dios, y hijo suyo, el que se llamaua Verbo, Esplendor de la gloria, imagen de la sustancia del Padre? Segun aquella sentencia de Tertuliano en su Apologetico: *Ita quod de Deo profectum est, Deus est, & Dei filius, & vnus ambo.* No auia de ser Dios el que nacio de Dios, y del entendimiento del Padre sin salir dèl? como dixo el mismo Dotor: *A matrice non recessit, sed excessit* Porq̃ el nacimiento de segunda persona, es como excesso, y propagacion en la diuina natura-

Hilar. lib. 7. de Trin.

Tertul. in Apologet. cap. 21.

leza: *Natura.* Subsistir el Verbo en essa misma naturaleza, sin que le hiziesse embaraço la humana, en quiē tambien subsiste, y sin que las dos se confundiessen (porque a confundirse no fuera Christo Dios ni hombre, como dixo el mismo Tertuliano: *Si enim sermo ex transfiguratione, & de mutatione substantiæ caro factus est, vna iam erit substantia Iesus ex duabus, ex carne, & spiritu mixtura quadam, vt electrum ex auro, & argento; & incipit nec aurum esse, id est, spiritus; neque argentum, id est, caro, dū alterum altero mutatur, & tertium quid efficitur; nec ergo Deus erit Iesus.*) Tambien prueba que es hijo de Dios: *Potestate.* Pues no flaqueò este credito por el poder, pues aun quando parecia solamente hombre mortal imperaua como Dios al mar, y a los vientos, con assombro de los que oyendo su imperiosa voz, y reconociendo puntualissima obediencia en las criaturas insensibles, y a nadie sugetas dezian: quien es este a quien obedece el mar, y los vientos? *Qualis est hic, quia venti, & mare obediunt ei?* En virtud de este mismo poder; desterrò las enfermedades, ahuyentó la muerte, pasó en huyda la hambre rindiò los demonios; quien pudo por esta parte dudar fuesse hijo de Dios? *Professione.* Esta misma verdad la professò el mismo en diferētes ocasiones, la testificò el mūdo, el cielo y la tierra, y todas las crirturas en vida, y en muerte; y lo que mas es, el Padre soberano, y eterno en aquellas dos aclamaciones magestuosas, y publicas del Iordā, y Tabor. Pues hijo de Dios es sin duda, de quien lo testifican cinco tan calificados, y vniformes testigos, Nombre, Naciemiēto, Naturaleza, Poder, y professiõ. Veamos aora lo q̄ estos mismos testigos deponen en fauor de la madre, y me parece no puede dudarse lo sea del hijo de Dios, si lo asseguran, su Nombre, su Nacimiento, su Naturaleza, Potestad, y Profession.

Tertul. ad uers. Prax cap. 19.

Matth. 8.

24 El nombre de Maria variamēte le interpretan los santos, prefiero para mi intento la etimologia de S. Ambrosio, dize, que el nombre de esta Señora es lo mismo que *Deus est genere meo.* Dios de mi linage, con que viene a ser el nōbre, llaue misteriosa q̄ nos abre las puertas del Euangelio, y nos franquea el libro de la Generacion de Iesu Christo, adonde se lee, que Dios por ser hijo de Maria, y de su linage es hijo de Dauid y de Abrahan: *Liber generationis Iesu Christi fily Dauid, fily Abraham.* Tuuo en sus venas Christo por su madre la ge-

Ambr. de insti. Virg. cap. 5.

ne-

nerosa sangre de Dauid, Principe del linage, y el primero q̃ en èl vistio purpura, y se vio coronado, por esso aunque ay tantos Reyes en el libro de la Generacion de Christo, solo Dauid se llama Rey: *Iesse autẽ genuit Dauid Regem. Dauid autem Rex.* Con que se assegurò en la Iglesia contra los falsos dogmas de los hereges, que la humanidad de Christo no fue aparente, ni fantastica, sino real, y verdadera de la familia, y linage de Dauid por Maria; profetizolo misteriosamente Isaias, que segun el texto Hebreo, dixo: *Et erit in die illa, cũ qui egredietur de radice Iesse,* habla a la letra de Christo que auia de nacer de la rayz de Iesse padre de Dauid: y asseguralo el Espiritu Santo por la boca del Profeta. Pero tiene grã de misterio, aquella palabra: *Et erit*; y reparò en ella san Basilio: *Animaduerte, quare dixerit: Erit: non item videbitur, aut apparebit, non vedebitur esse; sed iuxta veritatis tenorẽ Erit.* Es digna de aduertẽcia, y cuydadosa la palabra: *Erit.* Serà, no dixo, aparecersela, y hazersela visible el Verbo en humana carne, no parecera que es hõbre, sino real y verdaderamente lo serà: *Quod ex legitima serie Regia successionis Deifera caro assumpta sit.* Concluye Basilio; porque nadie presuma q̃ Maria no es verdadera madre de Dios, digasse en profecia q̃ la humanidad de su hijo serà verdadera, no aparente, serà del linage suyo, y de Dauid, que por la Regia sucession de la Real estirpe terminada en vna madre Virgen, se vestiria el Verbo de la carne de Adan. Y no se nos passen de largo las palabras inmediatas que añadio el Profeta: *Ipsum gentes deprecabuntur,* que se postrarian a sus pies los Gentiles para proponerle suplicas. Los Setenta Interpretes trasladaron, *vt Princeps sit gentium,* como quien dize. Quereys ver si este hijo de Maria lo es de Dios? Pues atended como es vandera de los pueblos, Gentilico, y Iudayco: *Stat in signum populorum.* Es de todos; y para todos, con vnos se enlaza por la naturaleza, con otros por la gracia.

Isaia 11.

Basilius. in Isaia.

25 De aqui sabremos porque Christo en este Euangelio se llama especialissimamente hijo de Dauid y de Abrahan: *Filij Dauid, filij Abraham.* Refiriendose en èl tãtos ascendiẽtes, que pudieran tomar el titulo de padres suyos. Vulgar es la duda: pero singular a mi ver la respuesta della, al fin del ingenio de santo Thomas. Empeçò en Abrahan la Circunci sion, señal con que señalò Dios los de la sangre de su vnigeni-

D. Tho. 3. p. q. 31. ar. 2.

to por herederos de la tierra de Promission. En Dauid empeçó a manifestarse la gracia de que auia de gozar la Gentilidad, en cuya prueba, y testimonio le eligio Dios a èl entre todos sus hermanos; y quãdo estaua entre las ouejas en el desierto apacentando los ganados, estaua en el cielo Dios, disponiendole el Reyno, la Corona, y el Trono, como lo meditò grauemente san Basilio de Seleucia: *O res incredibiles! Dauid cum ouibus sub diuo agit, & Deus in cœlo super Regno cõsilia agitat. Dauid gregem pascit solicitus, Deus interim thronũ apparat.* Pues para que conste que Christo es Dios, y que como tal dà sus braços, y abraços tiernos a anbos pueblos, llamese hijo de Dauid, y de Abrahan, de vno señalado con sangre; y de otro con diuina eleccion, celestial efeto de la gracia: *Et ideo vtriusque filius Christus specialissime dicitur, vt ostendatur esse in salutẽ, & circuncisioni, & electioni Gentilium.* Dixo el Dotor Angel; y todo cede en gloria de Maria, en cuyas purissimas entrañas terminò verdaderamẽte el Verbo naturaleza criada, y vniò assi la sangre del Real linage de Dauid: *Filij Dauid.* Ponderemos mas esto de ser Christo del linage de Maria: *Deus ex genere meo*: y veremos

Basi. Seleuc. orat. 14.

como la asseguró Dios por madre de su hijo en la promessa que se hizo al Principe del linage. Vulgares son aquellas palabras del Psalmo: *De fructu ventris tui, ponam super sedem tuam.* Pondrè, dize Dios a Dauid, del fruto de tu vientre sobre tu trono, y silla Real. Duda graue es, que vientre sea este de Dauid, de cuyo fruto assegura Dios se ocupara su trono, leuantóla agudamẽte Tertuliano: *Quis iste vẽter est?* No de Dauid, que aunque auia de ser monstruosa, y singular la Concepcion del hijo de Dios, pero no de manera que se peruirtiesse la naturaleza, y los sexos: *Ipsius Dauid? vtique non, neque enim pariturus esset Dauid.* Porventura auia de ser el vtero materno de la muger de Dauid? Tampoco: *Sed neque vxoris eius.* Porque no huuiera dicho del fruto de tu vientre, sino del de tu Esposa: *Non enim dixisset ex fructu ventris tui, sed potius ex fructu ventris vxoris tuę.* Y assi diziendo que seria del fruto de su vientre, el que se sentasse en su Trono, necessariamente señalò muger de su linage, y esta fue Maria, de quien tomó carne el Verbo: *Quę ex vtero Marię floruit.* Y de que fuesse esta Señora, se colige de las señas, llamò a Christo fruto de vn vientre, y fue dezir auia de ser Virgen, y con-

Psal. 131.

Tert. lib. 3. adu. Marcion. c. 20.

concibir sin obra de varon: *Ideoque, & fructum ventris tãtum nominauit, vt proprie ventris, quasi solius ventris, non etiã viri.* Ha de ser Christo en quanto hombre hijo de madre sin padre, y para que se entienda que ningun hombre ha de tener parte en aquella humanidad, lo q̃ se deuiera aplicar al Esposo, callese, y prohijese al Padre del linage, para que se sepa de que tronco, y rayz deciende la humanidad sacrosanta, y que sola Maria es la que puede llamar hijo a Christo: *Et ipsum ventrem ad Dauid redegit; ad Principem generis, & familię Patrem, nam quia viro deputare non poterat virginis cẽ ventrem, Patri deputauit.* Concluye altamente Tertuliano. Segun esto bien estoy con que Maria sea hija de Dauid, y Abrahan, y de essa ilustre prosapia, y ascendencia de tantos Principes y Reyes: pero Christo solamẽte parece del linage de Maria fruto bendito de sus entrañas, con que luze el nombre misterioso de Maria, y se conoce ser testigo calificado de la gloria de su nacimiento.

(.¿.)

---

§. VIII.

Sale a luz vizarra, y hermosa Maria de entre las obscuras sombras de sus progenitores; dà vn buen dia a los ojos humanos, con su felicissimo nacimiento.

26 LAs circunstancias de que se adorna el nacimiento admirable de la Reyna de los Angeles son tãtas, y tales, que el, y ellas prueban como al sentido, y persuaden ser nacimiẽto de Madre de Dios, y no es menester mas que considerarla entre figuras, y sombras de sus ascendientes dissimulada, y oculta, y verla despues en si misma salir al mundo entre esplendores, y luzes de la naturaleza y de la gracia. Es el Euangelio de san Matheo, y le considero yo, no vn arbol solo, sino vna selua con variedad de plantas, vnas descolladas, altas, eminentes; otras humildes, y entre frondosos, y frutiferos arboles de Santos, ay plantas secas y esteriles de pecadores, y y mugeres liuianas. En essa selua estaua oculta Maria, dissimulada entre ellos sus ascendientes; pero llegado el tiem-

po de su felicissima natiuidad sale de entre essas sombras al campo ancho del mundo, con el blason y titulo de Madre de Dios. Que de obscuridades y nieblas ocultan los puros cristales del agua, quando està encerrada en las nubes? tāto, que dixo el Rey Profeta, que con ser clara hermosa, y cristalina, la afean y obscurecē tinieblas quando està en las nubes del ayre: *Tenebrosa aqua in nubibus aeris.* Y para que se conozca quien es, impelida del viento la nube, y el peso graue del licor puro, rompese, y de entre aquellas densas sombras se distila el agua sobre la tierra, fertiliza los campos, renueua los jardines, dà vida a las flores, y recrea todos los viuiētes: Aplica esta metafora a Christo el Padre S. Bernardo, era el Verbo antes de manifestarse al mundo hecho hombre, como agua pura, y cristalina, mas por oculta entre las figuras, y sombras, y Profecias, siendo luz, y luz por essencia, parecia palabra tenebrosa. Y q̄ hizo? En el mudo silencio de vna noche trastornando los cielos para venir a la tierra, y hollando como victorioso essas mesmas obscuridades, como el agua que rompe la nube (parece lo dixo todo Dauid: *Inclinauit cælos, & descendit, & caligo sub pedibus eius*) baxò como pluuia al sacro uellocino del vientre de Maria: *Descēdet sicut pluuia in vellus.* Para que? para que no busqueys ya la palabra en la palabra, que apenas se alcança a ver por sus obscuridades: *Quid quaeris Verbum in Verbo?* dize el Santo: *Iam de latibulo Prophetarum egressus est ad oculos piscatorum; iam de mōte vmbroso, & condenso prosiliuit in campum Euangelij.* No le busqueys en seluas, ni montes obscuros de profecias, ni de Profetas, que saliò ya a que le viessen pescadores, ya del sombrio, y obscuro monte saliò al hermoso, y despejado campo del Euāgelio. Assi Maria dissimulada antes, y oculta en la selua y monte del Euangelio, nace, se manifiesta y sale a luz, para ser domicilio de la luz por essencia, y porque no bastardee por parte de Madre el hijo soberano, que engēdrò el Padre entre los esplendores de los Santos, naciò luz hermosa, preuencion del soberano Artifice, desde el instāte que la formò, para que se celebrasse, y venerasse con decencia su nacimiento.

Psal. 17.

Bernard.

Psal. 17.

Parece que Isaias con sus ojos profeticos alcançò a ver algo deste misterio, dixo pues en el capitulo nono: *Primo tēpore alleuiata est terra Zabulō, & terra Neptalim &c. Populus qui ambulabat in tenebris vidit lucem* 27

Isaia 9.

lucem magnam; habitantibus in regione vmbrę mortis lux orta est eis. En el primer tiempo aligorò Dios la tierra de Zabulõ, y Neptalim, el pueblo que tenia su habitacion en tinieblas, vio vna luz grande, y nacio la luz para alumbrar a los que viuian en la region de la sombra de la muerte. *Petrus Comestor.* Pedro Comestor, hermano de Pedro Lõbardo Maestro de las Sentencias en vn Sermon que escriuiò de la Reyna de los Angeles *Bandellus* que refiere Bandello, y a los dos vn moderno, entiende al Espiritu, de Maria la profecia propuesta, y hazeseme creyble *Lyra.* despues que lei en Lyra, que Zabulon se interpreta *habitaculum pulchritudinis* y Neptalim *Dilatio*, que todo junto suena, dilatado domicilio de la hermosura. Señas son de Maria, que por auer de ser Madre del hijo del Altissimo, se le diò mayor capacidad que al cielo pues recogiò en su vientre, lo que no pudierõ ellos entre sus mas vizarros artesones. Pero que queria dezir, que en el primer tiempo la aliuiò, y la exhonerò Dios? *Primo tempore alleuiata est.* Pienso que fue el primero de su ser, el instante de su Concepcion, para que en virtud de la gracia con que la preuino y hermoseò, tuuiesse lugar en la Iglesia la fiesta de su Natiuidad: *Sed quia in vtero fuit sanctificata, ideo illius Natiuitas celebratur:* dixo este Autor; y si queremos inquirir a q̃ fin se ordenò este cuydado de Dios de aligerar aquella tierra santa, lo hallaremos en las palabras inmediatas; el mundo quãdo estaua en tinieblas abriò los ojos, y vio vna luz grã de, que por las señas es Christo, *vidit lucem magnam*; y luego vio nacer otra luz, que sin duda es Maria santissima, que nace luz, porque nace Madre. Soberana trauazon de misterios, porque ha de ser Madre la preuiene, la aliuia del peso de la deuda comun, hazela santa, para que se celebre con decẽcia su nacimiento, y quiere que nazca luz, para que sea dilatado, y espacioso domicilio de la mayor hermosura.

28 De aqui veremos que dia tan dichoso fue para el mundo, ver a esta Señora diuina, passar de figuras, è imagenes como representadas en vn sueño, a la verdad que significauã. Esto es nacer, y assi despiertan en Maria los ojos que dormidos en la antiguedad vian solamente imagenes, y sombras suyas. Ocultese Eua, no parezcan ya Rebeca, Esther, Iudith, con la demas tropa de valerosas matronas que fueron imagenes suyas. Ponga Dios velos a la çarça de Moysen, al vellocino de Iosue, a la escala de Iacob,

cob, y a los demas symbolos de esta Niña, que passò el sueño, y nos hallamos despiertos, y vfanos con Maria a los ojos,
Luca 10, *Beati oculi qui vident, quæ vos videtis*, dixo a sus Dicipulos Christo: estauan mirando sus milagros, y a el personalmente en el mundo, cosa que dessearon ver muchos Profetas, y Reyes, y no lo vieron, *multi Prophetæ, & Reges voluerunt videre quæ vos videtis, & non viderunt* O quantos Profetas, y Reyes dessearon ver a Maria en el mũdo y no la vieron! pagoles Dios con imagenes, y sombras suyas, porque auian de estar muy despiertos por la gracia los ojos que mereciessen ver en el mundo tal prodigio de la naturaleza. Iuzgo yo que todo lo antecedente a este nacimiento, fue como sueño. No fue sueño de Maria, y de la verdad que gozamos aquel de
Esther 10. Mardocheo? Assi lo dixo èl: *Recordatus sum somni quod videram*, y soñò en vna fuētecilla de quien naciò vn rio grãde: *Fons paruus creuit in fluuiũ.* Y al despertar no fue fuēte, sino sol, y luz: *In lucem, Solemq; conuersus est.* Lo q̃ a vnos ojos dormidos parecio fuēte, a los despiertos parecio Sol, y luz. A la formacion de la primera muger, no precedio vn sueño en el primer hombre? Assi lo dize el Texto: *Missit Dominus soporem in Adam.* Estaua Adan como soñando en vna costilla, y en despertando, vieron sus ojos la mas hermosa, y mas vizarra muger de la naturaleza. Que alegre estaria Mardocheo, viendo que la luz, y el Sol eran remate de su sueño. Que gozoso Adan de que se terminasse el suy o en vna hermosa, y agradable compañera; y que vfanos deuen estar los fieles, viendo a Maria en el mundo, y que si pagò a otros Dios seruicios grandes, con solas las sombras, è imagenes de esta Señora, fauorece su Iglesia oy con su festiuo nacimiento, para consuelo vniuersal de todos.

---

§. IX.

Maria como de naturaleza diuina nace cõ amagos de Omnipotencia; su poder es calificado testigo de su noble nacimiento, fue como el Angel, que subia por el nacimiento del Sol.

AVnque la naturaleza, calificado testigo del nacimiento de nuestra Reyna, queda conocida, y manifiesta de lo 29
ante-

antecedente, ya por la nobleza de la sangre heredada de los mayores, y que la comunicò a su hijo por la generacion temporal: ya mirandola con respetos de Madre de Dios, que la pone en grado superior y diuino, y toca linea infinita: pues en quanto tal, no puede ser mas, solo resta assegurar, que esta grandeza, que autoriza su nacimiento; la vinculò tambien Dios a esse mismo nacimiento, y parece que a fuerça dèl està en ordẽ diuino. Dixo el Apostol san Pablo, que Christo no robó la diuinidad, ni tuuo por hurto della ser igual al Padre, consubstancial con el, y competirle en naturaleza no fue soberuia presuncion, sino fuerça de nacer: *non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo.* Y glosando estas palabras dixo cõ agudeza san Anselmo: *Nõ est rapinæ fuit, sed natura æqualitatem Dei habere; quia nascendo eam sumpsit, non superbiendo præsumpsit* No fue robo ni hurto en Christo ser, y juzgarse igual al Padre, sino naturaleza; en la qual naciendo hijo de Dios, no pudo dexar de ser igual al que le engẽdro, porque esta igualdad no tuuo su origen en vana presuncion del q̃ soberuio quiso vsurpar lo que no era suyo (esta no era accion de hijo sino de enemigo) sino en la fuerça de su nacimiento. Maria santissima en naturaleza humana aueys nacido, no puede dudarse, muger soys, y criatura soys, no podeys medir la espada en calidades de nacimientos con el que os dio ser: mas quãdo veo que al nacer os llaman Madre de Dios, me parece estays como en diuina naturaleza, y q̃ competis con el eterno nacimiento de vuestro hijo: y estays en diuino orden por fuerça de nacimiento de Madre, de quien nació hombre el hijo de Dios, *De qua natus est, &c.*

Philip. 2.

Anselm.

30 Veamos aora quien soys a la luz de vuestro poder, y si este testigo califica vuestro nacimiento? Grande es la potestad de Maria, y tan grande, que tiene amagos de Omnipotencia, superiores a toda valentia, indices claros de las prendas de Madre de su hijo. Vna cosa singular escriuiò Anastasio Synaita: *Quomodo enim est Mater filij non ferens in se illajam fœtus sui imaginẽ:* Como es, ni puede ser Maria madre de Dios, sino tiene en si muy viua la imagẽ de su hijo? Aquel Angel q̃ subia por el nacimiento del Sol, vio san Iuan q̃ lleuaua consigo la imagen, y sello de Dios viuo assi lo testificò: *Et vidi alterũ Angelũ ascendentẽ ab ortu solis, habentem signum Dei viui* El sello segun que es imagen de su dueño, es cifras hu-

Anast. Syna. libr. 6. Anag q.

Apoc. 7.

humanas letras, symbolo del poder y autoridad, de dóde dixo vn curioso, que llamarse Signos los del Zodiaco, fue significar lo que imprime el Sol, corriendo por ellos ostentando y manifestando su poder: *Sunt enim notæ quædam quæ ad naturam Solis referuntur*, y luego se le conoció al Angel el Imperio, y poder con que subia, pues mandò a los quatro Angeles Comissarios de Dios para talar el mundo, que no desnudassen la espada, ni derramassen las phialas de la ira, è indignacion de Dios, sobre el mar, sobre la tierra, ni sobre los arboles, hasta que el imprimiesse en las frentes de los amigos de Dios, la señal de la preseruacion del peligro: *Nolite nocere terræ, & mari, neq; arboribus quoad vsque signemus seruos Dei nostri in frontibus eorum.* Estraño Imperio de vn Angel, sobre otros Angeles: pero que marauilla, si lleuaua consigo el sello, è imagen de Dios, y estriuaua su poder en el nacimiento del Sol, *ascendentem ab ortu Solis*, de donde empeçò su curso para subir, y bolar a lo mas eminẽte del cielò. Es Christo imagen del todo poderoso, del Padre Omnipotente, y esta imagen comunicada a Maria en el modo posible està tan reziente en ella, como sino huuieran passado siglos, y como en el Angel parece que es a fuerça de subir por el nacimiento del Sol, esto es, en el nacimiento del Sol de Iusticia en sus entrañas purissimas, en virtud del qual por ser sello, è imagen de Dios, parece que todo lo puede Maria.

Mucho adelantò esta ponderació el Cardenal Pedro Damiano, quando dixo, que Maria cò su intercession, no ruega, sino manda; no pide como criada de la casa de Dios, sino que entra mandãdo como Señora: *Accedit non solum rogãs, sed etiam imperans, Domina, nõ ancilla.* Ya sè quan seueramente el Rey de la gran Bretaña en la Apologia, *pro iuramento fidelitatis*, contra quien escriuiò vn moderno graue, y docto, reprehende a los Catolicos de la Iglesia Romana, porque atribuymos a Maria Imperio no deuido, y cẽsura la Iglesia, porque pone en cabeça de esta Señora la ruyna de todas las heregias, y falsos dogmas: *Cunctas hæreses sola interemisti in vniuerso mundo.* Pero no entẽdio bien el modo de hablar Catolico, porque le faltò con la penetracion de la verdad el afecto pio. Aora pregunto yo, serà mucho, que se diga que el hombre manda a Dios? pongo el caso de Iosue, quãdo dize la sagrada Escritura, que

Damian.

Suar. lib. 7. cap. 7.

obedeciò Dios a la voz de vn hombre. Auer quien obedezca, supone aya quien mande, y es vn soberano hiperbole, y exageracion de la autoridad de quien pide. Todo lo puedo yo, dixo Pablo; pero no por virtud mia, sino por virtud del Señor, que puesto en mi coraçon me comunica sus aliẽtos, *omnia possum in eo qui me confortat.* Todo lo puede Maria, no parece que ruega, sino que manda, que marauilla, si tiene dentro de si la imagen del todo poderoso? y si tiene en sus entrañas la luz verdadera, y al Sol de Iusticia; es mucho destierre las tinieblas de los errores? Ahuyente los falsos dogmas? y se ponga por cuenta suya la ruyna de todas las heregias? Aliẽtos diuinos son estos, amagos de Omnipotẽcia, vinculados al titulo de Madre de Dios con que nace, que este aunque parece pequeño, en el sugeto de vna Niña, en el poder, y virtud es excelẽtissimo. Del principio, dixo Aristoteles, que en la quantidad es minimo; pero muy grande en la virtud, y potestad que encierra dentro de si, segun las verdades y conclusiones que dèl se deduzen: *Principium quātitate est minimum, potestate est maximū.* A la traça del Sol de quiẽ dixo Cyrilo Ierosolymitano q̃ a los ojos humanos parece vaso pequeño, y encierra en si vna virtud casi infinita, y apenas nace por el Oriente, quando llegan hasta el Occidente sus rayos: *Quis autem non admiretur aspiciens Solis machinam? Quam paruum vas illud apparet, & quam magnum continet virtutẽ, in Oriente apparens, & vsque ad Occidentẽ lumen emittit.* A quien no admira ver à Maria santissima admirable machina del soberano Artifice que en vn vaso al parecer pequeño, depositò virtud tanta. Apenas se aparece en el Oriẽte de su nacimiento, quando arroja rayos de luz a toda la circũferencia del Orbe, para manifestar a Dios, ocultando su propria autoridad, que aunque de Madre de Dios, como esta Señora professò siempre ser humilde (professiõ q̃ tambien califica su nacimiento) no se hallarà en todos los Euãgelistas, que Maria se tomasse para si esse nombre, y aun quando parecia mas forçoso, parece que le ocultaua, reseruãdo al Espiritu santo la manifestacion del, por la boca de los Euangelistas. Quien pues puede dudar que esta Señora sea Madre de Dios, y q̃ lo parezca en su nacimiento, quando le califican, testigos tan abonados, y vniformes, como son, Nombre Nacimiento, Naturaleza, Potestad, y Professiõ?

Philip. 4.

31

Arist. li. 2. Elenchor.

Cyril. Ierosol. Catec. 9.

§. X.

El Nacimiento de Maria fue muy de pensado para Dios, vino al mundo despues de largas disposiciones en el orden de la naturaleza, y de la gracia, como si fuera persona diuina.

32 PArece deuiera Dios auer dexado descansar muchos mas siglos la naturaleza, para que tuuiera alientos de produzir a su Madre. Deuiera auer hecho estanco de sus fauores, y gracias, atesorandolas en si mismo, para comunicarnos liberal a esta Señora en el dia de su nacimiento; que honor de Madre, como atesorado ha de ser, dixo Salomon: *sicut qui thesaurizat, sic qui honorificat Matrem suam.* Pero si se mira con atencion hallaremos, puso los ojos en el credito de Maria, trabajando, y como acareando la naturaleza, mas que si la dexara descansar. Quiso que el nacimiẽto de su Madre tuuiesse de diuino dos calidades no ser de repente è instantaneo, y ser muy costoso: Auia Dios de sacar a luz, y a los ojos de los mortales esta bella imagen, y no fuera biẽ que se apareciesse de golpe como las demas criaturas, sino que à costa del cuydado de Dios, y afan de los hombres precediessen disposiciones grandes antes que se manifestasse, que criatura, aũque humana, tan diuina que tocò tan de cerca la vnion Hipostatica, y consiguientemente la Diuinidad, gozasse fueros de Dios, como dixo su aficionado Ildefonso: *Priuilegijs sublimata diuinis.* Y las cosas grãdes, traen consigo graues peligros si instantaneamẽte se aparecẽ, ostentando su magnitud. Gallardamente prueba Tertuliano esta verdad con el nacimiento del Sol: *Periculosa sunt enim* (dixo) *quę magna sunt, si repentina sunt, nã etiam lux Solis subito splendore nimio insuetis oculis, non ostendet diem, sed potius faciet cæcitatẽ.* Que fuera de la vista mas prespicaz, si instantaneamente se apareciera el Sol cõ toda su luz? no manifestara el dia? No, la noche si acusando ceguera, y encandilando los ojos de quien le mirasse: por euitar pues esse peligro, nace essa lumbrera celestial como engañosamẽte, pues estando siempre en el meridiano con toda la plenitud de su luz, nace poco a poco, disponiendo con menores luzes los ojos, para q̃ despues le

Eccl.3.

Illef ser. 2 de Assump.

Tertul. lib de Trinit. cap. 26.

se puedan ver, assi lo confirmò el mismo Tertuliano: *Quod ne in damnum humanorum contingat oculorum, paulatim dissipatis tenebris ortus luminaris istius mediocribus incrementis fallenter adsurgens, oculos hominum sensint, ad sui faciet ad totum orbem suum ferendum per incrementa radiorum.* Muger Madre de Dios, si instantaneamente apareciera en el mundo, parece que no causara la luz del credito en los ojos de los hijos de la Iglesia, cegara, esso si, los entendimientos criados. Pues que remedio? Que nazca como el Sol, engañando los ojos: *Fallẽter adsurgẽs.* Precedan disposiciones, ensayense los ojos humanos en las menores luzes, y rayos de sus ascendientes Dauid, Abrahan, Salomon, &c. Dispongase por essas generaciones, introduzgase poco a poco en el mundo, no sea que nos deslumbre la plenitud de sus casi infinitos esplendores; y pues la dignidad suya es tanta, que siẽdo criatura humana tiene amagos de diuina, bien es que por su honor, y nuestro interes goze al nacer de tan singulares priuilegios.

33 Mas pregunto yo, que priuilegios son estos deuidos al nacimiẽto de persona diuina? Dixera yo, que son de tal calidad que para auerse de manifestar en el mundo no se haze de repente, sino con largas, y penosas disposiciones. Aquellas figuras, y ceremonias de la anciana ley, y los sucessos de aquella Republica, eran como instrumentos que labrauan a Christo, y parece lo dio a entender el Espiritu santo por Oseas, quando dixo: *Propter hoc, dolaui in Prophetis.* Osea 6. Desseò este Señor disponer los coraçones de los de aquel pueblo, para q̃ recibiessen a Christo deuidamente, a la traça que el Carpintero, o Escultor, con los instrumentos del arte ajusta el madero en la forma que le ha menester: y assi dixo Nicolao de Lyra: *Per Prophetarum correctionẽ, voluit eos reducere ad rectitudinẽ sicut ligna per dolationem.* Lyra. Aora pensemoslo, y expliquemoslo assi. Pretende vn Escultor labrar vna figura de vn Christo, coge vn tronco, y con instrumentos toscos al principio le desbasta, y despues con otros mas sutiles le labra la cabeça, forma los ojos y los demas miembros poco a poco, hasta que a costa de sudor, y trabajo, queda mui perfeta la imagen. Cõsidero yo a los Padres antiguos, como Escultores, q̃ con las ceremonias, y sacrificios de la ley, instrumẽtos toscos yuã labrando vn Christo verdadero, vn Christo viuo. Estuuo en la-

la antiguedad como tosca la materia, y uase perficionando quanto mas se llegaua a nosotros, hasta que en el taller Sacrosanto del vientre de Maria acabò el Espiritu santo de formar la humanidad, y quedò vnida hipostaticamẽte al Verbo. Sudaron los Artifices antiguos con el yugo pesado de la ley, trabajaron los Angeles, q̃ para representarle en figura humana, tomarõ tal vez cuerpos aereos, atarearonse todas las criaturas con afanes, y dessseos de verle en el mundo, que marauilla si era Dios sustancialmente el que se auia de aparecer en el mundo en humana forma, y era necessario precediessen grandes disposiciones, y que poco a poco se fuesse manifestando su luz, pues aun adonde se halla la diuinidad, por participacion, dispone Dios precedan disposiciones a su manifestacion.

Aora entenderemos vn dificultoso lugar de san Lucas, y vn sucesso comun, pero nunca bien ponderado del viejo Testamento. Vamos a lo primero. Pretendieron los emulos de Christo los Fariseos, ponerle miedo en cierta ocasion con la autoridad del Rey Herodes que desseaua quitarle la vida: *Quia Herodes vult te occidere.* Y no era todo mentira si creemos a Iosepho en sus antiguedades Iudaicas, que señala por causa de la muerte de el Bautista, el aplauso que hazia a sus sermones el pueblo, razon que tenia mayor fuerça en Christo. Pero oyamos la respuesta deste Señor? *Dicite vulpi illi, ecce eijcio demonia, & sanctitates perficio hodie, & cras, & tertia die cõsummor.* Andad dezilde a essa çorrilla (llamole assi dixo Chrysologo, porque sin partes, sin meritos, sin sangre, por solas astucias se introduxo al Reyno) que yo lanço demonios y sano todas enfermedades oy, mañana, y al tercero dia quedarè acabado y perfeto, assi lo entendio Cayetano: *Hoc est perficior secũdum omnia quæ scripta sunt de me:* Aora pregunto: No fue Christo siẽpre perfeto? Como parece q̃ toma termino aora para perficionarse? Sale a esta causa san Agustin, diziendo, q̃ no habla de si Christo en su persona que siempre tuuo igual perfecciõ, y fue dezir cada vno de los miembros de mi cuerpo mistico, por la participacion de mi diuinidad, es como yo, no sale a la luz de la perfecciõ en vn instante, preceden disposiciones cuydadosas en quiẽ los labra, por muchas edades significadas en essos terminos, oi, mañana, y al tercero dia, que qu. en toca terminos de diuinidad, no descubre, ni manifiesta sus

Margin notes: Luca 13. — Ioseph. de antiquit. — Chrysolog. — Caietan. — August.

su grandeza de golpe, sino poco a poco, y a costa de cuydadosa disposicion.

34 Vamos aora al sucesso del antiguo Testamẽto. Quiso dar Dios a Moysè titulo de Dios de Faraon, para que se apareciesse con èl en Egypto, y con no ser mas que vn simple titulo de Dios, y no en toda su latitud, sino con limitacion: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* O lo que le costò de preambulos! sacòle de su casa a lo retirado del desierto, a la falda de Oreb, mandóle descalçar para que venerasse la tierra que pisaua, y sin estas preuenciones no le dexo ver la çarça que ardia sin quemarse. Alli le notificó que era Dios suyo, y de sus Padres Abrahan, Isaac, y Iacob, y antes de embiarle por embaxador al Rey de Egypto, examinò su caudal, se asseguró de el talento, como en juyzio contraditorio; y precedieron a la jornada otras muchas preuenciones. Admirase del caso el Padre san Ambrosio; pero yo no me admiro sino de que diga: *Moyses adhuc homo erat.* Que entonces Moyses aun era hombre; pues què auia de ser? Tienen mucho fondo las palabras deste Dotor. Queria Dios hazer de vn hombre vn Dios titular (digamoslo assi) y para que vn hombre sea Dios, aun en solo el titulo, para que participe de la diuinidad, aun en solo el nombre, fue necessaria tanta multitud de preuenciones, y que se fuesse labrando poco a poco, hasta que llegasse el punto en que se le diesse el titulo de Dios de Faraó: *Processu ei debebatur, vt Deus fieret,* dixo gallardamente Ambrosio, esto de ser, o llamarse Dios, tocar terminos de diuinidad, aparecerse con ella en el mũdo, no es negocio instantaneo, pide larga y penosa disposicion.

Exod. 7.

Ambr. ser. 8. in Psal. 118.

Aora entiendo el misterio con que sán Matheo suma al pie del Euangelio, que se pone en esta solemnidad, las generaciones que cõtiene el libro de la Generacion de Christo. Y aunque pudiera sumarlas todas en vn numero de quarenta y dos, no lo haze assi, sino que las diuide en tres thesaradecadas, o en tres numeros de a catorze, desde Abrahã, hasta Dauid, de Dauid a la cautiuidad de Babylonia, y de alli a Christo: *Ab Abraham, vsque ad Dauid generationes quatuordecim; à Dauid vsque ad transmigrationẽ Babylonis generationes quatuordecim, & à transmigratione Babylonis vsque ad Christũ generationes quatuordecim.* Fue significar, dixo Chrysostomo, diferentes estados que tuuo la familia de Abrahan, presagio de su destruycion, mudanças de

Chrysost.

de gouierno, suelen acarrear baybenes de fortuna, si ya no fue como quiso vn moderno, traça diuina, que con varios estados se mudasse la Republica Hebrea, y fuesse naciendo vna de otra, y como inficionãdose al quartodecimo siglo de los descendientes de Abrahan. Pero a mi intento dixera yo, era disponer Dios con estas varias fortunas, el nacimiẽto de su Madre; pues como pensò grauemente Ruperto, costò guerras, cautiuerios, muertes, conseruar el tronco donde naciesse, desbaratando la traça de Satanàs, que por varios caminos desseaua extinguir su familia: *Ne esset, deletis Iudais, vnde nasceretur hęc Beata, & dilecta Virgo.* Y fueron graues disposiciones a su nacimiẽto, y como al de Christo precedieron en la ley imagines, y sombras, que yuan poco a poco manifestandole; assi Maria fuesse poco a poco naciendo, y disponiendola Dios entre las profecias, y enigmas de la ley, que la atalayaron, como dixo Ildefonso: *Ecce ad quã concurrunt omnia eloquia Prophetarum, ad quam omnia enigmata concurrunt scripturarum.* Y por los varios estados de su familia de Iuezes, Reyes, y vn mixto de Pontifices, y Capitanes, como veremos, para que el nacimiento desta Señora tuuiesse amago de diuino.

Ruper. lib. 3. in Cant.

Illefon. ser de Assump.

---

§. XI.

Varios estados de la familia de Dauid, son gloriosa firmeza del nacimiento de la mayor Reyna: debiola el mundo grandes misericordias.

Iuezes gouernaron la Republica Hebrea en aquellas catorze generaciones de Abrahan a Dauid; pero que labor puede hazer esto con el nacimiento desta Señora? Porvẽtura Maria nace Iuez? Sale al mundo con vara alta? No pero nace Madre del Iuez supremo; y porque Christo ha de ser hijo suyo le ha de cometer el Padre la judicatura del mũdo: *Et potestatem dedit ei iudicium facere, quia filius hominis est.* Y el Verbo al punto que se hizo hombre en sus entrañas, la hizo tribunal suyo, y assi conocio la Señora que auia recibido en si al supremo Iuez de viuos, y muertos: *Max in se sensit supremum suscipi Iudicẽ.* Dixo Chrysologo, y assi no 35

Ioann. 5.

Chrysol.

me admiro, que si Maria es tribunal de este supremo Iuez, pronunciasse Dios sentencia contra la ingratitud, y paga descortès de los hombres en viendo nacida a su Madre. Acuerdense de la parabola de la
Luca 13. higuera del capitulo treze de san Lucas: auiala plantado vn hombre rico en su heredad, vino tres años a visitarla, no la hallò con fruto, enfadose de su esterilidad, y dixo al labrador que la cultiuaua la causa de su sentimiento, que la cortasse por el pie, pues inutilmente ocupaua el Iardin, o heredad. *Ecce anni tres sunt quo venio quærẽs fructum in ficulnea hac, & nõ inuenio, succide ergo illã, vt quid terram occupat?* Vna diferencia, entre otras ay entre los dos Adanes, terreno, y celestial; dixo aqui san Ambrosio, que aquel buscò en la higuera solamente hojas, este frutos. Es la higuera, el hombre plantado en esta espaciosa heredad del mundo, dixo Augustino: tres años vino Dios a buscar fruto de virtudes: tres años? quando, o como? Dexemosselos contar a
Ambros. in Luc. san Ambrosio, que los discurrio assi: *Venit ad Abraham, venit ad Moysen, venit ad Mariam.* Abrahan fue el año primero, Moysen el segundo, Maria el tercero: y al punto que la vè Dios en el mundo, y que con tan grande beneficio no vio la higuera de la naturaleza humana cõ el fruto q̃ deuia leuantó la voz *Succide illam.* Ea ministros de mi justicia, cortad, cortad por el pie essa higuera loca, que aun al tercer año no lleua fruto, y todo lo libra en hojas de ostentacion.

No se vè como al manifestarse Maria en el mundo la haze Dios como tribunal suyo, y ahi pronuncia sentencia de juez riguroso? Pero reparemos que auiendo callado el jardinero, o labrador, el primero, y segundo año, que no dio fruto la higuera, y no dadose por entendido el dueño, aora le replicò, o por mejor dezir suplicò del auto: *Dimitte illam hoc anno.* Señor en este año la quereys cortar? Esperad a ver lo que obra en el mi cuydado, y puede ser que lleue fruto; y firmò Dios la espera. Notemos aqui dos cosas, el justificado enojo de Dios, de que auiendo nacido Maria, desmintiẽdo el origen del primer Adan, preseruada de la culpa, y confirmada en gracia y justicia original, aun quieran sus hijos vestirse como su Padre de hojas, vestido de pecador, pues como dixo el mismo Ambrosio, *Ambros.* explicãdo las palabras del Genesis capitulo tercero: *Fecerunt sibi perizomata. Iustus fructum*

 ctum

ctum eligit, folia peccator. Y lo que le deuen los pecadores a esta Señora, que siendo el año de su nacimiento el vltimo plazo que Dios tomò para castigar las higueras locas del mundo, este mismo año viene a ser para ellas de piedad, y de clemencia: en el nacimiento de Maria auia de ser Iuez, y no es sino Padre piadoso que nos obliga quando nace su Madre con dos beneficios, vno porque ahi nos despiertã sus amenaças, vltimo plazo, para pagarse de nuestras descortesias, y el otro porque en esse mismo tiempo concede piadoso nueuas esperas.

O, si yo hallasse algun apoyo deste nueuo pensar! creo que si. Amenaçò Dios a los incredulos del tiempo de Noe, con la fabrica del Arca, no creían, fiados en la piedad de Dios, que auia de embiar el diluuio para que inundasse la tierra, segun aquello de la primera epistola de san Pedro: *Qui expectabant patiẽtiam Dei, sicut in diebus Noe cum fabricaretur Arca.* Esta Arca quando se hazia, y despues de acabada amenaçaua a los pecadores que auian de perecer en las aguas del diluuio, los que no se recogiessen en ella, y padecer eterno naufragio los que no tuuiessen dolor de sus culpas: y esta misma Arca era consuelo grande para la familia de Noe que se auia de saluar en ella, como se lo auia assegurado Dios: vna misma Arca quando se vè fabricada en vn campo, atemoriza, y consuela, pone miedos, assegura piedades. Superior Arca a la de Noe es Maria, dixeron Crisipo, y Bernardo; no admite comparacion a lo que esta encerró en sus entrañas, lo que tuuo la otra en sus mansiones, y albergues, pero quien duda que se le parece, en que a vn mismo tiempo en que se aparece en el mundo despierte Dios con ella al pecador dormido, y le dize: ea que aguardas para dar fruto de buenas obras, para tener pesar de las malas, atiende que esta fabricada el Arca, que ha nacido mi Madre; al fiel y deuoto sirue de consuelo, de que en ella, y por ella ha de escapar del naufragio de esta vida, y que aunque desciende de Iuezes, y es madre del que ha de juzgar los hombres, no parece ha nacido a otro fin, que a ser madre de misericordia.

1. Pet. 3. 36

Crisip. ser. 2. de laud. Virg.

§. XII.

Como a hija de Rey se celebraron fiestas reales al Nacimiẽto de Maria, callanse algunos Reyes en el Euangelio, y llamase esta Señora con misterio grande, Torre de Dauid.

37 DEsde Dauid hasta la trãsmigracion de Babilonia, fue de Reyes el estado de la familia de Abrahan, si bien Dauid solamẽte se llama Rey en este Euangelio, porque fue el primero del linaje de Christo, es simbolo de que Maria Madre de Dios, auia de nacer del mas ilustre linaje de aquel siglo, y dar a su hijo la mayor nobleza temporal, por esto fue traça diuina, y especial prouidencia que naciesse de Reyes. Pero Señor de quando acà andays buscando noblezas del mundo, supuesto que para que se hiziesse hombre el Verbo, que era el intento principal, fue muy accessorio que naciesse deste, o de aquel linaje, desta, y de aquella familia? tuuo grande misterio, ponderado por el Apostol, y de camino aduierte, quan atento està Dios al cumplimiẽto de su palabra. Auia prometido su hijo a dos Patriarcas, para que lo fuesse suyo, segũ la carne: *Filij Dauid, filij Abrahã*: y llegado el tiempo quiso que fuesse, y se llamasse hijo de Dauid: *Qui factus est ei ex semine Dauid secundum carnem.* Quiso el eterno Padre, que como su hijo en quanto Dios reconocia el mas alto principio, y el origen mas calificado, naciendo de su entendimiento, engendrado ab eterno, tuuiesse en quanto hõbre, y segun la humana generacion por Padre, no solamente a vn Rey, pero al mas glorioso en la paz, y en la guerra de aquel siglo: assi lo meditò S. Ambrosio; *Et ideo ex semine Dauid fit, vt sicut de Deo Deus ante secula natus est, secundum carnem ex Rege ortum Regium caperet.* Mas pregũto yo al Sãto, por ventura Christo nacio de Dauid, o de Maria? No, dize el Euangelista, q̃ della nacio Iesus: *De qua natus est Iesus?* No tiene duda. Por ahi se verà la nobleza de esta Señora: y de aqui infiero que no solamente heredò Christo la nobleza de su Madre, y nacio noble, porque ella antes auia nacido de Reyes, sino que en el argumento de san Ambrosio, es Maria la criatura mas calificada del mundo; que si para nacer Christo

Roman. 1.

Ambros.

sto en quanto Dios no tuuo, ni pudo tener mas autorizado origen que la persona de su Padre, y si para que nazca en quanto hombre se busca la mejor, y que sea mas semejante al Padre, quien pudo ser sino Maria, Madre de Dios? aunque no puede tener en todo la similitud, porque en el eterno nacimiento, nace el Verbo de vn Padre innascible, y en el humano, y temporal, nace de vna madre hija de la mas noble familia de sus ilustres progenitores; alfin de sangre Real, de coronas, y magestades.

Con esto no me admiro, de que aun antes de nacer esta niña en figura, y sombra celebrasse el mundo fiestas reales a su nacimiẽto, como a Infanta de
38 Israel. Iuntò Dauid en Gabaa,
2. Reg. c. 6. que por otro nõbre se llamò el collado de Cariathiarim, la mayor nobleza de su Reyno seglar, y Eclesiastica, con ocasion de introduzir en su casa el Arca del Testamento: entraron como en diferentes quadrillas los Principes de las familias, cada vno con los de su casa, y linaje: los Sacerdotes, y Leuitas con sus vestiduras sacerdotales; vistiose de gala el Rey, con estola de grana, sobre el Ephod de lino blãco, yua la Capilla Real cantando en varios coros Psalmos a sonorosos instrumentos, el Arca santa en ombros de Leuitas, Dauid como mas deuoto tocãdo vn instrumento musico, dãçaua delante del Arca. Estraño aparato, y magestad para introduzir vn Arca, pues no bastaua acompañarla el Rey, sino dãçar delãte della? No os espãteys, dize S. Ambrosio, que esta fiesta era muy suya no la hazia tanto al Arca q̃ tenia presente, quãto a otra, q̃ via la introduzia Dios en su casa y linaje, para q̃ naciesse en el: *Præuidebat enim in spiritu, Mariã de germine suo, Christi thalamo sociãdã.* *Ambros. serm. 80.* Son palabras del Sãto. Alargò los ojos de la profecia, y vio a Maria que auia de nacer de su casa y linaje para ser Madre de Dios; y esto le causò tanto gozo que oluidado de la magestad, y soberania de Rey, y sin hazer caso de que lo murmuraua la Reyna, dançò delante del Arca. *Præuidebat enim in spiritu Mariã.* No os parecen fiestas reales al nacimiento desta Señora, y que fue bien le celebrasse tanto Dauid? porq̃ como varon cortado al talle de Dios, por su piedad y mansedũbre, fue a proposito para padre de la Madre de piedad y clemẽcia, y fuesse en Maria como heredada, del que por excelẽcia se llamò Rey en su linaje.

De aqui entẽderemos vn misterio escondido del Euãgelio. Va san Matheo texiendo las ge-

generaciones de los Reyes del linage de Maria, y Christo, y llega a dezir, que Ioran engendrò a Ozias: *Ioram autē genuit Oziam.* Dudan los Interpretes y con razon de la verdad desta clausula, porque es cosa constante del libro quarto de los Reyes capitulo octauo, y del primero del Paralipomenon capite tercio, que Ioran no fue padre de Ozias, sino de Ocozias, y la linea corrio assi, Ioran engendrò a Ocozias, Ocozias a Ioas, Ioas a Amasias, y Amasias, a Ozias: y el Euangelista dexandose tres Reyes sin hazer mencion dellos passa adelāte, y dize: *Ioram autem genuit Oziā*, pues porque los dexó de poner en este Catalogo, y pues fueron progenitores de Christo, porque no escriuiò sus nombres en el libro de su generacion? De muchas maneras responden a esta dificultad los Interpretes; sigamos a Hilario, y Geronymo, que afirman fue en pena de auer mezclado la sangre de Dauid con la del impio Acab, y de la abominable Iezabel, y tuuo Dios tanta ojeriça a esta impiedad, acompañada de otros vicios, que no quiso se refiriessen en la linea de su linage. Persuadio Iezabel al Rey Acab a la idolatria, cō que vino a ser el mayor idolatra de todos los Reyes. Dispuso se edificasse Templo a Baal

4. Reg. 8.
2. Paral. 3.

Hilar.
Hieron.

idolo de los Sydonios, aumentò el culto de los falsos Dioses, erigiòles Templos y Aras, puso pena de muerte al que no hincasse la rodilla a Baal, señalò mas de quatrocientos Sacerdotes para el culto deste idolo, quitó la vida a todos los Profetas de Dios que pudo auer a las manos, sino fue Elias que huyò, fue enemigo declarado de los que zelauan la honra de Dios, priuò de la vida y hazienda al inocente Naboth. Y la autora de todos estos males fue Iezabel, dixo el Abulense: *Nā Iezabel, fuit impijssima mulier, quæ induxit Acab ad faciēda omnia peccata.* Assi, pues Reyes, que teniendo en sus venas la generosa sangre de Dauid, manso y piadoso, religiosissimo Principe, zelador de la honra de Dios, la mezclaron con las impiedades de vna muger tan impia, no es bien se pōgan en el Catalogo de los ascendientes de Maria: escriuase Tamar incestuosa, Raab ramera, Rud idolatra, Bersabe adultera, que essas flaquezas mugeriles, no turban tanto la clara sangre de Dauid, ni el raudal de su piedad, y mansedumbre, y callense los Reyes, que por padres desta Señora podian poner en duda su piedad y misericordia, para que de aqui sepamos, que no solamente por la gracia, mas aun por la natura-

Abul. q. 19

raleza tiene esta Señora ser piadosa, fomentar deuocion, y solicitar el culto de Dios, obligaciones de su sangre, y temporal nobleza.

De aqui tambien sabremos, las que le induzen a ser defensora de los hijos de la Iglesia, a vna luz Madre piadosa, y a otra guerreadora valiente para defender los fieles en el tiempo de su mayor angustia. No
40 fue a caso, que el cuello de la Esposa fuesse semejante a la torre de Dauid y no a otra de las muchas que auia en la ciudad de Ierusalen: *Collum tuum sicut turris Dauid, quæ ædificata est cum propugnaculis*, o como lee Filon Carpacio *quæ ædificata est in Thalpioth*: pues tuuo dos misterios, vno dezir, que Maria es hija de Dauid, y decendiente de la mayor familia, y la que corona la torre, que *Thalpioth* se interpreta *Altitudo*, lugar alto, y eminente; y dezir que la torre de Dauid se fundó en altura, en lo mas descollado, es enseñarnos el excesso que esta Señora haze a todos sus ascendientes, ellos son el fundamento, Maria la torre, ellos deudos remotos de Christo, Maria el inmediato principio de donde nació. Mas porque la llamó torre? Este es el segundo de los misterios que propuse: porque nació Maria, en parte para lo mismo que nació Christo, dixo Filon: *Ex eo, quod ex Dauid secundum carnẽ natus, ad genus humanum protegendũ huc venerit.* Llamase Maria torre, y torre de Dauid, de Dauid porque nació de su linage, torre porque nació en el mũdo para ser amparo, y proteccion del genero humano. Hazed cuenta, que lo mismo es auer nacido esta Señora, que auer plantado Dios en el mundo vna torre, vn castillo fuerte para defensa de su Iglesia, y que no solamente sabra sacar la espada contra nuestros enemigos, pero tambien sabra detener el braço a Dios ofendido por las culpas, para que no haga en su ira, estanco de sus misericordias. Assi se lo dize Alcuino: *Ecce coram tremẽdo iudice peccatores assistimus, cuius manus terribilis gladium iræ suæ vibrat super nos. Et quis auertet eam? nemo Domina, tam idoneus, vt gladio Domini manum pro nobis obijciat, vt tu Dei amantissima, per quã primum in terris suscepimus misericordiam de manu Dñi.* Quantas vezes huuiera Dios hecho riza de muchos pecadores, y descargado el golpe de su justificado furor, si Maria con su intercession no le huuiera detenido el braço? empeños suyos son estos, por hija de sus padres, Reyes, y Capitanes, y porque fue la primera que tu-

Cant. 4.

Phil. Carpat.

Alcui. in serm. 1. de Natiu. V.

xo al mundo la justicia, y la misericordia, siendo Madre del vnigenito hijo de Dios, y naciendo a ser amparo del mundo, de la mas alta, y descollada torre desta Ierusalen de la Iglesia.

§. XIII.

En Maria a la luz de sus obras se conoce la calidad de su nacimiento, como en su hijo. Obrar bien es claro indice de origen ilustre en el Reyno de Dios. La memoria desta Señora, está escrita en las generaciones de los siglos.

41 EL mas autentico, y fidedigno testimonio de vn glorioso nacer, es vn prodigioso obrar. En las leyes del mundo se atiende la nobleza de vn nacimiento, por el principio, y origen: en las diuinas, por el termino, digamoslo assi. No haze prouança en forma que haga fee, quien busca fuera de si, y en los progenitores, y solares antiguos, el nacimiẽto ilustre, y como dixo Seneca, no haze a vn hombre noble el atrio, o çaguan lleno de escudos de armas, de estatuas antiguas: ninguno viuiò para gloria agena, sino para la propria: ni es nuestro lo que passò en los siglos. *Non facit nobilem atrium plenũ fumosis imaginibus, nemo in nostram gloriã vixit, nec quod ante nos fuit, nostrum est.* Las acciones loables asseguran la nobleza verdadera, y las virtudes proprias testifican en fauor del nacimiento de quien las exercita. A esto aludiò el Abad Pedro Celense, quando dixo, que las escrituras, è instrumentos autenticos de la nobleza de nuestra alma, no se han de buscar, ni pueden hallarse en los reales Archiuos de la tierra, ni en los oficios de los Secretarios del mundo, sino en los cofres secretos en que guardan sus joyas los Angeles: y aunque estos no esten patentes, para que todos las puedan leer, no por esso puede dudarse que nació de Dios, y es hija suya, *Nam & si natiuitatis suæ instrumenta (fortè quia in syriniis Angelorum reposita seruãtur,) nõ proferat, attestatione tamẽ idonea asseueratur, quod à Deo facta, & ex Deo regenerata Regis filia nuncupatur.* Y en los cofres de los Angeles ya se dexa entender, que joyas pueden guardarse, pensamientos altos, acciones gloriosas, heroycas virtudes.

Sene. epist. 44.

Celens. lib. de panib. c. 4.

Pudiera el Hijo de Dios (prouemos el Assumpto) en prueua de la calidad de sus dos nacimientos, eterno vno, y otro temporal, presentar dos escrituras autenticas, autorizadas de los dos mas fidedignos Secretarios, que tomaron pluma en el mundo, y prouar el primero con el Euangelio de san Iuan, y el segundo con el de S. Mateo, de alli constarà, que naciò Dios del Padre, y de aqui que a lo humano naciò de la mas generosa prosapia, que tuuo aquella edad. Pero quando desseò parecer mas bien nacido, y le importò acreditarse, y calificarse; como no haziendo caso de testimonios, ni escrituras, las buscò dentro de si en sus obras y prodigios, y los presentò en el tribunal del mũdo, para que hiziessen fee de lo ilustre, y de lo generoso de su nacimiento. Grauemente lo pensò san Hilario: *Volens itaq; filius natiuitatis suæ fidem facere, factorum suorum nobis posuit exemplũ, vt per inenarrabilem gestorũ suorum efficientiã, de virtute natiuitatis inenarrabilis doceremur.* Desseò Christo supiessen los hombres la calidad de su nacimiento, para que le venerassen, y en prueua desta verdad presenta sus obras y prodigios, para q̃ a la luz deste obrar se conociesse su prodigioso y calificado nacer.

Hilar. li. 3 de Trinit.

Reparado he a este intento, que en el Apocalypsi se llama Christo rayz, y linage de Dauid, y Luzero de la mañana: *Ego sum radix, & genus Dauid, stella splendida, & matutina:* y si queremos saber la causa porque se llama rayz, y linage de Dauid, dize Lyra en su Glossa, es por la alusion que hazen estas palabras a las del Profeta Isaias: *Egredietur virga de radice Iesse.* No me conuence la razon, porque si Christo es rama de aquel tronco, y por esso dixo el Profeta, que saldria la vara de la rayz, llamarse aora rayz: *Ego sum radix;* otro misterio tiene, y es a mi intento enseñarnos, que no se califica el nacer por el origen, sino por las obras, ni Christo por decender de Dauid, como rama, sino segun que como rayz obra, influye como cabeça del linage. Assi lo entẽdio santo Thomas: *Radix procedens de stirpe Dauid, ministrabat gratiã antiquis patribus sicut radix ramis ministrat humorẽ.* Como si dixera: Quien quisiere conocer la nobleza de Christo, segun que nace de Dauid, no le mire como rama, que sale del tronco, sino como rayz que obra, è influye gracia a los Padres antiguos, como causa meritoria, a la traça que la rayz comunica vida, y humor a las ramas. Y a esto mismo haze gallarda alusion

Apoc. 22.

42

Lyra.

D. Tho. in c. 5 Apoc.

lla-

llamarse estrella, que no se conoce, sino por su influxo; ni se repara en su origen, sino en los efetos q̃ causa en los cuerpos sublunares, y desta manera es glorioso el nacimiẽto de Christo cõ los titulos de rayz de Dauid, y estrella de la mañana.

Apoyemoslo mas. ¿Quien no estraña aquella pregunta, que hizo Tobias el anciano, al Angel compañero de su hijo en aquella jornada a Rages ciudad de los Medos: *Rogo te indica mihi de qua domo, aut de qua Tribu est tu?* Como si importàra algo, que vn criado del camino (esta forma auia tomado el Angel) fuera deste, ò de aquel linaje, casa, o familia: pero yo mas estraño la respuesta: *Ego sum Azarias, Ananiæ magni filius*, yo soy Azarias hijo del grãde Ananias. No lo soys Angel sagrado, de que sirue engañar a esse venerable anciano? No le engañò, dixo Lyra, antes biẽ assegurò la verdad. *Verum dixit Angelus*: Era su locucion symbolica, y figuratiua (de que hablarè mas largamente en otra ocasion) y al passo que dixo su èmpleo, manifestò quien era, y sus obras testificaron lo esclarecido del origen. Azarias se interpreta, *Adiutor*, el que ayuda, esta es la ocupaciõ de los Angeles de quien se sirue Dios en fauor de los hombres. *Ananias*, es lo mismo que gloria de Dios, o gracia suya, y assi con toda verdad pudo dezir el Angel, que por ser hijo de la gloria de Dios, venia a ser compañero auxiliador del caminante Tobias, y aqui muy a tiempo le dixo el padre, que sin duda era de linaje muy calificado: *Ex magno genere es tu*; de q̃ linaje? Del de su empleo dixera yo, q̃ templados los Angeles al gusto de su dueño, y de su cabeça Christo, testifican lo que son por lo q̃ obran, la nobleza del nacimiẽto, y origen, la prueuan con su ocupacion, y prodigios: *Ego sum Azarias.* Mi ser, mi linaje, mi calidad, no es otra que mi ocupacion.

Tob. 5.

Lyra.

In serm. S. Pet. Nolas.

43 De lo dicho se infiere, que como el obrar bien es prueua, è indicio de nacimiento ilustre, el obrar mal sobre no calificarle, pone en duda el auer salido a luz los que obscurecieron la de la virtud, con las tinieblas del vicio. Dà principio el Espiritusanto al capitulo quarenta y quatro del Eclesiastico, con hazerse orador de las virtudes, y hazañas de los varones grandes de la antiguedad, cuyo Catalogo descriue con admirable atencion: *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros in generatione sua*, y como de ordinario va degenerando la naturaleza de su principio, y a su passo tal vez la virtud, flaquee en los hijos, el

Eccl. 44.

el valor que tuuieron los padres, con q̃ se vio obligado el sagrado escritor a no hazer memoria dellos: *Qui de illis nati sunt reliquerũt; & sunt quorũ nõ est memoria: & nati sunt quasi nõ nati.* Los hijos sucessores fueron de sus padres en las casas, y familias, no en la virtud; y assi aunque nacieron dellos en la cuenta y razon del mundo, en la de Dios, son como sino huuieran sido; hazed cuenta que no nacieron. Diò la razõ muy a tiempo la Glossa de Nicolao de Lyra, y explicò la causa de esta nouedad. *Nam eorum natiuitas alijs non profuit, sed magis nocuit.* Hombres, que deuiendo obrar bien para si, y para otros; degeneraron de las obligaciones con que nacieron! borrese su memoria de los libros sagrados, y sepa el mundo, que su nacimiento no mereciò esse nombre. Nacieron, pero fue como sino nacieran, que el que con obras heroycas no testifica, y prueua auer salido al mundo, no naciò, quedòse sepultado dentro de sus mismos principios, no saliò de las causas que le dieron ser. O que puerta abre este discurso a la inteligencia de algunas clausulas del Euangelio de san Matheo, en el libro de la Generacion de Iesu-Christo! y a la verdad, yo no entiendo al Euangelista, porque contra las leyes de Historiador puntual, escriue lo que deuia passar en silencio, y calla lo que deuiera escriuir. Si en esta linea se ponen los ascendientes de Christo, que por esso se llama libro de su Generacion: *Liber generationis Iesu Christi,* para q̃ haze mencion de todos los hijos de Iacob? *Iacob autẽ genuit Iudã, & fratres eius.* Pues Iudas solo texe la generacion, y si Phares solo la prosigue, para q̃ se pone Zaran? *Iudas autẽ genuit Pares, & Zaran de Thamar.* Si Iosias engẽdrò a Ieconias quando instaua la trãsmigraciõ de Babylonia, y passada la cautiuidad, este engendrò a Salatiel, para q̃ se haze alli memoria de sus hermanos? *Iosias autẽ genuit Iechoniã, & fratres eius in trãsmigratione Babilonis.* Esto es, escriuir el Euangelista lo que pudiera escusar. Tambien dexò lo que deuia referir, pues como deziamos en los discursos antecedentes, es constante, no puso en este Catalogo tres Reyes, q̃ fuerõ ascendiẽtes de Christo. Descifremos el misterio: ponense todos los hijos de Iacob en este libro, porq̃ fueron colunas del pueblo de Dios, y por esta misma causa se refieren estos Padres de las Tribus, assistẽtes al trono diuino en el Apocalypsi, y aunque no es este el libro de sus nacimientos, las virtudes heroycas que

Glossa.

Apoc. 7.

que tuuieron, dan a entender q̃ nacẽ adõde no hã nacido. Cõpitiò Zaran cõ su hermano Phares la dignidad de ser Padre de Christo, y sacò primero la mano del vtero materno y por hazaña tan ilustre bien merece se refiera su nacimiento como si huuiera nacido, adonde como valeroso empeçò a nacer. Hazese alarde de los hermanos del Rey Ieconias, porque aunq̃ no naciò dellos Christo, casi todos pertenecierõ a su corona, y Reyno, nacen todos estos sin auer nacido, porq̃ cõ hazañas ilustres en obsequio de Dios, y en gloria de los misterios de Christo prouarõ su nacimiẽto. Excluyense los tres Reyes, y auiẽdo nacido no nacen, porq̃ degenerando de la nobleza de su sangre, la mãcharon infamemente en ofensa de Dios, y de sus ministros, con q̃ dexaron de nacer adonde auian nacido.

44 Aora podemos inferir de lo dicho qual serà el nacimiento de Maria, q̃ noble, q̃ ilustre, q̃ de todas maneras calificado: porq̃ si hazañas y virtudes acreditan nacimiẽtos, los dan a conocer en grãdeza, y asseguran su memoria: eterno es el de esta Señora, y su memoria; como ella misma dixo, està no solamente en el Euangelio de S. Mateo, al remate del libro de la generacion de Christo sino en la generacion de los siglos. *Memoria* (Eccli. 24.) *mea in generationes seculorũ.* Assi explicò estas palabras S. Vicente Ferrer. (Vicent. in ser. de Natiu. Maria.) *Memoria mea natiui tatis in generationes seculorũ*: la memoria de otros nacimiẽtos està en los Archiuos, en las escrituras, en los Anales, y Historias, que gasta la edad, y cõsume el tiẽpo, la de Maria en la generaciõ de los siglos; *Nõ delebitur de mẽte sanctorũ*: dixo aqui Lyra, (Lyra.) recuerdo q̃ no puede borrarse, memoria q̃ no puede faltar del entendimiẽto de los Sãtos, correrà de generaciõ en generaciõ de siglo en siglo sucessiuamente, triunfando del tiempo, y compitiendo la eternidad: todo se deuiò a sus hazañas, a sus hechos ilustres, que ellos dã testimonio de su esclarecido, y glorioso origen.

---

§. XIIII.

Son ilustres las hazañas de Maria. Dio al Verbo en carne, entrò a ser su hijo por la puerta de la Fè, con q̃ fue Madre de otros muchos hijos, es defensora de la Iglesia, su estatura, como la de la palma.

Dilatado, y espacioso campo se ocurre al entẽdimien- 45

miento humano; y materia de alabanças eternas en los prodigios y hazañas de Maria efficaces pruenas de lo lustroso de su nacimiento. La calidad de vn Autor no siempre haze ilustres sus obras, celebres sus escritos y tal vez, como dixo Seneca, no tienen de grandeza mas que la fachada de el nombre, que lo demas no tiene sustancia, ni dan aliento, ni vigor al entendimiento (aunque parece enseñan, disputan y arguyẽ) porque no le tienẽ. *Quorundã scripta clarum habent tantũ nomen, catera exanguia sunt. Instituunt, disputãt, cauillãtur, nõ faciunt animum, quia non habent.* Pero siendo Maria el Autor de sus prodigios, por el podemos assegurar las obras, y viene bien lo de Ambrosio: *Si Autor non displicet opus probemus.* O que Autor Maria! los hechos, el nombre, las palabras, los pẽsamientos, todo es grande. Mucho se ha dicho desta Señora, mucho falta que dezir: *Gloriosa dicta sunt de te*, le dixo el Psalmista, y le parecio corta alabãça a Augustino, y assi la palabra *gloriosa*, la puso en grado superlatiuo, diziendo: *gloriosissima dicta sunt de te*, y fue muy a tiempo, pues ponderaua la hazaña mas gloriosa desta Señora, vistiẽdo al Verbo de nuestra carne, y con admirable artificio el Dotor santo encadenò las dos clausulas del Psalmo: *gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei*, cõ aquella, *& homo natus est in ea*, y dixo: *vere quia gloriosissima dicta sunt de te ciuitas Dei, ecce mater Sion dicit, homo, & homo natus est in ea.* Que a tiempo el Espiritusanto llamò gloriosas las hazañas de esta Señora, quãdo se introduze el Altissimo, siendo Dios, con titulo de hombre, y llama Madre suya a vna criatura que dio ser. Assi dispuso Dios el animo de Maria, y la dexò empeñada para otras hazañas, en vtilidad de la Iglesia, y de sus hijos en que descubrio la valẽtia de su braço.

Sene. epist. 64.

S. Amb. li. de virg.

Psal. 86.

August.

Pero no se nos passe vna graue põderaciõ de Ruperto Abad cerca de dos circunstãcias, que concurrieron en la Encarnaciõ del Verbo, vna, que se entrò Dios al vientre sacrosanto de su Madre por la puerta abierta de su fee, que aunque tenia patentes todas las de las virtudes, y todas son puertas para que entrasse Dios primero al alma que al cuerpo, eligiò las de la fee con misterio grande. *Per apertas fidei ianuas se se infudit.* Por esso la alabò su prima Isabel, de que auia dado credito a la embaxada del sacro paraninfo, y la llamò bienauenturada: *Beata quæ credidisti*, y por esso sobreuino en ella la gracia del Espiritu santo en pre-

Rup lib 1. de oper spirit. sanct.

46

Luc. 1.

premio de su fee, quando auia enmudecido Zacarias por castigo de su incredulidad. La segunda circunstancia fue, que Dios hizo valentissima a esta Señora por modo admirable; porque como pudiera vna tierna Niña sustentar en si al Verbo del Padre, gigante velocissimo, y tan valiente, que en su presencia estan temblando las inteligencias eternas, si Dios no la huuiera dado vn baño de su fortaleza? Por esso dixo el Angel que la haria sombra, no la gracia de Dios, no su piedad y misericordia, aunque toda reconozca vn mismo principio, o sea vna misma cosa, sino la virtud del altissimo, que assi dixo Ruperto. *Vt fortitudinẽ sustinere posset conceptus sui, virtus altissimi obũbrat ei*: veys aqui a Maria Madre, valiente, armada de fee, assistida de la virtud del altissimo, al primer passo de su prodigioso obrar. Para que? Para que se entienda tiene empeños de la fee, de la diuinidad, y humanidad de su hijo, y que tiene valor para defenderla, como conserua el titulo de Madre suya, y que se sepa de camino que a esta diuinidad vinculò Dios vna valentia grande en defensa de la Fè, y de la Iglesia, y de sus hijos, de quien annque no es verdaderamente Madre, lo parece por la protecciõ que en ella tienen.

He reparado a este intento que el Espiritu santo en el libro de los Iuezes llama madre, no auiendolo sido a aquella gran matrona Debora: *Donec surgeret Debora, surgeret mater in Israel*; y a la verdad, como notò el Abulense, no se le halla hijo alguno de quien pudiera llamarse madre, y assi le parecio a este doctissimo Español, que fue lo mismo llamarla madre, que si la llamara muger. Pero dixera yo, que aunque Debora no tuuo hijo alguno, en orden a quien la llamasse madre el Espiritu santo, fueron tan gloriosas sus hazañas en el gouierno del pueblo, assi en la paz, como en la guerra, que le hizo oficio de madre por la defensa contra sus enemigos infieles, è idolatras, y assi el titulo de madre està en aquellas palabras: *Mater in Israel*, como quiẽ dize; Muger tan llena de fè de los diuinos misterios, que la fiò Dios componer aquel Cantico, que cãtaron ella y Barac, atribuyendole las glorias de la vitoria contra Sisara! Muger tan valerosa que tomò por su cuenta con el titulo de gouernadora, las obligaciones de Capitan general, de los exercitos de Dios! llamese madre, aunque no lo sea, pues por lo menos

Iudic. 5.
Abul.

menos lo serà del pueblo que gouierna, que a este titulo, y no a otro agregò Dios aquel espiritu, aquella fè, y aquellos alientos de vencer: *Donec surgeret Debora, surgeret mater, &c.* Veamos ya otras hazañas de Maria, segun que es Madre con mejor titulo, que Debora de su pueblo, de los hijos de la Iglesia; pareceme que nacio a desbaratar como su hijo las obras de Satanas: *In hoc ap-*
47 *paruit filius Dei, vt dissoluat ope-*
1. Ioan. 3. *ra diaboli.* En sus miembros los heresiarcas, pues es Maria la mayor enemiga que tienen, de su Fè heroyca està temblando la heregia, el valor desta madre es la mayor hostilidad contra los hijos apostatas de la Iglesia. O, que antigua es la contienda! *Ipsa conteret caput tuum,* se le dixo a la serpiente en el priucipio del mundo. Es la heregia vna labor del demonio, vna cadena de troços labrada de su ingeniosa malicia, cada eslauon es vna secta. Assi lo escriuio San Theodoro Estudita: *Videtur autem omnino hæresis esse quædam catena à dæmone contexta, alia alij connexa, omnibus tanquam ab vno vertice impietatis, etiam si diuersas cognominationes sortita, & loco, & tempore, & quantitate, & qualitate, & potentia, & actu differat.*

Genes. 3.

Theod. epist. 4.

Al artifice desta cadena de varios dogmas diferentes por las cabeças, y circunstancias de tiempo nombres, quantidad, y calidad tiene Maria debaxo de sus plantas. Hiriole mortalmente en la cabeça, y de ahi, de essa cabeça turbada, y herida juzgo yo los delirios de sectas, dogmas, monstruos sin orden, sin razon, efectos todos de aquella causa: la serpiente pone su conato por si, y por sus ministros en acometer las plantas, las huellas desta Señora, sus misterios, sus prodigios, sus passos, su virginidad, y quando mas no puede sus imagenes; como quando esto se escriue lo experimentamos en vn atroz, y sacrilego delicto de vn Olandes, que arrojò a las llamas vna imagen desta Señora, cuyo incendio inflamò los coraçones Catolicos en España, para tomar las plumas en su desagrauio, y las lenguas de los oradores Euangelicos caldeadas con este fuego, oraron altamente en muchas Iglesias de esta Corte de Madrid, especialmente en esta Sacratissima Casa de nuestra Señora de los Remedios, haziendo recuerdos del incendio, que padecio en otro tiempo, en los Payses Baxos, por la mano impia de otro hereje, aunque renacio fenix diuina a ma-

Año de 1638.

mayores glorias de las cenizas de sus injurias. A estas huellas pues de Maria, ya que no aya suerte en el prototypo, acometen los hereges Ichonomacos desseosos de romper el muro de la Iglesia, desterrando el afecto y deuocion que la tienen los fieles. Es Maria muro de la Iglesia, desde que la eligió Dios para por este medio tratar las pazes, y desterrar las guerras, ella lo dixo en los Cantares: *Ego Murus: & vbera mea quasi turris, ex quo facta sum coram eo quasi pacem reperiens.*

Cant. 8.

48 Mofa el infiel, y riese el hereje de ver al Catolico ampararse deste muro, valerse de su intercession, y pretenden echar por el suelo esta muralla fuerte, este torreon incontrastable, y porque no se descubra su impiedad heretica, intentan destruyr los muros de la Fè, derribando el culto desta Señora, pero a su pesar sale vitoriosa siempre.

Despues de la cautiuidad de Babylonia, trataron aquellos varones grandes del pueblo Hebreo de edificar en Ierusalen vn fuerte muro, con que pudiessen defenderse de sus enemigos, como se refiere en el libro segundo de Esdras, los Samaritanos lleuaron muy pesadamente este arbitrio, y ayrado Sanaballat su Capitan general, leuantò con los demas la voz haziendo mofa, y escarnio de los Iudios, y diziendo: *Quid Iudæi faciunt imbeciles? Num dimittent eos gentes? Num sacrificabunt, & complebunt in vna die? Numquid edificare poterunt lapides de aceruis pulueris, qui combusti sunt?* Que muro es este que leuanta esta gente flaca? pareceles que assi estaran seguros de sus enemigos? presumen assegurar el culto de su Dios en sus sacrificios? como puede reedificarse vn muro de las piedras que conuirtiò el fuego en secas cenizas? Considerò el venerable Beda este sucesso en sus exposiciones alegoricas, y le parecio que estas palabras, o injurias, por mejor dezir, no eran tanto de los Samaritanos contra los Hebreos, quanto de los herejes contra los Catolicos: *Plane ira hæreticorũ est*, y quadrales bien el titulo de Samaritanos, que afectando guardar la ley de Dios, son los mayores enemigos de Dios, y de su ley, y se embrauecen de ver a los fieles leuantar muros para su defensa y deuocion: porque a la presencia de tanta piedad, no se conozcan sus empleos sacrilegos: *Ne sua impugnetur impietas, muros fidei edificare metuunt*, dixo el venerable Dotor; pero crece en los fieles

Esdr. 2. c. 4

Bed. lib. 3. expos. Aleg.

fieles la deuocion, al passo que en ellos pretende destruyrle, y el muro siempre se queda en pie, sin que aya fuerças para desmoronar vna almena, y Maria siempre vẽcedora; que por esso misteriosamente en los Cantares se compara a la palma: *Statura tua assimilata est palmæ*: Arbol de triunfo, seña de vitoria; que marauilla venҫa siempre, si aun quando nace al mundo, como pimpollo tierno, es en el valor, en los alientos, para hazañas ilustres, para amparar la Fè, y sus hijos, y desbaratar las fuerças de Satanas, semejante a la palma! *Statura tua, &c.* Cant. 7.

---

§. XV.

Maria nace derribãdo el reyno de la culpa, manifiestasse con su Nacimiento vn nueuo modo de reynar Dios en los coraçones, y la dilatacion de su imperio en los dos Orbes, Gentilidad, y Iudaismo.

49 LA fuerça, y valentia de la Reyna de los Angeles Maria, que sabe mostrar contra los falsos dogmas, en fauor de la Fè, y de la Iglesia, ya queda persuadido en el discurso passado. Y el fin principal desta Señora es el que pretendia el Apostol, de q̃ no reynasse la culpa en el humano coraçon, no se coronasse, ni vistiesse purpura, *Nõ ergo regnet peccatũ in vestro mortali corpore*: Porq̃ es dueño tirano, es despotyco, no politico su gouierno, atormenta a quien le rinde vassallage, y se opone al mismo Dios, arrojãdole del alma, y vsurpandole la corona, y con el nacimiento desta nueua Reyna, me parece que despejadamente se descubre, retirada la culpa, vn nueuo modo de reynar Dios; es Rey el Verbo en carne, y para que se entendiesse que ni le coronò la fuerça, ni la tyrania, ni la eleccion, ni adopciõ, sino la naturaleza, se vio en el Apocalypsi con el blason, y titulo escrito en la humanidad suapositada, o en si mismo adonde, y por quien recibiò juramento en figura, y sombra a Abrahan su mayordomo: *Et habet in vestimento, & in fœmore suo scriptum. Rex Regum, & Dominus Dominantium.* Nacer Maria fue descogerse la tela de donde se auia de vestir la purpura que le autorizasse, vestido inconsutil, perfecto, ajustado,

Rom. 6.

Apoc. 19.

do, y cumplido, apellidos, y epitetos que grauemente dio a la carne de Christo san Basilio de Seleucia: Basil. sel. orat.29. *Increatus filius ex dispensatione fert carnẽ purpuram gestatam, induisam, perfectam, & completam.* Y para que se entienda que la madre, y el hijo vistieron de vna tela, profetizò Isayas que auian de nacer de vn mismo tronco. Oygamos vnas palabras comunes explicadas con singularidad: Isai.11. *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Es Maria la vara, Christo la flor, dizen comunmente los Santos, y digo yo que de buena razon auian de dezirse, nacia la flor de la vara, pues Christo nacio de su Madre, pero no se dize que naceria sino de la rayz: *& flos de radice*, para que se conozca que es vna la carne del hijo, y de la madre, y que reconoce vn mismo principio: que profundamente lo medito Bernardo. Ber. ser.2. de Annun. *Non de radice flos, sed forte de virga dici poterat ascẽdisse: nũc autem quia prodijt ex radice, sine dubio ab origine communem probatur habuisse materiam.* Esta carne pues de Maria es purpura en Christo, es vestido de Rey, es corona con que le coronò su Madre en el dia de sus desposorios y con su nacimiẽto se descubre el Reyno mas feliz que bañaron los ardientes rayos del Sol.

50

Mas pregunto yo, que reyno es este adonde ha de reynar Christo? Fue acaso reyno temporal? Pero no, que el mismo preguntado respondio, que su Reyno no era de este mundo: *Regnum meum, nõ est de hoc mũdo*: Ioan.18. y aunque assegurò el Angel a Maria, q̃ el hijo se sentaria en el trono de Dauid, fue dezir en su Reyno, fue en la forma que le consideraua Dios, pues quãdo de orden suyo se vngiò Dauid para Rey de Israel, estaua mirando su hijo que auia de reynar en los coraçones de los hombres. Mandò Dios a Samuel que fuesse a casa de Isay en Bethleem, y vngiesse a vno de sus hijos en Rey de su pueblo. Auia de ser Dauid, y son notables las palabras con que manifestò su voluntad: *Veni mittam te ad Isay Betlehemitẽ:* 1.Reg.16. *prouidi enim in filijs eius mihi Regem.* Creyera yo que el Rey auia de ser para el pueblo, y que el cuydado, y prouidencia de Dios se terminaua a la comodidad de aquella Republica, pero veo que en primer lugar se mirò assi, *prouidi mihi*, y es el caso, que aunque aquella eleccion de hecho se terminò a Danid, como la vnció segun la diuina presciencia estaua mirando a Christo vngido

do, Dios, y hombre, hijo de Dauid. Singularmente lo pensò S. Basilio de Seleucia: *Non simpliciter prouidi, sed mihi in Regem, arcanum aliquod misterium continet, quoniam enim ex Dauid Christus secundum carnem, verum regnum, cęlestia sceptra, salutaris generatio, perennis gratia.* Auia de ser Christo segun la carne hijo de Dauid, y quando le vngen en Rey, parece que se aprouechò el Padre de la ocasion, alargò la vista a vn Rey nueuo, a vn nueuo Reyno, delinearonse vnos celestiales cetros, vna singularissima posteridad, vna generacion por gracia, cuya ganja fuessen generaciones por naturaleza, y debaxo de essas vozes, en q a lo material, y grossero se refieren generaciones humanas, y sucessiones en vn Reyno temporal, corriesse dissimulado el Reyno de Christo, Dauid espiritual, vngido Rey, para su padre con espiritual imperio, corona de eternidad, espiritual generacion, sucession interminable: todo se alcançò a ver en la vncion de Dauid.

Basil. Sel. orat. 14.

Apoyaràn este pensamiento dos profecias de este misterio que no sè si se ha reparado su profundidad. Dos Profetas Isayas, y Dauid hablaron en terminos del Reyno de Christo: *Super solium Dauid, & super Regnum eius sedebit in aeternum:* dixo Isayas, y Dauid dixo en nombre de Christo: *Ego autem constitutus sum Rex ab eo, super Sion mōtem sanctum eius.* Sentarseha Christo sobre el trono de Dauid, serà Rey en su Reyno, yo estoy señalado Rey sobre Sion, monte santo. Pregunto yo, quando se sentò Christo en este trono? quando tuuo el Reyno de Dauid? quādo reynò en Ierusalen? en la temporal nunca, antes quando le quisieron leuantar por Rey huyo las turbas, huyò de la corona y del Reino; pues quādo, o como fue Rey? y tan aclamado de los Profetas? Es que ay otra Ierusalen, otra Sion, otro Reyno, no terreno, sino celestial; y es digno de reparo, que no dixeron los Profetas absolutamente, que se sentaria en la silla de Dauid, y reynaria en su Reyno, sino sobre el Reyno, sobre la silla, sobre el trono; admirable aduertencia del Padre S. Bernardo: *Vides quia vbique reperies super Sion super sedem, super solium, super regnum.* Fue dezir, que quando el Angel asseguró a Maria, que tendria su hijo la silla de Dauid: *Dabit illi Dominus sedem Dauid Patris eius,* le ofrecio el verdadero assiento, no el temporal, sino el eterno, no el terreno,

Isai. c. 9.

Psal. 2.

Ber. hom. 4 super Missus.

reno, sino el celestial, y assi añadio el santo: *Sedem David Patris eius non typicam sed veram: non temporalem, sed eternam: non terrenam, sed cæleste:* En la silla de David auia dos sillas, dos reynos, inferior vno, superior otro, y este funda el nacimiento de Maria: pues quando se introduze hijo suyo en el Euangelio de S. Matheo se llama vngido: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Y en esta sacratissima Señora se vinieron a vnir los dos pueblos Gentilico, y Iudayco, adequada latitud del Imperio de Christo, que por esso con misterio grande entre tantos personajes del Iudaysmo tuuo lugar Rud Gentil, y merecio por su virtud incorporarse en el pueblo fiel, ser madre de muchos Reyes, è ilustre ascendiête de Christo. Descubrio la cadena deste misterio el Padre san Geronymo: *Ruth Mohabitis Booz nupsit, ex quo Obed genuit, ex quo Iesse pater David, de cuius semine Virgo Maria processit, quæ concepit, & peperit Christum.* Y el misterio de nacer Maria, y Christo de ambos pueblos, explicò la Glossa ordinaria: *Sicut enim Christus pro vtroq; populo venit, sic de vtroq; nasci voluit.* Con que se estendiò su imperio en todo el Orbe, y parece que le deuio a Maria esta autoridad de ser Rey vniuersal en los siglos, y reynar en los coraçones de sus hijos.

Hieroni.



 TRA-



TRATADO TERCERO, DE LA PRESENTACION DE MARIA en el Templo.

Tertium Calcedonius. Apoc. 21.

Beatus venter qui te portauit, &c. *Luc. c. 11.*



SI de las hazañas del gran Capitan Christo, singulares por suyas, y nunca vistas, ni oydas en el mundo, como ni tampoco se vio vn Dios hombre que las obrasse; se leuanta su Madre con los aplausos, y aclamaciones; como lo testifica el sucesso de él capitulo vndecimo de san Lucas, Euangelio que consagrò la Iglesia a esta solemnidad, pues auiendo sanado el soberano Maestro a vn hombre miserable, a quien el demonio tenia hecho vn tronco, ciego, sordo, y mudo, y restituydole a fuerça de su diuina virtud a su antiguo vso de potencias, y sentidos, se leuantò entre el pueblo circunstante, aunque enemigo, osadamente vna muger piadosa, y alabò no tanto al parecer al autor del milagro, quanto al vientre donde estuuo y los pechos que le alimentaron, protestando de camino el misterio de la Encarnacion del hijo de Dios a pesar de los Escribas, y Fariseos de

de aquel tiempo y la perfidia de los heresiarcas de el futuro, como lo ponderò el venerable Beda: *Tanta eius incarnationẽ præ omnibus sinceritate cognoscit, tanta fiducia confitetur, vt & præsentium procerum calumniã & futurorum confundat hæreticorum perfidiã.* Bien podemos y deuemos oy en grato retorno hazer aplauso, echar bendiciones, y mostrarnos gratos a Dios por la mas ilustre, y mas heroyca hazaña de su Madre, por aqui empeçò las suyas Maria: y esta fue la primera, dexar la casa de sus padres adonde naciò, y a los tres años de su edad yrse al Templo santo de Ierusalen, dedicarse a Dios ponerse en su presencia en compañia de las sagradas Virgines, para cuya habitacion auia lugar retirado junto al Altar en la casa del Señor, consagrandose en quanto permitia su edad, y estado al diuino Culto. A todas se la ganò esta santa Niña, en la assistencia, y en los fauores diuinos, pues aũque las demas dózellas acabados los oficios y sacrificios, y despachado el pueblo, boluian a sus casas; ella perseuerò siempre en la de Dios, tirando gajes, y racion de alimento celestial, como dixo Zedreno: *Erat in Templo secretus locus Aræ vicinus vbi solæ Virgines stare solebant; at reliquæ sanè populo dimisso domum suam redibant: Maria verò in Templo permanebat & ab Angelo nutriebatur.* Hazaña singular por quien merece toda aclamaciõ y aplauso, el Autor della, que fue Dios, cuyo soberano impulso la lleuò a su casa, la puso en su Templo, y juntò al Sanctasanctorũ. Ocupose alli Maria, quien duda, en altissimos mysterios de deuocion: y si creemos a Euthimio, entre las labores de sus manos de lana, lino, purpura, y seda, adornaua las vestiduras Sacerdotales, y labrò la tunica incõsutil, que vistiò despues el gran Sacerdote Christo. Tan temprano empeçó a exercitarse en obligaciones de Madre, y dio anticipadas muestras de que auia de vestirle de la tela de nuestra humanidad. Pues si es dia este en que deuemos retornarle a Dios las gracias de este prodigio, y primera hazaña de esta Niña diuina, con esse mismo animo grato obligaremos al hijo y a la Madre, para que se nos comuniquen en la manifestacion deste misterio soberanos dones de gracia.

Beda lib. 4 in Lucam cap. 40.

Zedren. in compendio Historiar.

Euthim. c. 63. in Mat.

§. I.

Los mas ilustres ascendientes de Maria, Dauid, y Salomon, desseosos de ver buen logro de su hermosura, como a gritos la sacan de la casa de sus Padres.

NO ay mayor desdicha q̃ vna malograda hermosura, vna mal empleada belleza, y si lo es tanto la del cuerpo q̃ adora el mundo, no obstante el desengaño que desseó imprimir en los coraçones de los hõbres el sabio, quando la llama vana, engañadora, è indigna de alabança, porque esta solamente la merece la muger temerosa de Dios. *Fallax gratia, & vana est pulchritudo mulier timẽs Deum ipsa laudabitur.* Que infelicidad serà ver malograda la hermosura espiritual del alma, opificio de Dios, y especialissima obra de sus manos? No ay duda, sino que seria la mayor, quanto prefiere a la hermosura del cuerpo, la del espiritu, y al contrario summa dicha verla bien lograda, y con soberanas medras. La hermosura corporal de Maria, (si creemos al Padre S. Anselmo, que nos dibuxa en pequeña tabla sus facciones) fue rarissima, mediana estatura, rostro aguileño, ojos pardos, cejas negras, nariz afilada, boca pequeña, manos grãdes, dedos prolongados, al fin toda hermosa, que assi le lo pareçio al Esposo celestial en los Cantares. *Tota pulchra es amica mea.* Cumpliendose aqui con ventajas, y llenando aquellos galantes epitetos, que a la hermosura del cuerpo dio Tertuliano, quando definiendola dixo, que era indigna de acusació, antes bien digna de alabãça, por ser felicidad del cuerpo, que parece no tiene otra, sino estar bien organizado, y con buena disposicion de miẽbros, lustre admirable de la imagen de barro que Dios formò, vestido del alma a vso de Corte, y de ciudad: que quãdo està en vn cuerpo feo, es como vn noble vestido a lo aldeano de arpillera, o sayal tosco. *Nam, & si accusandus decor nõ est, vt felicitas corporis, vt diuinæ Plasticæ accessio, vt animæ aliqua vestis vrbana.* En que se fundã los miedos de quiẽ la zela, pues aun estando inocente tiene peligro por la fuerça, y violencia de los liuianos ojos que la miran, y tal vez, como le sucedio al Padre de la fè, le obligò el miedo a dar titulo de hermana a la muger propria y redimir

Prou. 31.

Anselm.

Tertul. lib. de cultu fœmin.

dimir la vida a costa del honor. *Timendũ tamen est, vel propter iniuriã & violentiam spectatorum, quæ etiam Pater fidei Abraham in vxoris suæ specie pertimuit, & sororem mentitus Sarã salutem contumelia redemit.* Padece mil peligros la hermosura, y crecen al passo que ella es mayor.

La hermosura espiritual de la Reyna de los Angeles, la belleza de su alma, tan grãde fue, que solo sabrà pintarla el que se la dio y que la retocó tantas vezes como a imagẽ suya, con nueuos y viuos colores de gracia, comunicados por el pinzel de su Omnipotencia. Y porque hermosura tal tuuiesse buẽ logro y empleo, como pertenece a los padres cuydar de las hijas, por amor natural, y obligacion precisa, los dos mas illustres de su linaje, la enseñan a esta tierna niña, o por mejor dezir, le profetizan el camino de su mayor felicidad, y mas acertado empleo de su belleza. Oygamos vn consejo que

Psal. 44. le dà Dauid, o se le cãta en vno de sus Psalmos. *Audi filia, & vide, obliuiscere populum tuum, & domum Patris tui, & concupiscet Rex decorem tuum, quoniã ipse est Dominus Deus tuus.*

2 Atiende hija, y considera que para el buen logro de tu hermosura, no ay tal ardid como oluidar tu pueblo y linaje, dexar la casa de tu Padre, entrarte en la de Dios a ser Esposa suya, que con esso seràs la mas dichosa de las mugeres. Entra aqui Crysippo Ierosolymitano, y dize; Reparad, y vereys a Dauid, que se remoza cantando como vn Padre a su hija niña vna cancion, alegrandose de su buena dicha, y como si ya viera puesto en execucion su desseo. *Animaduertite quodnã Epithalamiũ Dauid obtulit Deiparæ, dum velut modulator quispiam hymnum decãtat, quo etiã velut Pater congratulatur tantæ puellæ beatitudini.* Entra con grande mysterio el Profeta llamando a Maria hija, porque tuuo origen de su casa, y la dize; oyeme, y atiende con obligacion de hija, pues naciste de mi casa: *Sermo meus dirigitur ad te, quæ á me ortum accepisti.* Profeta y Rey soy, y lo que te pido es, que oluides tu pveblo, que por rebelde a Dios, en parte te causa afrenta, è ignominia; rosa eres entre varias espinas, oluida tu pueblo, y con el, aũque no tiene essos achaques oluida la casa de tu Padre: ò que dignidad tan grande te espera para premio de tu alentada resolucion! seràs Reyna: *Quoniã in Reginam transmutaberis* Y Madre del Rey de los siglos, eterno, inmortal è inuisible. El Padre enamorado de tu hermosura celebrarà las bodas:

Crysip. ser. 2. de laud. Virg.

das: el Espiritusanto te llenarà de sus dones: el Hijo se vestira de tu humanidad, y porque no pienses que has de parir infante humano, te asseguro que el que se harà hombre en tus entrañas, es tu Dios, tu le concibiràs, y juntamente le adoraras por Señor tuyo. *Itaq; ne existimaueris te parituram infantem humanum, quoniam ipse est Dñs tuus, & adorabis eum, ipse formator tui, ipse etiam infans, ipsum concipies, & cum cæteris adorobis vt Dominum:* Concluye Crysippo. Bien se le luziò a Maria en el efeto, la resoluciò dixo Bernardo, pues por auer puesto en execucion con tan soberano aliento en los primeros años de su edad, el consejo de su padre Dauid, vino Dios a enamorarse della tan finamẽte, que la tratò como Esposa, y Madre suya, dandola su casa, su palacio, y lo que mas es, su hijo para que naciesse hombre de sus entrañas, que assi paga Dios eficaces resoluciones, que tiene el alma fiel, quando dà de mano a todo lo visible, y lo oluida por obedecerle, y habitar con el en su Templo santo. *Merito autem concupiuit Rex decorem Virginis fecerat enim quidquid longè ante permonita fuerat à Patre suo Dauid dicente sibi: Audi filia, & vide, obliuiscere, &c.* dize el melifluo Dotor.

Bern. ho. 3. super Missus est.

3 Tiempo es ya de que veamos, lo que afectando la felicidad y buena dicha de esta niña, la aconseja su Padre Salomon, hallaremoslo en el misterioso libro de sus Cãtares: *Surge, propera amica mea, columba mea formosa mea. & veni, iam enim hiems transijt imber abijt & recessit: flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit.* Leuantate, date priessa, amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y ven, porque ya passò el Inuierno, aparecieron se las flores, y se llegò el tiempo de podar las viñas. Son vozes de Dios dixo Ruperto, que enamorado de Maria, y de su hermosura, la llama para si por la boca de Salomon, y porque le parece, que tarda en salir de la casa de su Padre, y yrse al Templo la dà priessa, porque no estè tan de assiento en el cariñoso aluergue adonde naciò, y las finezas de amor se le conocen en los titulos con que la llama; ponderolos el mismo Dotor. *Tu Maria es amica mea per humilitatẽ, columba mea per charitatẽ, formosa mea per castitatem.* Maria es la amiga, la paloma, y la hermosa; amiga por humilde; paloma por cariñosa; hermosa por casta. Llamala el Esposo celestial a toda priessa, porque ya passò el Inuierno, aparecieron, y descollarõse las flores, y se llegò

Cant. 2.

Rup lib. 2. in Cant.

gò la alegre Primauera, en que para disponerse a la dignidad de Madre de Dios, y tener buē logro de su hermosura, ha de cursar en el Templo a los diuinos ojos, ocupada en celestiales ministerios; para este fin la grita Dauid, y la dà vozes Salomon.

§. II.

Dificultosa empresa negar la sangre, y oluidar el parētesco; y quiere Dios a los hombres oluidados de si mismos, para hazerlos capaces de su diuinidad.

4 DA vozes Dios por su Profeta a vna niña en edad tierna, para que dexe su pueblo y la casa de su Padre, y vaya a seruirle a su Palacio; y que la dexe, vaya: pero que la oluide; parece dura peticion. Pues no basta dexar por Dios el padre, la madre, los regalos domesticos, las comodidades de la edad? sino qꝫe tambien han de oluidarse? si, y esso pretende Dios del alma, que llama a si, q̄ borre de su animo las costumbres antiguas, que se deslizen de la memoria, que las sacuda del coraçon, y no solamēte huya dellas, pero ni aun cōserue la memoria. Es celestial el fauor diuino, quādo a vn mismo tiempo, al alma a quien fauorece la abre los oydos, y los ojos; estos para q̄ vean sus prodigios, y aquellos para q̄ atiendan a sus palabras. Que altamēte glossò Chrysostomo las palabras referidas del Psalmo: *Audi, & vide.* Oye, y uee. *Audi ergo verba mea, vide mea miracula, & mea opera,* Pero no se dexò en blanco el precepto de q̄ oluidasse su pueblo, y la casa de su padre: Dexemossèlo ponderar al Sāto: *Hoc ei prius præcipit, vt illam cōsuetudinem ex animo deleat, e memoria eximat, à mente eijciat, non solū ea fugiendo, sed ne eorū quidem recordando.* Estraño pedir, pero con este encarecimiēto hyperbolico explicò Dios su voluntad, y quan desasida quiere al alma de afectos de mūdo, quādo ha de entrar en su cōpañia, pues no se contenta cō que los dexe; sino que quiere q̄ los oluide. Assi quiere Dios a la que ha de ser su Madre; con estas mismas vozes la llama, cō estos afectos la enamora, y aunque dificultosa empresa, al fin pretende se oluide de su casa padre, y deudos, para que desembaraçado el coraçon de afectos de carne, y sangre, se hiziesse

Chrysost. in Psal. 44.

se mas capaz de dones celestiales, y diuinos, y le ganasse la voluntad a su dueño.

5 Aora no sè q̃ estrañeza conocieron los Santos en la condicion de Dios, que temian no los tuuiesse por apasionados, y demasiado afectos a su sangre, y deudos. Gritauan al cielo las culpas de Sodoma y de las circunuezinas, y nefandas Ciudades, pidiendo riguroso castigo contra los delinquentes, como lo testificò el mismo Dios, quando dixo: *Clamor Sodomorũ, & Gomorrhę multiplicatus est, & peccatũ eorum aggrauatũ est nimis.* Resoluiose Dios, a nuestro modo de entéder, a baxar, y a vista de ojos conocer el delito, enseñando a los Iuezes que no partan a la primera nueua, y que con pies de plomo, si lo cõsiente la causa, la examinen, antes q̃ tomen la pluma para firmar la senté cia: porque esta ha de ser muy meditada antes q̃ se pronũcie. Hizo Abrahan con Dios oficio de abogado, è intercessor, y dixolo con grande misterio: *Numquid perdes iustum cũ impio?* Señor, ha de ser vuestra justicia, como vuestra misericordia, que cae vuestra pluuia sobre justos, è injustos, y luze vuestro Sol a buenos, y malos? Como aueys de permitir q̃ perezcan los justos en medio de los delinquentes? A que proposito la aduertencia Patriarca Santo? dize aqui san Chrysostomo. Que necessidad tiene Dios de que se le aduierta, que no descargue el golpe de su ira, sobre el justo, si ay alguno en essas Ciudades? Por ventura es Dios apasionado Iuez, que ha de condenar al Santo, y descargar el braço del açote sobre las espaldas inocentes? Ea, que no lo dize por esso responde el Santo, sino que no se atreuiò a pronunciar, ni tomar en la boca a su sobrino Loth, porque sabia el gusto de Dios, y assi hizo general suplica, è intercessió por todos, desseando entre los demas ver libre a su deudo: *Quid facis, o Beate Patriarcha? quid opus habet tua deprecatione Dominus, vt ne hoc faciat? Verum ne hoc cogitemus. non enim quasi Domino hoc facturo dicit: sed quia manifestè propter fratris filium dicere non audebat, communes pro omnibus facit preces volens cum alijs, & hunc seruare.* Los que assisten a los Principes, y les conocen el gusto, hablanles al de su paladar, y de las materias que oyen gustosos, sin atreuerse a trauar conuersacion, y platica, ni aun mostrar inclinacion opuesta a la de su Principe. Sabia Abrahan, que Dios gustaua mucho de que los de su casa estuuiessen oluidados de afectos de car-

Genes. 18.

Chrysost. homil. 42.

carne y sangre, y aunque Loth era justo y santo y le vè en el peligro de los delinquentes, ora, y pide por el a Dios pero con maña, y como oluidado de que era su deudo, de su casa, y linage. Es alta razon de estado para ganarle a Dios la voluntad, y hazerse capaces de mayores fauores, mostrarse los hombres oluidados de afectos de carne, y sangre.

Ponderemoslo mas, no se le pide mucho a Maria, en que oluide su casa linaje, deudos, y los Padres que le dieron ser, que aun de si misma se ha de oluidar, si quiere entrar con buen pie en la casa

Ber. ser. 73 in Cant.

de Dios. O gran Bernardo! no puede faltar su dotrina a estas ponderaciones. Auiase ausentado el Esposo de su casa, y apenas salio del vmbral della, quando la Esposa santa empeçò a dezirle a gritos,

Cant. 2.

que boluiesse. *Reuertere similis esto dilecte mi capreæ hynnuloque ceruorum, super montes Bethel.* Bolued Esposo mio, y

7

con la presteza de la cabramontes, y el ceruatillo que corre ligero sobre los montes. *Quid?* pregunta el Santo, *modo it, modo reuocat?* Que es esto Esposa, aun no ha salido el Esposo de vuestra casa, y ya le llamays? que se os ofreciò tan en breue, que fue necessario llamarle: *Quid subitum in tam breui emersit?* Mas si acaso se le oluidò algo a la Esposa: *Oblita ne aliquid?* Si, si, dize Bernardo, *etiam oblita.* Pues que se le olvidò? Era, dize, tan grande el amor que tenia a su Esposo, que se oluidò de todo lo que no es el, y llegò hasta oluidarse de si misma. *Totum quod non est ille, se quoque ipsam.* Y oluidada de si ya le despide, ya le llama, y le ruega que se apresure, y le insta para que corra con la velocidad de la cabra, y con la presteza del cieruo. *Nam vide nunc quomodo illum penè adhuc incipientem ire, iam tamen redire flagitat. Etiam accelerare rogat, & quidem currere instar vnius alicuius feræ siluarum velociter currentis, verbi gratia, Capreæ hynnulive ceruorum.* Pues, que marauilla, que para entrar con buen pie esta santa niña en la casa de Dios, oluide la de su Padre, si entra oluidada de si misma? y tan enamorada de su Esposo, que todo lo dexa, y oluida, sino es a el, sin duda se harà muy capaz del mismo Dios.

§. III.

§. III.

Para obedecer a Dios, no ay velocidad que no parezca pereçosa, y es gran de sacrificio dedicarse en tierna edad a su culto, y buscarle.

LA priessa con que Salomõ llama a Maria, y Dios al alma, y la dize, que se leuante y ponga en camino para yr a su casa y Templo; es claro indice de q̃ para el gusto de Dios, apenas ay ligereza que no parezca tarda. Tan grande es el desseo q̃ tiene este Señor de vnirnos a si, que quiere se ponga toda diligencia en la execucion de su volũtad. Pegósele a la Esposa vna cẽtella del diuino amor; y en aquella ausencia que deziamos de su Esposo, desseosa, y enamorada de q̃ boluiesse a hazerla dulce compañia, no fiò la buelta de los acelerados passos de vn hombre, sino que le quiso con la ligereza de vna cabra montes, seca de miembros, y enxuta de cañas, y al curso veloz de vn cieruo ligero. Que priessas son essas Esposa santa? dize Bernardo; no basta que venga el Esposo a buen passo, y que corra como hõbre aficionado y galã? O q̃ està herida, y tocada del diuino amor para quien es pereza, la mayor priessa, y tardãça la mayor velocidad! *Cupientis animi indiciũ est, cui nihil satis festinatur.* Pues si vna centella sola deste fuego diuino pone en vn alma tales priessas, que serà en Dios, que es el origen de esse mismo amor? Que mucho le dè priessa a Maria, y que le parezca tarda en venir a seruirle en su Templo santo, porque quiere crezca en el, y se haga grande con la presencia en sus diuinos ojos,

8

Ber. supra.

Este misterio parece que se significo en dezirla, que se leuãte, *surge, propera.* Pues tan de assiento està la Virgen en casa de sus Padres, con tres años de edad, que le parezca a Dios, es necessario dezirla que se leuante? ahi se verà, digo yo, lo q̃ la quiere, y estima, o por mejor dezir, la grandeza y altura a q̃ quiere leuantarla, que le parece està en puesto humilde, aunque llena de gracia, y cõfirmada en ella, y quiere que se leuãte mas, y tenga mayores aumentos espirituales. Para este fin la saca de casa de su Padre, no entra Maria en el Templo a hazerse mayor en años, que esso a los ojos de Dios importa poco, sino a que se haga gigante en virtudes, y tenga en el alma celestiales aumentos. 9

A los

A los hombres y a los brutos, dixo Dios en el principio del mundo, que creciessen, y se multiplicassen: *Crescite, & multiplicamini*: Pero ay dos maneras de crecer, vna en el cuerpo, y otra en el alma. crece el cuerpo al passo de los años, y la pequeña cantidad suya se dilata y estiende hasta llegar al termino de la magnitud, y competente estatura. Crece el alma, y sus aumentos son caminar de virtud en virtud, hasta llegar a la cumbre de la perfecion, virtud, y santidad: pero ay hombres, que como brutos presumen, que los aumentos han de ser solamente en el cuerpo, y en los años, no auiendo de ser estos los aumentos de la criatura racional, sino espirituales, como lo interpretò grauemente el Padre san Basilio, cuya es toda esta dotrina: *Incremẽtum duplex: corporis vnũ, alterũ animæ. Sane anima crescit, dum quotidiana progressione se ad perfectionẽ promouet, præsidio adiuta disciplinarum. Crescit & corpus, dũ ab exigua massula progreditur, seque attollit ad iustum, & competentem staturę modum. Illud igitur, crescite, brutis quidem animantibus dictum est, iuxta perfectionem corporis. Nobis porro dicitur, crescite, ratione inita interioris hominis quasi promouẽte recta ad Deum contẽdimus.* Crezca el

Genes. 1.

Basil. hom. 11 in Hexameron.

bruto en el cuerpo, leuantese a mayores en el, dilate los miembros, crezca, y hagase grande, que con esso cumple, pues no aspira a mas que a la vida del cuerpo; pero la criatura racional, sino tiene espirituales aumentos, en valde crece en edad, en cuerpo, y en años; no se leuanta con esso del suelo, aunque sea gigante, porque el crecer, y leuantarse le està librado en los aumentos interiores del alma. Santa es Maria, desde el instante de su Concepcion, pero dessea Dios en ella tan grande altura de gracia, que en symbolo de esso la dize que se leuante: *Surge*: Leuanta, crece en virtudes al passo de la edad y de los años, y esto mismo està diziendo Dios a cada vno de nosotros quando nos vee tan crecidos en la edad y tan poco medrados en el espiritu: *Surge*, Empinate, leuantate de esta profundidad de tu mala vida, solicita mi amor, buscame, ronda mi casa, creceras y te haras grande con interiores aumentos del espiritu. Para crecer pues en la presencia de Dios, se leuantò Maria a toda diligencia, y desaficionada ya de todo lo que no es Dios, le busca con toda presteza, y se dedica, y consagra a su seruicio en lo mas tierno de su edad.

Fue el mayordomo mayor,

yor, y criado mas antiguo de la casa de Abrahan a Mesopotamia a buscar muger para Isaac, obligado con fuerça de juramento, encontrò a Rebeca, donzella honesta, y santa;
10 pareciole era a proposito para esposa de su dueño, tratò la boda con su padre, y hermanos, efetuose, y de hecho quiso lleuarle la nouia a su señor a toda priessa, pareciòles a su madre, y hermanos dessseada aceleracion, y que vna hija, y hermana querida saliesse tan por la posta de la casa donde se criò pidieronle al casamentero la dexasse, siquiera diez dias antes que se pusiesse en camino: *Maneat puella saltem* Genes. 24. *decem dies apud nos, & postea proficiscetur.* Respondio Eliezer, no me detengays porque es orden de Dios hazer con esta presteza la jornada: *Nolite me retinere, quia Dominus direxit viam meam.* Aora pues, dizen, llamemos a Rebeca, y sepamos su voluntad, llamaronla, y preguntaronla, si queria yr con aquel hombre; *Vis ire cum homine isto?* respondio cō grande presteza, que si: *vadam:* y aqui san Ambrosio reparò, que no consultaron, ni tomaron parecer de la donzella para el matrimonio, para el camino si. *Consulitur puella non* Ambros. *de sponsalibus, illa enim iudiciū spectat parentum. Non est enim virginalis pudoris eligere maritum* No le està bien a la honestidad de vna donzella hazer eleccion de marido esso pertenece a sus padres pero vna vez casada, no es desemboltura, sino amor, parecerle que tarda en yr a ver a su esposo: *Iure etenim properare debuit ad maritum:* dixo el Dotor Santo.

Apliquemos aqui aq̃lla causal de las priessas de Maria: *Iā enim hyems transijt, tēpus putationis aduenit.* Es el inuierno tiēpo encogido, y no a proposito para cultiuarse la tierra, y aunque en la Virgen no huuo instante en que para ella fuesse inuierno, porque siempre estuuo en su coraçon el fuego, y calor del Espiritu santo; pero llegòse el tiempo de que aquel hermoso sarmiento, y pampano se apartasse de la vid adonde nacio: este fue el tiempo de la poda, dixo agudamente Aponio. *Hoc vtique tempus nunciabatur putationis de quo Do-* Apon. lib. *minus dicit in Euangelio, veni* 4. in Cant. *separare filium à Patre, nurum à socru sua, & filiam à matre sua.* Vine dize Dios, a podar la viña de la Iglesia, y como? Apartando el hijo del padre, la nuera de la suegra, la hija de la
11 madre. Que vides aunque vn tiempo esteriles, Ioachim, y Ana, tan fecundas, y lozanas, pues brotaron vn pampano tan hermoso como Maria, biē

se pudo dezir dellos, lo que de la otra viña misteriosa que llenò el mundo con este sarmiento, y estendiò sus pampanos de mar a mar: *Extendit palmites suos vsque ad mare, & vsque ad flumen propagines eius.* Psal. 79. Mas llegòse el tiempo en que quiso Dios quitar aquel pampano del sitio, y lugar adonde nacio sin dexarsela en su casa vna hora mas. *Tempus putationis aduenit.* Y aunque, segun las leyes de la naturaleza, vna hija auida de milagro en vnos Padres esteriles, al salir de su casa auia de causar sentimiento, y lagrimas en ellos; era tan grande el gozo que tenian de obedecer a Dios, y conocian los interesses de consagrarsela, que al pũto que tienen orden suyo para que vaya al Templo, gustosamente se la ofrecen, y no piden diez dias de termino, como los hermanos de Rebeca para cõsuelo de su ausencia, sino que al punto la ponen en camino, y no es necessario preguntarla a la tierna niña si quiere yr: *Vis ire?* Porque si de Rebeca se podia dudar querer ponerse en camino, para ver a su esposo; y por esso se lo preguntan: de Maria, no, por el excessiuo amor que tenia a su Dios: y me parece que al punto de la despedida y vltima resolucion de lleuarla al Templo, les oygo las palabras que dixeron a Rebeca sus hermanos: *Dimiserunt ergo eam imprecantes prospera sororis suæ atq; dicentes soror nostra es, crescas in mille millia, & possideat semen tuum portas inimicorum suorum.* Genes. 24. Nuestra hija eres, quiera el Altissimo, a quien te consagramos, hazerte fauores tãtos, que aunque niña crezcas por millares: y assi le sucedio a esta Señora, pues crecio hasta la altura de ser Madre de Dios, a traer en su vientre sacrosanto al Verbo Eterno y darle leche de sus pechos, con que merecio la llamassen a vozes bienauenturada.

12 Bien serà de estos alientos, y presteza cõ que Maria busca a Dios en edad tan tierna, deduzir inuectiua contra nuestras perezas, pues despues de tantos años, como ha que nos llama Dios, y nos da priessa, para que le ofrezcamos sacrificio de nuestros coraçones, auiendo corrido tantos años en la edad nos hallamos tan atras en la virtud. Maria de tres años se ofrece en sacrificio a Dios en el Templo; y el pecador teniẽdo passados muchos de la vida, apenas tiene alientos para consagrarle vno a Dios. Y que soberano ardid fuera, y dicha grande poder boluerlos a viuir para restaurar nuestras perdidas, y quando menos hazer la cuenta de los mal empleados, y ofrecerlos

los a Dios, con amargura de coraçon. Cercano a la muerte Ezechias por la sentencia que se le intimò de parte de Dios por vn Profeta: sentia mucho se le huuiessen passado tantos años en balde, sin auer seruido a Dios, y el remedio que eligiò singular, y peregrino fue contarselos vno a vno: *Recogitabo tibi omnes annos meos, in amaritudine animæ meæ.* Y aqui Bernardo en nombre del Rey temeroso, dixo celestialmente. *Opportebat quidem si fieri posset reuiuere me (vt ita loquar) denuo quod male vixi, sed quia hoc non possum, saltē recogitabo tibi omnes annos meos, &c.* Necessidad tenia, dize, Señor, si fuera possible de boluer a reuiuir los años q̄ fuy lerdo, y perezoso en vuestro seruicio para enmendarlos, viuiendolos segunda vez con atencion a vuestras leyes, y preceptos, pero ya que es impossible que lo passado no lo sea, repensare vna, y muchas vezes mis años mal empleados con amargura de mi coraçon. O, quantos años de estos pudiera contar el pecador, que se dio priessa a la vida, y estuuo perezoso en la virtud! O, años de Maria bien empleados, pues de tres solos se apressura para consagrarse a Dios en su Templo!

Esaia 38.

Bernard.

§. IIII.

Maria Arbol racional, trasplantale Dios del lugar adonde nacio al jardin suyo, Arbol esteril es el que no lleua frutos sazonados de virtudes.

El Padre san Iuan Damasceno especialmente entre todos los Dotores, y Santos, tocò el punto de la presentacion de la Reyna de los Angeles en el Templo: y los fines, è intentos que tuuo Dios, para tan de madrugada lleuarse a su casa vna Niña casi rezien nacida en la casa de su Padre; quando dexò escritas estas palabras en el libro de la Fè: *Nascitur autem in domo ouilis Ioachim, & adducitur in Templum, dein de in domo Domini plantata, & impinguata spiritu, veluti oliua fructifera, omnis virtutis habitaculum facta est, cum ab omni sæculari vita, & carnali concupiscentia procul mentem abduxisset, & sic virginum animum simul, & corpus conseruasset, vt decebat eam, quæ in sinu Deum susceptura erat.* Nace Maria en casa de sus Padres, mas apenas

Damasc. de fide orthodoxa. lib. 4. c. 15.

13

nas

ñas dexa el pecho de su anciana madre, quando la trasplanta el Espiritu santo a la tierra santa del Templo, plantada alli de nueuo en la casa del Señor, y con soberanos fauores de gracia, como oliua fecūda, hizo su coraçon morada de todo genero de virtud, desechādo de si todo lo que podia oler imperfeccion, para conseruar en el cuerpo, y en el alma la pureza decēte, a vna muger que auia de ser Madre de Dios. Ponderemos algo de las palabras de Damasceno: *Nascitur in domo Ioachin, & adducitur in Templum.* Nace Maria en casa de sus Padres, mejor huuiera sido que naciera en el Templo, la que tan temprano auia de yr a èl, y tenerle por morada suya: bien estuuiera nacida, y criada en la casa de Dios: para que ha de nacer en casa de hombres, la que no es bien se crie fuera de la casa del Señor? Tuuo grande misterio sin duda, y quiças para que se entendiesse q̃ Maria era hija de hombres, y no Deidad aparecida en el Tēplo. No fue acaso, dixo Basilio el Grande, criar Dios el Sol al quarto dia, pudiendole criar en el primero: para que como criatura tan bella fuesse dando colores, y sacando en publico las criaturas que Dios yua criando: y aū por esso, por ser criatura tan bella,

Basil hom. 6. Hexam.

quiso que fuessen otras delāte, y no se entendiesse era autor de las demas, aquella primera luz monstruosa: *Ne putaretur Deus, & opifex rerū.* Vaya delante la tierra vestida de yeruas, adornada de arboles, matizada de flores, para que quādo se vea en el mundo el Sol, no pueda dezir el idolatra, este es el Dios q̃ dio ser a las criaturas. Es Maria y ha de ser criatura tan bella, y tan rara en virtud, y tan monstruosa en la luz de gracia, que podia engañar los ojos no muy atentos, y prometerles diuinidad; pues no nazca en el Tēplo, mejor es q̃ su Nacimiēto sea en casa de sus Padres, con esto sabra el mundo que es hija de hombres, aūque parezca tiene amagos de diuinidad; q̃ tal vez como es el poder de Dios tan grande, imprime sus calidades en vna criatura, al parecer tan viuamente que es menester dezir q̃ es persona humana, para que no se entienda que es diuina, Fueron tan prodigiosos Bernabe, y Pablo, en la ciudad de Listris en Licaonia, que los aclamaua el Pueblo al vno por Iupiter, y al otro por Mercurio. Y los Sacerdotes tenīā preuenidos los sacrificios para ofrecerlos: *Et vocabant Barnabā Iouem: Paulū vero Mercuriū.* Y a gritos dezian: *Dij similes facti hominibus descēderunt ad nos.*

14

Actor. 14.

nos. Y hallaronse tan apretados los Apostoles con la diuinidad que se les atribuya, que rompian sus vestiduras. y dauã vozes, diziendo que erã hombres, y apenas pudieron aplacar al Pueblo, para que no les sacrificassen: tanta es la fuerça de la virtud, que es menester deslumbrar los ojos humanos con la verdad, para que no tẽgan por Dios, a quien con superiores ventajas la exercita: bien es segun esto, que Maria nazca en casa de hombres, para que no la atribuyan diuinidad, quando la vean ser prodigio de la naturaleza, y de la gracia.

95 *In domo Domini plãtata.* Es Maria arbol, de quien esperaua el mundo el fruto bendito del hijo de Dios, oliua fructifera, y fue necessario trasplãtarle de la casa de sus Padres, al jardin, y vergel de Dios: para que alli con el riego continuo de su gracia, creciesse, y medrasse mucho. Introduze Anastasio Sinayta en sus contemplaciones anagogicas al Verbo eterno, segundo Adan, con las ocupaciones del primero: este cultiuaua los arboles del Parayso, y Dios los arboles racionales del jardin de su Iglesia: *Nec hoc solum, sed etiã per ipsum licet videre hunc secundũ Adam, nempe Christum, aperte operantem arbores ratione praditas.* Son los Santos arboles con entendimiẽto, y tiene cuydado Dios de cultiuarlos, purificarlos, y quando es necessario los trasplãta de vna tierra a otra: y si con los demas hombres tiene este cuydado, que seria con su Madre? Arbolito tierno era de tres años, y no le parece està biẽ en la tierra donde nacio, trasplantole a su huerto, para que alli con la continua assistencia del Espiritu santo, lleue abundantissimos frutos. Oyamoslos de la boca de san Anselmo dize, que auia en el Templo vn lugar apartado, adonde assistian las virgines al Diuino Oficio, como aora las Religiosas; sola Maria assistia perpetuamente hecha guarda del Altar, y del Templo, y siruiendo a los Sacerdotes dèl: *Maria vero perseuerabat, & custodiebat Altare, & Tẽplũ Sacerdotibus ministrãs mos suus erat modica loquela, expedita obedientia.* Los frutos de este arbol eran perseuerancia en el Tẽplo, guardar el Altar, ministrar al Sacerdocio hablar poco, y obedecer mucho. Que frutos tan copiosos, y tan sazonados del arbol de Maria! no libraua su hermosura en hojas echadas al viento, palabras que buelan como el mismo. sino en obras heroicas adornadas de puntualissima obediẽcia a la voluntad de Dios.

Anast. Sinay. lib. 9.

Anselm. in fine operũ.

Altos

16 Altos pensamientos, y misteriosos han leuantado los santos, y Dotores, acerca de aquella hambre que tuuo Christo, quando llegò a la higuera fuera de tiempo, y la maldixo porque no tenia fruto. Ocasion grande para profundos discursos: Dios hombre que quita la hambre, y sustenta hasta la mas vil sauandija, y con hambre? Y ya que la tenia, querer que se la quitasse vn arbol, y en tiempo que conforme a las leyes de la naturaleza, no deuia tener fruto

Matth. 21 porque no era sazon: *Non enim erat tempus ficorum.* Misterio grande, muy grande dize Chrisostomo, y no por la higuera, sino por el hombre se hizo essa demonstracion: Arbol a cuyas ramas llega Dios con hambre a buscar que comer: *Est in arbore similitudo hominis, ad quem Dominus esuriens venit.*

Chrysost. ho. 24. ex varijs in Matth.

Pues bien, y que dessea comer Dios quando llega con hambre a estos arboles? Que ha de dessear, dize el Santo: sino q le haga el hombre el plato del mismo manjar con que èl le hizo al eterno Padre: *Quid autẽ esurit in homine Dominus? Quid ve ab eo sibi desiderat exhiberi, nisi quod ipse Deo Patri exhibuit? meus inquit cibus est, vt faciam voluntatem eius qui misit me.* Christo satisfaze su hambre con la comida que dio a su eterno Padre: hazer la voluntad de Dios es la comida de Christo, y entonces el arbol humano lleua frutos para sustentar a Dios, y quitarle la hambre, quando obediente a sus leyes, y negando la voluntad propria, executa con puntualidad la diuina. O que dotrina tan importante! El alma que tiene puesta la mira de su empleo, llena de amor proprio en hazer su voluntad, y no la de Dios, tengase por arbol esteril, necessita de grãde atencion en sus labores el arbol, cuya fruta ha de quitar a Dios la hambre, y no ha de contentarse con solas apariencias de hojas: sino que es necessario tenga frutos. Que
bien lo dize el Santo! *Esto ita-* 17
que homo arbuscula tua valde diligens cultor, vt in ea quæcumque arida sunt abscindantur, quæ infructuosa amputentur, vbertate enim germinis, non inani specie Dominus delectatur, steriles non amat, fœcundas exoptat, fructuosas diligit, aridas amputare consueuit. Sagina igitur tuis fructibus Dominum, vt suis te ipse saginet, sterilitate tua non esuriat, ne, & ipse faciat te esurire. Da illi fructus quos exigit, & accipe quos promittit. No ama Dios las almas esteriles, fecundas las quie-

re, fructiferas las dessea, y acostumbra cortar por el trõco, y la rayz los arboles secos, y sin virtud. Pues alma alimenta a Dios de tus frutos, para que èl te sustente de los suyos, tu esterilidad no ocasione hambre a Dios, dàle lo que dessea, y te darà lo que gustas, ofreceie lo que te pide, y te darà lo que pro nere, y se haze su plato de tu voluntad obediente, esse sea tu empleo, essa tu ocupacion, sazonado fruto de vn arbol racional.

Assi fue el virginal arbol de Maria, adonde no llegò Dios jamas con hambre, que no saliesse satisfecho, y era tan puntual en obedecer a Dios, dixo el Abad Igniasense, que por excelencia se llamó profeticamente, volũtad de Dios: *Nam voluntatem Patris in tantum faciebat, ut de illa dixerit Pater, Isaia cap. 62. Tu vocaberis voluntas mea.* Y es la mayor alabança que puede dezirse de esta Señora, tan puntual era en obedecer a Dios, como lo fuera la misma voluntad de Dios en obedecerle a el mismo, si assi puede dezirse, tan ajustada a amar lo que amaba Dios, como si fuera su misma voluntad, que no le puede contradezir en nada; no auia entre Maria, y Dios diferentes voluntades, tan vnidos, y conformes estauan, que la voluntad de la Virgen era la de Dios, y la volũtad de Dios era la de la Virgen, haziendose por el afecto de dos espiritus, vno, como dixo el Apostol: *Qui adhaeret Deo vnus spiritus est.* Mirad si podria quitarle la hambre a Dios vn arbol tan abundante, diuino, y monstruoso, que rezien plantado dà tan colmados frutos.

---

§. V.

Maria imagen peregrina, singular su pureza en el cuerpo, y en el espiritu, Eua segunda del segundo Adan.

Dibuxa el gran Padre san Agustin las perfecciones de la Reyna de los Angeles, por las diferentes luzes que haze, segun los titulos y blasones que la comunicò el Espiritu santo, que a vna luz, es hija de Dios, a otra Madre, ya se llama esclaua, ya es Señora, y siendo Madre en la fe- *Aug serm. 20. ad fratres.* 18

fecundidad, es en todos estados Virgen purissima, exemplo de toda pureza, y santidad: *Ipsa filia est, ipsa est; & Mater; ipsa ancilla, & Domina; ipsa genitrix. & genita; ipsa cum integritate peperit, cum virginitate concepit.* Rara imagen, delineada por el diuino pinzel; y aũque en esta Señora luzieron mucho todas las virtudes; pues apenas mouia el pie, con su venerable aspecto, q̃ no fuesse para ser exemplo de virtud, y compostura a quien la miraua: luziò mas en ella la excelente virtud de la virginidad: que si pudiera copiarse, y retratarse como es en si misma, fuera Maria copia de aquel prototypo, imagen de aquel original. Este titulo la dio el Padre san Ambrosio, quando dixo: *Hæc est imago virginitatis* y añadiò, que la vida desta Señora, desde la cuna hasta el tumulo, fue como Vniuersidad de todas ciencias, y vniuersal Maestra de toda virtud: *Talis enim fuit Maria, vt eius vnius vita, omnium disciplina sit.* Cõ estas virtudes, especialmente con la heroyca, y superior de la virginidad, y el exercicio ordinario de todas ellas en el Templo, se hizo Maria decente habitaciõ del Verbo en carne; y recibiò en su vientre facratissimo la eterna luz cõ todos los esplendores de magestad y grandeza, como dixo san Agustin: *Quando illud æternũ lumẽ, cũ toto mat statis suæ fulgore in eam descendit.* Y se atreuiò a dezir el Santo, que con auerla reuelado Dios à lo que creemos, entre otros misterios la Encarnacion de su Hijo cõ todas sus circunstãcias, no alcançò, ni supo a lo que se estendia su capacidad, para encerrar al Verbo como Madre suya: *Et quem non capit mũdus, totum se intra viscera Virginis collocauit: audacter pronuntio, quod nec ipsa explicare potuit, quod capere potuit,* dixo el Santo. Lleuò pues Dios a Maria al Templo, para q̃ con la ordinaria assistencia en la presencia de Dios, conseruasse con toda integridad y pureza el cuerpo, y el alma; decẽte aluergue del Verbo en carne; como dixo Damasceno: *Et sic virginẽũ animum simul, & corpus cõseruasset, vt decebat eam, quæ in sinu Deum conceptura erat.* Reparemos, que para ser Maria Madre de Dios, y Madre Virgen, bastaua al parecer la entereza del cuerpo, sin que se cuydasse tãto del quarto alto del alma: si en su vientre se ha de hazer hombre el Verbo, y a este llama bienauenturado la muger del Euangelio: *Beatus venter qui te portauit:* para que tanta preuenciõ en la integridad del espiritu? Que importa que el al-

Amb. li. 2. de virgin.

Aug. supr. Magnific.

alma no tenga pureza? importa tanto, que para con Dios no tuuiera aprecio su Madre Virgen en el cuerpo, sino lo fuera en el alma, ni tuuiera premio en la otra vida de auer tenido en sus entrañas a Christo, sino se juntara a vn tiempo, con la inuiolable virginidad del cuerpo, la entereza interior del espiritu. Ponderolo muy biẽ el Seuillano Isidoro quãdo dixo: *Nihil prodest incorruptio carnis, ubi non est integritas mẽtis. Nihilq; valet mundum esse corpore eum, qui pollutus est mente.* Y cõcluye, que el virgen solamente en el cuerpo, no tiene premio en la otra vida, ni se le tiene prometido Dios: *Virgo carne, non mente, nullum præmiũ habet in repromissione.* Porque a la verdad, de que aprouecha la entereza del cuerpo, si el alma està distrayda, y expuesta a ofensa de Dios? No se paga este Señor de la fidelidad del cuerpo, si es adultero el espiritu; y assi es bien que se recojan los sentidos, y a esse fin se ordenaron para las virgines las clausuras, y retiros, y para esso va Maria al Templo.

Isidor. li. 2. sentẽ. c. 40 de cõtinentia.

19 De aqui sabremos el misterio que tuuo, llamar el Espiritu santo a Rebeca, quando yuan a tratarla el casamiento, hermosa Virgẽ, y no conocida de varon: *Puella decora nimis, virgoque pulcherrima, & incognita viro.* Pues no bastaua dezir, que era virgen, sin añadir que no la auia conocido varon alguno? Pareciò palabra superflua: no lo fue, dize Origenes; sino dar a entender que Rebeca no solamente era virgen en el cuerpo, sino en el espiritu, por esso alabò el Espiritu santo su pureza: *Quia ergo Rebeca virgo erat sancta corpore, & spiritu, idcirco eius duplicauit laudem, & dicit, virgo erat, & vir non cognouerat eã.* Admirable presagio pudo ser de la Reyna de los Angeles, y de su pureza, que como auia de concebir a Dios primero en el alma, que en el cuerpo, fue necessario se juntassen ambas purezas, para que tuuiesse en ellas Dios decẽte domicilio. Dos preñezes tuuo la Virgen, dixo el regalado Bernardo, pero no mas de vn parto; tuuo a Dios en el alma, y en el cuerpo; mas aũque salio el Verbo eterno del vientre sacrosanto, la preñez del alma dura siempre, nunca se le apartò de alli Dios: *Nam, & ante mentẽ repleuit quã ventrẽ, de nuptijs, & cũ processit ex vtero, ab animo non recessit.* Pariò Maria, y quedò preñada, porque Dios, que espiritualmente se concibiò en su alma, mediãte la Fè, y la Caridad nũca salio de alli: antes bien se quedò en ella como termino de accion inmanẽte, que se queda en la potencia.

Genes. 24.

Orig. homi. 10.

Bern. ser. 1. de nuptijs.

cia que le produze. Pues si la Virgen auia de aposentar a Dios en el alma, y en el cuerpo, bien es, que se preparen por su mano con todo genero de pureza, y santidad en el tẽplo.

De lo dicho se infiere, que si Maria siempre fue santa en el cuerpo, y en el espiritu, nunca estuuo fuera de la diuina presencia, y sin embargo va al Templo, y la lleua Dios, como lleuo a Eua en el principio del mundo, y la puso en la presencia de Adan auiendola formado del mismo; segũ aquello del Genesis: *Et ædificauit Dominus Deus costam quam tulerat de Adam in mulierem: & adduxit eam ad Adam.* De donde infirierõ algunos, que tomò Dios la costilla de Adan dormido, y la lleuò a otro lugar, y formada Eua, se la lleuo a la presencia del primer hombre para hazer las bodas, y celebrar en èl el matrimonio con las calidades y cõdiciones tan en autoridad y grandeza de nuestro primer Padre; como prueuan las razones que trae el Angelico Dotor santo Thomas, disputando las cõueniencias que tuuo formarse la primera muger del primer hombre, para que a semejança de Dios, que es principio de todo el vniuerso, lo fuesse Adã de toda la humana naturaleza, segun aquello del Apostol: *Fecit ex vno homine genus hominum.*

Gen. 2.

D. Tho. 1. p. q. 92. ar. 2.

Actor. 17.

Pero hablando de la segunda Eua Maria, como podremos verificar, que la formasse Dios de la costilla del Adan segundo? Sacaremoslo de vna dotrina de S. Anastasio Sinaita en sus contemplaciones anagogicas, que explicãdo aquellas palabras: *Tulit vnã de costis eius:* dize, que el segundo Adã no tuuo mas de dos, diuinidad, y humanidad: *Duæ possunt esse costæ Christi secũdi Adami, eius diuinitas, & humanitas.* No pudo Maria formarse de la costilla de la diuinidad: formola Dios de la misma humana naturaleza q̃ vistiò su hijo, de donde dixo Augustino: *Caro Mariæ, caro Christi*; porq̃ la tomò de sus entrañas purissimas; y aunq̃ saliò al mũdo sin apartarse de Dios; con todo esso, es lleuado oy a su presencia en el Templo santo, para que testifique el Verbo diuino en carne, que es huesso de sus huessos, y carne de su carne misma, peregrina imagen que copia en quãto puede a su Autor, siendo raro exemplo de virtud, y santidad.

Anast. Sinay. lib. 9.

§. VI.

Adornada de hermosas galas se presenta Maria a los ojos de su Esposo, ofrece el mas precioso sacrificio en su voluntad humana, resignada en la diuina.

21 YA tenemos a la tierna Niña Maria despedida de sus padres, y guiada del Espiritu santo, con cuyo soberano impulso se puso en camino para dedicarse a Dios en el Templo, presentarse a sus diuinos ojos, y ofrecerle agradable sacrificio. Resta veamos, cõ que galas, y adornos ha de parecer delante del Señor que la està esperando, y que se ha de ofrecer en sacrificio? porque segun lo que disponia la ley, no era decente entrar con manos vazias en la presencia del Señor. Y quanto a lo primero, yo no sabre dezir las galas que lleuaria esta Señora: pero no dudo, que para ser bien recibida de Dios, auia de yr muy llena de virtudes, que como està Dios enseñado a verse a si mismo todo lo que no està vestido de su librea, no le parece bien, antes ofende sus diuinos ojos. No parece tenia culpa el otro cõbidado, que se sentò a la mesa sin vestidura nuptial, auiendole cogido de improuiso, y en la tropa de los primeros que se hallaron, buenos, o malos, si, que no auia de andar vestido siempre de boda, por si acaso le combidauã. Aora sepamos, que vestidura era aquella, y quien el Rey que entrò a visitar los combidados; y examinaremos por aqui la culpa que tuuo: *Intrauit autem Rex vt videret discumbentes* Que Rey? Entrò Dios, dize el Autor de la obra imperfecta sobre S. Matheo, que aunque no ay lugar alguno adonde no este, y que no le llene por el atributo de su Inmensidad; especialmente se haze presente adonde quiere ver, y ser visto: *Intrauit autem Deus, non quia est aliquis locus vbi non sit, sed vbi vult aspicere, ibi sit præsens.* La vestidura nupcial es la Caridad, la gracia, la Fè viua, y verdadera, *Nuptiale vestimentum est Fides vera.* Pues aora se verà quan justamente le echaron del cõbite al que no la tenia. Hõbre que sin gracia, sin charidad, que es la librea de Dios se atreue a ponerse delãte de vn Rey que es la suma luz; bien merece que le arrojen mas que de passo a las tinieblas exteriores, que aun en vrbanidad, y cor-

Matt. 22.

Imperf. ho. 41. in Mat.

22.

cortesia, es necessario buscar el vestido conforme al lugar, y persona con quien se ha de tratar. Acà en el mundo para dar el pesame de vna muerte, os vestis de luto, y de gala para vn plazeme; para vn parabien, y en no yendo assi, se reyran de vos; y moralizando vrbanidades, prosiguiò muy al intento este Dotor. *Homo itaque, aut secundum locum eligat vestem aut secundum vestem eligat locum: idest, aut secundum opera eligat professionem, aut secundum professionem faciat opera. Qui vult esse Christus, faciat opera Christi, qui autem nõ vult opera Christi facere, non veniat ad Christum.* Es necessario que elija el hombre, o el lugar adonde ha de yr, conforme al vestido que tiene, o el vestido conforme al lugar. Quiero dezir, o escoja el estado conforme a sus obras, o obre conforme al estado que tomò. El que ha de yr adonde està Dios, vistase de Dios y sino se viste, no vaya a ponerse delãte de sus diuinos ojos, porque serà mal recibido.

23 Ponderenoslo mas. Christo con ser quien era para auer de presentarse en el Templo de la celestial Ierusalen, delante de su eterno Padre, tuuo necessidad de vestir su cuerpo de las dotes de gloria, porque en el dia de su presentacion en el cielo, fuesse bien recibido. Graue ponderacion del Padre san Bernardo. *Nempe itura ad Patrem caro quæ non erat ex Patre, prius per gloriam resurrectionis omne infirmum se exuit, accinxit potentia, induit lumine sicut vestimento, in qua nimirum gloria, & ornatu decuit eam paternis aspectibus præsentari.* No tuuo necessidad Christo de adornar el alma, porque esta siempre via a Dios, y le tuuo presente desde el instante de su Concepcion; el cuerpo si, que no fue glorioso en esta vida mortal, (saluos los esplendores del Thabor) tuuo necessidad de adorno, para poder parecer en el cielo. Desnudose pues por la gloria de la Resurrecion de la flaqueza, y enfermedad de la carne, de las penalidades que la siguen, vistiose de luz, ciñose de soberano poder, qual conuenia al que se auia de presentar a los ojos de su eterno Padre, y de esta manera pudo ponerse en su presencia. Hazed de aqui cõmigo el argumento del adorno, que lleuaria la Virgen, si Christo siendo hijo natural de Dios quando se ha de presentar en su real Palacio, viste de gala su cuerpo, aunque estaua hypostaticamente vnido a la diuinidad en el supuesto para ser bien visto de su Padre, quien duda

Ber ser. 75 in Cant.

duda va muy bizarra la Madre quando se presenta delante de Dios en el Templo. No va vestida de gloria; porque no lo pide su estado (que es el de Viador) pero en este và con tan ricas joyas de virtudes, cô vestido tan hermoso de gracia, q̃ puede parecer sin miedo. Cada vno en el estado que tiene, puede vestir luzidamente, y con aquello cumple, y parece bien. Christo Señor nuestro mientras estuuo en este estado de caminante, en quanto al cuerpo, y porcion inferior del alma, vistiò como conuenia; pero quando passò al estado de comprehensor adequadamente, vistiò galas de gloria, y de inmortalidad.
24 Maria en su estado parece en el Templo hermosissima, adornada de toda virtud, dada de la mano de Dios, y tan temprano, que del vientre de su Madre saliò con muchas galas, como dixo san Agustin: *Super omnes creaturas praelecta, omnibus gratijs fœcundata, omni virtute & sanctitate in vtero repleta, vt de mundissima Matre, mundissimus filius nasceretur.* Aunque adornò Dios a Maria con todas las virtudes, y gracias: no parece, dize el Santo, lo hizo tanto por su credito, quanto por el adorno de Christo, para que pudiesse preciarse de tal

Aug. ser. 20. ad fratres.

Madre, y recibir parabienes de auer estado en su vientre, y alimentadose de sus pechos. Pero en fin con este adorno, y gala, se presentò delante de su Esposo celestial.

Veamos ya lo que le ofrece, y de que haze sacrificio quando entra en el Templo? Yo siento ofreceria a Dios aquello de q̃ su Magestad mas se paga, que es vn alma, y vn espiritu, con recta intenciô en sus obras. Es singularissimo el modo de hablar del Espiritu santo en el Leuitico, quando trata de los sacrificios: *Anima cum obtulerit oblationem sacrificij Domino, &c.* Quando el alma ofreciere sacrificio a Dios, mejor dixera: quando ofreciere el hombre, pues el hombre es el que ofrece el sacrificio, segun que se compone de cuerpo y alma, y en Filosofia, las acciones de los supuestos son, no de las formas. O que tuuo grande misterio! dixo Ruperto Abad, y hablò con grande elegancia y propriedad el Espiritu santo; porque en el verdadero sacrificio, ni basta que el hombre estè presente corporalmente, ni Dios atiende a esso; sino a la intencion del alma del que se le ofrece: y assi no se diga quando el hombre sacrificare a Dios; sino quando el alma ofreciere sacrificio, dando

Leuit. 2.

Ruper. lib. 1. in Leuit. cap. 8.

do a entender, que ella, y sus potencias rendidas a la diuina voluntad, es el mas perfectissimo holocausto: *Eleganter tamen in tali negotio maiuit animam ponere quam hominem; in vero namque sacrificio, nō satis est corporaliter præsentem spectari hominem, sed anima respicit intētionem.* Y de aqui es, como notò el mismo Dotor en
Libr. 4. in Exod. c. 4. la Glossa del Exodo, juntarse para los sacrificios, cosas tan desiguales en precio, y valor, como oro, plata, y pelos de cabra; argumento fue de que no atendia Dios a lo material del sacrificio sino al amor, Fè è intenciō recta del que sacrificaua: *Multum enim ab auro, & argento pili caprarum in pretio differunt, & tamen sub codē vocabulo primitiarū positi sunt.*
25 Maria no ofrece oro, ni plata quando se presenta en el Templo; sino su voluntad resignada en la diuina cō humildad profunda, con que le ofrecio a Dios mayores riquezas que las que encerraua el gazophilazio del Templo; porque la humildad, y rendimiento a la diuina voluntad, es riquissimo erario de todas las joyas de las virtudes, como dixo Basilio: *Humilitas autem virtutum thesaurophilazium est.* Con esto hallo gracia en los diuinos ojos, y quando llamada de sus ilustres ascendientes, rompe la dificultad de la sangre, y parentesco, oluidando sus Padres, y la casa donde naciò, y se trasplanta en la de Dios, para darle como arbol fecundo copiosissimos frutos, quando no ay presteza, que no le parezca tarda, se presenta la nueua Eua ante el segundo Adan, halla buena acogida en sus braços, buen lugar en su Palacio, y fauorecida como Reyna dara la mano de su intercessiō a sus hijos, para que alcancen del soberano Padre de las lumbres, celestiales fauores de gracia Bas. in cōst exercit. c. 26.

(.?.)



TRA-



TRATADO QVARTO, DE LA ANVNCIACION DEL ANGEL A MARIA.

Quartum Smaragdus, Apoc. 21.

Missus est Angelus Gabriel, &c. *Luc. cap.* 1.



HAZE tan diferentes visos, y luzes a los ojos del entendimiento la presente solemnidad, que no sè si la llame fiesta de Dios, de Christo, de su Madre, de los Angeles, ò de los hombres: porque a todos los hallo interessados en ella. El interes de Dios, si puede tenerle de las cosas de este mundo inferior, se conoce en queerr comunicarse todo lo possible, vniendo a su naturaleza la nuestra, y como en causa propria, sale de su Consejo supremo este secreto. Es fiesta de Christo; pues si bien Dios es interessado en la Encarnacion, parece lo es principalmente el Verbo que es el que ha de terminar la humana naturaleza, y en cuyo supuesto se ha de hazer la admirable, singular, y perfectissima vnió. Es fiesta de la Virgen, pues se espera para celebrarla el *Fiat* de su boca, y para saber, y solicitar su voluntad la haze Dios vn proprio del cielo a la tierra. Es fiesta de los Angeles, pues vno

vno de su naturaleza sutil, incorporea, è intelectual, que es el sacro Paraninfo Gabriel, se vee tan fauorecido de su dueño, que le comunica el secreto mas intimo, y retirado de su pecho. Es fiesta de los hombres, pues estos decretos, embaxadas, resoluciones, y fauores se ordenan al bien suyo, al reparo y esplendor de la humana naturaleza: pues si es fiesta de tantos dueños, bien sera que para celebrarla con autoridad, y grandeza, todos contribuyan, el hombre como pobre no puede hazer mas que pedir el fauor del cielo. Dios le comunique, venga por el conducto de Christo, que Maria interceda, y sirua de despertador la salutacion del Angel. Pero tened que entre la grandeza del misterio, y la obligacion de predicarle, pasma el entendimiento humano. Dios hombre, espiritu carne, Madre Virgen, quien puede hablar del misterio? Ni quien puede callarle? Hallose en esta suspension, Arnoldo Carnotense: *Res mira, & inaudita, Mater Virgo, Verbum caro, Deus homo. Quis in tã celebri miraculo sileat? Item quis hac prædicare sufficiat? Scimus quidẽ supra nos esse hoc aggredi.* Pues q̃ remedio entre dificultades tantas? El mejor es que comprometan en Maria todos los interessados de este misterio: y pues en su vientre sacrosanto se hizo carne la palabra, darà palabras para hablar de essa misma: *Sed illa in cuius Sacratissimo vtero Verbum caro factum est, locuturis de verbo concilat Verbum* Y mediante la intercession suya, nos comunicarà el Padre la gracia por Christo, valiendonos de la salutacion del Angel.

Arn. Car. tracta. de Laud. Vir.

---

§. I.

Encarnacion del Verbo, misterio de piedad diuina, manifiestasse al passo que se encubre; meditole Dios desde la eternidad en gloria de Maria.

QVe de achaques attribuye la ignorancia, o la malicia humana a las mas heroycas obras de Dios: llama fuerça su liberalidad necessidad su amor, su humildad, mengua de su grandeza; parece que cansa por escondido, espiritu esquiuo y retirado, si se manifiesta en carne, parece no justifica los fueros de espiritu, si se haze patente a los Angeles, 1

se

se encubre a los hombres, si se entrega a vnos, se niega a otros: si le goza el mundo, le pierde el cielo. Que hara este Dios para salir ayroso de tantos empeños? Quien lo sabra? Aora hagase hombre el Verbo, reuelarà Dios con esso el secreto mas intimo de su pecho, conocerseha su liberalidad, que no perdio ser gran Señor por hazerse hombre, que si se manifestò en carne, no atropellò las leyes de espiritu, que se entregò a los hombres, sin que le perdiessen los Angeles, y finalmente que no le perdio la tierra, aunque subio al cielo. O que tropa de misterios! Todos los recopilò en vno el Apostol, la primera vez q̃ escriuio a Timotheo: *Magnum est pietatis Sacramentum, quod manifestatum est in carne iustificatum est in spiritu, apparuit Angelis, prædicatum est gentibus, creditum est in mũdo, assumptũ est in gloria.* En el Syriaco se dà a entender más claramente lo contenido en las palabras propuestas, y el misterio que encierran, leyẽdo de esta manera: *Quod Deus manifestatus sit in carne, & iustificatus in spiritu, visusque Angelis, & prædicatus inter gentes, & creditus in mundo, denique assumptus in gloria.* Con que se dà a entender el alma del misterio, que es de Dios en carne, y haziendose hombre: en esse misterio de piedad, dio salida a todas las oposiciones, que pudo fingir la ignorancia, o la malicia, y salio ayroso de todo. Que grauemente lo pensò san Hilario: creyeron algunos, dize que era mengua de la Deidad, hazerse hõbre el Verbo, necessidad, o fuerça, no libre voluntad: pero engañaronse, que el Apostol penetrò mejor el misterio, que por ser de diuina piedad, responde a todas las dificultades que contra èl pueden fingirse: *Non enim Apostolus ambigit, quin hoc ab vniversis fatentum sit: mysteriũ salutis nostræ contumeliam non esse diuinitatis, sed magnæ pietatis Sacramentũ. Non est ergo istud necessitas, sed pietas; nec infirmitas, sed magnæ pietatis Sacramentum* No fue afrenta de la diuinidad hazerse hõbre el Verbo, sino materia de reputacion y credito, no fue necessidad, ni flaqueza, sino diuina piedad: y por esso Pablo ingeniosamente çanjò el orden de los misterios de nuestra Fè, que quando parece hazen a muchas luzes, se encierran todas en el admirable prodigio de hazerse Dios hombre: *Atque ita Apostolus fidei totius ordinem tenuit: ut dum pietas est, Sacramentum sit: dũ sacramẽtum est, cognitio in carne sit: cognitio in carne est, iusti-fi-catio*

1. ad Tim. 3.

Hilar. lib. 11. de Trinit.

in spiritu sit, cócluye Hilario. O admirable trauazon de prodigios! la Encarnacion del Verbo, siendo notoria piedad de Dios, se llama secreto y Sacramento, y siendo secreto de su pecho, es manifestacion de su humanidad; y siendo noticia de que es hombre, es justificacion de que es espiritu, de donde se deduzen luzes admirables para la manifestacion deste misterio.

2 D. Thom. hic. Sea la primera, que la Encarnacion del diuino Verbo, meditada desde la eternidad, es vn Sacramento grande de la diuina piedad, Sacramento, dize santo Thomas, es lo mismo que *Sacrum secretum*, no ai secreto como el que està retirado en el coraçon, y si està en el coraçon de Dios, serà secreto sacratissimo, no avrà quien pueda entenderle, ni alcáçarle, si el mismo no se reuela: *Quæ sunt Dei, nemo nouit nisi spiritus Dei:* 1. Corint. 2 dixo el Predicador de las gentes: assi fue el de la Encarnacion de su hijo, piadoso por el fin de la restauracion del mūdo, grande porque no ay cosa en Dios que no lo sea, meditado desde la eternidad, adonde estuuo en el coraçó del Padre. Todo lo dixo el Dotor santo: *Hoc siquidem secretum est Sacramentum in quātum ergo est restauratiuū mūdi, est pietatis, item magnū quia est verus Deus cuius magnitudinis non est finis. Hoc ergo secretū, quod latet in corde Patris factum est homo.* Y este secreto meditado desde la eternidad le manifestò en tiēpo, comutandose las glorias del ser eterno, en las delicias de empeçar a ser hombre.

Comunes, pero siēpre misteriosas, y aqui explicadas con singularidad, son aquellas palabras que escriuiò de si mismo el Verbo eterno: *Et delectabar per singulos dies, ludens coram eo omni tempore; ludens in orbe terrarū, & delicia mea esse cum filijs hominum.* 3 Prouerb. 8 Gozoso estaua, dize, todos los dias, todo tiēpo, jugando en su presencia, entretenido en la circunferencia del Orbe; pero mis delicias, y deleytes eran con los hijos de los hombres. Entra aqui Salonio Biennense dudando: *Numquid sapientia, idest, Dei filius, pueriliter ludebat coram Patre?* Salon. hic. Que es esto de jugar el Verbo en la presencia de su Padre? Es niño a caso, que hecho juguete del que le engendrò, le entretiene con chistes, y donayres? Esso no, no se diga tal cosa, esso que se llama juego no lo era, sino alegria, y gozo: *Absit sed quod dicit, ludens intelligendum est, gaudens* Pues de que era el gozo perpetuo, continuo de todos los dias y tiempos? Ya lo dize: *Gaudebat se esse vnum,*

idest,

idest, vnius substantiæ, cum Patre à principio, à diebus æternitatis. Estaua gozoso de verse eterno, consubstancial al Padre, y de su misma naturaleza desde los dias de la eternidad, està bien: Pero què quiere dezir que jugaua en la circunferencia del Orbe: *Ludens in Orbe terrarum?* Si aquel gozo era en el pecho del Padre: y si alli todo es eterno, el que engendra, y el engendrado, y sin dependencia de criaturas, a que proposito se acordó del globo de la tierra? Esso tuuo otro misterio. *Quia cum tẽpora Orbis, & creatura esse cœpissent, ipse filius gaudebat; quia ipse, quod erat, semper in Patre manebat.* El gozo en vn puesto grande, parece q̃ crece, y se aumenta en la presencia del inferior que le haze oposicion. El gozo del Verbo parece tenia mas de respectiuo, que de absoluto, estaua mirando como el tiempo, los Orbes, y todas las criaturas, passauan del no ser al ser, y empeçauan a tenerle, y que èl se hallaua eterno, y esto le causaua notable gozo. Assi? pues espere, no se glorie tanto, ni blasone de eterno, que ha de hazerse temporal, y los gozos eternos se han de conuertir en delicias de verse hombre; y assi lo meditaua todo junto: *Et deliciæ meæ esse cũ filijs hominum.* Para que ya no haga sola materia de gozo la diuinidad que le comunicó el Padre, sino el ser humano que tendra por parte de Madre: pero vno y otro le diuertia en la eternidad.

4 De donde infiero, que Dios mejor medita para nosotros que para si; porque para si, medita por lo eterno lo temporal, y para nosotros, medita por lo tẽporal lo eterno. Ponderolo Tertuliano: *Ita Deo de momentaneis æterna meditante, magnifica bono tuo Deum tuũ, incidisti in manus eius, sed fœliciter incidisti; incidit, & ille in ægritudines tuas.* Solo pudo caber en la nobleza de Dios, que de las cosas momentaneas, medita las eternas. de la salud del cuerpo, està meditando la salud del alma. Engrandece, o fiel a tu Dios, veneral̃e, y estimale dichoso si enfermo cayste en sus manos, que le obligaste a Dios a caer en tu enfermedad, y herido de la flecha de su diuino amor, solicita tu salud, y por la temporal que te comunica, està meditando la eterna que ha de darte. No serà mucho que siendo tu el interessado, medites eternidades en tiempo, si està Dios en eternidad, traçando para si vn ser temporal, y humano, meditando para ti, mas altamente que para si mismo.

Tertul. in Scorpiaco.

§. II.

§. II.

Prosiguese, y prueuase mas el assumpto primero, en gloria de Christo, de su Padre, y Madre.

5 Luc. 15. DE lo arriba propuesto, sabremos el misterio q̃ tuuo, llamarse Christo cordero, o vitulo cebado, y preparado en la parabola del c. 15. de san Lucas. Alli el padre del hijo Prodigo, quando boluio a su casa pesaroso, y arrepentido para hazerle fiesta, entre otras preuenciones, mandò traer vn gruesso ternero: *Adducite vitulum saginatum*; hallò misterio aqui san Anastasio Sinaita, y le pareciò era Christo preparado por el Padre, para que vistiendose de nuestra naturaleza, fuesse alimento del alma: *Vitulus tanquam caro, saginatus autem, vt qui tam olim, & ab initio esset definitus & pradestinatus, vt nostram subiret naturã.* Iua el Padre desde la eternidad, como preparando cuydadoso el hijo, para que en tiempo fuesse hombre, iua en su mente diuina, como ceuando le con dones, y gracias: el entendimiento de ciencias, la voluntad de amor, y caridad, y complaziendose en el, como si dixera: O, que bien parecerà quando salga a luz preparado desde la eternidad mia, para que siendo hombre, tengan buenos dias con el los hijos de la Iglesia, arrepentidos de las culpas de la primera edad! y parece estaua gozoso tambien el eterno Padre, no solamente por el bien nuestro, sino porque algun dia se auia de llamar por dos titulos Padre de su Hijo.

Anast. Sinai. lib. 1. contempl. Anagogic.

Vna cosa ay singular en el capitulo primero de la carta q̃ escriuio el Apostol a los Hebreos; va prouando que Christo es Dios, y prueualo entre otros, de dos lugares de la sagrada Escritura, vno del Psalmo segundo: *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Mi hijo eres, oy te engendrè: y otro del segundo libro de los Reyes en el cap. 7. *Ego ero illi in Patrem & ipse erit mihi in filiũ.* Yo sere su Padre, y el serà mi Hijo. Tiene dificultad en el primero, conciliar el *hodie*, con el *genui*. Oy te engendrè, no suena bien, porq̃ en rigor deuia dezirse, oy te engendro, o ayer te engendre. Buen sonido tienen estas vozes, dize san Dionysio Cartusiano. Dizese *Genui*, de preterito, porque no se entienda es nueua generaciõ, dizese *Hodie*, porque no se presuma es cosa

Ad Hebr. 1

Psal. 2.

2. Reg. 7.

6 Dio. Cart. in epist. ad Hebra.

que passò, y en fin para que se perciba que la generacion del Hijo es eterna, è inuariable, se pusieron essas vozes, juntando el tiempo presente con el passado, *Copulando præsens præterito*: porque en la eternidad, no ay preterito que dexe de ser, ni futuro q̃ no sea. Todo lo que es eterno siempre es: pero que querrà dezir en el segundo lugar el eterno Padre, quando dize que lo à de ser de su Hijo? *Ego ero illi in Patrem.* Si le engendrò ya fue su Padre, y si lo fue, y lo es, como, o porque dize que lo serà? Esso mirò nuestro misterio dize el santo: *Nam qui æternaliter Pater Christi fuit secundum quod Deus futurus fuit Pater Christi hominis de virgine tunc nascituri, iã nati.* Fue Padre del hijo en quanto Dios y parece no le satisfazia el gusto con ser Padre de vn Hijo eterno; y dezia, tambiẽ tengo de ser Padre suyo en quanto hombre, quando se forme su humanidad en el vtero materno de vna donzella; *Ego ero illi in Patrem.*

De aqui empieçan ya las glorias de Maria, porque el eterno Padre no se pudo llamar Padre de Christo en quanto hombre, sin que Maria se llamasse Madre suya. Ponderemoslo mas: A la Encarnacion del Verbo, en las entrañas de esta Señora deuio el eterno Padre que el mũdo supiesse era Padre aun en quanto Dios, y que tenia hijo. Dizele a Maria el embaxador celestial que lo que naceria de sus entrañas, seria santo por naturaleza, y que se llamaria hijo de Dios: *Quod enim ex te nascetur Sãctum, vocabitur filius Dei.* No le dixo q̃ seria Hijo de Dios, que ya lo era desde ab eterno, sino que se llamaria assi. Notòlo agudamente Ruperto: *Et antiqua essentia sanctum erat, filius Dei erat. Restabat hoc solum, vt vocaretur, quod erat, & ipsa vocatione dũ vocatur filius Dei, manifestaretur nomen Dei, quod nõ dum notum erat, nõ quod dicitur Deus, sed quo Pater filij vocatur.* Como quien dize, el nombre de Dios conocido era antes de la Encarnacion, pero no el nombre de Dios Padre, ni de Dios Hijo, que estos nombres deuieronse a la Encarnacion del Verbo, y entonces el Hijo se llama Hijo de Dios: *Vocabitur filius Dei:* y el Padre que le engendró se llama Padre suyo, y por esso parece que librò el titulo, al tiempo de la Encarnacion: *Ego ero illi in Patrem.* Decoro singular que se guardó a Maria pues teniẽdo el Padre Hijo ab eterno de su misma substãcia, y naturaleza, no se llamò Padre suyo, hasta que haziendose hombre, tuuo Madre, q̃ pudiesse llamarse Ma-

Ruper. lib. 1. de operib. Spiritu sancti, c. 10.

dre:

dre de Dios. y assi parece que el eterno Padre deue a Maria el titulo de Padre de Christo, y el Hijo el titulo, y blason de Hijo de Dios.

Aora se entenderà vn singular modo de hablar del P. San Ambrosio, q̃ tratādo de la persona de Christo, Dios hōbre, dixo que nacio de vna donzella purissima, para que creyesse el mūdo que era Hijo de Dios. *Creatur ex Virgine, vt ex Deo natus esse credatur.* Este arbitrio, mas a proposito parecia, para desconocer en el la diuina filiacion, y creerle por puro hōbre: es que Dios nauega, por opuestos rumbos que el ingenio humano. No vistes, dize, a Christo pēdiente de vn madero, tēblando con el general temblor del Vniuerso? Pues por ahi quitò los tēblores del mūdo. No se llenò el ayre de tinieblas, y el Sol se vistio de luto? Pues nūca el de Iusticia arrojò mas ardientes rayos. Nazca de vna Virgen que en ella harà Dios tales prodigios que por ahi se conozca a lo dissimulado, que es Hijo de Dios; no son de perder las palabras del Santo: *Tremulo pendet in ligno confirmaturus trementes. Cœlū caligine obducit, vt illuminet. Terras tremefacit, vt solidet. Creatur ex Virgine, vt ex Deo natus esse credatur.* Peregrino ardid de Dios obrar sus prodigios cō tal dissimulo, que surtan efetos en oposicion a lo que pudiera assegurar, y prometer la naturaleza; y singular priuilegio de Maria, que por formarse hombre en sus entrañas el eterno Verbo, se llame hijo de Dios, y que Padre, y Hijo le deuan mediante la Encarnacion sus mas gloriosos titulos, y blasones; por esso la dize el Angel que lo que nacerà de su vtero materno, se llamarà Santo, y hijo de Dios, como dando a entender que el Altissimo vinculaua a su felicissimo parto sus mayores glorias, y las de su Hijo. *Quod enim ex te nascetur sanctum, vocabitur filius Dei.*

Ambr. lib. 5 de fide c. 3.

7

§. III.

Dios haziendose hombre, justificô los fueros de puro espiritu, y Maria aun que parece no entendio bien el misterio, fue en el singularmente Esposa Virgen.

Alta razon de estado de Dios fue quando se hizo hombre, justificar los empeños del ser diuino: y siendo Dios y hombre, fue acertado que 8

la humanidad que tomò, dexasse luzir los rayos de la diuinidad, para que el dia claro, y hermoso de la diuina naturaleza, que como dixo san Iuã es espiritu purissimo: *Spiritus est Deus*: no se ocultasse del todo con las obscuras sombras de nuestra humanidad. Y a la verdad siendo dia de Dios no podia dexar de manifestar sus luzes, aunque fuesse a la vista de las mayores obscuridades. Aora por curiosidad, veamos vn dia de Dios de noche, y sabremos quan bien su sabiduria sabe componer forma con priuacion, luzes con sombras. Escriue Pablo a los de Thessalonica en su carta, entre otras esta clausula. *Dies Domini sicut fur in nocte, ita veniet*. El dia del Señor vendra a deshora, llegara de noche: hizole dificultad a santo Thomas, como podia venir de noche el dia; y assi preguntò. *Quomodo autem dies dicitur venire in nocte?* Porque si viene el dia no serà noche: y si es noche, como viene el dia, ni como pueden hallarse juntos dos tan declarados enemigos? Pero todo es verdad dize el Santo, que viene el dia del Señor y viene de noche: *Sed sciendum quod vtrumque est*. Muy bien sabe Dios componer esse dia con essa noche, que sea dia en la claridad, luz, y manifestacion de los coraçones, y noche por la incertidumbre del quando; *In die venit propter manifestationẽ cordium, in nocte propter incertitudinem*. Y bastale ser dia del Señor, digo yo, para que dexe luzir sus luzes en la presencia de las tinieblas de la noche. Es dia del Señor la diuinidad del Verbo, y haziendose hombre entra en la noche de nuestra humanidad, y a vn mismo tiempo campean luzes, y sombras, y dexando luzir ambas naturalezas, luze la vna en la noche de la otra, y cumpliendo con las obligaciones de ser verdadero hombre, se manutiene assi mismo en la grandeza, y autoridad de Dios.

Ioan. 4.

1. ad Thessal. 2.

D. Tho. in hunc locũ.

Aora entenderemos singularmente vnas palabras comunes del Euãgelico Profeta. *Factus est Principatus super humerum eius*. Su Principado sobre sus ombros, dixo hablando de Christo: la palabra, ombro, suena ser humano, el Principado superior a esse ombro, y que cargò sobre el, no puede ser sino el de la diuinidad del Verbo, q̃ subsistiendo en las dos naturalezas, descubre a vn tiempo ser Dios, y hombre; y que la diuinidad aunque estaua escõdida debaxo del ombro del ser humano, nó tãto q̃ le ofuscassen sus luzes, y que si el ombro denotaua humana naturale-

Isaia. 9.

raleza, gritaua el Principado la diuina. Graue pensar de Fausto Regiense. *Manifestum homine demonstrat humerus, latentē Deum loquitur Principatus.* El Principado eterno luze sobre los ombros de la humanidad en Christo, ostentando en la presencia de la carne, la inmunidad de puro espiritu.

Faust. Regien epis 3.

Confirmarà este pensamiento lo que le sucede oy a Maria con el Angel; proponela el singular fauor que la hazia Dios, eligiendola para Madre de su vnigenito, y verdadera Madre, como lo dan a entender aquellas palabras; *Ecce concipies in*
10 *vtero, & paries filium*; (porque para no auer de tomar Dios verdadera humanidad nuestra, no era necessario encerrarse en el vientre de vna muger, antes bien, fuera de alli pudiera formar humanidad que tuuiera menos achaques de terrena, como arguia agudamente Tertuliano: *Oro vos, si Dei filius non de vulua carnē participaturus descendit in vuluam, cur descendit in vuluā? Potuit enim extra eam fieri carō spiritalis simplicius multo, quam intra vuluam fieret. Sine causa eō se intulit, vnde nihil extulit. Sed non sine causa descendit in vuluam: ergo ex illa accepit.*) Parece que dudò la Señora de lo que le propuso el sacro Paranimpho, y replicò. *Quomodo fiet istud quoniam virū non cognosco?* Como si dixera: como puedo ser Madre siendo Virgen? Dos cosas la responde; que el Espiritu santo sobreuendria con dones celestiales a ser artifice del mysterio; y que le haria sombra la virtud del Altissimo. *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obūbrabit tibi.* Examinemos la replica, assentando en gloria de Maria, que no dudò del misterio, aunque lo pareciò, porque fuera cosa indecente, que huuiera sido incredula del misterio de la Encarnacion, vna muger escogida por Dios para Madre suya, como lo ponderò San Ambrosio: *Videtur hic non credisse Maria, nisi diligenter aduertas. Neque enim fas est, vt electa ad generandum vnigenitum Dei filiū fuisse videatur incredula.* No fue como el Padre del Bautista, que este de hecho no creyò lo que le propuso el Angel, y quedò mudo en pena de su culpa: pero si Maria huuiera sido incredula, prometieransele dones diuinos? *Maria autem si nō credidisset, Spiritus sancti infusione exaltaretur?* Pregūta el Santo. Claro argumento de la heroyca Fè de la Virgen fue responder el Angel a su pregunta con infusion de gracia del Espiritu santo. Pareciòla que era incapaz de ser Madre, porque retenia su pureza y virgini-

Tertul. lib. de carne Christi cap. 19.

Ambro. li. 2. in Lucā.

nidad. No parece lo entendio bien. Si huuiera de ser Madre de vn puro hombre, era concluyente su replica, pero auiendo de ser Madre de vn Dios hombre, en quien no auia de poder ocultarse el ser diuino, por mas que luziesse el humano, fue lance ineuitable, saliesse
11 el Espiritu santo a defender la autoridad de puro espiritu en el Verbo, para que naciesse hóbre de vna Madre Virgẽ; y que supiesse de camino la Señora, que por no auer conocido varon, fue a proposito para Madre de Dios, y que la objecion que proponia, estuuo tan lexos de serla impedimento, que antes siruiò de motiuo a Dios, para que la comunicasse el don de la maternidad. Que altamẽte lo meditò el Padre S. Chrysostomo. *Et quomodo fiet istud, inquit quoniã virum nõ cognosco? sanè propter hoc fiet quoniam virum non cognoscis, nam si cognosceres virũ, non fuisses habita digna, vt huic ministerio seruires.* Dudays Señora como podeys ser Madre no auiendo conocido varõ? Pues asseguroos, que por esso mismo lo aueys de ser, porque a no auer cõseruado virginidad, y pureza, no fuerades a proposito para ministerio tanto, como ser Madre de vn hombre, que quando solamente lo parece, està atentissimo al credito de su diuinidad, y para excluyr de su temporal generacion sombra de hombre, fue de ella principio actiuo el Espiritu santo, y quiso os hiziesse sombra la virtud del Altissimo.

Chrysos.

Esto fue lo segundo que le asegurò a Maria el Angel, y fue explicarla en metaphora de luz, y sombra el misterio de la Encarnacion; como dixo Sã Gregorio, la sombra formase de la luz, y del cuerpo; es luz el ser diuino, cuerpo el humano, de los dos se formò la sombra, Christo Dios hombre, y fue dezirla, que en su vientre sacrosanto se haria aquel admirable compuesto de vna sombra a q̃ concurriessen incorporea luz de diuinidad, y cuerpo de humana carne. *Virtus Altissimi obumbrabit tibi, idest, corpus in te humanitatis accipiet incorporeũ lumen diuinitatis.* Para que de tal suerte se hiziesse Dios hombre, que siẽdo verdadera su humanidad; no se alterassen los fueros de puro espiritu; y a la presencia del ser humano, no se ocultasse el ser diuino.

Greg. li. 18. mor. c. 12.

Segun lo dicho, fue misteriosa la aduertencia del Euangelista, llamando a Maria Virgen y desposada: *Ad Virginem desponsatam.* Para què? si el Esposo no ha de tener parte en el hijo que ha de nacer, para que ha de ser casada la Madre? Mucho han dicho los Santos 12

res-

respondiendo a esta dificultad. Pero al intento de este discurso, sabida la condicion de Dios, de que no es amigo de alterar las leyes, y que en la accion mas heroyca de su braço, quiso guardar su derecho a las dos naturalezas, diuina, y humana; es singular la respuesta, y digna del ingenio de S. Ambrosio. Vna de las cosas de que mas blasonò Christo fue; que aunque, como Señor, pudiera atropellar la ley; no lo hizo, antes bien cuydò de su obseruancia segũ aquello; *Non veni soluere sed adimplere.* La ley condena el parto en la muger libre, y que no tiene Esposo: pues no fuera decente entrada del Legislador, dar principio a su gouierno con injuria de la ley, naciendo de muger no casada? *Quemadmodum autẽ ipse diceret: Non veni legem soluere, sed adimplere: si videretur cæpisse à legis iniuria, cum partus innuptæ lege dãnetur?* Sea Christo hijo de muger casada, para que se entienda, no entra violentando la ley, sino conseruando a cada vno el derecho que le toca, y para mayor estrañeza, quãdo Maria està casada cõ vno, se halla fecũda de otro. Pōderacion del mismo Dotor: *Et ideò fortasse sancta Maria alij nupta, ab alio repleta.* Para que se le dè a cada vno lo que se le deue. Ioseph no ha de ser Padre de Christo; sino hazer sombra al credito del hijo, y de la Madre, (y claro estaua tomara vengança de la injuria, sino conociera el misterio de la preñez. *Qui posset, & dolere iniuriam, & vindicare opprobrium, si non agnosceret Sacramẽtum:* como dixo Ambrosio,) pues basta que se le dè titulo de Esposo, Ha de ser el Espiritu santo (sino Padre de Christo, porque no le es semejante en la naturaleza humana) principio actiuo de esta fecundidad; pues assista con celestiales dones, y diuina virtud al vientre de Maria. Y quando guarda estos derechos Dios, bien persuade que en este misterio, quando se manifiesta en carne, se justifica en espiritu.

Amb. li. 2. in Luc. c. 1.

Matth. 5.

---

§. IIII.

Christo Padre del siglo futuro, con emulacion al eterno, engendra hijos por gracia. Precede en Maria el origen desta nueua generacion.

SIngular medio para darse a conocer Christo, ser hijo de Dios, 13

Dios, fue ser prodigioso en sus obras, especialmente las que mirauan al reparo de nuestra naturaleza, y mayor credito, y autoridad suya, y ellas fueron de tal calidad, que apenas pudiera encubrirse, y ocultarse aunque quisiera el Autor dellas, llamase Christo misteriosamente por san Matheo, Ciudad fundada sobre vn descollado monte; que puesta en los ojos de todos, a ninguno puede esconderse. *Non potest Ciuitas abscondi supra montem posita.* Y si queremos saber que Ciudad es esta tan eminente, y tan patente para que todos la vean, dixolo el Padre san Hilario: *Abscondi ergo iam non potest quia in altitudine positus celsitudinis Dei admiratione operũ suorum, & cõtemplandus, & intelligendus omnibus offertur.* Es la humanidad supositada del Verbo, Ciudad puesta en el alto monte del ser diuino, y no puede dissimular su altura, y grandeza porque lo heroyco y admirable de sus obras, se entra como de necessidad por los humanos ojos, especialmẽte que parece lo ordenaua todo este Señor al bien de nuestra naturaleza; y como preciandose della. La primera vez que perdonando culpas, y comunicando gracia, quiso mostrar era hijo de Dios, se llamò, hijo de hombre. Ofrecieronle en

Matth. 5.

Hilar. Cãtic. 4.

cierta ocasion vn Paralytico para que le sanasse, en el capitulo nono de san Matheo, y porque en la cura del achaque pareciesse andauan manos diuinas, la dio principio, con absoluer al enfermo de todos sus pecados. *Confide fili remittũtur tibi peccata tua.* Murmuraron la accion los Escribas, y Fariseos, como si fuera culpa conceder general absolucion dellas. Leyòles el coraçon Christo, y mandò al Paralytico que se leuantasse, y a ellos les dixo: Pues para que sepays que el hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados, en prueua de esta verdad, se leuantarà sano y bueno este enfermo, y apenas lo pronunciò, quando se hallò sano, y pudo yrse por sus pies a su casa. *Vt autem sciatis, quia filius hominis habet potestatem in terra dimittẽdi peccata, &c.* Y aqui Tertuliano notò que Christo se llamò hijo de hombre, y la primera vez *Denique nusquam adhuc professus est se filium hominis quam in isto loco primũ, in quo primum peccata dimissit.* Señor, mirad, que parece que no lo entendeys bien, adonde obrays como hijo de Dios absoluiendo culpas, infundiendo gracia, y engendrando en virtud de ella vn nueuo hijo de Dios, os llamays hijo de hombre? Para quando guardays el

Matth. 9.

Tert. lib. 4. aduersus Mar. c. 10.

noble blason, è iluſtre titulo de hijo del eterno Padre, ſi obrays como Dios, pareced lo en el nombre : pero bien ſabe Chriſto lo que haze, noſotros ſomos los que no lo entendemos, y fue querer perſuadir, no ſolamente la eſtimacion que hazia de nueſtra naturaleza; ſino que al vnirla aſsi mediante la Encarnacion, ſe vincularon los mayores prodigios de Dios, y la admirable procreaciõ de hijos ſuyos por gracia.

14 Entre otros blaſones, y titulos que le dio profeticamente a Chriſto Iſayas, es miſterioſo aquel de Padre del ſiglo futuro. *Pater futuri ſaculi.* Dando a entender, como para reparo, y autoridad de la humana naturaleza infecta por la culpa, el Hijo eterno, ſin dexar de ſer Hijo, antes bien juntando a la filiacion eterna, la temporal, auia de ſer monſtruoſamente Padre de vn ſiglo dichoſo. Peregrino modo de prouar el Verbo la conſubſtancialidad con el Padre, ſegun aquello: *Ego, & Pater vnum ſumus*; fue encarnar en el vtero materno. Vnidad en la naturaleza, è igualdad entre las dos perſonas diuinas Padre, y Hijo, ſuenan eſtas palabras. Pero yo no hallo en que ſe le pudo parecer el Hijo al Padre haziendoſe hombre, en que pudo ſer deſſemejante, bien lo entiendo; pues el Hijo, ſegun la naturaleza humana, ſe llama, y es inferior a ſu Padre: *Pater maior me eſt.* Pero, que ſegun ella miſma, prueue conſubſtancialidad, y ſino en el ſer, en el modo de obrar; aunque es dificultoſo de perſuadir, les dio a eſtas ſombras admirable luz el ingenio de ſan Ambroſio. *Dedit Pater per generationem, non per adoptionem, dedit quaſi ea quod eſſet in ipſo diuina iure natura, non quaſi liberalitatis gratia quod deeſſet. Et ideò, quia ſic acquirit filius populos vt Pater, ſic viuificat filius vt Pater: æqualitatem ſuam ad Patrem vnitate poteſtatis expreſſit, dicens; Ego, & Pater vnum ſumus.* Engendrò el Padre el Hijo vnigenito vn Hijo engendiò pero deuido por el derecho de ſu miſma naturaleza. No dio como liberal los hijos por gracia, que eſte parecio caſo reſeruado al hijo natural. Encarna pues en las entrañas de vna ſacratiſsima Virgen, y haziendoſe hijo de hombre, ſe hizo Padre en el orden de la gracia, dio ſer y vida a los que no le tenian, engendrò multitud de hijos, y por eſte medio prouò la ſimilitud, y conſubſtancialidad con el que le engendrò. Andan las Perſonas diuinas como en cõpetencia, y emulacion, entrandoſe

Ambr. li. 3 de Spiritu ſancto, c. 18.

dose vna en la juridicion de otra (digamoslo assi) y a la verdad no es encuentro, sino prueua de la vnidad de la naturaleza. El Hijo quiere ser Padre el Espiritu santo, se llama espada del Hijo, y el Hijo, arma del Espiritusanto, segũ aquello del Apostol: *Gladiũ spiritus, quod est verbum Dei*, que assi lo entendiò el mismo S. Ambrosio: *Cum igitur Verbi gladius Spiritus sanctus sit, & Spiritus sancti gladius, Verbum Dei sit; vtique vnitas est potentiæ.* No pudo el hijo dentro de la diuina naturaleza engendrar otro hijo, que aunque con el Padre, como vn principio espira al Espiritusanto, no es hijo, aunque es semejante en la naturaleza, porque no tiene la semejança por la fuerça de su procession, como enseña la Theologia. Y assi para tener hijos salio fuera a nuestra naturaleza, engendrò muchos por gracia, y pudo dezirle al que le engendrò ea que yo tambien soy Padre. *Pater futuri sæculi.*

Ad Ephes. 6.

Fue por cuenta de Maria el prodigio referido, porque naciendo hombre de sus entrañas, en el modo de nacer fundò, y asseguró el espiritual nacimiento de muchos hijos que lo auian de ser de Dios. Reto-
15 quemos algo de la embaxada del Angel en prueua desta verdad. *Quod enim ex te nascetur sanctũ, vocabitur filius Dei.* Lo que nacerà Señora de vuestro vientre, santo. Hagamos alto aqui. Es graue duda entre los Expositores y Santos, si esta palabra, *Sanctum*, es nombre, o es aduerbio, conformome con el parecer de algunos, que no es nombre, sino solamente aduerbio, porque aunque Christo Dios hombre, no podia dexar de ser santo por naturaleza, porque la gracia y santidad, era naturalmente deuida al hijo de Dios; pero ni la intencion, ni las palabras de el Angel, miraron tanto a assegurar su santidad en la substancia, quanto en el modo de concebirse, y fue lo mismo dezir, *Sanctum* que *Sancte*. Sin obra de varon, por gracia del Espiritu santo, y delinear en su Concepcion, y Nacimiento al ser humano, el nuestro por la gracia, participacion del ser diuino. Que profundo aqui, quã to eloquente siempre San Leó Papa! *Nascens itaque Dominus noster Iesus Christus homo verus, noua creatura in se fecit exordium, & in ortus sui forma dedit humano generi spirituale principium, vt ad carnalis generationis abolenda contagia, esset regenerandis origo, sine semine criminis, de quibus dicitur: qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt.* Na-

Leo. ser. 7. de Natiui. Dñi.

Naciò Christo verdadero Dios, verdadero hombre, dando principio a vna nueua criatura, y en el modo de nacer asseguró nuestro espiritual nacimiento, porque para destierro de la culpa, ocasionada de la generacion carnal, fue necessario huuiesse otra en que por lo espiritual sin interuencion de carne, y sangre, naciessen los hombres de Dios. Fauor que le vinculò el mismo, haziendose hombre al vientre de su Madre. *Quod enim ex te nascetur, &c.*

---

§. V.

Mucho fiô Dios a la nueua Iglesia entregandola a Maria fecunda del Espiritu santo, y a Christo. Ponderase lo que vale, y que como Dios lo llena todo.

16 Condiciones de Dios para obligar a sus criaturas a que le reconozcan siempre por Señor y dueño, hazerles beneficios, y comunicarles fauores, especialmente al hombre, que por su inconstancia, y mutabilidad, suele perder de vna vez por su culpa lo que ha recibido de muchas de las diuinas manos, y es necessario que repita Dios sus fauores, y le obligue de nueuo a que le reconozca. No es el hombre como el Angel, dize Pedro Celense, que aquel de vna vez llenó Dios su capacidad, sin que necessite de que se repita aquel fauor, pero al hombre cada dia le llena Dios, y cada dia como vazio, necessita de nueua plenitud: *Et Angelum quidem sic semel replet, vt vlterius alia repletione non indigeat; hominem verò sic iugiter replet; vt nisi quotidie repleat, inanis fiat.* Y assi es lance ineuitable, le aya de hazer Dios cada dia fauores, si le quiere obligar de nueuo. Indiuiduemos la materia. No pudo Dios poner mayor empeño sobre los hombres, como fiarles el parto de vna Virgen, y al Verbo en carne, que pide eterno reconocimiento, y que se aparecielle hombre entre los hombres, el que siempre es Dios adorado de los celestiales espiritus, y se fiasse al mundo, segun lo que al principio deziamos, y escriuiò Pablo a Timotheo: *Apparuit Angelis, prædicatum est gentibus, creditum est in mundo.* *Celens. lib. de panibus c. 6.*

Vna singular parabola propuso Christo en el combite del Fariseo. *Duo debitores erãt cuidã fœneratori; vnus debebat denarios*

Luc. 7. 17 narios quingentos, & alius quinquaginta. Vn acreedor, dize, tenia dos deudores, vno le deuia quiniẽtos denarios y otro cinquenta, no tiene pequeña dificultad (dexadas otras circunstancias de la parabola) quiẽ es el acreedor, y quienes los deudores y que moneda la que deuian. Pero todo lo preguntò, y resoluiò el Padre S. Ambrosio: *Qui sunt isti debitores duo, nisi populi duo; unus ex Iudais, alter ex gentibus fœneratori illi thesauri cælestis obnoxij?* El acreedor es Dios, deudores, el pueblo antiguo, y el nueuo, el Iudaysmo, y la Gentilidad, aquel recibiò la ley, el templo, sacrificios, &c. Este a Maria fecunda del Espiritu santo. Qual deue mas a Dios? Esso esta se dicho, este a quiẽ fiò mas. *Sed quis est populus iste qui amplius debet, nisi nos, quibus amplius creditũ est? Illis credita sunt eloquia Dei, nobis creditur partus virginis. Creditus est Emanuel nobiscum Deus*: Poned en vna balãça todo lo que dio Dios a los hombres desde el principio del mũdo, que no puede igualar a lo q̃ se nos dio de vna vez en el parto de Maria, porque en este recibo, quãdo no fuera tã preciosa la Madre entra el hijo, cuyo valor y precio es tan estimable, q̃ apenas se puede saber algo de lo mucho en q̃ deue apreciarse.

Amb. li. 6. in Lucam.

De aqui sabremos que misterio tenga, que correspondiẽdose cõ tanta puntualidad las figuras y sombras del viejo testamento con las verdades de nuestro Euangelio, que por esso aquellos dos Serafines, que estauan al lado del trono de Dios alternatiuamente le llamauan Santo, Santo, respondiendose el vno al otro como pensò Ruperto. Solamente en vna ocasiõ parece faltò la correspondencia, y no se conformó la verdad con la figura, y sombra. Vendieron a Ioseph sus hermanos a los mercaderes Ismaelitas por veynte dineros. Assi se refiere en el capitulo 37 del Genesis: *Et prætereuntibus Madianitis negotiatoribus, extrahentes eum de cisterna vendiderunt eum Ismaelitis viginti argenteis* Fue este Patriarca expressa figura de Christo, amado de su Padre, aborrecido de sus hermanos ya preso, y en baxa fortuna, ya en la altura, y trono de Egypto, y su venta fue sombra, è imagen de la del hijo de Dios, en dotrina comun de los Santos. Llego a ver el precio en que fue vendido Christo, y hallo que es desigual, porque Ioseph fue vendido en veynte reales, y Christo en treynta: *At illi constituerunt ei triginta argenteos.* Luego se viene la dificultad a los ojos, como, o porque en figura venden a Christo por veyn-

Genes. 37.

Matth. 26

veynte dineros, y en su persona por treynta? Tocola delgadamente el Padre san Ambrosio: *Alibi viginti argenteis emitur, alibi triginta.* Pues como precios tan desiguales de vna misma cosa? Pero sucedio aqui lo que le sucede al que quiere deshazerse de vna joya de grande valor, que poniendola en côtraste, vnos la tassan en mas baxo, y otros en mas alto precio, porque no llega a penetrar se el intrinseco valor que tiene. Assi se lo parecio al santo Dotor en la tassa de la preciosa joya Christo Señor nuestro:

Ambr. lib. 3 de Spiri. sanct. c. 18.

18 *Quomodo enim poterat verum eius precium comprehendi, cuius non potest meritum definiri?* No es marauilla se yerre, y no se atine con el justo valor, porque no ay cuydado, ni diligencia que baste a penetrar quien es, y lo que se deue dar por el: *Erratur in precio, quia erratur in studio.* Porque como estan en Christo todos los tesoros de la sabiduria, y ciencia de Dios, aunque escondidos, no ay entendimiento con tanta luz que pueda penetrar lo que vale, y la estimacion que deue hazer de joya tan rica el que la recibe.

Y si quisiessemos alargar el discurso, y echar la cuenta de lo que vale este Señor Sacramentado, para comprehenderle en vna breue suma, viuo, y muerto, apenas atinaràn con ella, ni sacaràn en limpio la suma de su valor los mayores Arismeticos de la Iglesia. Piẽsan que fue acaso mandar Dios en el Exodo, que el sacrificio del Cordero se hiziesse de noche? *Immolabit eum multitudo filiorum Israel ad vesperam.* Assauanle, comianle, y no auia de quedar del a la mañana reliquia alguna: *Non remanebit quicquam ex eo vsq; mane.* Dio agudamẽte la razõ deste misterio Arnoldo Abad. *Ideo nocte agnum mactare precipimur; quia nõdum ad liquidum elucet huius operis ratio.* Christo viuo, y muerto, Christo sacrificado, es como partida, y suma entregada de noche, que aunque quien la dio sabe lo que dà, o lo sabe el que lo recibe entre estas obscuras sombras de la Fè, solo sabemos que deuemos mucho, porque se nos ha fiado mucho, y creemos lo que no se vè.

Exod. 12.

Arnol. tract. de septem Verbis Domini.

Constarà de lo dicho, aunq de passo que la mayor injuria que hizo a su Maestro el perfido Apostol: y para si la mayor infelicidad, fue venderle sin señalar el precio, dexandole a la libertad de los que le comprauan, y entregarle por cosa tan 10
vil: *Quid vultis mihi dare, & ego eum vobis tradam? At illi constituerunt ei triginta argenteos.* Pondera mucho el caso

Matth 26

el

el Padre san Geronymo, y de camino se lamenta de aquel desdichado, que queriendo recompensar con el precio de su Dios vendido, el vnguēto derramado, no supo hazer la traycion con grangeria; sino que vendiendole como a vil esclauo, remitio la paga a la voluntad del comprador. No son de perder las palabras del Santo: *Infelix Iudas damnum quod ex effusione vnguēti se fecisse credebat, vult Magistri precio cōpensare. Nec certā tamen postulat summam, vt saltē lucrosa videretur proditio: sed quasi vile tradens mancipiū, in potestate emētium posuit, quantum vellent dare.* Cegòle su malicia, para que no conociesse el valor de la joya que vendia, que era el Señor del cielo, y de la tierra, de valor inestimable, encarnado, viuo, y muerto.

Hieron. in lib. 4. in Matth.

20 Resta por remate de este discurso que sepamos el origen de todos los bienes de la Iglesia, ser la Encarnacion del hijo de Dios, que con la plenitud de su gracia, corren en la Iglesia copiosissimos raudales della, y se comunican a los fieles, y que digo yo de su plenitud, que essa no ay vaso adonde quepa, de las nonadas de Dios (digamoslo assi) se llenan las mayores capacidades humanas. Que bien lo ponderò el Abad Celense, hablando del Verbo Encarnado. *Hic igitur, qui nō solum de plenitudine sua, verum etiā exinanitione repleuit dolia nostra; perfectus semper Deus, perfectus etiā homo; Deus à conceptione fuit.* Acà solemos dezir de vn hōbre muy rico, y poderoso, que valē mas los saluados, y lo que se desperdicia en su casa, que las riquezas de otros. No es marauilla què la grandeza de Dios llene todas las capacidades humanas, quādo lo humilde de Dios lo abatido, y lo que no parece nada haze ricos, y poderosos los mayores Santos de la Iglesia. A los pies de la humanidad de este Señor arrojauan los veynte y quatro Ancianos del Apocalypsi sus coronas, dize este Dotor, porque reconocen los Santos, que de alli tienē su valor, su merito, y su premio: *Ad pedes humanitatis eius, viginti quatuor seniores indesinenter procidunt, & coronas suas mittunt; quia omne meritū vel pramium ab eo se habere, humiliter omnes sancti recognoscunt.* Todos son interesses nuestros, vinculados a la Encarnacion del hijo de Dios, joya preciosissima que con su Madre, para que desfrutassemos lo mas precioso; nos comunicò el eterno Padre.

Celen. lib. de panib. c. 6.

Apoc. 4.

(.?.)

§. VI.

§. VI.

Anunciacion parece prematica de cortesias, devio el Angel tratar con todo decoro a su Reyna por Madre de Dios, no solamente por muger, y noble.

21 HAsta aqui ocupado el entendimiento en el profundo misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios ha publicado como ha podidó sus glorias en primer lugar, aunque haziendo visos a las de su Madre: ya de aqui adelante se trocaràn las manos, y en gloria de Maria, pòderarè la Anũciacion del Angel, que dà con ella en la Iglesia lecciones de cortesia, agassajos de vrbanidad, deuidos por muchos titulos a la Reyna de los Angeles; porq̃ anunciado Christo Dios hombre empeçaron en la Iglesia las salutaciones, y cortesias, como dixo agudamente Arnoldo Carnotense: *Adnuntiato Christo, salutationes incipiunt. Salutat Angelus Mariã; nec multo post Elisabeth occurrit, & ipsi salutans, & prophetans. Salutant Angeli post Resurrectionem sanctas mulieres; salutat ipse Christus discipulos. Denique, & hunc salutandi morẽ, saluata per Christũ, semper gaudia sua commemorans, exultans seruat Ecclesia.* Saluda a Maria el Angel, llamandola llena de gracia, luego la saluda Isabel, llamandola Madre de Dios. Resucita Christo, y saludaron los Angeles a las mugeres piadosas que le rondauan el sepulcro: el soberano Maestro saludò a los Dicipulos; todas estas cortesias tuuieron su origen de la Anunciacion de Maria y las aprendierõ en la Iglesia los hombres de los Angeles. Y no me admiro enseñassen las circunstancias del misterio de la Encarnacion del hijo de Dios, pues la substancia del, y que auia de vestirse Dios la tela de nuestra humanidad, primero la predicaron los Angeles; digo aquellos tres vizarros moços, que entraron en casa de Abrahan, (era Dios en humana forma) para que el Patriarca viesse en bosquejo, y sombra, lo que aora vemos en luz, y verdad. Vio a Dios en apariẽcia humana, anticipadas finezas fueron, y rondas a la puerta de nuestra naturaleza, entretanto que llegaua el dichoso siglo, y tiempo feliz, en que como dixo agudamente san Hilario; recibiesse cuerpo humano la sombra, verdad la

Arn. de laud. Virg.

Hilar. li. 4 de Trinit.

apariencia, naturaleza humana la vision: y salua la inmutabilidad del ser diuino, passasse la sombra a cuerpo, la apariencia a verdad, el ser visto a ser engendrado. Esta alborada en la mañana del siglo, a los Angeles se deue, que ellos empeçaron a delinear el mysterio grande, y predicaron con vozes mudas, lo que aora gritamos los hombres en el Templo de Dios: enseña pues el Angel el decoro que se deue a la oficina en que labrò Dios esta obra tan singular.

22 Tres cortesias vsa con Maria el Angel, llamala llena de gracia, dizela que està Dios cõ ella, y que es bendita entre todas las mugeres: salutaciones, y obsequios, que no se hallan en la sagrada Escritura auerlas hecho los Angeles a persona alguna por autorizada, y grande que fuesse, y que por singulares se reseruaron para la Virgen, como obseruò Cayetano. Por mayor ya se descubre que este lenguaje es celestial, è inspirado de Dios para que la tratasse, no como a muger noble, y santa, sino como a Madre de Dios: la gracia por ser participacion de la diuina naturaleza haze a vn hõbre semejante a Dios, y llamar el Angel a Maria llena de gracia, fue dezir era viua imagen de Dios. Reparò Lipomano en la diferencia de palabras con que pronunciò Dios la formacion del primer hombre, y de la primera muger, que alli dixo: *Faciamus hominẽ ad imaginem, & similitudinem nostrã.* Hagamos al hombre a nuestra imagen, y semejança, y aqui: *Faciamus ei adiutorium simile sibi.* Como quien dize, hagamos al hombre de manera que sea semejãte a Dios, hagamos a la muger que sea semejante al hombre: *Ignobilior ex hoc loco apparet fœmina conditio quã viri, ex minori maiestate diuinæ locutionis*: dixo Lipomano. A grande distancia se conoce, quan inferior que la del hombre es la formacion de la muger, por la menor magestad con que habla della Dios. *Faciamus.* Hagamos. algo tiene de grãdeza. Pero para que le ayude, y callando ser imagen de Dios, dezir que lo serà de vn hombre, gran mengua: era formacion de muger, y aunque madre de los viuientes, al fin hombres, y mortales, no la trata con respeto de Dios, ni da a entender tiene con el parentesco, ni semejança. Y este mismo Señor instruye al Angel, è informa a su Embaxador, y dizele: Saluda a Maria, llamala llena de gracia, con respeto, con veneracion, dila que participa altamente de mi naturaleza, no se diga que es semejante

Caietan. in Lucam.

Lippom. in caten. sup. c. 2. Genes.

jante a hombre, sino viua imagen mia: no la trates como a muger, sino como a Madre de mi Hijo.

23 Huuose Dios con su Madre, como el eterno Padre cõ Christo: que cuydadoso anduuo de que los Angeles le tratassen cõ mucha cortesia deuida a la Magestad de quien era. Dos vezes parece que le introduxo en el mundo, vna como Dios a la creacion, que todas las cosas se obraron por èl: *Omnia per ipsum facta sunt.* Y otra a la creacion; assi entiendo cõ muchos Dotores al Apostol: *Et cũ iterũ introducit primogenitũ in orbem terræ, dicit: Et adorent eũ omnes Angeli Dei:* Y es digno de aduertencia que la primera vez, que le introduze, no dize q̃ le adorẽ los Angeles, la segunda si. Pues Señor esta adoraciõ parece que venia mejor, quando como Señor estaua dando ser a las criaturas, quando criaua los Orbes, quãdo formaua el Vniuerso, y en èl la mas bella criatura, que es el hombre. Pero no quãdo le introduze la segunda vez, y sin embargo quiere que le adoren quando le introduze hombre, y con adoracion latria deuida a Dios, por la intrinseca, y substancial vnion de la humanidad en la hypostasi diuina, no como las demas cosas sagradas que se adoran por orden extrinseco que dizen a la diuinidad, como si dixera; aora q̃ es hombre quiero que le adoreys, como a primogenito, y vnigenito mio, è imagen mia. No quiere Dios, ni se contenta con que el Arcangel guarde a Maria cortesia de muger, vrbanidad de Señora, sino que la trate con decoro, y reuerencia de imagen de Dios, de semejãte a èl, por la plenitud de la gracia, y de Madre de su vnigenito, y Reyna suya.

Ioann. 1.

Hebr. 1.

---

§. VI.

Las personas diuinas parece tratan con veneracion, y respeto a Maria, como si fuera de su naturaleza, y en esta escuela aprendiô el sacro Paranimpho a ser cortes.

Con la misma veneraciõ, y respeto tratan las personas diuinas, especialmẽte el Hijo, y el Espiritu Santo, que ordenò el Padre a su embaxador, quando le embiò a la Anũciaciõ de su Hijo a Maria santissima, enseñando a todas las 24

criaturas el decoro, y estimacion que deuian hazer della, quando la estimaua tanto su Autor. Dizela el Angel a esta Señora que Dios està con ella: *Dominus tecũ*: fue assegurarla no solamente que Dios estaua alli por la gracia: que esto ya se lo auia dicho por las palabras antecedentes: *Aue gratia plena*. Sino que el Verbo se hazia hombre en sus entrañas, como lo obseruó Cayetano, glosando aquellas palabras: *Dominus tecum: Intẽdens tamẽ singularissimo modo, hoc est per Incarnationem in vtero tuo*. Como luego sucedio, pero veamos como se porta con ella el Verbo; dixolo con mucha gala san Zenon Veronense: *Tempore maturo, diuinitatis interim dignitate deposita, non tamen potestate, cœlo egressus, sacrario templi Virginalis hospes pudicus illabitur*, Si el Verbo fuera criatura no pudiera entrar en el vientre sacrosanto de Maria con mas decoro, con mas atẽcion de la que tuuo con ser Dios. Cumplido el tiẽpo conueniẽte para hazerse hombre, dando de mano a ostentaciones de grandeza, y ocultando la diuinidad, no la potestad (como vn Corregidor, o vn Iuez, q̃ entra en casa de vn grã Señor, y arrima la vara a la puerta) entrò el honestissimo huesped al Sagrario del Vientre virginal de Maria: dissimulo su grandeza, porque luziesse mas la de esta Señora, y guardandola el decoro que deue vn honrado huesped a quiẽ le hospeda con amor, y cariño. Entrò Señor, no puede negarse, que por esso se le dize: *Dominus tecum*. Pero en el modo no parecio Señor; pues pudiera entrarse sin llamar, y como en casa propria, y no lo hizo, sino que embiò recado, auisò con su Embaxador, que todas son veneraciones, y respetos a Maria por Madre suya, que quando por si sola, por sus virtudes, y gracias, no mereciera tanto decoro, y respeto, leuantada ya a la dignidad de Madre, y en que ya no se considera como muger, ni hija de hõbres, se hizo lugar a mayor veneracion, a superior cortesia, que merece grande decoro el q̃ ocupa puesto cerca de Dios, aunque sea abatida su naturaleza.

Caiet. hic.

Zenõ Ver. serm. 3. de Natiuitat Christi.

Refiere Herodoto, que Amasis Egypcio, llegò a vestir purpura, y coronarse por Rey, aunque no tenia real sangre, ni era noble (tanto puede el valor, y esfuerço) estimauanle en poco los vassallos, menospreciauale el pueblo; y para conuẽcerle de su ignorãcia, o descortes malicia, vsò de vn singular ardid, y fue labrar vn idolo del metal de vna bacia 25

Herod. lib. 2. sub finẽ.

destinada para lauar los pies, pusole en el Altar; adorauale el pueblo, y como reparasse el Rey en la adoracion que le dauan todos por la santidad que representaua sin hazer ascos de la materia de que se labrò dixo con agudeza: *Ergo, & me colite, neq; obscuritatẽ generis sed claritatẽ muneris obseruate.* Veneradme a mi por Rey vuestro, y no repareys en mi origen, como no reparays en el idolo, sino en el puesto eminente que ocupo. Por todos caminos merece Maria veneracion grãde, por la sangre, por la virtud, por la gracia. Pero eleuada a la dignidad de Madre, quando faltara la nobleza del linage, puesta ya como en ordẽ diuino, no es mucho la veneren, y estimen las criaturas, pues haze tan grande aprecio della su Criador.

36 Veamos ya como la trata el Espiritu santo. Dizela el Angel: *Spiritus sanctus superveniet in te.* El Espiritu santo, Señora, sobrevendrà con soberanos dones de gracia, para fecũdar vuestro sagrado vientre. A las demas almas santas viene el Espiritu santo, con el Padre, y el Hijo segun aquello: *Ad eum venimus.* En Maria sobreuiene. Mostrole mas rico, y mas Señor en comunicarla mayores fauores, argumento de mayor estimacion. Y a la traça, que quando acà en el mundo se và a visitar alguna persona grande, es mayor el adorno, y compostura de quien la haze: el Paracleto Sãto soltò el lleno de sus dones, y gracias para hazerla vna visita con que quedasse fecunda del Verbo hecho hombre: apropriasele a esta persona diuina, ser soberano artifice deste misterio, y supo disponerle con tal maña, que hecho dueño dèl, y de las gracias que comunicaua, pareciesse Dios riquissimo, y fino galan de su Esposa. Hizo el Apostol la segunda vez que escriuiò a los de Corintho, vn admirable catalogo de las virtudes y espirituales exercicios que adornan a vn alma, y la hazen estimable a los ojos de Dios, y cõ singular, y raro misterio, puso en medio dellas al Espiritu santo: *In castitate, in scientia, in lõganimitate, in suauitate, in Spiritu sancto, in charitate non ficta, in Verbo veritatis, in virtute Dei.* Admirase mucho de esto el Padre san Bernardo; como se pone el Espiritu santo en el Catalogo de las virtudes, si son obras suyas, como se pone entre ellas? No fuera delatino, si hizieramos relacion de las casas Reales, dezir el Escurial, el Pardo, el Al-

2. Cor. 6.

Ber. de vita solitar.

Alcaçar de Toledo, el Rey, &c. Qualquiera pudiera preguntar a que proposito poneys ahi al Rey? Para que el Espiritusanto en medio de sus virtudes? O que tiene grande misterio! ponese alli como artifice dellas, como coraçon en medio del cuerpo: *In medio bonarum virtutũ sicut cor in medio corporis constituit Spiritum Sanctũ ipse enim est omnipotens Artifex.* Soberano, omnipotente, y primoroso Artifice de toda virtud es el Espiritu Santo, forma el afecto, dà la virtud, ayuda a la operacion, viuifica el espiritu humano, fecunda el alma de sus dones. Pues pongase en medio dellos, y sepase que son suyos, y que los reparte, y comunica como dueño; y aqui parece los recogio todos, y los infundio en Maria, y luzē en el misterio: *In Castitate.* Aqui la mayor pureza: *In Scientia:* El mas alto conocimiento de Dios. *In Longanimitate:* La mayor liberalidad que pudo vsar con el hombre. *In suauitate:* Que otra suauidad como vnirse a nuestra naturaleza? *In Charitate non ficta:* Este solo amor de Dios parece verdadero. *In Verbo veritatis:* Con esta palabra de verdad asseguró, y cumplio lo que tenia prometido. *In virtute Dei:* Adonde luzio mas que aqui la diuina virtud? Y en medio de todos estos dones, tiene su assiēto, y lugar el Espiritu santo, como Señor, dueño, y artifice. Ostentó quien era, sacò a luz todas sus galas, adornose de lo mas precioso para honrar a Maria, en señal de la estimacion que merece por Madre de Dios. Por esso pues, quando esta Señora pregunta del misterio: *Quomodo fiet istud?* La assegura el Embaxador las riquezas de gracias, y dones, con que vendria a visitarla el Espiritu santo: *Spiritus sanctus, &c.*

Y notemos que quando el eterno Padre quiere fauorecer tambien a esta Señora, se llama Altissimo: *Et virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Este titulo de Altissimo es blason del Padre, segun lo que dixo de Christo el Angel, que se llamaria Hijo del Altissimo: *Et filius Altissimi vocabitur.* Y hasta que se traçò este misterio, nunca el Padre se auia llamado Altissimo porque se realce la autoridad de Maria, a quien el Padre eterno estima tanto, que quādo su virtud ha de hazer sombra a la fecundidad de la Virgen, toma para si el blason mas campanudo, el titulo mas ilustre, el Altissimo por excelēcia: *Et virtus Altissimi, &c.* 27

El

El decoro, y estimaciō pues, q̃ Padre, Hijo, y Espiritu santo hazen de la Reyna de los Angeles, es enseñança a ellos mismos, y al embaxador que despachan de la cortesia, y vrbanidad, que ha de vsar con ella, para que de aqui aprendan tambien los hombres, a venerar vna criatura tan excelente, que mereciò la eligiesse Dios para Madre suya: que prendas de este Señor en el vtero materno de vna muger, que

28 veneracion no induze? A que respeto no prouoca? Afligia Sarra, y mortificaua mucho vna esclaua que tenia: no sè si eran zelos, o otra mas justificada causa, que assi se deue presumir de vna muger tā santa: al fin la apretò tanto, que se

Genes. 16. le huyò a vnos montes. Apenas empeçó a caminar por entre sus breñas sola, y afligida, quando se le apareció vn Angel, consolóla, trauò con ella platica, preguntandola de dōde venia, y adonde caminaua. Dio cuenta al Angel de la causa de su fuga. Entra aqui el Pa-

Chrysost. dre san Chrysostomo, admirandose, y con razon, de ver que vna muger esclaua, y fugitiua, pusiesse en cuydado al cielo, para que despachasse vn Angel que la assistiesse. Pareceme sobrada honra para vna esclaua qve se huye de la casa de su dueno. Reparad, dize el Santo, lo primero, en la misericordia de Dios, que no desestima, ni desampara a nadie, aunque sea vn esclauo el mas vil, y fugitiuo, porque no le mira Dios al estado, sino al alma. Y lo segūdo quereys saber, porque la hizo Dios tanta honra embiando a Angel que la hablasse cō cariño? Porq̃ yua preñada de Ismael, y lleuaua en su vientre prendas de su dueño Abrahan, con que se hazia merecedora de cortesia, y autoridad: *Nam digna erat, qua non negligeretur ob dignitatem seminis iusti quod in ea conceptum erat.* Dixo agudamente el Santo. Muger con prendas de vn amigo de Dios, de vn varon justo, seguras tiene muchas honras del cielo, y de los Angeles. Pues, que honras merecerà la que tiene en su vientre sacrosanto prendas de Dios? Que el mismo la autorize, que el mas bello Archangel, y el Serafin mas puro, se postre en su presencia, la adore como a Reyna, y la trate con celestial cortesia.

Aue gratia plena.

§. VIII.

La Encarnació del Verbo diuino empeço por las bendiciones de su Madre; turbóse de la cortês platica del Angel, y es grande dicha que la tengamos en la Iglesia.

59 Bendita entre las mugeres; prosiguiendo con su cortesia el Angel, llamò a Maria: *Benedicta tu in mulieribus.* Fue anunciarle el dõ de la maternidad; porque sino me engaña el discurso, hazerse hombre el Verbo, empeçó por diuinas bendiciones, en cuyo symbolo en el Euangelio se le dà principio con la bendicion de esta Señora. Que serà, que auiendo conocido Noe en despertando que sus dos hijos Sen, y Iaphet auian cubierto su desnudez, y atendido a su credito, quando el mal hijo Chan, anduuo tan descortes, no bendixo al Dios de Iaphet, sino al de Sem, y le llamò Dios suyo: *Benedictus Dominus Deus Sem?* Como siendo comun el merito, se leuanta Sem con la bendicion, y q̃ el verdadero Dios, se llame Dios de Sem, y no de Iaphet? Leuãtò esta duda Diodoro Autor Griego en la catena de Lypomano: *Cur tantum modo in benedictione Sem dictũ est, Benedictus Dominus Deus Sem, cum vterque eque Patrem suum honorarit?* No fuera mejor dezir: Bendito sea el Dios de Sẽ, y de Iaphet, si se ocasionò la bendicion del obsequio de ambos hijos? Biẽ supo Noe lo que hizo, dixo este Dotor, que esta bendicion no lo fue tanto, quanto profecia. Supo Noe que el Verbo eterno se auia de hazer hombre en el linaje de Sem: *Deinde Dominum Iesum inde oriundum*: y como de aquel hijo, empeçaua segunda vez el mũdo, quiso dar a entender que la Encarnacion del Hijo de Dios desde su primer origen se delineaua por bendiciones. Y no por esso Iaphet se quedò sin premio; antes bien le alcançò la bendicion misma por reduccion quãdo le dixo: *Dilatet Deus Iaphet, & habitet in tabernaculis Sem.* Aumente Dios la posteridad de Iaphet, y habite en los tabernaculos de su hermano; fue desear entrasse a la parte en la bendicion de Christo: pero esta lleuósela Sem, de cuyo linaje el Verbo se hizo hombre. Pues no es marauilla, que misterio que començò por bendiciones se cõtinue con ellas, y si en aquella fue-

Diodor. in Cat.

fue señalado Sem por Noe, por Padre de Christo, en esta del Angel queda Maria con titulo de Madre de Dios, bendita entre todas las mugeres mas ilustres del mundo. Y no se nos passe para nuestra enseñança, que es dicha grande entrar cō bendicion de Dios a vna dignidad; porque es entrar por la puerta, que el que entra por malos medios, sube escalando la casa, y hurtando el puesto eminente, y este tal no entra a ser Pastor, sino a robar, como dixo Christo: *Qui nō intrat per ostium in ouile ouium sed aliunde ascendit, ille fur est, & latro.* (*Ioan.* 10.) Y aqui Chrysostomo: *Ecce latronis signa primum palam non ingreditur, neque audet.* (*Chrysost. hom.* 58.) Es felicidad entrar por la puerta, y con luz, y osadamente con los alientos que dan la virtud, y los meritos, y que sea Dios la primera piedra del edificio, que si se empieça con mal pie, y es maldicion al primer passo, que fines pueden prometerse, que no sean precipicios? No fue tan dichosa Maria en auer llegado a ser Madre de Dios, como en que fuesse por bendicion suya, y que al primer passo la llame bendita el Angel.

30 Pero reparemos, que notable impressiō hizieron en Maria estas cortesias del Angel, que las recibio turbada: *Turbata est in sermone eius.* No se turbò de verse oluidada, y poco seruida, como pudiera vna muger del siglo, a quien cō facilidad inquieta qualquier falta de cortesia; sino de verse muy cortejada del Angel. Turbòse de ver que la tratasse con tanta veneracion. Señora mirad, que se os deue esse decoro, no os turbeys, mas era tan humilde, que cediò de lo que se le deuia de derecho, y se turbò de oyrlo por assegurar con la humildad todas las demas virtudes, y porque fuera mengua grande no salir victoriosa de hazaña tan singular. Admiranse muchos Santos de que auiendo alcançado Abrahan aquella insigne vitoria en fauor del Rey de Sodoma, no quiso vn hilo de ropa de los despojos, como consta del Genesis: *Quod à filo subtegminis, vsque ad corigiā caligæ, non accipiā ex omnibus quæ tua sunt, ne dicas: Ego ditaui Abrā.* (*Genes.* 14) Pudieramos dezirle Patriarca santo, mirad que la vitoria se conoce por los despojos del enemigo, sino los lleuays poneys en duda el credito de vencedor? No importa responde Chrysostomo, mas quiso assegurar no ensoberuecerse de la vitoria, rico con sus despojos, que todos los interesses della: (*Chrysost. hom.* 35.) *Ne è victoria superbiat:* porque sino quedara humilde, menos-

preciador de aquellos trofeos; no quedàra vencedor, sino vẽcido. Despojos de vn Angel vẽcido de la dignidad de Maria, son las cortesias que la ofrece, y ella se turba; por assegurar la humildad, aunque auenture el credito de la dignidad cõ que vence. O gran Maestra de humildad, y que bien sabeys el gusto de Dios, que se paga y obliga de rendimientos.

Turbòse Maria, dize el Euãgelista, *in sermone*, y fue, dixo Cayetano, porque tantos titulos honrosos, podian ser adulaciõ y lisonja: *Potest enim adulatorie dici, Benedicta inter mulieres, & similiter blandiẽdo dici, Aue gratiosissima.* Lisonjas pudieron ser, llamarla llena de gracia, y bendita entre las mugeres, y turbada y llena de temor, se puso a pensar que sería: *Et cogitabat qualis esset ista salutatio.* Turbòse de presumir podiã ser lisonjas aquellas verdades: otro se turbara de no verse lisonjeado aunque fuera con mentiras. Quietòla el Angel, dixòla que no temiesse, que quien auia hallado gracia en los ojos de Dios, no era mucho hallasse obsequios, y cortesias tales en vn Angel. Assi lo pensò grauemente el Padre san Bernardo. Señora, no soy hombre, sino Espiritu, Angel de Dios soy, no de Satanas; y si supierays el aprecio q̃ Dios haze de vuestra persona, no os pareciera excesso que os tratara con tanto decoro vn Angel: *Vt quid ergo indebitam tibi dixeris gratiam Angelorũ, quae inuenisti gratiam apud Deum?* Hizo el Paranimpho vn argumento eficacissimo, como si dixera; pues auia de lisonjear vn Angel, ni tratar con veneracion; a quiẽ no huuiera hallado gracia en los ojos de Dios? Essa no fuera accion de Angel que vee a Dios claramente, y le conoce como es en si mismo: en los hombres si se hallara esse engaño, y doblez, que por ganar la gracia de vn Principe, le veneran y lisonjean, aunque les consta, no es bien visto a los ojos de Dios. Mas el que le tiene presente dize la verdad con lisura, y obserua aquella prudẽtissima regla de Chrysostomo: *Nullius adulator, nullius contemptor.* Ni menospreciador, ni lisonjero, no lo es el Angel, sino muy cortès, quando le dà a Maria titulos tan honrosos.

Mas ya es tiempo que responda Maria, y de su consentimiento a la propuesta del Angel; porque el, y Dios estàn esperando la respuesta. Assi se lo dize san Agustin: *Responde iam virgo sacra. Assensum tuũ Angelus praestolatur, Deus in porta est; Angelum quem moraris expectat. Responde verbũ, & suscipe*

Caiet. hic. 31 Bern. hom. 4. sup. Missus est. Aug. serm. 17. de Natiuit. 32.

pe filium. Da fidem, & senti virtutem. Pande sinus roseos virgo perpetua, fides tua mundo, aut aperit cælum, aut claudit. Responded ya Virgen sacratissima; que espera el Embaxador: y el Principe que le despachò esta a la puerta, esperando estan el *Fiat* de vuestra boca, y apenas le pronunciareys, quãdo recibays vn Hijo, vuestra Fè sentira luego la virtud de Dios, ensanchad, y dilatad el animo adonde primeramente se ha de depositar el hijo de Dios, y el vtero virgineo mas puro, y candido que las rosas, para que en èl se haga hombre el Hijo del Altissimo. Vuestra Fè Señora para el mundo, es llaue del cielo: vuestro consentimiento le abre, vuestra repugnancia le cierra; mirad lo que elegis, que Dios, el mundo, los Angeles, y los hombres estàn esperando vuestra respuesta. Respondio Maria como se podia esperar de su Fè, de su entendimiẽto ilustrado, de su amor encendido: *Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum Verbum tuum.* No solamente dio consentimiento pero se hizo intercessora por el mundo cõ Dios, interponiendo su suplica; para que se consiguiesse el bien desseado, como lo pensò Cayetano: *Non solum assensum prabet, sed preces adiungit ad tantum donum consequendum*, y en vnas breues, modestas, y prudentes palabras comprehendio el misterio, y retornò las cortesias al Angel, que le anunciò, diziendo, que se hiziesse segun su palabra: *Secundum Verbum tuũ: Brevissimo sermone, & uniuersa nuntiata complectitur, & Angelum qui nunciauit honorat.*

Caiet. hic.

De lo dicho se concluye lo que le deue a Maria la Iglesia, y quanto importa que nuestra deuocion la assegure; para que estando presente a nuestra Fè, no nos falte su fauor, è intercessìon, que serà faltarnos todo el bien, el remedio, y consuelo en nuestra necessidad. 33 Viuiò Sarra ciento y veynte y siete años, y muriò en la ciudad de Arbe, en la tierra de Chanaan, perdiò Abrahan la cara prenda del alma, y perdio tanto en perderla, que como notó Ruperto agudamente, no se lee en la sagrada Escritura, que despues de muerta se le apareciesse Dios mas al Patriarcha santo: *Vnde notandum, quia Deus vlterius Habraha apparuisse non legitur.* Pues Señor, los fauores q̃ Dios le hazia eran a caso por su muger? No lo sè: pero esto passò assi, y quando veo que le dize Dios que oyesse la voz de su Esposa, y que la obedeciesse: *Om-*

Rupertus.

Genes. 23.

Omnia quæ dixerit tibi Sarra audi vocem eius, porq̃ por alli manifestaua Dios su voluntad, y su precepto, como dixo Lypomano: *Vox ipsius preceptum meum eſt, & beneplacitum*; me persuado, que muger por quiẽ hablaua Dios, y cuya voz era precepto diuino, grande era su virtud, rara muger! En muriendo, y en faltando de su presencia, no tuuo Abrahan mas visiones celestiales. Mirad fieles, el dia que a vuestra poca Fè muriere Maria, no se os manifestara Dios. La voz de Maria es voz de Dios, oylda, estimalda, tratadla con decoro, y reuerencia, como la tratan los Angeles, y el mismo Dios, que esta Señora obligada, solicitarà a sus deuotos celestiales dones de gracia, &c.



TRA-



TRATADO QVINTO.

DE LA EXPECTACION DEL PARTO DE MARIA.

Quintum Sardonix, Apoc. 21.

Missus est Angelus Gabriel, &c. *Luc. cap.* 1.

PARECE delineaua los misterios de este dia la agudeza del ingenio de san Pedro Chrysologo, quando en vnas breues palabras, ciñiò curioso, y elegante preñezes grandes: *Dulcis Epistola, vsque dum veniat ipse, qui misit necessarium Chirographum vsque ad debiti redditionem, grati flores vsque dum veniant poma.* No ay panal tan sabroso, ni tan dulce para quien sabe que cosa es querer bien, como vna carta del correspondal ausente entretanto que llega, y se presenta a los ojos de quien le ama. Consuelo grande es para vn hombre de negocios, tener en su poder la escritura de obligaciō para cobrar vna deuda grande entre tanto q̄ se llega el plazo; no ay gozo en la agricultura, como ver al despuntar de la primauera las flores de los arboles, fiadores del fruto, entre tanto que se sazona. Parece miraua de lexos a Dios ausente, y enamorado galā de el Alma que la remire cur-

cartas de Profecias con que assegura su venida al mundo, ya voy, esperadme, ya estoy cerca, que son vozes de los Profetas, en este tiempo viene a pagar por los hombres aquella deuda grande contrayda en el Parayso, y assegura la paga con la mas autentica escritura de su palabra, que a su muerte remite Pablo borrar la escritura que contra los hijos de Adan tiene el demonio: *Delens quod aduersus nos erat Chirographum decreti.* Dessea el mundo el sazonado fruto de Dios en carne, y entre tanto que llega vemos la flor de la virginidad de su Madre, juntamente con la preñez: que flor de virginidad solamente en Maria podia assegurar fruto de su vientre. Esta es la fiesta de la Expectacion: esperamos a vn gran Señor que desde lexos nos escriue dulces cartas: esperamos al pagador de nuestras deudas: esperamos el fruto de vnas hermosas flores, que ha de dar al mundo el vientre de Maria, ella es la que como mas interessada esperò a este Señor, y nos enseña a celebrar la fiesta de la Expectacion: y aqui la Christiana piedad de vna vez consagra culto a vn Dios esperado hombre, y a vna Virgen Madre fecunda, solemnidad que aunque parece hija de la deuocion de quien la celebra, deue tener mas de forçosa que de voluntaria; pues no puede el sentido humano, por ingrato que sea, sepultar en vrnas de oluido las memorias de vn Dios deseado, y de vna Madre que le espera, para que nacido al mundo, sea en la Iglesia, vniuersal fuente de gracia, &c.

---

§. I.

Es dicha grande lograr con aumentos proprios agenos cuydados, y entrar a posseer en vn instante lo que se desseó por dilatados siglos.

1 LA possession pacifica de vn bien, origen de los bienes todos, gozada con descanso en el Verano del Euangelio, esperada y solicitada con afanes en el Inuierno de la anciana Ley: celebramos con titulo de esperança, possession verdadera, esperança en representacion. Al despuntar el alua del dia de la gracia por los breñosos montes de la Gentilidad, casi a los primeros rayos que atro-

arrojò el Sol de Iusticia, para dar luz, y vida a los que viuian de assiento en la sombra de la muerte. Dixo a sus Apostoles Christo: Ea Dicipulos mios, leuantad los ojos, tended la vista, y vereys los campos sazonados, las miesses roxas, que estan pidiendo cortadoras hozes: *Leuate oculos vestros, & videte regiones quia albæ sunt ad messem.* Y conocereys vna verdad que a no deziros la, no la dieran alcance vuestros entendimientos; y es, que vno es el que siembra, y otro el que siega, para que ambos estèn gozosos, el que coge el fruto, y el que le sembrò: *In hoc enim est verbum verũ: quia alius est qui seminat, & alius qui metit, vt & qui seminat simul gaudeat, & qui metit.* Aora pregunto yo, que sementera es esta, que labrança, y agricultura tan singular, y misteriosa, que vno siẽbra, y otro coge? Que verdad es la que se manifiesta por estos symbolos? dixolo muy a tiempo el Abad Ruperto. Esperò el mũdo al Hijo de Dios, y con èl la bendicion celestial ꝙ sazona los frutos de la Iglesia, prometiosse a los antiguos, diose a nosotros, ellos le esperauan, nosotros le posseemos, sembraron ellos, y nosotros cogemos el fruto: *Benedictionem vniuersarum gentium, quæ iam in aduentu meo præsentem habent eandem benedictionẽ, alius quondã seminauit, alius nunc metit.* Y ahi se verificò la promesa de Dios, y se conocio ser su palabra la misma verdad

Ioann. 4.

Rupert.

2 En el trabajoso inuierno de la ley, salieron aquellos labradores antiguos Patriarcas, y profetas de sus patrias, casas, y descanso; y dando credito a la promesa del Señor que auia de venir, sembraron esperanças del bien que gozamos en la Iglesia, fundando el parentesco, y amistad entre los dos Testamentos, que en todas edades miraron a Christo futuro, o presente: y alli sembraron lo que oy se coge, trabajaron lo que posseemos, como lo ponderò Chrysostomo: *Hinc Prophetarum voluntatem fuisse demonstrat, vt humanum genus ad Christũ allicerent, hoc per legẽ communicatam; propterea semi nasse, vt hunc parerent fructum, & se eos misisse, & magnam inter vetus, & nouum testamẽtum esse cognationem.* Y no se quedaron sin premio los antiguos que sembraron las esperanças de nuestra possession, porque no se verificara, ser comun el gozo del que siembra, y el que coge, si se hablara a lo temporal, y terreno; porque en el mũdo no es igual el gozo, antes bien es causa de grauissimo dolor sembrar, y no coger fruto, y que desfruten vnos lo que sem-

Chrysost. hom. 33.

sembraron otros. Todo lo pōderò el Santo: *Siquidem in his terrenis si alium seminare contingit, alium metere non simul gaudent, sed alteri dolent, vtpote qui pro alijs laborē susceperint, soli autem messores gaudent.* Sēbraron los Profetas, segaron el fruto los Apostoles, y tienen igual gozo: todos se alegran, porque aquellos entraron a la parte en el bien con la esperāça, y estos mas fauorecidos se gozaron en la possession dèl.

Aora entenderemos vn misterio grande, que encerraron dos respuestas que dio Christo a dos preguntas que se le propusieron, estando como reo en dos diferentes tribunales: en los vltimos tercios de la vida, y al yrse a poner en el ocaso de la muerte, el Sol de Iusticia, parecio preso en el tribunal Eclesiastico del Sumo Sacerdote de Ierusalen, y en el secular de Presidente por el imperio. Dixole Cayphas: *Adiuro te per Deum viuum, vt dicas nobis, si tu es Christus filius Dei viui?* En virtud de la autoridad q̄ tengo de Sumo Pōtifice, te conjuro de parte de Dios, que nos digas si eres Hijo suyo? Respondio: Tu lo has dicho assi: *Tu dixisti.* Preguntale el Presidente, si era Rey de los Iudios, que fue preguntarle lo mismo, aunque por otros terminos, porque el Messias auia de ser Dios, y Rey del Iudaysmo: *Tu es Rex Iudaeorum?* Y respondio Christo, tu lo estàs diziendo: *Tu dicis.* Al Sacerdote le dixo de preterito: tu lo dixiste, al Gentil de presente: tu lo dizes, y con grauissimo misterio al intento presente varió alli los tiempos, el Autor del tiempo. Dixo san Hilario, que otra cosa hazia la ley, sus Profetas, y Sacerdotes, sino gritar a Christo que auia de venir, repitiēdolo vna y muchas vezes. Pues por esso le dize Christo al Sumo Sacerdote: preguntasme si soy Christo, si soy Hijo de Dios? Pues respōdo, que tu lo dixiste, y gritaste siempre; esso ya passò: *Tu dixisti.* El Gentil empeçaua ya a gozar de presente el bien que le profetizò el Hebreo, por esso quando le pregunta Pilatos, si es Rey de los Iudios, le responde de presente: tu lo dizes, como si dixera, esso que me preguntas ya està puesto en execucion ya empieça a gozar la Gentilidad conuertida del biē que le profetizò la ley, esperò el Iudio, pero el Gentil ya se entra en la possession del bien desseado y aunque no lo entiendes, tu lo dizes. Oyamos aora las palabras de Hilario; *Quia lex omnis venturū Christum praedicauerat, respondetur tanquā de praeteritis Sacerdoti; quia semper venturū Christum*

Matt. 26.

3

Hil. Can. 32. in Mat.

ex

ex lege ipse didicisset; huic vero legis ignaro interroganti, an ipse esset rex Iudæorum? dicitur: Tu dicis: quia per fidem præsentis confessionis salus Gētium est. No se vee como las esperanças q̃ veneramos son en representacion, y la possession verdadera, y que por dicha grande desfrutamos bienes presentes con apariencia de bienes futuros?

4 A este blanco parece que tirava el ingenio del Padre san Ambrosio, quando dixo que los fieles de la ley de gracia y del tiempo del Euangelio, hurtamos a los antiguos la preciosa prenda del Hijo de Dios en carne: *Rapitur Christus cum alijs promittitur, alijs prædestinatur: rapitur Christus, cū alijs nascitur, alijs suffragatur.* Y ellos, aunq̃ con otro intento, no dixeron a los soldados q̃ guardauan el sepulchro, y aun los sobornaron, para que testificassen que ellos dormidos robaró los Dicipulos a su Maestro, segun aquello que refiere san Mateo: *Dicite quia Discipuli eius nocte venerunt, & furati sunt eum nobis dormientibus.* Pues que os espantays que yo diga q̃ se le hurtamos, dize el Santo, no solamente en muerte, pero en vida: parece que le robò la Iglesia, pues prometido a la Synagoga, nosotros le gozamos: nacio para el pueblo antiguo, gozale el nueuo, y con èl, el Reyno celestial, que tambien parece que se roba; y no es sino entrar en el conjusto derecho. pues adora el Gentil, aunque parecia estraño, al Dios que aborrece, y niega el Hebreo domestico: ellos desecharon de su edificio la piedra angular, abraçola la Iglesia, y pusola en la mas eminēte cornisa, y desfruta el hijo adoptiuo lo que por su daño no conocio el heredero legitimo. Todo lo dixo Ambrosio: *Rapitur ergo Regnum cœlorum, cū Christus à domesticis denegatur á Gentilibus adoratur. Rapitur cum ab illis repudiatur, colitur à nobis. Rapitur cum per hæreditatē non agnoscitur, per adoptionē acquiritur.* Y a la verdad no es hurto, sino ponernos Dios en possession del bien q̃ vnos esperaron con Fè viua, y entraron a la parte dèl, aũque de lexos, y otros no conocierõ ni estimaron. Por esta causa pues como antiguamente despachó Dios Embaxadores, (eran los Profetas) que testificassen auia de venir al mũdo; oy embia otro a Maria en nõbre de la Iglesia, que de presente le assegura està ya en la possession del bien desseado: *Aue gratia plena Dominus tecum.* A los antiguos se dixo que Dios estaria con ellos de futuro, a Maria que està de presente, singular dicha suya, y nues-

Ambr. in c. 7. Lucæ lib. 6.

Matt. 28.

tra, entrar a la possession del bien que se desseò por edades largas!

---

§. II.

Maria toma possession, con gloriosos titulos de los mayores bienes de Dios: prefiere a todos por Madre del amor.

5 BIen serà que se examinen, para entrar a la possession de la mayor dicha, y felicidad, de que la antiguedad solamẽte tuuo esperanças, los titulos cõ que se ha de poner en ella, quien inmediatamente entra a gozarla, que es Maria; y parece que entra en possession de Dios por autoridad publica, con Embaxador, que hasta alli todo fue en secreto, y parece que nadie lo supo. Quatro titulos atribuye la Iglesia santa a la Virgen, llamandola Madre del amor hermoso, del temor, del conocimiẽto, y de la santa
Eccl. 24. esperança: *Ego Mater pulchræ dilectionis, & timoris, & agnitionis, & sanctæ spei.* Llamarle Madre, es dezir que despues de Dios es fuente, origen de estas virtudes, y que tiene dellas celestial magisterio; y assi entiendo yo que amar, temer, conocer, y esperar, son quatro lecciones importãtissimas en la escuela de la vida Christiana, si ya no son realçandolas mas, quatro firmes columnas en que estriba la maquina del gouierno Christiano politico. Quien no sabe de amor (hablo del diuino) no sabe de biẽ alguno, que essa es la naturaleza suya, amar es querer bien, a Dios, al proximo, y los objetos q̃ licitamente ama la volũtad: amar, y no temer, es imprudencia; que aunque la perfeta caridad excluye el miedo segun aquello: *Perfecta charitas foras mittit timorem.* Es el temor de baxos quilates, y de sieruos: no excluye el generoso, y de hijos, que apenas se distingue del mismo amor. Conocer lo que se ama, y se teme, tan necessario es aun en Filosofia, que no se puede amar lo que no se conoce, ni inclinarse la volũtad a lo que no le propone el entendimiento: aqui echa profundas rayzes la esperança de cõseguir el bien que se ama, se conoce, y se teme. Es Maria, Madre de estas virtudes, hermosa fachada al edificio, y lienço del discurso, y que por serlo de Dios me compete el magisterio de los fieles, soy Madre de Christo, que es el mismo amor, es el temor de

su

su Padre, Verbo substancial, parto de su entendimiento, esperança de los siglos, y siendo Madre de este Dios hombre, soy (como si dixera) en la Iglesia Maestra de amar, tener, conocer, y esperar.

6 Es Maria Madre del hermoso amor, de la verdadera caridad dize la Glossa Interlineal: *Vera charitatis.* El amor mundano, por mas vizarro que se pinte es mentiroso, y feo, el diuino es todo verdad, y hermosura, porque guarda el orden en los objetos que la hermosura corporal pide en la buena disposicion de los miembros y la solicitud, y cuydado que aconsejò san Ambrosio, quando dixo: *In omni autem seruãdum ætate, vt deceat, quod agas, & cõueniat, & quadret sibi ordo vitæ suæ.* En todas edades, y estados es decente aya harmonia, y cóueniencia en las acciones, guardando en ellas deuido orden y dirigiendolas a honestos fines. Esta es la hermosura sin afeyte que dan las virtudes al alma, como dixo el P. S. Bernardo *Castitas, chàritas, humilitas, nullius quidẽ coloris sunt, sed nõ nullius decoris.* La hermosura del amor consiste en la buena organizacion de los objetos que mira como miembros suyos, y entonces serà hermosissimo quando se guardare con toda atenciõ el orden de la caridad,

Ambr. lib. 1. offi. c. 19

Bernard. epist. 42.

y quando se comunicare como el vnguento de Aaron, que empeçando por Dios, vaya baxando hasta la fimbria del objeto mas infimo. Maria es Madre de este amor, y tan Madre q̃ en sus manos puso Dios el vaso de este precioso licor, para que brindase con el a todas las criaturas. Singular misterio tienẽ las palabras de Dauid en vn Psalmo: *Calix in manu Domini vini meri plenus mixto, & inclinauit ex hoc in hoc, &c.* El caliz, y vaso està en la mano de Dios, lleno de vino puro, y de vino mezclado, està inclinado, y lleno, y siẽdo vno, se comunica de vno a otro, como si fueran dos. Facil fuera hallar en este vaso misterioso el misterio de la Encarnacion del Verbo, y el Dios hombre, de quien està Maria en pacifica possession: y assi lo entendiò singularmente Gaudencio Brixiense: *Ego tamen pro libertate fidei traxi ad Incarnationis Dominicæ Sacramentum:* y explicando en que fundaua este Dotor, la singular interpretacion de las palabras del Psalmo, dixo: *Et mixtum perhibet vinum, & illud ipsum merum testatur esse, vt eumdem credamus Deum, quem pro nobis, & hominem confitemur: nam quẽ inclinatum nũtiat, pariter dicit, & plenum, vt is qui se-se exinaniuit formam serui accipiens;*

Psal. 74.

Gaud. ser. 19.

plenus Deus esse non desinat. Es Christo misterioso vaso puesto en la mano de su eterno Padre, su ser diuino, es como vn vino puro, y generoso, el humano inferior de menos fuerça, y como mezclado, para que a vn tiempo le creamos Dios, y hombre: esse mismo estando lleno sin perder de su plenitud està inclinado; en admirable prueua de que aunque el Verbo se inclinò, y humillò hasta tomar forma de sieruo; no se vertio ni perdio de su plenitud la diuinidad.

Pero vamos al principal intento, con el Padre San Bernardo, que aplicando a Maria el lugar del Psalmo le explica assi: *Calix in manu tua vini meri. In manu tua in potestate tua; vini meri, amoris diuini.* El mayor tesoro de Dios es su amor, todo lo que Dios comunica nace de su amor, todos son dones del Espiritu Santo, y segun esto poner Dios el Caliz de su amor, en manos de Maria, fue poner al Espiritu Santo. Pregũta Maria al Angel el modo de cõponer su virginidad, cõ la dignidad de Madre: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Y respondela cõ la assistencia especial del Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus superueniet in te.* Como quien dize; Señora, vna obra de amor, y de quien ha de ser artifice el

Bern. ser. 4. sup. Salue Reg.

Espiritu Santo preguntays cõmo ha de ser? Aduertid que os pondra Dios en vuestra mano el vaso de esse mismo amor, este allanarà qualquiera dificultad, que el amor todas las vence, y harà que no dissuenen en vuestro vientre sacrosanto la pureza, y la fecundidad.

No se nos passen de largo para nuestra enseñança los efetos que obra en el alma este diuino amor, cuyo vaso tiene en sus manos Maria, bien ponderados por el mismo Dotor: *Inebriat, calefacit, acuit, audaces facit, & fortes, obliuiosos, discretos, somnolentos.* O que admirables efetos haze el diuino amor, licor preciosissimo del vaso de Maria, en los hombres que dignamente le abraçan! embriaga feruoriza, enseña, dà fortaleza, y aliento, causa oluido, discrecion, sueño, enagenada el alma de si por el diuino amor: todo lo menosprecia, adquiere diuino feruor, y agudeza para penetrar los secretos celestiales, tiene osadia cõtra la aduersidad, fortaleza cõtra los enemigos, oluido de lo presente, memoria a lo futuro, discreciõ para discernir lo bueno de lo malo, y sueño con que dormida a lo temporal, y terreno, leuanta los ojos del espiritu a la contemplacion de lo celestial. Todos estos efetos cõ ventajas hizo en Maria el diui-

no amor, pero especialmente el vltimo, que muchas vezes retirada de todo lo visible, se remontaua en altissimas contéplaciones, buscando a Dios en lo retirado, è intimo de su coraçon. Dize el Euangelista san Lucas que entrò el Angel adonde estaua Maria: *Et ingressus Angelus ad eam, &c.* Hallò misterio en esta entrada el mismo Padre san Bernardo, y preguntò: *Quò ingressus ad eam?* adonde entrò el Angel, o adonde estaua esta Señora? Y responde: *Puto in secretarium pudici cubiculi, vbi illa fortassis clauso super se ostio, orabat Patrem in abscondito.* Estaua retirada en lo mas secreto de vn aposento, y a puerta cerrada para los hombres, no para los Angeles, oraua al Padre en lo escódido eleuada en altissima contemplacion. *Amor oculus est.* Dixo Ricardo, quanto mas amor, mas ojos, quanto mas ojos, mayor especulacion de Dios: assi estaua Maria, y assi la hallò el Angel, taladrando con sus ojos los cielos, enamorada, feruorosa, valiente, discreta, oluidada de todo lo terreno, conque pudo justificadamente a fuerça de su amor, tomar possession de los mas auentajados bienes de Dios.

Ber. hom. 3. sup. Missus est.

Ricard. de S. Vict.

§. III.

Entra la Virgẽ como turbada, y cõ miedo a la possession de la dignidad de Madre, deue conocerse en la vida reformada el puesto eminente.

9 Es tan puesto en razon que todas las criaturas teman a su Criador que por esta causa, quando no huuiera otro misterio, se llama Dios en la sagrada Escritura, temor. Grandes contiendas tuuo el Patriarca Iacob con su suegro Laban, al despedirse sobre la paga de los salarios bien merecidos, y las dotes de sus dos mugeres, Raquel, y Lia, y entre otras platicas que tuuieron entre los dos en el monte Galaad, le dixo Iacob a su suegro: *Nisi Deus Patris mei Abraham, & timor Isaac assuisset mihi, forsitan modo nudum me dimisisses.* A suegro ingrato! pobre, y desnudo huuiera salido de tu casa, sino me huuiera assistido el Dios de mi padre Abrahan, y el temor de mi padre Isaac Repara, y con razon aqui Olcastro, porque dixo el temor de Isaac,

Gen. 31.

Olcast. in Genes.

Isaac, y no el Dios de Isaac? Y responde que lo mismo fue dezir el temor, que dezir Dios, para enseñar el temor reuerencial que le deuen tener sus criaturas: *Quam timendus à nobis sit Deus, docet locus iste, qui Deum timorem vocat.* El temor prudente, y reuerécial es muy de hijos de Dios, y el mismo se les enseña por conocer los interesses que se le siguen, en que

Psal.33. le teman. *Venite filij audite me timorem Domini docebo vos.* Es

August. voz de Dios, dixo Agustino, q̃ quiere enseñar a sus hijos vna leccion de amor suyo, y para que se oya con atencion, no se contenta con q̃ se presten atentos los oydos del cuerpo, sino los del espiritu: y que el coraçon perciba dotrina tã importante. *Putate quia ipse Dominus noster Iesus Christus dicit, venite filij audite me. Doceat ergo præbeamus aurem, præbeamus cor.* Y a este temor estan vinculados interesses grandes del cuerpo, y del espiritu: y a quien le exercita como deue, no le puede faltar este Señor; como lo asseguró en este mismo Psalmo: *Nihil deest timẽtibus eum.* Que como està en las manos diuinas la buenafortuna de los hombres, el que sabe ganarle la voluntad, con obsequios, temor y reuerencia hazele suyo, y que le assista en todas ocasiones, con que allegarà en el, el lleno de todos los bienes.

Imbidiaron la fortuna de 10
Iacob en la procreacion de los ganados, Laban y sus hijos, en tanto grado que ya el suegro le torcia el rostro, y le miraua cõ ceño; Iacob allà se las auia cõ Dios y lleno de amor, y temor suyo, no temia caer en las manos de la necesidad. Assi se lo asseguró el mismo Dios, quãdo le dixo: *Reuertere in ter-* Genes.31.
ram patrum tuorum, & ad generationem tuam, eroq; tecum. Iacob tu felicidad temporal ocasiona embidias, y emulaciones a tu suegro, alto, bueluete a la casa de tus padres, a tu patria, y generacion, q̃ yo estare contigo. No ha menester mas Iacob, dixo aqui san Ambrosio; esso le basta, con tener a Dios, Ambros.
lo tiene todo: *Ostendẽs nihil ei deesse, cui adest omnium plenitudo:* Tenga el alma amor, y temor de Dios, que como no le puede faltar el mismo, nada puede faltarle, y por ser materia tan importante la del temor, con que se assegura la diuina assistencia, y con ella la plenitud de los bienes todos. Es Dios el principal Maestro, y subroga esta autoridad en su Madre, y quiere que a vn mismo tiempo, se llame Madre de Dios y Madre del temor: *Et timoris.* Llega el Angel, y proponele a Maria la Concepció temporal del eterno Verbo, y lle-

llenasse de miedos tan grandes, que fue necessario desahogar el coraçon, y que la dixesse el mismo, que no temiesse; *Ne timeas.* No temays Señora, y a la verdad, no fue esso tanto temor, quanto reuerencia, y deuocion al Señor, de quien dixo el sacro Embaxador, que estaua con ella, *Dominus tecum*: y en grado tan alto, que glosò Bernardo, *plusquam mecũ*. Mas Dios en Maria, que en el mas puro Serafin, y esto la causò vn pauor reuerencial, vn temor santo, vna atencion religiosa. Aora expliquenosla Dauid, q̃ parece penetrò este misterio, y la ocasion de los miedos de

Psal. Maria: *Veruntamen prope timẽtes eum salutare ipsius, vt inhabitet gloria in terra nostra.* Estas

Ambr. ser. 6. in Psal. 118. vozes, dize Ambrosio, me suenan al Verbo hecho hombre, estaua antes de serlo muy lexos de nosotros, entròse en el vientre de su Madre, y acercòse la salud del mundo, paraque habite ya en la tierra, domicilio de los hombres la gloria de Dios. Pero dudo yo, porque en ocasion de tanto gozo de venir Dios a habitar en el mũdo, acercarse la salud, y la gloria de Dios, se introduzen temerosos los hombres que reciben esse fauor, *Prope timentes.* No parece que hablò con propriedad el Pròfeta. Que mas pudiera dezir si anunciara la venida de Dios, Iuez de su ira, y de su vengãça? Ahi estuuiera bien que los hombres le recibieran temerosos; pero quando brota misericordias, quando se acerca la salud, quãdo se entra por nuestras puertas la gloria; no parece a tiempo introduzir los hombres cõ miedo: *Prope timentes.* Bien dicho està, porque este miedo aũ que suena assi en la voz, no es miedo, sino deuocion. *Nam qui Christum timet, non timori est subditus, sed deuotioni*, dize el Santo, y aun la razõ lo dize, porque si de acercarse Dios, resultò que habitasse en nuestra tierra la gloria, como podia bien tan grande poner miedo? Deuocion si, decoro si, y mas que essa gloria es el mismo Christo *Quis est gloria nisi Dominus Iesus?* Pues este es el temor de Maria, baxa a su viẽtre la salud del mundo, acercase por alli Dios a nuestra naturaleza, traslada su corte, y su gloria, a aquel pequeño aluergue, està alli de asiento. *Dominus tecum*: Como no ha de temer? como no se ha de ver en ella veneracion a su Dios, deuocion y reuerencia conueniente a la que es Maestra en la Iglesia de esse mismo temor?

Si ya no es que se dio Maria con la proposicion del Angel, de que auia de ser Madre

de Dios vn baño de verdadero temor, que como dixo Tertuliano: *Prima intinctio, metus integer.* Entre todos los baños de el alma, con que se purifica para parecer hermosa a los ojos de Dios, tiene el temor suyo el primer lugar, y con el parece que se dispuso altamente Maria para entrar a la possession de la dignidad de Madre de Dios, con que fundò vna dotrina importante en la Iglesia, y es, que los que tiran mayores, y mas auentajados gajes en la casa de Dios por los puestos grandes y eminentes, por estar mas fauorecidos de su mano, deuen tratar con mayores veras de su culto, y que las acciones virtuosas seã claro indice, y prueua eficaz de que le hazen a Dios los obsequios a medida de su obligacion. De aqui sabremos que misterio tuuo pedir Christo a sus Dicipulos mayor perfeciõ en la vida, que tuuieron los antiguos, y assi fue graue amenaza la que les hizo quãdo dixo: *Nisi abundauerit iustitia vestra plusquam Scribarum, & Pharisaeorum, non intrabitis in Regnũ caelorum.* No entrareys, dize, Dicipulos mios en el Reyno de los cielos, si vuestra santidad, esso suena justicia, no fuere mayor que la de los Escribas y Fariseos. Pidiò excessos en virtud, porque desfrutauan mayores bienes, y enseñar de camino quan diferentes efetos deue hazer Dios en esperança, y Dios en possession, que esta pide en quien la tiene mas calidad de gracia, y de dones diuinos, para que por ellos se conozca quan justificadamente se possee.

Tert. li. de pœnit. c. 5.

11

12 Saquemos a campo dos varones insignes de los dos testamentos, y se conoceran las ventajas, que haze el nueuo al antiguo en correspondencia de sus mayores obligaciones. Lucha Iacob toda la noche con Dios en apariencia humana, que aquel Angel era el Verbo, que antes de ser hombre se ensayaua para serlo, como dixo Tertuliano. Saliò herido el Patriarcha. *Tetigit neruum femoris eius, & statim emarcuit.* Entra aqui el Abad Igniaziense, y carea la antigua lucha de Iacob, con las nueuas refriegas de Pablo en el nueuo Testamento, y que dixo escriuiendo a los de Roma, que estaua muerto en pie: *Ego autem mortuus sum.* Y a los de Corintho, que cada dia tenia sustos de muerte, *quotidie morior:* y dize. Aqui los ojos fieles veroys a Iacob herido, pero a Pablo muerto, que assi salen ambos de las refriegas con Dios, y se conoce quan diferentes obligaciones, induze el puesto grãde en la ley de gracia, que el

Genes. 32.

Guerri. ser 2. de Bapt.

mas

mas auentajado en la ley antigua. Empeçò la ley a mortificar passiones, quando mucho estan heridos, y mortificados sus Patriarchas: pero los varones Apostolicos, no solamente estan mortificados, pero muertos. Empeçó la ley la vida espiritual: consumòla el Euangelio, vn Dios hombre en representacion y en esperança, mortifica afectos, y gozado de presente, mata, los apaga, y consume. *Quia mortificationem membrorum, quam cœperat prophetica Religionis initium, ad vltimum consumauit Euangelium*, dixo Guerrico. Fue alta razon de estado de Dios, se calificasse el puesto eminente con mayores prendas del que le ocupa, pues es constante està mas obligado a tratar de virtud, el que por el puesto arrastra honores, estimaciones y aplausos, y el dia que se falta al cumplimiento de essa obligacion deue el Prelado y superior, ora sea Eclesiastico, o seglar, lamentarse de su infelicidad, como el Padre san Paulino explicando aquellas palabras: *Qui recipit Prophetam in nomine Prophetæ*, dixo: *Quid igitur miseri faciemus, hinc etiam rationem, & pœnam debituri, quod honores accipiamus immeritos.* O que cuenta tan estrecha han de dar a Dios los Prelados, los Principes, los Superiores de que no se les conociò en el puesto eminente la vida reformada, y que con violencia al parecer, y cótra justicia gozaron de las honras que no merecian, y aunque obligados de Dios, y de sus beneficios no se mostraron gratos al Autor dellos, ni le temieron, ni reuerenciaron. Dichosa Maria, que entra entre turbaciones y miedos a la mayor dignidad, hecha Madre del temor, y en señal del justo titulo de su possesion la llama el Angel llena de gracia, y la assegura que Dios està con ella: *Aue gratia plena Dominus tecum.*

Paulin. ep. 1.

---

§. IIII.

Maria no temió al Angel por la frequencia de estas visitas; temió el fauor diuino por la altissima noticia que tenia del aprecio que merece Dios bienhechor, y engendrò singulares hijos en la Iglesia.

13 Con la ocasió de auerle dicho Gabriel a Maria sãtissima, q̃ no temiesse: *Ne timeas Ma-*

Maria, han leuãtado los Dotores, y Santos, misterios grandes para inquirir la causa de aquella turbaciò y miedo. Cosa cierta es, dize Bernardo, que al tiempo que recibiò la embaxada del cielo la Virgen sacratissima, tenia cerrada la puerta de su posada para todo genero de hombres, no para recibir visitas de Angeles: *Clauserat itaq; etiam illa hora, suum super se habitaculum virgo prudentissima, sed hominibus, non Angelis*, ya porque para el Angel no ay puerta cerrada, como porque desde que estuuo en el Templo, sino antes, estaua enseñada a tener con ellos coloquios celestiales, y asi no se turbo de verle, como no se turban las personas santas, y virtuosas de que las visite gente reformada, pero turbanse, de verlas, las personas que no hazen vida de Angeles, ni comunican con ellos. Que turbado se halla vn hombre de vida deprauada, quando vee entrar por sus puertas, vn varon espiritual conocido por Santo, y como enseñado a otras visitas, esta le turba, le ofende, y le pone miedo.

Bern. ho. 3 sup. Missus est.

Salian de Madian Moysen, y Sephora su esposa, llegaron a vna venta, saliò Dios, o vn Angel suyo de traues, y queria quitar la vida a Moysen, porque no auia circuncidado a su hijo, y la causa de no auerle circuncidado, fue la condiciõ de la Madre, por cuyo respeto Moysen lo difirio hasta salir de su tierra: mas al punto que vio Sephora a su marido en peligro, cogiò vna piedra muy aguda, y circuncidò al niño; como se lee en el Exodo: *Tulit illicò Sephora acutissimam petrã, & circuncidit preputiũ filij sui.* Y luego hizo vna singular ceremonia, tocò los pies de su esposo, llamandole marido de sangre. Desamparòle, y boluiòse en casa de su Padre: *Tetigitque pedes eius, & ait sponsus sanguinum tu mihi es, & dimisit eum postquam dixerat sponsus sanguinum ob circuncisionẽ.* De la ceremonia de tocarle los pies dizen muchas cosas los interpretes, ya que se hincò de rodillas a los pies del Angel para aplacarle, ya que tocò los pies del niño teñidos con sangre, o por otros fines. Pero sigamos a Ruperto Abad; dize, que aquella ceremonia de tocar Sephora los pies de su marido; fue pedirle con toda humildad licencia para boluerse a casa de su Padre, y que no la obligasse a yr en su compañia: concediosela, y boluiose. Entra aqui la dificultad, que causa tuuo esta muger para dexar su marido, y no hazerle en jornada tan larga amable compania? Dixo o este Dotor: *Ne*

Exod. c. 4.

Rupert.

illum longius sequi cõpelleretur exterrita tantis visionibus, vtpotè quibus gentiliter viuens, nondum interesse merebatur. No estaua Sephora enseñada a ver a Dios, ni Angeles suyos, porque su vida era de Gentil, atemorizóse de ver al Angel, y tomò por partido dexar el lado de su esposo, antes que verse en otra ocasiõ de que la hablassen Angeles; tan temerosa quedò del primero que auia visto. Moysen como enseñado a estas visiones, y a quien hablò Dios desde la çarça, no se turbò. que no se turban de ver Angeles, sino los que viuẽ vida de Demonios. No se turba Maria de ver al Angel, porque era Angelica su vida, Angelico su trato, y tenia frequentes visitas de los celestiales Espiritus Y assi la turbacion, ni fue de la persona, ni del ornato lleno de esplendores y luzes, sino de la platica, por la qual la asseguraua Dios fauores suyos. *Turbata est in sermone eius.*

14 Hagamos alguna ponderacion mas, de este justificado y prudente temor. y turbaciõ de Maria, a quiẽ Dios parece que infundio mayores miedos, quãto eran mas superiores los fauores que la comunicaua: porque quien conoce bien la condicion de este Señor, no le teme menos quando le cõsidera bienhechor su, o, que quãdo le cõsidera juez riguroso. Remata Dauid el Psal. 66. con estas palabras. *Benedicat nos Deus, Deus noster, benedicat nos Deus, & metuant eum omnes fines terræ.* Sõ vozes de los Patriarcas, Profetas, y Apostoles, dize San Hilario, que todos a vna voz llaman a Christo, Dios, y Dios suyo. *Patriarcharum scilicet, & Prophetarum, & Apostolis ipsis tanquam successionis hæreditate iam proximis, &c.* Aquellos a quien fue prometido, y q̃ le esperaron, y estos a quien se dio de contado, y a todos les echò su bendicion, y se mostrò con ellos liberal bienhechor. Pero tiene grande dificultad, como en ocasiõ como esta, añadiò el Profeta q̃ temiessen a Dios todos los fines de la tierra, *& metuãt eum omnes fines terræ.* Esta ocasion mas es de amar a Dios que de temerle: temerle porq̃ bendize? temierale yo, porque amenaza. Pero hablò muy a tiẽpo el Profeta, dize Hilario: *Metuãt ergo omnes fines terræ Deũ, sed Deũ nostrũ, sed Deũ benedicẽtem.* Temã las criaturas todas a Dios, a vn Dios suyo, a vn Dios que las llena de bendiciones, como quien dize, mayor obligacion ay de temer a vn Dios que bendize q̃ a vn Dios que amenaza, porque la obligacion del fauor, siẽdo Dios el que le haze, y conociendole el q̃ le recibe, le induze perpetua obli-

Psal. 66.

Hilar. in Psal. 66.

obligacion de estar atẽtissimo a la correspõdencia en acciones virtuosas. Dichoso aquel, concluye Hilario, que teme a Dios, no por flaqueza de la naturaleza, sino por la fuerça de la razon, hija del conocimiẽto de ser Dios el Autor de essos beneficios. *Beat⁹ cui prouenerit timere nõ ex natura humana trepidatione, sed ex cognitione rationis.* No temió Maria, ni se turbò de la flaqueza mugeril, ni porq̃ el estado de la virginidad està siempre assaltado, y sitiado de temores; sino por el altissimo conocimiẽto de la veneracion que merece el Señor, que cõ mano tan larga la echò su bendiciõ, para q̃ la llamasse el Angel, bendita entre las mugeres. *Benedicta in mulieribus.*

De aqui tuuo Maria santissima, no solamẽte ser agradecida Madre de Dios, sino que en
15 virtud deste celestial temor cõ q̃ recibe los fauores de Dios, la deuiesse este Señor la multitud de hijos q̃ tiene en su Iglesia, que todos fueron fruto de su vientre sacrosanto. Aquellas palabras del Psal. 126. *Ecce hareditas Dñi, filij merces, fructus ventris,* siẽpre tienẽ dificultad aun para romancearse. Yo dixera assi: la heredad de Dios q̃ son sus fieles, son premio del viẽtre dõde estuuo. Aora oyamos sobre ellas la Glossa de Sã Zenon Veronense, que lee assi.

Psal. 126.

Zenon.

Ecce hæreditas filij merces fruct⁹ ventris, nõ enim manus hic fructus est, quo sũ ex virginali ventre manens antea Deus nascitur. Nã merces eius hæreditas est, & hæreditas filij sunt. Maria siẽdo Madre natural de Christo, es Madre de todos los hijos de Dios q̃ son herencia suya, y estos reconocen el vientre adõde se forman y siguen sus calidades, y assi fue muy conueniẽte el temor de Maria, quando estuuo tã proxima a ser Madre de Dios, para q̃ vnidos a el los hijos de la Iglesia naciessen temerosos de desagradar al que les dio ser. Tienen grande missterio aquellas palabras de Salomõ en el Eclesiastico: *Initiũ sapientiæ timor Dñi, & cũ fidelibus in vulua concreatus est.* Aũq̃ el temor seruil en cierto modo dispone para la sabiduria en quãto aparta a vn hõbre de la culpa, si bien extrinsecamente, pero el temor reuerẽcial es principio intrinseco de la sabiduria, por la vnion q̃ tiene con la caridad. Mas tiene graue dificultad en q̃ vientre se crio cõ los fieles de la Iglesia? Vnos dixeron q̃ el Bautismo, viẽtre de la espiritual regeneraciõ se jũta el temor de Dios con el que reengendra su gracia, o el niño en el vientre de su Madre, que tiene cierta disposicion, aunq̃ remota para recibir la gracia, como dixo Lyra. Pero a mi in-

Eccli. c. 1.

sento dixera yo, que esta vnió del temor de Dios con los hijos de la Iglesia, se haze en el vientre de Maria, adonde està el temor diuino, q̃ es principio de la sabiduria en grado heroyco; y alli tambien los hijos adoptiuos, herencia del natural, y en las calidades con que nacen, se conoce el vientre donde estuuierõ, y siguiendo el parto al viẽtre, nacen llenos de diuino temor, con que parecen verdaderos hijos de Maria y hermanos de Christo.

D. Tho. li. 2. de erud. cap 8. Isai. 11. Notó curioso el Angelico Dotor santo Thomas, que aunque Isayas profetizò que el Espiritu santo, y sus dones auian de descansar en Christo, *& requiescet super eũ spiritus Domini spiritus sapientię, & intellectus, spiritus Consilij, & fortitudinis, spiritus scientiæ, & pietatis*, pero de ninguno dixo que auia de estar lleno, sino del Espiritu de temor de Dios *& replenit eum spiritus timoris Domini*. En Christo descansò, y estuuo de assiento el Espiritu santo con los dones de Sabiduria, Entendimiento, Consejo, Fortaleza, y Piedad. Y solo el don
16 de temor parece llenó su capacidad, assi lo ponderò el Sãto: *De timore Dei dicitur Isaia 11 quod Christum repleuerit cũ de alijs donis tantummodo dicatur quod in Christo requieuerĩt.* Como dando a entender cargò Dios alli su mayor cuydado. Mucho importa que los hombres sean sabios, entendidos, buenos para vn Consejo de Estado, y de Guerra, y piadosos, pero sino estan llenos de temor de Dios, por qualquier lado que falte claudicaran las acciones, y no se nos passe la traslacion que del Hebreo hizo Santes Pagnino, que en lugar de las palabras: *& replenit eum spiritus timoris Domini*: lee assi *& odorari faciet eum omnes in timore Domini.* Harà que le conozcan todos por el olor que està lleno del temor del Señor. Como quien dize en los demas dones del Espiritu santo podrà dissimularse Christo, dar a entender que no sabe preguntando, que necessita de consejo pidiendole, y de fortaleza pareciendo rendido, y que le falta la piedad quando està ayrado; pero el temor diuino, no podrà dissimularle, que como es tan gran de su plenitud, dà olor de temeroso de Dios a grande distancia. A la traça del hijo natural de Maria, han de ser los adoptiuos, fauorecidos con dones del Espiritu santo, pero que resplandezca en ellos el don de temor con que se acreditaran por verdaderos hijos de la que es verdadera Madre de Dios.

Sãtes Pagnin. ex Hebrao.

(:?:)

§. V.

§. V.

Maria sapientissima, grã Maestra de conocer a Dios, es en la Iglesia luz de los misterios de su hijo.

EL tercero titulo que dà a Maria Salomon, es llamar la Madre del conocimiento, *Agnitionis.* Ambas Glossas, la
17 de Lyra, y la Interlineal, explicaron que conocimiento fuesse añadiendo la palabra *Super naturalis*: y es dezir que esta Señora es Madre de profundas noticias de Dios, de conocimiento sobrenatural y diuino de verdades que deue abraçar el entendimiento, y bienes que deue amar la voluntad. Es vn grado mas arriba del temor filial, y toca en la linea de perfeta sabiduria. Daran corriente al discurso, vnas palabras del Psalmista bien interpretadas por el ingenio de san Ambrosio. *Cognoui Domine, quia aequitas iudicia tua.* Conocido he Señor, que vuestros juyzios sõ la misma justicia. No es todo vno, dize el Santo, creer, y conocer, la Fè es del temeroso, el conocimiẽto del Sabio. *Aliud est credere, aliud cognoscere, fides timẽtis, agnitio est Sapiẽtis.* Para temer a Dios y reuerenciarle basta creer que le ay, cosa que aun a la misma naturaleza no se esconde, mas para conocer quien es, su ser, su naturaleza, las personas, los atributos y propriedades, lo eterno, lo inmenso, &c, es necessaria sabiduria superior, no basta la que estriua en las fuerças naturales del entendimiento, menester es sobrenatural, y diuina. Pues Maria parece Madre de esse altissimo conocimiento, *Agnitionis supernaturalis.* Y es la que enseña el Christus de la vida Christiana, que es lo superior en la escuela de la Iglesia.

Psal. 118.

Ambr. in Psal. 118.

Escriuia san Basilio de Seleucia vna oracion de la Encarnacion del Verbo. Hizole gran de dificultad, como siendo Dios, baxò al mundo sin dexar el cielo? Como estaua en el Seno del Padre, y en el vientre de la Madre? Y parece que andaua buscando a Maria, para que le enseñasse este misterio, y assi la dize: *Subuenta vt veritatem consequar, vt a te doctus, eloqui valeam, non quomodo incarnatum Verbum pepereris? nam supra lumen meum est, partitudinis tuae ratio, sed quod mater effecta virgo quoque permanseris? sicut qui ex te partus est, homo verus fuit, & verè mansit Deus?* Vos Señora pareceys fuen-

Basi. Seleu. orat. 39.

fuente de la sabiduria, y de las verdades de Dios, ayudadme cõ ella, y enseñadme a hablar, y entender vn misterio, no como paristes al Verbo encarnado, que esto excede mi capacidad, sino como se compuso la dignidad de Madre; con la pureza de Virgẽ? Como el que es Dios, sin dexar de serlo se hizo hombre, y a vn tiempo mismo estuuo en vuestro vientre, y en el seno del Padre? Y parece que le valio la sabiduria de esta Señora, para penetrar el misterio; y assi nos le explicò, como quien le aprendia de tan celestial Maestra. Que nouedad os haze, dize, que naciesse vn hombre de vna Virgen, sin obra de varon? No vistes a Dios que de vn poco de tierra formò al primer hõbre? No lo creys? Si. Pues hazed cuenta que como soberano Artifice, cogiò de la purissima carne de Maria, y vniendola a su diuinidad en la Persona de su Hijo; nacio al mundo Dios y hombre. Si admitis lo primero; porque os parece

8 impossible lo segundo? Quereis saber como el Verbo sin baxar del cielo entrò en el vientre de su Madre? Pues sabed que ay mucha diferencia entre el Angel que trae la embaxada, y el Señor que auia de venir, porque el Angel quando baxò, dexò el cielo a las espaldas, el Verbo no, tan adorado se quedò en el seno del Padre: porque no se apartò de alli: aora, dize, quereys vn exemplo para la inteligencia del misterio? oyldè. Escriuis vna carta, la palabra que teniays en vuestro entendimiento la escriuis en el papel, y queda alli escrita, sin q̃ falte del entendimiento. Essa misma palabra muchos la leẽ, la oyen muchos, y sin faltar del papel, ni del entendimiento; està en los ojos de estos, y en los oydos de aquellos. Pues si la palabra de vn hombre assi se comunica siendo tan breue, tan limitada, que harà vna palabra inmensa, vna palabra infinita? Està toda en el Padre, toda en la Madre, toda en el cielo, toda en la tierra; en el entendimiento del Padre que le engendra Dios, en la Madre donde se escriue hombre, y finalmente por el atributo de inmensidad, ciñe, y cerca todas las criaturas. No oluidemos las palabras del Seleuciẽse: *Vt enim verbum chartę inscriptum in charta totum inest, & totũ in mentę generante, & totum in legentibus: sic Deus Verbum melius etiam, quod ipsi Verbo cognitissimum est, totus propio corpore, & totus in Deo, & Patre, & implens cœlum, & terrã ambiens, & creata contrectans omnia.* Y boluiendose a Maria y reconociendola el Santo como

mo

mo por Maestra de esta facultad la dize: o sagrado, y Deifico vientre, adonde se hizo hõbre el Verbo, sin que perdiesse nada la diuinidad, o celestial magisterio con que el fiel penetrando los misterios de su Dios, le conoce mas para inflamarse mas en amor suyo: mucho se deue a vuestra enseñança, ò Reyna celestial, Madre al fin del mas alto conocimiento.

19 Aora reparemos que discreta anduuo Maria, quando se puso tan de espacio a preguntarle al Arcangel la circunstancia del misterio que la proponia. *Quomodo fiet istud?* Señora creed, y callad: esso no, dize san Ambrosio, crea, pero pregunte, crea la sustancia, pero inquiera el modo. Pues para que? Para que le enseñe en la Iglesia, y para que nosotros no tengamos necessidad de preguntarlo, preguntelo esta Señora, que como dize el Santo, no era facil penetrar el misterio escondido en Dios desde los siglos: *Neq; enim facile erat scire mysterium absconditum à sæculis in Deo.* Preguntelo Maria, y serà Maestra de esse conocimiento y le enseñarà a los que no lo saben: y con graue misterio la responde el Angel: *Spiritus Sanctus superveniet in te*, que sobreuendria en su cuerpo, y alma el Espiritu Santo.

Ambros.

Reparò aqui san Bernardo cõmo auiendo llamado a esta Señora llena de gracia, la dize aora, que vendra en ella el Espiritu Santo, pues ya era fuerça estuuiera en su alma por la gracia? y responde, que aduertidamẽte el Angel, no dixo *veniet*, sino *superveniet*, sobrevendrà con nueuos dones con nueua plenitud. Pero si ya estaua llena de essa gracia, adonde auian de entrar los fauores que nueuamente auia de recibir del Espiritu Santo? Aora expliquese el santo Dotor assi mismo, y respondamos con su dotrina a la propuesta dificultad.

Bern. hom. infr. octau. Epiph.

Tenia la Virgen, dize san Lucas notable atencion a los misterios de la vida de su Hijo, y hazia ordinaria conferẽcia dellos en su coraçon: *Et Mater eius conseruabat omnia verba hæc in corde suo.* Y como obseruó Cayetano, no solamente los conseruaua en la memoria, sino que los meditaua en contemplacion continua: *Frequenti meditatione contemplabatur, & conseruabat illa.* Perdiose el Niño Dios en aquella jornada que hizieron sus Padres a Ierusalen a la fiesta de la Pasqua, hallaronle despues de tres dias, disputando en el Tẽplo con los Dotores. formò la Madre su amorosa quexa: *Fili quid fecisti nobis sic?* No quexãdose de la accion, sino manifes-

Luca 2. 20

festando su afecto, y el dolor de auerle perdido, y despues de auerles respondido, que no necessitaua de que le buscassen, y que como ignorauan se auia de emplear en las cosas q̃ le auia ordenado su Padre? que Christo desde la tierna edad empeçò a llamar Padre suyo a Dios, como Hijo natural. *Nesciebatis, quia in ijs quæ Patris mei sunt oportet me esse?* Aduirtio el Euangelista que los Padres de Christo no entendierõ lo que les auia respondido: *Et ipsi non intellexerunt verbum, quod locutus est ad eos.* No passarè yo, dize Bernardo porque se diga que Maria no entendiò este misterio: *Nõ hoc de Maria dictum arbitror,* porque a la verdad, como obseruò despues Cayetano, aunque Ioseph no penetrò el misterio (y esto basta para que por la figura Synedoche se verifique la clausula del Euangelista) Maria biẽ le entendiò, que como dixo el Cardenal auia tenido reuelacion celestial del misterio de la Encarnacion de su Hijo: *Beata autem virgo intellexit, quæ plenius didicerat diuinitus incarnati Verbi mysteriũ:* Pero quando fue esta reuelacion? quando aprendiò Maria tan profundamente estos misterios? Esso dexemosselo dezir al Padre san Bernardo. *Ex quo Spiritus Sanctus superuenit in eam; & ei virtus Altissimi obumbrauit nullum filij cõsilium potuit nescire, sed cæteris nescientibus, siue non intelligẽtibus quod dixerit, Maria, vt sciens, & intelligens conseruabat omnia verba hæc, conferens in corde suo. Memoria cõseruabat, meditatione ruminabat; & hæc cum cæteris quæ de eo viderat, & audierat conferebat. Ita etiam Beatissima Virgo tunc misericorditer prouidebat nobis, &c.* Porque piensan que sobreuino el Espiritu Santo en Maria, y la hizo sombra la virtud del Altissimo? Para llenarla a vn tiempo de nueuos dones de gracia, y sabiduria, y quedò tã sabia que no pudo ignorar el mas retirado secreto de su Hijo, y quando le oian otros: y no le penetrauan el alma de las palabras, esta Señora con superior sabiduria penetraua los mas escondidos misterios, conseruandolos en la memoria, los conferia para que los entendiessen los que no atinauan con los secretos de Dios por su profundidad. Si esto no es en la Virgen ser Madre del conocimiento sobrenatural, y diuino, yo no sè porque se atribuye esse titulo quando se llama: *Mater agnitionis supernaturalis.*

Caiet. in Lucam.

(∴)

§. VI.

§. VI.

Esperanças fundãse mal en bienes caducos, en fauores humanos: las nuestras para lograrse hã de estriuar en la palabra de Dios: Maria con la suya le autoriza.

21 EL blason vltimo de los quatro arriba propuestos, y aplicados a la Beatissima Virgen, es ser Madre de la esperança santa: *Et sanctæ spei.* Y si queremos seguir la dotrina de Arnoldo Carnotense, que llama al Hijo de Dios palabra de esperança santa: *Verbum sanctæ spei.* Serà dezir, que es verdadera Madre del Dios esperado de la palabra en carne, tan desseada, y esperada de los siglos, que se llamò palabra de santa esperança, porque para ser ajustada, y segura la nuestra, se ha de afiançar por aquella eterna palabra que ayuda, fauorece, assegura, y restituye los bienes perdidos, y assi añadio Arnoldo: *Verbũ incolumitatis, & restitutionis nostræ.* Dios al fin, y tan de su palabra que està siempre a lo que prometio. Que bien penetrò su condicion David quãdo le dezia: *Adiutor, & susceptor meus es tu, & in Verbum tuum super speraui.* Gran Señor soys Dios mio, que a los que esperan en vuestra palabra, los ayudays, y los recibis: tienen grande energia las palabras: altamente las interpretó el Padre San Ambrosio: *Adiutor per legem, susceptor per Euangelium quos lege adiuuit in carne, suscepit.* Ayudò a los hombres Dios, alentò sus esperanças de verle en el mũdo con la ley, y las profecias, vniò los assi por el Euangelio, y en el tiempo de la ley de gracia en su misma carne, para que corran vna misma fortuna, y eche tan profundas rayzes la esperança nuestra, que presuma, lo que fuere de Dios serà de mi que me recibio en su carne, en su humanidad, y el està en la mia; ya de oy mas esperarè en su palabra vnida a nuestra naturaleza, y venida al mundo, porque ya passò la profecia, y para consuelo de los hombres se veen cumplidas las promesas de Dios. *Pulchre autem ait in Verbum tuum speraui, hoc est, non in Prophetas speraui, non in legem, sed in Verbum tuum speraui, hoc est, in aduentum tuum:* Concluye el Dotor Santo. Bien fundadas esperanças humanas en la carne de Dios, y ahi el hombre vnido a su autor, que parece le pue-

Arn. tract. de Laud. Virg.

Psal. 118.

Ambr. ser. 15 in Psal. 118.

puede executar por el empeño,

22 Que lecciones de desengaños en la facultad de esperar se pueden aprender cada dia en el mundo! Reíos de los que os asseguran su lado, y amistad y se quedá fuera del empeño, porque no os tienen en el coraçon. Vna cosa singular dixo Micheas, que sino la entendemos assi, apenas puede tener buena salida: *Nolite credere amico: & nolite confidere in Duce: ab ea quæ dormit in sinu tuo custodi claustra oris tui. Quia filius contumeliam facit Patri, & filia consurgit aduersus matrẽ suam, nurus aduersus socrum suã: & inimici hominis domestici eius. Ego autem ad Dominum aspiciam, expectabo Deum Saluatorem meum.* No creas, dize el Profeta a tu amigo, no te fies del gran Señor, no reueles tus secretos a la que duerme a tu lado, porque apenas ay de quien hazer confiança, el hijò toma las armas cõtra el padre, la hija niega a la madre la obediencia, y la cortesia, la nuera à la suegra, y los mayores enemigos de vn hombre son los de puertas adentro: a vos, y en vos Señor esperarè que os conozco por Saluador mio. Tened Profeta Santo, que afrentays la mayor nobleza, desacreditays la sangre, el estrecho vinculo del matrimonio, las leyes del amor, y de la amistad, y hallays peligro en el puerto, y borrasca en la mayor seguridad: amigos señores esposa, hijos, son partes del coraçon y del alma, de quien, o en quien ha de fiarse, y confiar vn hombre, si aqui ay engaño? Y como q̃ le ay, dize san Geronymo, de todo ay exemplares autẽticos en la sagrada Escritura. Aquitofel era amigo de Dauid, mirad que bien se lo pagò, quando se le reuelò el Principe a su Padre, y Rey. A Abimelech le hizierõ Rey los Sychimitas, y èl los destruyò a fuerça de armas. Dalila solicitò la muerte a su esposo Sanson por auerla reuelado vn secreto. Absalon hizo a su padre Dauid muchas afrentas. Las hijas de Loth le brindauã, y èl creia que para alentarle, y cõsolarle de la perdida de Sodoma, y fue para ocasionarle vn abominable incesto. La muger de Esau trataua mal a su suegra Rebeca, y no busquemos exemplos de las trayciones domesticas, pues sobrã en las historias diuinas, y profanas, como dixo Geronymo: *Hic exẽpla non quæro, cũ plura sint quam, vt testimonij indigeamus.* Pues como hazen trayciõ a vn hombre personas tan calificadas, y tan proprias, amigos, señores, muger, hijos? &c. Yo lo dirè; porque no estan en

Mich. c. 7

Hieron. in Micheam

el coraçon, aunque estan en la carne: parece que està vnidos, y estàn separados, solo Christo es el que nos vne a si con tan estrecho vinculo de amistad, con tan verdadero amor en la carne que tomó de nuestra naturaleza, que no ay que temer nos arroje de si, antes biê echa ay nuestra esperança mas profundas rayzes. Por esso dixo el Profeta, que èl leuantaria los ojos a Dios, y esperaria en el Redentor del mundo. Y a esto parece que aludio Dauid en el lugar propuesto: *Et in Verbum tuum supersperaui.* Que es sobre esperar, crecer, e yr en aumento en essa misma esperança, dixo Ambrosio: *Et cum speraverit, aliquid iterũ sperat, & spe proficit.* Crece la esperança hasta llegar a esperar a Dios, y los admirables efetos de su venida, abraçar los pecadores, perdonar los pecados, y poner sobre sus ombros la descarriada y cansada ouejuela: *Vt venias, & suscipias peccatores, debella condones, ouem lassam tuis in cruce humeris bonus pastor imponas.* Maria fue, y es Madre de este santo modo de esperar en Dios Saluador, y Redentor, y desde el principio de su vida estuuo siempre esperãdo la hora dichosa de su felicissimo parto, y fueron sus esperanças celestiales adornos de su alma, que enriquecierõ, y autorizaron al mismo Dios.

Ambros.

Aora entenderemos vnas palabras misteriosas de Salomon en sus Prouerbios: *Gemma gratissima, expectatio praestolãtis: quocunq; se verterit prudẽter intelligit.* El deseo, y esperança de vn biẽ grande, es vna perla finissima que engalana a quien la tiene, y de aqui nace el cuydado de gouernarse biẽ para no perder el bien deseado: y si esto corre assi de todos los bienes que se esperan; que gala seria en Maria la esperança de ser Madre de Dios? Tan grãde que llegò a ser adorno y autoridad del mismo Dios, que le llamò vn Profeta, el deseo de los collados eternos. *Desiderium collium aeternorũ.* Mirad Iacob Santo, dixera yo, que no es el deseo, sino el desseado, el esperado, es que se viste Dios de las galas de quien le desea, y por esta razon se llama el mismo deseo. A esto parece q̃ aludio el Apostol, quando llamò a Dios, Dios de la esperança: *Deus autẽ spei repleat vos omni gaudio.* Pues ay esperança en Dios? q̃ tiene q̃ esperar, siendo el mismo la plenitud de todos los bienes? Es q̃ se llama Dios de la nuestra, y como haziẽdo blason ilustre, ser esperado, toma de ay el aprecio de su diuinidad: *Qui opsat, honorat.* Dixo cõcisa y grauemente Tertuliano, el q̃ desea hon-

Prouer. 17. 23.

Genes. 49.

Tertul. lib. poen. c. 6.

honraco su deseo, y haze muy precioso el bien deseado. Assi Maria con su deseo, y esperança, joya riquissima, autorizādo se a si, haze a Dios deseado de mayor aprecio, y a vn tiempo se llama el Hijo Dios de esperança. *Deus spei.* Y Maria Madre de la esperança santa: *Et sancta spei.*

§. VII.

Maria esperô ser Madre de Dios desde el primer instante de su ser: hizosele la gracia anticipadamēte: esperar es cierto genero de martirio.

24 CONcluyamos el discurso de la Expectaciō del Parto de la Reyna de los Angeles, en cuya esperança, y buē logro della estaua vinculada la Redēcion del mūdo; con dezirse engalanò tan anticipadamēte de la preciosa joya de ser Madre del Verbo; que ni la negò Dios el logro de sus deseos, ni aun se le difirio mucho, y ꝗ desde el instante ꝗ esta Señora tuuo ser, sino antes, se despachó cedula de esta merced; aūque no se publicò hasta su tiēpo. Soberano ardid de Dios ꝗ tal vez sabe despachar vna merced ꝗ le piden, y espera oportuna ocasion en ꝗ por medio de vn Embaxador suyo manifieste su volūtad, firmada la cedula cō la anterioridad del punto en ꝗ se despachò. Deseò Daniel la libertad de su pueblo, esperola, y pidiola à Dios con tanto afecto que merecio tomar dèl el nombre, y que le llamasse Dios varō de deseos: *Vir desideriorum*, y digno del diuino amor, como declarò S. Geronymo. *Dei amore dignus.* Aparecio sele vn Angel Embaxador de Dios, y diole al Profeta vn recando de su parte con palabras dignas de aduertēcia: *Daniel nunc egressus sum, vt docerem te, & intelligeres. Ab exordio precū tuarū egressus est sermo, ego autem veni vt indicarē tibi quia vir desideriorū es.* Profeta Santo, en este punto sali del cielo, embiado de Dios, para hablarte, y traerte este despacho de la libertad de tu pueblo, verdad es, que al punto ꝗ abriste la boca para pedirle, salio luego el decreto; conseguiste la misericordia de Dios y se firmò la sentencia en fauor de tu pueblo. Assi lo interpretò S. Geronymo: *Vt rogare cœpisti statim impetrasti misericordiā Dei, & egressa est sētētia.* Pues Angel sāto, pudiera dezirle, si desde ꝗ pedi esta merced la despachò Dios, como no se ha publicado? porꝗ se dilatò pronūciar la sentencia? Es ꝗ tenia gusto

Daniel. 9.

Hier. lib. 1 in Daniel.

Dios de ver la esperãça, y desseos del Profata, y como de industria dilató la publicacion del fauor, hasta q̃ le parecio q̃ a fuerça del deseo, y de la esperança se le reuelassen los secretos diuinos, y la presciencia del biẽ futuro. Todo lo dixo el sãto: *Quod pro desiderio tuo, Dei secreta audire merearis, & esse cõscius futurorũ.* O que afectos los de Maria para ser Madre de Dios, y solicitar la libertad del mũdo, apenas pestañeò deseãdo esta merced, quando salio la cedula, y el despacho: *Ab exordio precũ tuarũ egressus est sermo.* Pero fue conueniente la dilaciõ, y que se difiriesse la publicacion de essa gracia, como de la venida del Hijo de Dios, Psalm.88. segun aquello de Dauid: *Distulisti Christũ tuũ.* No se boluio atras en su decreto, q̃ las promessas de Dios siempre son fixas, sino q̃ dilatò el beneficio por conueniẽcias de quien le auia de recibir: *Manet omnino Deus quod promisisti, nã, & Christũ tuũ non abstulisti, sed distulisti:* dixo August. in Psal. 88. Agustino. Parece q̃ esperò Dios a q̃ la esperança de Maria diesse vida, y alientos a todos los desseos, y esperanças del mundo, que no assegurarã su pretẽsiõ de ver a Dios en carne, sino se juntarã, y comprometieran en la esperança de esta Señora.

Pedian los hombres a Dios perdõ de sus culpas, y otros beneficios celestiales, y no acabaua de despacharlos con misericordia. Esperad, dize Pablo, q̃ lo pida el Espiritu santo; *Ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* No basta- 25
uan los gemidos nuestros, no Rom.8.
se daua por entendido Dios: pues alto, vistase el Espiritu sãto, como si fuera possible, habito de penitẽcia, gima la paloma sacrosãta, excite gemidos, y solloços humanos, que vnidos con èl, asseguraran copiosas misericordias de Dios. Gemia el mũdo, pidiendo la venida del Hijo de Dios, leuãtauã la voz, y el grito los Profetas, solloçauan los Patriarcas, y todas las criaturas como interessadas, pretendian encender cõ suspiros el fuego de la diuina piedad. No se lograuan sus desseos, diferia Dios el fauor, que remedio? Gima la amiga, la hermosa, la paloma, pida, dessee, espere, para que vnidos con los gemidos de Maria los de todos los hombres, mande Dios se publique la gracia del mediador, concedida antes de los siglos.

Y aunque llegada la ocasion, y el tiempo conueniente, vsò Dios con el mundo de esta misericordia; la dilaciõ della, y esperarla, fue sin duda como vn prolongado martirio, a la traça del que padecian aquellos, de quien dixo Zacharias: Zach. 9.

Con-

Conuertimini ad munitionẽ vincti spes. Habla a la letra, segun san Geronymo, el Profeta de los Padres que estauan en el Limbo, esperando la venida de Christo Dios hombre, que cõ la fuerça de su sangre auia de romper aquellas carceles, y calaboço, y ponerlos en libertad, segun lo que auia assegurado en las palabras antecedẽtes: *Tu quoque in sanguine testamenti emisisti vinctos tuos de lacu in quo non est aqua*, y assegurales la salida de la prision, y entrada en el Parayso, que es la que se llama municion ó lugar defendido: *Hanc autẽ munitionem ad quam Deus cohortatur vinctos spei, siue vinctos sperantes Ecclesiæ, non aliã debemus accipere nisi habitationẽ Paradisi*, dize el Santo. Y aunque es martirio grande la esperança, es tan gustosa, y tan apreciable la possessiõ del biẽ que se desea, que en su comparacion, es poco, o nada lo que se padece; porque es doblado el gusto, a la pena de esperarle. Y assi añadio el Profeta. *Annuntians duplicia reddam tibi.* Mas claramente trasladaron los Setẽta Interpretes: *Pro vna die peregrinationis tuæ duplicia reddam tibi.* Porque en compa racion de la eternidad, logro de esperanças, y deseos: todo lo que se padece en el mundo, se llama vn dia, y no vn dia de

Hier. lib. 2 in Zachar.

26

assento, sinõ vn dia de camino, y de peregrinacion. Y assi aunque estè presa el alma en la carcel de la esperança de vn Dios, que espera hombre para su remedio, qualquier penalidad es dulce; porque en esse mismo esperar que parece quita la vida, està vinculada la eterna.

Corone este pensamiento, Salomõ, cuyas palabras si comunes, siempre son de grande consuelo para el alma: *Spes quæ differtur, affligit animam: lignũ vitæ desiderium veniens.* En el Hebreo se lee: *Spes dilatata infirmitas, seu morbus cordis est.* La esperança que se difiere en cumplirse, y en llegar a la possession del bien esperado, afflige el alma, es excessiuo tormẽto, mengua de las fuerças, gota coral. Pero quando se llega a la possession de esse mismo bien deseado, oluidase la pena, buelue a cobrar mayores fuerças, y es grande el gozo de empeçar a viuir con Dios en la eternidad, y saciarse el alma del fruto del arbol de la vida. Todo lo dixo la Glossa: *At vbi venerit, quod desiderat, facile obliuiscitur quod sustinuerat, quia in æternũ viuere incipit cũ suo Redemptore, quod tota intentione quærebat. ipse est enim lignũ vitæ amplectentibus se.*

Prou. 13.

27

Glos. Ordi.

No es bien se nos passe en silencio para nuestra edificacion,

cion, que sobre el ordinario martirio de la esperança, en q̃ la sacratissima Virgen auentajó a todos, tuuo otro especial, preuiniendose con general mortificacion de sentidos para hospedar a Dios con la decencia conueniente. He reparado, que la Iglesia en el tiẽpo del Adujento vsa casi de las ceremonias de aspereza, y rigor que en la Quaresma, y aũque no ay ayuno general; porque como Madre piadosa no quiere affigir tanto a sus hijos; ay otras penalidades, postraciones, humiliaciones, &c. Y pienso se aprendieron en la escuela de Maria. Cosa constante es, que desde que entrò en el Templo, y se ofrecio a Dios, empeçò a celebrar la fiesta de su venida al mundo. El modo nos lo dize san Gregorio Turonense: *Se diuino Oraculo monitum agnouisse ex quo Tẽplum ingressa est sine cilicio Beatã illam carnem pungentem vixisse nunquam; somnus ipsius semper humo nuda, vel duris tabulis adhærebat, nullo instructus lecto ex quo Templum ingressa est.* Supo por reuelacion diuina, y celestial Oraculo el santo Pontifice, que desde que la virgen entrò en el Templo adonde, segun la opinion de algunos estuuo onze años, nunca apartò de su carne vn duro cilicio, q̃ la molestasse, y labrasse, no durmió en cama, sino, o sobre vnas duras tablas, o sobre la tierra desnuda. Con estos, y otros exercicios celebraua la venida de Dios al mundo. Cõfusion grande de nuestras comodidades, y regalos; y es, que no tenemos tan viua esperança de ver a Dios en el mundo, como la tenia la Reyna de los Angeles; y para lograrla bien, se disponia con dar de mano a todo lo que podia ser de gusto y deleyte. Con esto nos enseñò el camino por donde passa la esperança a ser possessiõ; las obligaciones de la dignidad de Madre de Dios, el amor q̃ le deuen tener sus criaturas, el temor reuerencial de hijos; la penetracion, y conocimiento de sus misterios tan apreciable; y finalmente la esperança santa que estriuando en la palabra diuina logra sus desseos; y aunque padece algo en esta vida, llega por este camino a la possession de la eterna, &c.

Greg. relatus à Ximenio 2. de vita Christi cap. 47.

(?.)

TRA



TRATADO SEXTO.

DE LA VISITACION DE MARIA A SANTA ISABEL.

Sextum Sardius, Apoc. 21.

Exurgens Maria abijt in montana cum festinatione, &c. *Luc. cap.* 1.



QVANDO la Fè merece lo que negò la edad; quando sacò como por fuerça de las entrañas de la naturaleza, el fruto que por largo tiempo ella misma auia negado; quando vnas muertas esperanças se resucitan con la alegre possession del mayor bien: viene ajustado el gozo, y es a tiempo la congratulacion, parabienes, y plazemes del sucesso feliz. Auian deseado amable sucession por vna edad larga, los Padres del Bautista, negòsela la naturaleza; y quando quiso el Autor della, violentar sus fueros, y hazer fecunda la esterilidad de su Madre, mereciò su Fè la preñez, recibiò alegre y deuota el dilatado beneficio, y la edad antes triste por esteril y anciana, se alboroçó, y remoçò con el nueuo cuydado deuido a la juuetud Fue como en terminos el sucesso

mismo de Abrahan, y su esposa, bien ponderado por san Zenon Veronense: *Sic meruit fides quod ademerat tempus, extorsit credulitas, quod natura denegauerat. Ecce prima deuotio libenter excipere, quod sero datur, & in tristissima senectute, suscepta solicitudinis mole, gaudere.* Singular deuocion, la de Zacharias, y Isabel, sobre no arguyr a Dios de tardo en sus beneficios, y de poco liberal, recibir con gusto la prenda del hijo, aunque en la edad mayor de sus Padres, y agradecerle gozosos, como si se le huuiera dado en lo mas florido de la edad. A dar pues parabien a su prima, de esta felicidad, alegre plazeme de esta dicha reuelada por el Angel en la Anunciacion de la Encarnació del Verbo, *& hic mensis est sextus illi qua vocatur sterilis* (que glorias del Bautista, no podian ocultarse al primer passo del Dios en carne) parte Maria a toda diligencia a la montaña de Iudea, y entra en la casa solariega de Zacharias, saludò a Isabel; y aunque estaua fecunda del Espiritu santo, y eleuada a la dignidad de Madre de Dios; sin reparar en pundonores, no esperò a que la diessen el plazeme, antes bien se puso en camino para darsele a su prima; que la piedad santa, oluidádo atenciones proprias, cuyda có solicitud las agenas. Hallò Maria la paga de contado, soberano ardid de los que conocen la condicion de Dios, pues al passo que có obsequios piadosos, solicitan su gloria, y honor, hallan el proprio. Recibe Isabel la visita, aclamando a Maria por Madre de Dios, y juzgandose indigna de que se le entrasse por las puertas fauor tanto: *Vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini mei ad me?* A la voz de la sacratissima Virgen entró el Espiritu santo en aquella casa, y llena del la madre de Iuan, conociò en los gozos interiores del infante, el decoro y reuerécia, que se deuia a la Madre del Verbo, y leuantádo la voz, la llamò bédita entre las mugeres: *Benedicta tu inter mulieres.* Alabança que parece la aprendiò del Angel de la Anunciacion, para q̃ se conozca que Maria es preferida a todas las mugeres, y que Angeles, y hombres con vnas mismas vozes la alaban, y engrandecé, como obseruò grauemẽte el venerable Beda: *Inuenañ quod eadem voce Maria ab Elisabeth, qua a Grabiele, benedicitur, quatenus, & Angelis, & hominibus venerãda, & cũctis merito fœminis preferenda monstretur.* En dia de parabienes, y plazemes, y en que anda tan liberal el Espiritu santo, q̃ llena la humanidad de Chris-

Zenõ ser. 1 de Abrahã

to: *Plenū gratiæ.* El alma de Maria: *Aue gratia plena,* el alma de Iſabel, *& repleta eſt Spiritu ſancto Eliſabeth.* El alma del Bautiſta, *replebitur Spiritu ſancto.* Y la de ſu Padre Zacharias, *& Zacharias Pater eius repletus eſt Spiritu ſancto.* Como puede faltar ſu fauor? Y ſi eſte deſata la lengua de vn mudo para publicar las glorias de Dios, y de Maria, pidamos que para eſte miſmo empleo, nos comunique los dones de ſu gracia, &c.

---

§. I.

Maria acelerada nube, ſu rocio el Verbo en carne, ſu impulſo del viento del Eſpiritu ſanto, opueſto al elado norte de la culpa.

1 PRieſſas de nube, acelerados paſſos del rocio encerrado en ſus ſubtiles ſenos, que y elos no quebrantaran? cómo no huyra el viẽto frio Aquilonar q̃ tala, y cõſume la tierra a la preſencia del Auſtro en quiẽ tiene el remedio de todos achaques? No ſerà mucho le tẽple, modere, y aplaque el què le dio ſer. Refiere la propueſta Filoſofia Salomon en el Ecleſiaſtico: *Frigidus ventus Aquilo flauit, & gelauit cryſtallus ab aqua. Et deuorabit montes, & exuret deſertū & extinguet viride ſicut ignē. Medicina omniū in feſtinatione nebulæ: & ros obuiās ab ardore venienti humilē efficiet eū. In ſermone eius ſiluit vētus, & cogitatione ſua placauit abyſſum, & plantauit illam Dominus Ieſus.* Eccl. 43. Sopla el viento Aquilonar frigidiſsimo, como ſe conoce por ſus efetos, endureciendo las aguas haſta conuertirlas en criſtal, tala los cãpos, y mõtes, todo lo tala y cõſume ſin dexar coſa verde, como ſi fuera llama de fuego. Para rebatir eſtos daños, y boluer ſu hermoſura a los cãpos, y mõtes, valeſe el Autor de la naturaleza de vna nubecilla como niebla, q̃ a toda diligẽcia corre, y ſocorre la tierra, y al lado del rocio del abrego viẽto Auſtral, ſe retira y huye el yelo q̃ talaua los campos. Calma el Cierço, y con mano poderoſa, aplaca ſu rigor el Saluador, y como quien planta nueuamẽte el campo, haze de vn erizado Inuierno vna alegre Primauera. Admirable ſymbolo de la jornada de Maria en compañia de Chriſto, a viſitar a Iſabel, a ſantificar a Iuan, al deſtierro de la culpa, a la introducion de la gracia, y queda motiuo grande para que a la ſombra de eſte prodigio de la natura-

turaleza entendamos este singular, raro, y profundo de la gracia. Es en la sagrada Escritura el Cierço, y viento Aquilonar symbolo del demonio y assi en lugar de aquella palabra: *Frigidus ventus*. La Glossilla de entre reglones puso, *Diabolus*, èl causa la frialdad del pecado, y ahuyentando la gracia, tala todo lo verde, y florido de las virtudes. Y assi la misma Glossa explicando aquellas palabras, *& extinguet viride*, glossò, *virorē, & germen virtutum*

De aqui se entendera el efeto de aquella loca presuncion del Angel, que pecar, y sentarse en la parte por donde empieça a soplar el Cierço, en la parte Aquilonar todo fue vno. *Sedebo in monte testamēti in lateribus Aquilonis*. Alargó la mano temerario a la mesa de Dios adonde se comunican platos de diuinidad las diuinas personas, y elosele con el frio del del Aquilon, y escarcha de la culpa. Dexemosselo dezir mejor al Abad Pedro Celense, que pinta bien la mesa celestial, el incóprehensible banquete, los Platos de Deidad: *Sibi inuicem ministrant. Pater Filio, Filius Patri, Spiritus sanctus, Patri, & Filio, Pater, & Filius Spiritui sancto. Pater Filio generationem, Filius Patri Natiuitatem, Spiritus sanctus, Patri, & Filio processionem, Pater, & Filius, Spiritui sancto missionem, seu spirationē, &c.* Ministranse las diuinas personas (digamoslo assi) vnas a otras regaladissimos platos, y en vna misma naturaleza, por la distincion entre si de las personas, ay diferentes saynetes. El Padre comunica al Hijo la naturaleza diuina por la eterna generació, el Hijo corresponde al Padre con el nacimiēto reconociendole por principio, Padre, y Hijo comunicā essa misma naturaleza al Espiritu santo por la espiració actiua, y procede de las dos diuinas personas como de vn principio. Este le recono ce la tercera persona, y alternatiuamente, en el modo possible, se ministran estos platos celestiales, y diuinos. Quiso el Angel ser como Dios, alargò la mano del deseo a esta mesa de la diuinidad, lo que le sucedio digalo el mismo Dotor: *Vidit manū in lateribus Aquilonis porrexisse, & statim glacie Aquilonari riguisse; forte omnipotentiā Patris; fortè sapientiā Filij; fortè bonitatem Spiritus sancti fera illa bestia voluit deuorare*. Pareciole al Demonio fiera bestia q̄ podria hazer plato a su voracidad con el poder del Padre, sabiduria del Hijo, y bōdad del Espiritu santo. Y al passo q̄ vano y presumido quiso estender la mano al plato de la diuinidad le imbistiò el viēto elado,

Celens. lib. de panibus cap. 1.

2

y frio Aquilon, el Cierço de la culpa; q̃ pecado, y yelo, todo es vno, culpa, y escarcha, son como Synonomos, y este viento como llama abrasadora cõsume los verdores del alma; y ahuyentando la gracia la dexa abrasada, sin lustre, ni hermosura. Assi estaua el alma del Bautista en el vientre de su esteril Madre, y necessitaua de los apresurados passos de vna nube cargada de rocio en quien yua la medicina de todos achaques: *Medicina omniũ in festinatione nebulę.* Es Maria niebla y nube ligera, q̃ como dixo Isaias: *Ascendet Dñs super nubẽ leuem.* Y assi dixo el P. S. Ambrosio, q̃ esta Señora es la ligera nube en q̃ entrò Dios en el Egypto del mundo. Nube por hija de Adã, ligera por Virgẽ, por santa en la Cõcepcion del Hijo de Dios; q̃ para entrar dissimulado a la Redencion del mũdo se vistiò de nuestra humanidad en su viẽtre, y esta como niebla, encubria su luz; pero eran subtilissimas nubes, y niebla, sin peso de culpa. Calidad importãte, y necessaria en quiẽ venia a aliuiar todos los hõbres de la pesada carga de la culpa. Todo lo dixo el Santo: *Mysterio autẽ significabat Dominũ Iesum in nube venturũ leuem, hoc est, in Virgine Maria, quę nubes erat fecundum hereditatẽ Euę, leuis erat secundũ virginitatis integritatẽ. Venit in nube leui Christus in Ægiptũ, hoc est, venit in susceptione corporis in hoc seculũ. In nube venit quem nebula corporis obũbrabat, sed leuis erat caro, quam nulla sua grauabant delicta. Quomodo enim peccatis grauaretur suis, qui auferebat omnium peccata populorũ?* Parece que Christo dà principio a la Redẽciõ del mũdo en esta jornada de su Madre a la santificaciõ de Iuã, y siẽdo conueniente como lo era, venir Dios de reboço, y cõ dissimulo, encerròse en vna nube ligera, en Maria, en la carne suya, q̃ quando no le ayudasse al fin de la Redencion, no le retardasse el passo; antes bien en el modo possible, fomentasse sus alientos. Caminò entre tinieblas, y sombras, y al passo de la nube y niebla q̃ le lleua encerrada en su virgineo Seno, corre con presteza, q̃ las priessas de Maria, alentados impulsos son del Verbo, e interuiniẽdo la visita, q̃ parecio ocasiõ buscada, para el fin del prodigio, quedò llena de Dios la casa de Zacharias, santificado el Hijo, y llenos los Padres del Espiritu santo: efetos todos de vna nube q̃ camina a la ligera, como veremos despues: *Medicina omnium in festinatione nebulę.*

Isaia 19.

Ambr. in Psal. 118. serm. 5.

Segũ esto, y que Maria santissima es nube fecunda, que lleua en sus entrañas al Verbo eter-

eterno; bien se le aplica el nõbre de rocio celestial, que dà vida a las flores agostadas del
3 jardin de Dios. En las diuinas letras es misterioso symbolo de Christo el nõbre de rocio. En aquellas palabras del Psal
Psa. 109. mo 109. *In splendoribus sanctorum, ex vtero ante luciferũ genui te*; que entendio san Agus- *Augustin.*
tin del nacimiento temporal de Christo, que vino al mundo de noche, naciendo singularmente el Sol, antes que el Luzero del alba, hallaremos este misterio, segũ la lecciõ que del Hebreo trae Santes Pagnino: *Pagnin. ex Hebr.* *In pulchritudinibus sanctitatis ex vtero ab aurora sui tibi ros natiuitatis tuæ.* Como quiẽ dize. Tierno infãte, hijo soys de vna nube tan bella, y tan hermosa, que no parece nube, ni muger, sino aurora, engendrado rocio entre hermosuras, y bellezas de santidad. A fecundar la tierra naceys, y desde vuestra formacion, y nacimiẽto, venis al mundo con estos empeños: *Tibi ros natiuitatis tuæ.*

De aqui sabremos el miste-
Cantic. 5. rio que tuuo en los Cantares, presentarse el Esposo a la puerta de sũ Esposa, cubierta la cabeça de rocio, quando le pedia con instancia que se la abriesse para entrar: *Aperi mihi soror mea, amica mea, columba mea, immaculata mea: quia caput meum plenum est rore.* Entra aqui el Padre S. Ambrosio y suponiẽdo la dotrina del Apostol, q̃ la cabeça de Christo es Dios: *Caput autem Christi Deus.* Assiẽta por llano, que la diuinidad en Christo, està llena de vn celestial rocio que en las tinieblas, y obscuras sombras de la noche del siglo, està distilando vida y humor, para que buelnan en si las flores, y plantas que agostò la culpa, rocio tan caudaloso, que no pudo consumirle, el mas ardiente Estio del pecado, y que se comunica a otros, y de su abundancia, y plenitud reciben vida, lustre, y hermosura. Oyamos las palabras de Ambrosio: *Sicut enim ros cæli nocturnas amouet siccitates, ita ros Domini nostri Iesu Christi, nocturnis, & sęcularibus tenebris æterna vita stillauit humorem. Hoc est caput quod ęstu mundi nescinit arescere, hoc igitur caput rorat alijs, sibi abundat.* Por esso se dize que està llena la cabeça de rocio, o por mejor dezir, es rocio de cabeça como gracia, que siendo como es Christo cabeça nuestra, siempre nos la comunica como a miembros suyos, y es tan copioso el manantial; que ni se agota con liberalidades, ni se conoce defeto en su abũdancia, *& benè abundat caput Christi*, concluye el Santo,

Amb, li. 3. de virgin.

quia caput tuũ Christus eſt, qui plenus eſt ſemper, nec liberalitatibus exhauritur ſuis, aut diutur na deficit largitate. La nube pues Maria, fecunda de eſte rocio, que por ſer Dios hecho hombre por obra del Eſpiritu ſanto, camina contra el norte de la culpa, a ahuyẽtarla, a ſantificar a Iuan, y la caſa de ſu padre, que por lleuarle en ſu vientre es antidoto contra todos achaques; *Medicina omnium infeſtinatione nebula, & ros obuians, &c.*

---

§. II.

Prieſſas de Maria hijas de ſu caridad, y deuoció: el amor de Dios es fecundiſsimo, engendra otras muchas virtudes, y es ſingular el camino que curſa.

Theophil. *4* *Caluin. in harmon.*

ADmirome mucho de que aya entre los Autores Catolicos, quien ſe perſuada que el fin de la jornada que hizo la Reyna de los Angeles a viſitar ſu prima; y a toda diligencia fue por certificarſe de la anunciacion del Angel, y ſaber por experiencia, ſi era verdad que andaua en el ſexto mes de ſu preñez: *Et hic menſis eſt ſextus illi qua vocatur ſterilis.* Que lo diga el herege ſiempre mordaz contra las glorias de eſta Señora, no ay que eſtrañarlo. Pero a la verdad, mas humilde quando eleuada a la mayor dignidad de Madre de Dios, fue a hazer eſta viſita del Euãgelio, no por dar mas credito a la experiencia que al celeſtial Oraculo, pues ya auia creido el miſterio, y con eſta alabança, la recibe en ſu caſa Iſabel, y la aſſiſtió tres meſes; ſino en mueſtras de ſu caridad, piedad, y fè. Ponderòlo bien el Obiſpo de Milan: *Nã, & humilior facta eſt ubi ſe à Deo cognouit electam, & ſtatim ad cognatam ſuã in montana proceſsit, non vtiq; vt exẽplo crederet, quæ iam crediderat Oraculo: Beata enim inquit, quæ credidiſti, & tribus cũ ea menſibus manſit. Tanti autẽ interuallo temporis, nõ fides quæritur, ſed pietas exhibetur.* Si Maria fuera curioſa a inueſtigar el miſterio de la Encarnacion de ſu Hijo, y a certificarſe de la anunciacion del Angel, no ſe eſtuuiera tan de aſsiento en ſu caſa: argumento de que en ella, ni en la preñez de ſu prima, no buſcaua Fè, ſino exhibia obſequios, oſtentaua piedades. Aora dexemoſelo dezir a vn graue Dotor. *Ambr. lib. 2. de virgi nib.*

El Serafico ſan Buenauentu-

Bonauẽ. in speculo. B. M. lect. 4. 5 tura, discurriendo atentissimo en el misterio de esta jornada de Maria, y en los fines que tuuo para hazerla, glossando las palabras del Euãgelista: *Abijt in Montana*, dixo: *Abijt vt visitaret, vt salutaret, vt ministraret Elisabet.* Fue a visitar a Isabel, darle el parabien de la preñez, y seruirla cõ assistencia en el tiẽpo del parto; y señalando la fuente de estos arroyos, visita, salutacion, y obsequio, le parecio no pudo ser sino vna ardentissima caridad, cuyo impulso la obligó a alentar el passo, y aunque en dignidad tã alta cediendo de autoridades, desea hazer mayor ostentació de su caridad, que del blasó, y titulo de Madre de Dios: *Vide quomodo illa visitatio Maria plena fuit charitate.* Y de aqui naciero las demas circunstancias virtuosas, priessa, humildad, assistencia, &c. que esta virtud es fecundissima, y arrastra tras de si numeroso exercito de virtudes.

A quien no admira aquella multitud de hijos q̃ el Archiprofeta Iuan en su Apocalypsi atribuye a cada vna de las Tribus, pues llegando a numerarlos, prohija, a cada vno de los padres, doze mil hijos: *Ex Tribu Iuda duodecim millia signati Ex tribu Rubẽ duodecim millia signati, &c.* No hagamos reparo en la igualdad de los numeros, sino en como es possible vna tan larga posteridad, y procreacion de vn padre con doze mil hijos, y todos en el cielo? Hallaremos facil la salida, si dexando el rigor de la letra, nos acogemos al espiritu con el Abad Celense. Tiene, dize, la virtud dilatadissimos senos. Pintaua la caridad: *Fit charitatis manus profusior ad omnes.* Y por esso se le agregã doze mil hijos a cada vno de los Patriarcas porque la verdadera virtud ahuyentando esterilidades es fecũda de otras, en millares de generaciones. *Vnde enim cuiuscumq; tribus Patriarcarũ tãta filiorum numerositas, vt duodecim habeat millia signata, nisi quia vera virtus sterilitate remota propagatur etiam in mille generationes?* Y moralizãdo las etimologias de los nõbres de las Tribus, añadio: tantos hijos tiene Iudas Patriarca, quantos le imitaron en la confession que significa su nõbre: tantos Ruben, quantos ilumina: tantos Gaad, quantos arma contra las tentaciones: tantos Aser, quantos beatifica: Neptalin, quantos dilata: Manasses engendra oluidados del mundo; Simeon herederos: Leui, nueua, y santa posteridad: Isachar le assegura premio eterno; y Zabulon los enseña a viuir en casa fuerte: aumentalos Ioseph: y Benjamin los pone a *Celens. lib. de panib. c. 9.*

la

la mano derecha de Dios Admirable prueba de la fecundidad de la virtud, que engendra hijos al passo que es imitada, y fecunda siempre, no se halla sola; sino que engendra otras muchas, que la acompañen y assi se hallan todas con la perfeta caridad: cuyo exemplar viuo se conoce en Maria, pues abrasada de diuino amor, le muestra con el proximo en la santa resolucion de esta visita, en la aceleracion, y alientos della. Priessas con que la executa y fines que pretende.

Zachar. 4 Tan acompañado, quanto misterioso estaua de diferentes luzes aquel candelero de Zacarias, la materia era preciosa, todo de oro, en la parte mas eminente vna antorcha grande, clara, y resplandeciente, rodeado de siete luzes, y cada vna vn ingenioso conduto por donde ceuarse, y remataua su adorno con dos oliuos, vno a la mano derecha, y otro a la yzquierda: *Vedi, & ecce candelabrum aureum totum, & lampas eius super caput ipsius: & septem lucernæ eius super illud: & septem infusoria lucernis, quæ erant super caput eius: Et duæ oliuæ super illud: vna à dextris lampadis, & vna à sinistris eius.* No

Anast. Nis. in q. 53. dio lugar Anastasio Nisseno a que dudassemos, quien es este misterioso candelero, y las circunstancias del, porque todo lo dudò, y resoluiò en vna de sus questiones, sobre la sagrada Escritura: *Quod est ergo candelabrũ? Sancta Maria. Cur autem candelabrum? Quoniã materia expertem lucem gestauit, Deum Incarnatum. Cur autem totum aureũ? Quoniam post partum mansit virgo, &c.* Parece q̃ estaua mirando el Profeta santo a Maria santissima en la ocasion de nuestro Euangelio, es candelero todo de oro, conocido symbolo de la caridad segun aquello del Apocalypsi: *Suadeo tibi emere à me aurum ignitũ, vt locuples fias.* Apocal. 3. Y en ocasion que tenia al Verbo en sus entrañas, luz vniuersal del mũdo, se acompaña de todas las virtudes, luzes que ayudã a luzir este candelero celestial. Apenas huuo virtud alguna en los Patriarcas, y santos de los siglos que no se hallasse en grado heroyco en esta Señora, ella executò la diuina volũtad por todos los caminos, y medios que la manifesto Dios a los hombres, que llamò siete leyes Arnoldo. Alli resplandecieron los siete dones del Espiritu Santo, por donde se ceban las luzes de la Iglesia, y para tener de vna vez todo el adorno, la acompañan en los dos oliuos, arboles siempre verdes, los dos testamentos que nunca cierran la boca, ni cessan de publicar sus glorias, y las de su Hijo.

Hijo No se vee lo q̃ arrastra, y lleua tras de si la caridad de Maria, las luzes que la acompañan, quando teniẽdo en sus entrañas la luz por essencia, sale de su casa a visitar su prima? Todas son virtudes que abraça la perfeta caridad, con que la sacratissima Virgen altamẽte templo la luz de la sabiduria, y conocimiento de quien era, para exercitarse en piadosos obsequios, y el amor diuino asseguró la humildad de Maria en la ocasion que mas viuamente estaua conociendo la altura a que la auia leuantado Dios,

Aora entenderemos aquella comun cõtraposicion siempre misteriosa de la ciencia, y
1,Cor.8. 7 de la caridad: *Scientia inflat: charitas vero adificat.* La sabiduria ensoberuece, la caridad edifica, fue dezir, que poco vale por si sola la sabiduria, sino se le pone al lado la caridad. Y assi dixo muy biẽ el Angelico Dotor S. Thomas, y lo tomò de san Agustin, que entonces serà vtil la ciencia, quando se
D. Thom. hic. acompañare de caridad: *Addite ergo scientiæ charitatem, & vtilis erit scientia.* Pero la razon porque se ha de acompañar la sabiduria de caridad, es porque se tẽple su viuacidad, y no saque de si, ni enagene del sentido a quien la possee. Grauemente lo pensò, y explicò el Padre San Ambrosio: *Itaque tunc scientia magna est, & sibi vtilis si charitate humilietur, vt amplius crescat Tẽperatur enim á dilectione, vt nõ satis mera sit, & inebriet scientem, vt se extollat.* Ambr. hic Tomase la metafora del vino generoso, que bebiendose puro y en su fuerça embaraça los sentidos, y entonces es prouechoso quando templada su fuerça con el licor que le debilita, no causa efetos nociuos, fomenta el calor natural, y ayuda a la salud. Sabiduria en su vigor, y fuerça, pura sin mezcla de caridad, y amor de Dios humea a la cabeça, y saca vanamente de si al que la possee. pero templada con caridad, haze admirables efetos, y dissimulando la ciencia, y desterrando la presuncion, edifica al proximo a quiẽ se aplica. Que alto conocimiẽto tenia la Reyna de los Angeles de quiẽ era, y de los misterios celestiales que vinculò Dios a su vientre sacrosanto, templò esta sabiduria con suma caridad, y esto acompañada de todas las virtudes la manifiesta en visitar a Isabel, saludarla, seruirla, y no solamente parece tuuo esta jornada su origen en caridad, y 8
amor, ni solo fue esse el termino, y fin della, sino aun el camino mismo, por donde esta Señora caminò, q̃ la santidad no sabe otras veredas, sino las del

diuino amor que estas son las mas derechas, mas breues, mas llanas, mas seguras, y adonde no le falta al alma la compañia de Dios. Que bien lo ponderaua el Idiota en el libro primero del amor diuino, quando hablando con Dios dezia: *Amor, & dilectio tua est via rectissima absque deuio: via breuis absque tadio; via plana absq; tumulo; via clara absque nubilo; via secura absque periculo; via iucunda cum boni socio, scilicet, cum te Domine amantissimo duce.* Y concluye: *Quia qui amat ardentius, currit velocius, & peruenit citius.* Caminò Maria, no tanto por el camino material, quanto por el camino del amor; no torciò el camino, el amor le hizo breue, la prouidencia diuina llano, claro la luz celestial, y seguro la compañia del Verbo que lleuaua en sus entrañas: caminò en alas de caridad, llamas de fuego, que quanto mas viuas, mas velozes para que lograsse sus intentos piadosos, viesse, saludasse, y asistiesse a Isabel su prima.

Idiot. de amo. diuino. lib. 1.

(.r.)

§. III.

Ligereza de Maria saca de perezas a Dios en biẽ de los hombres: es Embaxadora del Verbo, y no se acabò de conocer perfetamente ser Dios, hasta que se supo era Hijo de su Madre.

Caminaua a toda diligẽcia a las montañas de Iudea la Emperatriz celestial, como refiere el Euangelista: *Abyt in montana cum festinatione.* Y llena de Fe, de q̃ tenia en sus entrañas a Dios hecho hombre, partio como de carrera, a hazer vna visita a su parienta, como lo ponderò S. Gregorio Taumaturgo: *Verba ab Archãgelo dicta in fide suscipiebat, tunc que cũ festinatione ad Elisabeth cognatam suã contendebat.* Y quãdo veo que esta Señora tan aceleradamente lleua al Hijo de Dios a santificar la casa de Zacarias, me parece saca de su passo a Dios en bien de los hombres; y que la deue el mundo auer estimulado el diuino amor, y auer mudado (digamoslo assi) en acelerado para nuestra salud a vn Dios tardo, 9

Greg. ser. 2 in Annũt.

y perezoso. Mucho lo anduuo Dios en el principio del mundo. Pecó el primer hombre, quebrantò la ley, vino a buscarle el medico celestial para cuydar de su remedio, y estrañó mucho la hora, y tiempo de su salida, que fue como dize el Espiritu Sãto: *Ad auram post meridiem:* Ya tarde, quãdo por estar cerca la noche sopla el viento fresco. Entra aqui el Abad Ruperto, y pregunta: *Culpandus ne est Deus, qui toto meridie dormiuit, & eo dormiente lupus ouem centesimã tulit?* Parece que Dios durmio la siesta descuydadamente, y dexò que el lobo infernal se ceuasse en la oueja centesima de su rebaño: y respõde, que no: *Non vtique:* que aunque es verdad q̃ Dios al parecer anduuo descuydado, y perezoso, en permitir la ruyna de tan bella criatura, primer Padre de la naturaleza pero la culpa estuuo de parte del mismo, que quebrantando la ley, dio adormideras a su centinela, ocasionò perezas, y deuiendo inquietarle con su cuydado, le dexó dormir sueño de perezoso, y que saliesse tarde a su defensa. Que bien lo ponderò Ruperto, *Tota culpa illius est, quia custodẽ suum dormire permisit. Nam vt ille non dormiat in arbitrio hominis est, qui semper illũ nõ dormitet; aut dormiat, inquietare debet.* Y esto aconseja Isayas, dize este Dotor por aquellas palabras. *Ne detis silentium ei, donec stabiliat, & donec ponat Ierusalem laudem in terra.* No le deys silencio a Dios, ni le dexeys descansar hasta tanto que cuydadoso del bien de Ierusalen le assegure, y la haga celebre su atencion en la circunferencia del Orbe. Pero nuestro descuydo en ocasionar perezas a Dios, le confunden los cuydados de Maria, pues para bien del mundo, le haze diligente, y apressurado, destierra las perezas, que ocasionò la culpa, y de vn Dios perezoso, nos haze vn Dios acelerado: que aquellas priessas tan anticipadas de el niño monstruoso, que introduze el Euangelico Profeta, con las armas en la mano, y vitorioso, antes que tuuiesse vozes en la lengua para pronunciar el nõbre de su Padre, y Madre: argumentos eran de diuinidad, dixo Tertuliano, y de que auia ya mudado de condicion con los nueuos empeños de la humana naturaleza: *Enimuero si nusquam hoc natura concedit ante militare, quam virescere, ante virtutem Damasci sumere, quam Patris, & Matris vocabulum nosse; sequitur vt figurata pronuntiatio videatur.* Estas priessas de Dios se deuen a Maria, que le lleua a su pas-

Ruper. lib. 3. de Trin. & operib. eius c. 13.

Isai. 62.

10

Isai. 3.

Tert. lib. 3 aduers. Marc.

passo, y no se encarece mucho, pues tal vez suele yr delante de Christo, estrañeza que notò Bernardo, porque siendo assi, que en el Apocalypsi, todas las virgines siguē al Cordero a qualquiera parte que camina: *Sequuntur agnum quocumque ierit.* Y es grande alabança de la virginidad; la de su Madre es tan singuler que ella va delante, y el Cordero la sigue. Grande encomio de esta Señora: *In laudibus Virginum singulariter cantur, quod sequuntur agnū quocumq; ierit. Quibus ergo laudibus iudicas dignam quę etiam prait?* No es marauilla, segun esto camine Dios a los velozes, y hermosos passos de esta hija del soberano Principe, y que se conozca ha mudado de condicion por el bien de los hombres.

Bern ho. 4 sup. Missus est.
Apoc. 14.

Entrò Maria en casa de Zacarias, y saludó a Isabel, dize el Euangelista: *Intrauit in domum Zacharia, & salutauit Elisabeth.* Y aqui San Gregorio Turonense, añadio: *Angelum imitata.* Saludò a su prima, imitando al Angel de la anunciacion, y haziendo oficio de embaxadora del Verbo, como quien sabia los misterios de la concepcion de Iuan, que al reuelarle el misterio de la palabra, tambien la dieron noticia de la voz, y que se yo si

Gre. vbi su.

auer recibido la Reyna de los Angeles a Dios primero en palabra que en carne, segun aquella contraposicion que hizo Bernardo entre Marta, y Maria, con alusion a lo significado por su nombre, hizo del ojo a este misterio. *Vides quod vtraque suscepit Verbum, hac in carne, illa in voce:* Significādo que aquellas palabras del Apostol: *Glorificate, & portatę Deum in corpore vestro:* contięnen vna aduertencia que se dixo a Marta, no a Maria: *Marthe dicitur, non Maria:* porquę Maria primero le recibio en voz que en carne, fueron empleos de embaxadora del Verbo, que para decoro suyo, no se pudo fiar este oficio, sino es de vna superior inteligencia, y de Maria Reyna de los Angeles. Merece grande estimacion la eterna palabra, no es como la de los hombres, que al pronunciarse hiere el ayre, y tiene por termino, *à quo,* y *ad quem,* el silencio; sino Verbo inefable que no se forma con sylabas, y que siempre habla. Que bien lo dixo Chrysostomo. *Fecit omnia ex nihilo Verbo illo ineffabili non aerem verberante, & per syllabas literarum transeunte, non à silentio incipiens, & ad silentium finiens, sed illo Verbo, quod semper loquitur.* Y tesoro tan precioso, para que se manifes-

1. Corint. 6.
Chrysost. in Psal. 9.

tasse al mundo, fue bien se fiasse de las prendas de Maria, porque fuera cosa indecente que los misterios de Iuan, voz del Verbo, los supiesse algun hombre antes que Maria. Essa fue la razon, dixo san Bernardo, porque el sacro Paraninfo introduxo en la anunciació del Verbo, y reuelò a Maria la concepcion de Iuan, y la preñez de su madre: *Et hic mensis est sextus illi, quæ vocatur sterilis.* Porque no se entendiesse que auia celado Dios a su Madre el misterio, que estaua tan proximo a manifestarse. *Ideo conceptus Elisabeth nuntiatur Mariæ, quia profecto decebat, vt verbum mox diuulgandũ vbiq́; prius sciret virgo per Angelum, quam audiret ab homine: ne Mater videlicet Dei á consilijs filij videretur amota, si eorum quæ in terris tam prope gererentur, remansisset ignara.* Y assi parece haze oficio de embaxadora del Verbo, para dar noticia de su temporal generacion en la casa de Zacarias. Y no es leue argumento que al punto que se oyò su voz, Iuan reconocio a su dueño, con saltos de gozo, y alegria, dandole, y ofreciendole las primicias de su ministerio, como dixo el mesmo San Bernardo. *Paruulo Propheta locus, & occasio detur, quo minori adhuc Domino sui officij valeat exhibere primitias.* Y Isabel despues de auer alabado el fruto del vientre de Maria: *Benedictus fructus ventris tui*; Leuantando la voz la llamò Madre de su Señor. *Vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini mei ad me?* Significando en lo primero la humanidad, y en lo segundo la diuinidad del Hijo de Dios, como obseruò agudamente Cayetano. *Cognouit, quod erat Mater Dei, & hominis: propter naturam enim humanam dixit; fructus ventris tui: propter diuinam; Domini mei.* Deuio aquella casa las noticias de Dios hombre a esta Embaxadora celestial, por quien hablaua el Espiritu Santo; por esso haze oficio de Paraninfo con Isabel, la visita, y saluda con emulacion al Angel, para que de todas maneras hiziessen labor, la anunciacion de la palabra, y de la voz.

Ber. vbi su.

Caie. in Lucam.

12 De lo dicho se infiere, que en la casa de Zacarias, y aun en el mundo no se tuuo entera noticia del Hijo de Dios en carne, hasta que Maria recibio bendiciones, y aclamaciones de Madre su[y]a. Aora se entenderà vn lugar misterioso de San Marcos. Llegòse vn Escriba a Christo Señor nuestro, y preguntòle, qual era el primero, y mas principal mandato de la ley. *Quod esset primum omnium*

Marci capit. 12.

nium mandatum? Respondiole Christo, no leyste en el Deuteronomio que Dios es vno? pues amar a esse Dios con todo tu coraçon, tu alma, sentidos, y potencias, esse es el primero y principal mandato. Y el segundo semejante a este para comprehender toda la ley, es amar al proximo como a ti mismo. Estos mandatos son la cumbre de la diuina ley, ninguno ay que les pueda competir. *Maius horum aliud mandatum non est.* Aprouò el Escriba esta dotrina, diziendo. *Bene Magister, in veritate dixisti quia vnus est Deus, & non est alius præter eum. Et vt diligatur ex toto corde, & ex toto intellectu, & ex tota anima, & ex tota fortitudine: & diligere proximum tanquā se ipsum: maius est omnibus holocaustomatib⁹, & sacrificijs.* Vuestra resolucion, Señor, es como de tan gran Maestro, verdad es, que no ay mas de vn Dios, y que el amarle de todo coraçon, entendimiento, alma, y cō todas las fuerças, y amar tan bien al proximo, como a si mismo, es mas acepto, mas agradable a sus ojos, que todos los sacrificios, y holocaustos de la ley. Notemos aora que merece singular aduertencia, lo que le responde Christo. *Iesus autem videns, quod sapienter respondisset, dixit illi: Nō es longe à Regno Dei.* Conociendo el soberano Maestro la prudente respuesta del Escriba, le dixo, como en gratificacion, no estàs lexos del Reyno de Dios. Toma el cielo con las manos sobre esta respuesta el Padre san Hilario, y careandola con la inmediata, prudente, y cuerda del Legisperito, admirase mucho de que a vn hombre, al parecer con tanta fe, y consumado en ella, pues creer que Dios es vno, y que ha de ser amado juntamēte, cō el proximo, le pone a vn fiel en el Reyno de Dios; se le dixesse a aquel que no estaua lexos. Corto parece que se quedò Christo en la gratulacion de la confessiō de su fè. *Quid sibi vult tam moderatæ responsionis professio? Cū hominem ad cælorum Regnum fides ista consummet, vnū Deum credere, & eum tota anima, & totis viribus, & toto corde diligere; proximum quoq; ita vt se ipsum amare, Scriba hic non iā in Regno Dei sit, sed non longe à Regno Dei sit?* Es acaso porque tomar possessiō del Reyno de los cielos, se guarda para los que se exercitan en obras de piedad. Segun aquello: *Venite benedicti Patris mei percipite Regnum, &c.* o para los pobres de espiritu, cuyo es el Reyno de los cielos? Pero que le falta al que professa tan consumada charidad con Dios, y con el proximo que todo lo incluye?

Hilar. li 9 de Trinit.

¶Pues que serà la causa, porque dle dixesse Christo, que no estadua lexos del Reyno de los cieos, quando deuiera dezirle, no olo que estaua cerca del, sino Aentro, y con enteras noticias qe lo que deuia creer y amar? ro ra resuelua esta dificultad el tne la leuantò. Luego en el cõexto del Euangelista (notese) r auò platica Christo, como al Messias le llamaã hijo de Dauid quando el mismo le llamaua Señor suyo? *Dixit Dominus Domino meo, &c.* y fue como si le dixera, aunque te parezca que sabes mucho de Dios, porque le confiessas vno, y digno de ser amado, y que por esta razon estàs dentro del Reyno de Dios, contentate con que no estàs lexos: aun te falta de saber que el Hijo de Dauid, es Hijo de Dios, y que le llamò Señor suyo, quando le vio en espiritu Dios hombre, Hijo de Maria; y que el Hijo, y el Padre no son dos Dioses, sino vno; y que Christo en quanto hombre es Hijo natural de Dios. Quien solamente creía lo primero, no estaua lexos del Reyno de Dios: pero no ay en el enteras noticias de Dios, hasta que se sepa, que es Hijo de Dauid, y de Maria. Y assi concluyò el santo Dotor. *Hoc ideò, vt scriba secundum carnem, & partũ Mariæ, quæ ex Dauid esset, solum eum intelligens, Domi num potius secundum spiritum Dauid meminisset esse, quã filiũ.* No se vee como no ay adequado conocimieóto del Hijo de Dios hasta que se conoce que tiene Madre? Como Dios, es Señor de Dauid; como hombre, es hijo de su sangre y familia, y hasta que Maria recibe aclamaciones de Madre: *Vnde hoc mihi vt veniat Mater Domini mei ad me?* No ay en la casa de Zacharias entera noticia de Christo, y a la voz de esta Señora le reconocen el Hijo, y la Madre, el con saltos, y ella con vozes.

Psal. 109.

13

---

§. IIII.

Voz de Maria, instrumento de la santificacion de Iuan, tesorera de las riquezas de Dios. Fue hazaña del Verbo en carne con atencion a su credito, y autoridad.

14 NO refiere nuestro Euangelista de que vozes, o palabras vsase la Madre del vnigenito de Dios en la salutació, y visita que hizo a santa Isabel: Solamente aduirtiò que al pũ-

10

to que la santa esteril ya fecunda, oyò la salutaciõ de la Emperatriz celestial, dio saltos de alegria, y gozo el hijuelo que tenia en sus entrañas, y ella sobre la fecundidad del cuerpo, recibiò en el alma nueua plenitud de gracia del Espiritu santo. *Et factum est vt audiuit salutationem Mariæ Elisabeth exultauit infans in vtero eius, & repleta est Spiritusanto Elisabeth.* Pinta el Euangelista por su orden los efetos de la salutacion de Maria, y el primero fue, que el Verbo que lleuaua en sus entrañas santificasse a su Precursor, de cuya santificacion se originaron los saltos de plazer, y el segundo, que Isabel quedasse llena del Espiritu santo, cuya gracia se distribuyó por la voz de Maria, como dixo Cayetano.

Caiet. hic.

Vt ordine quodã distributus intelligatur Spiritus sanctus ex voce Mariæ. Y mucho antes lo tenia escrito, y ponderado grauemente el Padre S. Gregorio Taumaturgo. *Vox igitur Mariæ efficax fuit & Spiritu sancto repleuit Elisabeth: ac velut ex perenni quodam fonte, instrumẽto linguæ flumẽ charismatũ per Prophetiã cognata sua emisit: & pedibus infantis in vtero colligatis, saltũ & exultatione suppeditauit.* Rara, y singular eficacia tuuo la voz de Maria, no pudiera obrar mas admirables prodigios la voz de Dios. Fecundó el alma de su prima Isabel con gracia del Espiritu santo, y como fuente perenne, y manantial puro, siruiendo de instrumento la lengua, la comunicò vn rocio caudaloso de diuinos dones, y rompiendo las prisiones de la naturaleza en que estaua preso el infante Precursor, le puso en libertad a fuerça de la gracia, para que la Madre rompiesse en aclamaciones de la Madre Virgen, y el Bautista reconociesse a su dueño con saltos de alegria. Y en fiesta de santificaciõ de voz no le faltasse aun al Padre mudo para publicar las glorias de Dios, y la especialissima de auerse hecho hombre. Que biẽ lo ponderò Chrysologo.

Greg. Thaumat. ser. 2 in Annũt. B. Mariæ.

Quid dicam? Ioannes antequam Christum præcederet, se præcessit, Patris; Matris, Filij, corda vnus atque idem implet Spiritus sanctus, vt vno sanctitatis organo resonet Natiuitatis Dominicæ Cantilena. No es mucho sea toda esta fiesta de vozes y que faltando vna (digamoslo assi) para cantar a tres el misterio de la Encarnacion, el Espiritu santo como Maestro de Capilla, dio voz a Iuan, a su Padre, y a su Madre, para que a vna voz se publicasse quien era el Autor de aquellos beneficios, y el instrumẽto dellos, que fue la voz de Maria.

Chrysolog. serm. 91.

Pero quien no repara cómo

depositò Dios tesoro tan precioso de plenitud de gracia para que se comunicasse al Bautista y a su Madre, en vna Niña tierna, y que fuesse su voz instrumento para la santificacion del mayor de los nacidos? Señor, para joya tan preciosa no hallastes mas segura depositaria? Vna muger instrumēto de las mayores glorias de Dios? Si. De ahi se conocerà la altura a q̄ llegò la Reyna de los Angeles por la compañia del Verbo en sus entrañas que parece la comunicò su espiritu, y su valentia, y como estan segurissimos en el todos los tesoros del Padre para comunicarlos a los hōbres, y solicitar su santificacion; se depositan seguramente en su Madre, como en instrumento, por el buen lado que la haze la compañia de el Hijo. Que desseo tuuo Eliseo de que se le comunicasse el espiritu de Elias, y fue doblado, porque obrò en virtud de el, dos vezes mas milagros que su Maestro. Pero el camino de grangear el espiritu, fue no apartarsele del lado, ni perderle de vista, assistiendo siempre en su amable compañia, aun quādo se remontaua por essos vientos *Si videris me quando tollar à te, &c.* Assi lo sintiò el Abad Ruperto. *Velut ex latere meritum tetigit Eliseus quia perseuerando cum illo, cum toties sibi dictum esset, sede hic, illud meruit, vt quasi hareditario iure spiritum perciperet magistri munere duplici.* Pues si Eliseo por obediente, y estar al lado de Elias, merecio su espiritu para obrar prodigios, serà mucho que Maria al lado del Verbo en carne, y estando tan vnidos como el Hijo, y la Madre, se le comunique virtud de obrar marauillas, y que vnida al Autor de la gracia, sea fiel instrumento suyo para comunicarla a otros? Antes fuera digno de admiracion lo contrario, porq̄ a la verdad, seguramente se deposita el caudal diuino, aunq̄ sea en vna Niña tierna, quando es el mismo Dios el que la guarda.

4. Reg. 2.

Ruper li. 5 in lib. Reg. c. 18.

16 Blasonauan los Apostoles, si ya no lo reconocian de humildes, que auia puesto Dios el precioso licor de su virtud dones, y gracias, en vasos fragiles: *Habemus thesaurum istū in vasis fictilibus.* Y parece era poca aduertencia de Dios fiar joyas tan preciosas de fincas tan poco seguras. Aora preguntemos con San Chrysostomo que tesoro era este, y luego veremos como le asseguro su dueño. *Quem nam thesaurum?* Y responde, *suppeditationem spiritus, iustitiam, sanctificationem, Redemptionis pretium.* Compone se el tesoro de Dios de superior virtud, para sugetar demo-

Chrys. ho. illud. Adstitit Regina.

monios; de juſticia, de ſantificacion, de ſangre de Chriſto, que es de valor infinito: y luego duda, ſi es de tanto valor el teſoro, como le pone Dios en vaſo tan fragil? *Si tã multa molis eſt theſaurus, cur imbecille vas?* Y aun por eſſo, dize el Santo, por ſer el teſoro tan grande, es fragil, y quebradizo el lugar adonde ſe pone, para que ſe entienda que no es el vaſo el que guarda el teſoro, antes el teſoro conſerua el vaſo. *Non enim theſaurus iſte à vaſe cõſeruatur, quin potius, theſaurus conſeruat vas.* Dixo agudamente Chryſoſtomo. En el mundo prudentemente ſe buſca para vn licor precioſo vn vaſo ſeguro y fuerte, porque el vaſo conſerua el licor; pero en el ordẽ de la gracia, como ella cõſerua a quien la tiene, ſeguramente la afiança la virtud de Dios en vn vaſo fragil. Seguros eſtan los dones diuinos en los Apoſtoles, para que los comuniquen a la Igleſia. Tan ſeguros, ſino mas, en Maria para que los comunique a Iſabel, y Iuan, que aunque vaſo fragil al parecer, la diuina virtud que la comunica al lado de ſu hijo, la fia de fiel teſorera, y depoſitaria de Dios.

Hagamos aqui en fauor de la Madre el argumento, que en fauor del eterno Padre hizo el Apoſtol a los fieles de Roma.
Roman. 8. Si nos dio a ſu Hijo, auia de quedarſe con bien alguno que no le comunicaſſe? *Quomodo nõ etiã cũ illo omnia nobis donauit?* Entregado el Hijo de Dios a los hombres, dize el Angelico Dotor ſanto Thomas; no quedò coſa alguna creada, ni increada que no ſe les dieſſe en el, las perſonas diuinas como objeto beatifico, las ſuperiores inteligencias, para ſolicitar la ſaluacion, las criaturas inferiores para vſar dellas: *Vnde eo tradito nobis, omnia ſunt data nobis.* Porque quien tuuo amor para entregar liberalmente vn Hijo vnico, no podia hazer repreſſa de ſus gracias, eſtanco de ſus fauores. Puſo Dios en el vtero materno de Maria a Chriſto Señor nueſtro, fiòſele para que le dieſſe al mũdo; cumpliò lo que le fue ordenado: Poco digo, parece que dio algo mas, que ella puſo de ſu caſa; y aunque dio a Dios, le dio con otro punto, y ſazon, como le auia meneſter la Igleſia. Que profundamente lo diſcurriò Ambroſio *Habuit ergo de ſuo virgo* Amb. li. 3.
quod traderet, non enim alienũ de Spiritu
dedit Mater, ſed proprium è viſ ſancto. c. 9.
ceribus ſuis contulit, inuſitato modo, ſed vſitato munere. Empeñòſe el Padre de dar ſu Hijo 17
al mundo, depoſitòſe en Maria, y eſta ſacratiſsima Virgen nos le dio, no ſolamente Hijo de Dios, ſino Hijo ſuyo engendrado en ſus entrañas, no fue li-

liberal de Hijo ageno, sino de Hijo proprio, dadiua de Madre, y aunque es vulgarissimo comunicarse Dios a los hombres, este modo fue peregrino: pues que gracias recateára de comunicar vna Señora, que tuuo valor, amor, y alientos para dar vna tan preciosa prenda como vn Hijo vnico, que era juntamente Hijo de Dios, fidelissima tesorera es del mayor Monarca, y por su voz, y lengua se distribuyen las gracias del Espiritu santo.

Eficacissima fue la voz de Maria en la execucion de estos prodigios como instrumēto diuino, pero a la verdad, la hazaña de su Hijo fue, y causame admiracion, no el hecho, pero las circunstancias, que estuuiesse seys meses el Bautista en el vientre de su esteril Madre, sin que ni a el le visitasse el Verbo con su gracia, ni a ella la Virgen con su presencia, y que en el punto que se vè Hijo de hombre, y su Madre, Madre de Dios, toman el camino de la montaña, para visitar Christo a Iuan, y Maria a Isabel, como dixo S. Am-
18 brosio. *Maria ad Elisabeth, Christus ad Ioannē*; quiē duda tuuo grauissimo misterio. Póderemoslo mas: si la visita de Christo a Iuan, es para sacarle el alma de pecado, que necessidad auia de esperar a hazerse hombre, pues no le auia de dar la humanidad valor para essa hazaña, antes bien el supuesto diuino la leuantaua de punto para que las obras fuessen de valor infinito? Pues para que esperó a verse hombre antes de emprender este prodigio de la santificació de Iuá? Es que atendio Dios a su credito, y opinion, y quiso obrar a proposito como prudente Artifice, porque si lo que hizo hecho hombre, lo obrara antes de serlo, o en naturaleza, no como la que tomò, ni procediera conforme al orden de sus designios, ni sacara gloria del hecho, y para que se consiguiessen fines tan altos, no solamente fue decente hazerse hombre, pero serlo, aunque con suma pureza del mismo tronco infecto con la culpa. Grauemente lo meditò Tertuliano *Nam neque ad propositum Christi faceret euacuantis peccatum carnis, non in ea carne euacuare illud in qua erat natura peccati. Neque ad gloriam: quid enim magnum, si in carne meliore, & alterius, id est, non peccatricis natura, nœuum peccati redemit?* Fue el intento de Christo, sangrar y euacuar de culpa la humana naturaleza, y que sanasse el hombre por el mismo camino que enfermò, y que como fue verdadero hombre, el que le causò la muerte, sea verda-

Tert. li. de carne Christi, cap. 16.

dadero hombre el que le reſtituya la vida. Pues como ſe executaran eſtos intentos de Dios ſin humanidad nueſtra? Deſpropoſitadamente: y ſi ya que ſe hizo hombre el Verbo y terminò naturaleza criada, no fuera la nueſtra de barro, ſino otra ſuperior que podia formar; bien podia con ella, y en ella librar al hombre de pecado; pero que gloria fuera para Chriſto, pelear con armas de ventaja, y hazer punta al barro fragil de nueſtra naturaleza, con el azero duro de otra naturaleza ſuperior? Pues para que obre Chriſto conforme a ſu intento y ſaque gloria inmortal de la hazaña de librar al hombre de la culpa, no obre con poder abſoluto de Dios antes de ſer hombre, ni vna a ſi, otra naturaleza que la nueſtra, que cō eſto obrara como quiē es, y ſolicitara ſu credito. Sea eſta la razon de auer dilatado la viſita de Iuan haſta ſer hombre, y hombre como el, de ſu miſma naturaleza, como quien dize, antes de encarnar no era viſita a propoſito, aora ſi es tiēpo de ſolicitar de vna vez con la ſantificaciō del Precurſor la gloria, y autoridad de Dios.

§. V.

A la preſencia de Dios detiene ſu curſo el raudal de la culpa, a la voz de Maria calma el viēto del pecado Santificado Iuan dà principio a ſu oficio; es gran miniſterio ſer voz del Verbo.

SI el viento Aquilonar de quien deziamos al principio de eſtos Diſcurſos, es ſymbolo de la culpa, y del Autor della Satanas; no es marauilla que viendo con los ojos del entendimiento, ſegun la comū inteligencia de los Santos, la ſantificacion de Iuan, al punto que entrò en caſa de ſu Padre, la Reyna de los Angeles fecunda del Verbo; digamos que a la preſencia del Hijo de Dios Autor de la gracia, huyò a toda diligencia la culpa, que por ſu malicia huye los ojos de la mayor pureza. Salio de la opreſsion de Egypto el Pueblo fiel, ſeguiale a las eſpaldas el copioſo exercito de Faraon, llegarō al mar, y armados de confiāça los Hebreos ſe arrojaron en ſus profundos Senos, arro- 19

lla-

llaronse las aguas de vna parte, y de otra, y entre dos muros de purissimos cristales passaron a pie enxuto a la opuesta margen. Comunes son las palabras, pero misteriosas con que Dauid profeticamente historiò este sucesso. *Mare vidit, & fugit: Iordanis conuersus est retrorsum.* Vio el mar, y huyò, y el Iordan tambien dio passos atras, y detuuo su corriente, alude a lo que le sucedio al mismo Pueblo en tiempo de Iosue. Pero quien no repara aqui; quien puso miedos al mar? quien le obligò a ponerse en huyda? que fue lo que viò? que le engendrò temores tantos? Duda es de Cesareo Arelatense. *Quid vidit?* que viò el mar, lo que viò el rio, y ambos reconocieron la Magestad de Dios, esto vieron, y a la imperiosa Magestad suya, como si fueran criaturas sensibles, y capaces de razon, hizo el mar diaphano muro de sus aguas, el Iordan estancò su curso, y obedecieron puntuales a la presencia de su Autor. *Sine dubio illud terribile profundum, atque secretum assistentis inhorruit maiestatem, & ad præsentiam sui cessit Authoris.* Admirable symbolo fue el sucesso, especialmente del Iordan de otro mas celestial prodigio que auia de

Psal. 113.

Cesar. Arel. hom. 4.

obrar Dios en el. Entrò en el Iordã Christo a dar principio a los Sacramentos de la Iglesia con la santificaciõ de las aguas que auian de seruir de la materia al primer Sacramento, y dar vida espiritual a los hijos de Dios, que por esso desde el principio del mundo, se les intimò a las aguas, que diessen vida a todo viuiente como obseruò Tertuliano; *Producant aquæ reptile animæ viuentis, & volatile super terram, sub firmamento cæli.* Y assi dixo: *Primis aquis præceptum est animas proferre primus licor, quod viueret edidit, ne mirum sit in Baptismo si aquæ animare nouerunt.* Y es digno de reparo que no se detuuiessen las aguas en obsequios de la verdad, como se detuuieron en la figura y sombra, pero ya que a la presencia del Hijo de Dios no detuuieron su corriente, la detuuieron las culpas, que a la presencia del Autor de gracia estancaron con velocidad su curso. Assi lo sintio el Padre san Ambrosio: *Puto autem esse mirabilius quod Domino Iesu Christo ibi posito, factum est. Ante enim retrorsum aquæ conuersæ fuerant, modo retrorsum peccata cõuersa sunt. Et sicut tunc impetus fluminis alueum sui cursus perdidit: ita & nunc impetus peccatorum* de-

Genes. 1.

Tert. li. de Baptismo.

Ambr. ser. 21. in Epiphan.

20 *dominium ſui erroris amiſit.* Conoceſe el efeto de la diuina preſencia, alli en ſymbolo ſe detienen las aguas, y dan paſſo al Pueblo fiel a la tierra prometida, aqui a la preſencia del Hijo de Dios en carne es mas admirable el prodigio, pues huyen y ſe retiran las culpas por la Mageſtad, y grandeza del Señor, que es fuente de gracia.

Inſtrumento de eſte prodigio en Iuan fue la voz de Maria ſantiſsima, y aſsi ſe dexa entender bien en la Filoſofia del Ecleſiaſtico, que calmaſſe el viento Aquilonar en oyẽdo ſu voz. *In ſermone eius ſiluit ventus.* Y que ſe retiraſſe y huyeſſe la culpa original del Bautiſta, y que el Saluador de todos los hombres, poniendo con ſu ſabiduria, y poder paſmo al abiſmo, hizieſſe en ſu Precurſor vna nueua planta de ſu mano, en gloria de ſu Madre. Aſsi entiendo aquellas pa-

Gloſſ. labras *& cogitatione ſua*, que gloſsò la Interlineal; *Sapientia placauit abyſſum, & plantauit illum Dominus Ieſus*, y aqui Lyra en ſu Gloſſa dixo: *Deus qui eſt Saluator omnium, Ieſus enim interpretatur ſalus.* Y parece que por la articulada voz de ſu Madre dio principio a la Redencion del mundo, y al exercicio del empleo de ſu nombre en la ſantificacion del Bautiſta, para que fueſſe en el orden de la gracia como parto de ſu fecundidad, que no a caſo, antes con miſterio grande fue Maria, Madre del Verbo eterno, para facilitar la Fè, de que podian los hombres nacer de Dios por la gracia, pues el miſmo Autor della era Hijo de vna muger. Eſtas buenas nueuas dio Ceſareo al mũ- *Ceſar. ho. 5*

do aſſegurando que eſtas dos Madres prodigioſas, Maria, y la Igleſia con ſu fecundidad virginea, alternatiuamente corroborauan nueſtra Fè. *Gaudeat Chriſti Eccleſia, quæ ad ſimilitudinem Beatæ Mariæ Spiritu ſancto operante ditatur, & Mater diuinæ prolis efficitur, conferamus ſi placet has duas Matres, & vtriuſque generatio fidem noſtram in alterutra corroborauit.* Y no ſolamente Maria con la generacion del Hijo de Dios es modelo de la regeneracion de Iuan; ſino eſpecialiſsimamente Madre ſuya, por ſer ſu voz inſtrumento diuino, y queda con mayores empeños a eſta Señora que a ſu Madre, pues en la graue ponderacion de Chryſologo, primero *Chryſolog.*

recibiò Iuan el eſpiritu diuino *ſer. 88.* que el humano, y entrò en la poſſeſsion de lo celeſtial, antes que ſorteaſſe en lo terreno. *Beatus qui ante diuina poſſidere me-*

meruit, quã sortiretur humana: beatus qui ante meruit calũ scire, quam terram. Y si esto passò assi; llamad a Iuan mas Hijo de Maria que de Isabel, que si Iuan es voz del Verbo, como el mismo lo dixo; *Ego vox clamantis*; mas derecho tiene a ser Hijo de la voz de Maria, que de sus padres, y mas superior labor, hizo en el el Espiritusanto mediante Maria, pues como dixo vn Dotor antiguo se le ajustan aquellas palabras de Isaias; *Commota sunt super liminaria cardinum à voce clamantis, & domus repleta est fumo*, quando las interpretò assi. *Vox salutationis clamantis Mariæ commouit in puero superiora cardinum, quæ mistice sunt superiores hominis partes, scilicet intellectus, & voluntas. Hæc duo excitauit in Ioanne vox Mariæ, & domus ipsius Ioannis, scilicet Mater eius, repleta est fumo optimo, quem puer ardens emisit ad maternum caput, vt & ipsa bono respersa odore testimonium perhibeat veritati.* Commouiò, y excitó la Virgen con la fuerça de su voz las partes superiores de Iuan el entendimiento, para que conociesse a Dios; la voluntad para que le amasse, y la casa de su Madre toda se llenò de celestial fragrancia; y el niño abrasado en amor, humeò a la cabeça de la que le dio ser humano, para que diesse de la fecundidad de Maria diuino testimonio. Deuiò pues Iuan a Maria, su filiacion en la parte superior del alma, y que con ella passeasse los cielos antes de salir del vientre, y penetrasse los misterios que en el cielo estauan escondidos a los Angeles, como lo pòderò Sixto Quarto; quando escriuiò en alabança del Precursor. *Nondum corpore contigerat terram & iam mente in cælestibus versabatur, vt cernere posset in vtero quod Angelos latebat in cęlo.* Segun esto, mas superior nacimiento es el de Iuan, quando nace monstruosamente voz de la voz de Maria, que quando nace hijo de sus Padres, porque aqui la colpa le desdora, alli le autoriza la gracia.

Author sancti Eluarij Biblici.

Isaia 6.

22

Sixt. IIII.

La eficacia de la voz de Maria se conocio luego en que el Bautista en los saltos de alegria y gozo, con vozes mudas, dio principio a su oficio de voz, q̃ por esso tan anticipadamente, asegurò el Angel a su Padre Zacharias vna plenitud de gracia del Espiritusanto, antes de salir del vientre de su Madre, *& Spiritu santo replebitur adhuc in vtero matris suæ*, y a fuerça de la gracia se conociesse primero la voz prodigiosa de su espiritu en el vtero materno, q̃ en la cuna los solloços de la infãcia. Assi

Chrysolog. serm. 88. Assi lo dixo Chrysologo. *Beatus Ioannes qui ante Dei spiritu meruit intonare, quam hominis vagiret infletu.* Este fue vn presagio admirable de los prodigios de aquella animada voz, quando despues con mayores empeños exerciesse el altissimo ministerio de Precursor.

Psal. 28. El Psalmo 28. tiene singulares preñezes de misterios, y es digna de admiracion aquella repeticion de la voz del Señor, q̃ siete vezes pronunciada nos dio luz para ver diuinos Sacramentos. *Vox Dñi super aquas. Vox Domini in virtute; vox Domini in magnificẽtia, vox Domini confringentis Cedros; vox Domini intercidẽtis flammã ignis; vox Domini cõcutiẽtis desertũ: vox Domini præparãtis ceruos;* Es vn admirable epilogo de la vida y hazañas de S. Iuan Bautista, como lo obseruò el glorioso Padre S. Basilio. Llamase lo primero voz de Dios sobre las aguas, y pregunta el Santo.

Basil. hom. in Ps. 28.

23 *Quæ vox è super quas aquas è* y responde, acordaos de la respuesta que dio el Precursor a los Comissarios de la Republica de Ierusalen, quando le preguntarõ quien era, y què recado lleuaria al Cabildo que los auia embiado. *Quis es, vt respõsum demus ijs qui miserunt nos è*

Ioan. 1.

Pues dixo que era voz: *Ego vox clamãtis in deserto.* Daua vozes en las riberas del Iordan conuidando al Bautismo de penitencia, primer passo de su ocupaciõ y empleo, y assi fue voz del Señor sobre las aguas, y glossò Basilio. *Vox igitur Domini super aquas, Ioãnes est baptizans.* Y no se nos passe lo que añadio el Profeta, que en esta ocasion se hallò tambien el Señor sobre los copiosos raudales del Iordan, *Dominus super aquas multas.* Y alli le aclamò el Padre por Hijo suyo: *Hic est Filius meus dilect⁹,* y explicò Dauid por otros terminos. *Deus Maiestatis intonuit.* Y estar el Señor sobre muchas aguas fue humillarse al Bautismo de Iuã como si fuera pecador, por echar el lleno a la justicia y santidad. *Tunc & Dominus super aquas multas erat, cum ad Ioannis vsq; Baptisma se se demittere dignabatur, vt vniuersam legis iustitiã adimpleret.* Exẽplo raro de humildad profundissima y aũ que fue Christo Maestro de esta rara virtud y quiso que todos la aprendiessen en su escuela, *discite á me quia mitis sum, & humilis corde*; me parece a mi la aprendio de su Madre en la visita que hizo a santa Isabel, alomenos alli precedio sobra, o exemplar viuo de este profundo rendimiento.

Refiere san Lucas, que no se contento la Reyna de los [illegible]

geles con yr a la montaña a visitar a su prima, sino que estuuo en su cōpañia casi tres meses siruiendola con humildad,
24 amor, y cariño. *Mãsit autẽ Maria cũ illa, quasi mẽsibus tribus, & reuersa est in domum suam.* Ponderolo el Padre S. Bernardo, y explicò el misterio muy a mi intento: *Abijt in montana cũ festinatione, & visitauit Elisabeth, & in ministerio eius erat quasi mẽsibus tribus, vt iam tunc posset dicere Matri Mater, quod tãto post dixit Filio, Filius. Sine modo. Sic enim decet nos implere omnẽ iustitiã. Plane montana conscendens cuius iustitia sicut montes Dei.* Confusa Isabel de vèr a Maria empleada en obsequios humildes suyos, y de su casa, quiẽ duda la diria, vos Señora mereceys que os siruan los hõbres, y los Angeles, por la dignidad de Madre de Dios, indigna a vuestra grandeza es esta ocupacion, dicha mia serà que se truequen las suertes, y que yo sea esclaua de la esclaua del Señor: pero diria la Madre a la Madre, Maria a Isabel, lo que despues dixo Christo a Iuan que era necessario cũplir toda la justicia, y exercitar toda virtud, que por esso la dio principio subiendo a la montaña, que la santidad rara, es como los mõtes de Dios. Y aqui se fundò la admiracion de Isabel: *vnde hoc mihi vt veniat, &c.* y pudierõ ser notorias prẽdas de Madre de Dios venir como su Hijo no a ser seruido, sino a seruir. *Sed iã magis miratur quod instar vtiq; Filij, & ipsa nõ ministrari venit sed ministrare,* cõcluyõ Bernardo. Por esta razõ pues quãdo se llama Iuã voz de Dios sobre las aguas, està Dios, Maestro de humildad sobre ellas mismas; y llega a ser bautizado por la mano de su Precursor.

Ber. ser. in nat. Mar.

Vox Domini in virtute. Fue Iuan voz de Dios en virtud, o por la que tenia llamando a penitencia, o por el testimonio q̃ dio de la diuina virtud en Christo. *Vox Domini in magnificentia.* Era Iuan el q̃ a vozes engrãdecia los misterios de Christo, publicando la Magestad del Vnigenito del Padre, no dixo del cosa que no oliesse a grandeza y autoridad. *Hac ratione dictum est, vox Domini in magnificentia.* Fue voz del Señor poderosa a trastornar los Cedros, esto es, derribar por el suelo las impiedades que descolladamente se oponian al conocimiento de Dios. Traça y ardid con que allanaua los caminos al Verbo, y le yua preparando vn pueblo fiel. *Vox Domini intercidentis flammam ignis.* Fue el Bautista voz del Señor, que trinchò la llama de fuego, quãdo el pecado volcan abrasador, 25

dor, yua talando el pueblo de Iſrael, y corriòle por medio anunciando con ſu predicació, la amenaça del fuego eterno contra los pecadores. Aſsi lo meditò el Santo: *Flammã itaque illam intercidit, vbi terribilia iſta populo ob oculos expoſuit. Vox Domini concutientis deſertum.* Fue Iuan voz del Señor con que hiriò el deſierto, alli era ſu bautiſmo, como dixo ſan Marcos: *Fuit Ioannes in deſerto baptizans.* Y eſte golpe le dio con el concurſo grande de los que a toda diligencia, a la fuerça de eſta voz venian pidiendo el agua del Bautiſmo, diſpoſicion para la gracia que auia de cauſar el Bautiſmo de Chriſto, y por eſſo miſterioſamente llamò el Profeta al deſierto: *Cadès: Commouebit Dominus deſertũ Cadès,* que ſe interpreta Santo: *Quod quidẽ deſertũ propter eorũ, qui illuc veniebant pœnitentiam, Sanctũ eſt appellatum. Cades enim ſi interpreteris, Sanctum dicitur:* dize Baſilio. Finalmente Iuã es voz de Dios, que prepara los cieruos, el Santo leyo aſsi: *Vox iſta Domini abſoluit ceruas.* Eſto es las almas ſantas que con cuydado, y ſolicitud como cieruos heridos de la diuina voz, buſcauan las fuentes de las aguas: Eſtas eran las vozes de la voz, ſantificada por la voz de Maria, y eſte vno de los prodigios de eſta Señora, quando ſube a la montaña, como nube fecũda del Verbo al plazeme de ſu prima, Deſterrò la culpa, y llenò la caſa de Zacarias de dones celeſtiales de gracia.

(.?.)





TRATADO SEPTIMO.

DE LA PVRIFICACION DE MARIA PVRISSIMA.

Septimum Chrysolitus, Apoc. 21.

Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ, &c. *Luc.* 2.



VESTIDA de grauissimas circunstancias, singulares todas, como lo es el misterio, veo la solenidad presente, vna Señora, cuya pureza pueden embidiar los mas puros espiritus, cumpliẽdo la ley de la Purificacion de las madres, como si quedara inmunda la que lo fue de Dios. Vn Dios hombre que presentandose al Padre en el Templo, se presenta, y ofrece tambien a si mismo; nueuo modo de Presentacion, rara ofrenda; vn Sumo Sacerdote, segun el orden de Melchisedech, primogenito ante todas las criaturas, y Redentor dellas, redimido por cinco siclos, y comprado de los Sacerdotes de Aaron en tan baxo precio. Vn varon anciano, y ciego (si creemos a Celso en el libro que escriuiò de la incredulidad de los Iudios, que anda entre las obras

de

(de Cypriano) a quien lleuó al Templo el eſpiritu del Señor, para que vieſſe entrar en èl a Maria ſantiſsima, ſitiada toda de luz, y eſplendor celeſtial, como lo teſtifica Timotheo Presbytero y refiere el Metafraſte: y a vn tiempo vieſſe con los ojos del alma, y del cuerpo al deſſeado de las gentes, la ſalud del mundo, la luz clara del vniuerſo, y la gloria del pueblo de Iſrael, epitetos que dio a Chriſto en ſu Cático. Vna muger profetiſſa, que deſpues de ſiete años de matrimonio hizo ſu habitacion el Templo haſta los ochenta y quatro de ſu edad ſin ſalir dèl, y predicadora con Simeon de las glorias del Hijo de Dios, anuncio ſus prodigios, y marauillas tantas, y tan ſingulares que ſe admiraron de oyrlas los Padres del tierno Infante: *Et erant Pater eius, & Mater mirantes ſuper ijs quæ dicebantur de illo.*

No me admiro yo que para ver oy tantos miſterios preuenga faroles, y encienda tantas luzes la Igleſia, ni alcanço ſi ſon luzes de Dios para buſcar al hombre, o humanas luzes para buſcar a Dios, y me parece vno, y otro: en la ſolemnidad de eſte dia ſalen de rebo ço Maria, y Chriſto, tan a lo diſsimulado en el miſterio de la Purificacion de ambos, que aſsi ſe lee en el Texto Griego; *Poſtquam impleti ſunt dies purgationis eorum*: es fuerça valerſe el entendimiento humano de luzes celeſtiales, para conocerlos y buſcar a Maria, y a ſu Hijo, luz por eſſencia, por camino de luzes, y tambien las encendio eſte Señor, ſignificado ſu amor en la muger que perdio la dragma, como notò Ambroſio y traſtornando la caſa haſta hallarla, y aſsi con ſoberano acuerdo empieça por luzes eſte miſterio, para que entre las ſombras de Purificacion, ſacrificios, y oblaciones, alcance la Fè, a ver lo que no pueden los ojos humanos, y a la preſencia de eſplendores tantos, con que ſe conoce es la Virgen Madre del Verbo, aunque entra a purificarſe, huyan las ſombras q̃ la Gentilidad introduxo para dar culto a la Dioſa Februa, madre del Dios Marte, a quiẽ, por orden del Principe de tinieblas, ſitiaban ſus ciegos adoradores de luzes. Con razon en ſolemnidad tanta el Profeta Iſayas da parabienes a Ieruſalen, en cuyo Tẽplo ſe veen eſtos prodigios: *Lætare Hieruſalem, & conuentum facite omnes qui diligitis eam.* Y aqui el Abad Igniacenſe, notò con agudeza la cauſa del gozo que ſe le anuncia a Ieruſalen, pues repartiendo Dios a diferentes lugares ſus miſterios, tocò a Nazareth la Anunciacion, a *Iſaiæ 66.*

Belen el Nacimiẽto, à Ierusalen la Purificacion: *Lætata est Nazaret de Annũtiatione, Bethleem de Natiuitate, lætare, & tu Hierusalem de Purificatione.* Toda la fiesta es de luz, y de luz diuina, como puede faltar para celebrarla con decencia, celestial esplendor de gracia!

Abb. Ignac.

---

§. I.

Maria tiene librado su mayor credito en el peligro de perderle, y se le funda mas seguro, la apariencia de deshonor.

1 DIcha, y felicidad grande es assegurar la reputaciõ a la presencia de su perdida; y poner mas fuertes columnas a la opiniõ, cõ acciones de aparente descredito. La ley de la Purificaciõ a que en el comun sentir de los Santos, no estaua obligada, obserua Maria, que serà? auenturar el credito de Madre de Dios, o poner al misterio de su pureza nueuas cortinas? La razõ de dudar, luego se viene a los ojos: es mengua notoria de la nobleza, pagar comunes pechos, y agrauio q̃ pone en arma al mas sufrido, hazer tributaria la libertad. Pues como quien la tenia tan de solar conocido la auẽtura, pagando el tributo que no deue? Afrẽta parece de la dignidad de Madre de Dios, tributar el obsequio de la ley, deuda de las mugeres fecundas, assi parece aunque bien mirado, y con la atencion que pide el misterio, fue çanjar con mas firmeza la dignidad, y dar cõ esta accion, exemplar viuo a su Hijo, para portarse decẽtemẽte en materia de tributos, siendo como anticipado Euangelista de sus hazañas, y mostrãdose obseruante de la diuina ley, no haziendo nouedad a quien no sabia si concibio por obra de Espiritu Santo; asseguró mas el credito, y opiniõ de Madre de Dios.

Aquellos exactores que en Cafarnaum recogian el tributo del Cesar, no se atreuieron a pedirsele a Christo, por veneracion y respeto que le tenian por celebre Maestro, y Predicador de tanto nombre: pero querian que le pagasse aora fea el tributo que impuso Pompeyo en Iudea, y le pagauan las tierras tributarias, o el censo, que assi se llamó otro tributo que se pagaua por cabeças, impuesto por el Emperador Augusto. Llegaronse pues al Apostol san Pedro, y pregun-

Matth. 17. 2.

taronle. *Magister vester, nō solueit didrachma?* No paga vuestro Maestro el tributo? Respódio afirmatiuaméte, *Ait, Etiã:* leyole Christo el coraçó, y hizole esta pregúta: *Quid tibi videtur Simon? Reges terræ à quibus accipiunt tributum? à fi ijs suis, an ab alienis?* Que te parece Simon? que sientes en materia de tributos, los Reyes del mundo a quien lo piden, y de quien los cobran? de los hijos, o de los estraños? Respondio el Apostol que de los estraños: *ab alienis*, y de estas premissas inferio Christo esta consequécia: *Ergo liberi sunt filij.* Luego los hijos del Rey en qualquier Reyno tienen ingenua libertad, infirio en comũ que èl era libre por Hijo natural del Rei eterno, que gouierna todo el vniuerso, como quien dize: yo no le deuo q̃ soy Hijo de Dios; pero pagalde, echad vna red al mar, en la boca de vn pece, saldra vna moneda, pagad por mi, y por vos. Pues porque se ha de pagar sino se deue? Por euitar el escandalo: *Vt autem non scandalizemus eos.* Pagad el tributo, no se diga que vn hombre que es Hijo de Dios escandaliza: O que no deue pagarle! no importa, que pagando lo que no deue, y euitando el escandalo, pone mayores firmezas al titulo de Hijo de Dios; sino pagara tuuieranle

Occasionaliter. Vide Dion. Cartus.

por libre, mas no por Santo, pues no euitaua vn escandalo actiuo (assi le parecio esto al Cardenal Cayetano) y puesta en contingencia la santidad de Christo, peligraua el titulo de Hijo de Dios que pide suma, è infinita santidad y fue como si dixera: pues alto, assegurese este, aunque yo pague lo que no deuo. El exemplar de esta altissima razon de estado precedio en su Madre. Escandalizaranse las vezinas Hebreas, viẽdo a Maria q̃ no guardaua la ley de la Purificccion despues del parto, y para euitar el escandalo, vaya al Templo quãdo se cumplan los dias, que aũque no deue esse tributo acreditara mas el titulo de Madre de Dios, y estuuo tan lexos de menoscabar la autoridad de esta Señora, que antes nũca lo parecio tanto, como quando cuydadosa de no faltar a la obligacion de las Madres, euitando escandalos, parece se oluidò que era Madre de Dios. Dos blasones distingo en Maria, ser fiel, y ser Madre de Dios, por este no estaua obligada en rigor a la ley de la Purificació, por aquel tenia empeño de no dar ocasion de escandalo a su proximo, y fue tan puntual en no faltar a las obligaciones de fiel y de santa, que se le oluidò la dignidad de Madre del Verbo, y parece no se dio por en-

tendida, que la auia leuantado Dios a altura tan grande.

Mandale Dios a Abrahan que le sacrifique el Hijo, cara prenda del alma, amado por prometido, querido por dilatado, pimpollo risueño, o la risa misma de vn esteril tronco. Veys aqui, dize Zenon Veronense a Abrahan cõ dos obligaciones de Padre, y de Sacerdote: *Vt Pater esset pariter, & Sacerdos.* Que harà? Parecer muy Padre perdonando al Hijo, cuydando no de que muera, sino de que viua, o Sacerdote armado cõ el cuchillo para degollar, y ofrecer la victima? si no obedece a Dios vn hombre tan fauorecido de su mano serà abominable escandalo al mundo: si exercita el oficio de Sacerdote, quitando la vida al Hijo, y ofreciendole en holocausto, falta a la piedad de Padre. Pues que harà el Patriarca? Lo q̃ hizo, dize el Santo, oluidarse del titulo de Padre, por no faltar al de Sacerdote fiel: *O qui seruum Domini ita se esse meminerat, vt Patrem se esse nesciret.* Y faltò con esto a la piedad de Padre? al empeño de la naturaleza? Esso no dize Zenon: *Sacerdotem pratulit Patri, nec pium se credidit, nisi probaret fidelem.* Hallose Abrahan con obligaciones de Sacerdote, y de Padre, y graduo las cuerdamente: prefirio a la obligacion de la naturaleza el Sacerdocio, sin hazer falta a la piedad, antes bien nadie creyera que era piadoso Padre cõ su Hijo, sino huuiera sido fiel ministro del holocausto. Maria santissima cumpliendo cõ la ley de la Purificacion a q̃ no estaua obligada, por no causar escandalo, de tal suerte se muestra fiel a su Dios, que asseguró con la atécion a aquella obseruãcia el honor de Madre de Dios, y no creyera el fiel, que era digna madre del Señor, si la viera ocasionar culpa, o alguna remota sõbra de falta de pureza, que esta a los diuinos ojos es tan apreciable, que porque no se dude della, tal vez puso el Hijo de Dios en contingencia el credito de la maternidad.

Zen. ser. 2.

3

Zen. ser. 1.

Sermon. 2

Aora sabremos el misterio que tuuo entre otros auer llamado Christo a Maria muger, y no Madre a la vltima despedida, quando estando pendiẽte en vn tronco llamò Padre suyo al eterno. Señor dixera yo, si porque soys Hijo natural de Dios lo protestays assi entre las congoxas vltimas de la muerte, y aunque con quexa amorosa no se os oluidó llamarle Padre, porque no llamastes Madre a Maria, pues soys verdaderamente Hijo suyo? no fue a caso: responde san Epifanio, sino admirable atencion de

Epiph. li. 3. cõtr hares Heresi 78.

4

de Christo que quiso quedasse executoriada en el mundo, de su boca la virginidad, y pureza de su Madre. El nombre y titulo de Madre de su naturaleza, no suena santidad, sino fecũdidad, y excluye el titulo de Virgen, por la oposicion y encuẽtro, que segun las leyes de la naturaleza, tienen entre si la virginidad y la maternidad. El nombre de muger no excluye virginea pureza; y para que se entendiesse le auia cõseruado en Maria, aduertidamente la llamò muger: *Mulier ecce filius tuus*. Veamos si apoyan biẽ este misterio las palabras de Epifanio: *Vocauit illam mulierem, & non matrem, quia mater in communi hominũ acceptione virginitatem excludit, mulier vero non.* Pareciole a Christo importaua mas en su Madre el credito de su pureza, q̃ el blason de la maternidad: y a la verdad fue assegurarlos ambos, pues constãdo que era su Madre, llamandola muger, q̃ quiere dezir Virgen, quedarõ mas bien çanjados ambos titulos de Virgen, y Madre: que a la sombra de la pureza, y santidad se conseruan mas seguros los titulos nobles. O que dotrina contra los que se beben la culpa como el agua! pareceie al poderoso que auentura su estimacion, y grandeza, el dia que le veen en vn acto de humildad, en exercicios santos acompañado de gente virtuosa y no alcança que este es soberano ardid para cõciliar mayor autoridad, aunque sea grã señor, no assegura la estimaciõ y el credito el dia que falta a la fidelidad con Dios, que no se paga la Magestad diuina de blasones grandes, ni aun los fixa con seguridad el que los tiene, sino los afiãça la santidad, y virtud.

5 Parece que se hizieron del ojo, y tomaron como a competencia, y emulacion agassajar a Christo en vn mismo cõbite, Maria Madalena, y el Fariseo, este le combidò, sentòle a su mesa: pero no vsò con èl las ceremonias de cortesia que acostumbraua aquella naciõ, oyd al Redentor que bien formò la quexa: *Intraui in domũ tuã, aquam pedibus meis non dedisti: hac autem lachrymis rigauit pedes meos, & capillis suis tersit. Osculum mihi non dedisti: hęc autem ex quo intrauit non cessauit osculari pedes meos. Oleo caput meum nõ vnxisti; hac autẽ vnguento vnxit pedes meos* Luc. 7. Era costumbre lauar los pies a los huespedes, y peregrinos, darles beso de paz, y vngirlos con preciosos vnguentos, y reprehende Christo al Fariseo su falta de vrbanidad cõ vna galana Antitesis. Tu hombre, esta muger; tu Fariseo, esta pecado

ra;tu en tu casa, y esta en la agena;tu no me lauaste los pies con agua, y esta me los ha regado con lagrimas, no me diste en el rostro beso de paz, y desde que entrò esta muger no ha cessado de besarme los pies no me vngiste la cabeça, y esta pecadora aun los pies me ha vngido: y blasonaras mucho con tus compañeros del apellido, y lustre de hijos de Abrahan: *Patrem habemus Abrahã.* En q̃ lo pareces? le dize aqui agudamente san Paulino, si Abrahã lauò los pies a los Angeles, y tu tienes por afrenta lauarlos al Señor de los Angeles? Atiende, y veras como esta pecadora conuertida, ocupada en virtuosos obsequios a su Dios, se leuanta con el blason ilustre, y prueba ser verdaderamente noble hija de Abrahan, y te afrenta de bastardo, y mal nacido: *Sufficit vobis ad superbiam iactare Patrem Abrahã, & ideo te illa praeuenit quae affectu fideli se potius Patris tui filiam cõprobauit; a quo te degenerem etiã ista inhumanitas arguit, qua dedignatus es lauare pedes Domini, cum & Abraham Angelorũ, & ipse Dominus lauerit seruulorum.* Andaos a assegurar blasones ilustres, huyẽdo de muestras de santidad, y de virtud, que esta es la que los tiene en pie, y los fortifica. Discretissima Maria, para assegurar mas el blason ilustre de Madre de Dios, obserua la ley de la Purificacion, y con la apariencia de descredito, abre mas fuertes, y seguras çanjas a su honor.

Paulin. ep. 4.

---

§. II.

Maria purificandose, segun la ley, parecio a Dios en obrar con excessos, hizo gala de obseruante, y la grandeza luze mas a vista de la mayor obseruancia.

ENtra Maria en el Tẽplo cõ el Niño Dios en los braços, y a obseruar lo dispuesto en la ley de Moysen; y quando los veo jũtos cũpliendo cada vno lo que le toca, me parece se ensayò tẽprano Christo Señor nuestro a hazer excessos en amor del hõbre sin induzirle obligacion, y que su Madre le imita, y parece a Dios en el modo de obrar. Aora pregunto yo, no fue excesso hazerlo que no deuia? Parece que si. Pero fue alta razon de estado para por este medio hazerse semejante a Dios, q̃ haze en bien del mundo mas de lo q̃ deue. 6

Que-

Quexase este Señor de su pueblo, por Isaias en metafora de vna viña que plantò cuydadosamente de su mano, puso en ella cerca, lagar, y torre, y no la executò por el fruto, antes biẽ, esperò que le lleuasse a su tiẽpo, y quãdo esperaua el Señor de la heredad dulces razimos, cogio agrazones. *Vinea facta est dilecto meo in cornu filio olei Et sepiuit eam, & lapides elegit ex illa, & plantauit eam electã, & ædificauit turrim in medio eius, & torcular extruxit in ea: & expectauit, vt faceret vuas, & fecit labruscas.* Y para justificar su causa, y que no fue culpa del dueño, sino ingratitud de la heredad no responder a tiempo con el fruto sazonado, haze juezes todos los ciudadanos de Ierusalen, para que conste, que hizo Dios con su viña lo que deuio hazer: *Quid est quod debui vltra facere vineæ meæ, & non feci ei?* No lo ponderò mucho. Dixolo bien la Glossa Interlineal: *Hoc videor fecisse forte vltra debitũ.* Mas hizo de lo que deuia. Pues para que mas? es que soy Dios, y tengo de obrar como quien soy. Peca el primer hombre, y para remedio de essa culpa muere vn Dios hombre, carealos Pablo, y clama en la carta a los Romanos: *Non sicut delictũ ita, & donum.* Aqui los ojos, y vereys que no fue la dadiua de Christo, como la culpa de Adan; excessos grandes la haze La culpa induxo vna cierta pena de muerte, la gracia de Christo es en el valor, infinita, è inmensa, como dixo Cayetano; pero mejor Ambrosio: bastaua q̃ perdonara Christo los q̃ condenò Adan, pero excedio q̃ sobre perdonarlos, y no castigarlos los justifica, haze Sãtos, y bienauẽturados: *Hoc ad magnificentiã pietatis Dei, & Christi loquitur, vt cũ delicto Adæ multi tenẽtur à morte secunda in inferno inferiori, donũ tamen gratiæ Dei cũ iustũ esset plecti illos, nõ solũ ignoscit illos, sed & iustificat.* Pues obligose Christo mas q̃ a satisfazer al Padre por las culpas los hombres? Parece q̃ no, mas como era Dios, satisfizo con excessos, con pagas q̃ no cabiã en nuestras deudas, para que se verificasse lo q̃ en el mismo lugar dixo el Apostol, que sobreabundò la gracia, adonde fue mayor la culpa: *Vbi abundauit delictũ, superabũdauit, & gratia.* Assi obra Dios con excessos, y parece Dios quando los haze y paga mas de lo q̃ deue. Maria pues cũpliẽdo la ley a q̃ no tenia obligacion, y excediẽdo en su obseruãcia, no solamẽte parece Madre de Dios, sino al mismo Dios, careandose las obras del Hijo y de la Madre, haziẽdo excessos en biẽ de los hõbres, ella purificandose y el pre-

Margin notes: *Isai. 5* — *Roman. 5.* — *Ambr. in epistol. ad Rom. c. 5.*

presentandose en el Téplo, segun lo q se ordenaua la ley.

7 Hizo Maria en esta accion gala de ser obseruante, aunque la tocasse en pundonor, que el verdadero amigo de Dios, y que tiene empeños grandes, y obligaciones tiene por su mayor estimacion, y credito ser obseruãte de las diuinas leyes, y que ninguno llegue a presumir las atropella. Estaua el *Actor. 3.* otro coxo de los Actos de los Apostoles a la puerta del Téplo que se llamaua especiosa, esperãdo que le diessen limosna los que entrauan a hazer oracion, vio entrar vn dia a los dos Apostoles, Pedro, y Iuan, y pidio le socorriessen su necessidad, respondieron ellos que los mirasse: *Respice in nos.* Y aunque fue solo san Pedro el que hablò, fue biẽ pusiesse los ojos en los dos Apostoles; porque ambos en virtud de Dios fueron Autores de aquel milagro, como lo obseruó san Ba- *Basil. Sele. orat. 21.* silio de Seleucia: *Communis si quidem cũ vtroque miraculi effectio, ex vtroque curationis profecta est gratia, etsi enim solus loquitur Petrus, etiã adiutor est Apostolus.* Que no era bien se leuantara san Pedro solo, porque le habló con la gloria del milagro, siendo la gracia comun a los dos Apostoles. Hablo pues san Pedro en nombre de ambos, y dixole al mendigo: hermano mio yo no tengo dinero, oro, ni plata de que hazeros limosna, nuestro Maestro Iesus Nazareno nos dexò por herencia, no riquezas temporales, sino de gracia, virtud suya para hazer milagros, en nombre suyo os leuãtad sano, y bueno. *Argentum, & aurum non est mihi, quod autem habeo hoc tibi do, in nomine Iesu Christi Nazareni surge, & ambula.* Asi glossò estas palabras Basilio: *Hæ meæ diuitiæ, hoc aurũ Petri, hoc Apostolorum munus, surge, & ambula hunc thesaurũ, hanc nobis hæreditatem Nazarenus reliquit.*

Quien no repara aqui quan contra las leyes del mũdo haze gala el Apostol de pobre, y necessitado, y sin darle tormẽto confiessa que no tiene oro, ni plata, ni dinero alguno, quã ageno de la vanidad humana a quien saca colores al rostro el no tener. Tocò altamente este punto el Padre san Ambrosio, y sacò de su rayz el motiuo de la respuesta del Apostol: *Ille gloriatur, quod non habeat argẽtum, atque aurum, vobis pudori est minus adhuc habere, quam cupitis* Ay necessidad gloriosa, ay pobreza bienauenturada, ay carecer de bienes temporales que ilustra a quien no los possee. Mas a la verdad no hizo sã Pedro tãta gala de que no tenia oro, ni plata; porque no la 8 *Ambr. lib. 7. in Lucã cap. 10.*

tenia,

tenia, y hallarse pobre, la gala fue de obseruante de aquel precepto q̃ impuso Christo a sus Dicipulos, quãdo instituyò la vida Apostolica. *Nolite possidere aurum neque argentũ, neque pecuniam in zonis vestris.* Que agudamẽte lo pensò el Dotor Santo: *Tamen non tam hoc gloriatur Petrus, quod argentum, & aurum non habeat, quam quod seruet Domini mãdatũ qui præcepit, nolite aurũ possidere.* Como quien dize, nõ vees que me afrentas en pedirme dinero, y presumir que lo tengo siendo Dicipulo de Christo: *Vides me Christi esse Discipulũ, & aurũ à me requiris?* No tengo oro ni plata que darte, que a tenerla no cumpliera con la ley de mi Maestro. No se vee quã a tiẽpo hizo gala de la obseruãcia, aũque la necessidad en ley de mũdo le sacasse colores al rostro? Pues que marauilla, que la Virgen santissima se precie de obseruãte de la ley de la purificacion, aunque sea a costa de su pũdonor, y credito de pureza.

Matth. 10

No se nos passe lo que aduertidamente careò el Euangelista, la purificacion de las madres, segun la ley de Moysen: *Secũdum legem Moysi*: Y la oblacion de los hijos, segũ estaua tambiẽ escrito en la ley del Señor: *Sicut scriptum est in lege Domini.* Que bien parecẽ dos personas tan grandes, como Maria, y Christo, libres de la ley tan puntuales en su obseruancia, no es assi lo que passa en el mundo, que parece no se escriuieron las leyes para los grandes señores, sino para los pequeños, no para el rico, sino para el pobre, no para el docto, sino para el ignorante: pero esta es la mayor ignorancia creer no deuen ser mas obseruantes de las diuinas leyes los que tiene Dios mas obligados. Dixoles vna vez Christo a sus Dicipulos, que no entrarian en el Reyno de los cielos, si su virtud, y santidad no fuesse mayor que la de los Escriuas, y Fariseos, la ocasion en que se lo dixo fue admirable: auiales dado aquellos blasones illustres de sal, y luz: *Vos estis sal terræ: vos estis lux mundi*: Y ordenadoles q̃ su luz despidiesse tan hermosos esplendores, y rayos de virtudes, y buenas obras, que fuessen sal para sazonar los coraçones con acciones loables, y les diesse a luz de celestial dotrina: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, &c.* Y gloso Chrysostomo: *Vt quos illuminaueritis per Verbũ quasi lux, condiatis per exempla operum vestrorum quasi salis.* Pero admirame mucho vnas palabras de Christo, inmediatas a las referidas: *Nolite putare quoniam veni soluere legẽ, aut Prophe-*

Matth. 5.

Chry. hom. 10. imperf.

phetas, non veni soluere, sed adimplere. No penseys Dicipulos mios que vine al mundo a quebrantar la ley, atropellar los Profetas, no vine sino a que tuuiesse en mi, y por mi toda su plenitud, y entera obseruancia. Pues que coherencia pregunto yo, tienen entre si estas clausulas; sed luz; porque yo no vine a quebrantar la ley? Muy grande responde el Autor de la obra imperfeta sobre san Matheo, podia presumirse que por ser los Apostoles de la familia del Legislador, tenian licencia para no obseruar la ley, y desengañales Christo, o por mejor dezir, adu:erteles vn punto substancialissimo de sus obligaciones. Yo, dize, no vine a quebrantar la ley, y vosotros aueys de luzir con lustrosa obseruancia en la Iglesia, que me va mi reputacion de que se entienda de que ni yo quebranto la ley, ni vosotros dexays de luzir, y en la vniforme obseruancia parezcays Soles del nueuo mundo de la Iglesia, y domesticos mios; y assi dixo muy a tiempo el Imperfecto: *Disciplina Domini ex moribus familia demonstratur.* Quereys saber que tal es el Señor de vna casa? Pues leeldo en las costumbres de su familia. Realcemoslo mas: Quereys saber quien es Dios, pues colegidlo de las obras de sus ministros de cuya obseruancia, y santidad, parece que inferimos la santidad de Dios. Esso suenan las palabras propuestas: *Vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum qui in cœlis est.* La buena vida en el ministro de Dios, es gloria de Dios, es grandeza de Dios: la mala vida, la relaxacion es blasfemia a su nombre santo.

Entró el pueblo en Egypto al tiempo de la fortuna prospera de Ioseph, llegò la aduersa de su familia, y de señores, y libres passaron a ser miserables esclauos los Hebreos. Oprimianlos los Gitanos, con duro Imperio, y quexasse Dios por Isayas, de que alli blasfemauan cada dia su santo nõbre: *Dominatores eius inique agunt dicit Dominus, & iugiter tota die nomen meum blasphematur.* Desdicha grande seria si esto passasse en la Iglesia. Aora dexemosselo discurrir a Chrysostomo: si el Gentil dize, vee a los Sacerdotes, y ministros de Dios que enseñan buena dotrina, y la obseruan: de la santidad dellos infiere la santidad de Dios, le alaba, y bendize: *Benedictus Deus, qui tales habet seruos, vere enim Deus eorum, verus est Deus, nisi enim ipse esset iustus, nunquam populum suum circa iustitiam sic teneret.* Si

9

Isaie 52.

Chrysost.

Si Dios no fuera bueno, verdadero, y justo, no aprisionara a los suyos en grillos de leyes de santidad, y justicia. Y si al contrario los vee relaxados dirà: *Qualis est Deus eorũ qui talia agunt? Nũquid sustineret eos talia facientes, nisi consentiret operibus eorum?* Que Dios adora gente que viue con tanta relaxacion? como puede tolerarlos sin dar consentimiẽto a sus obras? Y assi concluye el Santo, que la buena opinion de Dios, depende del credito de sus ministros, y la falta de obseruancia, ocasiona blasfemias del nombre de Dios: *Vides quomodo Deus per malos Christianos blasphematur? Nec potest Dñs bonam opinionem habere, qui malam familiã habet.* No se conoce de aqui, como la obseruancia de la ley diuina en los ministros grãdes, no tiene menor interes que el credito de la diuinidad de Dios y que se entienda que lo es? Pues este es el mas alto pũto de sus obligaciones, quanto mas superior fuere el ministro ha de ser mas obseruante, y ahi luze su grandeza, y la de Dios que libra su credito en ellos; y por esta razon creo yo tiene alli puesto su mayor amor.

Aora entenderemos vn gusto singular de la voluntad diuina manifestado por Dauid en vno de sus Psalmos. Dize *Psal. 86.* pues, que ama Dios mucho mas solas las puertas de Sion, que todos los tabernaculos, y tiendas de Iacob: *Diligit Dominus portas Sion, super omnia tabernacula Iacob.* Explicò estas palabras el Padre san Chrisostomo, muy a nuestro intento, por puertas de Sion, que es la Iglesia santa, entiende a los mayores ministros de Dios, por cuyo medio de dotrina, exemplo, y enseñança entra el pueblo al conocimiẽto de los misterios de la Fee. *Chrysost.* *Quia per illas totus populus intrat ad fidem.* Y esto le ocasiona mayor amor a Dios, porque estima mucho las puertas por donde entra el pueblo fiel al conocimiento de su diuinidad. O que vizarras puertas Maria, y Christo, quando obseruan la ley de Moysen, por aqui entra el pueblo Christiano a conocer quien es Dios, pues personas tales se le rinden, y obedecen, y sin hazer caso de su grandeza, la solicitan mayor en la obseruancia de las leyes diuinas.



§. III.

§. III.

Purificacion, mysterioso dissimulo de la grandeza de Maria, parece Dios riguroso, y no consiguiente en sus obras: carease con el Bautismo de Christo.

11 AHõdemos mas en el misterio de la obseruancia de esta ley y no solamente por la que obseruò Maria, sino por el decoro, y respeto que se deue a todas las q̃ intima Dios; y veremos como solicitò su mayor grandeza, y autoridad, siẽdo exemplar de pũtualidades con el supremo Legislador, y hizo dignas de estimacion las leyes, por yr Capitaneando a los hijos de la Iglesia en su obseruancia, que a la verdad no ay estimulo tan grãde, para los inferiores, y subditos, como ver que los superiores executan lo que ordenan, y son los primeros en la execucion de la ley, y es para todos materia de autoridad, y grandeza, y se asseguran por este medio sobre ganarle a Dios la volũtad, sucessos felices. Apenas se apartò Moysé de la presẽcia de Dios para yr a exercer la comission que le auia dado de sacar a su pueblo de la opressiõ de Egypto, quãdo luego le mandò por vn Angel que circũcidasse a su hijo, lo qual executó Sephora con pũtualidad. Admirase mucho Tertuliano de este sucesso, y hizole nouedad la ocasion, y el tiempo en q̃ le intimò Dios al Capitan General de su pueblo su voluntad: fue el caso, dize, auia elegido Dios a Moysen por executor de sus leyes, especialmente del precepto de la circuncision que se auia de executar antes de entrar el pueblo en la tierra prometida, y quiso Dios autorizar el precepto, y facilitarle en la casa del Capitan, para que viendo el pueblo la puntualidad de su Principe executada en su mayorazgo, abraçasse gustoso la ley: *Idcirco filiũ Moysi Ducis instigat circũcidi, vt cum cœpisset per eũ populo dare preceptum circuncisionis, non aspernaretur populus, videns exẽplũ istud in Ducis filiũ iam celebratũ.* Quien en la antigua ley podia huyr el cuerpo al cumplimiẽto de la ley de la Purificacion, viendo a Maria tan obseruante della, y tan pũtual en materias de Religiõ, a que me parece tiene vinculados Dios blasones ilustres a lo dissimulado, y felices sucessos. Raro prodigio fue la toma de Ierico, no solamẽte por la circun-

Tertul, lib. aduer. Iudeos, cap. 3

cunstancia de que se sorbiesse la tierra sus muros a las vozes del Pueblo, y son do de trompetas, como lo refiere el Espiritu Santo: *Igitur omni populo vociferante, & clangentibus tubis, postquam in aures multitudinis vox, sonitusque increpuit, muri illico corruerunt*; sino de que saliessen tã ayrosos los exploradores, la hospedera, el pueblo vencedor, y los Sacerdotes, tocando las trompetas. Pero no me admiro de la buena dicha, viendo que cada vno en su ministerio executò el ordẽ q̃ se le dio de parte de Dios. Los exploradores cumplierõ lo q̃ les mandò Iosue, sin temor del peligro executarõ con puntualidad el oficio de espias, y cẽtinelas; recogiolos Raab, y ocultolos cõ mucha maña, el pueblo vencedor estuuo fielmẽte a su palabra, los Sacerdotes obedecieron a Iosue en tocar a tiẽpo las trompetas del Iubileo, que era orden de Dios: *Et Sacerdotes clangẽt buccinis*. Y la comũ obseruãcia al orden diuino, a todos cõciliò autoridad, y buena dicha; el pueblo de Israel leuantò por obediente vandera de vitoria; Iosue, blason de valeroso Capitã; Raab, y su casa quedò defendida autorizados los Sacerdotes, y Dios tan religiosamente seruido, que se cõsagró a su culto, y se puso en el erario publico del Señor, todo el oro, plata, y metal q̃ se halló en la ciudad de Iericò, aũque a ella la pegaron fuego: *Vrbẽ autẽ, & omnia quæ inuenta sunt in ea succẽderũt: absq; auro, & argẽto, & vasis æneis, ac ferro, quæ in ærarium Dñi consecrarunt*. Oxalà sea estimulo para la obseruancia de las leyes diuinas, ver tan felices sucessos en los q̃ las executã, pues adquierẽ sobre felicidades, blasones ilustres.

Iosue 6.

Iosue 6.

Pero no escuso dexar de põderar, q̃ no obstante lo dicho està terrible oy Dios con su Madre, pues auiendo dispensado con ella en todas las leyes que la podian induzir descredito, la pusiesse en el coraçõ entrase a purificarse al Tẽplo, con peligro del priuilegio de Madre suya. Dispensò Dios cõ Maria en quatro rigurosissimas leyes; en la rigurosa, y vniuersal de incurrir la culpa primera, y pecar en Adã como toda su posteridad, segũ aquello del Apostol: *Omnes in Adã peccauerũt*: preseruandola con abundantissimos dones de gracia. Hizola exempta de concebir por obra de varõ, auiẽdo de ser Madre ley tambien comũ; *Mulier si suscepto semine, &c.* Y que el Espiritu soberano fecũdasse su vientre sacrosanto. Diola por libre de la ley penal de parir cõ dolor. *In dolore paries filios*: executada contra todas las mugeres desde la primera. Dispensó 12

con

con ella en que siendo Madre, permaneciesse virgen, y sin embargo de que la tratò como a gran Señora, dexãdola libre de estas leyes, la obliga a que cũpla con la de la Purificacion, quãdo en rigor pudiera no cũplirla. Merece menos fauor aora que es Madre, que antes que lo fuesse? Es Dios como los hõbres que fauorecen al que han menester, y en siruiendose dèl, suspenden los fauores y le descartan? Si tuuiera Dios la condicion de los señores del mũdo, no me admirara, pues sabẽ honrar a vn hombre para que les sirua, y luego le dã del pie, y le dexã a las leyes comunes. Que, de honras, y priuilegios prometio Saul al soldado del pueblo de Israel, q̃ se atreuiesse a medir la espada con el gigãte, quãdo soberuio, y orgulloso, con afrenta del Rey, y del Reyno pedia campal desafio, harale gran Señor, rico, y poderoso, casarle ha con su hija, harale noble, y que èl ni la casa de su padre jamas paguen tri-
1. *Reg.* 17. buto: *Virũ ergo qui percusserit eũ, ditabit Rex diuitijs magnis, & filiam suã dabit ei, & domũ patris eius faciet absq; tributo in Israel.* Salio a esta empresa Dauid, acetò el desafio, peleó, y vẽciò; veamos como le paga el Rey, quando entrò vitorioso: apenas le conoció èl, ni Abner su priuado: *De qua stirpe est hic adolescens?* No le dio riquezas, sino pesares, la hija que le auia prometido la casó con otro; y en lugar de concederle priuilegios de libertad, le obligò a aquel tributo tan nũca imaginado de los ciẽ Filisteos incircũcisos. Pues Señor, no le prometiò fauores grandes, riquezas, señorio, libertad? Eran promesas de Principe q̃ le auia menester, passò la ocasion, y dexole a las leyes comunes. Si fuera assi la cõdicion de Dios, no me admirara, que auiẽdo logrado sus desseos, de q̃ Maria fuesse Madre suya, y le diesse al mundo la dexasse en lo demas a la ley comun de la Purificacion de las Madres. Pero no fue assi, sino antes atendiò Dios a la mayor grandeza de esta Señora, y que se entienda su rara, y singular virtud; pues quando todas las criaturas le estauan dando adoracion por Madre de Dios, viue cuydadosa de agradarle en humildes obsequios, con que se hizo mas celebre en el mundo.

Notò el Padre S. Ambrosio *Amb lib. 1 off. cap 17.* que aũque el Patriarca Ioseph tuuo aquel sueño, sino fue reuelació, de que el Sol, la Luna, y las Estrellas le adorauan; entonces èl, mas humilde se ocupaua en estar obediente a los ordenes de su padre, aunque le costo tal vez perderse en el cãpo quando andaua en busca

Gen.c.37. ex Septuagin.

de sus hermanos; como consta, y se lee en el Genesis. *Et dixit Israel ad Ioseph: nonne fratres tui pascunt in Sichem? Veni mittam te ad eos. Dixit autẽ ei, ecce ego.* Oyamos las palabras del Santo. *Ioseph quoq; cũ somniasset quod Sol, & Luna, & Stellæ adorarẽt eum, sedulum tamẽ obsequium deferebat Patri.* Dissimulaua el rendimiento la grãdeza, y la obediencia realçaua la autoridad, sin que el verse adorado le desuaneciesse, antes bien parece que le impelia a mostrarse mas rẽdido a Dios executando los ordenes de su Padre. Singular modo hallò Maria para ocultarse, obedecer a Dios y a sus ministros, quando se vio adorada de vn Angel, y quando los mas puros Serafines la reconocen por Reyna suya. Y con este dissimulo de su grandeza, nobleza, priuilegio, y libertad saca a vistas la mayor autoridad suya, y de Dios, y la que parece mancha viene a ser en ella mayor pureza.

14 Careemos ya este misterio con otro de Christo, y se conoceran ambos a vna luz. Aora no es cosa rara que no se huuiessen abierto los cielos, ni se huuiesse oydo en el mundo la voz del Padre, ni se huuiessen manifestado prendas del Espiritu santo, hasta el Bautismo de Christo? Entrò pues en el Iordan a ser bautizado de su Bautista, y apenas puso los pies sobre sus puros raudales, quando se rasgaron los cielos, baxò el Espiritusanto, y se oyò la voz del Padre en que le aclamò por hijo suyo. *Ecce aperti sunt ei cæli: & vidit spiritũ Dei descendentem sicut columbã Et ecce vox de cœlis dicẽs: Hic est filius meus dilectus in quo mihi complacui.* Notò el misterio agudamente san Hilario. *Baptizato eo, reseratis cælorum aditibus, Spiritussanctus emittitur, & specie columbæ visibilis agnoscitur, & istius modi Paternæ pietatis vnctione perfunditur.* Viose como obligado Dios a manifestarse aqui, quando Christo con la ceremonia del bautismo se oculta: no tenia necessidad de bautizarse, que era la misma santidad: y a este tiempo se le comunican al mundo, tãtas noticias de Dios, y de la beatissima Trinidad, y es que la pureza de Christo acompañada de vna ceremonia sin necessidad, merecio al mundo este tesoro del conocimiento de su Dios. Hazed cuenta que entrar Christo en el Iordan y Maria en el Templo a lauarse el, y purificarse ella, casi es todo vno, y se luze en los efetos; la pureza de la Madre es llaue de la ciencia y conocimiento de Dios; la pureza del Hijo franquea los tesoros de la diuinidad

Matth. 3.

Hilar. hic.

dad, y quanto mas se ocultan, mas se manifiestan, y luze su grandeza quãdo parece quiere ocultarse y encubrirse mas.

---

§. IIII.

Templo Ierosolymitano torre de sombras, buyẽ a la presencia de la luz de Maria, tal vez dâ Dios a beuer sus misterios en vaso penado.

ASseguremos con nueuas fianças el pensamiento que arriba tocamos. Entrò en
15 el Iordan Christo en figura de pecador, y exteriormente lo parecia, pues entraua en el baño comun del Bautismo de penitencia, y no entrò sino a que dando virtud a las aguas de purificar culpas, a lo dissimulado las ahuyentasse. Entra Maria en el Templo en figura de muger q̃ necessitaua de purificaciones, y a la verdad entrò como si fuera Dios, espantando feas tinieblas, y comunicando celestiales luzes.

Estraños titulos, viendo en espiritu el misterio de este dia, le dà al Templo de Ierusalẽ el
Michea 4. Profeta Micheas: *Et tu turris gregis, nebulosa filia Sion vsque ad te veniet: & veniet potestas prima regnum filia Ierusalem.* Llama al Templo torre, y torre de ganados, cubierta de vna obscura niebla, torre porque el Templo estaua edificado en traça, y forma de vna torre muy descollada: llamase de ganado, porque en el atrio del Templo se ofrecian muchos animales en el Altar de los holocaustos: llamase nebulosa, dize Nicolao de Lyra, porque el humo que se leuãtaua del fuego de los sacrificios la tenia fea y asquerosa, y assi trasladaron los Setenta: *Turris gregis squalens.* Pero a mi intento haze mas la exposicion de
Theodoreto. *Hanc Micheas turrim caliginosam, & squalidam vocat, propter habitantium impietatem.* Theod. hic
No parece auia de mouerse el Profeta a llamar al Templo torre llena de obscuridades por el humo de los sacrificios; mereciò esse titulo la impiedad de sus habitadores, ellos la hazian fea y obscura, su falta de Fè ocasionaua las tinieblas. Pues que remedio? Entren en el Maria y Christo, desterraran con su luz essas sombras, ahuyentaran con su pureza aquella fealdad y no estarà ya lleno el templo de las tinieblas de ignorancia de su Dios, sino de la luz de su conocimiento. A esso entran Hijo, y Madre, potestad primera, y segunda.

gunda de la Iglesia, que por esso se dize dos vezes: *Ad te veniet, & veniet potestas prima.* Que de esta entrada entendio este lugar del Profeta, Nicolao de Lyra: *Vsque ad te veniet, id est, Redemptor. Quod impletum fuit, quãdo ibi oblatus fuit.* Y no se nos passe lo que aduirtiò el mismo Theodoreto, que la fealdad del Templo la introduxo la poca atencion de los ministros de Dios en la obseruancia de las leyes. *Nam cum legibus Dei Republica temperata nitorem inquinarant, iniquitatem veluti squalentem, & sordidam domum quandã introduxerunt.* Pues si la poca obseruancia de la ley manchò la casa del Señor, afeò la torre del Templo, llenò de sombras y abominables obscuridades aquel Palacio, Maria, y Christo celestiales luzes le purifican en sombra de Purificacion, y por este fin entran en el Templo, quando parece los lleua la obseruãcia de la ley.

Lyra in Gloss.

Theodor. ibidem.

16 Entra en el Templo la Reyna de los Angeles hecha Templo viuo de Dios, rodeada de celestiales luzes para purificar el Templo, mas que para purificarse, y desterrar de el las tinieblas de ignorancia, que tenian de Dios hombre, que no sin causa, como dixo su deuoto Bernardo, fue origen esta Señora, y fuente de todas las ciencias y especulaciones que tienen por objeto a Dios, y a la traça que el Sol, por ser padre de la luz, excede en ella a todos los Astros del cielo, assi la Virgen excedio en virtud, ciencia, y sabiduria a toda criatura racional. *Origo fontiũ, & fluminũ mare: virtutũ auctrix, & scientiarum scientia sanctarum Maria: quia sicut Sol vniuersa cali lumina pracellit prarogatiua claritatis eximia, sic ipsa totam rationalem creaturã (post filium) pracellit splendore virtutis, ac scientia.* Amagos son de diuinidad, que Dios se llama Señor de las ciencias, y su luz destierra las tinieblas, mas como le lleua en sus braços, parece que le comunica sus calidades por lo lustroso, claro, y resplandeciente, que son en Maria prerogatiuas de Madre. Aquella vizarra muger del Apocalypsi al mismo tiempo que la vio san Iuan vestida del Sol, *amicta Sole* la vio Madre, *& in vtero habens, &c.* Era Maria, dixo Agustino, a quien bañauan los rayos del Sol, que fue Hijo de su vientre, *eius luce protegebatur, cuius carne grauidabatur,* la humanidad supositada en el Verbo, que fecundò su vientre sacrosanto, era el origen de su luz, y la bañaua de claridad tanta, que no solamente era Templo viuo de Dios, pero era necessario ad-

Bern. ser. 1 super Salue Reg.

August. in Psal. 142.

uertir que era criatura.

No a caso, sino con misterio grande hizo esta aduertencia a los fieles el Padre San Ambrosio, yua ponderando quan digno de veneracion es en la Iglesia el misterio de la Encarnacion, no solamente por el termino, que es vn Dios hecho hombre, sino por otras circũstancias, del Espiritu santo, que obrò el misterio por Maria, en cuyo vientre se hizo la admirable vnion de las dos naturalezas. Y aunque se venera, y adora todo el misterio junto, mirado segun sus partes, no se le deue a cada vna ygual adoracion, porque se adora el Espiritu santo por Dios, Christo por Dios y hombre, cō la misma adoracion deuida a Dios, Maria no como Dios, porque aunque fue Templo de Dios, no fue como el Espiritu santo, Señor del Templo. No son de perder las palabras del Santo: *Cum igitur Incarnationis adorãdum sit Sacramentum, Incarnatio autem opus Spiritus sit, sicut scriptum est: Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obũbrabit tibi: & quod nascetur ex te sanctum, vocabitur Filius Dei: haud dubie etiam Sanctus Spiritus adorandus est, quando adoratur ille qui secundũ carnem natus ex spiritu est. Ac ne quis hoc deriuet ad Virginẽ Mariam, erat Templũ Dei, no Deus Templi.* Singular aduertencia, pero son tantos los esplendores de Maria, que son necessarios indices en la Iglesia, que señalandonos quien es Dios, nos digan que Maria no lo es, y quando entra en el Templo, es menester quiẽ aduierta que es Templo viuo adonde habitò Dios, y que no es el Dios del Templo.

Ambr. lib. 3. de Spiritu sancto, cap. 12.

17

Hasta aqui parece pudo llegar la perfecion, la gracia, y la virtud de esta Señora, y no falta quien diga que entrò a purificarse al Templo, y a guardar la ley de Moysen, no segũ que era penal, que de esta manera no la induzia obligacion, sino segun que era santificatiua, è instituyda por accion de gracias del beneficio de la fecundidad, y aunque consumada, y perfeta en todo genero de virtud no quiso perder el lãce de ilustrar con su luz el Templo, dar noticia en el del Hijo de Dios, y mostrarse agradecida al Padre, y caminar de virtud en virtud hasta vnirse cō Dios en la mas alta cumbre de la perfecion. Confusion grande de nuestra tibieza, no lo pondero bien, de nuestra malicia y peruersa inclinacion, pues todo nuestro cuydado y diligencia se libra en perder lo que està grangeado, dar mayores caydas en el vicio, atrasarnos en la virtud, y valer menos a los

Author Sã Eluarij Biblici.

18

los diuinos ojos. Al otro Obis-
po de la Asia le reprehende el
Apoc. 2. Euangelista Iuan, que auia aflo-
jado mucho en el exercicio de
la virtud, y auia dado vna cay-
da peligrosa, desamparando
las obras primeras de la Cha-
ridad. *Quod charitatem tuã pri-
mã reliquisti. Memor esto itaq;
vnde excideris.* Es vn admira-
ble dibuxo de la estatua del so-
beruio Rey de Babylonia, di-
xo Ricardo, que teniendo la
cabeça de oro, viene a termi-
narse en vnos pies de barro.
Ricard. de S. Vict. li. 1 de erud. interioris hominis c. 24 *Ecce statua nostra in qualem fi-
nem desinit, quæ post caput au-
reũ fictiles plantas accepit.* Que
ordinario suele ser en los peca-
dores a vna vocacion de Dios
arrojar algunas llamaradas de
virtud, cubrirse del oro de la
charidad, pero si no se fomenta
con la perseuerancia en el exer
cicio virtuoso, poco a poco va
perdiendo el oro su lustre, y a-
braçando el apetito lo dulce
del deleyte, y causandole hor-
ror lo aspero de la virtud, vie-
ne a comutarse lo precioso del
oro, por lo vil del barro, y dà
el miserable pecador tal vez
vna irreparable cayda. Que a
tiempo lo lloraua Ieremias en
Ierem. c. 4 Thren. sus Trenos. *Filij Sion incyti, &
amicti auro primo: quomodo re-
putati sunt in vasa testea, opus ma-
nuum figuli?* Dexemos la expo
sicion de este lugar al mismo
Ricardo, que pondera bien la
cayda de los varones ilustres
de la Republica de Ierusalen,
que vestidos antes del oro pri-
mero, y mas precioso, baxaron
a tan miserable fortuna, y tan
pequeño aprecio como tiene
vn vaso de barro, passaron de
vn estremo a otro. *Quid auro
preciosius? quid testa vilius? quo-
modo ergo obscuratũ est aurum:
mutatus est color optimus? Quid
auro tractabilius? quid testa fra-
gilius? quomodo charitas se attre-
ctare, quomodo attenuare permit-
tit, quæ omnia suffert: omnia cre-
dit: omnia sperat: omnia sustinet?
Quid autẽ voluptate cõtemptibi-
lius: quid delicata mẽte deiectius,
quæ semper in prosperis per cõcu-
piscẽtiã resoluitur, & in aduersis
per impatiẽtiam frangitur?* Ay
cosa mas preciosa que el oro? 19
ay cosa mas vil que el barro?
Desdicha grande! que pier-
da el oro su lustre, su valor,
y quilates. Que metal se com-
para al oro en la fortaleza? en
la fragilidad ay cosa alguna co
mo vn vaso de tierra? Causame
pasmo, que la virtud de la cha-
ridad, oro finissimo, que como
dize el Apostol, todo lo sufre,
lo cree, lo espera, y tiene calor
para digerirlo; assi se dexe ate-
nuar que venga a dexar de ser.
No me admirara padeciera es-
sos achaques el deleyte digno
de ser menospreciado, por in-
constante, ay cosa mas vil, y
menos segura, que vn animo

entregado al gusto, y deleyte del mundo, pues en la fortuna pospera su misma concupiscencia le deshaze, y en la aduersa la impaciencia le destruye. O miserable vida la del pecador, que commuta para su ruyna lo mas precioso por lo mas vil, y remata en vnas extremidades de barro fragil, la estatua de su vida que empeçò por la cabeça de oro. Maria santissima aunque desde el instante de su Concepcion fue pura, y santa, creciò siempre en gracia, y en virtud, siempre fue oro; no se conocio en ella el barro de Adan, ni perdio la ocasion de ser mas santa, y mostrarse mas agradecida a Dios.

Mas a quien no admira el ardid de Dios, que quando pretende que su Hijo sea conocido, y su Madre por Madre Virgen, como el por Dios hombre, quiere entren en el Templo con disfraz, y reboço de Purificacion, y de Presentacion? Señor, si quereys de vna vez desterrar las tinieblas, y obscuridades de este Templo, y de sus ministros, hablad claro, y dezid quien soys, para que os encubris quando deseays manifestaros? Es admirable el temple de la condició diuina, pues siendo luz infinita è inmensa, y propriedad de la luz, aborrecer la obscuridad, y hazer claras, y manifiestas todas las cosas, tiene como emulacion a la claridad y llana inteligencia de sus misterios, y assi vnas vezes no quiere que los entiendan todos, y otras lo dispone con maña, y artificio tan admirable, que ni el hombre se los halle a la puerta sin costarle solicitud, ni Dios los manifieste sin auenturar algo de su grandeza. Dixo grauemente Tertuliano, que el entendimiento diuino es inclinado a enigmas, y parabolas, que sus razones no son superficiales, sino profundas, y emulas a la manifestacion, y claridad. *Ratio autem diuina in medulla est, non in superficie, & plerumque æmula manifestis.* Y de aqui nace que tenga Dios la llaue de este secreto, y que no se pueda conocer a Dios sin Dios. Delgadamente notò este punto S. Hilario. Apareciosele Dios a Iacob, y dixòle: *Surge, & ascen de Bethel & habita ibi, facque altare Deo, qui apparuit tibi quando fugiebas Esàu fratrem tuum.* Ea Iacob leuantaos, subid al monte Bethel, que ahi ha de ser por aora vuestra habitacion, erigid vn Altar al Dios que se os aparecio quando yuades huyendo de vuestro hermano. En lugar de aquellas palabras *Qui apparuit tibi*, leyó Santes Pagnino del Hebreo. *Qui visus est tibi.* Entra pues aqui el Sāto, y dize. *Deus visus de Trinit. est.*

Tert. li. de resurr. car. c. 3.

Genes. 35.

Hilar li. 5 de Trinit.

est, Deus de viso Deo loquitur. Non potest Deus nisi per Deum intelligi. Mas facil fuera dezirle Dios a Iacob, leuantame a mi vn Altar, que soy el mismo que viste quando huyas de tu hermano Esau. Pero no le habla en este lenguaje; sino como si hablara de vn tercero, y estraño; y vn Dios que se vee, habla de vn Dios que se vio, para que entendamos el obscuro modo de hablar de Dios, y que el solo tiene la llaue de la ciencia de sus misterios, que no se ha de entrar el alma al conocimiento dellos tan a lo dulce que no le cueste cuydado grande despauilar los ojos del entendimiento para penetrarlos.

Aora entenderemos vn pensamiento graue del Padre San Gregorio Nazianzeno, y vnas misteriosas palabras del Psalmista, las palabras del Rey Santo son del Psalmo 103. *Qui tegis aquis superiora eius.* En el Hebreo segun san Geronymo se lee assi: *Qui tegis aquis cœnacula eius.* Dize pues el gran Theologo, que Christo Señor nuestro enseñó a sus Discipulos los principales misterios de nuestra Fe en el cenaculo, para manifestar que quando Dios reuela misterios a los hōbrés, ellos suben, y Dios baxa, como le sucedio con Moysen en el Synay, porque mientras

Greg. Nazianz. orat. in Pentecos.
Psal. 103.
21

Dios está en la altura, y magestad suya, y no se comunica cō los hombres, no pueden conocerle, y si los hombres no se alientan sobre sus mismos sentidos a subir al monte de la perfecion, no se hallaran capaces, y assi es lance forçoso que baxe Dios, y suba el hombre, y en este punto de vnion, y amistad a costa del cuydado de ambos beua el hombre con pena el precioso licor del misterio, y Dios se manifieste con alguna perdida al parecer de su autoridad: oyamos las palabras del Nazianzeno: *Ipse Iesus cū sublimioribus mysterijs Discipulos initiaret, Sacramentum ipsis in cœnaculo impertijt, vt illud ostēdatur; partim Deum ad nos descendere, quemadmodum olim in Moyse contigisse scimus, partim nos ad eum subuehi. Quandiu autē & ille in sua specula, & homo in humilitate, & depressione sua manserit, nec bonitatē ipsius vllo modo misceri, nec beneficentiā cōmunicari posse.* Manifestar pues Christo sus misterios en el cenaculo, y auer baxado tambien alli el Espiritusanto, no tuuo solamēte misterio del lugar, por ser literalmente cenaculo, sino por lo significado por esse nombre, segun la alegoria, como notò Nicetas, porque este nombre Cenaculo, significa la parte superior de la casa adonde al

principio se començaron a celebrar las Cenas, como escriuio Festo, y assi lo mismo es dezir David, que cubre Dios con agua los Cenaculos, que si dixera a la parte superior de esta su casa de la Iglesia, que son como dize el Comẽtador, los varones grandes y Apostolicos Estos pues menospreciãdo lo terreno con que se hazen superiores a todos, y aun a si mismos, se hazen capaces de los diuinos misterios, y en esse Cenaculo, que por eminente que sea, es puesto humilde para Dios, baxa el mismo, traua amistad con los hombres, fecunda con aguas celestiales el alto monte de la razon, y disminuyendo en parte Dios su grandeza, llega a conocer el hombre que es Dios el que le habla, y le percibe en el modo possible en el corto, y limitado vaso de su entendimiento. No se vee como los diuinos misterios se beuen en copa penada? Pues no piensen los de Ierusalen, que sin diligẽcia propria, y cuydadosa solicitud, hã de conocer a Maria y Christo, que aunque han baxado de su grandeza con el dissimulo de ofrecerse en el Templo, es necessario se leuanten ellos de lo terreno adonde tienen ocupados los sentidos, para que se vnan con su Dios, veneren y respeten a su Madre, y penetren el misterio de su Purificacion.

Fest. apud Calep. verbo Cœnaculum.

---

§. V.

Sacrificio por el pecado en Maria, que no le tuuo, es prueua oculta de su pureza, esta se conoce en lo interior del misterio, desconocese por las vozes.

LA entrada de Christo, y Maria en el Templo, añade el Euangelista, fue sobre lo referido a ofrecer sacrificio a Dios, segun lo dispuesto en el Leuitico. Y para que lo entendamos mejor, sera bien assentar la disposicion de la ley. *Cũque expleti fuerint dies purificationis suæ, pro filio, siue pro filia deferet agnum anniculum in holocaustum, & pullum columbæ, siue turturem pro peccato ad ostium tabernaculi testimonij, & tradet Sacerdoti, qui offeret illam coram Domino, & orabit pro ea, & sic mundabitur à profluuio sanguinis sui.* Y mas abaxo; *sumet duos turtures, vel duos pullos columbarum, vnum in holocaustum, & alterum pro peccato.* Notorio es lo dispuesto, por

Leuit. 12.

22

por esta ley, y la obligacion q̃ induzia a las madres cũplidos los dias de su purificacion de ofrecer sacrificio a Dios, de corderos, tortolas, o palo ninos cõ las ceremonias de ofrecer, vno en holocausto y otro por el pecado; y ponerse el Sacerdote en oraciõ para que la madre quedasse del todo purificada. Solamente reparo en q̃ luzio en este hecho la mas profunda humildad de Maria. Encarecen mucho los Santos que se llamasse esclaua del Señor quãdo el Embaxador celestial la anunciò que auia de ser Madre. Mas a mi ver el acto mas heroyco de esta virtud en que se exercitò fue el de esta ofrenda: que ofreciera vna de las aues en holocausto vaya, mas otra por el pecado, *& alterum pro peccato.* Pues que pecado tuuo la siempre inmaculada? auiendo consumido en ella, y por ella el diuino amor, y abrasado todas las armas, y fuerças de la culpa. Raros prodigios obrò Dios en el mundo enamorado de su Madre. Asi explicò Ricardo de Sãto Victore aquellas palabras de Dauid en q̃ cõbida a ver las marauillas de Dios. *Venite, & videte opera Dñi, quæ posuit prodigia super terrã.* Y los prodigios son los q̃ refiere en las palabras inmediatas. *Auferẽs bella vsq; ad finẽ terræ. Arcũ conteret, & cõfringet arma: & scuta cõburet igni.* Que tierra es esta tan singular, y monstruosa donde Dios entabla paz vniuersal, quita la guerra, abrasa las armas, asi las q̃ hieren de cerca como las arrojadiças? Pero que tierra ha de ser sino la de Maria, de dõde naciò la verdad aqui no ay estruendo de armas, ni rumor de guerra, no se conoce pecado actual, arma q̃ hiere de cerca, ni original que es como flecha disparada de lexos del arco q̃ flechò el primer hõbre. Oyamos a Ricardo. *Quæ est ista obsecro terra, de qua bella omnia fine tenus auferuntur, nisi illa de qua idẽ Propheta alibi protestatur: veritas de terra orta est, & iustitia de cælo prospexit? De hac itaq; terra omnis pugna tollitur: in hac terra pax plena reparatur. Arcũ (inquit) cõterens, & cõfringẽs arma:* y para q̃ sepamos q̃ fue el diuino amor el q̃ hizo estas finezas por su Madre, y q̃ poniẽdose a su lado la fortificò, y acrisolò de manera, q̃ no se le atreuiò la culpa, ni se conocio en ella defeto, añadio Ricardo; *Diuinus amor in ea adeò cõualuit adeò eã ipsã in omni bono solidauit, vt de cætero spiritualis qualiscũq; defectus in eã incidere omnino nõ posset.* Pues vna Señora adò le el amor diuino puso paz summa, y que no puede el mas despojado lince hallar en su alma espiritual defe-

Ricard de Sã Vict. li. 2. de Emmanuele, cap 29.

Psal. 45.

to; porque pecado ha de ofrecer sacrificio? Parece que en rigor era escusado, y sin embargo le ofrecio de humilde, y por imitar a su Hijo, quiso parecer pecadora, siendo purissima.

23 Pondera el Apostol la humildad del Hijo de Dios en auerse sujetado a la muerte, y muerte de Cruz: *Humiliauit semetipsum factus obediẽs vsq; ad mortem, mortem autem Crucis.* Philip, 2. Pero mayor humildad a mi parecer encierran, otras palabras que escriuiò a los de Corintho: *Qui nõ nouerat peccatum, pro nobis peccatum fecit.* 2. Corin. 5. El Señor que no sabia, ni podia saber por experiencia, en su persona, que cosa era pecado: se hizo pecado por nosotros. De muchas maneras explican este lugar los Interpretes sagrados: agradame aora Sã Chrysostomo, que le interpreta de esta manera. Chrysost. hom. 11. *Eum qui non nouerat peccatũ, qui ipsamet iustitia erat peccatum fecit, hoc est, vt peccatorem condemnari passus est.* Mucho le deuemos a Dios, que muriò, y muriò muerte de Cruz. Pero lo superior es, que siendo la santidad misma, fue tratado como pecador. Añadiose a la pena atroz, la confusion que ocasionaua la infamia y descredito. *Neque enim cruciatum dũtaxat ea res habebat, sed & ignominiã*, dize el Dotor santo. Hasta aqui pudo llegar la humildad de Christo. Y hasta aqui digo yo pudo llegar, y no passar la de su Madre. Que fuesse su Concepcion inmaculada, la de Christo por obra del Espiritu santo, su parto la pureza misma, su vida llena de esplendor de virtud, y que oy ofrezca sacrificio por pecado, a quien no admira? Apuremos que pecado era este por el qual se ofrece vna de las aues. Responden algunos Dotores, que este pecado eran achaques originados del pecado primero conque quedò infecta la naturaleza, era vna irregularidad o inmundicia legal, que suponia el pecado del primer hombre, que en cierto modo se renouaua su memoria en el parto. Aora tiene la misma, sino mayor fuerça mi admiraciõ, pues estãdo Maria libre de los achaques de la culpa, ni auerse renouado en su parto por auer sido del Autor de la gracia, sola su humildad profundissima pudo dar motiuo al sacrificio por el pecado.

O con quanta razon careãdo nuestra soberuia con la humildad de Maria, exclama aqui el Abad Igniacense: *Vtinã fratres mei, vtinam nos illam haberemus humilitatem in peccatis nostris, quã verè habuerunt sancti in virtutibus suis. Ego quod sanctus sis, numquid, sicut sanctarum sanctissima, qua sanctum*

san-

sanctorum peperit Maria? O si tuuieramos los pecadores cōfusos de auer pecado la humildad que tienen entre los esplēdores de sus virtudes los Santos. Yo te doy, dize, fiel que seas Santo, seraslo tanto como aquella Señora santissima, que tuuo en sus entrañas, y pario al mundo el Santo de los Santos? No podràs llegar a besar el pie de Maria por mucho q̃ se empine tu virtud, por mas descollada que sea tu santidad. Pero la mayor inuectiua es cōtra el pecador, q̃ todo es huyr de la humildad en medio de sus culpas, quando Maria la ostenta en medio de sus glorias. Que vana presuncion es hazer alarde de santidad, huyendo los titulos, y reconocimiento de pecador, quando Maria pone velos a su pureza; si santidad tan rara se encubre ofreciendo sacrificio por el pecado como tu con qualquier rayo de virtud quieres dar en los ojos de los mortales! y oxala no llegue tu vana presuncion de santidad a lo summo de la malicia, que es desestimar las purificaciones que instituyò Dios en la Penitencia, sacramento de la Iglesia nueua, quando en la ley antigua insinua Maria la purificaciō Euāgelica.

24 No es de perder, ni deue dexar de ponderarse la oracion, que por esta Señora santissima haria el Sacerdote: *Orabitq; pro ea Sacerdos, & sic mundabitur*: porque si se dirigia en orden a la pureza de Maria por la inmundicia legal, siendo tan pura como queda dicho, parece se le hazia injuria con esta oracion, suponiendo necessitaua de purificarse. A la traça de aquel celebre dicho de San Agustin, que haze injuria al martir el que ora por el, porque le protesta estar en estado miserable, y de necessidad, quando goza de la mayor dicha, y de cuya oracion nos deuemos valer todos: *Iniuriam facit martyri qui orat pro eo; cuius debemus nos orationibus cōmendari.* Y aunque Maria por estar en estado de viador, no podia quedar ofendida de que se orasse por ella, no necessitaua de oracion, segun el respecto que dezia a purificarse. Pero sin embargo fue conueniente la oracion por fines altissimos, autoridad del Sacerdote, gloria de Dios, y grandeza de su Madre. *August.*

Tuuo siempre Dios especialissimo cuydado de que se honrasse, y autorizasse la dignidad del Sacerdocio, aun quando era solamēte sombra de las verdades del Euangelio, y con razon, porque el Sacerdote es como vn padre del mundo, y que estando en lugar de Dios

tiene sus vezes. Asi lo notò S. Chrysostomo, explicãdo aquellas palabras del Apostol a Timoteo. *Obsecro igitur primum omnium fieri obsecrationes, orationes, postulationes, gratiarum actiones pro omnibus hominibꝰ.* Que se le encarga vna general prouidencia de todos los hombres, y de todos los estados, como a sustituto del summo Sacerdote, padre vniuersal de todas las criaturas. *Quasi cõmunis quidam totius orbis Pater Sacerdos est: dignum igitur est, vt omnium curam agat, omnibusq; prouideat: sicut & Deus cuius ministerio seruit, & fungitur vice.* Y asi haze Dios tanto apre
25 cio de la dignidad, que aũ los beneficios que el haze, quiere que passen por la censura del Sacerdote. Yua caminando Christo a Ierusalen passando por Samaria, y Galilea, y al entrar en vn Castillo le salieron al camino diez leprosos, leuantaron la voz pidiendo vsasse de misericordia con ellos, y los sanasse: *Iesu praeceptor miserere nostri.* Miròlos Christo, y remitiòlos a los Sacerdotes del Templo. *Ite ostendite vos Sacerdotibus.* No estraño esta remission, pero admirame, que supuesto auian de sanar en el camino como sucedio, *& factũ est, cum irent, mundati sunt,* y no en virtud de la oracion de los Sacerdotes, pareciò superfluo, remitirlos a ellos: pero tuuo grauissimo misterio, como notò Tertuliano, que pregũta; *Cur si ante illos erat emũdaturus?* para que los embiaua si el los auia de purificar? Fue a caso querer hazer burla de los Sacerdotes, y de la ley, diziendo no tenian que ver cõ aquella cura: *An quasi legis illusor, vt in itinere curatis ostenderet nihil esse legem cum ipsis Sacerdotibus?* Antes solicitò por este medio la autoridad del Tẽplo, y de los Sacerdotes, y que se supiesse estaua alli la fuente de la salud, y se desaficionassen de los pozos de los Patriarcas a quien estimauan en tanto, que por esso le dixo la Samaritana a Christo: *Numquid tu maior es Patre nostro Iacob qui dedit nobis puteum?* Los Samaritanos eran cismaticos en el pueblo de Dios, desde que por orden del Profeta Achias se apartaron las diez Tribus en tiẽpo de Ieroboam, y habitaron en Samaria. Remite pues Christo los enfermos a los Sacerdotes, y sanarõ en el camino, para q̃ entendiessen era toda vna la virtud suya, y del Sacerdote, y q̃ aũque Dios purifique, se ha de guardar decoro al Sacerdocio y al Templo, pues se le tiene el Hijo de Dios por estar alli su virtud, y ser la matriz de su culto, y Religion. Asi cine su pẽsamiento el Africano. *Vt scirent*

1. ad Timoth 2.
Chrys. ho. 6
Luce 17.
Tert. lib. 4 cõtra Marcio, c. 35.

rent

rent Ierosolymis esse, & Sacerdotes, & Templum, & matricem Religionis, & fontem, non puteum salutis. No es mucho, segun esto, ore por Maria el Sacerdote, padre comun, vice-Dios en la tierra, venerado por el mismo. Y si creemos a

Aug q. 40. san Agustin, segun la ley del Leuitico, la oracion no solamente se hazia por la Madre, sino tambien por el Hijo, y assi lee, *exorabit pro eo.* que a lo dissimulado, para autorizar la oracion y el Sacerdocio, le sujetò a ella el Hijo de Dios. Si

26 ya no fue dar a entender que es gloria grande para Dios darle gracias de sus beneficios, y que este modo de oracion, no solo se pudo hazer por Maria, pero tal vez la sabe hazer el Hijo de Dios, como por si, y

Ioan. 6. representando necessidad. En el cóbite del desierto dio Christo gracias a su eterno Padre, quando se vio con los panes en

Basi. Seleu. orat. 33. las manos Consideròle S. Basilio de Seleucia, y pregũta: *Nũquid velut indigus abundantiam postulat?* Claro està que no pedia como necessitado, pero quiso dar a entender, lo primero, que no queria competir ambicioso al Padre la superioridad, sino reconocersele en quãto hombre por inferior, y que como necessitado de su socorro le imploraua para obrar el milagro: *Sublatis in cælum oculis, Patri hoc præclarè factũ acceptum refert.* Y es singular a la bança de la oracion, segun que es acció de gracias, que se valga della aun el mismo Dios, y ceda en gloria suya. Fue la del Sacerdote para mayor grandeza de Maria, y quien duda, saldria del Templo mas inflamada en el diuino amor, y recibiria nueuos dones del Espiritu santo, viuos efetos de la oracion, como lo escriuio el Egypcio Macario en vna de sus Homilias: *Qui enim se compellit quotidie ad perseuerãdum in oratione, à spiritali dilectione accẽditur in amorem diuinum, & desiderium ardens erga Deũ: & gratiam perfectionis Spiritus sanctificantis suscipit.* Ore pues el Sacerdote quãdo entra Maria en el Templo, que no la haze injuria, antes realça su dignidad, solicita la gloria de Dios, y ocasiona nueuos feruores en el diuino amor. *Macar. senior. hom. 40.*

Ciñamos ya el Discurso, y sepase que la interior pureza de Maria, y su dignidad de verdadera Madre del hijo de Dios, anda en esta solenidad oculta con velos de purificacion, oracion, sacrificio por pecado, legal inmundicia, y que son vozes que disuenan con la santidad suya, y summa limpieza de su parto. Pero no ha de conocerse por estas vozes quien es, sino que la Fè penetre para

conocerla, la interior pureza deuida a vna Madre Virgen, q̃ en estas ceremonias exteriores no parece Madre de Dios. Litigauan dos mugeres en el tribunal de Salomon sobre vn chicuelo viuo, cada vna dellas a voz en grito queria persuadir que era madre suya, y que como a tal deuia entregarsele el hijo, el Rey sabio no hizo caso de las vozes, librò el juyzio de esta causa en los interiores afectos del coraçon de la verdadera madre, y para conocerla mandó traer vn alfanje, diuidir el infãte, y apenas oyò esta sentencia la madre propria, quando cediendo de su derecho, tuuo por menor mal viuiesse en agenos braços, que verle muerto en los proprios. *Nec mihi, nec tibi, sed diuidatur.* Dezia la madre supuesta, no se entregue a ninguna diuidase, replicaua al contrario la que le auia engendrado, y pedia que no se diuidiesse, aunq̃ se entregasse a la madre fingida; y Salomõ atento a los afectos de la que rehusaua la muerte del hijo, sentenciò en su fauor, y mãdò que se le diessen viuo: *Date huic infantem viuum, & non occidatur: hæc est enim mater eius.* Ponderò el caso delgadamente S. Ambrosio. *Itaq; vir ille spiritalis naturam in affectibus quæsiuit, quæ latebat in vocibus, & pietatem interrogauit, vt proderet veritatem.* Si qrereys saber si Maria es verdadera Madre de Dios, no se lo pregũteys a las vozes de Purificació, oblacion, sacrificio por pecado, oració del Sacerdote, que en ellas està encubierta su dignidad: preguntadlo a su interior pureza escondida debaxo de essas cortinas, a la santidad interior, que ella os dirà la verdad, y se conocerà por aqui la profundidad del misterio desta Purificacion.

3. Reg. 3.

Ambr, li. 3 de Spiritu sancto. cap. 7.

---

§. VI.

Injuria parece del Redẽtor, ser redimido, pero misterioso presagio de vencer muriẽdo, es dar libertad cõprado, y vendido. Ponderãse los titulos que le dà Simeon en su Cantico.

ET cum inducerẽt puerũ Iesum parẽtes eius, vt facerẽt secundum consuetudinẽ legis pro eo. Lleuó Maria al Tẽplo a su Vnigenito, para que se cũpliesse en el tambien el rigor de la ley, que disponia se comprasse y redimiesse en cinco siclos el Primogenito, y se ofreciesse sacrificio por el. Estraño mucho 27

en el caso presente, que la gloria de Christo es fuerça deduzirla con maña, como la de su Madre, de aparentes injurias a su honor, y credito. Vna de las mayores afrētas que pudo padecer fue, sujetarse a que se entendiesse necessitaua de que se ofreciesse sacrificio por el, siendo el vnico sacrificio, y el compendio de todos, que a este solo reduxo la gracia, la multitud de los de la ley, como meditò grauemēte Arnoldo Carnotense. Antiguamente en la Pasqua se buscaua vn cordero, cada familia escogia el suyo, y le sacrificaua, pero llegada la Pasqua del Cordero Christo, el solo fue el sacrificado. Dè el tiempo, que siempre anda en Gyro, como essos celestiales Orbes, las bueltas y circulos q̃ quisiesse su Autor, que por muchas que sean, siēpre serà vnico el cordero, vna la familia del pueblo Christiano, vna la casa, vna la mesa, vno el sacrificio: *Vnum igitur agnū habet Ecclesia, n q̃ quoties Pascha reuoluitur, quari alterum necesse est: & cum vna sit tribus, & familia populi Christiani, vni populo vna sufficit hostia, & in vna domo vna ponitur mensa.* Pues no os parece injuria que quando empieçan a oyrse los bal dos de este Cordero que ha de quitar los pecados del mundo, gima por el la tortola, vierta su

Arnol. tract. de septem verb.

sangre el palomino, como si necessitara de essa ofrenda? Pero no fue afrenta, sino gloria, porque sujetandose a esta ceremonia por el amor de los hōbres, se mostrò Dios, y gran Señor, dexandolos libres de aquel pesado yugo. Es lo que escriuiò Pablo a los fieles de Galacia. *Misit Deus filium suum factum sub lege: vt eos qui sub lege erāt, redimeret.* Es gloria de vn Principe ceder tal vez de la grandeza, y autoridad, y sujetarse a ceremonias que parezcan de descredito, porque no gima el vassallo debaxo del yugo de vn insufrible imperio.

Galat. 4.

28 Estaua en el pesebre, trono de su grandeza el Principe de paz Christo, vinierō a adorarle los Reyes del Oriente, y entre otras ceremonias, y obsequios de su obediencia le ofrecieron oro, incienso, y myrrha: credito de Christo fue que le adorassen Reyes, estando en tā humildes paños, y que le reconociessen por supremo Monarca; pero no se si le estuuo bien a su opinion recibir los dones ofrecidos. Para que, oro, quien siendo rico, quiso nacer tan pobre? para que aromas, quien juzgò decēte nacer en vn establo entre brutos, y que le reclinassen en vn pesebre? sin embargo se dexò seruir cō ellos y cō grande misterio. Pōderò e agudamēte Tertuliano: *Quas claus*

Tert. li. de Idolatria.

su-

suiá sacrificationis. & gloria secularis quã Christus erat ademp turus. Fue misteriosa la ofrenda, como hecha a vn Principe, que auia de dexar libre la Gentilidad de pagar aquel tributo a sus dioses. No importa padezca algo en el credito Christo, dexandose seruir como grã Señor, quando nace sieruo que essa que parece afrenta es gloria, pues con esta dadiua que recibe, dexa libre la Gẽtilidad del tyrano yugo de sacrificar a sus Dioses. Y cõ este culto que admite, dà fin, remate, y clausula a todos los vanos sacrificios de la idolatria. No pierde nada de su autoridad el Hijo đ Dios, de que se ofrezca por el sacrificio, si con el se han de rematar todos los de la ley, y comutarse la multitud de sus oblaciones, en el vnico sacrificio del Cordero.

Viene Redentor el Niño santo, y le redime su Madre, y le cõpra guardando la ley de los Primogenitos, Que dissonãcia!
29 el Redẽtor, redimido? el Señor comprado? no parece entra cõ buen pie la libertad de los hijos de Dios, con que se venda y se compre como esclauo, el q̃ los ha de redimir: esse titulo le venia bien al hombre, esclauo de Dios por dos titulos de cõprado, y nacido en su casa, y no de Madre libre; que por esta razõ de aquellas palabras de Dauid, *O Domine quia ego seruus tuus, & filius ancillæ tuæ*; infiriò Agustino esta consequencia: *Ergo, & emptus est, & vernaculus est.* Psal. 115
Pero el Hijo de Dios libre por naturaleza, porque se ha de vẽder, y comprar como esclauo? Fue admirable dissimulo de su grãdeza, dar libertad el que al parecer no la tenia, y empeçar a ser Señor, quando la ceremonia de la ley le marca como a sierno. Ardid soberano de este Principe, que como se ensayaua a vencer muriẽdo, logra los intentos para su mayor autoridad, por medios que parecen opuestos a sus fines. Lucha Iacob con el Angel, era el Verbo dizen algunos Dotores, y aprètòle con tanta valentia, que pidio partido al Patriarca *Dimitte me*: y al apartarse se hallò herido, pero no quiso soltarle de entre sus braços hasta que le echò su bendicion: *Non dimittam te nisi benedixeris mihi.* Vẽcio Iacob, y quedò coxo, quedò vencido el Angel, y echando bẽdiciones al vẽcedor. No entiendo este duelo, dixo con agudeza san Agustin: Si vence Iacob, como queda coxo? Si queda vencido el Angel, co no bendize? q̃ bendezir es accion de superioridad, mas propria del vencedor q̃ del vencido, segũ aq̃llo q̃ escriuio el Apostol a los Hebreos. *Sine vlla autem contradictione quod minus est, á me-* August. in Psal. 44. Hebr. 7.

meliore benedicitur. Y no por eſſo tiene aqui lugar el error de algunos que pretendiendo derogar la autoridad Sacerdotal, dixeron que no bendize el Sacerdote, ſino es juſto, y ſanto, y mejor que el ſeglar; y puſieron nota en que el Sacerdote eche bendiciones a la Hoſtia conſagrada; porque a todos reſponde como ſuele el Angelico Doctor ſanto Thomas, no es neceſſario que el Sacerdote ſea ſanto, ſegũ que es miniſtro, y obra con autoridad de Dios; aũque ya ſe ſabe, y enſeñan los Theologos quando es neceſſario eſtè en gracia para la deuida adminiſtracion de los Sacramentos, pero quãdo bendize, Chriſto es el q̃ bẽdize en el: *Et ideo non nocet ſiue bonus, ſiue malus fuerit: quia Chriſtus eſt qui in ipſo benedicit, & ſic ſine vlla contradictione, qui benedicit maior eſt.* Y quãdo en el ſacrificio de la Miſſa, bendize el Sacerdote la Hoſtia conſagrada, no bendize el cuerpo de Chriſto, ſino la materia, y no obra en virtud propria, ſino con autoridad de Chriſto, que en quanto Dios es mayor que ſu cuerpo, con que ſiẽpre viene a verificarſe,
30 que la accion de bendezir es de ſuperior. Pues como, boluiendo a nueſtro intento, Iacob vencedor; pide bendiciones al Angel vencido? O q̃ tuuo grande miſterio, Dios era el que luchaua con Iacob, y Iacob vence; pero quedò coxo, es que cogio la vitoria en ſu poſteridad, que vnos ſentaron biẽ el pie en la Fè del Meſſias prometido, y otros coxearon; pero le vencieron, quiero dezir, le apretaron tãto que le puſieron en vna Cruz. Mas eſſe miſmo Señor vencido, fue el q̃ echò al pueblo la bendicion. Oyamos aora a ſan Aguſtin: *Noſtis quia Iacob ipſe eſt Iſrael. Illi enim cũ Angelo luctanti, & præualẽti, & benedicto ab eo cui præualuit, nomen mutatũ eſt, vt appellaretur Iſrael, ſicut populus Iſrael præualuit Chriſto, vt crucifigeret eũ, & tamen in his qui Chriſto crediderunt ab ipſo cui præualuit benedictus eſt. Sed multi nõ crediderunt, vide claudicationem Iacob.* Diſsimulada grandeza la de vn Dios q̃ bendize vencido, ſera mucho que quien aſsi vencido leuanta la mano para echar bendiciones, comprado, y vendido aſſegure libertad, vendã los Sacerdotes en buena hora al niño Dios, comprele ſu Madre, ande en ventas, y en compras tan anticipadamente, que por eſte camino aſſegura ſu grandeza, y nueſtro reſcate.

D. Thom. hic.

Ya es tiempo que oyamos cantar al Ciſne Santo Simeon, eſte, y otros prodigios del Hijo de Dios: *Nunc dimittis, &c.* Ya Señor ſe llegò el tiempo de mi liber-

libertad, presa estaua mi alma en la carcel de esta vida en los grillos de la esperança, y no podia verme libre hasta teneros en mis braços. Assi lo interpretò Origenes: *Quandiu enim Christum non tenebam, quandiu illum meis brachijs nō arctabā, clausus eram, & de vinculis exire non poteram*: Por preso se tenia en la carcel de esta vida, quien con tanta priessa pedia salir della, como dixo Cayetano. Ya Señor no tengo que esperar mas, porque han visto mis ojos lo que desseauan. Pe-

Orig hom. 15. in Luc.

31 ro detened el passo vn poco, o varon grande, y dezidnos que aueys visto? Oyamosle: *Quia viderunt oculi mei salutare tuū &c.* Dale a Christo soberanos titulos, y blasones, Saluador, preparado para todos, sin parcialidad, luz no encerrada en el farol de Iudea, sino que esparciesse sus rayos hasta la Gentilidad, gloria del pueblo de Israel. Quando le llama Saluador, le llama comū a todos los pueblos, quādo luz le apropria a la Gentilidad a quien no se auia reuelado: quando gloria, le prohija al pueblo de Israel, q̃ la tuuo grande de que naciesse dèl el Messias. Pōderemos los titulos: *Quia viderūt oculi mei &c.* Grande dicha ver vn hōbre a su Salvador en braços de Maria, y en los suyos; y dar testimonio al mundo de su diuinidad, si nuestra Fè necessitara oy de cōfortatiuos, que de testimonios ay de esta verdad! Iuntos los refiere el Cardenal Damiano: *Immobile profectò, & immutabile est Christi mysteriū. Habuit enim testimoniū hominū, testimoniū Angelorū, testimoniū virorum, testimonium mulierū, testimoniū senum, testimonium parvulorū, testimoniū terrenorum, testimoniū cœlorū, testimonium Gentiliū, &c.* Apenas ay criatura alguna, sexo, estado, nacion, que no dè testimonio de la diuinidad del Hijo de Dios, y q̃ no se confiesse obligada al Saluador del mūdo, hōbres, Angeles, varones, mugeres, ancianos, niños, tierra, cielo, Gētiles, Iudios, luz tinieblas, Reyes, Prophetas, viuos, difuntos, hasta las criaturas insensibles, mil prodigios le claman, recopilados por Ambrosio: *Virgo generat, sterilis parit, mutus loquitur, Elisabeth prophetat, Magus adorat, vtero clausus Ioānes exultat, vidua confitetur, iustus expectat.* En prueba de que Christo es Dios, y Saluador vniuersal del mundo, es Madre vna Virgen, concibe vna esteril, habla vn mudo, prophetiza vna muger, adora vn Mago, dà saltos en el vientre de su Madre vn Infante, vna viuda prophetissa le aclama, espera le vn justo, y este publica sus glorias, y le llama Saluador

Dam. serm. de Epiph.

dor del mundo: *Quia viderũt, &c.*

32 Pero hagamos alto que en gloria de Maria el Saluador q̃ es comũ de todos se llama suyo: reparemos lo que dixo en su Cantico: *Exultauit spiritus meus in Deo salutari meo.* Alegrose mi espiritu, en otro purissimo espiritu, q̃ es Dios Saluador mio: aunque es verdad, que Dios desde que formò el mundo siempre fue Saluador: pero especialmente tomò este oficio haziendose hombre; y assi dezir que se alegrò su espiritu en Dios Saluador, es lo mismo que en Dios encarnado. Pero como le llama suyo: *In Deo salutari meo?* quãdo està publicando Simeõ que le preparò Dios para todo el mũdo: *Quod parasti ante faciẽ omniũ populorum?* Esta es la grandeza de Maria, tomar possesiõ del Saluador como de cosa propria. Aora dexemosselo dezir a vn Cardenal: *Vere enim meus inquit Maria, quoniam totũ corpus eius mediãte quo saluat mũdum, meum est, nullã in eo partẽ habet vir, aliquis.* Christo es mio dize la Virgẽ porq̃ el cuerpo con cuya sangre redimio el mũdo es mio nadie tuuo parte en èl. Saluador es de todos; pero yo estoy en la possessiõ de este Señor que por excelencia es mio. Notable es la grandeza de la Reyna de los Angeles, ser dueño del tesoro comũ de la Iglesia. Pero no por esso dexa de ser de todos, porque si fuera parcial, y obrara cõ atenciones, no pareciera Dios. Y assi arguia muy bien el Nazianzeno, que si auiendo sido el primer Adan igualmẽte dañoso para todos, fuera el segũdo desigualmẽte saludable, no obrara como Dios y fuera cierta especie de injusticia, el daño para todos, y el remedio para pocos. Esso quedesse para las razones de estado de los Principes del mũdo, que a iguales meritos dan premios desiguales; y tal vez premian al q̃ no ha seruido, y dexan de premiar al q̃ siruio. No obra Dios assi, si fue comun la perdida, es comũ el reparo: *Omnes citra vllam exceptionem instaurati sumus, qui eiusdẽ Adam participes fuimus, versutaque, & captiosa serpẽtis oratione circũuenti, & per peccatum enecti atque extincti, ac per cœlestem Adamum salutì restituti.* Por esso auiẽdo quedado todo el mundo infecto por la culpa del primer hõbre, no se haze parcial el Redentor en la causa de su reparo, sino q̃ aunque es de Maria se presenta comũ en la presencia de todos los pueblos: *Ante faciem omnium populorum.*

Christan. in Luc.

Naz. orat. ad Arrian.

Lumen ad reuelationẽ gentiũ.

33 Llamale Christo luz de la Gẽtilidad, no diziẽdo solamẽte en el

el pueblo de Israel, sino que se comunicò al Gẽtil mas retirado. Pero que querra dezir para la reuelacion de las gentes? De dos maneras lo podemos explicar: fue Christo luz del pueblo Gentilico, para que se reuelasse, y se supiesse lo q̃ Dios tenia alli encerrado, y es prodigiosa, singular, y rara la luz que penetrando lo mas retirado, y secreto, lo saca en publico para que se uea, y se goze. Notado he en el Genesis, q̃ el Espiritu Santo no llamó buenas ni malas a las aguas, ni a las tinieblas, que esta calificacion empeçò desde la luz: *Vidit Deus lucẽ, quod esset bona.* Que tal vez conuiene se haga examen de la luz, y se sepa si es buena, ò mala; y asi notó Oleastro, que no se contentò Dios con auerla criado tan bella, y tan hermosa, sino que despues de formada la examinò, enseñandome de camino a mi, y a todos los hõbres el cuydado q̃ deuemos tener de examinar nuestras tinieblas, quando Dios con atẽcion tanta examina su luz: *Puto te hoc mihi dicere velle, vt examinẽ, & discernã ego tenebras meas: si quidẽ tu tã studiose examinas lucẽ tuam.* Pues Señor, como no se hizo este examen de las aguas, y abismos? Respondiò el Sinaita, todo lo que precedio a la luz no merecio esta calificacion: *Sed neque aquas illas bonas, neque abyssum quæ obscurabatur bonam dicit.* Hasta que ay luz no se dize, ni se sabe quien es el abismo, que ni aun Dios no juzga, ni califica lo que sabe, y vee hasta que a nuestro modo de entẽder ay luz que lo manifieste, si ya no fue vn tacito castigo a los poderosos que leuantandose con la autoridad, no dexan luzir a los demas. Tinieblas y aguas q̃ tienen la tierra oprimida, obscura, anegada: *Terram obscurarunt, obruerunt, demerserunt, & suffocarunt; nõ esse bona;* no merecen llamarse buenas, pues forme se la luz, y llamela buena su autor, huirá las tinieblas y se sabra lo que es agua, y lo que es tierra, fecundos elemẽtos, padres de todo viuiente. O que tesoros tan preciosos estauã ocultos entre las tinieblas de la Gentilidad! salio al mundo la luz por essencia, y con sus bellos esplendores se manifestaron, y reuelaron; por esso se llama Christo luz para la reuelacion de los Gentiles.

Genes. 1.

Oleast. hic

Anast. Sinait. lib. 1. Anag. contempl. in Hexam.

Y sino digamos q̃ salio esta luz para que los Gentiles le creyessen, y recibiessen Fè de la verdad reuelada. Asi lo interpretò Cayetano, que a buena cuẽta fue dezir les abrió Dios los ojos, para que le viessen. O Monarcha grande, o celestial Maestro, como enseñays al rico, al poderoso, al señor que su 34

Caietan.

r que-

riqueza, grandeza, y ſeñorio para luzir, neceſsita de que la veã los ojos del pobre, y deſeſtimado. Crió Dios eſſas lumbreras hermoſas del cielo, ricas de luz, ſeñoras de todo viuiente, parece que no auian meneſter a nadie. Engañoſos, dize Iunilio

Iunil. de partib. diuin. leg. lib. 2. c. 2. Obiſpo Africano, porq̃, o fuerõ ſuperfluas en el cielo, o neceſsitaron de los ojos que las vieſſen. *Luminaria ipſa ne ſuperflua facta eſſent, videntium oculis indigebant.* No pudo ſer ſuperflua en el cielo de la Igleſia la lumbrera mayor del Sol de Iuſticia, y aſsi neceſsitaua (digamoslo aſsi) de ojos que le vieſſen: por eſſo no ſe contentò cõ manifeſtarſe al Iudayſmo, ſino que abrio los ciegos ojos de la Gentilidad, para que le vieſſen y gozaſſen, dicha ni eſperada, ni merecida, ni prometida, como dixo la Gloſſa:

Gloſ. Ord. *Vt reueletur cæcis oculis Gentilium nulla ſpe. Dominici aduentus erectorum.*

Et gloriam plebis tuæ Iſrael.

35 El blaſon vltimo que le canta Simeon a Chriſto, es llamarle gloria de ſu pueblo, eſto es hõra, autoridad, nobleza, y a la verdad es grande la que tienen los Hebreos cõuertidos a nueſtra Fè, que Dios, ſegun la carne aya nacido en ſu caſa, y familia, como obſeruò Nicolao de Lyra. *Magna eſt enim gloria Iudæis ad fidẽ Chriſti conuerſis, quod Chriſtus ſecũdum carnem natus eſt de ipſis.* *Lyra.* Y ſi es gloria, digo yo, de todo el pueblo de Iſrael, que los mas dellos remotiſsimamente le tocaron en ſangre, ſera con eſpecialidad gloria de ſu Madre, a quien parece que tacitamente Simeon dirigia los titulos de Chriſto, y no ſe pudo hazer mayor alarde de Maria en el dia de ſu Purificacion, que llamarla Madre de la ſalud del mundo. Madre del Redentor preparado para el reparo del genero humano: Madre de la luz por eſſencia reuelada a la Gentilidad: Madre de la gloria del pueblo de Iſrael, y Madre de la gracia, &c.

(˙?˙)



TRATADO OCTAVO, DE LA PASSION DE MARIA SANTISSIMA.

Octauum Beryllus. Apoc. 21.

Et tuam ipsius animam pertransibit gladius. *Luc.* 2.



OLOR por muchos titulos deuido, dolor a tiempo, no fingido, ni anticipado, dolor si excessiuo, no mayor q̃ su causa, fue el que por la muerte de su vnigenito tuuo la Reyna de los Angeles Maria. Tres diferencias de sentimientos, y de dolor, en las perdidas grandes hallò el Español Seneca en vna de sus epistolas, vno q̃ embiste, y atormenta el coraçon mas de lo q̃ pide la causa, otro que preuiniẽdo el mal, y el peligro, se acelera, y anticipadamẽte acomete; y otro finalmẽte q̃ sin causa con fingidos recelos es torcedor del alma, que volũtariamẽte se le rinde. *Quędam ergo nos magis torquent, quã debeant; quędã ante torquent, quã debeãt; quędã torquẽt, cũ omnino nõ debeant.* Fue a tiẽpo justificado, prudente, y verdadero el sen-

Seneca epist. 13.

sentimiẽto de la purissima Virgen, no excedio de lo que pedia la ocasion, antes quedaria corta, pues el mayor dolor, y mas viuo, las mas justificadas lagrimas en lenguaje de la sagrada Escritura, son las que se derraman en la muerte de vn primogenito, como lo profetizò Zacarias, quãdo dixo: *Et plãgent cũ planctu quasi super vnigenitũ, & dolebũt super eum, vt doleri solet in morte primogeniti.* Fue Christo vnigenito de su Madre, cara prenda de su coraçon: y assi los Setẽta trasladaron la palabra *vnigenitũ: super charissimũ*, Hijo amado, titulo que tambien le dio su Padre, quando hizo mayor alarde de las finezas de su amor, sobre vn rio, y sobre vn monte. *Hic est filius meus dilectus.* Fue primogenito de los muertos, como dixo el Apostol: *Primogenitus mortuorũ.* Prendas todas q̃ induzen justificados gemidos: q̃ si en el dia vltimo le han de llorar assi los que le pusierõ en vn trõco como obseruò S. Gerony mo, viendole reynar en eternidades, no es mucho le llore oy su Madre cõ tanta ternura, viẽdole crucificado. Fue a tiẽpo, no anticipado el dolor, y en ocasion q̃ pudo aprender a sentir la muerte de su Hijo de las criaturas insensibles, quando tẽblò la tierra, escondiò sus luzes el Sol, quando se enlutaron los Polos, se entristecieron las estrellas, y se apagaron todas las luzes del Firmamẽto, como cantò vn Poeta Christiano:

Zach. 12. Colos. 1. Hiero li. 3 in Zachar.

Tunc terra tremuit, & Sol sua lumina clausit.
Mœrebantque poli, mœrebant sidera cuncta.
Omne suum iubar amisit Luna dolendo.
Recessitque omnis ab alto æthere fulgor.
Finduntur duri lapides, scinduntur fastigia tẽpli.

En lance pues tan apretado en que pasmò el Orbe, se rõpieron los mas duros peñascos, se abrieron los marmores de los sepulcros, y no le valio al velo misterioso el sagrado del Templo; justificó mas la Emperatriz celestial la causa de su dolor, y este fue tan grande que no ay lẽgua q̃ pueda referirle, ni cabe en humano entendimiẽto. Dexemosselo dezir al P. S. Bernardo: *Cogitare nunc libet quantus dolor tunc infuit Matri, cũ sic dolebãt quæ insẽsibilia erãt. Nec lingua poterit loqui, nec mens cogitare valebit quãto dolore afficiebantur pia viscera Mariæ:* q̃ si

Bernar. de lamẽt. Mariæ.

si las criaturas insensibles que tienen con Dios tã remoto parẽtesco, estuuieron tan finas en el tiempo de la muerte de su Autor; de aqui podemos inferir, que tan grande seria el sentimiẽto de la Madre del difunto, deuda legitima fue de su amor, deuido empeño de sus obligaciones. Oy desseando cũplir con las suyas la Christiana deuoció saca a teatro publico esta lastimosa tragedia de la passió de Maria a la presencia de la del Hijo de Dios. Mas deue obrar el sentimiẽto interior que manifestar la lengua, causa publica es de la Iglesia, y de sus hijos los fieles, hablaremos de ella cõ deuido acierto, si como en especial, y propia interpone esta Señora su autoridad, y nos grãgea cõ su intercessió celestiales fauores del Espiritu Santo.

---

§. I.

Penas de Maria, y Christo siẽpre vnidas como los afectos. Passion del Hijo materia de los dolores de la Madre, assistiole en ellas quãdo le desãpararõ los mas obligados.

1 ANdan tan vnidas y jũtas las passiones, y penas del Hijo de Dios, y de su Madre Maria, como hizo el amor vna de dos almas que apenas pueden separarse, ni aun predicarse vna sin otra, y assi dixo el glorioso Padre san Buenaventura que la passion del Hijo era la passió de la Madre: *Passio filij erat passio Matris.* Que si bien eran diferentissimos los sugetos, fue vno mismo el estoque que atrauessando el cuerpo del vnigenito del eterno Padre, hizo cruelissima herida en el alma de Maria: assi se lo prophetizó al rematar su Cãtico el anciano Simeó. Puso los ojos en Christo, y anũciãdo raros prodigios de su vida, y de su muerte manifestò aquella, si comun, siẽpre misteriosa profecia. *Ecce positus est hic in ruinam, & in resurrectionem multorũ Israel, & in signum cui contradicetur. Et tuam ipsius animam pertrãsibit gladius, vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes.* Veys Señora el tierno infante que tengo en mis manos, miradle biẽ, que os asseguro, que ha de ser cayda, y exaltacion de muchos de su pueblo, sus emulos que tendra muchos, le han de contradezir su virtud, su santidad, sus prodigios en vida, y en muerte, y vos entrareys tanto a la parte en sus fatigas, que vna misma espada q̃ hará en el el golpe, os ha de atrauessar el alma, con q̃ saldrã en

Bonau. stimuli amoris par. 1. c. 4.

Luc. 2.

en publico los dañados pensamientos de sus enemigos. Serà, como si dixera, mas claro, aborrecido por milagro, ò blanco de las flechas del arco de la malicia, vandera a quien asestaràn los tiros de su dañada intencion. Pero al tiempo que vnos llenos de tinieblas los entendimientos cayeren de la verdad en precipicio eterno; se leuantaràn otros a la altura de Hijos de Dios, que assi explicó Nicolao de Lyra la ruyna, y resurreccion del Iudaysmo en la muerte de el Hijo de Dios, no que la causasse su sangre, como obseruò Tito Bostrense, con fuerça, y violencia, sino que de alli tomò ocasion la malicia, de alli su valor la innocencia, *Non ita accipienda est, quasi Christus author sit, vt cadant, alijs necessaria causa vt resurgant; nulli enim ruinæ causam offert, nec vllum rursus, vt resurgat, compellit.* Pero quando se engolfe en el alto mar de su passion, ella misma serà el duro alfange contra su Madre, que no escusò el dolor, y el sentimiento, como el Hijo, aunque tuuo esperança cierta de su Resurreccion. Assi explicó Beda aquella palabra. *Gladius. Dominicæ Passionis, quia non potuit videre crucifigi sine affectu materni doloris, etsi speraret resurrecturum, & mortem deuicturum.* El dolor de la passion del Señor fue la terrible arma que atrauessò por compassion el coraçon de la Virgen, y se trauaron las penas de manera que no pudo hallarse en la cruz Christo, sin el tierno afecto de su Madre, que le ayudasse a sentir las penas y dolores que sentia.

Lyra.

Tit. Bostr. hic.

Bed. in glo.

2 Que bien ponderò este misterio, y su causa el Serafico Buenauentura, que considerando al Redentor del mundo en el árbol de la Cruz, pinta a Maria con los mismos colores, y matizes que al Hijo crucificado: *Ibi Filius crucifigebatur cũ Matre, & propter mutuam, & intensam dilectionem ex compassione mutua erat nimia afflictio vtriusque, & maxime cum pro inuicem paterentur. Sciebat Mater quod Filius patiebatur pro ipsa, sicut pro reliquis redimendis. Sciebat Filius, quod suus gladius ex compassione, Matris animam pertransibat.* Penetrò admirablemente, y tocò el fondo del misterio a nuestro intento este santo Doctor. Crucificado estaua Christo y pendiente de vn madero, pero no estaua solo, crucificado estaua cõ su Madre, que alternatiuamẽte el vno era cruz del otro, y por el intenso amor y dilecciõ mutua, no eran dos las afliciones, sino vna sola, y tan grande la del Hijo, que los raudales della, casi anegauan

Bonauent. stimulo. p. 1. c. 4.

uan a Maria. Era vno el motiuo del sentimiento, sabia la Madre que el Hijo estaua padeciendo por ella, pues fue redimida como los demas, fue Christo Redentor suyo, y en virtud desta sangre, fue preseruada de la primera culpa. Sabia el Hijo que su passion ocasionaua la de su Madre, y que padecia por el, porque el cuchillo que a el le heria el cuerpo, era el mismo que atrauessaua a su Madre el alma, y esta consideracion alternaua los sentimientos, y crecia el dolor de Maria al passo que el de Christo, como mar hinchado de el viento se leuantaua hasta las nuues, porque se comunicauan entre estos dos crucificados sus penas, y las de Maria crecieron como su causa.

Gen.17. 3 Pidiole Dios a Abrahan, que le sacrificasse su hijo, al punto mismo que enamorado de verse con sucessor en su casa, ya le parecio al Patriarca passaria vna vida quieta, libre de destierros, peregrinaciones, batallas, peligros de infamia por liuiandad de Principes, y aunque tan sabio, y tan entendido en todas materias, no sabia que el hijo que le auia dado Dios, y el auia recibido con tanto gozo, pues postrado en agradecimiento de la promessa del, le riò: *Cecidit Abraham in faciem suam, & risit.* Y Sarra llamò risa, quando le viò en sus braços: *Risum mihi fecit Dominus quicumque enim audierit congaudebit mihi*; auia de ser materia de nueuas dificultades, y contiendas, prueua de su fee, y examen de su fortaleza. Que bien lo ponderó San Basilio de Seleucia. *Ignorabat Abrahamus infante edito, se ad alia seruari certamina. Filium namque Deus in materiam certaminis paraturus erat, ac per filium fortitudinem optimatis ad tabellam expensurus*. No sabia Abrahan que le guardaua Dios con el nacimiento de Isaac para penosas refriegas, pero sabialo bien el que se las preuenia, y que dandoles vn hijo le daua en el materia de pelea, para que de camino fuesse publica aclamacion de su valor, fee, y obediencia. Esto fue lo que llamò el Espiritu Santo tentacion: *Tentauit Deus Abraham.* Fue imagen de su paciencia, ocasion de pasmo del mundo, admiracion de los siglos, para que luziesse mas la destreza del piloto en la mayor borrasca que pudo padecer el coraçon de vn padre armado cótra el cuello inocente de vn hijo vnico: *Tentatione purgat Abrahamum patientiæ simulacrum, vt nitidiori opere ostentato spectantem*

Gen.21. ex Septuag.

Basi. Seleu orat. 7.

rapiat in admirationem: nauicu lam ventis agitat, quo gubernatoris artem magis admireris: dixo Basilio. Quien creyera a no tener noticia de los Oraculos de los Prophetas, y de la verdad de sus prophecias, que el Hijo que dio el eterno Padre a Maria, y que le formò hombre en sus entrañas purissimas el Espiritu Santo, no auia de ser para passar con el gozosa, y alegre vna vida bienauenturada, y que despues de auer assistido en su presencia treynta y tres años, guardando en silencio los misterios de su infancia, oydo su dotrina, testificado sus prodigios, auia de tener tan penoso remate, tan lleno de afliciones, y dolores? Pero assi lo tenia dispuesto el que se le dio, y quiso juntar las penas del Hijo, y de la Madre, para que la passion que al Hijo le dio eterno nombre, que por ella le hincaron la rodilla todas las criaturas, siendo materia de dolor para la que le engendrò; fuesse tambien examē de su fee, prueua de su amor, y viuo exemplar del en los siglos para que aprendan los hombres a compadecerse de su Dios, vniendose primero con el por amor: porque como dixo bien el mismo san Buenauentura: *Si enim ei per amorem bene vnitus fueris, tunc compatieris eidem.*

Bonav. vbi supra.

4

Si autem non sentis dolorem capitis, quomodo es vnum cum ipso? La compassion de las penas de Christo, y el amor alternatiuamente se corresponden, el que no està vnido con Dios por el amor, no se compadece como deue, y el que no siente sus dolores no es miembro vnido con su cabeça. Vniò el amor a Maria con Christo mas que la sangre, y assi en el tiempo de la aduersidad le assiste con tanta ternura, exercitando la virtud de la verdadera amistad hija de el amor, que quando este falta, y se atiende solamente a la propia comodidad, quando este falta en la aduersa fortuna, cessan las finezas, y faltan los amigos, siendo la ocasion de prouarlos ponerles miedo, para que huyan, y se retiren, como lo dixo agudamente Seneca: *Qui causa vtilitatis assumptus est tandiu placebit, quãdiu vtilis fuerit. Hac re florentes amicorum turba circumsedet: circa euersos ingens solitudo est: & inde amici fugiunt vbi probantur.* Que acompañado andaua Christo en medio de sus prodigios, que de tropas le acompañauan por hombre milagroso, y en su fortuna prospera (digamoslo assi) millares de almas le seguian por mares, y montes, en la aduersa de su passion, cry-

Sene. epist. 9.

crysol del amor, y correspondencia huyeron todos, en faltando a su parecer el interes de la comida, salud, y enseñança le dexaron solo, no quisieron entrar a la parte de sus penas. Sola Maria le assiste siempre, que el amor hizo comunes los sentimientos, pues le atrauessaron el alma, los que padecia Christo en el cuerpo.

Aora sabremos la quexa tan justificada; si ya no fue blasonar de valiente, que diò el Hijo de Dios por Isayas. (Isaia 63.) Introduzele el Propheta manchada la vestidura de su humanidad con sangre, que este fue el vino que exprimiò el pesado madero de la Cruz. *Quare ergo rubrum est indumentum tuum?* Y respondio: *Torcular calcaui solus, & de gentibus non est vir mecum.* Yo solo me hallè en el lagar de la Cruz, ningun hombre me hizo compañia. Fue como si dixera: yo obedeci a mi Padre hasta la muerte, y me desampararon todos, de manera que solamente hallè a mi lado mi braço. Assi explica el Padre San Bernardo el lugar del Propheta. (Bernard. Apolog. ad Gulielm.) *Itaque quando quidem factus est obediens Patri usque ad torcular crucis, quod utique solus calcauit, solum quippe brachium suum auxilium est ei.* Hallòse solo Christo, y acompañado en su passion, solo porque conuenia que el nueuo Sanson sin cabellos venciesse, como aduirtiò la Glossa, y (Gloss Ord.) assi ni le assistiò Angel, ni Archangel, ni hombre alguno Iudio, ni Gentil, solo peleò, y solo venciò, que no fuera 5 gloria suya, ni saliera ayroso del encuentro, si diuidiera con otro la gloria del tropheo: y para auer de derribar las columnas del Templo de Satanas, y vencer muriendo sus enemigos, no necessito de agenos alientos: *Solus Samson praecisis crinibus Philisteis exponitur, nec Angelus, nec Archangelus, vel quilibet caelestis spiritus. Denique humani generis nullus, vel Iudaeus, vel Gentilis auxiliator, solus pugnat, solus superat.* Y aduertidamente dixo el Propheta que no le quedò hombre alguno al lado: *Non est vir mecum.* Y aqui la Interlineal glossò, *nec Petrus.* (Interlin.) Ni Pedro, ni el mas valiente, ni el mas obligado. Pero no estuuo solo absolutamente, sino acompañado de su braço: por braço se entiende su humanidad, segun aquello del mismo Propheta: *Et brachium Domini cui reuelatum est.* Nadie pudo alcançar a saber sin diuina reuelacion, que nuestra humanidad se supposistasse en persona diuina,

este braço le asistio al Hijo de Dios, para que tuuiesse prendas de su Madre en medio de sus penas, que essa humanidad de que se vistiò el Verbo, y que se salpicò de sangre era de Maria. Asi entendiò el Cardenal Pedro Damiano las palabras del Profeta: *Quare rubrum est indumẽtum tuum?* Y las glossò asi. *Indumentũ quippe Christi nihil est aliud, nisi corpus, quod sumpsit ex Domina, & Virgine Maria.* Entrò Christo a la pelea de su muerte, armado de las armas de nuestra naturaleza, flacas en si mismas, en el fortisimas; ciñoselas su Madre en cuyo virginal vientre se armó. Ai recibiò crueles golpes: pero su valentia, y trofeos en essa misma humanidad estàn escritos para perpetua memoria, como en arma que le ayudò a vencer. Por esso misteriosamente aquel valiente cauallero del Apocalypsi escriuio los blasones de sus vitorias, no en marmores, bronces, o diamantes, sino en el vestido, y en la carne: *Et habet in vestimento, & in fœmore suo scriptũ: Rex Regum, & Dominus Dominantium.* Y glossò agudaméte Damiano: *Vnde enim mundo innotuit, ibi scientiam suæ maiestatis inscripsit.* No fuera gloria de Dios, que su hazaña, y vitoria se esculpiera en su diuinidad (que es para Dios véncer?) y esculpiose deuidamente en la humanidad que tomò de Maria, y esta fue la que le hizo celebre en el mundo; y asi el ilustre blason de Rey de Reyes, y Señor de Señores es bien que se escriua en su carne, en el braço que le acompañò en la batalla, y le ayudó a vencer.

Petr. Dam serm. 47.

Apoc. 19.

6 Y que se yo, si dezir el Profeta aduertidamente que no acompañò a Christo en su passion hombre alguno: *Non est vir mecũ.* Fue no excluyr muger, porque muchas con grande ternura le acompañaron, y de los Euangelistas consta, que restañó las lagrimas de las que llorauan su muerte: y Cayetano notò que todo el tiempo q̃ durò la pasion de Christo, nadie hablò palabra alguna en su fauor, sino fue Pilatos y su muger: *Vbi nota quod nullus, nullave expendit minimum Verbum in fauorem Iesu toto tempore passionis, nisi vxor Pilati, & ipse Pilatus.* Pero el afecto de

Caietan in Matth. c. 27.

7 las mugeres fue conocido, y asi merecieron aquel fauor tá grãde de ser predicadoras del fruto de su muerte, que fue su Resurrecion, premio deuido a la asistencia del sepulchro, y lo que mas es, que lo profetizò el Espiritu Sãto por Isayas, segun la leccion de los Setenta Interpretes; *Mulieres venientes à spectaculo venite: non est enim* po-

populus habens intelligentiam. Y fue llamarlas Dios desde el tumulo de su muerte, y expectaculo de su cruz, para que enseñassen al pueblo de Israel que Christo era Dios. Assi glosó estas palabras el Padre S. Geronymo. *De istis mulieribus multo prius quã nascerentur, propheticus sermo prenuntiat, & vocat eas aspectacula Dominicæ Passionis, & Resurrectionis, vt Euangelium prædicent, &c.* Estas mugeres con especial misterio se llamaron todas Marias, para que su assistencia a la cruz, sepulcro, y penas del Hijo de Dios symbolizasse el amor, y comunicacion de dolores que atrauessaron el coraçon de la Emperatriz celestial, y que por excelencia se llamò Maria.

Hiero. lib. 8. in Isai.

---

§. II.

Maria erigio altar en el Caluario, ofrecio de si misma sacrificio incruento, hizose alli alarde de sus virtudes, coronòlas el dolor de la muerte de Christo.

8 NO està en el monte Caluario escarpiado solamente el vnigenito de Dios, no es el solo el escarnecido, afrentado, alanceado, y coronado de espinas, que a su lado tiene el alma, y el coraçon de vna gran Señora, con essas mismas diuisas horribles de tormento, infamia, y muerte. Raro prodigio deuotamente meditado del glorioso Padre san Buenauentura, que consideraua a Maria ofrecida en sacrificio en el monte, como sino fuera bastante el de su Hijo, y quando la busca con ternura apenas la halla, y desseando dar vn alcance a la Madre de Dios la halla como transformada en insignias de la passion: y assi la dize: *O Domina cur iuisti immolari pro nobis? Nunquid non sufficiebat filij passio nobis, nisi crucifigeretur, & mater? Quæro Matrẽ Dei, & ecce inuenio sputa, flagella, & vulnera: quia tota cõuersa es in ista.* No sè Señora a que aueys ydo al monte Caluario, si a ofrecer sacrificio por los hombres, estraña accion, pues bastaua ver crucificado al Hijo, cuya sangre es de infinito precio sin ver tambien crucificada a su Madre, toda soys pena, y retrato viuo de vn Dios muerto, no se veen en vos insignias de Madre, sino de Hijo atormentado. Y no me admiro de que esteys toda en las llagas de Christo, pues todo el en a espi-

Bonau. Stimulo amoris. cap. 3.

piritualmente crucificado en vuestro coraçon, y es que los dos a vn tiempo, la Madre, y el hijo erigieron diferentes Altares y ofrecieron al Padre diferentes sacrificios, incruento vno, y otro hecho vn mar de sangre.

Arnol. tra Mat. de sep. sem Verbis Domini.

Altamente pintó este prodigio Arnoldo Carnotense, y viendo con los ojos del espiritu a Christo pendiente del arbol de la cruz; y a Maria en pie a su lado dixo. *Nimirum in tabernaculo illo duo videres altaria, aliud in pectore Mariæ, aliud in corpore Christi: Christus carnem, Maria immolabat animã.* Considera, dize, en el Caluario tabernaculo misterioso; dos altares, vno en el coraçon de Maria, otro en el cuerpo de Christo: dos sacrificios, Christo ofrecia su cuerpo, Maria ofrecia el alma; y aunque el sacrificio de Christo fue el que nos redimiò en efeto, mas el afecto de Maria era ofrecer si fuera possible su vida por los hombres, y celebrar con su Hijo el sacrificio vespertino: pero no estaua dispuesto que nos redimiesse sangre de Maria, sino la que de sus entrañas tomò, y vniò assi el Verbo diuino, y sin embargo parece que se realça el sacrificio de la Madre, y excede al del Hijo, porque lo que el padecia en el cuerpo, Maria lo padecia en el alma. *Christus carnem, Maria immolabat animam.*

Ponderemos estos sacrificios, y altares de Maria, y Christo, de donde aunque con diferente titulo esperamos celestiales fauores, que desde el altar los sabe comunicar Dios, y por esso como notò Ambrosio, el Serafin para dar gracia a a los labios de Isayas, tomò las brasas no de otra parte, sino del altar: *Et in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari.* Y explicò su pensamiento por estas palabras: *Quid aliud piè intelligere possumus in altari Dei esse, nisi spiritus gratiam?*

Amb. li. 1. de Spiritu sanct. c. 9.

9 A esta traça considero yo los altares en que Christo ofrece su vida al Padre, y Maria le cõsagra su alma, el primero està lleno de sangre de el Hijo de Dios, y es admirable el sacrificio que ofrece sobre vna voluntad resignada en la de su eterno Padre, vn cuerpo lleno de heridas mortales, que a distancia grande le vieron roxo y sanguinolẽto los Profetas. Vio Zacarias entre vnos mirtos, vn vizarro cauallero sobre vn cauallo de color de sangre, y no se le escondio el color, aunque le vio de noche, y seguiale vna grã tropa de cauallos de diferẽtes colores, alazanes, biãcos, y remendados: *Vidi per noctẽ, & ecce vir ascendens super equum rufum, & ipse stabat inter mir-*

Zachar. 1.

myrteta, quæ erant in profundo: & post eum equi rufi, varij, & albi. Este cauallero fue el Verbo en la humanidad, que para visitar este valle del mundo à lo descubierto, fue necessario vsar de este carruaje, y para que entendamos bien el misterio del color del cauallo, supongamos aquellas palabras que le dixo Christo por Dauid a su eterno Padre en vno de sus Psalmos: *Corpus autem adaptasti mihi.* Acomodasteme Señor, vn cuerpo, como yo le auia menester. Oyamos aora discurrir altamẽte de todo al Abad Celense: *Aptauit equum equiti, vt nobilissimo corpori nobilior associaretur anima, & super vtrumque sederet diuinitas.* Ajustò, y acomodò con soberano artificio Dios al cauallo, y al cauallero, vnio a vn cuerpo nobilissimo vn alma mas noble, assiento de la diuinidad del Verbo,

Celens. lib. de panib. c, 23.

10 por esto sonroxeò el cauallo, que la grandeza de Dios saca colores al rostro de verguença, adonde se recibe, y aposenta aunque sea su misma humanidad: Que agudamente Celense: *Forte equus iste, idcirco rufus est, quia dignitatem sessoris, non sine verecundia contuetur: & ita propter suam reuerentiam rubore perfunditur.* Aduertencia importante, para las almas que frequentan Sacramentos, y reciben a Dios, que si la humanidad de Christo, siendo tan santa se sonroxa, por la reuerencia que se deue a la diuinidad que pureza, que verguença espiritual deue tener el alma para recibir dignamente a su Dios.

Pero acercandonos mas a nuestro intento, no fue solo el decoro a la diuinidad lo que tiñò al cauallo de color de purpura, sino la sangre en que se bañò en el tiempo de su passion como lo dixo este mismo Dotor: *Clauis tãdẽ affixus est, & latus lancea apertũ, vnde exiuit sanguis, & aqua: ecce quomodo vermiculatus est; ecce quomodo rufus est equus noster!* Y esta sangre de que ofrecio al Padre agradable sacrificio en el altar de su mismo cuerpo, fue en la Iglesia semilla de Santos, que por esso viendole roxo, y sanguinolento a Christo, le siguie- 11
ron tropas de Martyres, vestidos de su diuisa, Confessores candidos, otros de varios colores; porque vnas vezes les embestia la persecucion, y otras daua treguas la tyrania. Pero todos caminan al passo del Hijo de Dios, y le imitan; tanta fuerça tuuo su sangre, tanta verle de color purpureo, y ofrecerse assi al Padre. Y a la verdad no parece pudo presentarse de otro

color,

color, sino teñido en sangre, para que se ahogasse en ella la embidia de sus emulos, y fuesse bien visto en los estrados de la diuina clemencia. Cosa rara fue, y misteriosa, que se persuadiessen los hermanos de Ioseph, que no creeria su padre, que era muerto, sino le lleuauan la tunica polymita manchada de sangre, y assi lo dispusieron. *Tulerunt autem tunicã eius, & in sanguine hadi, quẽ occiderant, tinxerunt.* Pusieróla assi teñida en sangre en la presencia de Iacob, y dixeronle: *Vide vtrum tunica Filij tui sit, an non?* Y apenas la vio quãdo conociò q̃ era de Ioseph. *Tunica Filij mei est.* Raro ardid, pero forçoso para anegar en su misma sangre la embidia de vnos hermanos. Que granemente lo dixo el de Seleucia: *Immo in speciem cadis vestem compositam, quasi sine sanguine inuidentiã nequeant extinguere, patrijs offerunt manibus morte mentita.* Alli vna fingida muerte, y vna agena sangre ahogò la embidia de los emulos de Ioseph, que mal podia extinguirse de otra manera aquel fuego; y aqui vna verdadera muerte el vestido de la humanidad de Christo, manchado con su misma sangre, no sè si en ella acaban de anegarse las emulaciones de los que le aborrecieron. Mas no solamente fue bien vista, y aceptada del Padre, y testificò que era vestidura, y color de su Hijo, pero al fiel que se vale della le sirue de llaue, para abrir el palacio celestial, que no ay puerta en el que se resista, y no se franquee a la preciosa llaue de esta sangre. Oyamos al Abad Pedro Celẽse: *Sit tibi clauis reserationis cæli, sanguis Passionis Domini. Non obfirmabũt valuas suas cæli, cum viderẽt sanguinem ad se leuari de visceribus Christi.* De esta sangre pues fecunda, misteriosa, preciosissima llaue del Parayso, ofrece el Hijo soberano agradable sacrificio a su eterno Padre, en el Altar de su misma humanidad.

Genes. 37.

Seleu. oratio. 8.

En el segundo Altar que leuanta Maria en su coraçon, ofrece al Padre vn sacrificio sin sangre, su alma, su espiritu encendido en diuino amor, que si qualquiera alma que se consagra, y ofrece a Dios està tan rica de bienes espirituales, tan adornada de diuinos fauores, como la pinta el Padre san Bernardo, quando hablando con ella la dize: *O anima, Dei insignita imagine, decorata similitudine, desponsata fide, dotata spiritu redẽpta sanguine, deputata cũ Angelis, capax beatitudinis, hæres bonitatis, rationis particeps.* O alma y lo que vales formada a imagen de Dios, hermosa con su semejança, esposa por 12

Bern. li. de anima, c. 3

la Fê, dotada por el Espiritu-santo, redimida por la sangre de tu esposo, eleuada a naturaleza Angelica, capaz de bienauenturança, intellectual heredera de la bondad de Dios. Que aprecio serà el del alma de Maria, que precioso sacrificio el que ofrece de si misma al eterno Padre, puro espiritual, agradable a sus ojos, y el que dio palabra por Dauid, que recibiria gustosamẽte, por que no ay otro que tanto le agrade: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus* Y anduuo discreta y aduertida, porque ya se auia lleg do el tiempo en que cumplidas las promesas, que assegurauan los antiguos sacrificios de animales ya eran inutiles, y le dauan en rostro a Dios, como notò san Agustin: *Prorsus spernit taurum, hircum, arietem: iam non est tempus, vt hæc offerantur. Oblata sunt cum aliquid indicarent, cum aliquid promitterent: venientibus repromissis, promissiones ablata sunt.* Remitiose al sacrificio que ofrece Maria de su afligido coraçon. de su alma anegada de penas, y ajustado al tiempo de la tempestad, y borrasca de la passion de su Hijo; que en esse symbolo la introduxo Dauid, y nos le refiere anegado coella. *Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.* Psal. 50.

De aqui entenderemos vn secreto del libro de Ionas Profeta. Grande fue la tempestad y borrasca que padecio el vaxel en que se embarcò el Profeta, enuistieronle furiosos los vracanes, y vientos desechos, yua el mar por el cielo, y no podian los marineros tomar tierra por mas que forcejauan contra las olas: arrojaron al Profeta al mar para que se saluasse el nauio: raro prodigio, como notò Sã Geronymo, que vn Profeta fugitiuo, sumergido en el mar, y en figura de difunto, saluasse el nauio, y assegurasse el viage a vnos Gentiles q̃ no conocian a Dios! *Ionas in mari fugitiuus, naufragus mortuus, saluat nauiculam fluctuantem saluat Ethnicos in diuersas prius sententias mundi errore iactatos.* Viua imagen de los efetos de Christo, sumergido en la fiera bestia del mar de su muerte. Agradecidos pues los nauegantes, ofrecieron sacrificio a Dios, dize el Texto: *Immolauerũt hostias Domino & vouerũt vota.* Admirase mucho san Geronymo, de que podian ofrecer sacrificio en medio de el mar, y cõbatidos de vna borrasca, pues es cierto allí no tendrian animales que ofrecer a Dios; y assi dize, que el sacrificio fue espiritual, los coraçones deshechos en sentimiento de ver echar al mar al Profeta, para quietarle, y assegurar su vida:

13 Hieron. in Ionam. Ione 1.

vida: *Et immolauerunt hostias quas certè iuxta litterã in medijs fluctibus non habebant. sed quia sacrificiũ Deo spiritus cõtribulatus est*: Dixo el Sãto. Coraçon deshecho en ternura, y llanto, espiritu feruoroso en el diuino amor, es sacrificio en tempestad de mar, en tiempo de naufragio, quando la naue del mundo està con peligro de yrse a pique, quando es inescusable arrojar a las inchadas, y soberuias olas del mar de la muerte, al mayor Profeta. Assi fue el incruento, y espiritual sacrificio de Maria en el tiempo de la borrasca, y tempestad de la passion de su Hijo.

Esta fue la ocasion en que luzieron mas las virtudes de Maria, que quebrantado el coraçon, arrojó de si mayor fragancia, cõ que recreó a Dios, y a los hombres, y se dio mas a conocer en el mundo. Introduzese esta Señora en los Can- *Cantic. 3.* tares, como vna confeccion de preciosos aromas con que puso pasmo, y admiracion a
14 los que la comunicauan. *Quæ est ista quæ ascendit per desertũ sicut virgula fumi ex aromatib⁹ mirrhæ, & thuris, & vniuersi pulueris pigmẽtarij?* Reparò el *Pet. Dam.* Cardenal Pedro Damiano en *serm. 41.* la palabra: Poluos aromaticos; por quien entendio el agregado de todas las virtudes y llamarlas poluos de aromas que dan mayor olor de si, quanto mas deshechos, es dezir, que en Maria se hallaron en grado heroyco todas las virtudes, y que estas arrojaron mas fragrante, y mas precioso olor, quando se quebrantaron, y hizieron poluos a los fieros golpes de la passion de su Hijo. *Vniuersus ergo puluis pigmentarius in Virgine cõiectus est, quia in ea virtutum conuentus reuerendum sibi thalamũ consecrauit. Nec integræ fuerunt in ea species, sed in subtilissimum cõminutæ; quia ipsa est quę fortioribus tribulationum malleis superpressa vidit suum, & Dei Filium affigi Cruci, militari lancea vulnerari, & inter duos latrones positum expirare.* La Virgen pues siempre santa, siempre amiga de Dios, siempre adornada de virtudes les dà superior lustre, quando al pie de la Cruz ofrece sacrificio a Dios de su alma, y coraçon abrasado en diuino amor.

(.?.)

§. III.

En Maria la igualdad de animo fue singular dissimulo de sus penas: diose la bateria a su coraçon adonde estaua su Hijo. Moria, y no podia morir.

ET *tuam ipsius animam, &c.*
No acaban de ponderar
los Santos el graue sentimien-
15 to que la Madre Virgen tuuo
en el alma, originado de la a-
ceruidad de las penas que pa-
decia su Hijo en el cuerpo, y co-
mo a Ioseph vendido como es-
August. in clauo, dixo Dauid le atrauessò
Psal. 104. el coraçõ el impio estoque de
la tribulacion. Que assi explica
San Agustin aquellas palabras
Psal. 104. del Psalmo. *Ferrum pertransijt
animam eius donec veniret ver-
bum eius.* Hasta que le comu-
nicò el cielo la virtud de inter
pretar sueños, padeciò angus-
tias excessiuas interiormente,
aunque no se le conocian en el
cuerpo, que assi sabe la virtud
dissimular temporales calami-
dades. *Ferrum autem quod dicit
pertransisse animā eius, tribula-
tionem durā necessitatis accipi-
mus, nō enim corpus, sed animā
dixit.* Raro modo de sentir
desdichas, que padeciendolas
el coraçon, las sabe dissimular
el semblante. No passa por es-
ta dotrina el Autor del Ecle-
siastico; antes assegurò que los
achaques del coraçon, como
de necessidad salen al rostro, y
le inmutan segun fuere la cau-
sa, buena, o mala. *Cor hominis* *Eccli. 13.*
*immutat faciem illius, siue in bo
no, siue in malo.* Tienen grande
correspondencia, el coraçon,
y el rostro, que como en este
tienen su assiento los sentidos,
luze en ellos qualquiera bue-
na, o mala disposiciō interior,
como dixo Nicolao de Lyra, *Lyra.*
y lo enseña la experiencia. *Dis-
positio carnis apparet in facie
plusquā in alijs partibus corpo-
ris, quia vigent ibi omnes sensus.*
Y lo mismo entendiò san Am- *Ambro. in*
brosio, assentando por cons- *Psal. 43.*
tante, que por esta razon es el
rostro la principal parte del
cuerpo, *vultus hominis cateris
membrorum partibus plus reful
get*, y de aqui es que a lo moral
y mistico, la mayor pena que
puede dar Dios a vn alma, es
torcerla el rostro, porque es
dezir, aparta de ella su cora-
çon.

Dotrina comun, y lo que
sucede regularmente es lo refe
rido, pero lo singular, raro, y
extraordinario es, que sienta
el coraçon vna pena graue, y
que no la comunique al ros-
tro,

tro, que estè atrauessada el alma de vn fiero golpe, y que sea tan grande el valor de quien le padece que no se le conozca en el semblante. Esta fue admirable circunstancia de la passion de Maria, que sus interiores penas no pudieron hazer testigos a sus ojos, ni a los demas sentidos de que las padecia. Dexemosselo ponderar cõ la erudiciõ que suele a Arnoldo Carnotense. *Nec poterat ex facie colligi crux illa animæ, & patibulũ spiritus in quo erat hostia viua beneplacens Deo, & medullatum holocaustum: quod cum ipsa incenderet, tantum cõscientiæ ministerio vtebatur, ipsaq; sine strepitu se ipsam mactãs in altario interiori, & ligna, & flammas, & latices congerebat.*

Arnol. tracta. de sep-tem verbis **Domini.**

16 Imperaua en Maria al dolor el silencio, al sentimiento interior, la modestia graue, a los interiores mouimientos, la quietud exterior, sin que pudiera colegirse del rostro la Cruz del alma, el suplicio de el espiritu, adonde ella misma era sacrificio viuo, inmortal holocausto. No se parecian las llamas de el fuego lento, que la abrasaua, y no la consumia, y en el Altar interior preparaua, qual otro Abrahan para el sacrificio de su hijo, sin que el lo entendiesse, el fuego, la leña, la victima sin que lo alcançassen a saber los sentidos. N[illegible] medio de sus penas que juzgara las padecia, tan sereno, tan igual, tan graue tenia el rostro: la cruz, los clauos, la lança, que la penetrauan no se conocian en el, con mas admirable artificio, que sucede acà en el mundo a vna persona espiritual y santa, que cargada de cadenas, y cilicios, los dissimula con risueño semblante.

Voy a ver a Christo en su passion, y dize Isaias, que tenia el rostro tal, que apenas le podiã conocer, porque auia perdido la hermosura. *Non est species ei neq; decor.* Y mas abaxo, *Et quasi absconditus vultus eius, & despectus: vnde nec reputauimus eum.* Ni parecia Saluador, ni hombre de valor, y de prendas. Assi dize la Glossa de Nicolao de Lyra. *Non tantum scilicet Saluatorem, sed nec etiã alicuius valoris hominem.* Tan bañado estaua en su sangre. Maria en sus penas no vierte gota alguna, y sin embargo parece mayor su pena: rompieronse las venas en Christo, rasgaronse las carnes, para que hallassen los dolores puerta franca, y se desahogasse el pecho: por esso fueron tantas las heridas, disminuyendo al parecer con desigual por ellas los dolores, la [illegible] de padecerlos. Pongase a esta cuẽta tantas lagrimas vertidas en la Cruz, tantos clamores, vozes espantosas, amo- 17

Isaia 53.

Lyra.

 ro-

rotas quexas de el Padre para desahogar los sentimiẽtos del coraçõ hasta dar el alma. Pues veamos que le sucede a la Madre. Llorò? no pudo echar vna lagrima? vertiò sangre? ni vna gota: recibió herida? no es creyble. Pues esta es la pena mayor, padecerla y no manifestarla, y que siendo en la flaqueza mugeril natural desahogo de sus sentimientos las lagrimas, no las comunicasse el coraçon à los ojos. Que altamente lo meditò el doctissimo Abad. *Suspirat intrinsecus, & erumpentes reuocat lachrymas, & eo amplius anxietas intumescit, quo prohibetur igredi, & per luctus, lamentaque dissolui.* Suspiraua interiormente la Virgen, acometian las lagrimas a los ojos con la fuerça del dolor, pero impedialas el passo, y tanto mas se encrespauan las aguas de las anguistias, quanto mas se les cerrauan las puertas para desaguarse; buscauã puerta los gemidos, y reprimidos de su dueño boluian atras, y encontrauanse en vn mismo paraje en la tempestad del alma vnas olas que boluian huyendo, y otras que se acercauan. O fiero dolor! ò anguistia grande! ò nunca bien ponderado sentimiento!

Aora entiendo lo que profeticamente la dixo Ieremias en sus Treños. *Facta est velut mare contritio tua: quis medebitur tui?* Quien podra Señora poner remedio a la pena que padeceys? inpossible parece, porque vuestros dolores son como las congoxas de el mar. Aprisionó Dios aquella fiera en la carcel de sus arenas, y la mandò no excediesse los terminos señalados, como dixo Iob: *Vsque huc venies, & non procedes amplius, & hic cõfringes tumentes fluctus tuos.* De aqui le nace la inquietud inpedida de los viẽtos, no tiene quietud, leuanta hasta el cielo las olas, coliden vnas con otras, forceja a salir, no la dexan, porque tiene Dios vinculada su autoridad a la obediencia de cõtenerse en sus limites, como dixo elegante Chrysostomo. *Etenim si foret aqua pacata, ordinis cõcinnitatem, atq; moderationem naturæ aquæ pleriq; adscriberent, nunc vero cõturbata, verberata, intrinsecus protrusa, cum suis finibus excedere nequeat, Dei prædicat potestatem.* Es el mar singular predicador del poder diuino, y le predica mas, quanto mas inquieto, porque si estuuiera en leche atribuyeran muchos a las aguas la buena disposicion del Orbe, y que no innundassen la tierra. Y para que se entienda que es Dios el Autor de este prodigio pregonele el mar inquieto, agotado preso, y encerrado

Iere. Tren. 2.

Iob. 38. 18

Chrysost.

do en sus terminos. y limites. Assi estaua el coraçon de Maria como vn alborotado mar, leuantaua olas de suspiros, y lagrimas que boluian atràs en llegando a la puerta de los sentidos, luchauan vnas olas con otras y tanto mas se embrauecian, quanto era mas imposible el desahogo pues no se manifestauan en los ojos, ni en el rostro, sino que boluian atràs con mayor impetu que auian salido. *Eo amplius anxietas intumescit quo prohibetur egredi.* Gran valor admirable modestia, singular compostura!

Notable pasmo causò en la Republica Ierosolymitana aquella entrada de Heliodoro a tomar las riquezas del Erario del Templo con fuerça, y violencia, para fomentar la codicia de su Principe y aunque todo el pueblo confuso con grandes demonstraciones manifestò su congoxa, el que menos supò dissimularla fue el sum-
2. Mac. 3. mo Sacerdote Onias, porque perdio el color del rostro indicio del interno dolor del alma y vna melācolia profunda, que causaua horror a quien le miraua, ocupò todos sus sentidos. Assi lo refiere el Espiritu-
19 santo *Facies enim, & color immutatus declarabat internū animi dolorē. Circunfusa enim erat mœstitia quedā viro, & horror corporis, per quā manifestus aspicientibus dolor cordis eius efficiebatur.* Y no me admiro, porque alfin le tocaua muy de cerca, por Prelado y summo Pontifice, el sentimiēto de ver que las riquezas del Templo reseruadas para el sustento de viudas y huerfanas, entrassen en poder de vn Rey barbaro como Antioco, y que se profanasse la casa del Señor. Pero mayor valor fue el de Maria, que el de Onias, pues siendo mas graue la causa, y viendo profanar el Templo viuo de el Espiritu santo, y que la impiedad Iudayca, y Gentilica vltrajaua los preciosos tesoros de la sangre de Christo; no se le conocio el dolor en el rostro, ni le mudò como el summo Sacerdote, antes bien reprimió las lagrimas, y los suspiros, y los encerrò en el coraçon de donde salian, sin que exteriormente se manifestassen, prueua de mayor dolor, commocion de mar, que crece al passo que no puede salir.

De aqui entiendo vn singular modo de hablar del Padre san Cyrilo Alexandrino. Considero a Maria santissima con Cyril. Alexan. in Ioā. li. 13. c. 33
valor grande al pie de la Cruz, acompañada de otras mugeres santas que llorauā la muertē del Hijo de Dios, y sus penas; y que estas fueron tantas, y tan grandes que mouieron a sentimiento a su Madre. *Tan-* 20

tam passionis Christi fuisse indignitatem, ac magnitudinẽ, vt Matrem etiã eius mors Crucis, & Iudæorum illusiones commouerint. Tan atroz, tan llena de ignominias fue la passion de Christo, que su Cruz, su muerte, y las irrisiones que padecio de los Iudios, llegaron a commoner las entrañas de la Madre. Estraño dezir! Yo dixera, de tan estrañas, y terribles circunstancias se vistiò la passió de Christo, que llegaron a hazer sentimiento los que no le tocauan en gota de sangre, sus mismos emulos, los que le quitaron la vida, las piedras, los peñascos, y todo lo insensible la sintio: què marauilla lo sintiesse su Madre, y que se le rasgassen las entrañas con la fuerça del dolor? Pero es la grandeza de Maria, tan grande era su valor que sola la aceruidad de las penas de su Hijo, por tãtas, y tan graues, la pudieron inquietar en lo interior del alma adonde assestaron: mas no fueron poderosas para descóponer la grauedad del rostro, la modestia del semblante de esta Señora, ni hizieron fuerte en ella para sacarle del coraçon a su Dios crucificado. Blasones es de la diuina Sabiduria, que siẽdo vna, pueda obrar todas las cosas, y que se copie, y traslade en el modo possible en los coraçones de las almas santas assi lo dixo Salomó: *Et cum sit vna, omnia potest, & per nationes in animas sanctas se transfert.* Sapient. 7.

Y si todas gozan de este fauor, como obseruò el Nazianzeno, como se estampaua en su Madre? tan viuamente que era como retrato suyo delineado con mano tan superior, y executado con tan viuos colores, que no pudo borrarse toda la sangre de su passion, ni quitarse del coraçó adonde se imprimiò, porque este mismo Señor, al passo que con su muerte ocasionaua la de su Madre, la confortaua, y alentaua para que no muriesse. Assi lo pòderaua Arnoldo, realçando las penas de Maria: *Et (quod difficillimũ erat) moriebatur, & mori non poterat.* Moria, y no podia morir, moria en dolores, resucitaua en penas; estraño genio de tormento y padecer, que a vn mismo tiempo muriesse de sentimiẽto, y no pudiesse morir para aliuio. Las penas hazian heridas mortales, y con ellas moria, mas como eran en el alma, que es inmortal, no podia morir, y es, que virtud superior que la viuificaua al passo que la daua muerte, la sustentaua en sus ombros, para que no cayesse en los filos de su segura guadaña. Assi entendio san Ambrosio aquellas palabras del Psalmo: *Quare fremuerunt,*

Greg. Nazian. orat. de fide.

Arn. vbi sup.

Ambr. ser. 22 in Psal. 118.

quid

quia mandata tua non sum oblitus. El leyo: *Viuifica seruũ tuũ. Pulchrè autẽ etiam viuifica potest dici, eo quod mori nõ possit, quem humeris suis virtus portauerit.* Estaua la virtud diuina viuificãdo el coraçó de su Madre, y aunque puesta en ocasiõ de morir, la cautelaua la muerte con alientos de vida, para q̃ muriesse por la pena, y no pudiesse morir por la gracia: *Moriebatur, & mori non poterat.*

---

§. IIII.

Penas de Madre son fragmẽtos de las del Hijo; estas abraçan todo el edificio de la Iglesia, porque es Christo piedra de su cimiento, y cornisa.

21 CVmpliòse a la letra en Maria lo profetizado por Simeon, de que le atrauessaria el alma vn fiero estoque, esto es, el dolor excessiuo que le causarian las penas de su Hijo, como dixo S. Dionysio Cartusiano: *Amarissimus dolor compassionis quo anima tua implebitur cũ videris filium tuũ occidi, & persecutiones pati*, que aunque desde la infancia del Saluador empeçò a affligirle con la presciencia de estas penas, creciò mas quando las vio executadas, y que del manantial, y origen dellas, Christo crucificado, se le comunicó tanta parte. Parece q̃ lo profetizò Dauid en vno de sus Psalmes quãdo afirmò que el Caliz del Señor puesto en sus manos estaria a vn mismo tiempo, lleno, è inclinado como si fueran dos, comunicãdose el licor del vno al otro: *Calix in manu Domini vini meri plenus mixto, & inclinauit ex hoc in hoc, veruntamẽ fex eius non est exinanita.* Es lugar dificultoso, y obscuro, y assi se lo pareció a S. Agustin, y la mayor dificultad consiste en saber que es este Caliz, que estando lleno de vino puro tiene mezcla, y siendo vno se inclina a comunicarse a otro? Dudas que leuãtò Sinesio: *Calix in vino mero mixto plenus, & inclinauit ex hoc in hunc, si mero plenus quomodo mixto esse potest? aut si vnus est quomodo ex hoc in hũc inclinatus?* Ya me acuerdo auer explicado este lugar a otro intẽto, es el Caliz Christo su sangre el precioso licor, brindó Dios con el en ambos testamentos, al antiguo fue prometido, diose de cõtado en el nueuo, con que se fecundaron las almas de los fieles en todas edades: *De eo scilicet Verbo, quod in veteri, ac nouo testamẽto cælitus à Deo hominibus propina*

tum

Cartusian. Enar. in Luc. ar. 7.

Psal. 74.

Agustin.

Sines. concion in Ps. 74.

tum habemus, hoc enim potu animus noster irrigatur. Siēdo vno el Caliz, se comunicò de vno en otro testamento, y assi entiende aquellas palabras, *inclinauit ex hoc in hunc.* Pero cō diferencia grande, q̄ Dios como diestro pintor, hizo alli el dibuxo, delineado en sombra, y aqui executó la traça dandose todo a los hombres, en el estado de la ley de gracia, assi concluye su Sermon, que todo es vn fragmento, el Obispo Sinesio. *Olim quidem adumbrate delineauit, postea verò singulas cognitionis partes elaborauit.* Monstruoso Caliz, pero si el es Christo, no me admiro de que siendo vno quando padece, parezca dos por la comunicaciō de penas, entre el Hijo, y la Madre, y que el precioso licor dellas, se inclinasse de vno en otro, de Christo en Maria, y de tal suerte se comunicaua el Caliz, que se quedaua lleno, y de esta comunicacion el coraçon de la Virgen parece se auia cōuertido en vn globo de dolor, y ya no parecia coraçon lleno de dulçuras, sino Caliz de hiel, y mirra, y azibar amarguissimo. Assi se lo dixo el Padre S. Buenauētura. *O cor amoris, cur cōuersum es in globū doloris? aspicio Domina cor tuum & id non cōr sed myrrhā, & absynthiū, & fel video.* Y aunque fue tā graue el dolor de esta Señora, no recibiò en si todo el Caliz de las penas que este solo en Christo estuuo en su plenitud, y a ella la tocò vna parte, si bien la mayor entre todos los santos de la Iglesia. *Bonauent. in opusc. stimuli, cap. 3.*

Este misterio me parece le hallo en los Cantares, *sicut cortex mali punici, sic gena tua absque occultis tuis,* vuestras mexillas Esposa son como la corteza de la granada. En el Hebreo segū Sātes Pagnino en lugar de la palabra *Cortex,* se lee *Fragmen.* Y fue dezir, que las mexillas de la Esposa eran semejantes, no a vna granada entera, sino partida, miraua en ellas el celestial Esposo la multitud de Martires y Santos de la Iglesia, y a si mismo entre ellos como cabeça suya, y careando sus penas con las que ellos padecieron, le pareciò que el era granada entera, todos los demas Santos, fragmentos de su pasion. Assi lo pensò Ricardo *Comparatur autem eorū afflictio non integro malo: quia similia Christi passioni non pertulerunt: & totus in pœna rubuit, quia non parua pro nobis: vel partem dolorum, vel laboris sustinuit: sed tanta, & tam grauia, vt nullus vnquā dolor fuerit, sicut dolor eius.* Fue aceruissima la Pasiō del Hijo de Dios, mayor que la de todos los hombres, porque cargò sobre si los dolores de todos, desde el pesebre *Cantic. 6.* 27 *Ricard. in Cant. c. 20*

bre hasta la Cruz, fue su vida vna Cruz continuada, necessidad, hambre, sed, persecucion, achaques de nuestra mortalidad, que llamò Saluiano afrentosas necessidades desta vida. *Huius vitæ cõtumeliosas necessitates.* Todas las padecio sin que huuiesse parte alguna en el cuerpo, que no padeciesse tormento, en cuya comparacion el mayor dolor de los Santos es pequeña parte. Pero sin duda alguna, la que padecio mas fue su Madre, porque fue oculta su Passion, y misteriosamente delineada en aquellas palabras *Absq; occultis tuis.* Tienen los Sãtos de la Iglesia diuersas afliciones, y penas, en vnos se veen patentes, y manifiestas, porque derramò su sangre el cuchillo del tirano, los abrasò el fuego, los despedaçò el equuleo, y los peynes de hierro, los hizo menudas pieças el precipicio; en otros son ocultas, es vn martirio en silencio, que padecen y callan, que los aflige el tormento, y no despegan los labios. Y assi en lugar de aquellas palabras: *Absque occultis tuis:* trasladarò los Setenta, *extra taciturnitatem tuam.* Y este es singular modo de padecer de vna alma santa abrasada de amor, que desea morir por su Dios muerto, y no puede, y quãdo no se le cõcede la muerte corporal, la padece en lo interior del animo. Assi fue el tormẽto de Maria fragmento de la de Christo, pero mayor q̃el de todos los Santos, y mucho mayor por la circunstancia de ser en el alma a lo dissimulado, y como en silencio. Parece hablò della el mismo Ricardo, rematando su pensamiẽto. *Fragmini mali punici cõparãtur gingenuotæ animæ. Et præter hæc intrinsecus habet diuersa merita, & dona spiritus perfectionẽ amoris Dei, & desideriũ pro illo moriẽdi. Quod si nõ cõceditur in corpore, facit sibi martyriũ in mente.* Bien se conoce la singularidad de la passiõ de la Reyna de los cielos Maria, pues aunq̃ el lleno della estuuo en Christo, la alcançò vna parte tan grãde como padecer en el alma, y ser vn Christo crucificado en el desseo de morir por su amor.

De aqui se entẽdera como la Passiõ de Christo abraça la de todos los Sãtos a la traça q̃ los capiteles y cimiẽtos ciñen todas las piedras del edificio. Dos blasones singulares nos entre otros dà al Hijo de Dios las diuinas letras, llamase piedra reprouada del edificio, a quiẽ puso Dios en lo mas eminẽte del, segun aquello de Dauid. *Lapidem quẽ reprobauerunt ædificantes, hic factus est in caput anguli:* y fundamento de esse mismo edificio de la Iglesia, como lo testificò el Apostol a los de *Psal. 117.*

1. Cor. 3. Corinto: *Fūdamentū aliud nemo potest ponere praeter id quod positū est: quod est Christus Iesus.* Que assi lo auia profetizado el Espiritusanto por Isaias, quādo dixo. *Ecce ego mittā in fundamētis Sion lapidē, lapidē probatū, angularē, pretiosum.* Es Christo Señor nuestro sobre quien fundò Dios fixo y seguro el edificio de su Iglesia, segun la comun inteligencia de los Sātos. (Isaia 28.)

23 Examinemos el primer titulo, llamase piedra reprouada por vnos malos artifices, q̄ maliciosamēte ignorarō era firme, preciosa, escogida, digna de todo honor, y veneraciō, Y assi trasladā los Setēta. *Lapidē pretiosum, electū, summū, angularem, honorabilē.* Pero quādo los hōbres mal aduertidos arrojaron de su edificio esta piedra, la colocò Dios en lo mas alto de la cornisa, y siendo vna trauò los dos lienços del Pueblo Gentilico y Iudayco, vniēdolos entre si, y cō su cabeça, como obseruò S. Agustin. Y para q̄ se entendiesse q̄ esta accion no auia sido de los malos artifices, sino del supremo, añadio el Profeta: *A Dño factū est istud,* y glosò Agustino: *Quāuis enim hoc nō esset factus, nisi passus esset, nō tamen hoc ab eis à quibus passus est factus est. Nā illi qui aedificabāt, reprobauerun: sed in eo, quod Dñs occulte aedificabat, fecit in caput anguli, quod illi reprobauerūt.* Fue Christo piedra angular del edificio de su Iglesia a costa de su sangre, Cruz, y muerte, pero no le dieron esse eminente lugar los q̄ se la traçarō, antes bien quādo para la fabrica de sus designios, le arrojarō de si quitādole la vida, estaua el ocultamēte mereciēdo essa altura, y el Padre supremo Artifice le colocò alli en premio de sus penalidades. Fue tābien cimiento, y piedra fundamētal de esse mismo edificio, y absolutamēte hablādo el solo lo es, porq̄ como obseruò Cayetano, ninguno se saluò en los siglos, q̄ no fuesse por la Fè de Christo, y por la virtud de su sangre. *Quoniā nullus vnquā salnatus est nisi in Fide Christi.* Son los fieles piedras de este admirable edificio, q̄ para colocarse despues en el de la celestial Ierusalē, se labran aqui cō diferētes instrumentos de aficiones, penalidades, heridas en el honor, en la haziēda, en la vida cō q̄ se ajustā a las medidas del sitio, y puesto q̄ han de ocupar. Assi lo canta la Iglesia. *Tunsionibus, pressuris, expoliti lapides suis coaptantur locis per manus Artificis, disponuntur permansuri sacris aedificijs.* Pues para que conste que Christo abraça en si todas las labores de estas piedras, y que sus penas comprehēden las de todos los Santos de la Iglesia. Fue peregrina

Septuag. Interpr.

August. in Psal. 117.

Caiet. in epist.

Ex Hymno

grina traça, que por su Passion y muerte se pusiesse en los cimientos para fundar nuestra Fè, nuestra esperança, y dar valor a nuestras acciones, y alientos a la vida del espiritu, y que le reprobassen sus emulos, executando en el tantas diferencias de tormentos, para que le pusiesse su Padre en la parte mas eminente de essa admirable fabrica, que induze en sus hijos los fieles atencion grãde, para reconocer obligados, tan grande beneficio, y purificar el Templo proprio del alma adõde tambiẽ este Señor habita, y como dueño lo abraça todo, ocupando como piedra angular lo mas eminente, y como fũdamẽtal lo mas infimo. Que bien lo discurriò todo el Cardenal Pedro Damiano: *Procul abiectis omnium sordibus vitiorum succedant spiritualiũ ornamenta virtutum, quibus suauiter delectatus omnipotens Deus, illud in vobis construat domiciliũ, in quo sit ipse summitas simul, & fundamentum. Summitas quidẽ sicut scriptum est: Lapidem quẽ reprobauerunt ædificantes, &c. Fundamentũ verò sicut dicitur: Fundamentum autẽ nemo potest ponere, &c.* Segun esto bien se conoce que en Christo estuuo la plenitud de las penas, el lleno de las afliciones, y que las q̃ padecieron los Santos, fueron menudas pieças de su tormento, que por esto, como notò el mismo Dotor, miraua la Cruz de Christo los quatro angulos del mũdo, y en medio el crucificado, dando tiernos abraços a los que padeciã y auiã de padecer por su amor, y dilitando los senos de su piedad, para recogerlos y vnirlos a si. *Vide quomodo quadrifaria ratione quatuor mundi climata cõprehẽdat, & omnẽ ad se pertrahat creaturam. Adstat Iesus in medio, quadrifaria sui corporis parte distẽtus, & expansis manibus, omnibus ad se ex omni parte veniẽtibus amplissimũ misericordiæ sinũ ostẽdit.* Pues si desde la Cruz estaua Christo dando abraços a todos los hombres, y vniẽdo a si los mas distantes de Oriente, Occidente, Septentrion, y Medio dia, porq̃ se auiã de crucificar con el; que abraços de amor y ternura daria a su Madre, que estaua en pie, al pie de la Cruz, y no solamente junto a la Cruz, pero en ella misma, y crucificada con su Hijo? Assi glosò S. Buenauẽtura aquellas palabras de S. Iuã: *Stabat autẽ iuxta Crucem Iesu Mater eius,* y la hizo vnas dulces pregũtas. *O Domina mea, vbi stabas? Nũquid tantũ iuxta Crucẽ? Immo certè in Cruce cũ Filio, ibi crucifixa eras secũ.* Y aunq̃ la assistencia de esta Señora fue no a sola la Cruz, sino crucificarse espiritualmente con el crucificado,

Per. Dam. serm. 73.

24

Damian. ser. 48.

Bonau.

cido con que excedio su pena a la de los martires, todos fueron arroyos de aquel Occeano, partes de aquel todo, y pequeños fragmẽtos de la granada misteriosa, que al romperse en la Cruz descubriò sus bellos granates.

---

§. V.

Maria padecio con valor de Madre, no como muger: llamanse assi en la sagrada Escritura los poco alentados; estos caen quãdo Maria està en pie.

25 Para el apretado lance de la Passiõ del Hijo de Dios, parece q̃ reseruò Maria las mas viuas demostraciones de Madre suya (que aunq̃ siempre lo fue, como lo testifican los que subtilizaron mas este punto en lo Escolastico, aun los tres dias que estuuo Christo muerto, cõ q̃ se extinguieron las relaciones de Madre y Hijo, porq̃ la dignidad de Madre moralmente cõsiderada siempre perseuerò, como subsistia el Verbo, vnidas en el, aunq̃ no entre si, las partes de la humanidad q̃ auia tomado en sus entrañas) porq̃ llegada la ocasiõ de sus penas repu-tãdolas por propias, no pudo ocultar entre ellas las prendas de la maternidad. Hyperbole fue de vn Poeta lo que en vnos versos que escriuio de los dolores de Maria, y dedicò al Põtifice Adriano; dixo de esta Princesa celestial. *Refert F... kins, to. 1.*

Ah Mater non iam Mater, sed flentis, & Orba
Infœlix simulacrum, & functi corporis vmbra.

Madre fue, y siempre fue Madre, aunque pareciesse imagen de desdicha, y sombra de vn cuerpo difunto, y lo mostrò en hazer suya la muerte de su Hijo, y parece suplieron las penas de esta Señora, lo que a nuestro modo de entender faltò a la Passion de su Hijo, y con mejor titulo que el que alegaua el Apostol a los Colossenses, quando dezia, *Adimpleo ea quæ desunt Passionum Christi in carne mea, &c.* *Colossens. 1.* Pregunta santo Thomas, si Christo padecio penas en toda el alma, que en el cuerpo ya se supone que las padecio, y assi estaua profetizado. *Repleta est malis anima mea. Intrauerant aquæ vsque ad animam meam.* Y el mismo Redentor dixo, que estaua triste su alma hasta la muerte: *Tristis est anima mea* *D. Th. 3 q. 46. ar. Psal 87 Psal 68 Math*

mea vsq, ad mortẽ. Y responde, que si por toda el alma entendemos la essencia, y sustancia de ella misma, es cosa llana, que padecio toda el alma de Christo, porque toda estaua vnida al cuerpo: pero si la consideramos segun todas sus potencias padecio segun las fuerças inferiores del alma, porque en todas, y en cada vna auia causa de dolor, y pena, mas en quanto a la razon superior no auia dolor en Christo, respeto del objeto principal que es Dios, que no podia ser causa de dolor, sino de alegria y gozo, y como tal, era bienauenturado. Pero dixera yo, no fuera mejor que como en el cuerpo de Christo, no quedò parte alguna que no recibiesse dolor, abraçassen tambien las penas, toda la latitud de las potencias de el alma? Porque no padecio en toda ella, como padecio en todo el cuerpo? Fue el caso la conueniencia de que fuesse juntamẽte viador, y cõprehensor: mas para que no le faltassen todas las penas q̃ podia padecer en el alma, se traçò fuesse vna misma por los afectos la del Hijo, y de la Madre, que assi entienden algunos aquellas palabras *Et tuam ipsius animã* Y que padeciesse ella segun toda la latitud del alma, lo que no fue cõueniẽte padeciesse en ella Christo, y desseò añadir a la sangre q̃ derramaua su vnigenito, sangre propria de su cuerpo y alma, como lo ponderò piadoso el Carnotense *Optabat quidem ipsa, ad sanguinẽ animæ, & carnis suæ addere sanguinẽ.* Arnol. vbi sup. Estraño dezir! Creyera yo que vna Madre desseara cortar el hilo, y atajar la corriente, y copioso raudal de sangre que salia de su Hijo. Esta era acciõ de Madre piadosa, pero añadir sangre a sangre y querer juntar cõ la del cuerpo, la del alma, solamente pudo caber en el animo, y valor de vna muger Madre de Dios. Singular hazaña fue la de la Madre de vno de aquellos quarenta Martires, a cuyo honor y culto cõsagrò vna elegãte homilia Basilio el grãde. Mãdolos el tirano sacar del estanque de yelo ya casi difuntos, y poner en vn carro para lleuarlos al brasero: vno de los tenia mas fuerças, resistiòse mas a la muerte, y dexauãle por si a caso mudaua de parecer, llegò su madre, cogiòle en braços, y pusole entre los cadaueres, para que no le perdonasse el fuego, antes biẽ se resoluiesse en poluos como sus compañeros. *Ipsum proprijs accepit manib⁹, ac curr ui, in quo reliqui iacẽtes ad pyrã ferebantur apposuit, Martyris vera mater.* Y exclama el Santo viendo este prodigio. *O Matrem fœlicẽ! o bona radicis bo-*

Basil. hom. in 40. Martyr. 26

bonũ germen! Ostendit generosa parẽs, quemadmodũ pietatis institutis eũ magis quã lacte educauerat. O Madre feliz, y dichosa, ò renueuo singular de vn santo tronco, que bien manifestò la generosa Madre auer criado al Hijo, no tanto con el alimento de la naturaleza, como cõ la enseñãça de christiana piedad; grande valor entregar assi vn hijo a la muerte. Pero esso mismo parece q̃ persuade menor dolor del alma, mas tẽplado sentimiento que el q̃ padecio Maria santissima, por que si este se ha de medir en las madres por el amor q̃ tienen a los hijos, a todas excedio, pues no ha auido madre alguna en la naturaleza en quien se ayan agregado motiuos tantos para amar a sus hijos como jũtó Dios en la suya, con que vino a ser superior, y misteriosissima sobre todas las madres cõ mas justo titulo, que la otra de los Machabeos, que dixo de si: *Mater omnium matrum sacratissima effecta sum.* Como refiere el Nazianzeno. Ponderemos los titulos, y motiuos de amor de Maria con Christo.

Naz. orat. de Macha.

Sea el primero por la certeza de que era suyo. Enseña Aristoteles en sus Ethicas, que la madre ama al hijo con mayor ternura que el padre, por la mayor certeza que tiene de que es hijo suyo. Y la Virgen sacratissima tuuo mayor y mas cierta noticia de que era Madre de Christo, porque lo supo por reuelacion que excede en certeza a todo conocimiento. Supolo por los milagros, de manera que no pudo padecer engaño. Conocio que era suyo, y totalmente suyo, circunstancia que aumenta el amor. Quando vna prenda es de dos indiuisamente, no se ama de cada vno con tanta intension, como quando es de vno solo. Mucho ama la madre al hijo en vida de su padre, pero mucho mas quandó el padre falta, y es vnicamente prenda suya. Christo en quanto hombre fue totalmente Hijo de Maria, no tuuo Padre en el mundo, como no tuuo en el cielo Madre, y por esta singularidad fue Hijo amãtissimo de la que le engendró. Ama la madre al niño en la edad tierna, quando no sabe si ha de tener buena, o mala inclinacion: pero quando le vee despues en dignidad, en puesto eminente le tiene mas amor, porque cede en autoridad, y credito suyo. Maria desde el instante de la Concepcion del Verbo, alcançò a entender que auia de exceder infinitamente a todos los hombres, Dios y hombre, Redentor y reparador del mundo. La comunicacion mayor engendra mas amor: Maria desde que

Aristot. 9. Ethicorũ.

27

que nacio Christo hasta q̃ murio, desde el pesebre hasta el trono de la Cruz, ella le criò, le alimentò, y le hizo amable cõpañia, aun en sus tormentos, que se hallò al pie del patibulo, y assi crecio el amor al passo de la comunicacion, y si con el se ha de medir la pena, aun parece poco dezir que fue su passiõ del alma, y alma de vna madre, en quien concurrieron los mas viuos motiuos, y estimulos de amar. Batallaron en aquella alma santissima el amor, y la muerte, y bien se conoce que son de igual valentia llegando a medir las espadas: *Fortis est vt mors dilectio.* Pues ni la muerte pudo acabar al amor, ni el amor le dexò vencer de la muerte, y quedò Maria a vn mismo tiempo muriendo, y amando, amando a su Hijo, y muriendo de amor de Madre, atrauessada el alma por sus dolores, y penas, pero con tan gran valentia que estaua en pie viendole crucificado, y con grande misterio, la llamò alli Madre el Euangelista: *Stabat autem iuxta crucem Iesu, Mater eius.*

28 Este gran valor de Maria, saca colores al rostro a los mayores gigantes de la Iglesia, pues gimieron debaxo de las aguas de la tribulacion, y pena, quando en su profundidad hallò pie la Princessa celestial. Afrentese todo el coro de los Apostoles, y no se llamen hombres, pues despues de alentados con las palabras de Christo en el huerto, con su cuerpo, y sangre en el Cenaculo, afeminadamente huyen, y cobardes le dexan en la ocasion de sus penas, y con justo titulo en el lenguaje de la sagrada Escritura se llaman mugeres. Labrò vna casa misteriosa para si la Sabiduria de Dios; erigiò siete columnas, preparò victimas, puso la mesa, y luego despachò a sus criadas a llamar los cõbidados a ella. *Sapientia ædificauit sibi domum, excidit colũnas septẽ. Immolauit victimas suas, miscuit vinum, & proposuit mẽsam suã. Misit ancillas suas, vt vocarẽt ad arcem, & ad mœnia ciuitatis.* Esto es, la Sabiduria increada en la assumpta humanidad, a fuerça de dotrina, y exemplo leuantò la admirable fabrica de la Iglesia, estriua en siete columnas de Sacramentos, hizo victimas en ellos de si mismo, dio su sangre, en cuyo symbolo se mezcla el vino con el agua en la Eucharistia, despachò a sus Apostoles y Dicipulos para llamar creyẽtes de la Fè de Christo, essa es la torre de homenaje en este edificio, y los torreoncillos, y murallas, los articulos della, y lo demas que contiene dentro de su latitud: todo es misterioso lo *Prouer. 9.*

contenido en este lugar. Pero lo que estraño mas, y es mas a mi intéto, es que se llamen, mugeres, y criadas los Apostoles, teniendo Dios titulos tan honorificos conque autorizarlos, y de que fuessen hombres los que combidaron al combite, preparado por la sabiduria de Dios, y a fuerça de predicació, llanamente se colige, del texto
Septuag. Interp. de los Setenta Interpretes, que leen assi: *Misit seruos suos cõuocans cũ excelsa predicatione ad craterem, &c.* Pues si eran hõbres, que razon ay para que se llamen mugeres, o en que lo parecieron? A esto responden san Geronymo, y Nicolao de Lyra, que se llamaron assi, por su flaqueza, humildad, y poco aliẽto; *Predicatores infirmos, ac*
Hiero. li. 2 in Prouer. *despicabiles elegit,* dixo S. Geronymo, *dicuntur hic ancillæ, quia fuerunt humiles, & obsequiosi;* dize Lyra en su Glossa, y quando yo considero que a la primera refriega del huerto huyeron todos, y dexaron solo a su Maestro, y como dixo Chrysostomo, se valieron todos de los pies mas que de las manos: *Tunc discipuli omnes relicto eo*
Matth. 26 *fugerunt.* Y glosò el Sãto: *Tũc*
Chrysost. hom. 85. in Matth. *in pedes se omnes dedere, nullam iam videntes eius defensionẽ:* me parece se les ajusta el titulo, porque mas parecieron mugeres flacas que alentados Apostoles, y al fin huyeron de las penas de su Maestro, y de su cruz, y afrentalos Maria cõ su valor, y estar en pie assistiẽdo a su Hijo en la ocasion de mayor tormento, que tal vez (y algo experimentamos en nuestro siglo) afrenta Dios hombres afeminados con mugeres varoniles en la virtud, y aũ parece se deuiera encomendarlas la catedra de enseñança, y exercicio de todas virtudes, para cõfusion de algunos Dotores, y Maestros, y no fuera nouedad; oygan lo q̃ les dixo Dios por Ieremias: *Audite ergo mu-* Hierem. 9
lieres Verbum Domini: & assumant aures vestræ sermonẽ oris eius: & docete filias vestras lamentum: & vnaquæq; proximã suã planctũ, quia ascendit mors per fenestras. Subia en Ierusalẽ la muerte por las vẽtanas, quãdo la assaltò el exercito de los Babylonios, passaron a cuchillo la mas lozana juuentud. Es- 29
to a la letra; y al espiritu, entra de ordinario la culpa, muerte del alma por las ventanas de los sentidos, todo lo tala, y cõsume; ocasion graue de llanto, y para reprehender la causa de tantas desdichas en oprobrio de los Sacerdotes, y Maestros, llama Dios mugeres flacas que prediquen penitencia. Que a
tiempo el gran Geronymo: *In* Hiero. li. 2 in Hierem.
condemnationem Sacerdotũ atque Doctorum, & virorum omniũ: vt illis cessantibus à doctri-

na,

ña, istæ audiant Verbum Domini, & assumant sermones oris eius, doceãtq; filias, & proximas suas planctum, causasq; lachrymarum. Gran mengua de los hombres, que assi los afrente Dios con mugeres alētadas en virtud, que las haze predicadoras de su palabra: y es dezir que ellos afrentosamente caen, y se rinden a sus passiones afeminadamente, quando ellas con su flaqueza muestran aliētos de gigantes, y que cumplen mal los Maestros con sus obligaciones, pues deuiendo ser eminentes en virtud, como en el puesto, anda muy por el suelo su opiniō. Cōparolos Christo a vna ciudad, puesta sobre vn monte. *Non potest Ciuitas abscondi supra montem posita.* Dando a entender, que en las caydas de los demas fieles auian de quedar en pie seguros, y libres, como lo està en todo acontecimiēto vna ciudad sobre vn monte, corona de vna cumbre, y quando no cumplan con esta obligacion, vanamente ocupan el puesto y gozan el titulo. Dixolo biē Tertuliano. *Quid nos Dominus lumen terræ vocauit? Quid Ciuitati supra montē constitutæ: ò peramit, si nō relucemus inter tenebras, & extamus inter dimersos?* Maria santissima està en puesto soberano valor, y aliēto quādo los mas obligados Dicipulos, lu-

Matth. 5.

Tert. li. de cultu fœminarū, c. 13.

zes del mundo, ciudades eminentes huyeron de las penas de Christo, y le desampararō mostrando amor, y valor de Madre, y Madre de Dios.

---

§. VI.

Penas de Maria parecen superiores a las de su Hijo, assestaron contra su fee, y asegurose mas con la memoria del bien perdido.

Fieros golpes padecio en su humanidad sacrosanta, el Hijo de Dios no se niegue, mas parece, que hablando en rigor no passaron de la vestidura del cuerpo, en cuyo symbolo, misteriosamente le dixo al Padre que quiso, y permitio su muerte. *Conscidisti saccum meũ.* Rōpido me aueys Señor el vestido: *Quis est saccus?* Pregunta aqui Agustino, y el mismo se responde, y breuemente, que la mortalidad: *Mortalitas.* Como quien dize, rompiose en Christo lo que podia padecer rotura; murio lo que podia morir, sus mas fieros golpes, no passaron de lo mortal de lo passible: esto es, no llegaron ni podian 30

dian a lo diuino, ni aun a lo superior del alma, no se atreuieron, a aquel entendimiēto que estaua viendo a Dios, ni a aquella voluntad que le estaua sin intercadencia amando. A esto mirò aquel profetico simil de Isayas, quando le comparò al Cordero mudo en la presencia del que le quita sus lanas. *Quasi agnus corā tondente se obmutescet, & non aperiet os suum.* Embiste la tixera, no el cuchillo al Corderillo tierno, no a quitarle la vida, sino la lana. que agudamente san Ambrosio lo aplica a nuestro missterio: *Bene coram tondente qui superflua, non propria in illa deposuit cruce, qui corpus exuit nō diuinitatem amisit.* Christo como Cordero en la Cruz; Cordero en manos del que le esquila, quitale lo superfluo, no lo proprio, desnudale del cuerpo, no de la deidad, que no penetraron tanto, ni pudierō las penas. Las de Maria tiraron a la vida interior del alma, a la fee, y al amor, cō estos golpes, y menores, faltaron en ambas cosas los Dicipulos, Maria no, que aunque el cuchillo le atrauessò el alma, la dexò viuas las potencias.

Isaia. 53.

Ambros. epist. 82.

Bonauē. in 3. dist. 3.

Pregunta san Buenauētura, porque la Iglesia consagrò para fiesta de Maria el Sabado, y no el Viernes? Y la razō de dudar es, porque el martyrio de vn Santo se celebra el dia que padecio, y si la passion de esta santissima Señora fue en Viernes, porque se celebra en Sabado? mejor fuera que el Viernes se dedicara a su Culto: mas a proposito es el Sabado, respōde el Dotor Serafico, porque en esse dia tuuo mayor peligro la Fè de la Iglesia, y se conseruò perfetissimamēte en la Virgen: y su martyrio fue mayor q̄ el Viernes; en el Sabado, que alli heridas de dolor a sangre caliente no fueron tan penosas, como quādō despues puesto el cadauer en el sepulchro, considerò los improperios, y afrentas de su Hijo. Tempestad que amenaçò derechamente a desbaratar la Fè de su entendimiento, y por esso mas terrible, pero quietola la misma causa, porque Christo muerto, y difunto, y la atencion a su muerte, es el mas seguro fiador de nuestra Fè.

31

Hundiase allà san Pedro sobre las aguas del mar, aunque no entrò en el por su parecer, sino por ordē de Christo. *Si tu es, iube me venire ad te super aquas.* Entrò, leuantòse vn viento desecho, y sumergianle las olas. Pues porque? Porque faltò en la Fe dizē muchos: y assi es, mas no fue esso solo; dixo con agudeza el Cardenal Damiano, refrescòsele para su daño vn miedo que auia tenido.

Matth. 14

Damian. serm. 31.

Tra-

Tratò Christo de morir por los hōbres, no le agradò a S Pedro la resolucion, y aun aduierte el Euangelista que reprehendiò a su Maestro: *Cœpit increpare illũ. Absit à te Dñe.* Que es esto Pedro, no os agrada la muerte? pues no andaron vuestros pies en el mayor peligro? porq̃ flaquea el fiador de vuestra Fè? *Nec mirum tibi metipsi maris tũc formidasse periculũ, qui pro eadẽ mentis infirmitate Magistrũ, & Dñm tuũ nolebas crucis subire patibulũ.* El que huye de Christo muerto, no tiene segũ la Fè, ni lo que en la otra vida la corresponde, que es la clara vision: que el Cordero muerto es el que haze gente para poblar la tierra de los viuientes. — *Matth. 16*

Singular y misteriosa es en el Apocalypsi la visiõ del Cordero, sobre el monte de Sion: *Ecce agnus stabat supra mõtem Sion, & cum eo centũ quadraginta quatuor millia, &c.* Es Christo en pie en la Cruz colocada en el monte: y assi dixo la Glossa Interlineal: *Christus pro nobis immolatus.* Siguēle millares de almas, fruto de su muerte: y he notado que aunque este Cordero se llama en otras partes Aguila, y Leon, no le siguē tropas pero siguenle quando Cordero, y Cordero muerto. Y aqui Bernardo: *Sequamur fratres, sequamur agnum quocumq̃ ierit, sequamur patientem.* Vn mismo Dios es Cordero, Aguila, y Leon, pero para llegar al monte Sãto adonde el està, no nos lleuarà la fortaleza de el Leon, la velocidad del Aguila, sino la assistencia con el Cordero muerto Maria que conoce estos interesses, no pierde de vista al crucificado, y quando le pierden sus ojos, le sigue su consideracion, poniendo el azezillo de las penas de su Hijo, como la Esposa entre las prendas de Madre, *Fasciculus mirrhæ dilect⁹ meus mihi inter vbera mea cõmorabitur.* Con q̃ se arraygò mas su Fè, a la vista del cadauer yerto, en el dia de su mayor martyrio. Crecieron por aqui quanto pudieron las penas de Maria, quedando sin su Hijo, que la memoria de lo que se gozò, quando falta, causa excessiuo tormento, y crece el dolor, puestos los ojos de la consideracion en las reliquias de aquel bien. A quien no admira, que quando los Hebreos yuan cautiuos a Babylonia, lleuassen consigo los instrumẽtos musicos del Templo, a cuya consonancia cantauan alabãças a Dios, supuesto que no podian tocarlos fuera de Ierusalen, y del Templo? como lo confessaron a sus dueños quãdo, como refiere Dauid, colgaron los instrumẽtos de los sauzes en medio de Babylonia: *Hymnum cantate nobis de cãticis*

Margin notes: *Apoc. 14.* — 32 — *Ber. ser. 56* — *Cant.* — *Psal. 136.*

cis Sion: Quomodo cantabimus canticũ Domini in terra aliena? Pues si no auian de tocarlos, para que los lleuaron en jornada tan larga, y en ocasion de cautiuerio? No fue dictamen suyo, sino orden de Dios, para que sobre la pena de la esclauitud les excitasse mayor dolor, ver los instrumentos del diuino culto en poder de tiranos dueños y en ageno dominio los preciosos monumẽtos de la primera Republica. Que grauemente lo pensò S. Chrysostomo: *Hoc quoq; fuerat à Deo prouisum, vt vel in aliena regione haberent monimenta prioris Reipublicæ, magisq; morderẽtur, & agrius ferrent, dũ Religionis, & Dei cultus signa viderent.* No fuera al parecer tan grande el sentimiento de Maria, si le arrebataran de vna vez el Hijo, si se le desapareciera en cuerpo, y alma; pero no quiso Dios, sino que se le quedasse a los ojos el cadauer difunto, instrumento, y organo del Espiritu Santo, con que crecia la pena, se aumentaua el dolor, y atormentaua la memoria, la consideracion de ver difunto al que gozò viuo. Hasta este estremo vltimo, anduuieron juntas las penas de Christo, y de Maria, sus altares, y sacrificios, las baterias al coraçon, y al alma, penas comunicadas de su Hijo, que abraçan las de todos los santos, fueron las suyas. La tolerancia fue cõ valor de Madre, y de Madre de Dios, su dolor fue tan valiente como su amor, y este como la muerte, fue viuo Martyr, asseguró mas su Fè Christo muerto, y es en la Iglesia exemplar viuo de penar, de padecer, de amar, para que a su imitacion los fieles se cõpadezcan de su Dios muerto, para que por eternidades le gozen viuo.

Chrysost. hic.



TRA



TRATADO NONO,

DE LA ASSVMPCION GLORIOSA DE MARIA.

Nonum Topazius. Apoc. 21.

Intrauit IESVS in quoddam Castellum, &c. *Luc.* 10.



SVBE al cielo rica y vizarra, rompe veloz, mejor q̃ el carro de Elias los vientos, por entre celajes hermosos en la solenidad de este dia, la Emperatriz celestial al tiẽpo q̃ en el Euangelio, entra como pobre, y necessitado Christo a hospedarse en el castillo de Betania: *Intrauit Iesus in quoddã castellũ.* Recibe a Maria cõ aclamaciones, y aplausos toda la Corte del supremo Monarca cõ santa emulaciõ y cõpetencia en humildes obsequios, desde el mas encũbrado Cherubin, al Angel de inferior orden. A Christo le recibẽ de dos hermanas la vna: *Mulier quadã Martha nomine excepit illum in domũ suã*, que la otra se le sentò a los pies para gozar las dulçuras de su boca; *Sedens secus pedes Domini audiebat Verbũ illius.* Buela la

Virgen sacrosanta al lugar del descanso, adonde no ay penosos cuydados que ocupen, solicitudes que afligen, emulaciones que alteren, atenciones que turben. Y el Saluador se aposenta en casa de Marta, que forma quexas del ocio de su hermana: *Domine nõ est tibi cura, quod soror mea reliquit me solã ministrare?* Solicita, cuydadosa y turbada, como se lo dixo el huesped: *Martha, Martha, solicita es, & turbaris erga plurima.* El Verbo diuino, q̃ por Señor del cielo le tiene por domicilio propio: *Cœlũ cœli Domino*: se aposenta en la tierra, quando su Madre, que por hija de Adan la tiene por habitació suya, sube en cuerpo, y alma a los celestiales Alcaçares. Que serà? diuorciar la Iglesia, la solemnidad de la Assumpcion de Maria, y el Euangelio; sembrar discordia entre la piedad de aquel, y la verdad de este misterio? Claro està, que no pretende separarlos quando los vne, sino buscar en los passos de Christo fianças de los buelos de Maria, entre las necessidades del Hijo, las riquezas de la Madre, y entre estas fatigas, aquel descanso, y es dezir sube Maria al passo que baxa Christo; y que en ombros de su hijo entra a tomar possession de los mayores tesoros de Dios, y q̃ haziendola lado se los assegura en eternidades largas. Por esso en la ocasion de este dia vio Salomon la Esposa celestial, que desamparando este mundo inferior, este desierto, caminaua a la tierra de los viuientes entre los valientes braços de su amado: *Quæ est ista quæ ascendit de deserto delicijs affluens: innixa super dilectum suũ?* Estriuando en meritos del Hijo camina la Madre al descanso eterno, segura de gozarlo sin sobresalto alguno. Assi lo dixo Ricardo: *Quo tendit: aut quid portẽdit floribus operta? Papẽ furem non offendit opibus referta, Virgo singularis.* Adonde sube Maria coronada de flores? adonde tan llena de riquezas? camina a la diestra del Hijo; segura va del ladron: que a la traça que el Redentor subiẽdo al cielo lleuò consigo cautiua la cautiuidad; el enemigo comun, que roba los tesoros de la Iglesia, es prisionero de Maria en el dia de su Assumpció. *O prado iam prædaris, prædafactus Virginis*: dixo Ricardo. A nuestro interes se consagra este triunfo, aunque parece se nos dà con mascara de agrauio, pues no parece materia de gozo, sino de gemidos esta ausencia: que se alegren los celestiales Cortesanos que la reciben, està en su lugar, pero que ostenten esse regozijo los que la pierden no se como pueda pero-

Ricard. in Cant. c. 42.

persuadirse. Mas a la verdad, dize Bernardo, no la pierde la Iglesia, antes bié tiene interesses grandes con el triumfo de esta Reyna, pues colocada en la fuente de los diuinos dones, ni la faltarà poder, ni amor para comunicarlos. *Ascendens ergo in altum Virgo Beata dabit ipsa quoq; dona hominibus. Quidni daret? Si quidem nec facultas ei deesse poterit, nec voluntas.* Suba pues en ombros de su Hijo a sentarse a su mano derecha, y para celebrar con decencia sus glorias interceda en la comunicacion de su gracia.

Ber. ser. 1. de Assump.

---

§. I.

Dios consiguiente en sus intentos delineò la gloria de su Madre desde el instante que fue concebida: es primor diuino esmerarse en los estremos de sus obras.

1 NO es deuda, ni obligació que Dios tenga a las criaturas, ser consiguiête en sus obras, q̃ a si mismo se lo deue, a su bódad, y a su sabiduria, que como esta es inmensa, y toca con valentia los estremos mas distantes, si bien es suaue la disposicion, segun aquello de la Sabiduria: *Attingit ergo à fine vsq; ad finem fortiter, & disponit omnia suauiter.* Esto es, que desde el principio del mundo hasta Christo, dispuso Dios sus obras con braço fuerte, y con suauidad grande los misterios del Euangelio desde la Encarnacion del Verbo, al fin del mũdo; como explica la Glossa: no buelue pie atras, antes parece se va excediendo a si mismo en ellas, haziendo en parte, mas lustrosa la segunda que la primera. Y esta no es nouedad, antes lo fuera mostrarse valiente en vn estremo, y afloxar en otro: y si obserua Dios este estilo con todas sus criaturas, es congruencia grande, sino necessidad, le aya obseruado con ventajas en la que le dio ser humano. Dos misterios piadosos de Maria venera la Iglesia, vno de su Concepcion purissima, y otro de su Assumpcion gloriosa, en cuerpo, y alma, que son como estremos de esta Señora, y caminos para inuestigar quien es, lo que vale, y merece. Aqui tenia puestos los ojos Salomon, a mi ver en aquella comun, si misteriosa pregunta que hizo en los Prouerbios. *Mulierem fortẽ quis inueniet? procul, & de vltimis finib⁹ pretium eius* Quien serà poderoso a descubrir vna muger fuerte?

Sapient. 8.

Prouer. 21

Su valor se ha de conocer por sus extremidades. Son varias aqui las lecciones de Biblias: en el Hebreo en lugar de aquellas palabras. *Procul, & de vltimis finibus, &c.* se lee: *& distans à margaritis est pritium eius.* Los Setenta: *Prettiosior autem est lapidibus prettiosis:* y todo es realçar, y encarecer el precio, y valor de vna muger fuerte, cosa rara, y singular como la joya preciosa que se trae de las partes mas remotas del mundo: y porque no se canse el entendimiento en inuestigar quien sea esta muger, lo dixo claramente Bernardo. Conocia Salomon que Dios auia de tener Madre, y que no podian frustarse sus promesas: por vna parte consideraua la fragilidad mugeril, la flaqueza de su naturaleza; y por otra q̃ auia de ser instrumento de las valentias de Dios, que con armas de muger auia de salir vitorioso de el enemigo comun, que se valio de essas mismas, en daño de nuestra naturaleza, y assombrado, y suspenso no dudando, sino profetizando, pregunta adonde se hallara vna muger fuerte, y dize de donde se ha de conocer su valentia, y el aprecio de ella, que no ha de ser vulgar ni comun, ni a declaracion de terreno, sino de contraste celestial. Graue, y doctamente lo discurriò san Bernardo. *Mulierem fortem quis inueniet? Nouerat quippe vir sapiens huius sexus infirmitatem, fragile corpus, lubricam mentem: quia tamen, & Deum legerat promisisse, & ita videbat congruere, vt qui vicerat per fœminam, vinceretur per ipsam, vehementer admirans aiebat: Mulierem fortem quis inueniet? Quod est dicere: Si ita de manu fœmina pendet, & nostra omnium salus, & innocentia restitutio, & de hoste victoria: fortis omnino necesse est, vt prouideatur, qua ad tantum opus possit esse idonea. Sed mulierem fortem quis inueniet? At ne hoc quaesisse putetur desperando, subdit Prophetando: Procul, & de vltimis finibus pretium eius, hoc est, non vile, non paruum, non mediocre, non denique de terra, sed de cœlo; nec de cœlo proximo terris precium fortis huius mulieris, sed à summo cœlo egressio eius.* Son celestiales los fines, y extremos de la vida de Maria santissima, en la primera vista que dio al ser, y al mundo por auer sido con preseruacion de gracia fue del cielo. *A summo cœlo egressio eius:* Su remate en gloria, que es como dar circulo a la vida, pues es la gloria gracia consumada, y encontrandose a si misma en esse paraje, buelue con ventajas de gloria, y eternidad a juntar en si ambos extre-

Ex Hebr.

Septuag.

Ber. ser. 2. super Missus est.

2

tre-

tremos: *Et accursus eius vsque ad summum eius.* Ajustandola Dios la gloria al talle de aquella gracia, para que dellos se coxija su valor, y precio.

D. Tho. 3. p. q. 27. ar. 5. Confirma esta verdad vna dotrina del Angelico Doctor santo Thomas, dize, que los fauores que Dios hizo a su Madre tuuierō tal orden, que el primero hizo del ojo al vltimo, la primera gracia, a la fruicion del summo bien en la gloria: *Nam primo in sua sanctificatione adepta est gratiam inclinantem ei ad bonum: in sui vero glorificatione consumata est eius gratia, perficiens cā in fruitione omnis boni.* Fue efeto de la gracia en Maria la inclinacion al bien, y quando Dios la leuanta sobre los Choros de los Angeles, y la glorifica, llegò a ser consumada, y perfetissima con el gozo del bien summo, y fue dezir que se deuian como de justicia a la pureça de aquella alma, ojos abiertos para ver a Dios: *Beati mūdo corde quoniam ipsi Deum videbunt*, dixo Christo. Verdad sea que es necio el que en esta vida pide ojos para ver a Dios porque se le deuen en la otra, como dize Ambrosio: *Quid alibi poscis, quod alibi debetur?* Ambr. lib. 1. Offic. c. 16. Mas en Maria desde el primer instante de su pureza, ya estuuo atalayando la gloria, no solamente la del alma, sino la del cuerpo deuida tambien, segun el respeto de preseruada de la culpa original, qué no solamente mancha el alma, priuādola de la original justicia, sino que tambien haze suerte en el cuerpo, en cuyas potencias quedò herido el primer hombre, y si la Concepcion de esta Señora hizo del ojo a su Assumpcion gloriosa, deuen passar los esplēdores de su gloria, adonde llegaron los fauores de la gracia: y Maria desde el instante de su preseruació diuisaua los tesoros de la gloria que se le auia de comunicar en el alma, y en el cuerpo; y parece que al mismo tiempo que Dios con su poder, y valentia, cerraua los condutos por dōde podian entrar la culpa de Adan, y sus achaques, la estaua abriendo los ojos para la gloria futura, y se la estaua assegurando.

4 En cabeça agena parece q̄ passo Isayas la luz de este misterio: *Qui obturat aures suas ne audiat sanguinem, & claudit oculos suos ne videat malum: iste in excelsis habitabit. Regem in decore suo videbūt oculi eius, cernent terram de longe.* Isaia 33. Aquel a quien hiziere Dios fauor tan grande que le tapiare los oydos, para que no oyga sangre, y le vendare los ojos para que no vea el mal, habita-

ra alturas, vera al Rey quando mas vizarro, y hermoso, y sus ojos diuisaran la tierra de lexos. Entra aqui san Geronymo, y dize; que por nombre de sangre, se entiende todo genero de culpa: *Omnis iniquitas.* Y llamanse sangre los pecados, porque tienen su origen en carne, y sangre, como dixó san Gregorio: *Quæ de carne, & sanguine nascuntur.* Por mal, se entiende el de la culpa, y assi trasladaron los Setenta Interpretes: *Claudit oculos ne videant iniquitatem.* Ver al Rey hermoso, es ver a Dios, segun que es objeto beatifico: y assi los mismos Interpretes leyeron: *Regem cum gloria videbitis.* Por tierra de lexos entendió la Interlineal la bienauenturança tierra de viuientes. Pues noté como corre aora el lugar en fauor de Maria. Con la gracia de la preseruació tapió el altissimo los condutos, por donde a no preseruarla, se le comunicara la culpa, cerrò los ojos del entendimiento, para que (digamoslo assi) aũ no conociesse ni viesse con ellos el pecado, la voluntad para que no le abraçasse; los oydos para que no llegasse a ellos el descompuesto sonido que causa; asseguróla alturas de gloria, ver al Rey inmortal, è inuisible en su trono de Magestad, y aunque de lexos alcançè a ver desde alli la tierra de los viuientes, delineandola Dios, desde el primer fauor, el segundo, y no solamente la gloria del alma, fauor que haze el soberano Señor, a las de los Santos que parten perfetamente purgadas de esta vida sino tambien la gloria del cuerpo, antes de la comun resurrecion, que estos bienes los dà Dios a su Madre con grandes ventajas.

Hieron.

Greg. libr. 23. mor. c. 25.

La gracia, y la gloria dà Dios a sus amigos con medida; pero oyd que tal es, de su misma boca: *Mensuram bonã, confertam, & coagitatam, & supereffluentem dabunt in sinum vestrum.* Dan los meritos el premio con vna medida superior con quatro condiciones, buena, justa, no falta, llena, apretada, y colmada que se vierta. Es la Gloria, y Bienauenturança la que assi mide Dios, dize Bernardo, y es tan colmada que se vierte, y derrama del alma al cuerpo: *Ita vt redundet in corpora superfluens clarificationis adiectio.* Esto es comun a todos los Santos; con su Madre anduuo Dios aun mas liberal, disponiendo se comunicasse la gloria del alma al cuerpo, pero despues de su muerte, como despues veremos, para que como no auia sido preseruada de la culpa del primer hombre, q̃ dexó infectas

Luca 6. 5

Bernard.

todas

todas las partes de la humana naturaleza, fuesse Maria glorificada en el alma, y cuerpo singularmente entre todos los Sãtos de la Iglesia, para que desde aquel primer fauor en el orden de la gracia se empeçassen à ver los bellos esplendores de su gloria.

Apoyarà finalmente este pensamiento, ver el estilo con que Dios dispone sus obras, pues quiere hagã labor el principio, y el fin, y que desde la primera piedra que leuanta en la fabrica de sus intentos, empieça a delinear su remate, por esso en todas materias tiene cierto genero de superioridad, y excelencia darlas principio, y ponerlas la vltima mano. Ponderolo, sobre lo que enseña la experiencia, la autoridad del Padre San Ambrosio: *In omnibus rebus prastãtiora sunt principia, & finis. Si domum consideres, potiora omnibus fundamẽta, & culmina. Si agrum satio, & messis, plantatio, & vindemia: Quam iucunda insitiua arborum, quam fructus votiui.* Es el fin corona de las acciones, el principio dà los primeros alientos, y entre si lo comprehenden todo: por esso tienen ventaja, y superioridad, en vna fabrica los cimientos que la asseguran, las torres, y capiteles que la rematan: en la agricultura es celebre la semẽtera que promete frutos colmados, mucho mas la colecha; materia grande de alegria y gozo, segun aquello de Isayas: *Letabuntur coram te sicut qui letantur in messe.* Plantar vna viña, siempre es memorable, la vendimia gustosa, el arbol rezien plantado, entretiene al que le plantò, mucho mas el fruto sazonado que promete: y en fin el principio, y el remate siempre se estan mirando, y correspondiendo alternatiuamente, vinculandose fines dichosos, en principios afortunados. Aora sabremos el misterio que tuuo empeçar Dios la fabrica del vniuerso por el cielo, y rematarla en el hombre, que como aquella fue la primera: *In Principio creauit Deus cœlum, & terram,* el hombre fue la vltima, al septimo dia en que se dio fin a la creaciõ. *Quia in ipso cessauerat ab omni opere suo, quod creauit Deus, vt faceret.* Y fue el misterio querer se correspondiessen entre si el principio, y fin de la mayor fabrica comprehendida entre dos cielos, vno animado y otro sin alma. Pensamiento es del mismo Padre san Ambrosio. *Ita ergo, & cœlum primo est conditum, nouissimus homo quasi quadam cœlestis in terris creatura. Quomodo non cœlestis, qui ad imaginem, & similitudinem factus est Dei?*

Ambros. epist. 38.

6

Genes. 1.

Genes. 2.

Amb. ibid.

Recte ergo in constitutione mundi primum cœlum, & nouissimũ cœlum, in quo, quod vltra cœlũ est, Deus cœli est. Deniq; de eo magis accipitur: Cœlum mihi thronus. El superior edificio en que se esmeraron las manos del artifice supremo, empeçò en el cielo, y acabó en el hombre, aquel cielo primero, este cielo vltimo, aquel cielo material, este con alma, celestial criatura, semejante a su autor, especial trono de la Deidad, en cuyo coraçon, mas que sobre los crystalinos Orbes tiene su mansion el que le dio ser. Assi quiere este Señor ilustrar las extremidades de sus obras con blasones gloriosos, correspondencia admirable. Fue cielo hermoso la Concepcion de Maria, adornado de esplendores de gracia en el primer instante de su ser, cielo su gloriosa Assumpcion a los cielos, el principio asegurò el remate, y desde aquel instante parece que la franqueò eternidades de gloria, y bienauenturança.

(.?.)

§. II.

Maria Aguila misteriosa, sintio la dilacion de su buelo por la fuerça de el amor de su Hijo: importô mucho su assistensia en el mundo, antes que subiesse al cielo.

SIno me engaña el discurso hallaremos todo lo referido, y los misterios del Euangelio en vn lugar de Iob: *Numquid ad preceptũ tuũ eleuabitur Aquila, & in arduis ponet nidũ suũ? In petris manet, & in præruptis silicibus commoratur atq; in accessis rupibus. Inde cõtemplatur escam, & de longe oculi eius prospiciunt.* Tres propriedades se refieren aqui del Aguila, Aue misteriosa y diuina, como refiere Aristoteles por la singularidad de su buelo entre todas las demas aues porque quando las demas se diuierté, y hazen diferentes puntas ella con velocidad, y presteza, rompe derechamente el viento, y toca con su buelo la mas eminente cumbre, como escriuio Æliano: *Alia aues volandi in uerticulis, flexionibusque in cœlum, quod recta non possint, ef-* Iob 39. 7 Arist. hist. anim. li. 9. cap. 11. Ælian. li. 14. c. 19.

fe-

feruntur: sola Aquila directo volatu in sublime fertur. Es pues la primera propriedad del Aguila, que en esse buelo tã alto no reconoce superior que se lo mande, ni intime precepto alguno que a solo Dios obedece. La segunda, que quando tiene procreacion pone su nido en lo mas arduo, è inaccessible de los montes. Y la tercera, q̃ es su vista tan perspicaz, y mira con ojos tan despauilados, que aũ desde lexos atalaya la comida que veen otras aues de cerca, como lo ponderó san Isidoro, singular instinto de la naturaleza que funda en glorias del Aguila caudalosissima Maria monstruosos, y raros priuilegios de gracia.

Isidor. lib. 19. c. 17.

Leuãta oy el buelo la sacratissima Madre del Verbo, y remontãdose por essos ayres aue diuina en curso derecho, y veloz, hasta sentarse a la mano derecha de su Vnigenito. Claro està no por volũtad propia, ni ageno impulso, sino por diuino precepto, que como obedeciẽdo a su Dios estuuo en el mundo; por essa misma disposicion desampara la tierra, y buela a las alturas del cielo. Ordenò Christo que su Madre estuuiesse en el mundo despues de su gloriosa Ascensiõ, veynte, y cinco, o veynte y seys años, segun la opinion mas corriẽte, q̃ se le retardasse el buelo, y suspẽdiesse la gloria todo esse tiẽpo porq̃ conuenia assi. Obedeciò puntual, pero gimiò amorosa la ausencia de su amado. Cosa rara, dize Ruperto Abad, y cõ graue ponderacion, que no gimiesse esta cãdida paloma entre tantas penalidades, sino solamẽte la dilaciõ de la gloria. *Cuius vita integerrima non habuit quod gemeret, nisi vulnus charitatis, propter dilationem plenæ, atq; perfectæ Beatitudinis, in tempore huius peregrinationis*. No sintio verse pobre, cercana al parto, sin tener como albergar al tierno infante, no la dio cuydado huyr cõ el a Egypto, ni otras afliciones que pudieran turbarla el coraçon, que el calor del amor diuino digeria essas penas, sola la dilacion de la gloria la obligaua a gemir. Todas las criaturas, dize Pablo, que gimen por la gloria, y sienten la dilacion del fruto de su esperança, como si tuuieran intensos dolores de parto. *Scimus enim quod omnis creatura ingemiscit, & parturit vsque adhuc*. Es el hõbre toda criatura, dize el Angelico Dotor santo Thomas porque comunica con todas por lo intelectual, viuiente, y corporeo: y tiene muchas maneras de gemidos, como las causas, ya por los males que padece, ya por los bienes que se le dilatã. *Hic ergo creatura, id est,*

8

Rupert. de glor. Trinitat. lib. 7. c. 13.

Roman. 8.

D. Tho. in epistolas.

homo, ingemiscit partim propter mala quæ patitur, partim propter bona sperata quæ differũtur. Segun aq̃llo de Ieremias en sus Threnos, mis gemidos son muchos. *Multi gemitus mei.* Pero el mas intenso dolor semejãte al del parto, es que se difiera la gloria esperada: *Parturit antẽ quia cũ quadã afflictione animi sustinet dilatione gloria spectatę:* dize el Santo. Entre los hombres ay varios gemidos, vno gime por el honor, otro por la dignidad, por el achaque, por la perdida de la hazienda, &c. Pero Maria: *Nõ habuit quod gimeret.* No tuuo otra causa para gemir sino la dilaciõ del gozo, y vnirse con su amado en la eternidad. Oyeronse sus gritos en los Cantares adonde pide socorro de flores, y mançanas, porque estaua herida, y enferma de amor. *Fulcite me floribus stipate me malis: quia amore lãgueo.* Entra aqui el Abad Igniacense, y pregunta: *Papè langues!* que es esto Señora, vos enferma? De quando acà con achaques, que enfermedad es la vuestra? y responde; *Langueo patientia amoris.* Su achaque era vn sufrimiento de amor de vn bien dilatado, y este la enfermò de muerte, que murio Maria de achaque de enamorada de su Dios. Confirmaron este pensamiento ambas Glosas, que la Ordinaria dixo: *Ita*

Hier. Thr. 9

Cantic. 2.

Guerric.

Gl. Ord.

in amorem Dei ardet, vt præ nimio amore, vel pœnis illatis lãguor carnis immineat. Y la Interlineal: *In huius mundi peregrinatione, amore superna visionis langueo.* Amenaçò de muerte a la Virgen el intenso, y ardiente amor de su Hijo, y de esse solo achaque enfermó en el tiempo de su peregrinacion, que no ay penalidad que assi ocasione gemidos, y dolor, como la suspension de ver, y gozar el summo bien.

Interlin.

Pero Señor, y Dios mio, de vos formo la quexa, porque dilatastes tãto la gloria de vuestra Madre? porque no mandastes bolar al Aguila misteriosa? 10
Aora preguntemosselo a ella, o por mejor dezir: oygamos la pregũta de boca del mismo Ruperto. Consideraua la en el mundo muy de assiento, tratando, y comunicando cõ los Apostoles, y dizela: *O tu cœlũ Dei, vnica sedes Domini, quid tu cum hominibus quamuis sanctis, quid tu loqui, vel cõuersari cum mortalibus quamuis Apostolis?* O Maria animado cielo de Dios, vnico trono del Señor soberano, que hazeys en el mundo? Como viuis con hombres, aunque sean santos? Como es vuestro trato tan familiar con mortales, aunque sean Apostoles? Como vos Aue diuina no volastes al cielo, siguiendo los passos de vuestro Hijo? que

os detiene en este desierto, y valle de lagrimas? Y responde el Santo en nombre desta Señora con aquellas palabras de los Cantares: *Vox dilecti mei pulsantis.* La voz de mi Amado que llamò a mi puerta me detiene, quiere dezir, mi Hijo no tiene casa, la Synagoga le echa de la suya, la Gentilidad no le conoce, y mandame que le reciba en sus fieles, que le hospede en su cuerpo mystico, y que no suba al cielo en el entretanto, y padezca la dilacion de el desseado descanso: *Optata tibi quietis pati ere suspendiũ.* O Iglesia santa, y lo que deues a Maria, que haze con tus hijos oficio de Marta, hospedandolos en si misma, y por altissimo modo buelue a entrar Christo con sus hijos en el Castillo adonde tomò carne. Precepto de Dios tiene Maria, para que se estè en el mundo, y segun el sentir de los Santos, no tuuo otro consuelo mayor, que a Christo sacramẽtado en el fuerte Castillo de su coraçon, pan de desterrados, fauor vnico, que entretiene a los que estan anhelando por la gloria.

11 Mandaua Dios en el Exodo que la mesa de los Panes de la proposicion, no se pusiesse dẽtro del velo del Santuario, adõde estaua Dios entre Cherubines, sino fuera: *Mensamq; extra velum.* Esso si, dize el Abad Celense, adonde està Dios no es menester pan, que este es consuelo vnico en la ausencia de Dios. *Nulla intra velũ esca de panibus necessaria, quia nulla indigẽtia, cap. ibi satietas, vbi gloriæ incommutabilitas.* Adonde se vee Dios como el en si mismo, no es menester Christo sacramentado, este pan no es comida de los que estan de asiento en la gloria, sino de los que en esta vida entretienen el tiempo de la ausencia. Este era el regalo de la Madre sacratissima, que quando le hospedò en el Castillo de sus entrañas, parece que le dio al Verbo, su carne en emprestito, para que se la boluiesse sacramentada. Y assi la dixo san Metodio. *Mutuasti filio carnẽ quam non habebat.* En la peregrinació que el Verbo hizo al mundo, le distes Señora la carne que no tenia, y en la que hizò quando se boluiò al cielo, os la restituyò mejorada, para templar el rigor de su ausencia, entretãto que os diesse orden de bolar al mõte santo de la bienauenturança. Y no me admiro estuuiesse tan dependiente de Dios en que se le difiriesse la gloria, que aũ despues de auer resucitado tengo por cierto esperaria especial orden de Dios para subir al cielo. Pregunta santo Thomas, si Christo subio al cielo con propria virtud? Y responde, que pudo su-

Celens. lib. de panibus cap.

Metho. ser. de Hypop. Dñi.

D. Th. 3 p. q. 57. ar. 3

subir de dos maneras, o como Dios en virtud propria, o por la que tiene el alma gloriosa, a quien està tã sujeto el cuerpo, que le puede lleuar adóde quisiere. *Erit enim tanta obediẽtia corporis gloriosi ad animam beatã, vt vbi volet spiritus, ibi protinus erit corpus.* Mas sujeta estaua el alma de Maria a Dios, que a ella su cuerpo, y assi no daria passo que no fuesse por orden diuino, y celestial disposicion. No me causa admiracion, que diga Christo tuuo precepto de el Padre para morir por los hombres, aunque se compuso con su libertad, pues muriò libre, espontaneamẽte, y porque quiso, pero assombrame que se estendiesse tambiẽ a la Resurreciõ, que el precepto parece que cae sobre vno y otro: *Potestatem habeo ponendi eam, & potestatem habeo iterum sumendi eã, hoc mandatum accepi à Patre meo.* Que le mandasse morir el Padre, vaya que a essa muerte estaua vinculada la vida de todos los hombres, pero para que resucite, que mas era menester, que querer el resucitar? Y assi es, que a ningun difunto se concedio poder resucitarse a si mismo, sino solo a Christo, mas quiso dar a entender quan obediente, y rendido estaua al Padre, que pudiendo resucitarse a si mismo en quanto hombre con propria autoridad, quiso obrar con fuerça de obediencia, accion con que agradò tãto al que le engendrò, que fue la resurrecion del Hijo, como premio del agrado del Padre. Assi entendio Cayetano las palabras del Euangelista. *Non inuitus, seu coactus, sed spontaneè, & omnino spõtaneè, (vtpotè habens potestatem ponendi, & sumendi eam) & quod ex obedientia ponit eam, faciens gratissimũ opus Patri, itaque propterea diligitur ad hoc vt iterum sumat eam.* Tan subordinada estaua Maria a la diuina voluntad, tãto regulaua por ella sus acciones, que al precepto diuino viuiò, muriò, resucitò, y subio al cielo, que esta Aguila diuina no se mouia sin impulso celestial, desde la primera de sus obras, hasta la vltima que las coronò, que como no reconoció otro dueño sino a Dios, a nadie obedeció, ni se mostrò rendida como a la diuina disposicion, cuyos ordenes executò siempre con puntualidad.

Ioan. 10. 12

Caiet. in Ioan.

Nunquid ad preceptum tuum? &c.

(·?·)

§. III.

§. III.

Componense con singularidad en Maria las dos hermanas del Euangelio; Censurase la demasiada atenciõ a lo terreno, quãdo los ojos deuen atalayar vida inmortal.

LA segunda propriedad del Aguila es habitar mõtes, y poner su nido en las breñas mas inaccessibles, adonde apenas pueden llegar pies humanos. *In arduis ponit nidum suũ*: para assegurarse a si, y sus hijuelos, de los peligros q̃ tuuiera mas vezina a lo llano, como dixo Aristoteles. *Confidunt in locis seditioribꝰ, quia difficulter á terra tolluntur.* Leuantan las Aguilas con dificultad el buelo y assi tienen todas comodidades en la habitacion que eligen. El Aguila Maria puso su nido, su vida, sus exercicios espirituales, en lo mas arduo del monte de la virtud. Pero qual será lo mas arduo? aposentar a Christo como Marta? No es pequeña dificultad essa, pero no es la mayor, seràlo hospedarle como Maria? tampoco, cada vna de essas ocupaciones, por si es ardua, y dificultosa, todo lo abraça, y comprehende la Virgẽ. *In arduis ponit nidum suum.* En ser juntamente Marta y Maria. Pregunta san Bernardo, porque ya que se dize, que vna muger hospedò a Christo, no se llama Maria, que era mas proprio este nombre, y con mas viua alusion al hospedaje del Verbo? Y responde que importa poco, se haga mas mencion de vna que de otra en el Euangelio, porque a la verdad en esta sacratissima Señora, se hazen vna ambas hermanas, y sus ocupaciones, y empleos, no son de Marta, y Maria, sino de Maria sola; como Madalena tiene su virtud retirada en la mayor atencion de el alma, quando exteriormente parece ociosa, y como Marta siempre bien ocupada resplandece su espiritu en el exterior ornato, en la fimbria del vestido, todo lo dixo el Dotor santo. *Neminem ergo moneat, quod suscipiẽs mulier Dominum, nõ Maria, sed Martha vocatur: quando in hac vna, & summa Maria, & Martha negotium, & Maria nõ otiosum otium inuenitur. Omnis quidem gloria filiæ Regis ab intus, nihilominꝰ tamẽ in fimbrijs aureis circũamicta est varietate.* La ocupacion de Marta significò el Euangelista con la atenta solicitud a los ministerios do-

Margin notes: 13 (beside "nos. In arduis ponit nidum suũ"); *Arist. vbi supra.*; *Ber. ser. 2.*

domesticos, *Satagebat circa frequens ministeriũ.* El enpleo de Madalena en la atencion interior a la diuina palabra: *Quæ etiam sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius.* Todo junto se halla en Maria, todo lo abraça su amor, todo lo cõprehende su caridad, lo humano, y lo diuino, que esta generosa virtud, que en grado heroico resplãdecio en esta Princesa celestial, tal vez ensanchãdo los senos, y dilatando el
14 coraçon, se remonta a la mayor altura, a lo diuino y celestial, y tal vez se estrecha, y humilla hasta la mas infima ocupaciõ, en bien del proximo.

Dixo Christo por san Mateo, que es angosta la puerta de la celestial Ierusalen, con tener tantas; y estrechissimo el camino, cuyo termino es la vida eterna, con que vienen a ser pocos los que le cursan, y los que la hallã: *Quam angusta porta, & arcta via est, quæ ducit ad vitam, & pauci sunt qui inueniunt eam.* Entra aqui san Paschasio, y entiẽde por esta puerta la charidad que lo es sin duda de la bienauenturança, y no ay otra por donde entrar a gozarla. Pero bien mirado tiene de todo, porque es dilatada, y estrecha: grande y angosta; dilatada segun que el alma entra por ella a amar a Dios por su misma bondad, estrecha quando se ocupa en el amor del proximo. *Satis itaq; excelsa est dum vsq; ad amorem Dei erigitur, satis verò deorsum angusta cum etiã pro amore proximi nos mori, velle, atq; inimicum diligere iubet. Vnde quamuis charitas lata dicatur, angusta tamen est*, dixo Paschasio. La caridad de Maria en sus buelos leuantados a lo diuino, es Madalena; en los humildes obsequios es Marta, y a vn mismo tiempo entra por ambas puertas, sin que en su coraçon tengan encuentro tã diuersas ocupaciones: solicita en las obras de Marta, y estauase sentada como Maria: *Satagebat, sedebat.* Expliquemoslo con vn exemplo vulgar, vemos vna rueda, vn circulo que siempre se mueue en su mouimiento circular, mas el centro del, de donde salen las lineas a la circunferencia, es en buena Filosofia pũto fixo. No se mueue, siempre està quieto, y assi se verifica q̃ tiene mouimiento, y quietud. Assi Maria santissima rueda celestial, y admirable circulo, estaua siempre en continuo mouimiẽto del exercicio de sus virtudes, estas salian del coraçon, como salen del centro las lineas, perficionaua la caridad, exercitauale en todas con la solicitud de Marta. Pero el punto fixo del centro que era el coraçon, esse como Madalena

Matth. 7.

Paschasi. 4. in Matth.

na siempre en Dios, sin mouerse, fixo, permanente, *satagebat, sedebat.*

Apoyemos este pensamiento. Vio el sagrado Coronista Iuan en su Apocalypsi vna silla magestuosa en el cielo, y sentado en ella al Verbo en carne; que por esso hazia tan diferentes visos de jaspe, y piedras preciosas: *Et qui sedebat similis erat aspectus lapidis iaspidis, & sardinis.* En presencia de la silla estaua vn mar de vidrio transparente como cristal. Pero lo que mas me admira es, ver aquellos monstruosos animales llenos de ojos, que tenian su lugar en medio de la silla, y al rededor de la silla; *& in medio sedis, & in circuitu sedis quatuor animalia plena oculis ante, & retro.* Luego se viene la dificultad a los ojos, como vnos mismos animales a vn mismo tiepo, estauā en medio de la silla, y al rededor de ella? Pero essa monstruosidad y encuentro, facilmente le compone en los varones grandes de la Iglesia alli symbolizados, dizen las Glossas. Estan en medio de la silla agregando, y vniendo virtudes con la atencion a la fuente dellas, que es Dios; estan al rededor della exercitandolas, y como haziendo centinela a las almas que estan por su cuenta, sin faltar de la assistencia con Dios, se ocupā en bien del proximo. *In medio sedis consistunt, quia vnumquemq; eorum, vt in virtutibus, omnibusq; bonis operibus proficiāt, admonere nō desinunt. In circuitu vero sedis stāt, circumquoq; velut excubiæ.* Dixeron la Ordinaria, y Interlineal, y es dezir, no tienen oposicion y encuentro, antes bien hazen dulce cōsonancia el coraçon con Dios en medio de su trono, y que le cerquen virtudes exercitadas en fauor de los hijos de la Iglesia, que alli estè de assiento ocupādo el lugar de en medio, y aqui salga fuera al socorro de las necessidades. Maria no se apartaua de Dios oyendole a sus solas, y sin apartarse salian en publico al regalo de la humanidad santissima de Christo, inquietandose mas su amor de su missma quietud. Que agudamente dixo el Abad Giliberto, que el amor se inquieta mas, y està mas viuo quanto reconoce mayor inquietud en su origen. *Amor de quiete ipsa inquietior redditur. Tūc magis vires exercet dulce incendium, & flamma vorax de latibulis euadens, vacuò liberius euagatur in animo, altius possidens, & auidius depascens.* El ocio ocasiona en el amor nueuos incendios, mas viuas y mas voraces llamas, y quādo sale del retiro, haze mayor ostentacion de su actiuidad. Y es como si dixera a nues-

Apoc. c. 4. 5

Ordin. & Interlin.

Gilib. ser. 2

nueſtro intento, que vn alma tendra mas de Marta quanto, tuuiere mas de Maria; que la mayor comunicació cō Dios, enciende mas el fuego de la caridad para con el proximo.

16 Apoyemoslo mas, era Madalena vn ameno jardin para Chriſto, Marta otro para regalo de la humanidad de el Hijo de Dios. Maria los cótiene ambos en grado ſuperior, y lo que mas es, que el Eſpoſo ſe lo dixo en vnas, ſi comunes, miſteriosas palabras de los Cantares. *Hortus concluſus ſoror mea ſponſa. Hortus concluſus fons ſignatus, emiſsiones tuæ paradiſus malorum punicorum.* Llamala jardin cerrado, y apenas la dio eſſe titulo quādo añadio, vueſtras ſalidas; lo que brotays, y arrojays fuera, ſon vn Parayſo de Granadas. Aora pregunto yo, es por ventura la Eſpoſa dos jardines, dos parayſos, vno cerrado, y otro patente? Si, ſi, reſponde el Abad Giliberto. *Vtrumque habes, & Paradiſum concluſum, & paradiſum emiſſum.* Ya os entiendo Eſpoſa ſanta, que teneys dentro de vos miſma dos jardines, dos parayſos, vno, cuyas flores ſon afectos puros con Dios, otro, cuyas plātas ſon piedades; vno interior que arroja otro de ſi, y le haze brotar fuera, en prueua de que aquel ocupò lo intimo del alma: *Ille eſt in puritatis affectibus, hic in actibus pietatis: ille intus eſt, hic de illo procedit, & probat illum.* Mas eſte parayſo ſegundo, porque es de granadas? Es, dize el Abad, lo rojo de la virginal verguença de Maria, que ſe conſeruò illeſa entre las mas frequētes ocupaciones de Marta, *Vt virginalis eius verecundia non violetur ſerenitas.* Madalena cō roſtro ſereno oye a Chriſto, y eſtà ſentada a ſus pies, con el miſmo le ſirue Marta, Madalena como jardin cerrado, Marta como parayſo patēte llena de cuydados y ſolicitud, y de las dos es miſterioſa copia Maria ſentada y ſolicita *ſedebat, ſatagebat.*

Cant. 4.

Gilleb. ſer. 35.

Ponderemos mas el exercicio de eſtas dos ſantas hermanas. Ay almas como Marta (no ſe condena ſu ocupacion) tan amigas de eſtos bienes caſeros y viſibles, que no leuantan el eſpiritu a lo celeſtial, y merece mas graue cenſura, que la de Chriſto. *Martha, Martha ſolicita es, & turbaris erga plurima.* No le deſagradó al Redentor aquella ocupació, que por eſſo repitio dos vezes ſu nombre en ſeñal de amor; como obſeruò Cayetano. *Duplicauit nominationem Ieſus in ſignū beneuolentiæ.* Pero es reprehenſible en muchos, ver derramados los entendimientos, y voluntades en el amor de coſas 17

ca-

caducas, que aunque el fin sea bueno, traen consigo su peligro, sino su ruyna. Que enamorado estaua Salomon de aquella sumptuosa fabrica del Templo, que consagró a Dios, el fue el Autor de aquel Psalmo en que profetizò su destruycion, como notò el Incognito, y logrose tan mal, que dexadas a parte otras calamidades que padecio, se vio abrasado y profanado de los Gentiles. Alli Dios como agradecido se le apareciò, y le dio a escoger entre sus bienes. *Postula, quod vis vt dem tibi.* Pidiò sabiduria para gouernar, que necio aunque tan sabio, pedir bienes perecederos, quando pudiera hazer eleccion de los eternos. Enfadose Dios justamēte de su cortedad, y diole sabiduria en sueños, pronostico de que le auia de durar poco. Que grauemēte lo ponderò Ruperto. *Reprehensibilis in eo est quod data sibi optione tam prona ad dandū largitate Domini, bonū illud quod verum & summum est, nō postulauit, recteque denotatur, quod sapientiam in nocte, & per somnium non perseueraturus accepit.* Y no obsta que diga el Espiritu santo, que le agradó a Dios aquella peticion: *Placuit sermo coram Domino:* porque a la verdad no fue malo lo que pidio, pero prefiriò lo temporal a lo eterno, y con demasiada solicitud se embarcò en lo terreno, como oluidado de lo celestial. Ay otras almas como Maria Madalena, todas son oracion, todas espiritu, y pueden tener peligro quando se dexa de acudir a las obligaciones del estado. Iusto es, que se prefiera Dios a todo lo visible, mas no se ha de hazer falta al punto de la obligacion. Con vn misterioso apostrophe se buelue a hablar Dauid a los fieles, principalmente a los Prelados. *Si dormiatis inter medios Cleros penna columbæ de argentata, & posteriora dorsi eius in pallore auri.* Este dormir es viuir entre la herencia celestial, y la terrena, essas son las suertes; tomando el prudente medio de la obligacion, que essa es la de los fieles, especialmente de los superiores, ni todo celestiales, ni todo terrenos. Esso haze la Iglesia hermosa como paloma con plumas de plata, y oro. Assi entiende este lugar vn gran Theologo, y Santo de nuestros tiempos.

Ruper. li 5. in lib. Reg. cap. 1.

Psal. 67.

Belarm. de verbo Dei, cap. 13.

Pregunta santo Thomas en vno de sus Quodlibetos, que es lo primero que arrebata el entendimiento de bienauenturado, si la humanidad, o la diuinidad de Christo porque parece que la humanidad es medio para entrar al conocimiēto de su diuinidad? Y respōde, que lo primero a que atiende el

D. Thom. Quodlib. 8 art. 21.

18

el bienauenturado, es a la diuinidad, y luego a la humanidad. Y assi entiende aquellas palabras de S. Iuã. *Ego sum ostium. Per me si quis introierit, saluabitur: & ingredietur, & egredietur, & pascua inueniet.* Entrarà y saldrà, es significar diuersos empleos del alma, dixo vn Cardenal. *Exercebitur in his quæ intus, & in his quæ foris: in his quæ sunt animæ, & in his quæ sunt corporis.* Entrarà con los fieles q̃ estan dentro de Christo, cõ los infieles que estan fuera. *Vacabit spiritualibus, & corporalibus.* Entrarà a tratar con Christo en quanto Dios materias de espiritu, saldrà fuera al obsequio de su humanidad propria y mistica, ni todo espiritu, ni todo cuerpo, sino vn mixto admirable, que todo lo cõprehenda. Assi fue la ocupaciõ de Maria santissima, su principal atencion a Dios, a lo eterno, a lo celestial sin oluidarse de las obligaciones temporales de su estado. Esto es poner el Aguila santa su nido en las cosas arduas: pero lo que tuuo de arduo al exercitarse, grangeò de lustre, y adorno despues de puesto en execucion, y son vna en ella Marta, y Maria; sentada, vna, y otra solicita. *Sedebat, satagebat.*

Ioan. 10.

Caiet.

§. IIII.

Sembrò Maria en campo fertilissimo meritos de Madre de Dios, y coje a manos llenas miesses de bendicion en otro campo; su gloria estuuo vinculada a su humildad.

LA tercera propriedad del Aguila es contemplar, y alcançar a ver desde la altura del monte, adonde labrò el nido la comida de que se ha de alimentar, y aunque de lexos no la pierde de vista. La misteriosa Aguila Maria colocò su nido como queda dicho, en el alto y descollado monte de la virtud, en lo mas arduo della, y desde ahi empeçò a atalayar el premio de sus meritos, la comida con que auia de alimentarla Dios en la eternidad, que era la vision suya: que no vista excita la hambre, y en llegandose a ver sacia el apetito. Assi entendio por este alimento visto de lexos, la gloria, y bienauenturança, el Magno Gregorio. *Tendit oculum mentis ad contemplandam gloriã supernæ maiestatis, quæ non visa adhuc esu-*

19

Greg. li. 31 Moral.

esurit, qua tandem visa saciabitur. Y para que se entendiesse que bien tanto, plato tan superior no se dana de gracia, sino en premio de vētajosos seruicios, de luzidos trabajos, añadio el Santo aquellas palabras de Isaias: *Pro eo quod laborauit anima eius, videbit, & saturabitur.* Vieron de lexos esta mesa celestial los ojos de Maria miē tras estuuo en carne mortal, el verla de cerca se reseruò para este dia, en que buela por essos ayres, vestida de gloria tanta, y haziendo el Agosto a medida de lo que en esta vida sembrò. Isaia 53.

20 Cultiua dos campos, y en ellos siembra, en el Inuierno de la vida presente, la humana voluntad, y coge el fruto en correspondencia de la semilla, en el Agosto de la vida futura. Labor en campo de propria carne, esse es el primero, tierra maldita, coge entre penalidades temporales eternas penas. espinas, y abrojos de la tierra de Adan. Labor en campo de espiritu (este si que es fecundo) arroja a su tiempo copioso fruto, y tanto, que si se mide, es cō medida de eternidad gozo sin fin: vislūbres de Deidad, son los colmados frutos de esta semē tera, y Dios assistente a ambas labores, permitiēdo vna, y fauoreciendo otra, ni se engaña, ni puede, en que la cosecha corresponda cō la semilla a lo menos en la calidad, ni ai quiē en la materia, puede echarle dado falso. Da vozes Pablo a los fieles de Galacia, que viuan con cuydado, y no yerren vn punto substancialissimo de su saluacion: *Nolite errare: Deus non irridetur.* Si puede vn hombre burlarse de otro, y engañarle, porque no penetra lo intimo de su coraçon, y este disuena con las palabras exteriores; Dios no puede ser engañado, porque nada se le esconde, sus ojos mas resplandecientes que los rayos del Sol, penetran la mas retirada intencion del alma. Burlarase de Dios el hombre, dixo agudamente Cayetano, si sembrando vicios cogiera el fruto que corresponde a las virtudes, engañarase Dios si se librara en Agosto de penas, la continua labor de vna vida inocente. Pues sepa el mundo que es impossible engaño en Dios, y que como fuere la semilla, y el campo, assi serà el fruto que les corresponde. Ad Galat. 6.

Veamos los campos, la labor, y los frutos. Todo lo dixo el Apostol. *Quoniā qui seminat in carne sua: de carne & metet corruptionem: qui autē seminat in spiritu: de spiritu metet vitam aeternam.* Aquella causal *quoniam*, prueba *à posteriori*, q es impossible engañar a Dios, 21

por

porque el que siembra en el campo de su carne, en afectos de mũdo, cogera corrupcion, esse es su fruto; hediondez, horror, para esta vida bienes aparentes, para la otra penas sin limite. El que siẽbra en el cãpo del espiritu, en la heredad de Dios, esse coge inmortalidad, gozo eterno, vida sin resabios de muerte, como dixo Teodoreto. *Theod. hic* Sembrò la Virgẽ sacratissima, semilla de meritos cõ singularidad entre todas las criaturas, en los dos cãpos de carne y espiritu, soberana labradora: no ha visto la fertil heredad de la Iglesia, quien con tã larga mano arrojasse semilla de virtudes, como dixo el Abad Guerrico: *Guer. ser. 4* *Nullus sanè tam pro fusa benedictione seminauit sicut illa benedicta in mulieribus, quę benedictum semẽ de ventre profudit.* Soberana labor, cuyo fruto es Christo Dios y hombre, cõ que viene a ser en Maria rara, y misteriosa la semẽtera en su carne, pues como Madre de Dios, y Madre verdadera, no parece tuuo sementera en carne, porque la pureza virginal apenas tiene resabio que lo parezca. *Romnum. 7* A là dezia el Apostol escriuiendo a los de Roma, q̃ el tiempo que viuiò sujeto a la ley de la culpa, viuiò en carne: *Cum enim essemus in carne*: pareciendole que trasladado ya a la ley de gracia, podia negar la carne, de que estaua vestido; tanto puede este don soberano, quãdo frutifica deuidamẽte en el alma que le recibe. Y dixo agudamente S. Ambrosio: *Cum in carne sit, negat se esse in carne.* *Ambr. in epistol ad Rom.* Raro efeto de la gracia en Pablo, que pudo negar su carne viuiendo en ella, y hablar de su cuerpo, q̃ esso quiere dezir carne, como de cosa passada, porque ni en la vida, ni en los efectos, no se le conocia cosa q̃ oliesse a carne. Pues si el Apostol pudo hablar de si en lenguaje tan leuantado, quãdo sabia por experiencia que cosa era culpa, y achaques de la mortalidad, bien podemos assegurar que Maria frutificò en carne sin carne, y que dio en fruto de bendicion, como podia esperarse del fecũdo cãpo, de su virginidad, tierra a quien comunicò Dios largas bendiciones. Maldixo Dios la tierra en el principio del mũdo, y profetizò que su fruto serian espinas, y abrojos: *Maledicta terra in opere tuo, spinas, & tribulos germinabit tibi.* Y mas abaxo llamò tierra al primer hõbre: *Donec reuertaris in terrã de qua sumptus es, quia puluis es, &c.* *Genes. 3* Entra aqui vna dificultad, a qual destas tierras echò Dios la maldicion, y la condenò a tan dessazonado fruto como espinas? Y aunque parece cayò sobre la tierra material, a

Hilar. in Psal. 66. la verdad, dize S. Hilario, cayò la pena en el sujeto de la culpa, no era la tierra material, capaz de pecado, no la alcançò a ella la maldició, y conseruò las bẽdiciones de Dios en el dia de su creació. Adá fue sobre quiẽ descargò la mano del enojo, y por esso su infecta posteridad, lleua frutos tá desabridos Oyamos aora las palabras del Sãto: *Terra elementũ extra crimẽ fuit, caret ergo maledictione*
22 *quod carebat, & crimine. Verũ his Adæ terra, quæ per illecebrã sibi erat criminosa, maledicitur* Larga trae la corriente segũ esto, el fruto bendito del vientre de Maria, como no tuuo el pecado del primer hombre, no la alcançó la maldicion. Tierra bendita que frutificò pureza, integridad flores, y fruto que ni las puede marchitar el yelo de la culpa, ni consumirlas el rigor de la mortalidad.

Profetizò Isaias, que naceria vna vara de la rayz de Iesse, y el fruto de essa vara seria Isaia 11. vna flor: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascẽdet.* Corto fruto parece para tanto aparato de sementera. Que arbol es este que no echa mas de vna vara? y que vara es esta que no produze mas de vna flor? Dixólo san Ambro- Ambr. lib. 2. in Luc. sio: *Radix est familia Iudæorũ, virga Maria, flos Mariæ Christus, qui veluti boni arboris fructus pro nostræ virtutis processu nũc floret, nũc fructificat in nobis, nũc rediuiua corporis resurrectione reparatur.* Fue rayz, la familia de Dauid, vara Maria, Christo flor, y juntamente fruto de vn arbol tan fecundo de virtudes, que siempre està floreciendo, siempre frutificádo, y en virtud de la carne de que vistiò al Verbo, sube gloriosa al Impireo, y coge a manos llenas el fruto de su carne, y cuerpo sacrosanto viendole glorificado en el mismo Dios, Que bien lo dixo el Abad Igniacẽ- se: *Omnino singularis, atq; incõparabilis gloria Virginis Matris videre Deum Regem omniũ, in diademate carnis, quo coronauit eum, vt & Deum agnoscat, & adoret corpore proprio, & corpus proprium glorificatum videat in Deo.* Guer. ser. 4. Desfruta Maria gozos de Madre, singular es la gloria a que la eleua Dios. Todos los bienauenturados veen al Supremo Monarca, y Rey de Reyes en su trono de Magestad y grandeza; pero especialissimamente esta Señora le vee coronado con la diadema de su carne, con que le coronò en el dia de sus desposorios, vee, y conoce a Dios como es en si mismo, y adora la 23
humanidad de su Hijo, y vee, (raro prodigio) su mismo cuerpo glorioso, lleno de esplendores de gloria, no solamente en

si

si misma, sino en el mismo Dios, cō que viene a tener dos glorias, vna por santa, y otra por Madre, y abraça dos copiosissimas bendiciones en el cuerpo, y en el espiritu, que su carne ya deificada no lo parece, su espiritu ya mas humano que diuino, en el campo de la gloria haze su Agosto, cogiēdo los frutos de la dichosa semētera de sus virtudes. Assi lo dixo este mismo Dotor: *De benedictionibus suis itaq; Maria metat, & qua benedictionem omnium gentium seminauit, benedictionem omnium gentium singulariter accipiat. Prorsus de benedictionibus suis hodie Maria metit, qua refusa est spiritualiter in eā omnimoda benedictio illa, quā de se profudit.* Cogiò a medida de lo q sembrò, y la bendicion ꝗ dio al mūdo de Christo Dios y hombre, se le buelue mejorada, y comunicada espiritualmente en copiosissimos frutos de gloria, y parece que toda la dessea refundir en los fieles, y satisfecha della comunicar sus reliquias, y sobras a los pequeñuelos. *O Mater misericordia, saturare gloria filij tui, & dimitte reliquias tuas paruulis tuis*, dixo Guerrico, para ꝗ el premio de gloria, que recibe, correspóda a la calidad de sus meritos, ꝗ no lo parecen los ꝗ solamente lo son para el que los solicita para si, sino los comunica a otros, y se refunden en vtilidad comun.

Guer. vbi sup.

De aqui entenderemos, y a este proposito aquellas palabras de Dauid en que pedia le librasse Dios de calumnias de sus emulos, a titulo de auer juzgado con justicia las causas comunes: *Feci iudicium, & iustitiam; non tradas me calumniātibus me.* Precedio el merito, y luegò pidio el premio, y paga de contado. Pero que meritos; honestidad; menosprecio de riquezas; templança en la comida? No alego estas ni otras virtudes, dixo el Padre san Hilario que aūque la honestidad haze lustroso el cuerpo, el menosprecio de las riquezas, libre; la parsimonia y templança, noble; y son acciones de suyo grandes, y loables, solamente son vtiles a quien las exercita, y assi cōsideradas no parecen meritorias: *Sed hęc quamvis magna atq; praclara sint: tamen quia Propheta propria, ei que tātūmodo vtilia sunt, non referuntur ad meritum.* Y solamente le parecen meritos auer juzgado con atencion, cō verdad y justicia las causas comunes. O ꝗ inuectiua contra los enamorados de si mismos, que solo cuydan de merecer para si, quando apenas merece nombre de merito, ni le refiere por tal el varō prudente, miētras no se alarga, y estiende a solicitar el biē comun.

Psal. 118.

Hilar. in Psal. 118.

mun. Asi fue el merito de Maria, y quiso Dios que fuesse su gloria, como su gracia, que esta como dixo Bernardo, no la hallò solamente para si, sino para todos los hōbres, y asi su gloria, fruto de essa sementera, es como gloria de Dios que se comunica: para que de las sobras de Maria alcācen parte los hijos de la Iglesia.

Expliquemos ya el camino por donde llegò la Reyna del cielo a altura tan grāde de gloria y bienauenturança.
24 Persuadome que a la traça de su hijo, crecio al peso de su profunda humildad, y que quanto mas la abatio su modestia, tanto mas la encumbraua la mano poderosa de Dios. Por varios caminos pudieramos ponderar esta virtud, pero hizose mas rara, viendola atenta a Dios oyendo su palabra, penetrando sus misterios, y que hablasse tan poco de ellos, y quādo habló, con modestia tanta y ocupando el infimo lugar entre todos los discipulos del Señor, que mucho se la dè el mas eminente? todo lo ponderò el Padre S. Bernardo. Quantas vezes, dize, pendiente Maria de la boca de su vnigenito le oyò soberanos misterios de el Reyno de Dios, los sermones que predicò a las turbas, los misterios que en secreto reuelaua a sus Apostoles, vio sus prodigios, viole pendiente del arbol de la Cruz, espirar, resucitar, subir al cielo, no se le apartó del lado, y con todo esso, que pocas vezes leuantò la voz la honestissima Virgen, y se oyò en nuestra tierra la voz de la castissima tortola. *Toties Maria filiũ audiuit non modo turbis loquentem in parabolis, sed & discipulis seorsum Regni Dei mysteria reuelantẽ: vidit miracula faciẽtẽ: vidit deinde in Cruce pendentem, vidit expirantem, vidit resurgentem, vidit & ascẽdentem: sed in his omnibus quoties verecundissimæ Virginis, quoties pudicissimæ turturis vox memoratur audita?* Solas quatro vezes se lee auer hablado, al Angel en la Anunciació, en la Visitacion a su Prima, a su hijo quando se perdio en el Templo, y a los ministros del cōbite en las bodas de Chanaam, oyò mucho, y hablò poco, confusion de los que si sabē algo de Dios rebientan por ser maestros de espiritu. A esta humildad y modestia, vinculó el santo Dotor la gloria que goza sobre todas las criaturas. Subiò al cielo Christo, y los Apostoles boluieronse a Ierusalen del monte de las Oliuas, y su exercicio era oracion continua. Llega San Lucas a referir los principales personajes de aquella primera Iglesia, y dize eran Pedro, Andres, Iuan, y todos los demas

Ber. ser. de B. Maria.

Actor. 1.

Apo-

Apostoles, y las mugeres santas que le seguian, y pone en el vltimo lugar a Maria Madre de
25 Dios: *Hi omnes erant perseuerãtes vnanimiter in oratione cum mulieribus, & Maria Matre Iesu.* Toma el cielo cõ las manos sobre este punto su aficionado Bernardo, y dize: *Si fortè Maria affuit, nominetur prima, quæ super omnes est, tam filij prærogatiua, quã suæ priuilegio sanctitatis.* Coronista santo, si se hallò Maria en essa junta con los Apostoles nõbrese la primera, pues merece el primer lugar por Madre de Dios, y por su rara virtud. Ea que no fue culpa del Coronista, ni descortesia del Colegio Apostolico, sino profundissima humildad de esta Reyna, que cõ ser la primera se reputaua vltima, ocupaua el lugar infimo despues de las viudas, de las penitentes, y en inferior asiento a aquella de quien lãçó Christo siete demonios. Assi pues cõ justo titulo la leuanta Dios sobre los mas empinados choros de los Angeles: *Merito super Angelos exaltata est.* Bien es, concluye el Santo, corresponda tanta altura, a tanta profundidad, la cosecha a la semilla, el premio a los merecimientos, y que aũque sembró en carne, sea su fruto incorrupcion, vida inmortal.

Bern. vbi sup.

(.?.)

§. V.

Muerte de Maria fue vitoria y triunfo. Luna mẽguãte debajo de sus pies, y prueba de ser verdadera Madre de Dios.

Copioso fruto, abundante cosecha, no menos q de vida inmortal, assegurò el Apostol, como arriba queda aduertido a la sementera en el cãpo del espiritu: *Qui autem seminat in spiritu, de spiritu metet vitã æternã.* Sigue el fruto la calidad del cãpo, dize aqui el Angelico Dotor santo Thomas, y como es propriedad del espiritu ser Autor de vida, segũ aquello de S. Iuã, *spiritus est qui viuificat;* y no de vida como quiera, sino de vida eterna, por ser como es el espiritu inmortal, corresponde el efeto a su causa, la cosecha a su origen en vna vida de gozo perpetuo, è interminable: *Conditio autẽ spiritus est, quod sit actor vitæ: Spiritus est qui viuificat, non autẽ cuiuscũq; vitæ, sed vitæ æternæ cum spiritus sit immortalis: & ideo metet de spiritu vitã æternam.* Singular fauor, celestial, y dadiua de Dios, que por esso notò el San 26

D. Tho. in epist. ad Galat.

Ioan. 6.

to, que aduertidamente del pecador se dize, que siembra en su carne: *Qui seminat in carne sua*, y quando habla del espiritu no le llama suyo, porque es Dios el q̃ le comunica. *In carne sua, quia caro est nobis de natura nostra, sed cum loquitur de semine spiritus, non dicit suo, quia spiritus non est nobis à nobis, sed à Deo.* Sẽbrò la Virgen sacratissima en su espiritu, y en el de Dios abundante semilla de virtudes heroycas, fue su fruto tres priuilegios singulares que la eternizan, y la hazen celebre en el mũdo: muerte sin dolor, vida inmortal en cuerpo, y en alma, y coronarse como Reyna a la mano derecha de su Hijo: assi lo refiere Hugo Victorino en el libro tercero de su Teologica erudicion: *Quod sine dolore mortis obijt, quodq; cũ corpore in cælo viuit, & ad dexteram filij singulariter sedet.* Son tres fiestas que comũmente se refieren oy en gloria de Maria, su Muerte, su Resurrecion, y su Assumpciõ a los cielos, si bien la Iglesia hablãdo en rigor, suponiendo la primera, y segunda, a la tercera consagra solenidad, y son como tres paruas, o montones colmados que cogio de lo que sembró en esta vida, y me parece que los vio san Iuan singularmente dibujados en aquella vision comun de la muger q̃ teniendo la Luna debaxo de los pies, el Sol la seruia de manto, y la coronauã Estrellas para que la siruiessen de adorno, y hermosura todas las celestiales Antorchas.

Hug. Vict. cap. 125.

27 Ponderemos en primer lugar la muerte, puerta en Maria de la vida eterna, fue sin dolor, dize Hugo, fue vna muerte digo yo, que no parecio muerte, con auer sido muerte verdadera: muriò mas por misterio que por necessidad, para que no fuesse mengua ni descredito de Madre del Autor de la vida, sino honor y autoridad como la muerte de su Hijo, a quiẽ no quitò la vida la fuerça de la muerte, sino el apetito de la gloria, y triunfar della, y de sus enemigos. Pretendia persuadir el hereje, q̃ la muerte en Christo fue necessidad y fuerça, y descredito del que se dexò vẽcer, y rendir de sus paracismos. Sale a esta causa el Padre san Hilario, y dizele: *Si in morte vis mortis est, & non per potestatẽ Dei carnis exuuiæ sunt: si denique mors ipsa aliud est quã potẽtiũ dehonestatio, quã fiducia quã triũphus, adscribe infirmitatem.* En la muerte de Christo no tuuo fuerça la muerte, el cadauer difũto no fue despojos de la mortandad de la carne, sino del poder de Dios, fue afrenta de poderoso, que presumia de vencedor, fue confiada vitoria, y triũfo del que padecio

Hilar. lib. 10. de Trinit.

vencido, murio porque quiso, muriò de amor, y para dezirlo de vna vez, fue su muerte, voluntad, misterio, potestad, confiança, y triunfo: *Voluntas est, & Sacramentum, potestas est, & fiducia, & triumphus.*, dize el Santo. Assi parece la muerte de Maria, no muriò a fuerça de su rigor; que ya auia medido con ella la espada quando vio morir a su Hijo, y se conociò q̃ su amor era ya, no igual en fuerças a la muerte, sino superior, singular prueba de la maternidad. Que bien lo dixo Guerrico Abad en vn Sermon de este dia: *Plane Mater, quæ nec in terrore mortis filiũ deserebat. Quomodo enim morte terreri poterat cuius charitas fortis, ut mors, immo fortior quam mors erat?* Y si es cierto, como lo es entre los mas acertados Teologos, q̃ Maria no muriò de achaque, ni de enfermedad, ni de dolor alguno, sino de la fuerça de amor, desseo ardẽtissimo de Dios, è intencissima cõtẽplacion, y que nunca la faltò el amor diuino, antes biẽ se presume no se interrumpiò el acto de amar, sino que se cõtinuò, de esta vida mortal a la eterna: siempre fue mas valerosa que la muerte, y su morir fue como voluntario, misterioso, como quien pelea y triũ ta, y como muriò su Hijo, para que se conociesse era verdadero hõbre; assi muriò Maria en prueba de ser verdadera Madre en verdadera naturaleza humana, y no celestial, ni Angelica, como obseruò S. Thomas Esto es tener Maria la Luna debaxo de los pies. Es la Luna symbolo de la muerte, y se le parece en los efetos. Enseña la Astrologia, que el eclypse del Sol se causa de ponerse la Luna entre la tierra, y el Sol, va girãdo por el cielo este bello Planeta alumbra la tierra, fertiliza las plantas, alegra el mundo, llega la Luna en su curso, ponele en medio, impide la luz y queda obscura la tierra, proprio symbolo de la muerte. Es el alma para el cuerpo, lo que el Sol para el mundo, dale vida, alegria, luz, lustre, y hermosura, llega la muerte, y ponese en medio del alma, y cuerpo, deshaze aquel estrecho vinculo, suelta aquel ñudo q̃ parecia indissoluble, y queda la tierra del cuerpo sin vida, sin hermosura, sin aliento; de manera que la muerte de Maria se significa bien por la Luna, pero debaxo de los pies: *Luna sub pedibus eius*, porque la rindiò y sujetò por auer sido dulce sueño sin pena, y sin dolor, y lo que mas es, que auiendo tenido la muerte dominio sobre Christo con que parece la tuuo sobre su cabeça, viene a estar debaxo de los pies de su Madre.

Guer. ser. 4.

D. Tho. in 3. dist. 4. q. 2. art. 1.

28

Escriuia Pablo a los fieles de Roma, que Christo resucitado de entre los muertos, ya no auia de morir; y que de oy mas ya no le tendria rendido la muerte: *Christus resurgens ex mortuis iam non moritur, mors illi vltra non dominabitur.* De este antecedente de Pablo infiere el Padre san Ambrosio esta consequencia: *Ergo mors dominata est in eum*: Luego la muerte señoreose de Christo: y responde que si: porque el que dize ya no sera dueño, dà a entêder que algun tiempo lo fue: *Vtique qui dixit non dominabitur, ostēdit esse dominatam.* No parece dominio en la sustancia en las circunstancias si, embistiole con penas, con dolores, disparole flechas de oprobrios, rompio el cuerpo, obligandole a que se apartasse del alma, y quedasse clauado en vn tronco. Este señorio, parece, aunque tirano, apariencias tiene de dominio y de auerse hecho superior en parte al autor de la vida. Mas como la muerte de Maria fue tan a lo dulce por amor, por misterio, sin penas, sin dolores, no es mucho la tēga debaxo de sus plantas: *Luna sub pedibus eius.* Y que se yo, si por esta razon se pinta menguante la Luna a los pies de esta Señora, porque no parece Luna llena la de su muerte. Luna llena, y muerte llena puede llamarse aquella a que precede la enfermedad, y sigue la corrupció del cuerpo; pero quando algo de esto falta, no es muerte llena. Verdadera fue la muerte de esta Señora no ay duda, assi lo enseñaron en la Iglesia Damasceno, Andreas Cretēse, Enodio Antiocheno, y otros: verdad que bebieron en la fuente de san Dionisio Areopagita: pero fue Luna mēguante, sin dolor, sin enfermedad, y de puro amor diuino; y assi justamente estan la muerte, y sus sequaces horror, y corrupció debaxo de sus pies, por que no fuera alabāça suya, dezir tenia debaxo de los pies esse globo, padre de la nocturna luz quādo la leuanta Dios sobre los Choros Angelicos, como meditaua grauemente su aficionado Bernardo: *Nam, & defectus omnis sub ea, & quidquid fragilitatis, seu corruptionis est, excellentissima quadā sublimitate prae caeteris omnibus excedit, & supergreditur creaturis vt merito sub pedibus eius Luna esse dicatur. Alioquin nihil magnum dixisse videbitur, vt sit Luna ista sub pedibus eius, quam super omnes Angelorum Choros, super Cherubim quoque, & Seraphim exaltatā nefas est, dubitare.* Victoriosa pues Maria de la muerte, la huella con sus plantas en señal de que no muere a sus manos, sino a la fuerça del diui-

Romam. 6

Ambr. in Psal. 118: serm. 18.

29

Ber. serm. de verbis Apocalyp.

diuino amor. Y es raro prodigio que muriesse con la fuerça de lo que la daua vida, viuio abrasada de amor, y esse mismo que la viuificaua, fue el instrumento de su muerte. No há visto que al salir el Sol hermosea las flores, las matiza de varios colores, despliega sus hojas, y las estiende? Pues este mismo Sol a la tarde les quita el lustre, la hermosura, les va chupando el jugo, encoge, y arruga las hojas. Assi pues Maria flor hermosa viuio de amor del Sol de Iusticia, hermoseada de sus rayos, descogidas las hojas de sus heroycas virtudes, dando olor de Madre de Dios con todas ellas, y este mismo Sol, y amor la fue marchitando, atrayendo assi el espiritu, recogiendo essa flor, cō que lo mismo que la daua vida, vino a priuarla de los vitales alientos. No fue pena sino autoridad, pues sugetò a la muerte, y estuuo tan lexos de que el morir la induxesse descredito, que antes ella autorizó la muerte; pues lo que es en todos general tristeza, fue en ella plenitud de gozo. Que bien se lo dixo Damasceno: *Ipsa mortem exornasti, ut quæ eius mœstitiā sustuleris, ac mortem, gaudium esse plenum feceris.*

Damasc. oration. 1 de dorm. Vir.

30 De la madre de Salomon, de la muger fuerte profetizò el mismo que se reyria en el dia vltimo: *Et ridebit in die nouissimo.* Dia vltimo es de la vida, el principio de la muerte. Y ahi fue tan grande el gozo de la Reyna de los Angeles, quādo llorā todos los hijos de Adan, que su muerte la passò cō vna boca de risa, y aquella alma sacratissima a la voz del Señor que la llamaua, desamparò el cuerpo entre alegres risas de alegria, y gozo. Meditolo Illephōso. Introduze a Christo, que desde su trono de grandeza, y magestad estaua llamādo a su Madre, para que entrasse a la parte en los gozos eternos, y hazer della especialissimo trono a la Deidad: *Veni electa mea, & ponam in te thronum meum.* Y aqui el Doctor Santo: *Ad quam ipsam vocem credimus, quod gaudens, & ridēs soluta est illa beata anima, & perrexit ad Dominum.* Pues si esta Señora se rie de la muerte, no es marauilla la rinda, la sugete, y en symbolo de essa verdad la tenga debaxo de sus pies, como triunfante, y vitoriosa Madre del verdadero Salomon.

Ildeph. ser. 3. de Assumpt.

§. VI.

§. VI.

Resucita Maria; leuantala Dios de las puertas de la muerte, como primogenita entre todas las mugeres, priuilegio deuido a su pureza, bañola de lleno el Sol.

31 EL segundo priuilegio de Maria, fue la vida del cuerpo por la reunion del alma en su Resurrecion. Dudā los Teologos que tanto tiempo estuuo difunta la Virgen, y el que passò de su muerte a su Resurrecion? Y respondese comunmente como mas probable q̄ resucitò al tercero dia, para que fuesse su Resurrecion semejante a la de su Hijo. Pero dudo yo, porque Christo resucitó al tercero dia? Y de ahi por dicha coligiremos el misterio de la Resurrection de la Madre. De esto hizo question el Angelico Doctor, y pretendio apurar las conueniencias de auer resucitado el dia tercero, no al primero de su muerte, ni al segundo, ni que passasse al quarto, ni se dilatasse hasta el fin del mundo: Dize pues que a lo mistico fue dar a entender que Christo estando muerto vn dia, y dos noches, con su muerte que fue luz por la santidad del supuesto diuino, destruyò dos muertes nuestras, vna del cuerpo, y otra del alma, q̄ son tenebrosas o fue dezir q̄ con la Resurrecion suya empeçaua el tercer tiēpo de la gracia, tras el primero de la naturaleza, y el segūdo de la ley. Pero a lo literal; la Resurreció de Christo fue necessaria para la instrucion de nuestra Fè. Esta estriua en dos Polos, vno de la diuinidad, y otro de la humanidad de Christo. Para lo primero fue importāte resucitar presto, y q̄ no se difiriesse su Resurreció, hasta el fin del mūdo, porq̄ peligrara el credito del mismo Dios. Para lo segūdo fue cōueniente que huuiesse tiempo intermedio entre la muerte, y la Resurreció, para q̄ se creyesse era verdadero hombre el que moria, y resucitaua, y en prueba de esta verdad bastan tres dias de muerte; pues ninguno ay que no estando difunto en tres dias dexe de dar señales de vida: *Quia non contingit, quin infra hoc tempus, in homine, qui mortuus videtur, cum viuat, appareant aliqua indicia vitæ.* Fue conuenientissimo que Maria resucitasse al tercero dia, porque si se difiriera

D.Th. 3.p. q.53.ar. 2.

riera hasta la general Resurrecion, quiẽ creyera que era Madre de Dios, quando por esso mismo peligraua el credito de la diuinidad de su Hijo? Si fuera al primero, o al segũdo dudarase de la verdad de su muerte, pues aũ cõ auer sido al tercero, parece q̃ lo dudo Epifanio: *Nõ audẽ omnino diffinire hoc, & non dico quod immortalis mãsit, sed neque affirmo an mortua sit.* Ni podia passar al quarto como Lazaro, hijo de Adan, infecto por la culpa, que por esso explicando aquellas palabras: *Quatriduanus est, iã fœtet.* Dixo agudamente san Bernardo, que fue inuencion de los hijos de Adã resucitar al quarto dia de entre horror, hediondez, y gusanos: *Adinuentio filiorum Adam quartum formauit diẽ.* Pues resucite al tercero dia, y se conocera que fue verdadera su muerte, y q̃ resucitò con esplẽdores de Madre de Dios.

Epiphan. heresi 78.

Bern. serm. de Resurr.

32 Reunio el poder diuino a su cuerpo el alma de su Madre, y leuantola de la profundidad de las puertas de la muerte a la altura de las de la vida eterna, segun aquello de Dauid: *Qui exaltas me de portis mortis, ut annunciẽ omnes laudationes tuas in portis filiæ Sion.* Dos puertas tiene la muerte, porque son dos las muertes, vna del cuerpo, y otra del alma; esta es la culpa primera por donde se entra al mundo, o la cũdicia desordenada, rayz de todos los pecados, que assi explicò san Agustin las palabras del Psalmo: *Exaltatur ab omnibus prauis cupiditatibus, quæ sũt porta mortis, quia per illas itur in mortẽ.* Por esta puerta entrò la segũda muerte, que es la del cuerpo. Por puertas de la hija de Sion, entiende aquellas por donde se entra a la vision de paz, son las puertas de la triunfante Ierusalen. Dize pues el Profeta en nombre de la sacratissima Virgen: reconozco Señor lo mucho que os deuo, auey sme leuantado de las puertas de la muerte, para que publique vuestras glorias, en las puertas de la Ierusalen, que es vision de paz. Y como dixo vn Doctor antiguo, glosando este lugar en vn sermõ de este dia: *De portis, ad portas, se dicit exal tari; de malis, ad optimas.* No dize Maria, q̃ la librò Dios de los pecados, y de la muerte, sino que la engrandeciò, alli preseruandola, y aqui disponiẽdo de tal manera su muerte, q̃ no pareciesse cayda, sino exaltaciõ, para q̃ en essa misma muerte por auer sido su causa el diuino amor, tuuiesse a su lado la mano derecha de Dios, q̃ cõ esfuerço, y valentia trasladasse el cuerpo, y alma de esta Señora de sombras de muerte a eternas luzes de vida.

Psal. 9.

August.

Author Sãblici serm. de Assump.

Parece que juntò ambos mysterios el mismo Profeta en otro Psalmo: *Adhæsit anima mea post te: me suscepit dextera tua.* Grande es la fuerça del amor, dize aqui san Hilario, ni la distancia de lugar, ni el tiempo no son poderosos para apartar al que le tiene de la cosa amada, interpōga su autoridad para hazer separacion quanto quisiere la ausencia, que no serà bastante para conseguirla: *Amoris hac vis est, vt his quos amamus, etiāsi absentes sint, hæreamus, dum affectum insitū nequaquam, aut locus diuellit, aut tempus.* Amaua con ternura a su Dios el alma de Maria, amaua mucho su cuerpo, instrumēto, y organo de sus virtudes, y operaciones; y aūque los apartò por tres dias la muerte, no pudo interrumpir el amor que tenia el alma a su cadauer, y a Dios, y para que se boluiessen a vnir, y gozassen en dulce cōpañia del premio de sus trabajos; se puso al lado del alma enamorada la mano derecha de Dios, su virtud, q̄ obrò la reunion, para que Maria gloriosa en cuerpo, y en alma empeçasse desde acà, a posser el bien prometido a los predestinados despues de la general Resurreccion, q̄ en ella reformarà Dios los humildes cuerpos de sus amigos, leuantandolos a la semejança del cuerpo glorioso de su Hijo como dixo el Apostol: *Reformauit corpus humilitatis nostræ, configuratū corpori claritatis suæ.* Este fauor singularmente concedido a la Emperatriz celestial, pone en su cabeça el Psalmista, y dixo el Sāto: *Adhærens ergo Deo susceptus à Dei dextera est: id est, per virtutē Dei, quæ significatur in dextera, assumptus est, cōformis gloriæ corporis iam futurus.* Raro, y singular priuilegio resucitar al tercero dia gloriosa en cuerpo, y alma; y para que en todo se pareciesse a su Hijo, fue entre las hijas de Adan la primogenita de las difuntas, y como cabeça de las mugeres, que han de resucitar a vida inmortal.

Psal. 62. 33

Hilarius. hic.

Ad Phil. 3

Vno de los blasones de Christo es llamarse primogenito de los muertos: assi lo dixo el Apostol a los Colosenses: *Primogenitus ex mortuis.* Y san Iuan en su Apocalypsi: *Primogenitus mortuorum.* Y llamasse assi, porque la Resurreciō de los muertos, ha de ser como vna segunda generacion, por la qual han de renacer los hombres a la vida eterna, como fue Christo el primero de los resucitados a vida inmortal, es el primogenito de los que nueuamente engendrarà la Resurrecion, y assi se llama primogenito de los muertos. Debemos esta exposicion al Doctor Angelico:

Ad Col. 1.

Apoc. 1

34

Quia enim Resurrectio mortuorum est quasi quædam secunda generatio quia homo in ea ad vitã æternam reparatur, & præ omnibus primus est Christus, ideo est primogenitus ex mortuis, idest, eorum qui sunt geniti per Resurrectionem. Este mismo blason parece quiso Dios conceder a su Madre, y que no siendo possible ser absolutamente el primogenito de los difuntos, porque esse fue priuilegio de su Hijo, lo fuesse de las mugeres difuntas, y en su modo cabeça, principio, y primogenita entre todas. Parece que lo delineò el Espiritu Santo en aquella demonstracion de gozo que hizo el pueblo Hebreo en señal de agradecimiento, quando se vieron de la otra parte de el mar bermejo libres de sus enemigos Diuidiose en dos Choros, el vno guiaua Moysen, y le seguian todos los varones de el pueblo de Israel; el otro Maria su hermana a quien seguian todas las mugeres con instrumẽtos musicos: y con vn mismo cantico excitaua Moysen a los varones a q̃ alabassen a Dios, y exortaua Maria a las mugeres, como se refiere en el Exodo. *Sumpsit ergo Maria Prophetissa soror Aaron tympanum in manu sua: egressæque sunt omnes mulieres post eam cum tympanis & Choris, quibus præcinebat dicens: Cantemus Domino, gloriose enim magnificatus est, equum, & ascensorem eius deiecit in mare.*

D. Tho. in epist. ad Corinth.

Exod. c. 15

A quien no admira este successo, y que siendo bastante Moysen solo para ser Capitan general de aquel pueblo, segun que se componia de hombres, y mugeres en ocasion de fiesta, y en que se conmutan las armas en instrumentos musicos, pudiẽdo el Capitanearlos a todos, quisiesse dar parte de esta gloria a Maria su hermana? O, que tuuo grãde misterio! Notòlo vn Doctor antiguo, y dixo: *Post transitum maris rubri Moyses cum viris, & Maria soror eius cum mulieribus seorsum canebant Domino, quia fœminæ adhærebunt Mariæ inter mulieres benedictæ.* Passado el mar bermejo de la Passiõ de Christo para cantarle a Dios la vitoria que alcançò del demonio, pecado, y muerte, anegados en la roxa sangre de su Hijo, con que se asegurò el passo a la tierra prometida de los viuientes, el mismo resucitado guia el Choro de los hombres, y Maria santissima tambien resucitada, reunido el organo del alma al cuerpo, como quien coge en las manos el instrumento, profetiza la resurrecciõ a vida inmortal de las mugeres predestinadas. Assi lo dixo el mismo Doctor: *Prophetat ipso facto omnium se sequentiũ mulierum futuram resurrectionem cũ tym-* 35

Aut. sanct. Bibl. vbi su.

tympanis, idest, corporibus suis post eam in generali iudicio. Raro, y singular priuilegio, que sea Maria resucitada primogenita de las mugeres difuntas, primicias de las que duermen el sueño de la muerte, y como la de Christo exemplar anticipado de la resurreccion vniuersal.

De estos fauores grandes concedidos a Maria, dan muchas razones los Santos, ya porque parece vna misma la carne del Hijo, y de la Madre, pues se hizo hombre en sus en-
36 trañas purissimas, ya porque Dios que sabe mostrarse agradecido a sus sieruos, y les prepara el lugar mismo que el goza: y era decente vsasse con su Madre de toda fineza, y fauoreciesse aquel cuerpo sacrosanto, de donde mediante la sangre de Christo, tuuo principio la salud del mundo, en especial siẽdo cuerpo de vn alma adornada de toda pureza, sin mancha de culpa, y exercitada siẽpre en acciones heroycas, y assi podemos dezir, que la embistieron en toda su plenitud los rayos, y esplẽdores del Sol de Iusticia; y luzen mas en su Resurrecion gloriosa, que esto es estar vestida del Sol, no solo porque en la Resurrecion general todos los justos se han de vestir del Sol, y resplãdecer como el, recibiendo sus cuerpos las dotes de gloria, segun aquello; *Fulgebũt iusti sicut Sol;* sino porque el Sol de Iusticia q̃ ha de fiar la resurrecion de los demas hombres; y el vnir las almas a los cuerpos del ministerio de los Angeles, no les fiò la de su Madre, ni de otras manos, sino que el baxò al sepulcro a hazer la reunion como la assistio al tiempo del morir, y hablò con ella, como refiere Iuuenal, y san Iuan Damasceno, fauor deuido como en grata correspondencia, a vna Madre de quien recibio ser humano. *Iuuenal. Damasc.*

Para formar Dios a Adan, cogiò el poluo, y algunos dizẽ, que de las quatro partes de el mundo, hizo la massa, organizòle cõ sus dedos traçò sus partes con notable cuydado; y para darle alma, y vida, se la infundiò con su respiraciõ: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ. & factᵘ est homo, in animã viuentem.* Pues Señor, dixera yo, tanto cuydado con el cuerpo, que es vn poco de lodo, y tierra, y tan poco con el alma, que la comunicays con vn soplo? es mas dificultoso para vos hazer cuerpos que almas? no es el alma la parte mas principal de vn hombre? Pues como la formays, como acaso? Tuuo graue misterio! no falta quiẽ diga q̃ el cuydar Dios tanto del cuerpo fue, porq̃ se auia de vestir del el Verbo, haziẽdo- *Genes. 2.*

se hombre, auia de ser Christo pariente de Adan, no por el alma, (q esta no depende de sucessiuas generaciones, ni depẽden vnas de otras, como lo presumio Tertuliano, y lo dudò Sã Agustin, ni de los Angeles, sino de solo Dios que las infunde) sino por el cuerpo, por la carne, pues por esso cuydò tanto de la formació de esse cuerpo, sin fiarle de otras manos, como lo testificaron Chrysostomo, y Gennadio: y si para formarle, y darle vida, siendo pariẽte tã remoto, no quiso Dios anduuiesse alli otro artifice sino el solo, q seria al dar vida a su Madre? y en la reunion de su alma, y cuerpo? El mismo Sol de Iusticia es el artifice sobera no que la executa. Pagò, digamoslo assi, lo que deuia, que si esta Señora para ser Madre suya, no quiso interuiniesse alli obra de varon, ni de otra criatura, sino Dios, y ella, en cuyo viẽtre sacrosanto se hizo la vnion de las naturalezas en el diuino supuesto; assi para resucitarla no se ayudò Christo de criaturas, el por si tomò a su cuenta fauorecer a su Madre, y que se conociesse que en el dia de su Resurrecion estaua bañada de esplendores, y vestida del Sol, *Amicta Sole*.

Aug. lib 7. de genesi ad litter. cap. 1.

Chrysosto. hom. 12. Gennad. in catena.

Y bien se conocio por sus efetos. Cinco propriedades del Sol material, refiere el Cardenal Pedro Damiano, y se hallã con toda propriedad en Christo, verdadero Sol de Iusticia, ser constãte en su luz, no como la Luna que cada mes padece mudança, ser puro, y terso, sin macula alguna, comunicar su luz a los demas Astros, tal vez padecer eclypse, y luzir siẽpre de dia. Viste a Maria este Sol, y la comunica sus propriedades, para que resucitãdo gloriosa parezca nueuo Sol de la Iglesia. Es eterno, è incõmutable su esplendor, y con ventajas a los demas Santos; ya la estola de gloria no es vestido, no es gala, sino naturaleza, como dixo Cesareo Arelatẽse. *Ibi ergo pro Sãctorum corporũ tunica, lux fulgebit aeterna. Ibi indumentũ trãsibit in premiũ. Ibi Angelica illa stola, non iam erit amictus, non iam erit habitus, sed natura.* Resucita purissima, que aunque lo fue siempre, sale acrysolada de nueuo fuego del Espiritu Sãto, tanta es su luz que puede comunicarla, como si fuera fuente della, a las mas refulgẽtes estrellas del firmamẽto. Verdad es, q padecio eclypse en la muerte, y quedó como en tinieblas su cuerpo sacrosanto, pero resucita triunfante de ella, y sin a muerte a luzir siempre en el dia de la eternidad, como primogenita entre todas las mugeres, bellissima criatura vestida del Sol, *Amicta Sole*.

Pet. Dam. ser. de Epiphan. 37

Caesar. Arelat. hom. 1.

§. VII.

§. VII.

Maria singularmente coronada con doze estrellas de la primera magnitud: toma possession del Trono de su Hijo: diuisase desde este mundo su gloria.

38 EL vltimo priuilegio que de Maria sãtissima refiere Hugo, es leuãtarla Dios a vn trono magestuoso en el cielo Impireo, para que ella lo sea de la Deidad en eternos siglos, o para que possea el lado del Principe de Paz en la nueua Jerusalẽ, que es vision della. Para lo primero la llamaua el Esposo en los Cantares: *Veni electa m a, & ponam in te thronum meũ.* Palabras que glosè assi con toda piedad, y deuocion el Abad Igniacense. *Continuisti paruulũ in gremio, continebis imm-nsum in animo. Fuisti diuersoriũ peregrinantis, eris palatiũ regnãtis. Fuisti tabernaculũ pugnatori in mundo, eris soliũ triũphantis in cœlo. Fuisti thalamus spõsi incarnati, eris thronus Regis coronati.* Ven escogida mia, sube al cielo le, dize a su Madre Christo, y recibiràs el premio deuido a tus empleos. Encerrasteme niño en tu vtero materno, serà tu alma trono de mi grandeza. Fuiste humilde aluergue de vn Dios peregrino, seràs palacio de vn Dios q̃ reyna. Tiẽda de cãpaña fuyste de vn Capitan belicoso, seràs admirable carro de su triũfo. Talamo fue tu vientre de vn Dios que enamorado se hizo hombre, seras silla, y trono de esse mismo coronado Rey de las eternidades. Para este soberano puesto y ocupacion, llama el Hijo a la Madre; q̃ aun en Dios luze, sin deuer nada a nadie, el agradecimiento; y la leuanta a altura tan grande, que quãdo esta Señora leuante los ojos, no pueda ver sino a solo su Hijo, como Reyna solamente al Rey, y como medianera nuestra a solo el mediador, porque todas las criaturas tienen lugar inferior, las animadas, e inanimadas, ya por la gloria, ya por la dignidad de Madre de Dios.

Cantic.

Guer. ser. 1

Preguta S. Thomas, si Christo en su Ascensiõ gloriosa quedò eminente, y superior a todos los cielos, y celestiales criaturas? Y a lo primero assentando la dotrina del Apostol, que dixo: *Qui ascendit super omnes cælos, vt adimpleret omnia.* Resoluio q̃ si porque los cuerpos en tãto ocupan lugar, superior, en quanto participan mas de la diuina bõdad, y vn cuerpo glorioso entra con ventajas a partici- 39

D. Th. 3. p. q. 57 art. 4 & 5.

Ad Ephe. 3.

ticipar el ser de Dios sobre todas las sustancias corporeas, segũ la forma de su naturaleza, y entre los cuerpos gloriosos es constante, excede en esplendores el cuerpo de Christo, y assi fue conueniẽtissimo q̃ subiẽdo al cielo ocupasse el puesto mas eminente, y que holliẽ sus plantas la mas descollada superficie del cielo supremo. Y a lo segundo concluye se le deuio a Christo superior assiento sobre todas las criaturas intelectuales, porque a la sustancia mas noble, se le deue de justicia el lugar mas encumbrado: que por esso a los Angeles se les diò por habitacion el cielo, y aunque el cuerpo de Christo considerado, segun su naturaleza, es inferior a las sustancias espirituales, pero mirandole, segun la dignidad de la vniõ personal con Dios, excede toda criatura, espiritual, è intelectual. *Corpus autẽ Christi, licet consideratũ secundum conditiones naturæ corporeæ, sit infra spirituales substantias, considerando tamen dignitatem vnionis, qua est personaliter Deo coniunctũ, excellit dignitatẽ omnium spiritualium substantiarũ. Et ideo secundum prędicta congruentiæ rationẽ, debetur sibi locus altior, vltra omnẽ creaturã etiam spiritualẽ.* Dixo el santo Doctor. Por aqui se ha de filosofar la altura de la Madre, en el dia de su gloriosa Assũpciõ, ninguna criatura entre todas las del vniuerso, participó tanto de la diuina bondad como Maria, ninguna fuera de la humanidad de Christo pudo cõpetirla los esplendores de gloria, y aunq̃ considerada como muger es inferior en naturaleza a las superiores inteligẽcias; la realça tanto la dignidad de Madre de Dios (q̃ por esso quãdo se aparece en el cielo en figura de muger vestida del Sol, se introduze tãbien Madre: *Et in vtero habens, &c.*) q̃ la haze superior a todas ellas, en lugar, lustre, y hermosura de gloria, hecha trono de la Deidad con blason de escogida entre todas las mugeres.

40 De aqui es, ser tã singular y monstruosa la corona con q̃ la coronó Dios en el Impireo, corona al fin de doze estrellas: *Et in capite eius corona stellarũ duodecim.* Gran cabeça era menester para corona tã grande, aun mirando o a lo material, si es verdad, como dizen los Astrologos q̃ vna estrella es mayor q̃ la circũferencia de la tierra. Y si estas fueron como se presume de las q̃ se llaman de primera magnitud, seria admirable, y estupenda la corona de la Virgen formada de doze estrellas. Pero quiẽ duda seria a proporciõ de la cabeça, no digo de la natural, q̃ la corona de gloria assienta sobre la cabeça moral

de dignidad, gracia, y meritos, y todo fue tan superior, y tan grande en esta muger celestial, que aũ no sè si le vendria estrecha la corona. Entre los Apotegmas de los varones ilustres se refiere, q̃ poniendole al otro Africano valiente vna corona en vn combite se le cayò, y se hizo pedaços, y dixo Licinio Baro al q̃ se la puso: *Noli mirari si nõ cõuenit, caput enim magnũ est.* Que mucho no se fixe bien corona tan pequeña en cabeça tan grande? Bien es, ô, Madre grande del Verbo, que la corona que se os pone de gloria sea de doze estrellas, que a cabeça tan superior en virtudes, y meritos, ninguna otra venia bien. No me admiro de q̃ en el Apocalypsi el amado Dicipulo viesse a vuestro Hijo coronado cõ muchas diademas: *Et in capite eius diademata multa*: porq̃ estauan en Christo, como en su fuẽte los meritos suyos, y de todos los Santos, como dixo la Glossa Interlineal: *Quia per ea ipsa, & sui coronãtur.* Y no bastaua vna sola: y assi fue cõueniẽte q̃ fuessen muchas en el q̃ abraçaua los meritos de todos. Esta Señora ya q̃ no tiene muchas diademas, tiene al menos vna tan grande, q̃ formada de doze estrellas, parece a la de Christo, y q̃ las cõprehende todas en vna, cifrando en ella la gloria, y merecimientos de todos los Sãtos. Todas las diferẽcias de justos se reduzẽ a doze, nueue Choros de Angeles, tres de Hõbres, Martyres, Confessores y Virgines, y todos se hallã en la Virgen, y como a Señora la reuerencian todos los astros del cielo, Sol, Luna, y Estrellas, y destos se labra su magestuosa Corona.

Erasm. li. 6. Apotegmat.

Apoc. 19.

Interlin.

Vna cosa singular dixo el P. S. Ambrosio, que solo Christo tenia corona de gloria. *Solus Christ⁹ habet coronã gloriæ, qua eũ Ecclesia coronauit.* Alude a aquello de los Cãtares: *Egredimini filiæ Siõ, & videte Regem Salomonẽ in diademate, quo coronauit eũ mater sua.* Es vna exhortacion q̃ hazen los Angeles a las almas santas, q̃ si quieren ver la claridad, y gloria de Dios es necessario salir de los embaraços del cuerpo, desamparar los cuydados de la humana fragilidad. Pero pregũto yo, y no yo, sino el Dotor Sãto, q̃ corona es esta con que la Ierusalen triunfante, q̃ es madre nuestra, corona al Hijo de Dios? Mas qual ha de ser, sino corona de gloria? *Quæ est corona qua coronatur Christ⁹, nisi corona gloriæ?* Pues que se nos quiere dezir en assentar por constante q̃ solo Christo tiene corona de gloria? No tuuo otro misterio, q̃ aduertir estauã vinculadas a la corona de gloria del Hijo de Dios, los premios de todas las vir-

Ambr in Psal. 118. ser. 18.

Cantic. 3. 41

virtudes. Oyamos al Sãto. *Ioseph coronã habuit castitatis, Paulus iustitia, Petrus fidei. Singularũ virtutũ corona sunt: sol⁹ Christus habet coronã gloria. In hac corona omnes corona sunt, quia gloria nõ portio vnius corona, sed premiũ omniũ coronarũ est.* Ioseph Patriarca de Egypto està en la Iglesia coronado, como Rey de la castidad, Pablo coronado de justicia, Pedro cõ diadema de Fee. Coronadas estan todas las virtudes, y porq̃ en la corona de Christo se hallã todas juntas, se llama por excelẽcia la suya, corona de gloria. Tiene el justo, dixo Cypriano, muchas coronas, vnas ganadas en guerra, y otras en paz; *Non enim Christiani hominis corona vna est, qua tẽpore persecutionis recipitur, habet, & pax coronas suas.* Pero vnas, y otras se cifran en la diadema de Christo, corona de gloria q̃ todas las abraça. En dia pues, que Maria santissima està coronada de gloria, es bien que sea de doze estrellas, en señal de que cõprehende, y abraça las glorias de todos los Sãtos: y assi coronada se conoce q̃ aũque fuerõ los meritos desta Señora originados de la gracia, tuuo en ellos Dios mucho q̃ premiar, y q̃ se realçan aqui, no solamente dones diuinos, sino meritos proprios de la Madre. Dixo el Apostol de si mismo q̃ auia peleado bien, q̃ auia corrido cõ destreza en el estadio desta vida, y auia obseruado con toda integridad la Fè que le infundiò Dios en su coraçon. *Bonũ certamẽ certaui, cursum cõsummaui.* Y q̃ solamente le faltaua el premio de estas virtudes: *In reliquo reposita est mihi corona iustitia.* Entra aqui S. Agustin a examinar los titulos y derechos con que se asseguraua Pablo la possessiõ futura de los eternos bienes: y dizele con mucha gala. *An non ipse dedit, vt bonum certamẽ certares? Ecce iterũ dicis, cursum consummaui. Nõ, & ipse dedit, vt cursum consummares? Fidẽ seruaui. Seruasti? Agnosco, & probo. Ab illo ergo ipso adiuuãte, ipsoq; donante, & bonũ agonẽ certasti, & cursum cõsummasti, & fidem seruasti.* Verdad es, dize, Apostol Santo, que peleastes en buena guerra, q̃ corristes con ventajas, y tuuo en vos vn fuerte muro la Fè: pero dadme licencia para conuẽceros de vuestra misma dotrina, q̃ sino huuierades tenido tã de vuestro lado a Dios, no huuiera titulo para pedir la gloria de justicia. Trabajastes mas q̃ todos los Apostoles no ay duda, pero vos mismo dezis q̃ la diuina gracia os assistiò. Passasteys bien la carrera, mas no està en manos del que corre, que sea su curso afortunado, esso toca en la diuina misericordia. 42

Cypria tract. de sim plic. Prelat.

2. ad Timoth. 4.

Augusti. to. 10. ho. 14. quinquag. hom.

Guar-

Guardasteys la Fè, y biē sabeys que si Dios no guarda la casa, es inutil el cuydado del mas presumido en guardarla. Finalmente perdonadme lo que os quiero dezir, q̃ de vos solamente sabemos culpas: y si Dios os premia, premiarà sus dones, no vuestros meritos. *Prorsus tua à te tibi patrata non nouimus nisi mala. Cũ ergò Deus coronat merita tua, nihil coronat, nisi dona sua.* No quiso Agustino excluyr los meritos de Pablo, sino dar a entender la dependencia que tienen de Dios, y que este Señor especialissimamēte realça con premios en el varon santo las labores mismas, con que le ayudò a merecer. Copiosissimos raudales de gracia comunicò Dios a su Madre, coronas, y premios merecio de todas las virtudes en virtud de ella, mas quando veo que no tuuo achaque proprio de culpa, ni pecado, juzgo premia Dios cō tan ilustre corona, no solamente sus dones, y dadiuas, aunque tan grandes, sino tambien los meritos de esta criatura purissima, como si fueran todos juntos los de la Iglesia cifrados en vna corona de doze estrellas, y diadema formado de otras muchas.

Consideran a Maria los Sātos assi coronada, como Reyna, sentada a la mano derecha de su Hijo con paz perpetua, eterna tranquilidad, rostro sereno, en que, como dixo Synesio, se deuen parecer a Dios los que tienen corona de Rey, quādo escriuio al Emperador Arcadio: *Necesse est enim interiora in eo tranquilla esse perpetuo, ac seditione vacare, & vel adusque vultum diuinam in his serenitatem reducere.* El assiēto de Maria como su gloria, le auremos de deduzir de el assiento de su Hijo a la mano derecha de su Padre, que este es su assiēto en dotrina del Apostol, escriuiendo a los Romanos, y a los Hebreos. *Sedet ad dexterām Dei in excelsis.* No es facil de aueriguar que quiere dezir, o que calidad sea en Christo estar sentado a la diestra del Padre. Por mano derecha del Padre entēdio Damasceno la gloria de la diuinidad. San Agustin la bienauenturança perpetua en oposicion de la mano yzquierda, q̃ el estar a ella es symbolo de la mayor miseria: y assi dixo: *Dextera Patris est Beatitudo perpetua, sicut sinistra eius rectissime dicitur miseria perpetua, que impijs datur.* Y estar sentado Christo a la diestra de su Padre, es dezir, que es igual con el en la diuinidad, y que reyna juntamente con el que le engendrò en vna perpetua bienauenturāça, disfrutando, aun en quanto hombre, los mas preciosos bienes preferido, y mejorado a todas

Synes. lib. de Regno.

Roman 8. Hebr. 1.

Dam. lib 4 fid. orthod. cap. 2.

Aug. lib. de agone Christiano. cap. 26.

43

das las criaturas. Assi lo enseñò el Doctor Angelico. *Sedet ad dexterã Patris, idest, in æqualitate Patris: secundũ autem, quod homo sedet ad dexteram Patris, idest, in bonis paternis potioribus præcateris creaturis in maiori beatitudine.* Segun esto, estar Maria sentada a la mano derecha de su Hijo, es dezir, que en el modo possible le compite en la ygualdad de assiento, y trono, por ser de vna misma naturaleza con su Hijo, y gozar de vna perpetua bienauenturança, mejorada entre todos los Cortesanos celestiales, singular en la gloria, como lo fue en la gracia. Assi lo dixo su deuoto Bernardo: *Quantũ gratiæ Maria in terris adepta est præcæteris, tantum in cœlis obtinet gloriæ singularis.* Y en esta conformidad el Serafico Buenauẽtura explica aquellas palabras de los Prouerbios. *Multæ filiæ cõgregauerunt diuitias, tu supergressa es vniuersas:* y dixo; *Nũquid non supergressa es diuitias Virginum, Confessorum, Martyrum, Apostolorum, Prophetarũ, Patriarcharum, & Angelorũ?*

D. Th. 3. p. q. 58. ar. 3.

Ber. ser. 1. de Assump.

Bonauent. in specul. B. Mar. Virg.

44 Como quien dize, claro està, q̃ se cifran en Maria las riquezas de todas las diferencias de los Santos, que por esso està sentada como Reyna en tan eminente lugar, y aunque tan alto, y descollado se dexa ver de sus hijos los fieles en esse trono de grandeza. Parece que la vio san Iuan en su Apocalypsi. *Et apertum est Templũ Dei in cœlo, & visa est Arca Testamenti eius in Templo eius.* Rasgaronse los cielos, abrieronse las puertas del Templo de Dios, y se dexó ver alli el Arca del Testamento. Dexaronse ver de vna vez Maria, y Christo, dixo Ambrosio, como refiere la Glossa, y entre esplendores celestiales se conocio la altura, a q̃ auia llegado la Emperatriz celestial: y como los ojos humanos alentados con la Fè, y deuoció pueden diuisar su gloria desde este destierro, e implorar su socorro, para el remedio de todas necessidades: y assi dixo el Abad Iguiacense que la familia Christiana con hambre, y sed de la mesa de Dios, està cõ ojos atentos mirãdo a la Reyna de los Angeles, y esperando algun plato del pan de vida. *Sicut oculi ancillæ in manibus Dominæ, ita familia hæc famelica de te præstolatur alimoniã vitæ.* Alimento celestial de gracia, y gloria, &c.

Apoc. 11.

Gloss.

Guer. ser. 4

(.?.)

TRA-

TRATADO DECIMO.

DE LA DEDICACION DEL TEMPLO DE MARIA.

Solenidad al prodigio de las Nieues.

Decimum Chrysoprasus. Apoc. 21.

Beatus venter qui te portauit, &c. *Luc.* 11.



VENERA la Christiana piedad vna nieue hermosa, tāto mas rara, y singular, quanto produzida sin tiempo, y a la presencia de su mayor enemigo, el Sol ardiente del Agosto, que no es nueuo en Dios hazer por su Madre, y en su Madre estos portentos, y admirables prodigios; y como alli cōseruò su pureza a los ojos de vn verdadero matrimonio, enemigo declarado de la virginidad, conq̃ fue Madre, y Virgen, y merecio los aplausos desta muger del Euāgelio, que a voz en grito la llamò bienauenturada; conserua aqui a su deuocion juntos, Sol y nieue, señalando con ella el sitio dichoso del Collado Es-

qui-

quilino en Roma; que consa grò a su Culto, y de que hizo vnos elegantes versos el otro Poeta:

Refert Author hist. Virg. in li. 2.

Virgo sibi in terris deligit alma locum:
Æstiuo mirare niuis in Sole rigentes,
Vlla nec, é calida damna tulisse cane.
Virginis, & Matris niueum mirare pudorem,
Vlla nec, è partu damna tulisse nouo.

A esta traça fue tábien el singularissimo aparato con q̃ se manifestò el Angel en el sepulcro; q̃ el ardiente rayo de su rostro sobre no deshazer las vestiduras de nieue: *Erat autẽ aspectus eius sicut fulgur, & vestimentum eius sicut nix.* Hizo alarde de Christo Dios hombre, hijo de Madre Virgen, q̃ vnió en vn supuesto, la nieue de nuestra humanidad, cogida en el altissimo monte de Maria, con el rayo ardiente del ser diuino. Naturaleza celestial luze en el rostro, gracia de auerse comunicado a nuestra humana naturaleza se conoce en el vestido, y vn solo Angel haze con diuersos visos de cielo, y tierra, fuego, y nieue. Todo lo dixo el Obispò de Rauena Chrysologo, *Quia fulgur de cœlo, nix de terra. In facie ergo Angeli claritas cœlestis seruatur natura: in veste vero figuratur gratia cõmunionis humana.* Asi en el misterio de este dia se cõponen de milagro el Sol, y la nieue, dando a entẽder que es fiesta de Maria, y de su Hijo en quiẽ se cõpuso la Virginidad con la Maternidad, el ser humano cõ el ser diuino, y que la gracia que causa la deuocion con esta Señora, es nieue siempre candida en descollado monte, o en collado eminente, y perpetua, en quien se conserua la piedad con obsequios fidelissimos. El mayor encarecimiento que pudo hazer el Espiritu Sāto del efeto q̃ la diuina gracia haze en vn alma, es la que asseguró por Dauid, quando hablādo de si mismo en persona de todos los justos dixo: *Lauabis me, & super niuem dealbabor.* Quedaré mas blanco q̃ la nieue mucho dezir es (entra aqui el Padre san Ambrosio, y no le parecio hiperbole, sino verdad llana, porque la nieue aunque cādida, tal vez negrea, y padecen corrupcion sus candores. No assi la gracia celestial, es perseuerante, y fixa, en el que deuoto la recibe, y atento procura su conseruaciõ. *Quia nix quãuis sit cādida, cito aliqua sorde nigrescit, atq; corrũpitur. Ista gratia quã accepisti, erit diuturna atq; perpetua.*

Matth. 28

Chrysolog. serm. 75.

Psal. 50.

Amb li. 4. de sacram. cap. 2.

Liberal està oy Maria con sus fieles deuotos, cariñosa admite su oferta; puntual fauorece sus intentos, y en la milagrosa nieue que a su instancia arroja el cielo sobre vn mòte, asseguró su protecció perpetua a los que estimulados de su deuoció solicitaren su culto. Para el de este dia necessitamos de que interponga su autoridad, solicitandonos celestiales dones, y fauores de gracia.

---

§. I.

Artificioso Dios en sus obras: sabe dar salida a vn prodigio con otro: y es admirable, y raro el menosprecio de los bienes terrenos en el poderoso.

1 PRueba, explica y persuade de ordinario el humano ingenio, lo dificultoso por lo facil, y en cantificacion de verdades ocultas, solicita claras demostraciones. No assi siempre el ingenio de Dios, cuyo artificio es tã peregrino, y singular en la enseñança de sus verdades, y misterios, que tal vez dà salida a vna dificultad cõ otra; y por camino nunca imaginado, leuantando nueuas tempestades, quieta el mar del entẽdimiento humano; y para assegurar vna cosa que parecia impossible, se vale de vn prodigio lleno decontrariedades. Vn choro de mugeres esteriles preuino Dios en la antiguedad dixo Chrysostomo, Sarra, Rebeca, Rachel, Isabel, y Ana: para que tãtas mugeres tan ilustres, y tan celebres en aquel siglo, quiso Dios que padeciessen esterilidad? Dexemosselo preguntar al Santo: *Quid sibi vult ille sterilium chorus?* Para q̃ esta tropa de esteriles? Vsemos del estilo de Dios; y para responder a esta dificultad, entremonos en otra. Proponele a Maria el Paraninfo celestial q̃ ha de ser Madre de Dios: ella dudò del modo: *Quomodo fiet istud?* procura allanar esta dificuitad el Angel con la venida del Espiritu santo, a suplir la falta de varon: *Spiritus sanctus superueniet in te.* Y con que Isabel su Prima estaua fecũda del Precursor: *Ecce Elisabeth cognata tua, & ipsa cõcepit filiũ in senectute sua.* Tu Prima era esteril, y es Madre biẽ podràs serlo tu siendo Virgen, que tan dificultose es, que conciba Isabel teniendo varõ como tu sin èl. Y pretendio Dios exercitar los sentidos humanos en el conocimiento de ver vnas esteriles

Chrysost. hom. 49. in Gen.

fecundas, para dar salida a la fecundidad de su Madre sin obra de varon, y quedando Virgen, allanando vna dificultad con otra, y que la esterilidad de tantas abriesse puerta a la Fe de la virginidad de Maria. Oygamos aora a Chrysostomo. *Sterilitas igitur iam viam parat virginitati, & vt scias, quod propter hoc steriles priùs fuerunt vt credatur virginitatis partus.* Mas misteriosa que natural, parecio la esterilidad de

2 Isabel, y su fecundidad fue preuenida solucion del argumento de la de Maria sin obra de varon; y la impossibilidad del parto alli, fue prueua del parto de la Reyna del cielo: y dio salida Dios con vn prodigio a otro. Pero notese la prudencia del Angel, que pudiendo traerle a la memoria a la Virgen la esterilidad de Sarra, q̃ en edad de abuela se halló madre, y llamò hijo al que por los años pudiera llamar nieto, como dixo con mucha sal san Zenon Veronense. *Cuius ætas auiam teZen. ser. 2. staretur, matrẽ partus ornauit.* O a Rebeca, o Rachel, que tābien fueron esteriles: no lo hizo, sino recuerdo de la rezienze preñez de su prima, su vencida esterilidad, exemplo domestico, viuo y presente, para que careados los misterios con las personas, la dificultad dela preñez de Maria, se venciesse con la fecundidad de la esteril prima. Todo lo dixo el Dotor Sāto. *Et vide quanta Gabriel vtitur solertia. Non enim in memoriam ei reducit, vel Saram, vel Rebeccam, vel Rachelẽ. Quare, & quam ob causam? Et hæ fuerunt steriles, & vetula, & magnum miraculum fuit: sed quia erant antiquæ narrationes, adducit eam ad hoc quod nuper contigerat, vt mentem eius ad credendum prouocaret.*

Prouemos mas el Assumpto. Resucita Christo glorioso, y triunfante de entre los muertos, y en prueua de que dexò vencida la muerte, y que auia resucitado, aparecese a sus dicipulos sin la dote de claridad, que es la principal del cuerpo glorioso, aunque quedò gloriosa su carne, como dixo S. Augustin: *Clarificata carne, Dominus resurrexit.* Resucito incorruptible, y espiritual en el modo, y circunstancias, segun aquello del Apostol. *Surgit corpus spirituale*: y dexòse tocar de Thomas, y de otros dicipulos poniendo en duda, al parecer, su Resurreció, por el camino que procuraua persuadirla. Quien vio resucitado a vida inmortal sin esplendores de gloria? Como puede ser incorruptible, y palpable? Esto segundo ponderò el Padre san Gregorio, y le parecieron dos cosas encōtradas, y opuestas, cuerpo a vn

August. in Dialogo ad Orosium.

3

Greg. Papa hom. 26. in Euang.

mis-

misino tiempo incorruptible, y palpable, y ambas las jūtò en el suyo Christo. *Duo mira, & iuxta humanã rationẽ sibi valde contraria Dñs ostendit: dum post resurrectionem suã corpus suum incorruptibile, & tamen palpabile demonstrauit*, fue soberano ardid vencer vna dificultad cō otra. Pretēdio Christo, dize santo Thomas persuadir a sus Dicipulos que auia resucitado verdaderamēte, y que era el mismo que vieron difunto; y para esto fue necessario no mostrarles la dote de claridad, que fuera impedimento a sus ojos, y no le vieran: y ya preuino estos esplendores en su transfiguracion, porque se auian de ocultar aqui. Hizose palpable, porque no tuuiessen su cuerpo por aereo, y phantastico; y finalmente para allanar la dificultad del misterio de su Resurreccion se vale de

D.Th.3.p. q.55.ar.6.

8 dos obices a la gloria de su humanidad, que es ser palpable siendo incorruptible, y ocultar la luz y claridad; porque lo primero asseguraste la verdad de la Resurreccion, y en lo segundo vsasse de el poder absoluto del cuerpo glorioso, que puede quando quiere ocultar su claridad; como dixo el mismo Dotor en otra question antecedente: *Sicut autem in potestate hominis glorificati est, vt corpus eius videatur, vel non videatur: ita in potestate eius est, quod claritas eius videatur, vel non videatur, vnde potest in suo colore sine aliqua claritate videri: & hoc modo Christus suis discipulis post resurrectionẽ apparuit.*

q.54.ar.3. ad 1.

Propuso el Maestro celestial a sus dicipulos, y a los Fariseos el altissimo mist rio de la real presencia de su cuerpo, y sangre debaxo de los accidentes de pan, y vino: escandalizaronse muchos de oyrlo, y dixeron que era muy duro de creerse: *Durus est hic sermo*, è inquietaronse de lo q̃ deuieran mostrarse agradecidos, y aficionados. Esto os escandaliza, dize Christo, pues que serà quã do me veays subir al cielo, al lugar que tuue primero, y de donde baxè? *Hoc vos scandalizat? Si ergo videritis filiũ hominis ascendentem vbi erat prius?* Pues Señor, que quereys, quitar vn escãdalo, y poneys otro mayor? Pretendeys que crean el misterio de la Eucharistia, y vays engazando dudas cō que se confunden mas los entendimientos? Replica, y objeccion es de la boca de oro Chrysostomo. *Quid igitur dubitationes dubitationibus annectit?* No fue su intento confundirles el entendimiento, sino aclararselo. *Minime, absit hoc, sed doctrina, magnitudine, & copia eos allicere conatur. Si enim simpliciter dixisset, de cælo descendi, neque* 4 5

Ioan.6.

Chrys. ho. 47.

aliud addidisset, magis perturbasset auditores, cum autem addidit suum corpus mundi vitam esse, omnem soluit dubitationem. Raro ardid!, allanar dificultades aumẽtandolas, y la primera de quedarse sacramentado, con la segunda de dezir, que auia baxado del cielo como si dixera, no me aueys de comer de manera, que me dexeys despedaçado y muerto, porque tengo de quedarme viuo, entero, y subir al cielo; y aũque me quede con vosotros sacramentado para alimento de la Iglesia, tengo de subir al cielo de donde baxè. Assi lo sintierõ Agustino, Beda, Ruperto, peregrina traça facilitar vn misterio con otro; y que la dificultad del de la Eucharistia se allane con la que tiene subir Christo al lugar de donde baxò; es artificioso obrar de Dios, dar salida a vna marauilla con otra. Por aqui se abre la puerta al prodigio de este dia. Eran tan poderosos, como nobles, en Roma, Ioan Patricio, y su esposa, resoluierense, viendose sin hijos hazer heredera de sus bienes a la Madre del Eterno Verbo y hazer libre renunciacion de los en fauor de esta Señora: fauorecio Maria este intento, y como refiere la historia comprouò el primer prodigio de vn voluntario desprecio de los bienes de esta vida, y libre donaciõ dellos a Dios, con otro portento rarissimo, como veremos despues: *Quorũ preces, & vota ex animo facta Beata Virgo Maria benigne audiens miraculo comprobauit.*

No es bien se nos quede sin prueba la verdad del primero de estos prodigios; porque sin duda alguna lo es grande, saber menospreciar los bienes de esta vida, y consagrarlos a Dios, accion que no solamente es prodigiosa por rara, sino que haze al que la executa, varon milagroso, y le pone en andar superior sobre todos los hombres. 6 Ponderólo bien el Padre S. Ambrosio: *Quid enim praecelsius illo viro qui auro moueri nesciat contemptum habeat pecuniarum? Et velut ex arce quadam despiciat hominũ cupiditates? Quod qui fecerit, hũc homines supra hominem esse arbitrantur.* Alude y habla en conformidad de aquellas si comunes, misteriosas, palabras del Ecclesiastico: *Beatus diues qui inuẽtus est sine macula, & qui post aurum non abijt, nec sperauit in pecunia, & thesauris, quis est hic, & laudabimus eum? fecit enim mirabilia in vita sua.* Feliz, y bienauẽturado es el poderoso, justo, y santo a quien no arrebatò la cudicia tras el oro; ni puso en èl su vltimo fin, merece estimacion grãde por singular; y assi glossó Nicolao de Lyra:

Ambr. lib. 1. offic. c. 14.

Eccli. 31.

Lyra. Lyra: *Rarus est, & laude dignus:* Prodigioso, y digno de admiracion; y assi añadio el Padre san Ambrosio: *Quomodo enim non admirādus, qui diuitias spernit, quas plerique saluti propria pretulerūt?* Como a marauilla y pasmo del mundo, pueden salir los hombres a ver al que supo hazer vn milagro tan estupendo, como renunciar los bienes, desestimar el oro, abdicar de si el dominio, y desseo de los bienes que prefirieron otros a su misma vida, y saluacion. Mas para que esta renunciaciō sea acepta a los ojos de Dios, no basta que se quede pobre el que antes era rico, sino lo que dà en lo interior del alma, con los tesoros de la caridad, consagrandose a si, y a ellos a Dios, y a su culto.

3. Reg. 4. Refiere el Espiritu santo las riquezas, hazienda, y bienes de Salomon, a quien ofreciañ parias todos los Reynos, desde el Rio de Filistea, hasta los terminos de Egypto, haze alarde
7 de los excessiuos gastos de su casa, y palacio; y entre otros fauores que recibio de la mano de Dios, dize que le dio vn coraçon tan desahogado y dilatado, como la arena en la playa del mar: *Dedit quoq; Deus sapientiam Salomoni, & prudentiam multam nimis, & latitudinem cordis quasi arenā, quæ est in littore maris.* Entra aqui el Padre san Bernardo, y repara en que auia sido corto el fauor que Dios hizo a Salomon de darle riquezas, y sabiduria, sino le huuiera dado la anchura de coraçon, por quien entendio el Santo la caridad. Rio tā ancho, que no puede el alma passar de vna a otra margen: *Vnde cum sapientiam, & diuitias dedisset Dominus Salomoni, dedit ei, & latitudinem cordis, quia nihil est sapienta, nihil diuitiæ, si in corde non redundauerit (qui transuadari non potest) flumins charitatis.* El diuino amor dà lustre a la sabiduria, valor a las riquezas, sin el no suponen, ni posseydas, ni despreciadas, su valor depende de ordenarlas al obsequio de su Autor, y este vso de los bienes es marauilla grande. Y en prueba de que lo fue, dedicar su hazienda a la Reyna de los Angeles sus deuotos, obrò Dios el prodigio extraordinario, de embiar seguidos los copos de nieue, entre los mas ardientes rayos del Sol. Bern. hom de duobus Discip.



§. II.

Es valentia que lo penoso del mundo desmintiendo su origen, sea gloria de quien fue pena, y comutar espinas en flores. Christo salio valiente, y esforçado de el vientre de vna donzella tierna.

Con misterio grãde llama el Apostol al desordenado desseo de las riquezas, rayz de todos los males, è infierelo de los efetos que causa en el que le tiene, tentaciones, lazos, perdicion, y muerte. Assi lo escriuiò a Timoteo: *Nam qui volunt diuites fieri, incidunt in tentationẽ, & in laqueũ diaboli. & desideria multa & inutilia, & nociua quæ mergũt homines in interitum, & perditionem. Radix enim omnium malorum est cupiditas.* Y aunque parece que la soberuia se leuanta cõ ser rayz y principio de todas las culpas, segun aquello del Eclesiastico: *Initium omnis peccati est superbia*: no quita a la cudicia desordenada ser infecta rayz de los pecados, porque se dan las manos ambos vicios, recociẽdo todos por primer origen, el desordenado apetito, que tiene dos ramas principales, ser mas, y poder mas. La primera es conocida soberuia, la segunda es desseo de riquezas, y de esta manera, viene a ser la soberuia principio de todos los males, y el apetito de los bienes caducos, rayz de todas las culpas. Assi conciliò a Salomon, y Pablo el Angelico Dotor santo Thomas *Finis alicuius peccati est desiderabilis propter duo, scilicet propter seipsum, & hoc est excellentia; quia ad hec homo, bonũ illud vult, vt excellat, & hec est superbia; & ideo superbia est initium omniũ peccatorum. Item propter aliud quod ad omnia valet, & huiusmodi sunt diuitiæ, quia per hoc homines credũt se habere omnia ex ista parte auaritia est radix omnium malorum.* De aqui les nace a los bienes de esta vida ser tan achacosos, y que sean a algunos instrumento de afrenta, de deshonor, y de muerte, lo que pudiera ser de honor autoridad y vida, no porque sea culpa el tener riquezas, sino el desordenado amor de posseerlas, como notò el venerable Beda, explicando aquellas endechas de Christo en el capitulo sexto de S. Lucas: *Ve vobis diuitibus quia habetis consolationem vestram.* Y dixo: *Vbi* no-

1. ad Tim. 6.

8

D. Th. hic.

9

Beda lib. 2. in Luc.

Luc. 6.

notandum quod non tã diuitiæ, quam diuitiarum amor in culpa est, non enim omnis qui habet diuitias, sed vt Ecclesiastes ait, qui amat diuitias fructus non capiet ex eis.

Luca 16. Introduze Christo Señor nuestro a vn hombre poderoso, que liberalmente fiò su hazienda y bienes de vn mayordomo, tan mal administrador dellos, que pudiendo tener hazienda, honor, y autoridad, lo perdiò todo junto. *Homo quidam erat diues, qui habebat villicum, & hic diffamatus est apud illũ, quasi dissipasset bona ipsius.* Era Dios este hombre poderoso, dize el Padre san Bernardo, el hombre su mayordomo, los bienes que le entregò, de diferentes calidades, vnos del cuerpo, y otros del alma, y todos los reduze a dos numeros septenarios. *Septem quippe sunt hæc bona corporis, pulchritudo, fortitudo, velocitas, libertas, sanitas, voluptas, diuturnitas vitæ. Septem quoq; sunt bona animæ: sapientia, amicitia, concordia, honor, pietas, potestas, iucunditas.* Hermosura, valentia, agilidad, nobleza, salud, deleyte, y edad larga son los bienes del cuerpo: y los del alma, sabiduria, amistad, piedad, paz, credito, poder, y gozo; y administròlos tan mal, y vsó dellos tan desordenadamente, que perdio su opinion, honor, y credito. Pero quiẽ le infamó? Duda es del Santo: *Operepratium est scire, quis diffamauerit villicum, & vnde prodierit diffamatio.* Y responde, que la culpa misma, y el hazer gala de su perdicion, sin auergonçarse del mal vso de los bienes, y hazienda de su dueño, le infamò, y desacreditó. *Petulantia ipsa est, quæ disseminauit infamiam, quæ tunc dicitur infamare, cum non erubescit negligentiam suam declamare.* Priuòle de los bienes. *Iã enim non poteris villicare.* Y poco aduertido, el que se vio fauorecido antes, comutò la riqueza en necessidad, el valimiento en desestimacion, el honor en infamia, efetos de vn amor desordenado, de el mal vso de los bienes de Dios, assi es el de las riquezas de esta vida: mas al contrario, el que vsa bien dellas conuierte su molestia en comodidad, su tormento en adorno, su congoxa en autoridad, y desmintiendo su origen, haze rayz de virtudes, lo que en otros suele ser de pecados.

Bern. ser. de villico.

10 En los dos metales mas gloriosos, plata, y oro, ceuo comun del coraçon humano, estampó Dios admirablemente la forma con que deue vsar de ellos el varon justo, que a todas luzes conoce son tierra, o almenos tienen della, aunque tan nobles humilde origen.

Habet argentum venarum suarum principia, & auro locus est in quo conflatur, dixo Iob. Tiene la plata sus venas, y minerales en la tierra adonde se fragua, se manifiesta, y sale a luz. Y assi en el Hebreo en lugar de la palabra vena, se lee salida, o nacimiento. *Est enim argento exitus.* El oro tambien tiene su lugar diputado adonde le forman antes que le embista el arte, la virtud de los rayos del Sol. Pero aunque son tierra, y superior al hierro, y a los demas metales; a la fuerça de los instrumẽtos, è ingenioso artificio del que los labra, y huyendo de su principio, y origen; dexan en el fuego el nombre de tierra, y como retirandose de si mismos, y de lo que son, passan de el tormento a la gala, de el combate a las delicias, de la afrenta al honor. Dexemosselo discurrir altamente a Tertuliano *Aurum, & argentum Principes materiæ cultus sæcularis adsint necesse est, vnde sunt: terra scilicet plane gloriosior, quoniam in maledictorum metallorum feralibus officinis pœnali opere deplorata nomẽ terræ in igne reliquit, atque exinde de tormentis in ornamẽta, de supplicijs in delicias, de ignominijs in honores, metalli refuga mutatur.*

Iob c. 28.

Hebr. lect.

Tertull. lib. de habitu mulieb. c. 5.

11 Oro, y plata principes de la gloria, y vanidad del mundo, fuerça es, que esten cerca de donde nacen, tierra son, pero mas gloriosa que la materia de otros metales. En las crueles oficinas adonde se labran (que se llaman assi, porque condenauan a ellas a los Christianos los tyranos idolatras) dexan entre las voraces llamas de el fuego lo terrestre, y el nombre de tierra, y lo que antes era tormento, castigo, y afrenta, como andar entre fuego, è instrumentos del arte, viene a comutarse en honra, y nobleza, pues se labran dellos joyas hermosas, con que toman renombres autorizados, llamanse cadenas preciosas, coronas de Principes, y huyendo del nombre de metal, que esto es, *metalli refuga*: adquierẽ blasones ilustres. Esto haze la valentia del arte, trasladarlos de penas, a ornatos, de castigos a deleytes, de afrentas a autoridades. Admirable dibuxo a nuestro intento de lo que son las mayores riquezas en su origen, tierra pesada a quien puede hazer gloriosa el arte, y buen vso dellas en el varon Christiano, y que huyendo el nombre de plata, oro, y riquezas titulos humildes, y afrentosos en su origen, sean gala, lustre y ornato de quien las labra, y dedica para Dios. Este es el admirable artificio con que se fabrican hermosas flores de las duras espinas: *Quis enim mihi vnquam*

Greg. hom. 15. in Euãgel. *quam crederet* (dize el Padre S. Gregorio) *si spinas diuitias interpretari voluisse, maximè cũ illæ pungant, istæ delectẽt? Et tamen spinæ sunt, quia cogitationum suarum punctionibus mentem lacerant, & cum vsque ad peccatum pertrahũt, quasi inflicto vulnere cruentãt.* Cayò parte de la semilla de la palabra de Dios entre espinas que lã ahogaron, y no la dexaron crecer, y no quiso el soberano Maestro fiar de el ingenio humano (como ni la parabola) la interpretacion de la palabra Espina, en cuyo lugar puso las riquezas acompañadas de tormentos, cuydado y solicitud.

8. *Quod autem in spinas cecidit: hi sunt, qui audierunt, & à solicitudinibus, & diuitijs, &c.* Quiẽ se persuadiera, ni pudiera creer, dize el Dotor santo, que las riquezas eran espinas, quando vemos que estas hieren, y entretienen aquellas? y a la verdad espinas son, porque las fatigas, cuydados, y afanes de que se acompañan en el poderoso que las possee, atormentan el alma, y por lo que tienen de ocasionar culpas, a fuerça de fieros golpes, sacan sangre del coraçon. Aqui pues entra la valentia de Dios, haziendo de las espinas flores, y que sea adorno lo que fue tormento; que le conuierta en gala la fatiga, el tormento en comodidad, en honra la infamia; y de camino enseña al hombre el mayor primor de sus obras, que es saber sacar biẽ del mal, y es coger adonde no se siembra.

Aquel mal sieruo que escondio el talento de su dueño, sobre no auer grangeado con el, al tiempo de la cuenta le perdio el respeto, llamãdole hombre terrible, y sobradamente cudicioso, pues queria interesses del dinero q̃ sepultado fue infecũdo y no frutificò. *Domine scio, quia homo durus es, metis vbi non seminasti, & congregas vbi non sparsisti.* No nos detẽgamos en aueriguar como se verifiquen estas palabras propriamente de Dios, que es el Señor de los talentos, quando sabemos fueron falsas presunciones de vn mal sieruo su son fantasias, que de ordin se les ocurren a los escru sos, y pusilanimes de la cha cuenta q̃ ha de ped de los ministerios y ofi la Iglesia, y por m edo d gro, tal vez indeuidame. conden el talẽto. Mas a m las proposiciones como suc son falsas, y mal aplicadas a Dios; miradas a la luz con que las vio Cayetano, parecen verdaderas. Es Dios duro de condicion, segun que no ay culpa alguna que no la castigue, pero es tan singular en su modo de obrar,

12 Matth. 25. Ca. Matth.

obrar, que sabe coger copiosa mies de gloria suya, de la semẽtera de vicios, que no sembrò, ni pudo en el alma; de los pecados q̃ no esparziò, y sabe ordenarlos a mayor autoridad suya. Oygamos las palabras del Cardenal: *Metit vbi non seminauit pro quanto metit gloriam suã ex vitijs, quæ non seminauit in animis nostris, & similiter cõgregat gloriam suã in peccatis, quæ non sparsit, ordinando tum vitia, tum peccata nostra in gloriam suam.* Valentia grande de Dios, saber sacar bien del mal, de la tierra oro, de las espinas flores, de los tormẽtos comodidad, y honras de los oprobrios; para que desmintiendo todo la origen, y mostrandose en los efetos como contrarios a su causa, se conozca anduuo por alli la poderosa mano de Dios.

13 A este blanco dissimuladamente tira la muger del Euangelio, quando en ocasion de vn prodigio raro en q̃ se mostrò Christo Señor poderoso, desbaratando las fuerças de Satanas en fauor de vn hõbre sordo, ciego, y mudo, para cantar, y publicar las glorias de vn Dios valiente, alabò la ternura del vtero materno, y de los pechos que le alimẽtaron: *Beatus venter qui te portauit, &c.* Esta no parece alabança, antes parece para la hazaña mengua, dezir que se armó hõbre en las entrañas de vna tierna donzella, pues parece forçoso auerle comunicado su flaqueza, y sus miedos, pero fue singular apoyo del poder de Christo, y artificiosa maña en sus obras, pues desmintiendo al origen afeminado salio fuerte, valiẽte y robusto del vientre de su Madre. Mandaua Dios en el Exodo, q̃ el cordero que se auia de sacrificar, tuuiesse tres propriedades, sin mãcha, masculino, y de vn año. *Erit autem agnus absq; macula, masculus anniculus.* Parece cosa superflua, dezir que fuesse de sexo masculino, auiendo dicho cordero: pero mirò a vn misterio grande como toda la ley. Era Christo este Cordero, dize S. Gregorio Nazianzeno, perfectissimo, sin mãcha, (como quien auia de quitar las de todos los hõbres) no solamẽte por la diuinidad, sino tãbiẽ por la humanidad q̃ hazia cõpañia al ser diuino, llamase de vn año, aũque llegò a tener mas de treynta y tres, porque como el año viene a ser vn circulo, que al fin buelue al punto de donde empeçò, assi el Sol de Iusticia, salio del cielo, y boluio al cielo, corona bendita de la benignidad de Dios se llamò por esso, y en su curso fue como la rueda, q̃ sin detenerse, y caminando en continuo giro, termina su curso adonde le dio

Exod. 12.

Naz. orat. 2. in Pascha.

dio principio Pero a mi intento haze la tercera propriedad del cordero Y se llama masculino, no solo porq̃ excedio en fortaleza, y valor a todos los hombres, sino tambien porque no sacò del viẽtre de su Madre cosa afeminada, antes salio cõ poder, y potestad de Señor.
14 Assi lo dixo el Santo. *Nihilque omninò muliebre nihil molle, & effœminatum circumferat, verũ & virgineis, & maternis vinculis pro potestate, ac violẽter erũperit, & masculus, vt faustè nuntiat Isaias, ex prophetissa natus sit.* Cosa rara, y singular en Christo, nacer valiente del afeminado vientre de Maria, sin que le comunicasse cosa alguna, q̃ pudiesse desdezir de la grandeza, y valentia deuida a vn Dios hõbre. Fue traça suya dissimular el origen para que oy quando le alabã de valiente, le aclamẽ por hijo suyo, y se entienda es peregrino en sus obras, y en la forma que sabe artificiosamente sacar de el trabajo descanso, gloria de la ignominia, de las espinas flores en gloria de sus amigos: sabe tambien deduzir para si de el afeminado vientre de vna donzella tierna, blason glorioso de esfuerço, y valentia. *Beatus venter, &c.*

Isaiæ 8.

§. III.

Ricos, carga pesada al mundo; dicha grande dexar deserlo, y gastar la hazienda en edificar Tẽplo a Maria; accion fauorecida de Dios con prodigios.

Graue misterio tuuo aquella aduertencia de Christo a sus dicipulos, que no podia vn hõbre seruir a dos señores, especialmente, opuestos y encontrados en los dictamenes, y en las condiciones. *Nemo potest duob⁹ dominis seruire.* Y es Matth. 6.
la razon llana, porque el que sir- 15
ue voluntariamente, fuerça es, que de dos que le mandan cosas opuestas, y encontradas, ame al vno, y execute su voluntad, y aborrezca al otro, que el amor de vn contrario, es en el otro estremo aborrecimiento, y si le sirue forçado, es ineuitable sufrir al vno, y menospreciar al otro, cuya voluntad no executa; *Aut enim vnũ odio habebit, & alterũ diliget, aut vnũ sustinebit, & alterũ contemnet.* Y especificando quienes sean estos señores, dixo *Non potestis Deo seruire, & mãmonæ.* Mammona-

mona es vna diccion de la lengua Chaldea, q̃ significa las riquezas, y no dixo, no podeys tener a Dios, y las riquezas, sino q̃ no se podia seruir a ambos; porq̃ el que fixa el coraçõ en los bienes del mundo, le retira de Dios, porq̃ andan siempre encõtrados, el verdadero, y el fingido, y experimenta el que les sirue, quan diferente es la condiciõ del vno, y del otro. El Dios del oro, y de la plata, bruma, y consume a su posseedor, es tyrano su dominio, insufribles sus leyes, intolerable su yugo, cõsigo lleua la muerte el q̃ se carga de essos preciosos metales, segun aquello de So-
Sophon. 1. phonias: *Disperierunt omnes in uoluti argẽto,* o como trasladò del Hebreo Sãtes Pagnino: *Succisi sunt omnes ferẽtes argentũ.* Pagnin. ex Hebrao.
Confiauã mucho los poderosos de Ierusalen en el saco q̃ la dierõ los Babylonios, en las riquezas que tenian, y ellas missmas les siruieron de grillos, y por no tener aliẽtos para sacudir el yugo q̃ los oprimia, dieron cautiuos en manos de los vencedores, como notò S. Geronymo. Hieron. in Sophon. El q̃ lleua a Dios en su coraçõ camina a la ligera, su cuydado, y solicitud ha de ser, no sacudir de si la carga, porq̃ esta aliuia, no bruma, y a la verdad, no es carga q̃ lleuamos, sino que nos lleua cõ ligereza al termino dessеado: *Glorificate, & portare Deum in corpore vestro,* dezia Pablo a los fieles de Corintho; 1. Corint. 6 y porq̃ no entendamos q̃ esto de lleuar a Dios en el coraçon es echarnos al ombro vna carga insufrible, sale a esta causa grauemẽte el Padre S. Agustin diziẽdo: *Quã ñ possumus cũ ipsius adiuto io labore, s. . . mus ne à ceruicibus nostris t. m. sanctam sarcinã malis operibus deponam⁹. Sarcina enim Christi leuare consueuit nõ premere. Sic & ipse in Euangelio dixit, iugũ meum suaue est, & onus meũ leue. Si enim iugũ Christi subdita, & humili ceruice suscipim⁹, magis nos portat quã à nobis portetur, sicut enim iugũ saculi semper premit, ita & iugum Christi, leuare consueuit.* Aug to. 10 ser. 100 de tẽpore. 16 Con propriedad grande assegurò el Hijo de Dios que era su yugo suaue, y su carga ligera, pues no bruma la ceruiz, que se le rinde, antes la autoriza, y aligera: el yugo del mundo todo es carga, el que lleua a Dios dentro de si, no siente peso alguno. Alaba oy esta muger del Euangelio en la intencion a Christo, pero en las palabras a Maria. Como aduirtiò la Glossa: Glos. Ord. *Hic Maria laudatur quæ Dominum portauit.* Tuuole en su vientre sacrosanto sin que le agrauasse, antes bien por ahi mereciò las glorias de Madre de tal Hijo, q̃ por esso alabò esta muger misteriosamente las principa-

les

les prendas de Madre, como obseruò el Cardenal Cayetano: *Aptissime mulier laudat vẽtrem, & vbera quæ mulsebria sunt, beatificat Matrẽ à fructu ventris, & vberum quæ talem, ac tantum filium aluerunt.*

Caietan. in Lucam.

Los ricos, las riquezas y su fingido Dios son carga pesada del mũdo, y apenas los puede tolerar, y puedẽ dezir de si con mas justo titulo lo q̃ dezia Tertuliano viendo en su siglo, y edad muy pobladas todas las Prouincias del mũdo, sin q̃ huuiesse parte en el inhabitable, y q̃ no tuuiesse muchos habitadores: *Iã nec insulæ horrent, nec scopuli terrent vbiq; domus, vbique populus, vbique Republica, vbique vita. Summũ testimonium frequẽtiæ humanæ.* No ay tan autentico testimonio de q̃ los hombres han surcado por mar, y tierra toda la circunferencia del Orbe, como ver que ya no ponen pasmo las mas inhabitables Islas, ni terror los escollos, en todas partes ay casas, pueblos, Republicas, viuiẽtes, y concluye: *Onerosi sumus mundo vix nobis elementa sufficiunt; & necessitate arctiores, & querela apud omnes dũ iam nos natura non sustinet.* O q̃ carga tan pesada tiene con los ricos el mundo, apenas les bastã los elementos. crece con pretexto de necessidad la cudicia, todos se quexã, y ya la naturaleza no

Tert. li. de anim. c. 30

los puede sufrir, ni parece caben en el mundo. Santos eran Abrahan, y Loth, y crecieron en ellos tanto las riquezas que no cabian en la tierra dõde habitauan, tenian debates continuos y pleytos entre si sus criados: *Nec poterat eos capere terra, vt habitarẽt simul, erat quippe substãtia eorũ multa.* La parafrasis del Chaldeo lo ponderò mas. *& non poterat sustinere eos terra* La tierra donde habitauan no los podia sufrir, y aqui muy a tiempo el Padre S. Ambrosio dixo: *Sæculare vitiũ, vt diuites terra non capiat.* Achaque peligroso del siglo, que no quepan los ricos en el, y siempre estèn quexosos de su fortuna, y dicha grãde, saber deshazerse de essos bienes caducos, y ofrecerlos a Dios para mejorarlos, a imitacion de sus deuotos de Maria en nuestra solenidad, que muy conformes cõ recta, y santa intencion ofrecieron su hazienda, y bienes a la Reyna de los Angeles para la ereccion de su Tẽplo y manifestó esta Señora su agrado cõ èl raro prodigio de la nieue.

Genes. 13.

Cald. Paraphrasis.

Ambros.

Aora no se que obligue ò le induze al cielo a Dios, y a sus Santos el afecto piadoso del q̃ les consagra Tẽplos que fauorecen estas acciones con estupendos milagros. Es raro exẽplo de esta verdad lo q̃ sucedio a aquellos dos Principes del

Imperio Romano Iuliano, y Galo. Resoluierōse en edificar
17 para gloria de Dios dos celebres Tēplos. no fue igual el sucesso de las fabricas por la desigualdad de las intenciones.

Greg. Naz. orat. 1. in Iulian.

Ponderòlo biē el Padre S. Gregorio Nazâzeno. *Verum quoniā non eadem volūtate animiq; proposito in hoc opus incumbebant: idcirco nec in eundē finē labor vtriq; progrediebatur.* Fue como los sacrificios de Cain y Abel, que aunque le ofrecieron a Dios los dos hermanos, recibio gustoso la ofrenda del que a bueltas del sacrificio ofrecia el coraçon, y se le luziò en el agrado cō que le mirò. *Respexit ad Abel & ad munera eius*; quādo no hizo caso del sacrificio del hermano. Mas aqui sucedio vn portēto singularissimo en la fabrica de Iuliano. Crecia la obra de su hermano con admiracion de los hombres, y la de este Emperador, no podia leuantar ni subir de los cimiētos, y la tierra como si fuera criatura sensible sacudia de si el lienço de la pared que se labraua sobre ella, y con estraña competencia al passo que crecia el vn edificio, se arruinaua el otro. Dexemosselo referir al Santo. *Ambo laborabant, munificētia. & liberalitate ambo inter se contēdebant. Ille elaborabat, sed terra quod labor atū fuerat, excutiebat. Ille enixius contēdebat: hec imbecillis in pietate hominis fundamēta capire detrectabat.* O lo que puede cō Dios vna recta intencion de obrar en el que pretende agradarle! No se paga este Señor de soberuias maquinas de Tēplos quando los que se le consagran exteriormente en fabricas que las cōsume el tiempo, no leuantan en lo interior del alma Templo perpetuo.

Miraua a Ierusalen Christo, no sin lagrimas en los ojos, y el magestuoso Templo, vnica marauilla del mundo, y entre solloços, y gemidos profetizò su destruiciō, y ruina, y que no quedaria en su edificio piedra sobre piedra: *Non relinquent in te lapidem super lapidē: eo quod non cognoueris tempus visitationis tua.* No ay edificio, dize Ambrosio, labrado con tal industria del arte, y fortificaciones de la naturaleza, a quien no consuma la antiguedad, la fuerça del enemigo o el fuego: *Nihil est enim opere, & manu factum, quod non aut vetustas conficiat aut vis subruat, aut ignis exurat.* Y assi no era marauilla, que por vno, o otro medio se consumiesse, y acabasse aquel Templo. Mas alta puso Christo la mira de sus lagrimas, y profecia. Ay otro Templo labrado de piedras preciosas, y adornado de riquezas, cuyas ruinas nacen de fal-

Luc. 19.

Ambr. lib. 10. in Luc.

18

ta de Fè, y ocasionan lagrimas a Dios. *Est etiam Templum in vnoquoque quod deficiente fide labitur*, dize el Santo. Y esto le quiso dezir a Ierusalen annunciando su ceguera, porque no conocia el tiempo en que la visitaua Dios con tan claros, y euidentes testimonios de que era el Messias prometido en la ley. Y no me admiro permitiesse, y quisiesse la ruina del Templo, quando no habitaua en los coraçones de sus moradores, que no conserua, ni edifica biē casa material para Dios, quien no se la labra primero interiormente con deuidos obsequios, y atencion a los interesses del espiritu.

19 Sāto era Dauid, y desseò edificarle a Dios casa adonde habitasse, por parecerle era desigualdad grande que viniesse el en vn Palacio labrado de Cedro, y el arca del Señor en vna tiēda de campaña formada de pieles de animales, no le admitiò la oferta, aunq̃ le asegurò q̃ despues de sus dias, la acceptaria labrada por mano de su hijo Salomō *Ipse ædificabit domū nomini meo.* Y no quiso que se la eligiesse Dauid, porq̃ belicoso, y con las armas en las manos derramaua humana sangre, y aunque fuesse la guerra justa, tiene grande dissonancia, que quiera reformar la Iglesia de Dios, y su culto, quien entregado el coraçon a lo terreno apenas se quitaua para dormir las armas. Que bien lo dixo el Seuillano Isidoro. *Quid est igitur quod erga exteriora bella laborāti Dauid interdicitur, ne dom⁹ Dei ab eo ædificaretur?* q̃ le pudo obstar a Dauid ocupado en las guerras, para que se le prohibiesse el edificio de la casa de Dios? Esso mismo respōde el Santo. *Quia qui adhuc actibus carnalibus incubat, necesse est, vt instruere spiritualiter Ecclesiam non præsumat.* El edificio del Templo espiritual, q̃ es donde especialissimamente tiene Dios su habitacion, no le edifica bien quien tiene atēciones de mundo, y vanamēte presume tēdra fuerças para erigir su maquina, sino se fomentan con la atencion de agradar a Dios con el espiritu, porque no suceda en el Templo del alma lo que lloraua Mathathias viendo la destruicion del Templo Ierosolymitano. *Sancta in manu extraneorū facta sunt. Tēplū eius sicut homo ignobilis.* Por menor mal tuuiera no auer nacido, q̃ ver los males de su pueblo, y el menosprecio del diuino culto, los vasos sagrados en manos de enemigos, y el Templo en figura de vn hōbre vil, deputado a viles ministerios, como dixo Nicolao de Lyra. Entonces pues se le consagra a Dios, y a Maria, como se deue quan-

2. Reg. 7.

Isidor. in lib. 2. Reg.

1. Mach. 2

Lyra.

quando la pura intencion que exteriormente le erige habitacion, y casa, le labra otra espiritual interiormente. Y assi se cópone aquella falsa dotrina de los que afirmauan, no ganauan gracias có Dios los que le edificauan Iglesia, cótra quien escriuiò vna carta Pedro Damiano a vn Senador de Roma, y claro està se agrada Dios de estas fabricas, pues estimò en la antiguedad que se le edificasse Tabernaculo, y Templo y assi le dize *An putas, vt nõnulli blatterando delirant nullum mercedis in ipsis fructũ vel cõpensationis pramium in Ecclesiasticorũ constructione murorum?* Mira el agrado q̃ mostro Dios con Salomon por la fabrica que leuantò; aparecióseie en sueños, fauoreciole con su presencia, y le hizo el mas celebre Principe en sabiduria, gloria y riquezas de quantos antecessores, y sucessores tuuo Atiéde el cuidado q̃ puso Dios en la ereccion del tabernaculo, fiandole del mayor artifice y de la atécion de Moysen siendo casa de prestado, no como vna Iglesia, que dura, y ha de durar hasta el fin del mundo: assi lo pòderò el santo Cardenal: *Porrò autem qui tanta fieri precipiebat industria tabernaculum, quod evacuandum in proximo nouerat; quanto magis sibi vult Ecclesiam construi, quæ vsque ad finem saculi, ad salutem omnium gentium immobiliter perseuerat?* Con grato animo admitio Maria el afecto, y deuocion de aquellos varones Romanos que de su hazienda leuantaron en el collado cubierto de nieue vn Templo, y casa perpetua a la Reyna de los Angeles, que assi manifestò su voluntad, y la aceptacion de la herencia, que la auia ofrecido: *Vt quem locum niue conspersum viderent, in eo Ecclesiã ædificarent, quæ Maria Virginis nomine dedicaretur se enim ita velle ab ipsis heredem institui* Y vino a ser en la celebridad en Roma esta Iglesia eterno Templo de Maria.

Dam. li. 8 Epistolar. Epist. 5.

20

Refiere el Cardenal Pedro Damiano si es suyo aquel Sermó 61. como quiere Lypomano y confirma Baronio, q̃ los Romanos en memoria de las vitorias de la antiguedad agradecidos a sus falsos Dioses edificaron vn Tép oa la vana presunció y gloria de sus hazañas, y preguntando al Oraculo q̃ tato duraria aquella fabrica en que se consumieron grádes riquezas se les respondio q̃ hasta que pariesse vna Virgen, y ellos reduziédo a terminos impossibles la respuesta del Oraculo pusieron nóbre de Téplo eterno a aquella soberuia maquina, y en la dichosa noche que el Verbo Eterno salio de

Damian. Ser. 61.

Baronio. Annalib.



21 las puriſsimas entrañas de Maria, ſe deſencaxaron las colunas del edificio, falſearon ſus cimientos, y quedò tan deshecho que apenas quedaron veſtigios de ſus ruinas: *Reſponſum eſt, donec virgo pareret. Illi ad impoſsibilitatẽ oraculum retorquẽtes, Templum ęternũ, ſolemnem illã machinam vocauerũt. Nocte autem iſta cum de virginali thalamo Virgineus flos Mariæ egreſſus eſt, ita cecidit, & confractum eſt illud murale, & columnarum opus, vt vix appareant veſtigia ruynarum*: Caſo prodigioſo, comutoſe la eternidad de aquel templo, en el eterno y perpetuo, que en virtud del milagro de la nieue ſe conſagrò a Maria, y parece propria habitacion ſuya, por los titulos y blaſones que le hã dado los Pontifices con la ſuceſsion de los tiempos. Llamoſe primero Baſilica del Papa Liberio, porque entraſſe a la parte en las glorias, el que la auia tenido tambien en la reuelacion del milagro y con grãde miſterio ſe llamò Maria junto al peſebre primera habitació de eſta Señora, y albergue de ſu deuocion, co no meditaua deuoto el Serafico Buenaventura. Beſaron los pies los Reyes del Oriẽte al tierno Infante; y ofrecida, y aceptada ſu ofrenda, dieron la buelta a ſu Patria, y Maria acompañada de ſu Hijo, y de ſu Eſpoſo, hizo ſu habitació junto al peſebre, y eſtuuo alli quarenta dias, haſta que ſe cumplieſſe el tiempo de la Purificacion, como ſi fuera vna muger popular, ſiendo Reyna de la pureza, y de los Angeles: *Stat Domina mundi cum puero Ieſu, & nutritore ſuo ſancto ſene Ioſeph apud preſepe, in illo locello patienter vſque ad quadrageſimam diem ac ſi eſſet quadam mulier alia de populo*. Alli con la frequente cõſideracion de ver a ſu Dios en vn peſebre, paſſaua guſtoſa el tiempo, y el Verbo eterno hecho hombre, pueſto en lugar tan humilde grangeaua para ſu Madre eminẽtes colocaciones en altares, y templos, y no teniendo adonde reclinar la cabeça, la ſolicitaua eternas manſiones. Parece que lo meditaua aſsi eſpecialiſsimamente en fauor de Maria el Padre ſan Ambroſio, quãdo dixo: *Ille in præſepibus, vt tu in Altaribus. Ille in terris, vt tu in cœlis. Ille alium locũ in eo diuerſorio non habebát, vt tu plures habeares in cœleſtibus manſiones*. Cõ razon pues ſe llamò aquella milagroſa Baſilica, Maria al peſebre, en piadoſo recuerdo de la humild dd de Chriſto, de la deuocion de ſu Madre, y en ſeñal de q̃ eſta grãdeza tuuo ſu origẽ de aquel deſprecio de todas las grandezas del mũdo.

Bonau. de vita Chriſti, cap. 10.

Ambr. lib. 2. in Luc. c. 2.

22 Llamóse tambien santa Maria la Mayor, ocasionò este titulo lo prodigioso de el milagro, que aunque se edificaron en Roma otras Iglesias a la deuocion de esta Señora, esta tuuo el primer lugar entre todas, y la autorizaron los Pontifices con el blason mas ilustre, y magestuoso, por la singularidad del sucesso, que dio motiuo a esta Dedicacion, como se refiere en su historia. *Sed cum multa iam essent in vrbe Ecclesiæ sub nomine sanctæ Mariæ Virginis: vt quæ Basilica nouitate miraculi, ac dignitate cæteris eiusdem nominis Basilicis præstaret, vocabulo etiam excellentia significaretur, Ecclesia sanctæ Mariæ Maioris dicta est, cuius dedicationis memoria, ex niue, quæ hodierna die mirabiliter cecidit anniuersaria celebritate colitur.*

23 Y aunque estas vozes mayor, y menor solamente tienen lugar entre las cosas corporeas, como dixo San Ambrosio: *Maior, & minor in ijs quæ corporalia sunt, distingui solent* Tambien dize, que se estiende a significar al que instruye a otros, y les dà forma, y modo en sus operaciones. *Maiòr etiam vulgo dici solet, qui aliquem instituit, & informat.* Y en este sentido pudo llamarse la Iglesia, Santa Maria la Mayor, porque al modelo de esta fabrica se erigieron otras, assi en Roma, como en otras partes de el mundo, por auerse conocido el orden de Dios, de que por medio de Maria, se dilatasse en la Iglesia el honor, y culto de Christo, como dixo vn Autor de estos tiempos. *Nam diuini consilij semper fuit, vt per Mariam Virginem in Ecclesia Christi cultus maxime dilataretur.* Y por esso desde la primitiua Iglesia se le dedicò Templo en Roma, en el lugar adonde los Principes de los Apostoles celebraron la primera Missa, como refieren Autores graues: y en Constantinopla que se llamò nueua Roma, se le consagraron muchos Templos, y en especial el de Constantino, que ilustrò la Virgen santissima con su presencia, y fauorecio con milagros. Pero sin duda alguna el de nuestra solemnidad por el milagro con que se introduxo se leuantò justamente con el titulo de santa Maria la Mayor.

Ambr. lib. 2. de fide. cap. 4.

Auth. ist. Virg. li. 2.

Calixt. II. Beuter in Chronico Hispan. c. 231.

Cauitius, lib. 5. de B. Virg. c. 24.

§. IIII.

Iuſtos, fruta ſazonada al guſto de Dios: vieneſele a la mano, quando el pecador huye; eſte haze templo las riquezas agenas; y aquellos ſe le dedican a Maria de las proprias a fuerça de milagros, y teſtimonios celeſtiales.

24 Oſea 9. COmpara el Eſpiritu ſanto por Oſeas a los primeros padres del Pueblo antiguo en la forma que los hallò Dios, quando ſaliò a buſcarlos para vnirlos, y hazerlos Republica ſuya, a vnos razimos de vuas maduros, y ſazonados, pendientes de ſus pampanos, y a las breuas dulces en las higueras, fruto temprano, y primero: *Quaſi vuas in deſerto inueni Iſrael: quaſi prima poma ficulnea in cacumine eius vidi Patres eorum.* A la letra, ſegun ſan Geronymo, ſaliò Dios al deſierto del mundo, eſteril campo de ſus noticias, hallò el pueblo de Iſrael, y vio a ſus primeros Padres Abrahan, Iſaac, y Iacob en la cumbre de virtud, y ſantidad, que por eſſo ſe mudaron las vozes, y del pueblo ſe dixo que le hallò Dios, y los Padres fueron viſtos de los diuinos ojos: *Et nota proprietatem: parentes videntur, populus inuenitur, & in vtroque vinea eſt, & ficulnea*, dixo el Santo. Al eſpiritu notò Ruperto Abad la diferencia que ay en vn arbol entre la fruta, y las aues que ſe ſientan en el, que el aue le elige por aſſiento ſolamente para ſi, ſu recreo, y comodidad, gorjeando, y picando, y quando el caçador, o el paſſagero quiere echarle la mano, huye, buela, y ſe retira. No aſsi la fruta, que eſta eſpera la mano de ſu dueño, y ſe dexa coger a ſu guſto, y voluntad. Ponderòlo el Tuicienſe: *Auis ſedet ſibi, pomũ ad votum, vel cõmodum agricolæ, pomum manum eius expectat, vt carpat, auis autem exiliens auolat.* Es notar la diferencia que ſe halla entre los pecadores, y los juſtos, que aquellos huyen de la mano de Dios, y ſe le buelan quando pretende caçarlos, y eſtos eſtan a la diſpoſiciõ de ſu mano, como fruta ſazonada; aquellos ſe retiran para confuſion ſuya, y de ſu poſteridad; y eſtos ſe ofrecen deuotos a ſeruirle fixos a la obediencia de ſu voluntad, conſtantes en ſu obſequio, y culto. De los primeros, dixo el miſmo Profeta en las palabras immediatas:

Hieron. in Oſeam.

Ruper. hic

tas: *Ephraim quasi auis auolauit gloria eorum à partu, & ab vtero, & à conceptu.* Y aunque a la letra comparò el Espiritu santo las diez Tribus de Israel, significadas con el nombre de Ephraim, a vna aue ligera que con curso veloz passarō de vn buelo a Babylonia, con que se desluziò la gloria deaquel pueblo, en si. y en sus hijos, que esso suenan aquellas vozes, Concepcion, Vtero, y Parto. Tambien fueron symbolo, segũ san Geronymo, de los pecadores, especialmente de los hereges que se buelan, y huyen de la Iglesia, y los confunde Dios a ellos, y a los hijos que engendraron con su dotrina; que essa es la amenaça por el Profeta, jũto cō el desamparo de Dios
25 que es el mayor castigo: *Quod, & si enutrierint filios suos, absq; liberis eos faciam in hominibus: sed, & ve eis, cum recessero ab eis.* Y aqui los Setenta Interpretes añadierō vnas palabras misteriosas, que no se hallan en otras traslaciones: *Caro mea ex eis.* Mi carne la tomè dellos. Desdicha grande, que huya vn hombre, y no se dexe coger de la mano, que por prenderle se vistio de su misma carne. Infelicidad la mayor, que siẽdo vn hombre miẽbro del cuerpo de Christo, rompiendo esse cuerpo, y atormentandole huya, y de..e de ser miembro de quiẽ

Am b .. de si ..ap

estaua vnido, como si fuera vna carne. A este estremo reduze à vn hombre la costumbre de pecar: *Christus caput est corporis, id est, Ecclesia, omnes nos Christi, & Ecclesia membra sumus: qui ergo de Ecclesia recesserit Christi corpus lacerat: igitur, & Ephraim caro fuit, & membrũ Domini Saluatoris,* dize el Santo. Huye el pecador, como aue ligera de las diuinas manos por su malicia, y mal logra el fauor de ser de vna misma carne con Dios: *Caro mea ex eis.* Sus amigos no huyen, antes esperan a ver que quiere hagan en su seruicio, con el rẽdimiẽto de Pablo: *Domine quid me vis facere?* Y assi los trata con autoridad, como amigos con la suaue, y dulce insinuacion de su voluntad. *Lex iusto non est posita, sed iniustis, & non subditis impijs, & peccatoribus, &c.* Escriuio Pablo a Timoteo, no se impuso la ley al justo, sino al pecador, no al subdito, sino al inobediente: no porque el justo no la guarde; pues no pudiera serlo sin la obseruancia de los preceptos morales, ni dexa de induzirle obligaciō para executarla. Dezir que no se puso para el justo, es, como si dixera, no es carga que Dios les impone, porque el habito interior, los inclina a lo mismo que la ley, como aduirtio santo Thomas, y explicò Bernardo,

Hier. hic.

1. ad Tim. 1.

Bernard. epist. 11. do: *Vnde apte non dicitur. Iusti non habent legem, aut iusti sunt sine lege; sed iustis non est lex posita, hoc est non tanquam inuitis imposita, sed voluntarijs eo liberaliter data, quo suauiter inspirata.* Procede Dios cõ sus amigos muy a lo hidalgo, la insinuacion de su volũtad es muy a lo dulce, no es pena, sino fauor de su liberalidad, y ellos parece que aun le preuienen el gusto, pues rendidos se le ofrecen, y por viuir solamente para su dueño, gozosos mueren a todo lo visible como dixo san

Isido. lib. 3. sentẽ, c. 16. Isidoro: *Iusti qui rebus, honoribusque, ac vita blandimentis renũciant, proinde se ab omni terrena possessione mortificant, vt Deo viuant.* Assi fueron los celebres fundadores de la Basilica de Maria, sazonada fruta del jardin de Dios; y que no solamente no huyeron de su mano, pero voluntariamente se consagraron a si mismos, y sus possessiones al culto, y veneracion de su Madre, y las consumieron en erigir la Templo.

Insaciable es en los mundanos el desseo de las riquezas y bienes caducos, y no se halla termino a su cudicia, porque no se mide con la necessidad, sino con la vana estimacion,

Senec. epist. 16. segun aquello que del Epicuro refiere Seneca. *Si ad naturã viues nunquam eris pauper: si ad opinionem, nunquam diues. Exiguũ natura desiderat, opinio immensum.* El q̃ viue ajustado à las leyes de la naturaleza, nunca sera pobre, si a la popular estimacion nunca sera rico, la naturaleza con poco se satisfaze, la vanidad no tiene termino. Iuntese, dize el Filosofo en vn hombre herido de este achaque, las haziendas de muchos poderosos, leuantele la fortuna a la altura mayor, cubrale de oro, vistale de purpura, huelle las piedras preciosas, adornen su casa estatuas, y marmores, y todo quanto pudo fingir el arte, y cudiciar el deseo, que aun deseará mas, y no se dará por satisfecho. Los deseos de la naturaleza, regulada por la razon tienen limite, no los que nacen de la falsa opinion: tiene termino la verdad, carece dèl la mentira; el camino derecho tiene su fin, y paradero: el descamino es inmenso, è interminable. Que bien lo dixo el Cordoues: *Naturalia desideria finita sunt: ex falsa opinione nascentia, vbi desinant, nõ habent: nullus enim terminus falso est. Viæ tunti aliquid extremũ est: error immensus est.* Y es el error tan grande, y tan ciega la cudicia que se adoran las riquezas agenas, y haze tẽplo dellas el cudicioso, quando el verdaderamente liberal se deshaze dellas por edificar tẽplo a Dios. Lo primero, lo pó-

derò bien Filon, hablando de vnos cudiciosos pobres que hazen templo, y idolo para si de riquezas agenas, quando carecen de las proprias; y es tan grande el aprecio que dellas hazen, que se entran como a adorarlas a las casas de los poderosos. *Qui cũ non possint proprias diuitias colere, quod his careant; alienas mirantur, non minus auari, quã illi priores, quas adoraturi ad ædes eorum tãquã ad sanctissima templa cursitant.* Y con el error que tienen en el entendimiento, y falsa estimacion del mundo, atribuyen al oro diuinidad, a las riquezas culto, al poder mundano adoracion,

Phil. lib. de Monarch.

De aqui entenderemos vn extraordinario lugar del Profeta Amos: *Qui iurant in delicto Samariæ, & dicunt viuit Deus tuus Dan: & viuit via Bersabee, cadent, & non resurgent vltra.* Daràn, dize el Profeta vna caida peligrosa que no se leuantaran della, ni boluerana ponerse en pie, los que juran en el delito de Samaria, los que dizen: viue el Dios de Dan, y el camino de Bersabe. Para la verdadera inteligẽcia de este lugar hemos de suponer, q̃ en el tiempo de la profecia de Amos se adoraua vn idolo en Dan, termino de la tierra de Iudea, y era vn becerro de oro de los que puso Ieroboan por

Amos 8. 27

santuario de aquel Pueblo, para impedir la ida a Ierusalen: y a este idolo yvan torciendo el camino, por vno que se llamaua de Bersabe. Llegò el pueblo a hazer tãta veneracion de este becerro, que jurauan por èl, como por deidad; y dezian comunmẽte, viua el Dios de Dã, y viua el camino de Bersabe, por donde se camina a èl. Estraña mucho el Abad Ruperto este sucesso, y que podia obligar a aquella gente a tener por Dios al becerro, y que no solamente le adorassen a èl, sino el camino de su Templo, y le parecio, que la materia del idolo, solo por ser de oro, les dio motiuo al credito de su deidad, y que le consagrassen culto como a Dios: *Aureus erat ille vitulus, & inde facile persuaderi poterat populo quod esset Deus. Quare? Nimirũ quia mẽtes eorum obtinxerant auaritiæ spiritus.* Eran tan cudiciosos q̃ facilmente se persuadian se deuia culto a vn idolo, siendo de oro; y en buen romance era adorar agenas riquezas, hazer templo de su culto, y de vn Dios falso, el oro ageno. No assi los deuotos de Maria, del oro propio, no estimandolo auaros, sino despreciãdolo liberales, y deuotos, la erigieron Altar, y consagroron Templo: y en prueba del agrado con q̃ Dios, y su Madre se dieron por

Rup. lib. 4. in Amos.

bien

bien seruidos de esta accion, y para que no se dudasse de la Fe del prodigio con que manifestò Maria su voluntad, se interpuso la autoridad del Pōtifice Liberio, a quien tambien se hizo la reuelacion; que Dios en autoridad de la dignidad del Sacerdocio, suele autorizar sus prodigios en gloria suya, y de su Madre, con la presencia de sus Sacerdotes.

Marc.1. 28 En el capitulo primero de san Marcos, sanó Christo a vn leproso, del penoso achaque de su lepra, y ordenole que no publicasse la milagrosa cura, hasta que huuiesse dado parte della al Principe de los Sacerdotes: *Vide nemini dixeris: sed vade, ostende te Principi Sacerdotum.* Cosa rara, y singular cortesia, parece quiso vsar Christo con el Summo Pontifice del Templo, para darle a su milagro vn calificado testigo, y assegurar era Dios el que le auia obrado; pues a la seguridad y credito, sobre la deposiciō del que le recibio inmediatamente, se añadiò la autoridad Pontificia. Assi dixo Victor Antiocheno glosando este lugar. *Vict. Antiochen. in Marcum.* *Tu mihi testimonium perhibeas, & quod à me Sanatus fueris, & quod iuxta legis prescriptum, Sacerdotis indicio te sisteri iussus.* Quiso Dios que constasse milagrosamente quiē auia de ser el digno Esposo de Maria; y aū que pudiera para este fin valerse de diferentes medios, eligio vn raro prodigio calificado con la presencia del Summo Sacerdote. Iuntarōse cerca del Altar los varones de la familia de Dauid, no casados, y segun la diuina disposicion lleuando cada vno vna vara en la mano, florecio solamente la del Patriarca san Ioseph, en cuya cūbre se sentò el Espiritu Santo en figura de paloma, señas ciertas del electo a la altissima dignidad de Esposo de Maria. Oygamos la relacion de este sucesso de la boca del Padre san Geronymo: *Pontifex ad consulendum Deum de more accessit. Nec mora, cunctis audientibus, de oraculo, & de propitiatorij loco vox facta est, requirēdū esse cui virgo illa commendari, ac desponsari deberet. Cūctos de domo, & familia Dauid nuptui habiles, non coniugatos, virgas suas ad altare allaturos esse praedixit: & cuiuscumque virgula florē germinasset, & in eius cacumine spiritus Domini specie columbae cōsedisset, eum esse, cui virgo commendari, & desponsari deberet.* *Hieron. de Natiuitat. S. Mariae, tom. 9.* Con soberano acierto, pues el prodigio de la nieue en el estio que dio motiuo a la ereccion del nueuo Tabernaculo de la Reyna de los Angeles; le confirmò Dios con la autoridad de su Vicario, engrandeciose la dignidad, y autorizose el su-

cesso, admirable sombra de q̃ las verdades de Dios, para que se crean como deuen, se assegu ran passando por el contraste del Romano Pontifice, a quiẽ pertenece manifestarlas a la Iglesia. Ojos vizarros y hermosos, al fin como de milagro, auia dado Christo, a aquellos ciegos del capitulo nono de sã Mateo; y admirame mucho q̃ los amenaçó, si reuelauan el secreto, y alguno alcançaua a saber el fauor que auian recibido: *Aperti sunt oculi eorum: & comminatus est illis Iesus dicẽs: Videte ne quis sciat.* Pues no fuera bien que los fauorecidos cõ beneficio tan grande le predicassen como quiẽ le sabria mejor declarar con todas sus circunstãcias? No, respõde el Padre san Hilario. Mirad, esto de predicar milagros de Christo pertenecia propiamente a los Apostoles; y assi es bien q̃ los demas callẽ, hasta que ellos leuanten la voz, que esta como gouernada por el Espiritusanto, fixa la verdad; y assegura la Fe: *Silentiũ imperat; quia Apostolorũ erat propriũ prædicare.* Y sin embargo no callaron los ciegos, antes bien esparcieron la fama del autor de aquel prodigio en toda aquella tierra: *Diffamauerunt eũ in tota terra illa.* Y mas claro, segun la traslacion del Syriaco: *Famã eius sparserunt in vniuersam illã terram.* Fuerça de la verdad q̃ no puede ocultarse, aun con prohibiciones diuinas. En el caso de nuestra solemnidad el Patricio manifestò su reuelacion al Pontifice, y asseguròla cõ auer tenido la misma el Vicario de Christo, y cabeça de su Iglesia: *Quod Ioannes ad Liberium Põtificem detulit, qui idem per somnium sibi contigisse affirmauit.* Con que se dio principio a la nueua Basilica, con celebre aplauso de lo Eclesiastico, y Secular de Roma.

Matth. 9. *Hilar. in Matth. canon. 9.* *Transl. ex Syriac.*

---

§. V.

La pureza del alma, nieue intelligible: admirable la Dedicacion de este Tẽplo: manifestó Dios con nieue la rara virtud de vnos buenos casados; sus glorias en los Nazareos cãdidos de Ieremias, verdaderos domesticos de la Reyna de los Angeles.

29 COsa constante es, que el Verbo en las purissimas entrañas de su Madre, èl virgẽ, Dios

Dios hombre, y ella Madre Virgen, es el autor de toda la pureza de los Santos: y por esso quando se llama en los Cãtares huerto cerrado, tambien se llama fuente: *Hortus conclusus fons signatus.* Y de essa fuente salio el rio caudaloso de gracia, que anegando las espinas de los pecados, fecundò la semilla de las virtudes, como escriuiò en su Apologia a Pammachio el Padre san Geronymo: *De quo fonte ille fluuius manat iuxta Ioel, qui irrigat torrẽtem, vel funium, vel spinarum; funium peccatorum, quibus ante alligabamur; spinarum quæ suffocant sementem Patrisfamilias.*

Cant. 4.

Hier. pro lib. aduers. Iouinian. Apolog. ad Pãmach.

De vn varon grande, y de sus hazañas empeçò assi a profetizar Ieremias. *Prinsquam te formarẽ in vtero noui te: & antequam exires de vulua, sanctificaui te, & Prophetam in gentibus dedi te.* No conuienen los Interpretes, en quien sea este personage tan ilustre, a quien conocio Dios antes que se formasse en el vientre de su Madre, santificò antes que naciesse, y le dio titulo de Profeta de la Gentilidad: *Quis tantus, cui tam magna delata sunt?* Pregunta el Padre san Ambrosio. *Numquid Hieremias?* Fue a caso Ieremias Profeta, como quieren muchos? Pero no, que este Propheta, lo fue solamente en el Pueblo de Iudea, y el de su Prophecia, lo fue de la Gentilidad, y a la verdad, notadas todas las circunstancias, coinciden marauillosamente en Christo, a quien conocio el eterno Padre por Hijo suyo, antes que se formasse hombre en el vtero materno; tan santo, que el santificò a los demas Prophetas, tan puro, que para èl solo reseruò Dios la mayor pureza, que pudo hallarse en concepcion, y parto. Todo lo dixo el Santo: *Vide tamen ne illi dicatur, qui antequam nasceretur ex Virgine, iã dudum erat, & erat semper, & operabatur in vtero Mariæ cõstitutus, & ita Sanctus erat, vt sanctificaret Prophetas suos, in quo solo, & conceptus Virginalis, & partus sine vllo fuit mortalis originis inquinamento,* merecen ponderacion graue aquellas palabras: *Et operabatur in vtero Mariæ constitutus.*

Hierem, 1

Ambr. Apolog. Dauid. c. 11.

30 Christo como tuuo vso de razon desde el instante que fue concebido, nunca estuuo ocioso, y señalò, y escogiò el vientre de su Madre para oficina de sus admirables labores; y la principal dellas fue la santificacion de su Iglesia, segũ aquello que asseguiò por el Profeta Isaias: *Si fuerint peccata vestra vt coccinũ, quasi nix de albabũtur.*

Isai. 1.

tur. Que conuertiria en candido color de nieue por la gracia, a los que vistió de purpura lo sanguinolento del pecado. Y aqui muy a tiempo el mismo San Ambrosio: *Hæc est nix intelligibilis, de qua ait, quod Domini Iesu in Euangelio refulserint vestimẽta sicut nix: eo quod peccatum non cognouerit caro eius.* El Verbo eterno, lo mismo fue vestirse de nuestra humanidad, que cubrirse de nieue, ya por la carne de q̃ inmediatamente se ciñe, ya por los fieles reengendrados, de quien tambien se viste, segun aquello del mismo Propheta: *Omnibus his velut ornamento vestieris.* Y fue singular prodigio, ver quando menos se imaginaua, ni se merecia, y entre las mas ardientes llamas de las culpas, cubierto de nieue el monte del Señor, preparado en la cumbre de los mas altos montes. Y para que se entendiesse, que esta nieue era toda pureza, la manifestó en la gloria del Tabor: pues dezir el Euangelista, que sus vestiduras eran como nieue, fue assegurar los esplendores de la carne deificada, nieue viua, y racional, fuente perenne de todos los candores de la Iglesia. De esta fuente nacen los arroyos, templos viuos de Dios, que se le dedican a su culto, con mas viuas ceremonias, que los materiales Templos.

Ambr. vbi sup. c. 12.

Isai. c. 49.

31 Cosa sabida es en la dotrina de los Santos, y Padres de la Iglesia que quando se consagra, y dedica a Dios vn Altar, o Templo, sus ceremonias, y el fin de la consagracion, no se queda en las paredes, sino que mira a la edificacion de los Templos viuos, y a la dedicacion espiritual de ellos al diuino culto. Assi lo discurre San Agustin en vno de los sermones del tiempo: *Quotiescumq; fratres charissimi, Altaris, vel Templi festiuitatẽ colimus, si fideliter, ac diligenter attẽdimus, & sancte, ac iuste viuimus, quidquid in Templis manufactis agitur, totum in nobis spiritali ædificatione completur.* Estrañas son las ceremonias de que vsa la Iglesia en la dedicacion de vn templo, y todas ellas miran al Templo viuo, adonde Dios viue de assiento, y a la traça, que el Pontifice, el Obispo, o Prelado las exerce acerca de el Templo material, las exercita mas altamente con los Templos espirituales Christo Señor nuestro, que es, como dixo Tertuliano, autentico Pontifice consagrado por su eterno Padre: *Quoniam ipse erat autenticus Pontifex Dei Patris.* Los Santos, y los ritos de la Iglesia en ambas dedicaciones,

Aug. ser. 252. de tẽpore.

Tert. lib. 2. aduer. Marcion c. 35.

ñes. refiere aquel santo Arçobispo de Valencia santo Thomas de Villanueua, explicãdo aquellas palabras del Apostol, a los de Corintho, en que llama Templo Santo de Dios a los fieles: *Templum Dei sanctũ est, quod estis vos.* Oygamos pues las palabras de este santo Prelado: *Ecclesia fidelium à Pontifice dedicantur, & in earũ consecratione hac quinque fiunt per ordinem, scilicet, aspersio, inscriptio, inunctio, illuminatio, benedictio: sic in Templo suo spirituali, magnus ille Põtifex seriatim hac omnia facit.* Cinco son las ceremonias principales cõ que se dedica a Dios vn Templo, para que empiece a seruirse de el, que en dotrina de San Ambrosio, esso quiere dezir dedicacion: *Dedicatio quippe dicitur initium vtendi.* Aspersion, inscripcion, vncion, illuminacion, y bendicion; para purificarle le rozia con agua el Pontifice, graua en el las armas de Dios, q̃ es su Cruz, vngele cõ el olio santo, enciende luzes protestando la Fè, y llenale de bẽdiciones. Lo mismo passa en la consagracion del viuo, y espiritual templo de el alma, y para que se dedique deuotamente a Dios, y se le erija en ella agradable domicilio, quiere se bañe en primer lugar en vn fuerte lauatorio de lagrimas, con que se purifique de las culpas, luego graua en ella su ley, a la traça de aquello que dixo por Ieremias; darè mi ley en sus entrañas, y la escriuirè en sus coraçones: *Dabo legem meam in visceribus eorum, & in corde eorum scribam eam.* Vngela cõ la vncion de el Espiritu santo con que se le infunde vn feruoroso espiritu de deuocion; formase la Cruz, para que se sepa que sin ella, no ay dedicacion, ni que la Cruz es tolerable sin alientos del Espiritu Santo; enciendense luego luzes en este Templo, luzes celestiales, y diuinas, que ilustran el interior, y componen el exterior para glorificar al Padre eterno que està en los cielos: *Quibus peractis,* (concluye el Santo que suyo es todo este discurso) *quid restat, nisi desiderabilis illa benedictio? de qua Psalmus: Benedicat tibi Dominus ex Sion, & videas bona Hierusalem omnibus diebus vitæ tuæ.* La vltima ceremonia es la diuina bendiciõ siempre desseada, y que con larga mano comunica el Summo Pontifice eterno, al Templo viuo que se le dedica, y en quien conserua mas viuamente la memoria de los Templos materiales, que con la injuria del tiempo padecen ruyna: y quando se yo si por esso permitio la dessolacion de aquella fabri ca

1. Cor. 3.

Thom. de Villan. cõcione, in dedic. Eccle.

Ambro. In cap. 10. ad Hebr.

Hiere. 31.

32

ca del Rey sabio, aunque tan celebre en el mundo, porque al passo que se yuan cayendo los lienços de sus muros, yua Dios leuantando en el hombre y consagrando otro Templo eterno adonde habitar, como lo meditò grauemente el Padre san Hilario: *Templum enim æternum ad habitationem Sancti Spiritus cōsecrabatur: homo scilicet per agnitionē Filij, & confessionem Patris & præceptorum obedientiam. Deo fieri dignus habitaculum* Grāde hazana fue de los deuotos de Maria, consumir su hazienda en dedicarle casa; pero no perseuerara su memoria, sino huuieran fabricado de si mismos viuos templos a su veneracion, purificados, señalados, vngidos, illuminados, y fauorecidos con diuinas bendiciones; que este es blason ilustre, a quien ni borra la antiguedad, ni consume el tiempo antes cada dia se renueua; que los Téplos viuos, y racionales gozan el priuilegio de la Iglesia vniuersal, a quien no marchita la edad, y con arrojar, y produzir copiosos, y abundantes frutos siempre està en flor: *Vinea nostra floruit*, dixo el Esposo celestial en los Cantares. Quiē serà esta vina monstruosa, que siempre està floreciendo? Dixolo muy a tiempo san Iusto Orgelitano: *Ecclesia Catholica indeclinabili augmēto proficit*: no ay yelo tan crudo, ni tā fuerte escharcha que marchite las flores de la Iglesia, siempre està florida no buelue pie atras en sus augmentos, antes cada dia crecen, y con ellos las glorias del artifice de tan soberana fabrica. Nunca serà poderoso el oluido para borrar la memoria de la fiel deuocion de estos ilustres Romanos, durarà lo q̄ durare el siglo, no tanto por el Templo celebre que fabricaron en honor de la Madre del Verbo, quanto por auerle fabricado en sus coraçones, dedicandose perpetuamente a su culto, y veneracion. No se qual de los dos merece mayor alabança: por esta resolucion, el Esposo, o la Esposa, qualquiera de los dos pudo dezir con mas verdad que el otro Fariseo del Euangelio de san Lucas, que blasonaua de que auia enriquecido con su hazienda el Templo de Dios, lo que dixo en su nombre san Basilio de Seleucia, glosando aquellas palabras: *Decimas do omnium quæ possideo* que pagaua diezmos, aun de las cosas que no deuia pagarle, y que constituya a Dios por deudor para la remuneracion. *Superans factis iusta Moysis*, relle

Hilar. canon. 25. in Matth.

Iust. Orgeli. in Cātic.

Luc. 18.

Basi. Seleu. orat. 35.

recte gestis me supra leg m · ex-tuli, meis donarijs Templum di-tescit amplius Excedieró estos deuotos de Maria, la obliga-cion de todas las leyes, enri-quecieron el Templo con sus dadiuas, con tanta vniformi-dad que es igual la alabança, y el merito della, y no la tiene el vno sin el otro.

De la muger fuerte assegu-rò Salomon, que le daria a su marido bienes, no males en to-do el discurso de su vida: *Red-det ei bonum, & non malum om-nibus diebus vitæ suæ.* San Agu-stin leyò assi: *Operatur viro suo bona*, o como trasladaron los Setenta: *Ad bona.* Y es dezir, que cooperaria con èl a todo genero de virtud; y que se yo, si por esta razon dixo Dios en el principio del mundo, que el hombre no estaua bien solo, y que necessitaua de compañia en sus operaciones; *Non est bo-num hominem esse solum, &c.* Y notò Ambrosio, q̃ el hombre sin muger no tuuo alabança, y que entonces seria bueno, y lo pareceria, quando vnidos en a-mable, y honesto consorcio cooperassen a vnas mismas ac-ciones. *Sine muliere igitur ho-mo nõ habet laudem, in muliere prædicatur. Nam cum dicit: Nõ est bonum solum esse hominẽ, cõ-firmat vtique bonum esse homi-num genus, si viri, sexui fœmi-*

Prouèr. 31 33

Genes. 1.

Ambr. de instit. Virg. c. 3.

neus sexus accedat. Assi obran dos bien casados, de vn animo de vna intencion, de vna seme jança en la virtud, que esta es la que sobre el vinculo del ma-trimonio, vne con mas fuerça dos distintas voluntades. Ad-mirase mucho el Padre san Ber nardino de ver tan rara vnion de afectos entre Ioseph, y Ma-ria que el amor diuino, puro, y casto, hizo vna de dos almas, y se persuadio, fue diligencia de la virtud, de la profũda humil-dad, virginal pureza, caridad feruorosa en que eran semejã-tes: *Quomodo cogitare potest mens discreta, quod tanta vnio-ne vniret menti tantæ virginis aliquam animam, nisi ei virtutũ operatione similimã? Vnde cre-do Ioseph fuisse mundissimum in virginitate, profundissimũ in hu militate, ardentissimũ in chari-tate, &c.* La virtud de Maria prueba la virtud de Iosef, por que no era creyble que vna Se-ñora, raro exemplo de santi-dad, amara con tanta ternura a su consorte, sino le conocie-ra semejante a si, y conforme a su voluntad. Que buenos ca-sados Iuan Patricio, y su Espo sa, que conformes en la dispo-sicion de agradar a Dios, pare-cenme sin achaque alguno a aquellos Nazareos que alaba en sus Threnos Ieremias: y les dà quatro blasones illustres que

Bernardi. tom. 3. ser. S. Ioseph. art. 2. c. 1.

Thren.4. que aquellos los perdieron, y estos los conseruaron. *Candidiores Nazarei eius niue, nitidiores lacte, rubicondiores ebore antiquo, saphiro pulchriores.* Habla a la letra de los Sacerdotes, y Leuitas dedicados al diuino Culto. Pero al espiritu se entienden por ellos los varones Santos, que florecen en virtud: y assi dixo la Glosilla Interlineal: *Florentes, vel Sancti.* Interlin. Porque Nazareo es lo mismo que florido. Alabalos pues de cādidos mas que la nieue, mas blancos que la leche, mas roxos que el marfil antiguo, o como dixo Lyra de sentencia de los Hebreos: *Rubicundiores auro*; mas hermosos que el mas bello Saphiro. Fue delinear excelentes virtudes de los Nazareos, como dixo Pascasio, y a nuestro intēto enseñarnos que estos varones ilustres de Roma, vnieron en si en las dos primeras propriedades lo bueno del cielo, y de la tierra. Es la nieue agua congelada, tiene su origen de la parte celestial, la leche es hija de la carne que se forma sobre la tierra, y assi la vida celestial se symboliza bien en la nieue, y en la leche la buena administracion de lo terreno: *Nix enim ex aqua quæ de superis venire cernitur, congelatur, lac vero de carne mulgetur, quæ in inferioribus nutritur. Quid ergo per niuē, nisi cādor vitæ cœlestis? Quid per lac, nisi tēporalis dispēsationis administratio demōstratur?* Erā propriamēte Nazareos los de nuestra solēnidad, su vida celestial, mas pura q̃ la nieue, la disposicion de lo temporal tan ajustada a la diuina voluntad, que los hizo lustrosos en la Iglesia: *Ideo iure candidiores niue, & nitidiores lacte vtriq;* dize el Santo. Y casi lo mismo prueuan las propriedades vltimas, lo roxo, lo encendido del marfil, o oro, y lo celeste del saphiro, vna caridad feruorosa, vna atencion grande a lo celestial, y eterno. Y assi dixo san Gregorio: *Dum enim ruboris nomē imprimitur, sancti desiderij flāma signatur, ætherei quippe coloris est saphirus.* Y a la verdad apenas huuo virtud alguna, que no floreciesse en ellos, con que parecieron verdaderos domesticos de la casa de Maria. Greg. li. 32 moral. cap. 33.

Paschas. lib. 4 in Hiere. hic.

34

Refiere Salomon, que la casa de la muger valerosa, nunca bien alabada en sus Prouerbios, estaua bien pertrechada contra los rigores de la nieue, porque todos sus domesticos teniā duplicados vestidos: *Nō timebit domui suæ à frigoribus niuis: omnes enim domestici eius vestiti sunt duplicibus.* No tienē vn solo vestido para todos tiēpos los familiares de Dios, y Prouer. 31

35

hijos

hijos de Maria, tienen vestido de inuierno, y de verano, dos galas hermosas, y vizarras, vna con que se defienden de la inclemencia, y rigor de sus enemigos, y otra con que en tiempo de paz, alegres, y gozosos se dan a Dios, y a la contemplacion de sus misterios. Assi moralizò las palabras propuestas Hugo Cardenal: *Duplex vestis est: hyemalis, & æstiualis. Vestem hyemalem dico virtutes quibus protegimur contra pluuiam, & grandinem tentationum, & persecutionum: vt est patientia, mansuetudo, humilitas: & eiusmodi. Æstiualem dico virtutes quibus tempore pacis & tranquillitatis vocatur bonis operibus, & contemplationi: vt est pietas, charitas, & sapientia.* De dos diferentes vestidos vistiò a estos sus deuotos Maria santissima, cótra las tentaciones, è impedimentos de la vida Christiana con paciencia, humildad, y mansedumbre, este fue como vestido de inuierno. Otro les dio de verano, labrado de caridad, piedad, y deuocion a su culto, con que parecieron vizarros, y hermosos a los ojos de Dios vestidos interior, y exteriormente de gala. Hug.Card

Entre las imprecaciones que haze a sus enemigos Dauid, es singular la que contienen aquellas palabras: *Induantur qui detrahunt mihi pudore, & operiantur sicut diploide confusione sua.* Vistanse, Señor, de verguença los que murmuran de mi, saquesele al rostro la correccion y enmienda, y vistanse de vn vestido singular y extraordinario de dos confusiones, vna en lo interior de el alma, otra en el cuerpo, viuan corridos, y afrentados en la presencia de Dios, y de los hóbres. Assi interpretò este lugar el Padre San Agustin: *Diplois duplex pallium est, & operiantur sicut pallium duplex cōfusione sua. Intelligitur autē confundantur, & intus, & foris, & coram Deo & coram hominibus.* Psal. 108 August. in Psal. 108.

Assi vistio Eua a sus hijos, dixo el Padre S. Bernardo, y de que tela podia vestirlos sino de su misma confusion, labrada con su inobediēcia: *Eua superinduit carnem filiorum suorū, sicut diploide confusione sua.* Primero los vistiò de carne, como Madre de todo viuiente, mas como estaua infecta por la culpa del primer hombre, era la entretela de confusion, no defendia de las inclemencias del tiēpo, antes arrastraua tras de si crueles penas, vestido desacomodado para todos tiempos, sin abrigo y sin autoridad. No assi la segunda Eua Maria, antes bien liberal con sus hijos, Ber. in ser. de Lau. M. 36

los viste de vnas galas vizarras perpetuas, de comodidad, y honor, en quien no pueden hazer suerte la antiguedad, y el tiempo (polilla de lo caduco) que todo lo talan, y consumen, bastan ser dadiuas de Maria de quien dixo su aficionado san Buenauentura: *Dona illius nullo tempore, ac vetustate conficiuntur senectam, antiquationem, & interitum ignorant.* Los dones de esta Señora, la librea que da a sus domesticos, triunfan del tiempo, compiten eternidades, y sobre no consumirse, eternizan a los que las posseen con perpetuas felicidades.

Bonauẽ. in speculo.



TRA-



TRATADO VNDECIMO,

DE LA DESCENSION DE MARIA SANTISSIMA a la santa Iglesia de Toledo Primada de las Españas.

Vndecimum Hyacinthus. Apoc. 21.

Pastores loquebantur ad inuicem transeamus, &c. *Luc.* 2.



Esse pena en parte la mas graue, la mas ilustre, y celebre Iglesia Metropolitana de Toledo, Patriarchal destos Reynos, las obligaciones q̃ tiene a la Madre del vnigenito d Dios, cõ la festiua demostraciõ desta solenidad. No es el menor fauor, sino vno de los mayores, y blason publico de las Iglesias desta nacion, q̃ las aya autorizado Maria cõ su presencia. Põdera, y con razon Flauio Dextro, la grandeza y autoridad de aquel primer Oratorio, y Templo Cesaraugustano, adõde sobre vna coluna (sagrado deposito de vna parte de la de Christo, como refiere el mismo Autor) se aparecio la Rey- *Flaui. ad ann. Chris. 37.*

na de los Angeles estando en carne mortal al gran Patron de España su Architecto: *Primum Templum, vel Oratorium Beatæ Virgini ex eius iussu, præsentiaq; super columnam Cæsaraugustæ erexit.* Dize este Autor, fauor singularissimo, è indice claro de el culto, y veneracion que en aquella ilustre Republica auia de tener esta celestial Señora. Mas parece inferior, cō ser tan grande, si le careamos con el que recibiò la santa Iglesia de Toledo, en cuyo Templo puso sus plantas hermosas, viuiendo no ya en carne mortal, sino gloriosa y quando entre celestiales esplendores acōpañada de lo mas noble de su Corte, se aparecio al inclito Ilefonso, acerrimo defensor de su pureza, en el mudo silencio de vna noche, que hizieron claro, y hermoso dia los rayos de su luz. Entraua el santo Prelado a exercer las obligaciones de su ministerio en el diuino culto, acompañado de sus ministros, y prebendados, que à imitaciō de su cabeça assistia cada vno a su ministerio, y alli pagò el cielo de contado su deuocion, recibiendo dones preciosos de la mano liberal de vna celestial Reyna, sucesso feliz, que pudieron assegurar las atenciones deuotas de el Prelado, y de los ministros, assistiendo cada vno a su ministerio. Cayeronse los

Flan. Dex. in fragmē. chronici.

muros de Iericò al sonido de las sacerdotales trompetas, ganò el pueblo de Dios aquella insigne plaça, y sin costarle gota de sangre consiguiò la paz, que es el fin de la guerra; dio la razon el Padre San Ambrosio glossando el misterio de aquel hombre que baxaua de Ierusalen a Iericò: *Videte quemadmodum vnusquisq; proprium seruat officium: exploratores excubias, mysterium meretrix fidem victor, religionem Sacerdos.* Fue feliz el sucesso de aquella expedicion, porque cada vno cumplio exactamente cō lo que le tocaua; los exploradores hizieron sus centinelas, hechos espias de su exercito; Raab guardò secreto; el exercito vēcedor cumpliò su palabra; el Sacerdote assistio al culto, y Religion de Dios, sombra parece de los misterios de este dia. Cumplio Ilefonso con la obligacion de Sacerdote, y de Pontifice en defender a Maria, y en acudir al culto de Dios; sus ministros en ser centinelas aquella noche, que pudieron como los pastores de nuestro Euangelio, que hizieron posta al nacimiento de el Hijo de Dios, excitarse vnos a otros, y dezir: *Transeamus vsque Bethlehem, &c.* Vamos al Templo, y veamos estos misterios, que se manifiesta entre cādidas luzes la Emperatriz celestial. Es-

Ambr. l. 7. in Luc. c. 10.

ta

ta Señora tambien, como agradecida, cumple con su oficio, y obligacion de honrar a su sieruo, y aficionado Ilefonso. Fiesta se llama de paz, por la que causò esta Señora entre las personas reales de el imperio Español; agradecida tambiē que se renouasse la memoria de su Descension. Causa suya es oyla nuestra, y nos podemos assegurar con su intercession soberanos fauores de gracia.

---

§. I.

La vida Christiana es vn celestial contrato entre el hombre, y Dios. Ardid suyo es ceuarle con bienes el sentido, para que le retorne los de el espiritu.

1 NO merecieron todas las criaturas, ni ay capacidad en ellas, para que el supremo Señor y Monarca de el vniuerso vse, digamos, de justicia comutatiua, que consiste, como dizen los Teologos, y Iuristas, en dar, y recibir: *In ratione dati, & accepti*, bien que con todas vsò este Señor, sino en rigor, porque no deuę nada a nadie, al parecer, de justicia distributiua, dandole a cada vna lo que pedia el derecho de su mesma naturaleza. Reseruo esto de trato, y comercio, para las criaturas racionales, que por ser capaces de razon, y de entendimiēto saben lo que reciben de la mano vniuersal de Dios, y la obligacion de el retorno. Entra el Apostol pregūtando a los fieles de Roma capitulo onze: *Quis cognouit sensum Domini? aut quis consiliarius eius fuit? aut quis prior dedit illi & retribuetur ei?* Quiē penetrò la mente de Dios? quien fue su consejero? quien fue el que tuuo con el comercio, y le dio algo a Dios? venga a recibir la paga de sus dones, y dadiuas. Rom. 11. Entra aqui el Abad Ruperto señalando con el dedo los personajes, con quien Dios tiene trato, y comercio, que son el Angel, y el hōbre: *Ecce qui sunt quibus dedit Deus, Angelus, & homo, cum cæteris creaturis suis, sane nullam Deus dati, aut accepti rationem habuit, quippe quibus præter naturalem essentiā, nihil dedit.* Rup. lib. 2. de operib. Trin. c. 30 Veys aqui, dize, las dos criaturas, con quien se dignò el Altissimo, tener comercio, y contrato el Angel, y el hōbre, a aquel le dio el cielo, a este el Parayso, anticipando, y preuiniendo el retorno, e interesses de este contrato, siendo el el primero, como en todas las

demas cosas, el que se mostrò liberal: *Huic, & huic dedit, & huice huic prior dedit.* Pero fueron dadiuas debaxo de condicion de retornar a Dios interesses de su misma dadiua: *Conditione tamen præscripta, vt retribueretur sibi.* Pero sepamos que esperò Dios por retribucion de el hombre? que esperò de el Angel? todo lo dexò escrito este Autor: esperò de el Angel Dios dileccion, amor, caridad santa, llena de agradecimiento al Autor de los beneficios: de el hombre esperó lo mismo, Fè viua que a soplos de la caridad se enciende quando està muerta: *Quid autẽ retributionis ab Angelo nisi dilectionẽ? quid ab homine exegit, nisi fidem per dilectionem operantem?* Gallardamente ha corrido esta carrera: mas preguntarale yo; como si los dones de Dios, con que cebò la voluntad de el Angel, y el hombre, son al parecer cosas corporales, pidẽ retorno de caridad, y Fè? no fuera mejor dezir, que estos interesses que le retornan, son como en reconocimiento de los bienes espirituales que les comunicò? claro està que si, y que de hecho lo fueró, pero tal vez ajustãdose Dios al modo humano, obliga con bienes corporales, y de el sentido para solicitar grata correspondencia de espirituales obsequios, de reuerencia, Fè, y amor.

En el Deuteronomio le mãdò Dios a Moysen, como el mismo lo refiere, q como Capitan General fuesse delante, guiando al pueblo, y le introduxesse en la tierra, que le auia prometido: *Vade, & præcede populum, vt ingrediatur, & possideat terram quam iuraui Patribus eorum, vt traderem eis.* Fue vn admirable contrato entre Dios, y su pueblo; dioles la tierra de Promission, entraron a ser dueños de lo mas fertil, y mas abundante que gozaron ojos humanos, de el mejor clima de el cielo, y la mejor region que el cubre, cielo clementissimo, ayre templado, y al fin hasta sus montes manauan leche, y miel; pero veamos que le pide Dios en retorno de tierra tan fertil, el mismo Moysen lo dize en la clausula inmediata: *Et nunc Israel, quid Dominus Deus tuus petit à te, nisi vt timeas Dominum Deum tuum, & ambules in vijs eius, & diligas eum ac seruias Domino Deo tuo in toto corde tuo, & in tota anima tua: custodiasque mandata Domini, & ceremonias eius, vt bene sit tibi?* Muy patentes estan, dize el Padre San Hilario los interesses que Dios solicita con los fauores que nos haze; muy sin reboço pide el retorno de los bienes con que se ha de obligar, y todos se ciñen en vir-

Deut. 10.
2

virtud, religion, fè, y amor; obsequi os, que aunque el hombre se los ofrece a Dios, mas ceden en vtilidad de quien los dà, que de quien los recibe; y assi lo apuntò aduertidamẽte el Espiritu santo en aquellas palabras, *vt benè sit tibi.* Veamos aora las de Hilario glossando esse lugar: *Nullũ à nobis nisi innocentiæ, & religionis, & fidei obsequium Deus postulat. Amari se à nobis exigit: nõ vtique amoris in se nostri fructum aliquem sui causa ipse percipiẽs, sed amore ipso nobis potius qui eũ amabimus, profuturo.* Y es traça diuina engolosinar la volũtad humana con estos bienes. para despertar su amor, fè, y reconocimiẽto a su Dios, Apoyenos mas este pensamiento.

Hilar. in ps. 2.

Muchas razones dan los sagrados interpretes, porque quiso, o permitiò Dios (todo cabe en la letra) que los Hebreos despojassen de los vasos de oro, y plata a los Egypcios. Ay quiẽ diga que fue pagarse de la tirania con que los sobre estantes de las obras, se auian seruido de el trabajo, y sudor de aquel pueblo cautiuo, y fue paga, y remuneracion de sus jornales, y que Dios, como supremo Señor, les puso por aquel medio en la possession de loque se les deuia de justicia, y no podian cobrar por la opresion en que viuiã: assi lo sintiò Tertuliano: *Digni vtiq; operarij mercede nõ ad fraudem sunt instincti sed ad mercedis compensationem, quã aliás à dominatorib⁹ exigere nõ poterant.* Pero muy a mi intento dà otra razõ Ruperto Abad Desseaua Dios, dize, que los de su pueblo saliessen de Egypto al desierto, a reconocerle por Dios suyo, ofreciendole sacrificios, y caminassen a toda diligencia a la tierra de Promission, y para esto fue soberano ardid cargarles de plata, y de oro de sus enemigos, para que le siruiessen de espuela los vasos preciosos, y quanto mas ricos, y fauorecidos de la mano de Dios, tanto mas alentassen el passo a la execuciõ de su Imperio: *Vt spolijs Ægypti potiti filij Israel, quanto cupidius onustati, tanto libentius, ac properãtius irent ad imperium Domini.* Yo al reues lo entendiera mejor, que quanto mas cargados de oro, y plata fueran mas tardos, y perezosos: pero Dios que sabe mejor la condicion de la humana voluntad, con bienes de el sentido, aunque son carga, aligera sus passos, y la pone alas, para que con mayor ligereza corra en seguimiẽto de los bienes de el espiritu, y reconozca por esse medio lo que deue a su Dios.

Tert. lib. 4 aduers. Marcionẽ c. 24.

Rup. Ab. de operib. Trin. in Exod. lib. 2. cap. 31.

3 Trato, y comercio, con misterio grande, llama la Iglesia la Encarnacion de el Verbo, cifra

fra de los bienes todos, y exclama: *O admirabile commertium.* Y en el tomando nuestra carne en las purissimas entrañas de Maria, nos comunicò liberalmente su diuinidad: *Largitus est nobis suam deitatem.* Y fue el caso, que como la capacidad humana, por el tiempo de esta vida presente, no puede percibir a Dios, como èl es en si, hizose hombre, para que siruiesse de ceuo su humanidad, y despertasse el apetito humano a desear a Dios, segun que es espiritu. Corone, y ciña todo este pensamiento el Padre san Bernardo: *Carnalis homo non percipit ea, quæ sunt Spiritus Dei, sed iam capiat, & carnalis quia Verbũ factũ est caro. Si nihil præter carnẽ nouit audire, ecce Verbum caro factum est, audiat illud, vel in carne. O homo, in carne tibi exibetur sapiẽtia illa quõdam occulta, ecce iã trahitur de occultis, & ipsis se se ingerit sensibus carnis tuæ.* Si el hombre carnal, y terreno, no vè, ni oye, ni percibe las cosas de el espiritu, bien es, que el Verbo, que es puro espiritu: *Spiritus est Deus,* se haga hombre; se vista de carne, para que le vea, le oya, y le goze la carne. Bien es, que la sabiduria encubierta, que trae su origen, en quanto Dios, de el oculto Seno de el Padre, se enxiera a los sentidos nuestros, para que le veã hombre los que no le pueden percibir Dios, y que su humanidad auiue el entendimiento y apetito humano, para que solicite bienes celestiales, y de el espiritu, con que en el modo possible retorne a Dios parte de lo que le deue. Esta es la causa de la consulta que hazen entre si los pastores de nuestro Euangelio, y la resolucion de yr a ver la palabra en carne, obra del poderoso braço de Dios y cifra de sus beneficios: *Pastores loquebãtur ad inuicem.* Con desseo de retornar con amorosos obsequios, el fauor de auerseles Dios manifestado hombre.

Bern ser. 3 in Nativ. Dñi.

---

§. II.

Dios humano, agrada al passo que se encubre; llama a su adoracion con cariño; el que le busca de veras, no halla vn bien solo, sino muchos, en que se ceue su voluntad.

ET venerunt festinantes. & inuenerunt, &c. Con curso veloz a toda diligencia caminaron los Pastores a Belen a ver

ver al Verbo en carne, dize el Euangelista, tomò postas su amor, digo yo, y el coraçon abrasado con la visita de el Angel, porque, que no obrarã celestiales anuncios, pastores se llaman, y yo los llamara amãtes del rezien nacido Dios: y viene bien aqui la aduertencia de san Geronymo de que en el Hebreo los amantes, y Pastores se escriuẽ con vnas mismas letras: *Pastores, & amatores eisdem litteris scribuntur.* Enamorados, pues, parten a uer al rezien nacido Infante, tanto mas vizarro, y hermoso a sus ojos, quanto mas escondido con el vestido de nuestra naturaleza: glorioso, y vizarro està el Verbo entre los esplendores de su gloria, bien manifesta ser imagen, y figura de la substãcia de el Padre: pero no sè que se tiene vestido de nuestra carne, y sobre añadido el colorido de Adan a la imagen de el hijo de Dios, que parece agrada mas quando se vè menos. Grauemente lo ponderaua el Abad Gilliberto, quãdo considerò al Verbo de el Padre, en quanto Dios, y en quanto hombre en vno de los galantes sermones que escriuiò sobre los Cantares: *Gloriosus plane in illo splendore gloriæ, & paternæ figura substãtiæ, sed superaddito nostræ quodã v. lut fuco naturæ, & colore inducto, dum sublucet plus placet.* Y a la verdad, le sucede a Dios lo que al poderoso, que al passo que vsa de llaneza, cortesia, y vrbanidad con sus inferiores, concilia agrados, autoridad, y mayor estimacion: y assi prosigue Giliberto: *Quomodo enim non plus placebit humiliata sublimitas, exinanita immensitas, & diuinitas incarnata?*

Hier. q. 2. ad Damasum.

4

Gilb. serm 21. in Can.

Y de aqui es, que aunque Dios como Dios, y en quanto tal, es el objeto mas digno de ser amado de la humana voluntad; pero parece la roba mas el cariño Dios humanado, porque se le propone con menor grandeza, mas tratable que considerado solamente en la grandeza de su diuinidad. Desseaua allà la Esposa, que su Esposo diesse la buelta de cierta ausencia que auia hecho, y dizele en los Cantares, que bueiua con la prest eza que corre la cabra montes, y el ceruatillo en los montes: *Reuertere: similis esto dilecte mi capreæ, hinnuloque ceruorum super mõtes bethel.* No estraño la peticion, porque vna alma enamorada siente las ausencias de su Dios, y desea su venida, especialmente que esta peticion afectuosa, es como la que cada dia proponemos a Dios, pidiendole que venga en nosotros su Reyno, como dize san Bernardo; pero admiro me

Cantic. 2.

mucho de la semejança como la cabra, como el ceruatillo, si es Dios, y hombre este celestial Esposo, venga a su passo, pues será de Gigante velocissimo, para que a la traça de tan comunes brutos? ò que tuuo grande misterio! pedia la Esposa que Christo buelua segunda vez al mundo, para juzgarle, y aunque sabe que ha de venir con Mageštad de Señor, quisiera ver dissimulada essa Mageštad, y que siendo, como es èl fuerte Dios de los exercitos, venga como en sexo femenino, que es mas flaco, en edad corta que es menos fuerte para q̃ aun quando se ha de mostrar juez, robe los ojos de quien le mirare, que agudaméte lo meditó Bernardo: *Ego tamen præter agilitatem existimo non minus signāter exprimi etiā infirmitatem, & quidē sexus in caprea, ætatis in hinnulo. Vult itaq; eū etsi cū potestate venire nō tamē in forma Dei in iudicio apparere, sed sanè in ea qua non modo natus, sed, & paruulus natus est nobis*: porque de esta manera mostrandose Dios mas tratable, descubre mas finaméte las entretelas de su amor.

D. Bernar ser. 73. in Cant.

5 Aora entéderemos vn misterio grāde en dos sucessos de ambos testamētos. Baxò Moysen de el monte tan bañado de luz, tan lleno el rostro de esplédores de deidad, y de gloria por la comunicacion que auia tenido con Dios quarēta dias, que apenas podian mirarle el rostro los hijos de Israel: *Ita vt non possēt intēdere filij Israel in faciem Moysi, propter gloriam vultus eius*. Baxa de el Tabor Christo, aun no auiendo desechado de el todo la gloria, y esplendores que se comunicaron al cuerpo de la gloria de el alma, almenos cētellaua rayos de luz la hermosura de su rostro, como dixo Ariasmontano, y primero lo auia dicho Theophilato; pero huuo esta diferencia, que los esplendores de Moysen, ahuyentauā y ponian miedo a los que le mirauan; al reues los de Christo, que hazian gente, y se lleuaua tras de si tropas grandes; assi lo dà a entender san Marcos, pues apenas baxó Christo de el monte, quando dize: *Confestim omnis populus vidēs Iesū, stupefactus est, & expauerunt: & accurrentes salutabant eum*. Y assi le parecio a Cayetano careando los dos sucessos de Christo, y Moysen, que las turbas vierō en el rostro de Christo reliquias de la transformacion de el monte, con que arrebataua los animos de quien le miraua: *Nescio quid insolitū in Iesu ex transformatione descendente apparuit turba*. Y esso les obligò a reuerencia, a que le saludassen a competencia,

2. Cor. 3.

Marci 9.

Caiet. hic.

por



porque tenia su luz atractiua virtud: *vt ex hoc facto intelligamus, atractiuum aliquid in Iesu apparuisse*: cócluye el Cardenal. Pero digo yo, si es toda vna la gloria de Christo, y de Moysen, y toda es gloria, que reconoce vna misma fuente, que será, que los resplandores de la gloria de Moysen espanten, y los de Christo soliciten cariño y amor? no falta quien diga se deuia lo primero al ministro de el rigor, y lo segundo al Autor de la gracia, alli se ostentaua lo riguroso de la letra que mata, aqui la dulçura de el espiritu que viuifica: pero yo dixera, que los esplendores de Moysen eran participados de sola diuinidad; y assi no agradan tanto, antes causan temores a quien los mira, y no pueden esperar la fuerça de sus rayos; pero quando se templan en Christo con la humanidad nuestra, agradan, enamoran, y son atractiuos, inflaman el alma con desseos feruorosos de verle y gozarle. *Videamus hoc verbum, quod factum est*, deziã los pastores, y se apresuraron para su consecucion, como aduierte aqui el Euangelista, *& venerant festinantes.*

Tres fueron los Pastores a quien primero se manifestó Christo rezien nacido, y que desamparando sus rebaños a la voz de el Angel partieron de carrera a besarle el pie, y grangearõ de aqui, tener en la Iglesia credito de Sãtos, como escriuio Flauio Dextro: *Christus nascitur: tribus Pastoribus (qui fuerunt sancti) primum ostenditur.* Entraron en el humilde aluergue, y hallaron al tierno Infante Dios hombre, puesto en el pesebre, como se lo auia dicho el sacro Paranimpho: *Inuenietis Infantem pannis inuolutum, & positum in praesepio*: pero no le hallaron solo, sino con Maria, y Ioseph, como aduierte el Euangelista: *Et inuenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem positũ in praesepio.* En estos tres personajes halló symbolizadas tres virtudes excelentissimas el Padre san Bernardo Iesus, Maria, Ioseph; en Iesus humildad grande, en Maria summa pureza, en Ioseph varon justo, excelente justicia: *Sicut enim Saluatoris Infantia, manifestam praetendit humilitatem, sic per virginem continentia, iustitia per Ioseph virum iustum designatur.* Son aquellas tres circunstancias con que pide el Apostol, que se adornen las acciones de los fieles de la Iglesia: *Sobrie, & iuste, & pie viuamus in hoc saeculo.* Y concluye el Santo: *Vt ergo inueniatur in nobis sẽper Maria, & Ioseph, & Infans positus in praesepio: sobrie, & iuste, & pie viuamus in hoc saeculo.* Virginidad

Flau. Dex in fragm. Chron. ad ann. Chris. 1.

Luc. 2.

Bern ser. 4 in Natali Domini.

Ad Tit. 2.

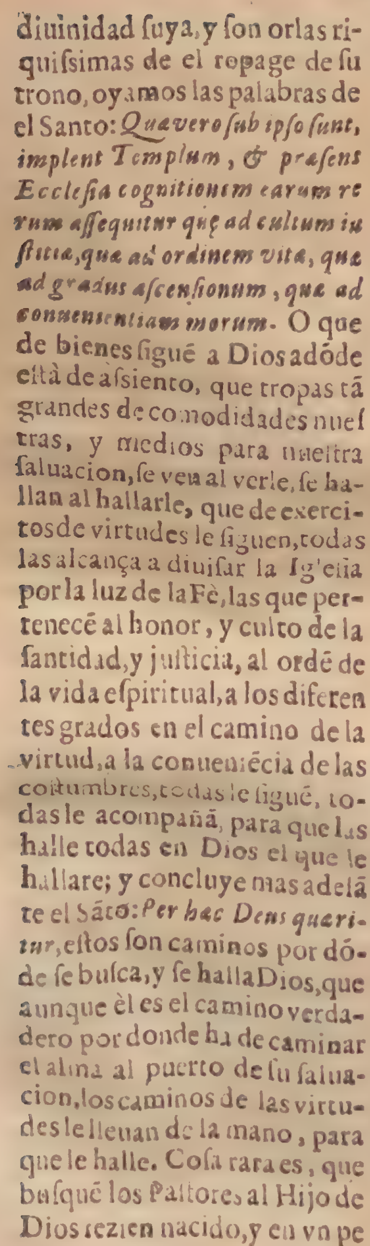
dad en Maria, justicia en Ioseph, piedad en Christo. Mas pregunto yo, como auiendo prometido el Angel a los Pastores solamente, que hallarian la humildad del Hijo de Dios, hallan tambien la pureza de
2 Maria, y la justicia de Ioseph; duda es de el Santo, y responde: *Nec tamen sola à Pastoribus inueniri.* Como si dixera, buscaron los Pastores a Dios, hallaronle, que nadie le busca deuidamente, que no le halle; pero no le pudieron hallar solo, sino acompañado de los bienes que comunica, a la Madre pureza, al Padre justicia, que en hallando vna alma a Dios, como de necessidad halla en èl todas las virtudes que pueden conduzir a la saluació, que Dios siempre camina muy acompañado de los dones que comunica, assegurando con la entrega de si mismo todos los demas, como lo ponderó altamente el Padre san Chrysostomo, explicando aquellas palabras de el Apòstol: *Quomodo non etiam cum illo omnia nobis donauit*, quando dixo: *Quid tã super alijs rebus addubitas Dominum cum acceperis, quid hæsitas super possessionibus, herum cum habeas.* De que dudas fiel, hallar muchos bienes diuinos, quando has hallado al Señor de ellos, si eres dueño de el dueño, como no lo has de ser de las possessiones de que es Señor? Nunca està solo, siempre se acompaña de thesoros grandes que comunicar a los suyos, y estos descubre el que le halla, y mal podra negarlos el que no sabe negarse a si mismo.

Chrysost. hom. 15.

Entenderemos de aqui, con singularidad, vna de las mas ilustres visiones de el Profeta Euangelico dize, que en el año que murio el Rey Ozias vio a Dios sobre vn trono alto, y eminente, cuyos rodapies llenauã la capacidad de el Templo: *Vidit Dominum super soliũ excelsum, & eleuatum, & ea quæ sub ipso erant, replebant Templum*, o como se lee en el Hebreo: *Et ora eius replebant Templum.* Circunstancia en que hallo Eusebio Emiseno todos los misterios de la diuinidad, y humanidad de el Hijo de Dios; y assi le parecio, que esta vision es admirable figura, y sombra de las luzes que dio san Iuan a la Iglesia en su Euangelio, quando toco los estremos mas distantes de Dios hombre, diziendo: *In principio erat Verbum. & Verbum caro factum est.* No vio el Profeta solamente a Dios, dixo Cypriano, que nunca està solo, sin los muchos bienes que comunica a su Iglesia en el estado de esta vida presente, por quien se saca de la mano la diui-

Isai. 6.

Cypr. de operib. Cardin. Chris.


diuinidad suya, y son orlas riquissimas de el ropage de su trono, oyamos las palabras de
7 el Santo: *Quae vero sub ipso sunt, implent Templum, & praesens Ecclesia cognitionem earum rerum assequitur quę ad cultum iustitia, quae ad ordinem vitae, quae ad gradus ascensionum, quae ad conuenientiam morum.* O que de bienes siguẽ a Dios adõde està de assiento, que tropas tã grandes de comodidades nuestras, y medios para nuestra saluacion, se veen al verle, se hallan al hallarle, que de exercitos de virtudes le siguen, todas las alcança a diuisar la Iglesia por la luz de la Fè, las que pertenecẽ al honor, y culto de la santidad, y justicia, al ordẽ de la vida espiritual, a los diferentes grados en el camino de la virtud, a la conueniẽcia de las costumbres, todas le siguẽ, todas le acompañã, para que las halle todas en Dios el que le hallare; y concluye mas adelãte el Sãtõ: *Per haec Deus quaeritur*, estos son caminos por dõde se busca, y se halla Dios, que aunque èl es el camino verdadero por donde ha de caminar el alma al puerto de su saluacion, los caminos de las virtudes le lleuan de la mano, para que le halle. Cosa rara es, que busquẽ los Pastores al Hijo de Dios rezien nacido, y en vn pesebre, como se lo auia dicho el Angel, y quando entran en Belen diga el Euangelista, que hallaron primero a Maria, y a Ioseph: *Et inuenerunt Mariã, & Ioseph, & Infantẽ.* Es dezir, que no estaua el Hijo de Dios solo, y los que le buscan encuentrã primero con la pureza de Maria, con la santidad de Ioseph, para que se vean las virtudes q̃ acompañan a Dios, que son camino para hallarse, y que no halla vn bien solo el q̃ le busca, sino muchos juntos.

---

§. III.

Virginidad imagen de la santidad de Dios; cediô en credito de la diuinidad de Christo la de su Madre; defendiola con valẽtia Ilefonso a pesar de sus emulos.

Coman es; pero nũca bien põderada aq̃lla grãde sentencia, q̃ en fauor de la virginidad escriuio a las virgines de su tiempo el Padre S. Cypriano, quando dixo, que era flor de el renueuo de la Iglesia, hermoso adorno de la gracia espiritual, alegre, y virtuosa inclinacion de la juuentud, integridad digna de honor, y a la ban- *Cypr li. de discipl. & hab. virginum.*

bança, imagen de Dios, que en sus lineas correspóde a la santidad suya, mas ilustre parte de el rebaño de Christo: *Flos est ille Ecclesiastici germinis, decus atque ornamentum gratia spiritalis, lata indoles, laudis, & honoris opus integrum, atque incorruptum, Dei imago respondens ad sanctimoniam Domini, illustrior portio gregis Christi.* Merece graue ponderacion, q̃ se llame la virginidad vna perfetissima imagen, que en razon de virtud, y santidad, copia la santidad de Dios; y si es proprio de el Hijo de el eterno Padre llamarse imagen suya, parece que la virginidad compite la diuina filiacion; y que lo mismo es ver vna verdadera virgen, que ver vn viuo simulacro de Dios, que induze veneracion, admiracion, y respeto. Daua allà el Padre san Basilio leyes como se auia de portar vna virgen en la calle, y dixo: *Talem se, & habitu, & incessu, & toto corporis motu exhibebit: vt qui illi fortè obuij fuerint, ac si viuum Dei simulacrum aspicientes, faciem ad reuerentiam, atque admirationem sanctitatis inclinent.* Y si qualquiera virginidad tiene esta preeminencia en la casa de Dios, tienen el lugar que dixo Isaias mejor que los hijos, y las hijas, y nõbre sempiterno con emulació a la eternidad de Dios: *Dabo eis in domo mea, & in muris meis locum, & nomen melius à filijs, & filiabus: nomen sempiternum dabo eis quod non peribit.* Que grandeza, y autoridad tendra a los ojos de Dios la virginidad de su Madre, almenos no tuuo Dios joya mas preciosa con que adornarla, y con que pareciesse mas al viuo imagen de Dios, y Madre de su Hijo: assi lo testificó Zenon Veronense: *Denique si esset aliquid virginitate melius, Dei filius hoc magis potuerat suę Matri præstare, cui præstiterit, vt diuina virginitatis honore polleret.* Y tienen grande fondo aquellas palabras *diuina virginitatis.* No fue ratera, ni comun la virginidad de Maria, excedio en dignidad a todos los virgines de ambos testamentos, y como saliendo de categorias humanas, quiso competir la virginidad de Dios de la diuina naturaleza, para que fuessen como de vna labor, para autoridad, y credito de el Hijo de Dios, la virginidad de la Madre en tiempo, y la de el Padre en la eternidad.

8

Basil. Mag de vera virgin.

Isai. 56.

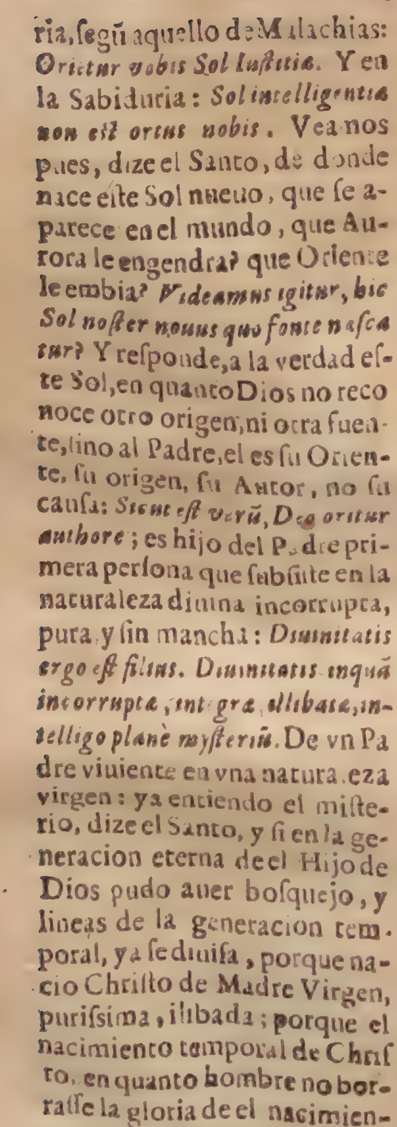
Zenon. ser. de cõtinẽt.

Aora entenderemos la profundidad con que tocò este punto el Padre san Ambrosio en vn Sermon de el Nacimiẽto de Christo, introduzele en el mundo como Sol nueuo rezien nacido de el alua de Maria,

Ambr. ser. 16.

Malach. 4

Sapient. 5.



ria, segũ aquello de Malachias: *Orietur vobis Sol Iustitia.* Y en la Sabiduria: *Sol intelligentia*
9 *non est ortus nobis.* Veamos pues, dize el Santo, de donde nace este Sol nueuo, que se aparece en el mundo, que Aurora le engendra? que Oriente le embia? *Videamus igitur, hic Sol noster nouus quo fonte nascatur?* Y responde, a la verdad este Sol, en quanto Dios no reconoce otro origen, ni otra fuente, sino al Padre, el es su Oriente, su origen, su Autor, no su causa: *Sicut est verũ, Deo oritur anthore*; es hijo del Padre primera persona que subsiste en la naturaleza diuina incorrupta, pura, y sin mancha: *Diuinitatis ergo est filius. Diuinitatis inquã incorrupta, integra, illibata, intelligo planè mysteriũ.* De vn Padre viuiente en vna naturaleza virgen: ya entiendo el misterio, dize el Santo, y si en la generacion eterna de el Hijo de Dios pudo auer bosquejo, y lineas de la generacion temporal, ya se diuisa, porque nacio Christo de Madre Virgen, purissima, illibada; porque el nacimiento temporal de Christo, en quanto hombre no borrasse la gloria de el nacimiento eterno, y que nacer hombre en tiempo de las entrañas de su Madre, no derogasse nada a la autoridad, y grandeza de auer nacido Dios de el Padre en la eternidad: *Ideò enim secunda natiuitas per immaculatam Mariam, quia prior per diuinitatem constiterat illibata, vt cui prior natiuitas gloriosa extitit, eius secunda contumeliosa non fieret, hoc est, vt quemadmodum virgo diuinitas ediderat, ita eum, & virgo Maria generaret.* No es de perder apice alguno de Ambrosio. Glo- 10
ria grande de Maria es la pureza de su virginidad; pero el mas interessado en ella fue el Hijo de Dios, porque asseguro con esto la gloria, grandeza, y autoridad de sus dos nacimientos, que peligrara el credito deste nueuo Sol si huuiera padecido eclypsi en su pureza la Luna. Y assi dixo el Synayta, que Maria para ser decente Madre del Sol Chris- *Anast. li. 4 in Hexaem*
to, fue Luna llena siempre en Plenilunio, que no supo de menguas, ni la faltó jamas la essencial luz de su pureza virginea: *Ex secunda Eua Christus, tanquam ex quapiam plena Luna, Maria, quæ nunquam minuta fuit, aut defecit, aut priuata fuit essentiali lumine, nempe sua virginitate, quando ei acclamauit Angelus, Aue gratia plena.*

A impugnar la pureza desta Señora, se leuantaron entre otros dos impios heresiarcas Iouiniano, y Heluidio que mamando la leche del Iudaysmo pre-

pretendieron echar vn borron de falsa dotrina, sobre la verdad de la Fè, y tradicion comun de la Iglesia. Contra estos, con soberano aliento saltò en campaña el gran Capitan Ilefonso, y lleuado del zelo de la verdad, y deuocion de Maria, contra su acostumbrada modestia, le llama a Iouiniano necio, barbaro, caduco: *Auditu percipe tu Iouiniane, corde sapito, fatue præcordijs, cognosce stulte, sensu disce caduce.* Y a Heluidio le llama deshonesto, atulido, desuerçado: *Audi & tu Heluidi, ad me attende impudorate, me intuere inhoneste, me conspice inuerecunde:* Miradme a mi, atendedme a mi, miradme a la cara, que conmigo las aueys de auer, y anduuo Ilefonso tan valiente, que no perdonando a cuydado, ni diligencia, la restituyò a Maria su honor y credito. Ponderala santo Thomas de Villanueua: *Festum indixit, librum edidit, Synodum congregauit, instigauit Regem, Principes excitauit, neque ab incepto quieuit, donec virginis gloria, quæ prophano errore, in Hispaniæ finibus obscurata fuerat, in pristinum fulgorem restituta est.* Pareceme que estoy mirando en esta ocasion los alientos de Dauid en la presencia de el Gigante, que se ofrecio a salir con el a campaña, para boluer por la honra de Dios, a quien con obras y palabras blasfemaua: *Nunc vadam,* dixo, *& auferam opprobrium populi: quoniam quis est iste Philisteus incircumcisus, qui ausus est maledicere exercitui Dei viuentis?* Arrebatado del zelo de la hóra de Dios, llama al Gigante barbaro, incircunciso, declarado enemigo de el pueblo fiel, blasfemo contra el honor de Dios, pero esto mismo le excitò el desseo de la pelea, y assi dixo muy a tiempo el Padre San Basilio de Seleucia: *Deo contumelia dicitur: ecquis in pugnam non armetur?* q̃ fiel puede dexar de tomar las armas en ocasion en que se auentura la honra de Dios? Assi Ilefonso armado de Fè, pertrechado de la gracia, vestido de zelo de la pureza de Maria, sale con celestial denuedo al campo, contra los heresiarchas, a defender el derecho de la verdad de la pureza de Maria, por el amor que tenia al Hijo de Dios, cuyo honor tambien solicitaua, y cuya voluntad desseaua executar, que estos fueron los motiuos de su disputa, como lo afirma en el prologo que hizo al libro de la virginidad de Maria: *Qui ea quę vera sunt asserit, veritatis iura defendit. Qui veritatē amplectitur Dominum diligit. Qui veritatem facit, Dei volūtatem* ad-

Ildephon. cont. Iouin. c. 1.

Aduers. Heluid. c. 2.

Thom. de Villanue. de D. Illephõs. cōc. 1. quæ dicitur de fide.

1. Reg. 17.

Basil. orat. 15.

11

Ildephon. in prologo. ad libel. de illib. Virg. Mariæ.



adimplet. Y adonde no ay, ni desseo de la verdad, ni amor diuino, ni cumplimiento de su voluntad, que marauilla falte el decoro a Dios, y a su Madre. O quanto importa que se crien en la Iglesia varones zelosos de la honra de Dios, y de el bien publico, para que en los trances apretados tengan aliento para defender la honra de Dios, y parezcan ajustados por la obseruancia, no buenos por la remission, segun aquella sentencia de San Ambrosio: *Plerique enim remissiores malunt esse, vt videantur boni.* Pero al fin se viene a conocer, que no es virtud la ficcion, y la gloria de esta opinion vana passa con presteza, y assi añadio: *Nihil simulatum, & fictum vera virtutis esse certum est, quin etiam diuturnũ esse non solet.* Ilefonso siempre obseruante, tuuo valor de gran ministro de Dios, y no me marauillo quando considero que entre la grandeza, y autoridad de Arçobispo de Toledo conseruaua el rigor de Monje nouicio, y assi fue tan prodigioso en la vida, en la dotrina, y con ella supo conuertir en humo las mas leuantadas torres de la heregia.

Ambr.li.2 offic.c.22.

Pastor era Moysen en Madian, quando abrasado Dios de amor de su Pueblo, oprimido de Faraon, le llamò desde la çarça que ardia, y no se quemaua, en su mano tenia el baculo pastoral con que gouernaua los ganados, como consta de el capitulo quarto de el Exodo, quando le preguntò Dios que tenia en la mano, y dixo que vna vara: *Quid est, quod tenes in manu tua? Respondit, virga.* Esto no es mucho, que tenga baculo siẽdo pastor: pero lo que me admira es, que quando passò de gouernar ouejas, a gouernar exercitos; quando le leuantò Dios de pastor a Capitan general de su pueblo, nunca dexò el baculo de la mano, antes bien siempre le lleuò consigo, para que fuesse, como de hecho lo fue, instrumento de sus prodigios: agudamente lo ponderò San Basilio de Seleucia: *Neq; cum ab ouibus oculos amouisset, artem pastoritiam desijt, sed comprehensa virga elementis imperabat.* Ilefonso en la Cathedra de la dignidad, retuuo las obseruancias de Monje, como se dize en su vida: *Susceptum Episcopatum ea vita sanctimonia, ac morum grauitate sustinuit, vigilabat super custodia gregis sui.* Velaua Arçobispo, como Abad Agaliense, y la obseruancia monastica, la santidad de vida, la grauedad de costumbres, el zelo de el honor diuino, la sabiduria celestial de el monasterio, fueron instrumentos

Exod. 4.

12

Basil.orat. 26.

tos de los prodigios de la Cathedra, que a la verdad los Prelados Eclesiasticos han de comprar a precio de desvelos y peleas los puestos eminentes. Allà Iacob quãdo era hijo de familias dormia a sueño suelto, aunque en el suelo, y teniendo por almohada vna dura piedra; pero despues que se vio padre de familias, su ocupacion era velar, y pelear con el Angel: *Et ecce vir luctabatur cũ eo vsq; mane*, alli le mudò el nombre de Iacob en Israel, que significa *Princeps cum Deo*, como dize Ruperto, y fue como si dixera, no comprò Iacob barato el Principado, grãgeole a fuerça de vigilias, y luchas: contentese con auer dormido quãdo no tenia obligaciones de superior, quando no era padre de familias, Ilefonso en todas edades a fuerça de vigilias, y de obseruancias merecio el Principado, para q̃ desde alli como Capitan valeroso saliesse a la causa de la pureza de Maria, y hecho luz de la Iglesia desterrasse las tinieblas de la heregia, y conuirtiesse en honra, y publica aclamacion la mayor injuria q̃ pudieron inuentar el demonio y sus sequaces, cõtra la santidad desta Señora: aqui fue donde luziò mas el zelo y espiritu de Ilefonso, pues leuãtando la voz, y tomando la pluma, cõfundio los heresiarchas, para que la tempestad de injurias que auian leuantado contra la mayor pureza, cediesse en mayor gloria suya.

Gen. 32.

Rup. lib. 8. in Gen.

Aora no se que se tienen de valentia el Hijo y la Madre, Christo y Maria que quando el demonio, y sus enemigos pretenden desacreditarles, y quitarles su honor, le conuierte Dios en mayor honra suya. Con vna misteriosa vision empieça Zacharias en el capitulo tercero, dize, que le mostrò Dios el gran Sacerdote Iesus, que estaua en pie en la presencia de el Angel de el Señor, y a su mano derecha estaua Satanas angel tambien, aunque de tinieblas, armado de todo genero de armas para hazer la guerra, y oposicion: *Et ostendit mihi Dominus Iesum Sacerdotẽ magnum stantem coram Angelo Domini: & Satan stabat à dextris eius, vt aduersaretur ei.* Cosa constãte es en la Glossa Ordinaria, que este summo Sacerdote Iesus es Christo, a quiẽ el eterno Padre llamò Sacerdote, segun el orden de Melchisedech, y como a este Señor en quanto Dios, no podian verle los hombres, se le manifestò en la naturaleza assumpta: *Qui quoniam per se videri nõ potest, à Domino Propheta ostenditur per carnis assumptionẽ*: dizese que està en presencia de el Angel de el Señor, que es el mismo Angel

Zach. c. 3.

13

Glos. Ord.

Angel de el gran consejo, no porq distingamos las personas de Christo, sino para significar la inferioridad de la humana naturaleza, respeto del diuino supuesto: pero lo q mas me admira en estas visiones, que Satanas para hazer guerra al Hijo de Dios, se le pusiesse a la mano derecha; quien duda, sino q fue con grauissimo misterio, sacòle a luz Ruperto Abad. Pretendiò el demonio, dize, oponerse al credito de Christo, y con tan fuerte teson se le opuso, que no desistio hasta hazerle quitar el honor, y la vida por manos de sus emulos, pero todo fue para Christo entrar con pie derecho, o mano derecha, para mayor felicidad, para mayor gloria: *Consque venit, & stetit, atque aduersatus est ei, donec faceret eum interimi, sed hoc totum est ad dexteris eius, idest ad prof. suu gloria eius*, dize Ruperto. Lo mismo que le sucedio al Hijo, digo yo le sucede a la Madre; oponese el Heresiarcha, pretende enflaquecer el credito de su pureza, y virginidad, pero fueron combates de mano derecha, pues quanto mas esfuerço puso la emulacion, para desdorar a esta Señora, tanto mas glorioso quedò el credito de su virginidad, tanto pudo el zelo, la autoridad, y la sabiduria de Ilefonso.

Rup. lib. 1. in Daniel. cap. 20.

---

§. IIII.

Baxa Maria al Templo Toledano, fauorece a Ilefonso con la toga celestial: ponderase la fuerça de la musica, para atraer a Dios al coraçon humano.

14 Con autoridad, y grandeza de Reyna, en la solemne fiesta de la Encarnacion de el Hijo de Dios, que dio a España por especial decreto el decimo Concilio Toledano, acompañada de luzidos esquadrones de Angeles, rodeada de luzes, que pudo hazer dia la noche, y obscurecer los mas claros rayos del Sol, baxò Maria de los Alcaçares soberanos a honrar con su presencia el Sacro Templo de Toledo, dexandole lleno de celestial fragancia, como lo assegura la comun tradicion de aquella santa Iglesia, y lo que dexò escrito vn Prelado suyo: *Nocte in tempesta descendit de cœlo sanctissima Virgo virginum & Angelorũ comitata choris.* La principal causa que obligo a esta Señora santissima, a hazer vna

demostracion tan grande, fue persuadir al mundo el aprecio que hazia de su sieruo Ilefonso, pues venia à visitarle, y à ofrecerle con tan soberano agrado la joya que le trahia de el cielo. Admiranse muchos, y con razon, de aquella jornada que hizo la Reyna de Saba, desde su Reyno tan remoto, a visitar a Salomon, por la fama què tenia de sus virtudes: vino con grande acompañamiento de criados, camellos, con oro, y aromas, y piedras preciosas, honrò con ellas el Palacio de Salomon, autorizò su persona, y dixole aquellas palabras, q̃ refiere el Espiritu Santo, en el segundo libro del Paralipomenon: *Nõ credebam narrantib⁹ donec ipsa venissem, & vidissent oculi mei, & probassem vix medietatē sapientiæ tuæ mihi fuisse narratam: vicisti famā virtutibus tuis.* De prudētissima, y poderosissima, de gran señora, y enseñada a cosas grandes califica esta Reyna Nicolao de Lyra: *Regina vero Sabba erat prudentissima, & potentissima, & per consequēs assueta ad magna.* Con que responde à la objeciō de que pareciesse liuiādad en vna señora tan grande, ponerse en camino para visitar a vn hombre, desamparando su Reyno, y trono Real; pero pudo tanto con ella la fama de Salomon, que aunque, como refiere la historia Ethiopica, le auia embiado vn Embaxador, para que la informasse de la verdad, no se contentó con esto, sino, que se vio obligada a venir en persona a Ierusalen, como no dando credito a la fama, hasta que viesse por sus ojos lo que desseaua, y pudiesse dezirle a Salomon: O gran Principe, venciste la fama con tus virtudes. Gallarda resolució de vna muger y admirable, dignamente alabada de Christo en el Euangelio, como obseruò Teodoreto; pero aunque esta hazaña fue grande, no admite comparació cō la jornada de Maria Reyna de los Angeles, pues quando estaua en el Trono celestial, ilustando con su presencia el Orbe, quando cō los rayos de su gloria aumentaua los esplendores de la patria celestial, como dixo su aficionado Bernardo: *Mariæ præsentia totus illustratur orbis adeo, vt, & ipsa iā cœlestis patria clarius rutilet virgineæ lāpadis irradiata fulgore.* Entōces, como no dādo credito a la fama de la sabiduria, y virtudes heroycas de Ilefonso, la defēsa que auia hecho de su pureza, se arroja por los vientos, y en el mudo silencio de la noche, baxa a la Iglesia Toledana, y se sienta en la Catedra de Ilefonso, y le està esperando para autorizarle con las joyas de

2. Paralip. c. 9.

Lyra.

in Glossa.

Theodor. q. 32.

Ber. ser. 1. in Assump.

de la recamara de su Hijo, y me parece que oyò de su boca las palabras de la Reyna de Saba: *Vicisti famam virtutibus tuis.* O Ilefonso, venciste con tus virtudes la fama que buela por el mundo: *Pro ea vero cõtra hereticam prauitatem dimicare, ac vincere, opus est Spiritus sancti, ac virtus altissimi, qui eam obumbrauit.* Y la virtud de Ilefonso era del Altissimo, y como vn Dios en la tierra en defensa de Maria.

Illeph. lib. de virtu B. M.

Esta visita de Maria pone pasmo por si, y por las circunstancias: baxar del cielo a visitar a vn hombre, y agassajarle con dadiua celestial, y visible, no parece sino que esta Señora, al passo que Dios la engrandecia, ella se humillaua mas, y se muestra mas llana, quanto mas fauorecida. Estrañò el mũdo verla tomar el camino de las montañas de Iudea, y visitar a su prima, en ocasion que la auia visitado a ella el Sacro Paranimpho, y estaua ya eleuada a la dignidad de Madre Dios, y entõces: *Exurgens Maria abijt in montana cum festinatione, & intrauit in domũ Zachariæ, & salutauit Elisabeth.* No estrañeys la llaneza de la Señora, dize el Padre san Ambrosio, que el fauor que ha recibido de la poderosa mano de Dios, escogiẽdola para Madre suya, la hizo mas humilde,

Luc. 1.

Amb li. 2. de virginibus.

y como en el mundo suele ser materia de vanidad, y de soberuia el lugar alto, el puesto eminente, lo fue en Maria de humildad profundissima, pues nunca la tuuo mayor, que quãdo se vio Madre: *Nam, & humilior facta est vbi se à Deo cognouit electam, & statim ad cognatã suam in mõtana processit.* Pues quando està esta Señora eminente a todos los Choros de los Angeles, a la diestra del Hijo, tampoco està oluidada de su humildad, y llaneza, y baxò a visitar a su sieruo, ya que el mundo que con su Assumpciõ gloriosa la auia perdido de vista, la boluiesse a ver con rostro sereno inmortal, y llena de esplẽdores en este valle de obscuridades, y sombras, y que como se vio en el mundo el Hijo en gloria, y se manifestò a sus fidelissimos amigos, Pedro, Diego, y Iuan, huuiesse alguno tan fauorecido de Maria, que la viesse con el ropaje de gloria premio de sus heroycas virtudes.?

Subio Maria al cielo como varilla de humo, compuesta de varias especies aromaticas: *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniuersi pulueris pigmẽtarij?* Y aunque gloriosa, dissimulada en este disfraz por los misterios que encierra. Vara de humo *Cant. 3.*

mo derecha, sutil, odorifera, y que quanto mas se estiéde por los ayres, tanto mas se dilata, es la Reyna de los Angeles Maria, dize el Cardenal Pedro Da
Damian. serm. 41. miano: *Sic, & Angelorum Regina recta est in sublimitate conuersationis; quia virga directionis, virga Regni Domini Subtilis in Deitatis contēplatione. Odorifera in virtutum opinione. Angusta in tēporalibus; in spiritualibus dilatata; quia adstitit Regina á dextris Dñi.* Sube derecha por la igualdad de la vida, sutil por la altissima contemplacion, olorosa por la fragrancia de sus virtudes para lo temporal estrecha, y pobre. pero en lo espiritual tan dilatada, y tan rica, que llegò a sentarse como Reyna a la mano derecha de el Principe de las eternidades. Y quando por el estado de gloria goza de tanta altura, y magestad, parece que estaua desseando el mundo verla, y que la està diziendo aquellas
Cant. 6. palabras de los Cantares: *Reuertere, reuertere sulamitis pacifica sueperf. cta, aut retribuēs.* Epitetos que vienen como nacidos a esta Señora celestial, Pacifica por Madre de el pacifico Salomon Christo perfecta en todo genero de virtudes, la que sabe pagar, y corresponder a quien la sirue: y desseando el mundo boluer a verla, pide quatro vezes que buelua: *Reuertere, reuertere, &c.* Paréce que estaua en este pensamiēto el Padre San Bernardo, quādo la dize en nōbre de toda la Iglesia: *Reuertere visitans in nobis naturam tuā: reuertere ostē-* Bern. s r 2 super Salue Regina. *dendo eam, quam in Christicolas habes charitatem tuā: reuertere per singularem in nos à Deo datā potestatem tuam: reuertere per eam, qua tibi specialiter infusa est in plenitudine gratiæ prerogatiuam tuā, vt intueamur te.* Bolued Señora de el cielo al mundo a ver en nosotros vuestra misma naturaleza: bolued a manifestar el amor que teneys a los hijos de la Iglesia; bolued a hazer ostentacion de la potestad que teneys comunicada de Dios; bolued a hazer alarde de la plenitud de la gracia, que os infundio el Espiritu Santo para que vea el mundo esse rostro hermoso, y entre a la parte en la comunicacion de vuestra gloria. Este fauor de Maria dessseado de todos le cōsiguio Ilefonso, pues en la Cathedra adōde solia predicar al pueblo, vio a esta Señora diuina sentada, y rodeada de diuina luz: *In Cathedra vnde Ildephonsus ad populum verba facere consueuerat diuina qua lam & omnē captum excedēte forma, ac Sole splēdidior cōsedit.* Prodigio grāde! marauilla nūca bien ponderada! y para que se conociesse q era Maria la pacifica, la perfecta.

16

fecta, y la agradecida, no contentandoſe con auer baxado a que la vieſſe Ileſonſo, le dixo con ſoberana ternura al darle la veſtidura celeſtial: *Accipe munuſculum de manu mea, quod de theſauris filij mei tibi attuli.* Recibe, o Ileſonſo, en premio de tus virtudes, vna pequeña dadiua de mi mano, q̃ te traygo de el theſoro de mi Hijo. Todas las palabras merecen ponderacion: eran tan grandes los meritos de el Prelado ſantiſsimo, que con autorizarle la Emperatriz celeſtial, con vna veſtidura labrada en el cielo, por manos de Angeles le llama pequeño don, dadiua corta, y pudiendo embiarſele con vn Angel, con vn Cherubin, o Serafin, Embaxadores ordinarios de el Rey de la gloria, no quiſo ſino baxar ella perſonalmēte. No le faltauan a Dios en la tierra caſas de teſoro, en los Palacios de los Principes de el mundo, ni veſtidos precioſos en ſus guarda joyas, de que pudiera labrarſe la capa, o caſulla, con que queria adornar los ombros de Ileſonſo, pero ſaco la de los ſecretos mas intimos ſuyos de entre las mas precioſas telas, y bordados, para mayor grandeza, y autoridad, de quien auia de receberle. No ſupo el Cardenal Pedro Damiano, ponderar mas altamente el aprecio que Dios hizo de el nombre de ſu Madre, ſino diziendo, que no le mēdigò Dios de alguna de ſus criaturas, ſino que le ſacò, o entreſacò del teſoro de ſu diuinidad: *Et de theſauro diuinitatis Maria nomen euoluitur:* Porq̃ no era juſto, q̃ ſiendo tan caſi infinitos los meritos de Maria, la hōraſſe Dios cō nōbre, que no baxaſſe de el teſoro de ſu diuinidad. Merecieron las virtudes de Ileſonſo, que con demoſtracion tan grande le fauorezca el cielo, q̃ baxe Maria acompañada de celeſtiales Corteſanos a viſitarle, y q̃ no baxe con las manos vazias, ſino llenas de vn dō precioſiſsimo, y eſto no de los que el mundo adora, y que labran manos humanas, ſino de los q̃ el cielo reuerēcia, y texio Dios por Angelico miniſterio. *Damia. ſer 11. de Annunciat. B. Virg. M.*

17 No ſe nos paſſe vna circunſtancia digna de ponderacion, y es la ocaſion, y el tiempo en que el ſanto Prelado Ileſonſo recibio eſta viſita de Maria, y el don precioſo que le traya de el cielo, y fue quando aficionado al coro, y culto diuino, yua a ſu Igleſia a cantar las alabanças de Maria en los Maytines. *Cū Ildefonſus ad nocturnas Beatæ Mariæ preces Templum peteret* Porque quando con tan ſoberanos alientos, no huuiera defendido la pureza, y virginidad de Maria, la continua aſsiſtencia de Ileſonſo al culto di-

uino tuuiera fuerça para atraher al Hijo, y a la madre, a que honrassen el Templo, y los ministros que le venerauan, quando el cantar alabanças a Dios, tiene fuerça para hazerle baxar al coraçõ humano. Hallose el Rey Ioran sitiado de tres valerosos Reyes de los Moabitas y con manifiesto peligro de passar a cuchillo al Rey de Israel, y de Iudà, y en esta ocasiõ el Rey Iosafat, desseò acudir a Dios, y que vn Profeta suyo orasse por ellos, y assi preguntò: *Est ne hic Propheta Domini vt deprecemur Dominũ per eũ?*
4. Reg 3.
Estaua alli a la mano Eliseo, y dessearon saber de el, el sucesso de la batalla, y que les profetizasse el fin de la venida de aquellos Reyes. No estraño la peticion, si bien Eliseo no hiziera caso de lo que le pedia Ioram Rey de Samaria, sino atendiera a los meritos de el Rey Iosafat: pero admirome mucho que el Profeta para auer de profetizar, pidio que le traxessen primero vn musico, y que cantasse en su presencia: *Nunc antẽ adducite mihi psaltem. Cũq caneret psaltes facta est super eũ manus Domini.* Traxeron al cãtor, y apenas empeçò a cantar quando vino sobre el Profeta el espiritu de el Señor, y profetizò que los Reyes de Israel, y Iudà, saldrian vẽcedores de los Moabitas, que no auia de quedar almena en sus ciudades, q̃ no la derribassen por el suelo, que talarian sus campos, cegarian sus fuentes, y a todos los cogerian por hambre. Entra aqui el ingenio de Ruperto Abad, y repara lo primero en vna cosa constante en Theologia, que Eliseo, ni los demas Profetas, no teniã la gracia de profetizar quando querian, sino quando se les reuelaua el misterio, y lo segundo, que Eliseo se dispuso con musica para recibir el don de la profecia, y que no es musica de el mundo, la que dispone para vn fauor tan grande, como atraer el Espiritu Santo, sino la musica de las diuinas alabanças: *Deinde ex hoc dicimus, quantũ cum diuinę laudis sermone musicę dulcedinis sonus ad inuocãdũ prosit Spiritum Sanctum.* Ruper. lib. 5. in lib. Reg. c. 23. No se que fuerça tiene la musica de las diuinas alabanças, que mouiẽdo el espiritu humano a deuocion, y ternura obliga al diuino a que se haga presente cõ superiores dones, fauores, y gracias. Y si verdad tan llana necessita de experiencia, poned los ojos, dize este Dotor, en aquel gran cantor Dauid, q̃ como experimentado en los admirables efectos, que causa en el alma la musica de los loores diuinos; dexo escrito, que abrir su boca para la oraciõ, fue abrir vẽtana en el cielo, para q̃

baxasse el Espiritu Sãto. *Quod optime expertus est, & experiens primus psaltes inclitus dicit: os meum aperui, & attraxi spiritũ* Pues si la musica de las alaban-
18 ças de Dios tiene virtud atra-ctiua para atraer a este mismo Señor rico de dones, y gracias, y que los comunique a quien le inuoca; bien podemos afirmar, que quando Ilefonso no tuuiera tan obligada a Maria, con auer defẽdido su pureza a pesar de los emulos heresiarchas, la asistencia continua suya en el coro de dia, y de noche a cantar las diuinas alabãças, pudiera hazer baxar a esta Señora, pues tiene fuerça para hazer baxar a Dios. Por esto en la Iglesia se tiene por de Fè, y tradicion de Christo, y de sus Apostoles ser santa, y licita la musica en las diuinas alabanças; y los Angeles cantaron el primer motete al recien nacido infante, que aumentaron despues los Pontifices, y se llama cantico de Angeles en el quarto Concilio Toledano: y Christo cantó con sus Dicipulos, camino de el monte de las oliuas, aquel hymno que dixo san Matheo: *Hymno dicto exierunt in montem Oliueti:* ora fuesse el Psalmo ciento y treze, que soliã cantar los Iudios despues de auer comido el Cordero de la Pasqua, o otro alguno, pero en fin depende la musica de las alabanças diuinas de celestial magisterio, y es argumento de nuestra Fè, pues testificamos a los enemigos de la Iglesia la estimacion que hazemos de nuestros dogmas pues los celebramos con vozes, para gloria de Dios, y vtilidad nuestra, pues con sus acentos dulces, la musica excita la deuocion, feruoriza el animo, ocasiona tedio de la culpa, y entre la suauidad de las vozes, arroja tiernas lagrimas el coraçon. Apoyemoslo todo con la autoridad de S. Agustin, que hablando de si mismo en sus confessiones, dixo: *Quantum fleui in hymnis, & canticis tuis suaue sonãtis Ecclesiæ tuæ vocibus commotus acriter. Voces illæ influebant auribus meis, & eliquabatur veritas tua in cor meum, & ex ea æstuabat inde affectus pietatis, & currebant lachrymæ, & bene mihi erat in eis.* Y en el libro decimo, tocãdo el mismo punto dixo: *Cum reminiscor lachrymas meas, quas fudi ad cantus Ecclesiæ tuæ in primordijs recuperatæ fidei meæ, magnã instituti huius vtilitatẽ agnosco.* Pues si la musica de las alabanças de Dios, tiene virtud para tan gloriosos efectos, como derretir el alma, y q̃ deshecha en amor diuino delãte los crystales por los ojos, para atraer a Dios al coraçon de el q̃ se las canta, no es mucho digamos tuuiesse

Ex Concil. Tole. 4. canone. 12.

Matt. 26.

Aug. lib. 9. cõf. c. 6. & li. 10. c. 33.

eficaciā para atraer a Maria a que hiziesse vna visita a su deuoto Ilefonso, y que le honrasse con dadiuas celestiales, especialmēte quando el santo Prelado no solamente con las vozes, sino con el espiritu le cantaua a Dios soberanos motetes, segun aquello del Apostol:
1.Cor.14. *Psallam spiritu, psallam & mēte.* Y es lo que dixo Ambrosio: *Hic, & intus, & foris gaudet:* Y las dos vozes del Psalmista:
Ambr. in Psal. 40. prope fin. *Voce mea ad Dñm clamaui voce mea ad Deum & intendit mihi*; y glossò el Santo: *Et quia geminū psallendi officiū demōstrauit geminam quoq; vocē esse scriptura edocuit.* Cantaua Ilefonso a dos vozes de cuerpo, y espiritu, las glorias de Dios. bien merecio ser fauorecido del cielo, por mano de Maria.

---

§. V.

Grandeza de el Templo Toledano, su mayor adorno la Fè de sus ministros; entró con ella la paz publica; y es muy de Maria el titulo de esta celebridad.

SI como se escriuen predicables discursos. se escriuierā pūtos historiales, a la pluma se venian muy a tiempo las grādezas de la santa Iglesia Metropolitana de Toledo, cuya material fabrica en su reedificacion, que fue el año de 1227. por acuerdo del santo Rey dō Fernando, es tan sumptuosa, y ha llegado a tāta riqueza magnificencia, y ornato, para la decente Magestad del culto diuino, que es, no solamente la Primada de las Españas. pero parece superior a todas las del Orbe Christiano y solamente a la Romana reconoce ventaja. Pero no es el animo escriuir las glorias deste Tēplo sino en quāto induze veneració por auer puesto en el sus plātas Maria santissima con que por todos los siglos, desde este sucesso ha sido deuidamēte venerado: assi lo pondera aquel assombro de santidad, santo Thomas de Villanueua Arçobispo de Valēcia: *Fœlix Ecclesia Toletana, tāta Virginis prǫsentia consecrata, Sacerrimū Templū, Reginǫ cœli vestigio sublimatum, quid minus habes ab illo Tēplo Salomonis mirifico nisi quod filius illud, te mater sua prǫsentia decorauit?* Habla el Santo con la Iglesia de Toledo, y dizela con toda ternura y deuocion: dichosa Iglesia Toledana cōsagrada con la real presencia de la Reyna de las virgines, sacratissimo Templo; nunca D.Tho. de Villanoua. in serm.1. S.Illeph.

mas eminente, que quando hollado de las hermosas plantas de Maria Reyna del cielo; si quiero carearte con aquel vnico precioso, y singular Templo que tuuo Dios en el mundo, y le dedicò Salomon, no hallo en que te ventaje sino que aquel le autorizò la presencia del hijo a ti la presencia de la madre; si bien alli el hijo en sombra, y entre nieblas; aqui la madre entre luces celestiales, y en su misma substancia. Por esso fue venerado este Templo en todos siglos menos aquellos trecientos y setenta y seys años que estuuo en poder de los Arabes, y les siruio de Mezquita a sus falsos ritos; y cuya expulsion dio parte de motiuo a esta solemnidad. Gran-
19 de desdicha fue, no se niegue, y oprobrio de nuestra nacion, que por tantos años el infiel y barbaro Sarraceno, violasse el Templo, a donde auia baxado del cielo la sacratissima Maria, y que se profanasse assi su Santuario; ocasion graue a justos sentimientos, y que deuia sacar lagrimas del mas duro coraçon. Parece hablaua deste Templo el Padre S. Ambrosio quando dixo: *Hoc enim Templum est verum, in quo nō in litera, sed in spiritu Dominus adoratur. Hoc Dei Templū est, quod fidei series, non lapidū structura fundauit.* Alude al Templo de Salomon, que aunque magnifico, y singular marauilla del mundo; alli se adorò Dios entre obscuras sombras, y nieblas, aqui entre luzes: aquel Templo le hizo magestuoso la material fabrica de piedras, a este la Fè de sus habitadores, y ministros, como veremos despues.

Ambr. lib. 9. in Luc. ad c. 19

Pero notemos, que con ser aquel Templo todo sombras, como se sintio verse profanado de los ydolatras, quando entró Heliodoro en el a fuego y a sangre, a robar sus tesoros, de obras pias, sustento de viudas, alimento de huerfanos, sitiando su Sagrario, o Erario, de gente armada: *Heliodorus autē quod decreuerat, perficiebat eodem loco ipse cum satellitibus circa erariū praesens.* La Ciudad santa se deshazia en lagrimas, el Summo Sacerdote estaua tan ocupado el coraçon de tristeza que salian viuas demostraciones al rostro. Los demas Sacerdotes vestidos de estolas Sacerdotales se postraron en tierra junto al Altar, y en fin Seglares, y Eclesiasticos, varones, y mugeres, todos a vn grito llorauan la calamidad de la casa del Señor su Templo vltrajado por el enemigo de su nombre santo. Passó aquella

2 Machab. cap. 3.

20

quella tempestad, cayò en tierra Heliodoro a la fuerça de la celestial virtud, q̃ se manifestò en aquel cauallero de doradas armas, y de aquellos mancebos que le açotaron cruelmente por inuasor de la casa de Dios, para que de alli adelante publicasse en el mundo el decoro que se deuia al Templo santo, y como para su defensa, quando està profanado, sabe Dios sacar la espada, y restituyrle su veneracion, haziendo ostentacion de su potestad: assi se lo dixo a Heliodoro el Sacerdote Onias, como dize el Padre San Ambrosio: *Tu autem expertus flagella Dei, vade, & nuntia tuis omnibus quantum cognoueris, Tẽpli Religionem, & Dei potestatem.*

Amb. li. 2. offi. c. 29.

Ocupauan los Moros en Toledo la Iglesia mayor, y hazian en ella las ceremonias de su deprauada secta, perdieron el decoro, y veneracion que se deuia a la casa de el Señor, y al lugar que auia autorizado Maria con su presencia. Parecia cosa fea, que en vna Ciudad tan ilustre, ganada ya de los Moros los enemigos de la Fè posseyessen la Iglesia de mas autoridad, y los fieles la peor: la Reyna, y el Prelado Bernardo tuuieron vna santa resolució de arrojar de su Mezquita a los Moros; con vn esquadron de gente armada limpiaron el Templo, erigieron altares, pusieron campanas en sus torres, y llamaron al pueblo al Culto diuino, restituyẽdo el sagrado Templo a pesar de los Barbaros a su antigua gloria: y aunque la accion mas parecio diuina que humana, mayor ostentacion hizo de su poder Dios, en componer esta resolucion, con la palabra que tenia dada el Rey a los Moros, de que no se les quitaria su Mezquita, y como Dios de Paz, quedandose consagrado el Templo, el Rey perdio el enojo de que se huuiesse quebrantado su palabra, y el Prelado, y la Reyna muy en su gracia, con que se dio principio a la solemnidad de nuestra Señora de la Paz.

Parece que miraua este caso el Padre San Chrysostomo en aquella Homilia, que trata de la reconciliacion de la Ciudad, con el Rey, y es la veynte al pueblo Antioqueno. Estaua ofendido el Emperador de los Sacerdotes de Antioquia, y de muchos Ciudadanos de aquella Republica; estando ausente boluio a ella enojado, y con desseo de tomar vengança; pero Dios lo dispuso de tal manera, que conuirtio el enojo en cariño, y lo que parece no hiziera nadie, sobre no castigar

Chrisost. hom. 20. ad popu/ũ Antioch.

21

tigar, entró haziendo mercedes y con toda presteza, deponiendo la ira, descubrio la clemencia, con que se coronò de nueuo de mas ilustre diadema que la de su Imperio; no son de perder las palabras del Sãto: *Regem vero negotium hoc, omni diademate splendidius ornauit. Primum quidem manifestum factum est, quod qua nulli alteri concederet, hac Sacerdotibus condonauit. Deinde quod, & cum multa celeritate gratiã dedit, & irasci desijt.* Assi bolvio la Iglesia de Toledo a su antiguo lustre, y esplendor, autorizandola sus ministros con Fè, deuocion, y religioso Culto, auiendo estado por mas de trecientos años, sin adorno, sin lustre, sin hermosura, por la falta de Fè, de los que injustamẽte la posseyan.

Imbiò Abrahan su mayordomo a buscar muger para Isaac, despues de auerle juramentado de que no le casaria con las hijas de los Cananeos, partiose a Mesopotamia, y en la ciudad de Nacor, encontrò a Rebeca hija de Batuel, passò cõ ella aquellos coloquios de pedirla agua, para examinar su liberalidad, y agradecido Eliezer, dize el Espiritu Santo, que la dio vnas oregeras de oro, y vnas manillas, o braçaletes, que pesauan diez siclos: *Protulit vir inaures aureas appendentes siclos duos; & armillas totidem pondo siclorum decem.* Gen. 24. Admirase mucho Origenes, no de que anduuiesse tan galan el criado de el Patriarcha, especialmente con la que ya miraua con ojos de esposa de su dueño, sino de que Rebeca, donzella hermosa en edad, para casarse, y hija de vn padre rico, anduuiesse tã desaliñada, y sin las comunes joyas de las mugeres de su calidad, y que no se las diesse su padre: *Nõ dat inaures, nõ brachialia. Manet incomposita, ineruditia, incompta:* pues que diremos, que el padre de Rebeca no tenia caudal para comprarle estos aliños, y que era tan auaro, que le las negasse: *Putamus quia pater Rebecca, vir diues, nõ habebat brachialia, & inaures quas imponeret filiæ suæ? Tãta eius negligentia erat aut auaritia, vt filia ornamẽta non daret?* Orig. hom. 10. in Gen. Ea, que no estuuo la culpa en el padre, era rico, y no era auaro, sino que Rebeca atenta a mayores mysterios, por Dios no queria adornos de el oro de su padre, hombre Barbaro Gentil, y las queria de la casa de Abrahan, Padre de la Fè. Que agudamẽte Origenes: *Sed Rebecca, non vult de auro Barbaris ornari. Nõ sunt ei cõdigna ornamẽta hominis Barba*

ri, & imperiti. De domo Abrahæ requirit monilia. Só las orcgeras adorno de los oydos, puerta de la Fè, las manillas de las manos, symbolo de las obras, y donde no ay Fè, y obras, falta el aliño espiritual, y era el que desseaua Rebeca: *Vult enim aurea in auribus suscipere verba, & aureos actus in manibus habere.* Y como corria por cuenta de vn Infiel, y Barbaro, andauasse desaliñada hasta que se le entrò por las puertas la Fè de Abrahan. O que mysterios! Desaliñada, sin adorno, sin lustre, sin oregeras de Fe, sin manillas de Caridad, estuuo vna edad larga la santa Iglesia de Toledo, porque la posseyan infieles dueños, y aunque ricos, y poderosos la tenian descompuesta, esperaua la Fè de la nacion Española, y que resucitasse el feruor, y deuocion de la sangre de los Godos, para que la restituyesse el lustre, y adorno deuido a su grandeza, y calidad, y assi lo dispuso Dios, sin que se sacasse sangre, porque fiesta que auia de ser de su Madre en memoria de la renouacion de este Templo era forçoso fuesse de paz, que anda siempre, como dixo Chrysologo al lado de la Fè: *Pax alumna fidei.* Y de vna vez entrassen por las puertasde la casa de el Señor la Fè de sus mysterios, y la paz publica: que estas virtudes de ordinario se dan las manos.

Chrysolog. serm. 138.

Celestial, sin duda, acuerdo fue, que la nueua Dedicacion del Templo de Maria se asseguraſſe con titulo de Paz porque si el Templo es casa de Dios, y adonde especialmente habita, la paz le haze Templo, porque ella es el mas cierto indicio de que habita Dios en el. Mysterios grandes han hallado los Santos en aquella misteriosa escala de Iacob, q̃ dormido vio poner desde la tierra, y que tocaua en el cielo. Pero yo mas estraño lo que habió despierto, que lo que vio dormido. Despertó de su sueño, y dixo: *Vere Dñs est in loco isto?* Verdaderamente que està Dios en este lugar. Pues que marauilla este Dios en vn lugar, pues verdaderamente llena todo lugar por el atributo de su inmensidad. Pues que? Vn hombre tan fiel, y tan capaz, como Iacob podia ignorar esta verdad? Claro està que no, dixo el Padre S. Bernardo: *Quomodo enim tantus Patriarcha nescire poterat, quod non esset locus, vbi non esset Deus?* Pues, si ni dudó, ni pudo dudar q̃ estuuiesse en todo lugar Dios verdaderamente, que hallò en aq̃l, para atribuyrle con es-

22

Genes. 28.

Ber. ser. 6. in Dedic.

especialidad la assistencia diuina? Yo lo dirè dize el Santo,
23 vio Iacob, que a vn mismo andar baxauan por vna sola escala Angeles por naturaleza, y q subian hombres hechos Angeles por gracia, y todos vniformes reconociendo vn solo dueño, que es Dios: assi, pues lugar adonde conseruan tanta paz, hombres y Angeles, llamese especialmente lugar de Dios, Téplo suyo: *Ibi verè est, & vere Dominus est vbi in eius nomine, Angeli simul, & homines congregantur*: dize el Santo. No se vee de aqui como la Paz, y Cócordia erige Templos a Dios, adó de verdaderamente habite: y assi a la Republica Toledana, despues de la renouacion de su Téplo, fue como deuida la paz entre las personas Reales, y Prelados; para que por muchos titulos se pudiesse dezir: *Vere Dominus est in loco isto*. La paz assigura la assistencia de Dios en su Templo.

Mas pregunto yo, si es Dios el autor de la paz, y assi se llama, *Deus pacis*, y la paz es suya: *Et pax Dei, &c.* porque se atribuye a Maria esta solemnidad? Dixera yo, que porque el Templo en su primera Dedicacion, se cósagrò a esta Señora: y assi en fauor suyo fue la restauracion: y lo segundo porq el Salomó pacifico afiançò su paz en el vientre de Maria: *Salomon noster non solũ pacificus; sed & pax nostra, qui fecit vtraq; vnũ, fecit thronũ verũ vid. licet Intemeratæ Virginis*: dixo Pedro Damiano, los mayores enemigos hizieron pazes en Maria, y por Maria alli se dieron las manos todo lo que fuere paz, attribuyase a esta Señora, que para esto nacio en el mundo, para esto baxa del cielo, &c.

Philipp. 4.

24

Damian. ser. 1. in natiu. 6 Virg



TRA-

TRATADO DVODECIMO.

DE LA REVELACION CELESTIAL, CON QVE SE FVNdò la Religion de Nuestra Señora de la Merced, y Descension de Maria, a darla principio.

Duodecim Ametystus. Apoc. 21.

Beatus venter qui te portauit, &c. *Luc.* 11.



CASION grande de alegria, y gozo, ofrecen a los fieles las finezas de amor de Christo, y de Maria, y los fauores singulares con que tuuieron por bien de engrandecer vna familia Religiosa: obra especialissima de sus manos, que si fue alegre, y festiua la fundacion de la Iglesia, si se alegrò todo el Orbe, por auer concurrido en ella a vn tiempo lo terreno, y lo celestial, no deue ser menos celebre en la parte que le toca a mi Religion la solemnidad, que se dedica al exordio de su instituto, pues la Iglesia nueua Ierusalen, y ciudad santa, aunque se fundò en los primeros varones de el mũdo, la vio baxar de el cielo el Archiprofeta Iuan: *Vidi ciuitatẽ sanctam* Apoc. 21.

Etiam Hierusalem nouam descẽdentem de cœlo á Deo. Del cielo baxa esta Religion sagrada, por orden de Maria, en cuya boca puso Dios la reuelacion de este nueuo modo de vida, y en cuyas manos depositò el cãdido habito de sus hijos para que passando por tales conductos, fuesse celestial estola lo q̃ en el mundo toga militar. Fue singular dicha esta de la vniuersal Iglesia, pues al descubrirse los primeros fundamentos de esta admirable fabrica, se franquearon copiosissimas fuẽtes de misericordias; parece que lo estaua mirando todo junto el Rey Profeta, quando dixo: *Pſalm. 17.* *Apparuerunt fontes aquarũ, & reuelata sunt fundamenta Orbis terrarũ.* Son los varones Apostolicos, fundamentos de las nueuas fabricas de la Iglesia, como de toda ella lo fueron los Apostoles, dize el Padre S. *Hiero. hic.* Geronymo. Las aguas por lo q̃ tienen de refrigerar afligidos, y sedientos, son admirable symbolo de las misericordias, dize *Lauret. Alleg.* Laureto, en sus Alegorias, y en la ocasiõ presente todo se halla junto; pues el dia que la sacratissima Virgen, baxãdo de el cielo a la tierra, señala con el dedo las primeras piedras del edificio de esta Religion, se abren nueuas fuentes de misericordia, para el remedio de afligidos, y necessitados; baxa del cielo la disposicion del empleo santo, y la luz, a cuyo esplendor auia de dirigir Nolasco, primer Padre desta Familia, los passos de sus acciones, abrasandole Dios con fuego de caridad, para que la comunicasse a sus hijos: a la traça que el dueño de los alados espiritus, siendo en si mismo fuego, y fuente de luz, haze rios della a sus Serafines, para que la puedan comunicar a otros; assi dixo el Nazianzeno: *Qui etiam à summo illo bono tantam informãtur, & imprimũtur, vt ipsi alia quoq; lumina efficiantur; aliosq; Principis illius natura profluuijs, ac trãsfusione collustrare possint.* *Greg. Naz. orat. 2 de Theolog.* El fuego y luz por essencia da forma a los varones Apostolicos, en cuya idea se fundan, y forman para ser antorchas diuinas; y de aquel Sol diuino, Padre de las lumbres, y de la oficina de su prouidencia, salen Soles nueuos, para inflamar las almas en caridad, para ahuyentar las tinieblas de la culpa. A disponer estos soberanos fines, baxa oy Maria, y a su Descension se cõsagra el presente culto, y en ocasion que Dios se muestra tã liberal, y que para comunicar sus fauores, elige por interprete, y medianera a Maria, por este mesmo conduto nos comunicarà los bienes de su gracia.

§. I.

Dios templado a lo humano, guarda las leyes de la amistad, reuelando sus secretos: alta razon de estado; con que solicita su autoridad, y la de su Madre.

1 ES muy de Dios dar forma de la verdadera amistad, que como es virtud, y excelente hija de la caridad, el Autor de toda virtud es bien exercite aqui su magisterio, y enseñe en el mundo sus calidades. Virtud es la amistad, dixo Ambrosio, no grangeria, no se busca con ella interes, sino gracia, ni estriua en emulacion de terrenos bienes la correspondencia entre los amigos, sino en competencias de amor, y de beneuolencia: *Virtus est enim amicitia, non quaestus: quia non pecunia quaeritur, sed gratia: nec licitatione preciorum, sed concertatione beneuolentiae.* Amigos mios soys, dixo a sus Dicipulos, el soberano Maestro, ya de aqui adelante no os llamarè sieruos, porque ajustado a las leyes de el amor, y amistad, humillandome yo, y leuantandoos a vosotros, he desabrochado el pecho, y lo mas retirado de el: *Iam non dicam vos seruos: quia seruus nescit, quid faciat Dominus eius. Vos autem dixi amicos: quia omnia quaecunque audiui á Patre meo, nota feci vobis.* No son tan recatados los señores de el mundo, que no puedan blasonar sus criados saben sus secretos; pero desdizen ellos de la grandeza, y autoridad, y por conseguir sus fines, hazen parezca amistad la seruidumbre. Dios con el amigo se entiende, a este se descubre, explaya el coraçon con el, y da forma a los hombres de lo que deuen hazer en la practica de esta virtud: *Dedit formam amicitiae quam sequamur; vt aperiamus secreta nostra amico, quaecumque in pectore habemus, & nos illius arcana, non ignoremus.* Dixo el Doctor Santo. Alta razon de estado en credito suyo, y bien de los hombres, y en aprecio mayor de los fauores que hizo a su Madre, con quien especialissimamente sobre los empeños de la filiació, guardò las leyes de la verdadera amistad; vea nos la forma. Si en lo mas intimo de su coraçon, y de su pecho huuiera retenido Dios siempre los secretos, y finezas de amor, que

Ambr. lib. 3. offi. c. 16

Ioann. 15.

Amb. ibid.

que determinò executar el tiẽpo, no se huuiera mostrado tã gran Señor, tuuiera à los hombres con eterna tristeza, y no estuuiera tan valido el nombre de su Madre. Aun no era tiempo de que desabrochara el pecho, quando dixo por Isaias: *Secretum meũ mihi, secretum meum mihi.* Misteriosa repeticiõ, mi secreto para mi, mi secreto para mi; y apenas lo dixo, quando leuantando el grito el Pròfeta dixo, *va mihi*, ay de mi; de que se quexa Isaias? pero mejor lo responderemos sabido el secreto, que Dios retiraua para si, que era el misterio de la Encarnacion, aquel secreto, que dexando de serlo, y haziendose publico ostentò la grandeza de Dios al vestirse de nuestra humanidad, secreto que saco a luz, que Dios tendria Madre en tiempo, todo lo qual estaua oculto en el coraçon diuino, y aunque parece vn secreto, erã dos, vno de Dios encarnado, y otro de el tiempo en que se auia de manifestar; por esso se repitio dos vezes, *Secretum meum mihi, secretum meum mihi.* Como obseruò Nicolao de Lyra. *quia duplex continebatur secretũ ibi: Vnũ persona, in qua duplex coniungitur natura, scilicet diuina, & humana, quod est valde arduum; aliud temporis, quia determinatum tempus sui aduentus erat valde occultum.* Pues todo el tiempo que retirò Dios estos secretos en su pecho, parece que ocultò su grandeza, estuuo con velos obscuros la dignidad de Madre, y el mundo con profundas melancolias, y lastimosas quexas. Hizose hombre, ajustaronse las materias de su autoridad, de la de su Madre, y la general alegria de el mundo.

Isai. 24.

Nicol. de Lyra.

Todas estas verdades juntas hallaremos en vn breue, y misterioso Dialogo de los Cãtares: *Introduxit me Rex in cellaria sua: exultabimus, & latabimur in te, memores vberum tuorum super vinũ.* Las primeras palabras de este lugar formò el Espiritu santo por la boca de Maria, dize Ruperto Abad, y las inmediatas adonde se habla en plural por la lengua de las almas santas, que procurã imitar el celestial Esposo; dize pues la Señora, que el Señor, que por excelencia se llama Rey, sin determinarle el Reyno por ser vniuersal de cielo y tierra, la introduxo a los mas retirados retretes suyos, esto es, a la comunicacion de sus altos pensamientos, y secretos, como notò la Glossa de Nicolao de Lyra: *Reuelans mihi secreta sua.* Y esto causò tan grande gozo a las almas, que al punto leuãtando la voz di-

Cant. 1.

Rupert. in Cant. ad hunc locũ.

Glossa.

3

dixeron, se alegrarian sumamẽte con ella, y ternian eterna memoria de sus pechos, mas hermosos que el mas generoso vino. Singular misterio? Que retretes son estos adonde introduxo Dios a su Madre? pregũta el Padre Ruperto *& quæ sunt illa cellaria Regis Dei?* y responde, que todos los misterios de la Iglesia, que sin esconder alguno se los comunicó todos: *Nihil à me abscondit, sed omni dulcedine sua me inebriauit.* Dicho se estaua, q̃ a quien fiaua Dios lo mas, no auia de ocultar lo menos; y si fiò de sus entrañas el Verbo, infinito erario de sus thesoros, auia tambien de reuelarla todos los demas secretos: ella misma se vio obligada, dize el Santo, a hazer en su fauor este argumento: *Qui enim Verbum suum, quod erat, & est in corde suo, mihi totũ infudit, quomodo non etiam cum illo mihi omnia donauit?* que es el que hizo el Apostol a los fieles de Roma: y no piense nadie, que esto de introduzirla a sus secretos, fue para que solamente diesse vna ojeada, y los viesse de passo; no fue el introduzirla sino hazerla dueño de ellos como se introduze la Esposa por el matrimonio legitimo a el derecho de la dote; ponderaciõ es del mismo Ruperto: *Non enim introductio qualiscumque debet intelligi, sed introductio cum iure possidẽdi, sicut ius est sponsam legitimã cũ tabulis matrimonij in dotem suam introduci.* Dueño, segun esto, es Maria de los secretos de Dios, de los misterios de la Iglesia, en virtud de auer puesto en sus entrañas al Verbo eterno; empeñose Dios conque no podia ocultarla secreto alguno. Cortesia q̃ guardó cõ Abrahã: *Num celare potero Abrahã, quæ gesturus sum; cum futurus sit in gentem magnam ac robustissimam, & benedicenda sint in illo omnes nationes terræ?* Fuera faltar Dios a su amor, ocultar importantes secretos al amigo fiel, que auia de ser, segun la carne, Padre suyo, y que conociesse el mundo la estimaciõ, y aprecio que hazia de el, no ocultãdole lo que tenia determinado en su coraçon. Assi lo ponderò Chrysostomo: *Quanta enim dignitatis esse putas, quod dicit ad Abrahã puerũ suum? quanta affectionis? quanti amoris? hoc enim potissimum monstrat eximiã dignitatem, & honorem in iustum, cum dixit Num celabo.* Como quiẽ dize, Abrahan ha de ser mi Padre, como puedo dexar de hazerle dueño de mis secretos, como se ha de ocultar lo menos, a quien se fia lo mas precioso; pues si sabe vsar Dios estas finezas con vn hombre que ha de ser Padre suyo, aunque

Ruper. vbi supra.

Rom. 8.

4

Genes. 18.

Chrys. ho. 42. in Gen.

que remoto, que no auia de reuelar a Maria? claro està la auia de fiar, no vno, o otro secreto, sino todos, haziendola Señora de ellos; y para que se entendiesse, que con esta fineza solicitaua Dios en primer lugar su autoridad, y grandeza, es aqui la primera vez adóde en los Cantares se llama Rey, adonde se vè fauorecida Maria, y alegres los fieles de los fauores que se les comunican: *Introduxit me Rex, &c.*

§. II.

Amor llaue de secretos diuinos, manifiestase Dios al passo que le ama la criatura, Maria superior a todas, ninguna puede en fauores de Dios competirla.

PArece osadia, y atreuimiẽto, y sin duda lo es grande de la humana presuncion, querer escudriñar los secretos diuinos, y saber mucho de Dios, sin tener gran parentesco con el por la gracia, auiẽdo dicho Christo por san Iuan: *Qui autẽ diligit me, diligetur á patre meo: & ego diligam eum, & manifestabo ei me ipsum.* Ioan. 14. No disputamos aora, si nuestro amor a Christo nos ha de diligenciar el diuino amor, porque absolutamente hablando, precede al nuestro el amor diuino, aun que como obseruó Cayetano quanto a algunos efetos, primero es el merito nacido de verdadera charidad, que recibir dones diuinos por premio de esse mismo amor: *Quoniam Iesus cuilibet diligenti se indicat seipsũ intus, interna illustratione, & inspiratione diuersimodè prout electi experiuntur, accipientes manna absconditũ, quod nemo nouit, nisi qui accipit.* Caiet. hic. Dixo el Cardenal; aunq̃ absolutamente hablando, el amor que se tiene a Dios, es lo que mas le obliga pára que se nos manifieste. Dà principio el Espiritusanto al capitulo tercero de el primero libro de los Reyes con dezirnos, que en el Pontificado de Heli summo Sacerdote, era muy preciosa la palabra de Dios, y que apenas auia en aquel pueblo reuelaciones suyas: *Sermo Dñi erat pretiosus in diebus illis, non erat visio manifesta*, en el Hebreo, segũ Nicolao de Lyra se lee assi, *& sermo Domini erat prohibitus, vel obturatus.* 1. Reg. 3. En aquel tiẽpo, como poniendo Dios leyes a si mismo, se prohibia el influxo de sus fauores, cerrò los cofres de sus misericor-

dias, no daua respuestas a las preguntas de los Sacerdotes, hizo estanco de sus reuelaciones; que marauilla, dize Rabano, si las culpas de los Prelados, y de los Sacerdotes, ponian obice a que no se manifestasse Dios como solia a los antiguos Patriarcas obligado de el amor que le tenian: *Vnde in diebus illis non erat visio manifesta. Propter peccata enim populi, & Prelatorum non apparebat Dominus per visiones, vel per Angelicas responsiones sicut Patribus apparuit.* Entorpece la culpa el buelo de el alma, y aunque de parte de Dios ay desseo de manifestar las finezas de su amor, los grillos de lo terreno la impiden gozar de lo celestial. Aquel ligero correo que despachò Noe, para que le diesse auiso de el estado que tenia el mundo con la inundacion de el diluuio, a cortas jornadas que hizo se boluio a su albergue: *Quæ cum nõ inuenisset vbi requiesceret pes eius, reuersa est ad eum in Arcã.* Que discreta Paloma, y que atento el Patriarca, estendio la mano, cogiòla de las alas, y entròla dentro de la Arca: *Extenditque manum, & apprehensam intulit in Arcam.* Paloma que no tiene alas, ni plumas para penetrar abismos, contentese con que la dexe Dios estar dẽtro de la Arca de su Iglesia, que no es pequeño fauor; no afecte buelos por caminos singulares sin alas de fuego de charidad, que sobre no conseguir lo que vanamente pretende se anegara. Que bien lo moralizò Drogó: *Tutius est enim in portu fidei interim præstolari, & quiescere, quam te nimis, & frustra insequendo, in aquas diluuij intransmeabiles decidere, & submergi.* Sõ abismos inapeables los secretos de Dios, y los misterios de su Iglesia anegarseha el mas presumido si pretende hallar vado en profundidad tanta; la gracia haze camino, la caridad rompe sendas y quãdo esta falta, sabe no manifestarse Dios, ni desabrochar el pecho, peligra el que osadamente le quiere penetrar sin la llaue del amor.

Rabanus apud gloss. ord. in hũc locum.

Genes. 8.

Drog Host. serm. de sacram. Dominica Passion.

Llamòse esta Señora con misterio grande Madre de el amor diuino, que este solo merece nombre de hermoso, bien ordenado: *Ego Mater pulchræ dilectionis*, solo Dios es el origen, y manãcial del amor, que le tienen sus criaturas; pero llega Maria a tan grande altura, que casi se leuanta con este blason, para que se entienda es en la Iglesia como segundo origen de el amor, y de la gracia, y que la recibiò de Dios con tãta plenitud, como quiẽ auia de comunicarla a otros, como la dixo su aficionado Bernar-

Eccli. 3.

6

do

do indicio de su pureza, que adonde ay culpa, todo es miedo, todo es temor.

La quarta letra de el alfabeto Hebreo Daleth significa dos cosas, segun san Ambrosio, temor, y nacimiento; y hablando a lo que passa en el mũdo: *Quid est terrena natiuitas, nisi timor?* dize el Santo, que es nacer vn hombre en culpa, y de vn origen infecto, sino nacer temblando, assaltado de miedo, el mismo nacer es temor, el ser es vn temblor de la tierra de nuestra humanidad; pero adonde ay amor, no ay miedo, que le arroja la charidad; el que nace de Maria, nace amando, el que la imita es hijo de su amor, entra a la parte en su gracia, hazese capaz de sus fauores, y que le introduzga Dios a los retretes de sus secretos, a lo retirado de su coraçon.

Amb. ser. 4. in Ps. 118.

§. III.

Fiò Dios de su Madre el secreto altissimo de su ser humano: ensayóse para ser Madre de otra nueua posteridad en este cielo de la Iglesia; manifiestale Dios este secreto en el impireo.

QVando considero que esta muger de el Euangelio, queriendo alabar a Maria, segun que es Madre de Dios, puso los ojos en las prẽdas de Madre, no en el rostro, ni aun en la hermosura de el alma, sino en el vtero materno, y en los pechos que le alimentarõ: *Beatus vẽter qui te portauit, & vbera quæ suxisti.* Como lo aduirtio atentamente Cayetano: *Aptissimè mulier laudat ventrem, & vbera, quæ muliebria sunt; beatificat Matrẽ à fructu ventris, & vberum, quæ talem, ac tantum filium aluerunt:* me persuado el fauor grande, y 7
singular que hizo Dios a esta Señora de fiarle el secreto profundissimo de su ser humano, auiendola primero dispuesto con otros celestiales fauores, que por esso la llamo llena de

Caiet. hic.

gracia el Angel, porque no era decente entrasse de golpe a fauor tan singular. Parece quiso Dios recopilar en Maria la forma que tuuo de hazer alarde de su diuinidad en toda la serie de los antiguos Patriarchas, especialmente en Abrahan, que primero le hablò desde el cielo, y se le aparecio desde alli, y vltimamente vino a ser su huesped en su tabernaculo; assi se colige llanamente de los capitulos diez y siete, y
Genes. 18. diez y ocho de el Genesis: era Abrahan de nouenta y nueue años quãdo se le aparecio Dios para tratar de conciertos con el, sobre mudarle el nõbre, y entablar la circuncision de su familia, y para esto: *Apparuit ei Dominus in conualle mambre, sedenti in ostio tabernaculi sui:* Es admirable reparo de la Glo
Gloss. Graeca apud Lipoman. sa Griega de Lipomano: *Quid est, quod priores Dei apparitiones ad Abraham de cœlo fiunt, nouissima verò in tabernaculo? Nisi vt figuret Deum Verbum in nouissimis diebus cum hominibus in humani corporis tabernaculo versaturum.*

Fue claro indicio de que Dios remontado, y que antes de hazerse hombre nos hablaua de lexos, se auia de acercar de manera que a la visita vltima que hiziesse al mundo, auia de habitar en el tabernaculo de nuestra humanidad. Para este fin tuuo Madre el Verbo, para que en Maria empeçassen los hombres a ver a Dios, y depositado en su viẽtre sacrosanto, a ella sola fiasse el misterio de su encarnacion, y entrasse a ser huesped en el tabernaculo de el virgineo vientre, el Señor, que le tenia dispuesto, y preuenido con anticipados fauores.

Explicando el Padre S. Bernardo aquellas palabras de Samuel, 1. Regum 3. *Loquere Domine, quia audit seruus tuus,* notò dos cosas, vna, que la voz de Dios, para que se oya atentamente, es menester huyr del ruydo que hazen las cosas de el mundo, porque la voz diuina, no se oye en las publicidades de la plaça, sino en el retiro de el coraçon, y assi dixo: *Vox hæc non sonat in foro, sed nec auditur in publico;* y la otra, que para fiar Dios los secretos que comunica mediãte su voz, dispone primero el oydo de el que los ha de recibir, por la cõsonancia, y armonia que ha de auer entre Dios que habla, y el hombre que oye, y assi concluye: *Secretum consiliũ, secretum quærit auditum.* De donde se sigue la ignorancia de algunas almas, que a la primera leccion de espiritu quieren saber todos los secretos de Dios no teniendo dispuesto el oydo para aquellas vozes; y

D. Bern. epist. 107.

1. Reg. 3.

8

con-

conseruando el vno para las vozes de el mundo, es menester mucho trato con Dios, para que se empeñe con el alma, la manifestacion de mayores Sacramentos. He notado a este proposito la ocasion, y el tiempo (que todo tuuo misterio) en q̄ Christo Señor nuestro preguntò a sus Dicipulos, que le dixessen, que conocian de el: *Vos autem quem me esse dicitis?* A esta duda respondiò Victor Antiocheno, que no se hizo la pregunta al principio de la predicacion de Christo, no al primer milagro, sino en el capitulo diez y seys de san Matheo, despues de auer visto muchos prodigios, despues de largas platicas, y razonamientos que auian oydo de la boca de su Maestro: *Non in ipso prædicationis initio, sentētiam illorum exquirit; sed post multa demum miracula, & signa perfecta, multaque de rebus sublimibus, suaque diuinitate vltro citroque cum illis agitata, & disputata.* Porque no pareciera pregunta cuerda, que examinara Christo en el conocimiēto de su diuinidad a los q̄ no auia ilustrado antes con celestiales luzes de su conocimiento; assi preuiene Dios a su Madre con celestiales fauores de gracia, para fiarle el secreto altissimo de el Verbo en carne, fauor a ninguna otra concedido, y secreto, que por ser vnicamente Madre, le reseruò para si sola, como lo ponderò el Padre san Bernardo: *Plane secretū suum sibi, sola enim est, de qua dicitur: Quod in ea natū est, de Spiritu sancto est; sola cui dicitur: Quod ex te nascetur sanctum, vocabitur filius Dei.*

Victor Antiochen. in Marc. ad cap. 8.

Ber. ser. de Verbis Apocal.

Aqui parece que se ensayó Maria, para que la fiasse Dios los secretos mas importantes de su Iglesia, por amiga, por santa, por abrasada en amor, y por Madre suya; y vna de ellas fue, que se fundasse esta Religion, y que baxasse esta Señora del Trono que ocupaua a la diestra de su Hijo, y fuesse interprete de la diuina volūtad, a vn Rey, y a dos varones santos, y con circunstancias, que todas merecen reparo, y atēció. Sētada estaua como Reyna en el Trono de Magestad, quando por orden de el Altissimo y hecha Embaxadora de la Trinidad beatissima, acompañada de sagradas Virgenes, y alados espiritus, baxò, y se manifestò al inclito Rey don Iayme el primero de Aragó, y a aquellos dos esclarecidos, y santos varones san Pedro Nolasco, y san Raymundo de Peñafort, para ser assi Madre de vna nueua posteridad, y amplificar la familia de la Iglesia con nueuo instituto de hijos suyos. No tiene Dios necessi-

dad de los hombres, pero su amor es tan grande, que parece finge necessidades solamente por empeñarse para hazernos bien, y manifestarsenos. Quien viera a Christo, y Maria aquella noche primera de el primero dia de Agosto de el
1218. año de mil y duzientos y diez y ocho, tã cuydadosos de que se fundasse esta Religion para redimir cautiuos, que no dixera hazian su causa, y a la verdad no hazian sino la nuestra; pero digamos que tambien la suya; que caudales tan superiores y beneficos, necessitauã de nuestra necessidad; y de la que tenian los cautiuos miseros en los grillos de la infidelidad, para luzimiento de su grandeza.

9 Criò Dios el Sol, y la Luna criaturas bellissimas para bien de el vniuerso, especialmente de los hombres, que sin ellas no pudieran viuir (que ficcion fue de Platon, su Republica en tinieblas) y con todo esso tuuieron necessidad essas antorchas, so pena de estar ociosas en essos Orbes, de los ojos que las mirassen; que bien lo dixo Iunilio, *& luminaria ipsa ne superflua facta essent, videntium oculis indigebãt.* Las grandezas de el Poderoso tal vez para luzir, necessitan de los ojos de el pobre; assi parece que Christo, y Maria necessitauan de quien los inuocasse desde las carceles de Africa, desde los grillos, y mazmorras dela infidelidad, para que luziesse mas su socorro, amparo, y proteccion, por esso pues en aquella feliz noche se rompe el cielo, y entre globos de luzes se arroja Maria por essos viẽtos, y si la preguntamos, Señora adonde vays? que priessa es essa? porque desocupays el trono Regio, y baxays al mundo? nos dirà lo que responden por ella los Pontifices en sus Bulas, baxa a fundar vna Religion, que por voto, y especial instituto redima cautiuos, cuyo trato sea charidad ardiente, y feruorosa; cuya vida en sus professores sea mas celestial que terrena, que por esso, para q̃ echasse profundas rayzes la virtud heroyca de la charidad, baxa visiblemente de el cielo, porque alli es la fuente de la santidad.

Iun. li. 2. de partib. diuinæ legis, c. 23.

Abrieronse los cielos en el Bautismo de Christo, dizen los Euangelistas: *Celi aperti sunt super eum.* Y si queremos saber la causa, señala dos Victor Antiocheno: *Denotat hoc sanctimoniam hominibus è cœlo obuenire, cœlestiaq; rebus terrenis se consociare.* Lo primero sepase, que ay comercio entre el cielo, y la tierra, aunque Prouincias tan distãtes: y lo segundo, que la santidad de los hombres,

Victor Antioch. in Marc. ad c. 1.

bres,

bres de el cielo ha de baxar, que por eſſo ſe abren ſobre Chriſto, oyeſſe la voz de el Padre, y baxa el Eſpiritu ſanto. O que conſuelos encierran eſtas palabras! ¡No lo es grande que pueda vn hombre eſtando en la tierra, contratar en el cielo, y dezir con el Apoſtol: *Noſtra autem conuerſatio in cœlis eſt?* El veſtido de carne, el trato de eſpiritu, necio es el que pretende la ſantidad en el mũdo, por medios de mundo quãdo ſabemos que en el cielo eſtà la fuente. De el cielo baxaron todas las Religiones, y la ſantidad que en ellas ſe profeſſa; desbocado Viiclef, y ſus ſequaces llamaron inuenciones humanas, los ſagrados retiros, las congregaciones ſagradas, como ſino las huuiera delineado el Eſpiritu ſanto en todos los ſiglos, no por obra de hombre, ſino de Dios.

Ad Philip. 3.

Sabio fue Moyſen, y con ſerlo tanto, criado a lo humano a los pechos de la ſabiduria de los Egypcios, no atinara a hazerle a Dios vn pequeño tabernaculo, ſi el primero no le huuiera dado la traça en el monte: *Inſpice, & fac ſecundũ exẽplar quod tibi in mõte monſtratum eſt.* En el cielo ſe vieron las primeras luzes de el modelo, y exemplar de eſta Religion primero que vieſſe el mundo el habito candido con el eſcudo rojo, ſacando de la cautiuidad y opreſsion a los fieles, le vieron los Corteſanos celeſtiales en aquel mõte ſanto de la gloria, alli ſe propuſo el exemplar de los votos, leyes, obſeruancia, alli ſe vio el primer Padre de eſte inſtituto con la vandera en la mano capitaneando a ſus hijos en la milicia de tan ſoberanos empleos; y baxa Maria a que ſe edifique en la tierra el tabernaculo a la traça que ſe le manifeſtò Dios en el mõte de la gloria, quãdo la introduxo Dios en los retretes mas intimos de ſu pecho. Y no ſe nos paſſe, q̃ aunq̃ es Chriſto el Autor principal, y el que embia a ſu Madre para que ſe funde eſta Religion, la haze tan dueño de la cauſa que trata, q̃ quiſo ſe llamaſſe Religion de ſu Madre. Señor, no es todo vueſtro lo que aqui ſe halla? no es acuerdo vueſtro eſta fundacion? no ha de ſer a imitacion de nueſtra vida? pues porque quereys que ſe llame Religion de vueſtra Madre? fue querer Dios al parecer, que el honor que ſe le deuia ſe le dieſſe a ſu Madre por el reſpeto que la tiene enſeñando a los hombres, el venerarla.

Exod. 25.

Auia en el teſtamento antiguo vna ſombra de Religion en los Recabitas, cuyo fundador fue Ionadab, y pudiendo poner a ſus imitadores ſu nombre,

bre, no quiso, sino que se llamassen Recabitas, de su Padre Recab; la razon dió el Abulense, *propter reuerentiam Patris.* Cediò en su Padre el honor que se le deuia por fundador de aquella congregacion: assi Christo quiere que se le dè a su Madre el honor de fundadora, y que se llame Religion de Maria; porque aunque tiene principio de Christo, sola Maria parece que la dà principio. Edificò Dios en el principio de el mundo la primera muger de la costilla de el primer hombre; y en viendola formada la llamó obra suya: *Hoc nunc os ex ossibus meis*; y dixo con mucha gala san Basilio de Seleucia: Que marauilla la tuuiesse por suya, auiendola dado por lo menos material principio? *Quomodo alienam reputabo, quæ nõ extrinsecus, sed á me cœpit originem?* De Maria es esta Religion, de ella tiene principio; y aunq̃ es su Hijo el Autor principal, quiere se atribuya a su Madre esta fabrica soberana. Clara prueba tenemos de esta verdad en el Euangelio; hizo Christo el prodigio de sanar al ciego, sordo, y mudo, y vna muger, de entre las tropas, leuanta la voz, y en vez de alabarle a el, alabò a Maria: *Beatus vẽter, &c.* Pudieramos dezirla: Sãta muger, mira que no es Maria la que hizo el milagro, sino su Hijo; a el se deuen las gracias, suyos deuen ser los encomios. Ea, que de esto gusta el Hijo, pues inspira las alabanças de su madre a la presencia de sus prodigios. *Beatus venter qui te portauit.*

Abulens.

Genes. 2.

Basil. orat. 2.

---

§. IIII.

En las familias Religiosas se estampa al viuo Christo en el coraçon humano, y son galas de el celestial Esposo, y de su Iglesia.

EL principal estudio, o por mejor dezir, el vnico entre los cuydados, y desseos de Dios, es estampar, e imprimir en los coraçones fieles la imagen de su Vnigenito, asseguran doles por esta semejança copiosos frutos de eternos bienes; y como de ordinario el coraçon humano es de bronze y diamante en la dureza, en quiẽ con dificultad se imprime esta imagen, que es inhabitable, q̃ el vécerla, puesto cuydado, assistencia en la labor, en los ministros, por quien Dios obra, como instrumẽtos suyos. Fũdaua

dava Pablo la Christiana Religion en Galacia, provincia de la Grecia, eran rudos sus habitadores, bastardeavan de la agudeza, y eloquencia Griega; pero lo que les faltava de ingenio, y de pia afeccion, para creer los misterios, suplia cō doloroso cuydado el Apostol: *Filioli mei quos iterum parturio donec formetur Christus in vobis.* Hijuelos mios, vuestra pequeñez en los aumentos de el espiritu, y el ardente amor que os tengo, me obliga a hazer con vosotros oficio de Madre, que a fuerça de dolores saca a luz los hijos y yo a fuerça de mis llantos, y dolores, desseo reengendraros, hasta que se forme en vosotros el Hijo de Dios. Aora pregunto yo, y no yo, sino san Geronymo, que es formarse Christo, o escriuirse en el humano coraçon? Que Impressor le estāpa? Que pintor le dibuxa? Y quien será aquel tan dichoso en quiē sē forme la imagē de el Padre? Y responde el Sāto: *In illo vere Christus formatur, in quo omnis conuersatio eius exprimitur atque depingitur.* En aquel se forma Christo, que copia su conuersacion, su trato su vida, sus obras, sus palabras, en aquel que le representa tan viuamente, como la imagen el prototipo el traslado al original, y a la traça, que le conoce el eterno Padre por el Hijo natural, que es su Imagen; se conozca el Hijo natural por el adoptiuo. De aqui entenderemos vn singular modo de hablar de Tertuliano; que llama a Christo Vicario de su Eterno Padre: *Secundum hac enim Vicarium se Patris ostenderat, per quem Pater, & videretur in factis, & audiretur in verbis, & cognosceretur in Filio verba, & facta Patris administrante.* Desseaua el mūdo conocer al eterno Padre, quisiera verle: assi? pues veale en las obras de el Hijo: quisiera oyr sus palabras; pues oyale en las de Christo, que es Imagen que le representa; y assi pudo dezir: *Qui videt me, videt & Patrem meum.* A esta traça desseaua Pablo, que se estampasse Christo en los coraçones, de tal manera, que las obras, las palabras, el empleo, la ocupacion, todo fuesse a imitacion de las palabras, obras, y ocupacion de el Hijo de Dios.

Ad Gal. 4.

11

D. Hier. in epist. ad Galat. a hūc loc. tom. 8.

Tert. l. aduers. Prax.

Muchas, y graues Religiones tiene para su adorno la Iglesia santa, y en ellas varones perfetissimos en todas edades, y siglos, y aunque en el primero rezien plantados los Institutos, brotaron con mayor fuerça copiosos frutos de virtud, y santidad; no puede negarse, que como a todas horas embio a la labor de su viña jornale-

Matth. 20.

naleros el prudente Padre de familias: assi proueyò Dios en todas edades de santos, y varones Apostolicos, que fundando muchos institutos, abriessen en el campo de la Iglesia caminos no cursados, para grangear almas a su Autor, assi dixo Cayetano de el Padre de familias Dios: *Tanquam publicus conductor, & excitator hominum cōmuniter prouideat, & conuertat homines, puta prouidendo de bonis pastoribus in vna ætate, alia ætate de sanctis exemplaribus, alia de nouis Religionibus ad vtilitatem populorum.* Y siendo muchas las Religiones por la variedad de sus fines particulares, è institutos, son vna en el fin principal, como grauemente lo escriuiò San Bernardo en la Apologia al Abad Guillelmo. Grandes misterios hallaron los Santos en aquella tunica polimita, y talar, que mandò hazer Iacob a su amado Ioseph, y que despues vio teñida en sangre: *Fecitq; ei tunicam polymitam.* Fue Ioseph admirable symbolo de Christo, sus vestidos son gala de varios colores, las Religiones de la Iglesia, Reyna grande, rodeada de variedad de institutos, como dixo Dauid: *Circundata varietate.* Vestido de que se adornò su Esposo Christo, polimita por la uariedad, talar por la duracion hasta el fin de el mundo, teñida en sangre por lo que en ella resplandecen los meritos de el Hijo de Dios, todas estan juntas, y separadas; y siendo vna por el fin de la charidad, son muchas en los medios de exercitarla: *Deduxit me super semitas iustitiæ:* dize Dauid de su Dios, hame guiado por los caminos de la justicia, y santidad: no parece auia de dezir de la justicia, sino de las justicias, pues son muchos los caminos, es, dize Bernardo, que aunque los caminos son muchos, y diferentes los caminantes, es vno solo el termino de la santidad adonde se camina; *Ponens quippe semitas pluraliter, & iustitiæ singulariter, nec diuersitatem prætermissit operationum, nec vnitatem operantium.* Es esta Iglesia que pelea, en bosquejo, la Iglesia que triunfa, y se vè aqui en corta luz, lo que allà a cielo roto. Dixo Tobias, que las piaças del cielo se auian de adornar de vna piedra blanca preciosissima, y que no se oyria en ellas mas voz q̃ el aleluya: *Ex lapide candido, & mundo omnes plateæ eius sternentur, & per vicos eius alleluia cantabitur;* y aqui el mismo Bernardo: *Dissimilium specierum similem pulchritudinem; & multarum mentium vnam deuotionem attende.* Atiende a vna her-

Caiet. ad c. 20. Matth.

12

Bernar. in Apolog.

Genes. 37.

Psal. 22.

Psal. 22.

S. Bern.

Tobiæ cap 13. n. 22.

D. Bern.

hermosa vnidad, formada de dessemejanças, mira muchas plaças con vn mismo adorno, oye a muchos cantores vn solo motete, y el fin de todas estas acciones, y en lo que vniformemente conuienen las Religiones sagradas, es en la imitacion de la vida de Christo, y que se estampe y forme en sus professores viuamente la imagen de el eterno Padre.

---

§. V.

La Religion de Redentores, superior en grandeza por el empleo de su instituto: ponderanse sus calidades.

ESTE empleo especialissimamente es de los hijos de Maria en su familia de Redentores, seguir las pisadas de Christo, imitar sus obras, y palabras, especialmente en el feruoroso empleo de caridad, con que por fuerça de voto, se obligan a dar la vida por la libertad de los fieles puestos en la dura esclauitud, estampando en sus coraçones la imagen de Dios, para mostrarse con ellos piadosos, haziendo cuenta que los aprisionan los grillos, en que estan los miserables cautiuos. Assi dezia Theophilo Alexandrino escriuiendo contra Origines, y exortando a las obras de piedad, que se imitasse en todo la imagen de la bondad de Dios. *Habeamus in cũctis imaginem bonitatis eius, Captiuorum vincula nos videantur adstringere, & propitium illis imprecemur Deum.* Aduertencia especial es para los hijos de esta familia, a quien deuen aprisionar las carceles que detienen los fieles, y sentirlas como proprias, y encendidos en la Caridad de su professïon, solicitar los aumentos de la Iglesia por este medio, aunque sea a costa de la vida propria. *Theophil. Alexand. Epist. Pascha. 2.*

13 Esta Religion Militar de Maria por el altissimo empleo de redimir fieles, aunque sea a costa de la vida vna milicia diuina, en la qual cada vno de sus professores, por la fuerça de el quarto voto, viene a ser vn hõbre consagrado a Dios, vn sacrificio viuo por el qual para viuir para Dios, tiene por grãgeria morir al mundo, y y sin dexar el ser humano, se leuanta al nueuo ser superior, y diuino.

Parece miraua este caso san Augustin quando dixo: *Ipse homo Dei nomini consecratus, & deno-* *Aug li. 10 de Ciuit. Dei c.6.*

deuotus in quantũ mundo moritur, vt Deo viuat, sacrificiũ est. Etsi ab homine fit, vel offertur, res diuina est. No se niegue que aunque los varones Apostolicos procuran imitar la vida de Christo, los Religiosos de esta familia parecen con especialidad verdaderos Discipulos de el soberano Maestro, y varones verdaderamente Apostolicos, pues en virtud de su profession entregan totalmente a Dios el alma, y el cuerpo, sin hazer caso de los riesgos de la vida temporal, por assegurar en los hijos de la Iglesia la de el espiritu. Llamo Christo a
Matth. 4. Pedro, y a Andres al Apostolado, eligiolos para Discipulos suyos, y para esto les mandò que le siguiessẽ: *Venite post me.* Entra aqui el Cardenal Cayetano a deslindar las circunstancias de el sequito de Christo, y dize, que no los llamò solamente a que recibiessen su dotrina, sino tambien a que le siguiessen corporalmente: *Vocãtur ergo ad Discipulatum, nõ qualecumque, sed sequela etiam corporalis.* Pues que diferẽcia ay en seguirle de vna manera, o de otra? muy grande, dize el Cardenal, muchos Discipulos
Caiet. ad hunc loc.
14 tuuo Christo que no le acompañaron, sino en el espiritu, como Nicodemus, Ioseph, y otros muchos que creyan su dotrina, que todos eran Discipulos suyos, pero solos los Apostoles quiso que le siguiessen, no solamente con el espiritu, sino con la presencia corporal, la qual tuuo riesgos en la vida, como la de su Maestro. Cosa constante es, que todos los Religiosos de las Religiones grauissimas de la Iglesia, son Discipulos de Christo, imitadores de su dotrina, y en rigor varones Apostolicos, pero parece que cumplen con imitar a Christo desde lo retirado de sus celdas, no les obliga la profession a que pierdan la vida, pero en la Religion de los Redentores por especial voto, el cuerpo, y el espiritu a vn andar se consagran a Dios, siguen los passos de Christo, y son llamados a su imitacion no solamente por la pratica de la dotrina: *sed sequela etiam corporalis*; para que su sacrificio sea mas agradable por ser vida la que se ofrece. Estrañamente se agradò Dios de el sacrificio de Abel, y se desagradò de el de Cain, pues este aun no merecio sus ojos, y aquel le rebatò con ellos el afecto diuino: pues que seria la causa desta desigualdad? oyamoslo de la boca de el Escritor sagrado, dize S. Basilio de Seleucia, que de las palabras con que se refieren ambos sacrificios, se conocerà la causa de el agrado, y desagrado de Dios; ofrecio *Basil. orat. 4.* *Gen. 4.*

Cain

C... a los frutos de la tierra: *Factum est autem post multos dies, vt offerret Cain de fructib⁹ terrae munera Domino.* Ofrecio Abel los corderos primogenitos de su ganado: *Abel quoq; obtulit de primogenitis gregis sui.* Ya està clara la diferencia, ya luze la causa de la diferente aceptació. ofrece Cain a Dios frutos sin alma, ofrēda que no podia morir, no merecio q̄ le hiziesse Dios muchas honras; pero A-
15 bel el dia que ofrece los primogenitos que muriendo se auiā de consagrar a Dios, mas parece que les estaua mirando muertos que viuos, robò se la voluntad vn sacrificio de criaturas viuientes, en quien yua delineada la vida de el que los ofrecia a su Autor, y esto fue lo q̄ le lleuò los ojos. Que grauemēte lo meditò este Dotor: *Infructuosus animus fructus aportat Deo, carens anima fructus offert Deo, & Caino pulchre cum infructuosa anima conuenit, quare honor à Deo admitti nō potest. Abel quoq; obtulit de primogenitis, in quibus natura optima commendabatur, animus spectatus est.* No es mi animo condenar los sacrificios que en otras Religiones se hazen a Dios, porq̄ todos le son agradables, y a todos los mira con buenos ojos, pero el que le ofrece los hijos de esta Religion, es sin duda muy acepto entre los demas por ser ofrenda con alma, victima viua, expuesta a la muerte, y a dar la vida por el rescate del fiel oprimido entre los enemigos del nōbre de Christo.

No se fundò esta Religiō sagrada entre soberanos prodigios y por reuelaciones celestiales, solamente para redimir el cuerpo oprimido en las carceles de la infidelidad, sino por fines altissimos de la autoridad de la Iglesia, y Fè de sus hijos, como lo testificā muchos summos Pontifices, ni tenia ajustado empleo dar la vida por vna temporal libertad: su empleo principal es el desahogo de el espiritu, y redimir al fiel de el manifiesto peligro que tiene de apostatar de la Fe, de entristecer a el Espiritu santo, que està en las carceles con los oprimidos, y solicitar la perseuerancia en ella hasta salir del peligro a la traça de la exortació que hazia Tertuliano a los Martires presos en la primitiua Iglesia quando les dezia: *In primis ergo benedicti nolite contristare Spiritum sanctum, qui vobiscum introiit in carcerem. Si enim ideo vobiscū nunc introisset, nec vos illic hodie fuissetis. Et ideo date operam, vt illic vobiscum perseueret.* Y a la verdad parece que si la Redencion que se e la Religion haze, se terminàra solamēte à la libertad de los cuerpos, se obrara inutilmēte, y no 16

Tert. li. ad Martyres cap. 1.

logra

fuera Redenció de fieles, pues no se ponia la mira en solicitar el remedio de lo q̃ padece mayor peligro. Sintierõ vnos hereges, que el Verbo vnio a si cuerpo humano, pero alma no, por escusar la continua pelea, que ay en los hombres, entre el cuerpo y el alma, como si la pudiera tener Christo. Sale a la causa gallardamente el Padre S. Ambrosio, y riese mucho de el discurso de el heresiarca, y que entendiesse qué el Redẽtor de los hombres, auia de acudir con el reparo adonde no estaua el peligro, pues vn cuerpo sin alma no es capaz de culpa, de premio, ni de castigo, ni fuera Redentor de el hombre el que vino a darle adequada salud en el cuerpo, y en el alma, è inutilmẽte vniera a si sola la carne, quando el hazerse verdadero hõbre, fue el medio eficacissimo que eligio para redimir toda la naturaleza: *Quid autẽ opus fuit carnẽ suscipere sine anima, cũ vtiq; insensibilis caro, nec peccato sit obnoxia, nec digna pramio? illud ergo pro nobis suscepit, quod in nobis amplius periclitabatur. Quid autem mihi prodest, si totũ me non redemit? sed totũ me redemit qui ait: Mihi in lignamini, quia totũ hominẽ sanũ feci in Sabbatho?* No parece se puede adelãtar mas en la materia, alu de Ambrosio en estas palabras

Ambr. li. de Incarn. Dñica Sacram. c. 7.

vltimas, que son de el capitulo septimo de S. Iuan a la cura de el Paralitico a quiẽ sanò Christo en el cuerpo y en el alma, y a quien dixo: *Noli amplius peccare ne deterius tibi aliquid cõtingat.* Y en ocasion que el Medico celestial contraponia su cura a la circuncision q se prohibia hazer en Sabado; como quien dize, la circuncision era remedio diminuẽte, sanaua el alma, pero dexaua herido el cuerpo; yo no sano a medias, sino cuerpo, y alma: como sana Christo, redimẽ los ministros que le imitan la libertad de la Fè en el alma, la del cuerpo sacãdole de la dura esclauitud; y es tan superior y excelente este empleo, que redimir es como dar ser al redimido, que preso en la cautiuidad, dexa de ser lo que antes era.

Ioan. 7.

Aora se entenderà bien vn lugar dificultoso de Ieremias: *Vox in excelso audita est lamentationis, luctus, & fletus, Rachel plorantis filios suos: & nolentis consolari super eis, quia nõ sunt.* Este lugar mudadas algunas palabras, trae San Matheo en sentido mistico para la muerte de los inocentes, que a la letra, segun Cayetano, y otros, le habla de la cautiuidad del pueblo en Babylonia, y la acomoda San Matheo a la muerte de los Infantes, con que se ponderò tacitamente la penalidad

Iere. c. 31.

Caiet. ad c. 2. Mat. in hũc loc.

lidad de la esclauitud, con la tyrania de vn Rey, que se ceba en sangre inocente. Duda graue es, como, o porque se introduze aqui Raquel llorando tã amargamente los cautiuos de Babylonia, que su voz llega al cielo, esso es, *in excelso*, y esto suena la repeticion: *Lamẽtationis, luctus, & fletus*, especialmente, que ya era difunta: las doze Tribus se llamarõ Efraim: *Ephraim ex Rachele descendit*: Raquel fue sepultada junto a Belen, y por las dos figuras metonimias, en que se toma, en vna, por la persona el lugar, y en otra, por vna ciudad toda vna Region, se ajusta bien, q̃ Rachel sola, y difunta llore su pueblo esclauo en Babylonia; todo fue póderacion de la calamidad, siendo las lagrimas propias de las mugeres, no quedarà vna avida, que pueda llorar, y tan grande serà la desdicha, que ha de prouocar los difuntos a llanto; y dando la razon de tantas demonstraciones, dize: *quia non sunt*. No era el llanto, porque estauan cautiuos? Si; pues como dize, *quia non sunt*: porq̃ no son? Caietano: *Quia non sunt secũdum esse populi, sed dispersi in seruitutem*. Los que estàn en poder de infieles, no son, porque viuiendo entre Barbaros estã en manifiesto peligro de ser como vno de ellos; no son, porq̃ falta la ocasion de el vso de los Sacramẽtos, que es la vida espiritual; si estàn cautiuos contadlos con los muertos, y sino son; el q̃ los redime les dà ser, y a si Religiõ, cuyo empleo es poner en libertad los hijos de la Iglesia, parece que bueiue a reengendrarlos, y les dà nueuo ser; aumẽta la Iglesia, acrecienta la Republica, y al fin es obra heroyca, digna de pechos grãdes, y de varones ilustres, como lo ponderò Lactancio Firmiano, cuyas palabras coronarã este discurso: *Captiuorum Redemptio magnum atq; preclarum iustitia munus est. Itaque hæc benignitas etiã Reipublicæ est vtilis, redimi è seruitute raptos, locupletari tenuiores. Hanc ego consuetudinẽ benignitatis, largitioni munerũ longe ante pono. Hæc est grauiũ hominũ atq; magnorum. Proprium igitur iustorũ opus est, alere pauperes, ac redimere captiuos: cũ apud iniustos, si qui hæc faciant graues, ac magni appellentur. Iis enim maxime laudis est benefacere, quos nemo sperauit esse facturos*. A q̃ se funde pues, vna Religiõ para ministerio tan alto. Baxa Maria en la ciudad de Barcelona, entrase en el Palacio de vn Rey en los retretes de dos varones santos, y les reuela la volũtad de su Hijo, para q̃ a imitaciõ suya tuuiesse feliz principio la Religiõ de Redẽtores &c.

Caietanus, ibidem.

Lact. li. 6. de vero cultu, c. 12

§. VI.

Aparecese Maria entre celestiales esplẽdores, haze oficio de Embaxadora de Dios a vn Principe Catholico, y a dos varones ilustres.

18 AVnque para prueua de la verdad propuesta nos pudieramos valer de nuestros Anales, mayor autoridad merenales, mayor autoridad merece para su apoyo, prodigio tan raro, como baxar Maria de el cielo a la tierra, a vna embaxada, que podia fiarse de vn Angel. Para sacar Dios a su pueblo de la cautiuidad de Egypto, le pareciò q̃ bastaua Moysen q̃ lleuasse a vn Rey su embaxada, y legacia pero a la verdad, parece que se viò obligado a calificar la persona con sombra de Deidad, con semejança, y participaciõ suya: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Exod. 7. Porque aũque la diuinidad no es comunicable a la criatura, lo es la semejança, y en ocasiõ tan importante, como sacar el pueblo fiel de la opresion de los Gitanos, se requiria diuinidad en el ministro, no para q̃ le adorasse el Rey, sino para q̃ le temiesse, como aduirtiò muy a tiempo Ruperto Abad: *Faciamque te Deum, non quẽ ille fideliter adoret, sed quem seruiliter formidet.* Rup. de operib. Trinit. in Exod. Y si creemos a Nicolao de Lyra, en lugar de la palabra, *Deum*, dize, que està en el Hebreo la palabra *Heloym*, que es plural, y lee assi: *Ego cõstitui te Deos Pharaonis;* cõme. lib. 1. cap. 26. se significa la autoridad q̃ dió Dios a Moysen, pues como si pudiera auer muchos dioses, o muchos pudieran mas q̃ vno solo, sale Moysen autorizado, con toda la plenitud de la diuinidad. Soberano empleo, sin duda ninguna deue de ser redimir, pues pide ministro tan calificado; basta la digression. Aparecióse Maria, dize el Pontifice santo, a san Pedro Nolasco, a san Raymundo de Peñafort, al Rey don Iayme el primero de Aragon: Clemẽs 8. *Beatissima Virgo Dei Mater, eidẽ Petro serena frõte se conspiciẽdã dedit. Ac illa ipsa nocte eadẽ Virgo sanctissima beato Raymundo, & Iacobo primo Aragoniæ Regi apparuit, id ipsum de Religiosis admonens.* Que aũque se pudiera fiar esta embaxada de otro ministro de los millares que acõpañan el Trono diuino, no lo quiso fiar, sino de su Madre, dandola, como vezes de Dios, para que reuelasse misterios, Et de este dia parece le delineò

neò Dios en el capitulo treinta y tres de Iob: *Per somniũ in visione nocturna, quando irruit sopor super homines, & dormiũt in lectulo; tunc aperit aures virorum, & erudiens eos, instruit disciplina, vt auertat hominem ab his quæ fecit, & liberet eum de superbia; eruẽs animam eius à corruptione; & vitã illius, vt non transeat in gladium.* Quien no vè aqui dibuxada la reuelacion de Dios por Maria, y las circunstancias de su embaxada, y celestial legacia? De noche se aparece esta Señora, quando duermen los varones santos, y cerrados los ojos a lo visible, estauã mas capazes de celestiales anuncios, entonces a la fuerça de la reuelacion les abre el oydo puerta de la Fè, y les enseña el fin de su jornada: *Erudiens eos,* y dixo el Pontifice, *de Religiosis admonens,* no fue enseñança, que se quedò en pura especulacion, y conocimiento, sino que auia de passar a obras, como aduirtiò la glosa de Nicolao de Lyra: *Accipitur hic disciplina, nõ pro cognitione speculabilium, sed agibilium:* y assi en las palabras inmediatas señalò los efectos q̃ obra vna Chatolica redenciõ, sacar a vn hõbre de la ocasion de la culpa: *Vt auertat hominẽ ab his quæ fecit:* y de la rayz de todos los pecados, que es la soberuia; de el peligro de perder la Fè, que es corrupciõ de el alma: *Eruens animam eius à corruptione:* del continuo peligro de el perder la vida de el cuerpo, por las armas enemigas: *Et vitam illius, vt non trãseat in gladium.*

Iob 33.

Nicol. de Lyra.

19 Ya queda ponderada por ilustre, y ventajosa en la Iglesia esta obra de redimir, pero con misterio grande la introducion de ella en el mundo, por especial obligacion de instituto, deuiò introduzirse con prodigios, para q̃ se conociesse andaua en ella el dedo de Dios. Abriose el cielo en el bautismo de Christo, el Padre le llamò Hijo, y el Espiritu Santo se sentò sobre su cabeça, y tuuo grãde misterio, q̃ estos prodigios se obrassen en aquella ocasion, quando bautizandose el Hijo de Dios daua principio al oficio de Predicador y de Redẽtor de el mundo, y assi fue cõueniente, que quando se daua principio a ministerio tã grande hiziesse fiestas el cielo: assi lo notò Caietano: *Ad mõstrãdũ officium Christi prædicãtis, & redimentis mundum.* Abriose el cielo, porque el oficio de Christo auia de ser decerrajar los calaboços de el abismo, y poner en libertad a los suyos, franqueãdoles las puertas del Reyno, quando al remontarse vitorioso por essos vientos, lleuasse prisionera la mesma

Matth. 3.

Caiet. hic.

cautiuidad. Hablò el Padre. Quando mas a tiempo le pudo llamar hijo, que quãdo entablaua la Redencion de el mũdo en las tablas de el Iordan, para librar los hombres de la culpa? Apareciò la Paloma, animal limpio, manso, sin armas, sin hiel, anuncio admirable de los efectos de su Redencion, purificar almas, desarmar enemigos, conuertir la hiel amarga en dulçuras espirituales, para que se conociesse que caminando el entendimiento de lance en lance, y de circunstancia en circũstancia, auia de ver en la fundacion del nueuo mundo la poderosa mano de Dios.

Que concisamente, y cõ pocas palabras, descriuiò Moysen la fundacion de la maquina de el mundo material, no dixo mas, ni parece que pudiera dezir menos, de que en el principio de el tiempo criò Dios el cielo, y la tierra: *In principio creauit Deus cœlũ, & terram.* Criò Dios los Orbes, criò los elemẽtos; y si se pone el entendimiento a inuestigar estas partes de el mundo, vista vna, se pica para ver otra; y buscando profundidades, y volando por alturas, aunque no tope el origen, por lo menos encuentra con la mano de el Autor, apoyando vn milagro con otro. Que agudamente lo meditaua el Seleuciẽse: *Virum, & si subiectum fundamẽtum inueneris, originem eius iterum quaris, & postea aliud atque aliud subiectius; donec scrutinij profundo mens edocta exclamet: Digitus Dei est hic. Et profectò miraculũ miraculo excipitur!* O q̃ de prodigios se ven en la fundacion de esta nueua familia! consultã el caso las personas de la Trinidad beatissima, sale decreto de el diuino Consistorio, comunicase a Maria, parte a toda diligencia viene al mundo, entra en Barcelona, ronda el Palacio de vn Principe, entra en su retrete, en vna misma noche haze tres visitas, reuela el secreto de el Altissimo a los interessados de la forma de el instituto, de el empleo de los Religiosos, y dexando llenos de amor, y abrasados en caridad estos varones Santos, y prescripta la forma de la Redenciõ de cautiuos, por voto, se desaparece, y tomando buelo la Paloma candida se buelue al Trono, que ocupa en el Impireo. No son indicios de q̃ andaua por aqui la mano de Dios en Maria? Y no se conoce aqui el Imperio de esta Señora, q̃ obra como Dios? Fundar vna Religion, es acto de dominio diuino, en que manifiesta Dios, que quiere seruirse de sus criaturas para los fines q̃ pretende, y no me marauillo trans-

Genes. 1.

Basilius, orat. 1.

20

transfiera en Maria eſte dominio, pues como dixo Arnoldo Carnotenſe, no puede dexar de entrar Maria a la parte de las obras que obra Chriſto, como Señor, por ſer vna miſma la carne, vn miſmo el eſpiritu, y vna miſma la caridad: *Nec à dominatione, vel potentia filij Mater poteſt eſſe ſeiūcta. Vna eſt Mariæ, & Chriſti caro, vnus ſpiritus, vna charitas.* Y adonde ſon tan eſtrechos los parenteſcos, de carne, eſpiritu, y amor, no es mucho ſeā vnas miſmas las acciones: y aſsi quando reuela Dios, reuela Maria; quando Dios funda, funda eſta Señora, quādo Chriſto haze alarde de Redentor, Maria coopera como Conredentora, y todo cede en luſtre, y en autoridad de eſta Religion ſagrada; para que ſus hijos, alentados con eſpiritus grandes de Chriſto, y de Maria, imiten los paſſos de ſu feruor, de ſu caridad, para que en eſta Religion ſagrada ſean ſus hijos los valientes en ſantidad, en juſticia, y que ſe cumple en ellos lo que profetizò Iſaias: *Et vocabuntur in ea fortes iuſtitiæ*, o como leen los Setenta: *Generationes iuſtitiæ, plantatio Domini in gloriam*. Plantas admirables que puſo Dios por ſu mano, y por la de ſu Madre, para que ſe cogieſſe de ellas por fruto propio la gloria de Dios, y de ſu Igleſia.

Arnoldus tractat. de Laudibus virgins.

Iſai. 61.

Septuag.

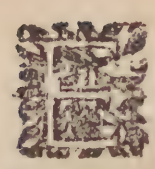
(:?:)



TRATADO DECIMOTERTIO,

DE LA SOLEMNIDAD DEL GLORIOSO PATRIARCHA San Ioseph, verdadero Esposo de Maria Santissima, Madre de Dios.

Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph. *Matthæi cap.* 1.



MPEÑOS son de la grandeza, y magestad diuina, y humana, solicitar culto, veneracion, y aplausos a los varones grandes de la Iglesia, que como Dios se glorifica en sus Santos, pone la mira principal en su mayor gloria, quando parece pretende la de sus criaturas. Està como empeñado este Señor en que se celebren con ostentacion las mas primorosas obras de sus manos, y ponelas en publico, para que queden a vn tiempo, el sin empeños, y ellas con veneracion. La obra mas heroyca de las diuinas manos, fue la humanidad del Hijo de Dios, que terminada por el diuino Verbo, y vnida hypostaticamente al ser diuino,

uino, fue dichoso fruto de los desposorios de Maria, y Ioseph, en la estimacion del mũdo y en la cuenta de Dios fruto vnico de la virginal entereza de esta Señora, y apenas la dio la vltima mano el Espiritu Santo, quando la propuso a q̃ la adorassen los Angeles, y los hombres, segun aquello que escriuio el Apostol a los Hebreos: *Et sum iterũ introducit primogenitum in Orbem terra, dicit, & adorent eũ omnes Angeli Dei.* Y aqui Ambrosio glosó: *Paulus antẽ introitum Christi vocat assumptionem carnis.* No merecia la humanidad por si sola adoracion de latria (dize San Iuan Damasceno) pero sucedio allí lo que acà en el mundo, que con no estar vnida la purpura hipostaticamẽte al Rey, se adora como el mismo, y tiene grande veneracion entre sus vassallos: *Regem una cũ purpura adoro, purpuramq; propter Regem veneror. Atqui Regis, & vestis non est hypostatica coniunctio, nec interminata, nec sempiterna: in Christo autẽ Deo nostro est.* Vno de los varones grandes, y de los mas ilustres de este Reyno de la Iglesia, es Ioseph excelẽtissima obra del soberano Artifice, grande en nacimiento, pues le llama el Angel Hijo de Dauid: *Ioseph fili Dauid*: como decendiente de su casa, y familia. Grande en virtud, que por esso se llama justo: *Cum esset iustus*: Segun que la justicia, y santidad abraça todas las virtudes. Grande en sufrimiento, pues tuuo calor para digerir la preñez de su esposa, y se resoluio prudente a desampararla en secreto: *Voluit occultè dimittere eam.* Grande en reuelarle el cielo mysterios, despachandole embaxadores que le desenojen, no que le consuelen, y le den noticia de los mas profundos secretos que tenia Dios retirados en su coraçon, y quando no tuuiera tantos titulos de grande en su casa, digamoslo assi, viniera a serlo por los felices desposorios con vna tan gran Señora, como la Reyna de los Angeles. Ponele en publico Dios, para que le veneren todos, y quiere se haga festiuo alarde de sus glorias por obra de su cuydado, desempeño de su atencion, por Padre del Principe de la gloria, por Esposo de la Madre de gracia, &c.

Hebr. c. 1.

Amb. hic.

Damasc. de duab. Christi volunt.

§. I.

La santidad, y justicia, es rayz de ilustres blasones en los Santos, y Dios comunica los suyos, al alma que le possee.

QVando veo que vno de los mas gloriosos titulos que dà el Euangelista a S. Ioseph, es llamarle Iusto, como por excelẽcia: *Cum esset iustus:* quando considero la paz interior de su alma, madre del silencio exterior, a quiẽ dedicò cuerdo, y prudente la preñez de su Esposa, ocultandola con querer ausentarse: *Voluit occultè dimittere eam:* y q̃ entre estas resoluciones, si cuerdas, duras, si acertadas, al parecer peligrosas al honor, le labrò Dios como con punta de diamante la corona que oy seguramente goza: me acordè de aquella alta razon de estado del Profeta Euangelico, Predicador de aquellos quatro Reyes del pueblo antiguo, Ozias, Ioathan, Achaz, y Ezechias: *Et erit opus iustitiæ pax, & cultus iustitiæ silentium, & securitas vsque in sempiternum.* Serà la paz obra de la justicia, serà hermoso culto, y ornato suyo el silencio, y procrearàn como a hija la seguridad eterna. Iusticia significa santidad tal vez, y es vinculo hermoso de todas las virtudes, pero en su rigurosa significacion es vna virtud, que dà a cada vno lo que se le deue, y no me admiro se leuante con el blason de toda virtud, y sea cifra, y epilogo de todas ellas, porque dar a cada vno lo que es suyo, y lo que se le deue, parece la mas alta cumbre de santidad, y de ella nace la paz, el silencio, y la eterna seguridad.

Isaia 32.

Cum esset iustus, Iusto llama el Euangelista a san Ioseph, y si quiere dezir Santo en todo genero de virtud, no me haze nouedad, mas presumo que llegò a serlo por ser justo, y auer exercido con eminencia essa virtud, dando a Dios, a Maria, a Christo lo q̃ se le deuia. Deuia a Dios fidelissimos obsequios de sieruo, a Maria, agradable correspondẽcia de Esposo, a Christo cuydadosa atencion de Padre, al mundo exemplo raro de santidad, y su justicia, y virtud arraygada en el alma, arrojò exteriormente varios ramos de deuocion, de amor, de solicitud, y santidad. Sea exemplar viuo de esta verdad, aquel prodigio so Rey del Oriente, q̃ aunque

habie

hable en su causa, merece credito a titulo de Rey, y de santo: *Iustitia indutus sum, & vestiui me sicut vestimento, & diademate, iudicio meo. Oculus fui cęco, & pes claudo. Pater eram pauperũ, & causam quã nesciebam diligentissimè inuestigabã. Conterebam molas iniqui, & de dentibus illius auferebã prędã.* (Iob 29.) Varios oficios exercia yo en la Corte de mi Reyno, dize Iob, era ayo, y aun ojos del ciego, pies del coxo, padre de los necessitados, juez diligentissimo en las causas, y pleytos, perseguidor del ministro infiel, sacauale dentre los dientes la presa: pues valgame Dios, como vn hombre solo cumplia, y llenaua tãtas obligaciones? Es, que estaua vestido de justicia: hizo de ella vn vestido que le ceñia por todas partes, sin dexar alguna que estuuiesse desnuda, como obseruó San Gregorio; no es como el que està parte vestido, y parte desnudo, justo en vnas acciones, injusto en otras, abriendo por la desnudez puerta a la culpa, sino ceñido, y cubierto por todas partes de acciones virtuosas: *Vestimento vtiq; cum vestimur, ex omni parte circumdamur. Ille ergo iustitia sicut vestimento vestitur, qui se vndique bono opere protegit, & nullam partem actionis suę peccato nudam relinquit. Nam qui in alijs actionibus iustus est, in alijs iniustus: quasi ho- latus cooperuit, illud nudauit.* (Greg. li 19 Moral. c. 16 & 20.) Pero si queremos saber de rayz, la rayz de todas estas buenas acciones, y titulos de Ayo, Padre, Iuez, y Defensor, no es otra que la santidad, y justicia de que se vistio, y el diadema de rectitud, que puso sobre su cabeça; y assi dixo agudamẽte el Santo: *Quia tunc est apud Deum oblatio vera rectitudinis, cum de radice iustitię prodeunt rami pietatis.* Llamar pues el Euangelista a san Ioseph justo, fue dezir, que de su santidad, y justicia auian de nacer los ramos de fiel ministro de Dios, de honesto Esposo de Maria, de cuydadoso Padre de Christo, de juez recto en la causa mas graue, y en fin aquella profunda rayz de santidad, brotó a los ojos de Dios, y del mundo varias ramas de oficios, y ministerios.

3 Pōderemoslo mas: *Cum esset iustus Ioseph:* justo, y perfecto: perfecto es aquel, dize San Ambrosio, que nada le falta, justo, a quien nada le sobra: *Perfectus est, cui nihil deest, iustus, cui nihil superest,* (Ambr. de Iacob, & vita beat. lib. 2. c 5.) todo es vno en sustãcia, y todo nace de vn principio, y es estar Dios en el alma de el justo, a quien imprime sus calidades, para que se conozca en sus ocupaciones, y empleos, que el es la

rayz

rayz de vn arbol hermoso, tan justo, tan perfecto, tan cabal, que ni en las flores, hojas, y frutos, no tiene de mas, ni de menos, de lo que deuia tener: que grauemente lo ponderò Tertuliano: *Vbi Deus, ibi metus in Deum, qui est initiũ sapientię, ibi grauitas honesta, & diligentia attonita, & cura solicita, promotio emerita, subiectio religiosa, Ecclesia vnita, & Dei omnia.* Parece estaua este Dotor mirando el alma de Ioseph, quando labrò su ingenio esta cadena de tan preciosos troços, y eslauones. Adonde està Dios por modo especialissimo, alli està el filial temor, principio de la sabiduria ꝗ se emplea en seruirle como a dueño; alli la grauedad honesta que autoriza humilde, y no ofende desuanecida, alli la diligencia vigilante, el cuydado solicito, y assistir a su ocupacion, y no hazer falta a su dueño, y Señor: la sugecion Religiosa, alli se conoce con la atencion al culto que se le deue; alli en nombre solo se diuisan los oficios de todos los fieles, la Iglesia vnida; y alli Dios cumplido su desseo, y como executado su poder por ser Ioseph justo, en quien està de assiento, como otro Abrahan, adequado termino de la relacion de su dominio.

Tert. li. de præscri. c. 43.

Aparecioſe Dios a Isaac en cierta ocasion, y dixole: *Ego sum Deus Abraham Patris tui, noli timere, quia ego tecum sum.* Yo soy el Dios de tu Padre Abrahan, no temas, que no te faltarè del lado. Es muy digno de reparo, ꝗ se llame Dios, Dios de Abrahan, en que abreuia, y ciñe su dominio, llamandose Dios de vn hombre solo, el que es Dios, y Señor del vniuerso: sale a esta causa el Padre S. Chrysostomo, y dize, que Dios no acorta su autoridad, ni ciñe su dominio, llamandose Dios de Abrahan, sino que las virtudes de este Patriarca eran tantas, que en el solo consideraua las de todas las criaturas, y en la cuenta de Dios, en su estimacion, y aprecio suponia Abrahan solo por todo el resto de los hombres; graue ponderacion del Santo: *Ita eũ mihi feci propriũ, vt apud me reputetur tanti, quanti alij omnes.* Grande dicha es de vn Principe, tener en vn ministro todos los ministros, y que este llene tan bien, y con tanto credito las obligaciones de todos, que aunque fuera solo se pudiera llamar Rey suyo, como de toda la Monarquia, como Dios se llamó assi de solo Abrahan. A esta altura parece que llegò Ioseph, por tener a Dios en si, y estar vestido de justicia, y de santidad, y entre otros ilustres blasones de

Genes. 26.

Chrysosto. ho 52. in Genesim.

temeroso de Dios, honesto, y diligente, solicito, religioso, parece toda la Iglesia vnida, y Dios tan suyo, que en su aprecio parece le estima tanto como a todos los hombres, y Santos de la Iglesia, como veremos.

---

§. II.

Ioseph fidelißimo ministro de Dios, siruio con buena estrella, en las dos Monarquias del viejo, y nueuo Testamento.

5 C*Vm esset iustus.* Por mayor se han delineado en el passado discurso, los seruicios del Patriarcha Ioseph, que veremos aora mas en particular, y quan bien salio de las deudas y empeños en que Dios le puso, quãdo le eligiò por criado de Palacio. La palabra, *Iustus*, serà bien se la dexemos glossar al ingenio de Origenes, que dixo assi: *Iustus autem in verbo, iustus in facto, iustus in lege, iustus in consummatione, iustus in iudicio gratiæ.* Todas las palabras tienen mysteriò, y prueuan los ventajosos seruicios que hizo a Dios este su fiel ministro, justo en las palabras, justo en las obras, justo en la Ley, justo en el Euangelio, y para dezirlo de vna vez, justo a juyzio de la gracia. Auentajò segun esto a todos los criados de la casa de Dios: Trauemos especialmente de auer seruido en la Ley, y en el Euangelio, como el criado antiguo de palacio, que para que le ocupen en mayores puestos, alega que ha seruido a muchos Reyes.

Orig to. 2. ex hom. in diuers. homil. 1.

Escriuia Pablo a los fieles de Roma, y despues de auer presentado a Dios por testigo, del amor que les tenia: *Testis est mihi Deus.* Alega vnos grandes seruicios que auia hecho a Dios: *Cui seruio in spiritu meo in Euangelio filij sui.* Y aqui san Ambrosio: *Vt suadeat charitatem, Deum testem dat.* Dios es testigo, a quien siruo con mi espiritu en el Euangelio de su Hijo, que hago memoria de vosotros en mis oraciones, pidiendo a Dios que algun dia haga tan prospero mi viaje, que pueda ver los muros de Roma, y comunicaros mi voluntad, y amor. Reparemos en que dize el Apostol q̃ sirue a Dios en el Euangelio de su Hijo solamente, no en la ley, como lo noto el Santo: *Non*

Roman. 1.

Ambr. in hunc loc.

Non in lege seruiendo, sed in Euangelio filij eius. Pues no siruio tambien Pablo en el tiempo de la ley? Parece que si siruio, pero no siruio bien, excedio en el zelo de las tradiciones de sus mayores, y persiguiò la Iglesia, como lo confiessa el mismo, escriuiendo a los de
Galatas 1. Galacia: *Quoniam supra modũ persequebar Ecclesiam Dei, & expugnabam illam, & proficiebam in Iudaismo supra multos coetaneos meos in genere meo, abundantius æmulator existens paternarum mearũ traditionũ.* Y assi ajustadamente dize que
6 le sirue en el Euangelio, y con todo su espiritu, que assi quiere ser seruido Dios. Ioseph siruio en la Ley, siruio en el Euangelio, por esso se llama justo en ambos testamentos: *Iustus in lege, iustus in consummatione.* Alli se mostrò obseruante de las diuinas leyes, de todos los preceptos, veole puntual en la obseruãcia del edicto del Cesar, para la descripcion del Orbe, en la Circuncision de el Hijo, en la Purificacion de la Madre; y aqui ministro en quanto pudo a la vnion hypostatica, siruiendo a Dios en las bodas del Principe de paz, con nuestra humana naturaleza, hizo sombra al mysterio de la Encarnacion, celando el honor de la Madre, y del Hijo, con que a vna luz parece Patriarcha antiguo, a otra Apostol de el nueuo Testamento, y para dezirlo de vna vez, es todo junto, porque en el parece se dieron las manos ambos testamentos, y se vnieron en su Fè los Apostoles, y los Patriarchas.

Vna admirable prueua de esta verdad vio en Pathmos el Aguila de los Euangelistas, mostròle Dios la celestial Ierusalen, con doze puertas, y grauados en ellas los nombres de las doze Tribus de Israel. Alargò mas la vista, y vio que el muro de la ciudad, para que fuesse firme, è incontrastable estriuaua en doze fortissimos cimientos, o columnas, en cuyos pedestales estauan escritos los nombres de los doze Apostoles del Cordero Christo Iesus: *Et murus ciuitatis habens fundamenta duodecim: & in ipsis duodecim, nomina duodecim Apostolorũ Agni.* Apoc. 21.
Aora preguto yo, quienes son las puertas desta ciudad? Quiẽ por ellas symbolicamente se representa? Respondio a esta duda Ricardo de Sancto Victore, diziendo, que por estas puertas se entienden los Apostoles por cuya Fè, y doctrina entran los fieles a gozar las mansiones eternas: *Per portas vero Sanctos Apostolos* Ricard. lib. 7. in Apoc. c. 4.

intel-

intelligimus: per quorum fidem: & doctrinam sanctam ciuitatẽ introimus. Por los fundamentos de esta ciudad, son entendidos los Patriarcas antiguos, cabeças de las doze tribus, como dize el mismo Doctor: pero notese vna cosa rara, y es, que en las doze puertas, que significan los Apostoles, estauan esculpidos los nombres de los Patriarchas, y en los fundamentos, que eran los Padres de las Tribus, estauan escritos los nombres de los Apostoles; o misterio grande! yo al reues lo entendiera mejor, y creyera era mas a proposito poner en las puertas los nombres de los Apostoles, y en los cimientos los de los Patriarchas; pero mudaronse misteriosamente, para dar a entender la vnidad, y concordia que tenian en vna Fè los varones del antiguo, y del nueuo Testamento: *Mira ergo, & antiquorum, & modernorum in vna fide concordia,* dixo con gala Ricardo. Predicaron los Apostoles los misterios que creyeron los Patriarchas, para q̃ se conociesse era vna misma la Fe; aya en los fundamentos nombres de los Apostoles; y en las puertas los de los Patriarcas. Estas mismas ventajas considero yo en la fe de san Ioseph; de tal suerte traua la ley, y el Euangelio que en la ley me parece Apostol, y en el Euangelio Patriarcha, cō blason de puerta, y fundamento de la celestial Ierusalen.

7 Ponderemoslo mas; en el solo, siendo Patriarcha antiguo, y fundamento de la ciudad de la Iglesia, veo escritos, no solamente los nombres, pero los empleos de los doze Apostoles. El ministerio de los Apostoles qual fue? Yo dixera, que hazer jornadas con Christo, lleuarle por el mundo, y presentarle y darle a conocer en toda la circunferencia del Orbe, para esto eligiò a Pablo, pongamosle por exẽplo, y assi le dixo a Ananias: *Vade, quoniam vas electionis est mihi iste, vt portet nomen meum coram Gentibus, & Regibus, & filijs Israel.* Actio 9. Pues esta fue la ocupacion de Ioseph, dize el Padre san Hilario, que siendo vn solo hombre, es admirable symbolo de todo el Colegio Apostolico, de quien fiò Dios su Hijo para que le lleuasse por el mundo: *Ioseph enim Apostolorum habet speciem, quibus Christus circunferendus est creditus.* Hilar. Canon. 2. in Matth. Mandale Dios a este Patriarcha por vn Angel, que lleue al Niño Dios a Egypto, obedeciò puntual, lleuole, y estuuo alli hasta la muerte del Rey Herodes. Murio el Rey dentro de tres años, o de siete, co-

como quieren otros: aparecesele el Angel del Señor, y dizele, que buelua a traer al Niño a la tierra de Israel, supo que Archelao auia sucedido en el gouierno, y temio yr a Belen, o a Ierusalen: *Timuit illo ire*: Y fuesse a la Gentilidad a las partes de Galilea. Estraña mucho el Santo este sucesso: Ioseph no deuio temer estar en la tierra de Israel, pues se le auia dado esse orden, o el Angel deuio mudar luego el primer auiso, pues que no se auia de executar. Todo fue mysterioso: *Verum typica ratio seruata est.* Los Apostoles tuuieron orden de Dios, para lleuar a Christo por la tierra de Iudea, perdido el pueblo en la Passion del Señor, como si fuera Herodes muerto, mas temerosos de los poderosos temen, retiranse y lleuaronle a la Gētilidad. No es esta imagē viua de lo que le sucedio a Ioseph? Pues por esso, siendo Patriarcha antiguo: *Apostolorum habet speciē.* No es vn Apostol solo, sino todo el Colegio de los Apostoles. Segun esto siruio lo que siruierō todos; parece pagò con esto a Dios lo que le deuia, como sieruo fiel.

Pero no se nos passe la ocasion y el tiempo, en que el glorioso Patriarca Ioseph, como teniendo las vezes del Colegio Apostolico, boluio a Christo a su patria, y a la tierra de Israel, que fue como dize el Euangelista, despues de la muerte del Rey Herodes: *Defuncto autem Herode: ecce Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph in Ægypto, dicēs: Surge, & accipe puerum, & Matrem eius, & vade in terrā Israel.* Y fue dezir, que todas las inquietudes de la Iglesia solamente tienen fin, por la muerte de los que la persiguē, como lo aduirtio santo Thomas: *Notandū quod omnis turbatio Ecclesiæ secundum mysterium terminatur per mortē persecutorum.* No ay entēder que tendrà paz la Iglesia, mientras tuuieren vida los Hereges sus enemigos, mientras tuuieren fuerça los falsos dogmas: y assi lo confirmò el venerable Beda, buscando el mysterio desta entrada de Ioseph en Israel, despues de la muerte de vn Principe tirano: *Significat omnes persecutiones, quæ cōtra Ecclesiā erant mouēdæ ipsorū persecutorū morte vindicandas, & pacē Ecclesiæ denuo reddēdā, & sanctos qui latuerāt, ad sua loca fuisse reuersuros.* Porq̃ la persecuciō de la Iglesia, cō la fuerça de vn tyrano, todo lo turba, y lo saca de su lugar, y hasta que falta, no se quietā las olas del proceloso mar de la persecucion, no se restituye la paz, ni Christo buelue a su patria,

Math. 2.

D. Thom. sup. Mat. hic.

9

Beda homi. de Innocē.

aposentandose en los fieles coraçones, ni los Santos al lugar que antes tenian, y a quien la persecucion obligò a huydas, y retiros, hasta que llegasse el tiempo de la bonança. Estos obsequios hizo Ioseph al Padre, cuydando del Hijo; y auiendole seruido con tanta fidelidad en el testamento antiguo, hizo tambien ostentacion de su afecto en el nueuo; alli Patriarcha, y aqui Apostol.

---

§. III.

Fiòsele a Ioseph por Esposa la Madre del Verbo; fue como Angel Custodio de Maria; llamóle el Angel hijo de Dauid, y no de Iacob su Padre, con grande mysterio.

DEuio el Patriarca Ioseph a Maria santissima, agradable correspondencia de Esposo, como lo fue, y lo testifica el Euangelista san Matheo: *Cum esset desposata Mater Iesu Maria, Ioseph.* Viola fecunda, temio prudente entrarla en su casa, por el peligro del honor, y miedo de la que podia ser culpa. Mãdale Dios por vn sacro Paraninfo, q̃ la reciba en su casa: *Noli timere accipere Mariã coniugẽ tuã.* Obedeciò puntual; pero yo no sè quiẽ hizo mas, o Ioseph en admitirla, o Dios en fiarsela, y a la verdad, sin que nos enbarquemos en otras dificultades, mucho hizo Dios en fiar de vn hombre, la muger, que auia de ser su Madre; pero bien supo de quien la fiaua, y fue sobre segurissimas fianças, no de Ioseph solamente, sino de su santidad, virtud, y animo religioso, que todo junto afianço la entrega de la joya mas preciosa que tenia Dios en el mundo. Oyamos sobre las palabras del Euangelista la ponderacion de Origenes: *Ita ergo Ioseph fili Dauid, ne timeas accipere eam tibi commendatam, tuæ religiositati creditam.* Vn tesoro tan precioso, como vna muger fecunda del Espiritu Santo, y Madre de Dios, no se pudo fiar, sino de la santidad de Ioseph, de su valor, de su real animo, por vna parte grande, para hazañas ilustres, y por otra rendido a Dios, fianças que asseguran la entrega de sus mayores beneficios.

Matth. 1. 10

Orig. vbi supr.

De aqui entenderemos vna con-

contraposicion de Dauid, en vn Psalmo: entra el santo Rey publicando, que aunque se vio fauorecido de Dios, con singulares beneficios, pues le fiò el ceptro, y corona de Israel, siendo vn pastor humilde, no por esso se ensoberuecio su coraçó, achaque ordinario en los que de puestos humildes, atiéden lugares eminentes, y no solamente el coraçon, pero ni aun los ojos se atreuieró a mirar desvanecidos la purpura, y
Psal. 130. magestad Real: *Domine nõ est exaltatum cor meum, neq; elati sunt oculi mei.* Pero admirame que despues de auer assegurado con estas palabras, la humildad de su coraçon, da a entender alguna altiuez del animo: *Si nõ humiliter sentiebam, sed exaltaui animam meã.* Reconocio esta diferencia de vozes San Zenon Veronése, y di-
Zen Vero. sup. Psal. xo: *Quæ Prophetæ ista diuersitas est? non exaltat cor: exaltat animam* No entiendo este modo de hablar del Profeta, esta diuersidad de sentencias, sino se ensoberuece el coraçon, como parece tiene soberuio el animo? es el caso respóde; *Excelsus animo est, & corde submissus.* El coraçon adonde suelen fraguarse los pecados, y de dóde salen, segũ aquella senté-cia de Christo: *De corde exeũt cogitationes, &c.* humilde, y rẽdido, pero el espiritu leuantado a Dios, y habitaua justo, y santo en medio de esta altura, y aquella profundidad humilde de coraçon, leuantado el espiritu, y assi dixo este Dotor: *Tenendus ergo humilitatis, & altitudinis modus est, vt corde humiles, sensu verò, & animo simus excelsi.* Son seguras hypotecas, de que el varon justo agradecerà a Dios, lo que recibe de su mano, y que no le pesarà de auerle fiado sus beneficios, si tomando el medio conueniente de la virtud, supuiere cóponer la altura de vn animo excelso, con la profundidad de vn coraçon rendido. Estas fueron las fianças de Ioseph animo generoso, coraçon obediente, para que le fiasse Dios, como le fiò, la mas hermosa criatura, y mas emparentada con Dios, al fin Madre suya.

Pero veamos las ordenes q̃ se le dieró al tiẽpo de la entrega; dexòlas escritas el mismo Origenes: *Serua, fer curã, attẽde.* Ioseph diuino Esposo soys de Maria, las obligaciones que induze el matrimonio, aqui se cifran, guardad, cuydad, atended. Ponderemoslo, mandale Dios que la guarde, la assista, la atienda, gran fauor; sino fue hazer a Ioseph Angel Custodio de Maria, lo parece en los empeños y obligaciones. Apenas se dieron las manos de Esposos *Orig. vbi supra.*

posos Maria I Ioseph, quando como refiere el Euangelista, se hallò que estaua preñada, *Inuenta est in vtero*, y esto de no dezir quien la halló fecunda, dio ocasion a Origenes, para q̃ preguntasse: *Cui inuenta, aut à quo inuenta est?* Y respōde que la hallaron y vierō assi los Angeles y Ioseph: *Primò ab Angelis custodientibus eam, protegentibus eam, conseruantibus eam. Dehinc nō incōgruè ab ipso beato Ioseph.* Que ojos, sino Angelicos auian de ver fecundo el vtero materno de Maria, nadie le vio sino fueron los Angeles, a quiē señalò Dios por archeros de aquel Palacio, para que le guardassen, amparassen, y defendiessen, y si la vio Ioseph, ya no la miró con ojos de hombre, sino de espiritu, y que entre los demas que assistian a su guarda, hazia tambiē oficio de Angel Custodio de Maria, fiandola Dios de su santidad, virtud, atencion, y cuydado.

12

Tuuo sin duda misterio grāde, que en esta ocasion, quando mas confuso el Patriarcha por la inopinada preñez de su Esposa, le llamasse Hijo de Dauid el Angel: *Ioseph Fili Dauid, &c.* Y fue, o para que leyesse en la ley la promessa que se le hizo al Rey Profeta, de que Christo auia de nacer de su linage, o para que aduirtiesse en su sangre sus obligaciones: que bien se lo dize Sā Agustin, consideauale triste por la preñez de Maria, y dixole: *Ideo tristis est anima tua, quia quæcūq; legisti in prophetia, non intellexisti in Maria.* Triste estàs y suspenso, porque todo lo que has leydo en la ley, y los Profetas, no has entendido que se cumpliò en tu Esposa, pues aduierte que si, y prosigue: *Ioseph Fili Dauid, natus non solum ex genere Sacerdotali, verumetiā ex regali, Filius Prophetarum, socius scribarum, ille Deus qui scripsit mirabilia in lege sua, ipse fecit mirabilia in cōiuge tua:* Hizole recuerdo de la nobleza, llamòle a la atencion de los misterios, con hazerle memoria del linage, Ioseph Hijo de Dauid, nacido no solamente de Sacerdotes, sino de Reyes, Hijo de los Profetas, compañero de los Escribas, aduierte, que aquel Señor poderoso, que escriuió de su mano, y de su letra, admirables prodigios en su ley, ha obrado el mayor de todos en tu Esposa, para que sea fecunda Madre, y Virgen purissima, recibela, admitela en tu casa; assiste y cuyda de las obligaciones de verdadero Esposo; que aunque la ha fiado Dios de tu virtud, es bien que leas en tu sangre tus obligaciones, *Fili Dauid.*

Aug. ser. 14. de tēp. tom. 10.

13

No es digno de passarse en

silencio, que diferente cuenta es la de Dios, y la de el mundo; quien llamara hijo de Rey a vn hombre pobre, y necessitado como Ioseph; pudiendole llamar mas propriamente hijo de Iacob? que assi se llamaua el Padre que le engendrò: pero lo primero fue aduertencia de quā sujetas a mudança estan las grandezas de esta vida, y que la mayor superioridad, es cosa de passo, como la vida, que no tiene consistencia, ni firmeza. Auia imbiado Christo sus Discipulos a la predicació del Euangelio en los confines de Iudea, y a la buelta de esta mission trauarō algunas platicas, y conuersaciones como hombres: pregũtòles Christo en el capitulo

Marci 9. nono de san Marcos, la materia de la platica, y conuersacion, quando llegaron a Capharnaun: *Qui cum domi essent interrogabat eos: Quid in via tractabatis?* ellos cõfusos callauan: *At illi tacebāt.* No se atreuieron a responder. Pues tan mala auia sido la platica? Tan indecente la conuersacion del camino, y en vnos Apostoles

14. que no se atreuen hazer relacion de ella a su Maestro? fue el caso, que la conuersacion de el camino, fue vna disputa sobre qual de ellos auia de ser superior de aquella congregacion: *Siquidem in via inter se disputauerāt, quis eorum maior esset.* Iustamente callaron de verguença, porque tratar de prelacias, y de puestos, no es platica, ni conuersacion de Apostoles. Pero vamos a vn reparo que hizo aqui san Geronymo: en el camino tratàuan los Discipulos de mayorias y de precedencias? no auia otro lugar mas a proposito? otra ocasion mas oportuna, sino en el camino? esta fue la mayor y mas acomodada conuersacion para aquel lugar: *Similis tractatio loco. Principatus nāq; vt ingreditur, sic deseritur: & quandiu tenetur labitur, & incertum est in qua mãsione, idest, in qua die finiatur.* Mandar, es caminar, conuersacion de precedencia, platica de camino, va haziendo con la edad sus jornadas el Principe, y con las penalidades de caminante, y aunque mas aliuios solicite, è intente para la diuersion de el animo, alfin se acaba el camino, sino se desliza, sin pensar, de entre las manos: y no ay certeza del dia, y ocasion en que ha de tener fin. La ilustre familia de Dauid, aquel principado engrandecido cõ tantas coronas; fue cosa de camino passò de largo y vino a terminarse en Ioseph, que aunque de la misma sangre necessitado, y pobre, sin que huuiesse en su casa la menor señal de aquellas

Hieron. in hunc loc.

llas antiguas glorias, y sin embargo le llama el Angel hijo de Dauid, no de Iacob: cō que me persuado, no atendiò tanto a la sangre, quanto a la Fè, y la Religion, que es la que conserua, que tiene en pie las Monarchias, y los Monarchas, que llamarle el Angel a Ioseph hijo de Dauid despues de veynte y ocho generaciones, que tantas cuenta san Matheo:
Matth. 1. *A Dauid vsq; ad transmigrationē Babylonis, generationes quatuordecim: á transmigratione Babylonis vsq; ad Christum, generationes quatuordecim.* No fue tanto por la sangre, que bastaua llamarle deudo, y no hijo, sino por la Religion, como dixo Augustino, que aunque passen edades y siglos, como perseuera la Religion, el culto de Dios, y el zelo de su Fè; serà hijo de Dauid el pariente mas remoto, y se leuantarà de las frias cenizas el espiritu mismo que tuuieron los gloriosos antecessores. Ioseph como hijo atiende, y percibe el misterio de la preñez de su Esposa, las promesas de Dios hechas a su Padre, y trata a Maria con agasajos de Esposo, y con el decoro que se deuia a la Madre de Dios.

§. IV.

Ioseph pagó a Christo empeños de Padre suyo, aunque no lo fue, y a el le deuió el hijo la opinion de noble, y el blason ilustre de descendiente de Dauid.

CVydadosa pūtalidad de Padre, y execucion de las obligaciones, que induze este titulo sobre las deudas que pagò a Dios, y a Maria, deuio a Christo el Patriarcha Ioseph, y no se deuiera llamar justo, sino huuiera satisfecho esta deuda, aunque se contraxo sin ser Padre verdadero: pues sino lo fue, porque le llaman los Euangelistas? Duda es, que mouiò Origenes: *Qua igitur causa extitit, vt eum, qui Pater non fuit, Patrē esse memoraret?* No es aqui la question de nombre tan de poca importancia, que no merezca reparo, Padre de Christo supone mucho. Si fuera en el mundo, no me espantara, que muchos se llaman lo que no son: pero en el Euangelio, donde el cōtraste de la verdad es el Espiritu santo; porque se ha de llamar Padre el

15

Orig. homi. 17. in Luc.

que no lo es, y Maria que sabe que no es Padre de su Hijo, porque le à de daresse titulo? Quiso el Espiritusãto, dize este Dotor, honrar a S Ioseph con este nombre; en pago del cuydado que tuuo en criarle, accion muy de Dios, que siempre paga mas de lo que deuẽ. Y adonde bastaua por premio el titulo de Ayo, no quiso sino honrarle mas con el titulo de Padre, que a los que siruen con satisfacion, y en puestos grandes, no se les han de recatear los honores, especialmente en los titulos honorificos. Siruiò bien el otro Ioseph al Rey, y Reyno de Egypto en aquellos años de hambre, y mandò Faraon que a pregon publico le llamassen su Virrey en toda la tierra de Egipto: *Clamãte praecone Praepositum esse sciret vniuersa terra Ægypti*: llega San Geronymo en las questiones Hebraycas, y dize, que la aclamacion era, *Pater tener*, Padre tierno, y piadoso. Y no parò aqui, sino que el Rey mismo ajustãdo characteres Hebraycos con Egypcios le mudò el nombre, y le llamò en la lengua Egypcia Saluador de el mundo: *Vertitq; nomen eius, & vocauit eum lingua Ægyptiaca, Saluatorem mundi.* Tantos titulos, porque dio vn poco de pan a vnos Gitanos, Virrey, Padre, Saluador, y no le costò sudor, ni lo ganò con su trabajo? Bien es que el Espiritusanto honre a Ioseph cõ titulo de Padre de Christo, pues le alimentò. Esto es, dize Origenes, lo superficial, que si ahondamos mas el misterio, otra razon huuo mas eficaz, para que se llamasse Padre, y es, que aquel deduzirse la generacion de Christo desde Dauid hasta Ioseph, fue dezir, que de los Euangelios, no consta sangre Real en Christo, sino es por Ioseph, y para que tuuiesse lugar deuido el orden de la generacion, de necessidad se llamò Padre de Christo: *Vt generationis ordo haberet locũ, Pater appellatus est Dñi.* Aqui mayor me parece en Ioseph la paga, que la deuda: porque no siendo su Padre verdadero, no deuio darle credito de sangre Real, y sin embargo, aunque no le vino por aquel conduto la sangre, por alli tuuo la opinion.

Genes. 41.

Hier. in q. Hebrai.

16 Zanjemos mas en Ioseph el titulo de Padre de Christo, q̃ aunque es verdad, que no tuuo parte en la humanidad de Christo, porque fue Hijo vnico de Maria: pero no puede dudarse que si le estuuiera biẽ al credito de Dios, y a nuestra comodidad, que tuuiesse Christo Padre segun la carne, me persuado, que a este glorioso Patriarcha se le deuiera el titu-

lo de verdadero Padre de Christo, pues aun con no auerle tenido, y auer sido obra del Espiritu santo la formacion de aquella humanidad, le parecio al Padre S. Chrysostomo, que no era cosa agena para el, entrar a la parte en el misterio de la Encarnacion de el Hijo de Dios: *Nõ enim quia ex Spiritusancto est, idcirco te á ministerio tãta existimes dispẽsationis extraneum.* No penseys Patriarcha santo, que aunque la preñez de Maria, y la Concepció de Christo es obra del Espiritu santo os aueys de tirar a fuera, y teneros por estraño, muy de cerca os toca. Pregunta Ricardo de sancto Victore, porque como tuuo Christo verdadera Madre en el mundo, no tuuo verdadero Padre? y responde, que mirò a dos fines, vno, no apartarse lexos de su propriedad personal, y el otro, quedarse corto sin llegar a la nuestra. Al Hijo de Dios, dize, es proprio reconocer por principio, y fuente de su ser, vna sola persona, que es el Padre, y pareciera cosa agena de Hijo de Dios tener en quãto hombre dos, como son Padre, y Madre: *Proprietati enim sua esset dissimile, si Patrem, & Matrẽ haberet in humanitate, qui solũmodo Patrem habebat in diuinitate.* Y a nosotros en que nos pudiera estar mal, si tuuiera Padre, y Madre en la tierra? en que no se pareciera a nosotros, desseandolo el tanto: *Per omnia fratribus assimilari.* Pues no ay hõbre ninguno que sea hijo de dos verdaderos padres: *In hoc itẽ, & nobis dissimilior esset si duos (quod nos nõ possumus) patres haberet.* Pues alto, si le està biẽ a Dios, y a los hombres, que Christo tenga en quanto hombre solamente Madre, sea en buen hora; pero si a todos estuuiera bien, quien lo fuera? Quiẽ tiene el nombre sin serlo; y es fuerte argumento contra lo propuesto. Señor, si el mundo llama a Ioseph vuestro Padre, como se euita, que no digan teneys dos, y desdiga de vuestra naturaleza, y no seays semejante a los hombres? verdad es, pero haze tanto aprecio Dios de Ioseph, que parece auentura su credito por hõrarle, como quien dize, no fue conueniente que Ioseph fuesse mi Padre verdadero, doyle lo que puedo, llamese assi, aunque sea a costa de mi credito.

Chryſ. to. 2 in Matth. hom 4.

Ric. p. 1 li. 1. de Emã. c. 12.

De aqui nacio en el glorioso Ioseph, la obligació de mostrarse Padre de Christo, ya que no en darle ser, en cuydar de su educacion. Llama Tertuliano a Christo, Niño expo- 17
sito, venido del cielo y como arrojado a las puertas de los

hombres, pero con las calidades de su nacimiento en quanto Dios, y las prerogatiuas que acompañan al ser diuino: *De coelo expositus semel grandis, semel totus, statim Christus, Spiritus, & virtus, & Deus tantum.*

Tert. li. 4. aduer. Marci. c. 21.

Baxó el Verbo al mundo en quanto Dios de vna vez grande, de vna vez todo Espiritu, Virtud, y Dios; y parece le puso Dios a las puertas de Ioseph, para que le alimentasse, y ya que auia de gozar del titulo de Padre suyo, entrasse a la parte en el cuydado de la educacion. Comunicòle el Padre eterno al Verbo por la eterna generacion, todo lo que le podia dar, y assi naciò el Hijo de Dios en quanto tal, de vna vez grande, de vna vez todo, de vna vez espiritu, de vna vez virtud infinita, y de vna vez Dios, que lo ciñe todo; pero este mismo Señor, en quanto hombre, aunque del instante, en que fue concebido, fue hóbre perfectissimo, pero los aumentos corporales caminaron al passo tardo de la naturaleza; necessitò de alimento, sujetòse a ageno cuydado, como vn niño que fuera puramente hombre, y parece que le oygo dezir al Padre: Ea Ioseph, pues comunicamos los dos en el titulo de Padre de mi Hijo, bié serà cumplir con las obligaciones que induze el titulo; de mi recibiò el ser diuino, reciba de vos el humano; yo le llenè de ciencia, de sabiduria, de celestiales dones de gracia, acudid vos al socorro de la naturaleza en quanto al cuerpo, y para que no pudiesse huyr Ioseph de estas obligaciones, quiso fuesse Esposo de Maria, con que le puso al tierno Infante en su casa, para que como a expósito cuydasse de alimentarle: *De coelo expositus.* Y aunque parece carga esta obligacion, no lo fue, sino indicio claro de la priuança de Ioseph có Dios, y del amor grande que le tenia, pues le haze el Padre como igual suyo, y como el no puede dexar de ser Padre de su Hijo, traça sea tambien eterno el vinculo de la Paternidad de Ioseph. Explicando san Laurécio Iustiniano tractatu 4. de Charitate, las finezas de la charidad, dixo, que el amor de Dios es vehemére, discreto, y recto. Amor vehemente que se opuso a los agrauios, y dio la vida por los hombres.

Laur. Iustin. de Charit. c. 17. in ligno vita.

18 Discreto, porque amó las personas, no los vicios, que es muy necio amor el que no haze esta diferencia; y recto porque mirò mas a nosotros que a si mismo, sin atender a interes proprio. Y de aqui infiere, que para conseruar vna verdadera amistad ha de ser perpetuo el vinculo, porq si este falta, dad

por

por acabada la amistad, *verbi gratia:* fundase vna amistad en interes, si falta, &c. Y assi dize san Laurencio: *Cum enim recesserit ea res, quæ fuit amicitię causa, nihil superest, quare possint in amicitia teneri.* Aora pregunto qual fue el vinculo de la amistad, y priuança de Ioseph con Dios? Qual fue la causa del titulo de Padre de Christo? Claro està que los desposorios cõ Maria su Madre; quien duda que la Humanidad de Christo. Y acabarsehan essos vinculos? no, que son eternos. Desposorios que haze Dios no admitẽ diuorcio; Humanidad assumpta en el Verbo eternamente durarà. Pues assi es la priuança de Ioseph con Dios, assi es el titulo de Padre de Christo, que nunca cessarà de aclamarse en la Iglesia, para que conste que como varon justo, pagò al Hijo lo que le deuia como Padre, y que en la estimacion de el mundo le es deudor Christo, a este sagrado Patriarcha del titulo de nobleza, y de la generosa sangre de la casa de Dauid.

§. V.

Ioseph Esposo de Maria, supo como el de Egypto, de prospera, y aduersa fortuna, que assi texe Dios la vida de sus amigos.

PAra que el justo, ni por fauorecido presuma, ni por verse abatido desmaye, texe Dios artifice soberano de varias fortunas, la vida de los mayores amigos; y ocultando tal vez el semblante amoroso, y otras descubriendo ceño, se entretiene en el mundo, y haze este ardid materia de las delicias que tiene de habitar con los hijos de los hombres; este emphasis misterioso tienen aquellas palabras: *Ludens coram eo omni tempore, ludẽs in Orbe terrarum.* Y dixo Drogó: *Occultat se, et manifestatur. Hac arte ludit sapientia in Orbe terrarum, &c.* Oculta Dios lo amoroso, manifiesta el rigor, tal vez se sienta en el trono de el Aquilon, y tal en el trono del Austro, juguetes de enamorado son. Este fue el misterio de atribuyrse por Isayas lo que no dudara nadie, que era Criador de la luz, y de las tinieblas,

Drog. Hom. de Sacram. Domin. Passion.

19

Autor de la paz, y de la guerra: *Formans lucem, & creãs tenebras, faciens pacem, & creans malum: ego Dominus faciẽs omnia hac.* Queria allà Marcion, que huuiesse dos Dioses, vno Autor de lo inuisible, y otro de lo visible; Autor vno del bien, y otro del mal, error contra toda razon, y contra toda razon de estado, pues es biẽ sea vno el Principe que castigue y premie, Señor de la guerra, y de la paz, de la luz, y tinieblas de sus vassallos.

Isai. 45.

De aqui es (prouemos el assumpto) el ardid diuino de q̃ los justos al mismo tiempo q̃ experimentan la luz, sepan de tinieblas, y quando estan con la risa en la boca, tengan el coraçon lleno de angustias y que se componga su vida de labores tan extraordinarias. Temian los de el Pueblo antiguo vna larga, y penosa noche en que auia de dar assalto a los Idumeos el Rey Nabucodonosor, y pedian a Dios con instancia, y a voz en grito que passasse aquella noche, porque les afligian sus tinieblas, y desseauan llegasse la mañana, y que passasse el peligro, repetian las vozes a las centinelas por el Profeta Euãgelico: *Onus Dumæ. Ad me clamat ex Seir. Custos quid de nocte? custos quid de nocte?* Y respondio la centinela, que ya venia la mañana, y la noche, *venit mane, & nox.*

Isai. 21.

Entra aqui Ricardo admirandose mucho, de que quando afligidos los Idumeos, con el miedo de vna terrible noche, desseauan salir de ella, y le piden a Dios se la manifieste, les diga, que no solamente venia la mañana que desseauan, sino la noche que aborrecian: *Non solum mane, quod volebant, verum etiam nox, quam nolebant.* Parece no sabe Dios dar noche sin mañana, ni mañana sin noche, la mañana es termino de las tinieblas, la noche termino de la luz; y si en la naturaleza se excluyen la vna a la otra, en la disposicion de Dios, todo casi anda a vn passo: *Sic transiet nox, vt iterum redeat: sic rediet dies, vt iterũ recedat. Si in nocte es, noli desperare: quia veniet mane. Si in die es noli cõfidere: quia veniet nox.* Dixo Ricardo. No ay que temer mucho la noche, que vendra la mañana, ni alegrarse de que el dia arroje rayos de luz, que vendra la noche, y ciñendo el discurso, la dà al fiel este sano cõsejo; si viues en la noche, no desesperes, que llegarà la mañana; si viues en dia, no fies demasiado, que llegarà la noche, *venit mane, & nox.*

Ric p. 1. lib. de Incarn Verbi c 7.

No apoyarà menos este pensamiento, la atencion de vn Rey, Psalm. 15. Introduze vna gran tropa de justos, que en el dia.

Psalm. 51

dia vltimo haran mofa de vn necio presumido: que deuiendo poner su cōfiança en Dios, para assegurar feliz sucesso en sus designios, confiò en sus riquezas, y se hallò burlado: *Ecce homo qui non posuit Deū adiutorem suū sed sperauit in multitudine diuitiarum.* Y los Santos que se le estan mirando a vn mismo tiempo, temen, y riẽ: *Videbunt iusti, & timebunt, & super eum ridebunt.* Notò la dissonancia de temor, y risa el Padre S. Hilario: *Ridentes igitur, & timentes.* Si rien, que temen, y si temen, como rien? Aueriguemos la causa, y luego responderè a la pregunta: hase de tomar la corriente de curso inmediato: *Dilexisti verba pręcipitationis lingua dolosa: propterea Deus destruet te in finem; euellet te, & emigrabit te de tabernaculo tuo.* Hablaste precipitadamente, le dize Dauid, al pueblo Hebreo, del tiempo de Christo. Deuiasle conocer por Rey tuyo, negastele la obediēcia, y la diste al Cesar, despeñaitete; que nunca puede despeñarse tanto vn vassallo; como quando niega la obediencia a su Señor, y Rey natural: *Quia ergo Iudæus populus incredulus, & Regē suū prodēs, verba præcipitij dilexit dicens: nō Regē habeo, nisi Cæsarem.* Ahi tuuo principio su desdicha. Desterrado, vago, profugo, esclauo, destruydo, esta pues es a los justos materia de temor, y de gozo: *Metus de exemplo, risus ex merito est.* Temen de el exemplar en cabeça agena, alegranse gozosos de el merito proprio; el miedo modera la risa, y el gozo templa el temor, y todo es necessario, porque temor sin gozo, es desesperacion, gozo sin temor insolencia, dize el Santo: pero el ardid de Dios bien se conoce en que sus amigos, ni en esta vida no tengan alegrias sin miedo, ni temores sin risa: noche, pero con mañana; mañana pero cō noche. O gran Ioseph! en el descubriò el tesoro de esta dotrina el Padre Chrysostomo.

20 Hilar. hic.

Esta dotrina general individuemosla en el santo Patriarcha, cuya vida, como la de sus amigos texio Dios de prospera, y aduersa fortuna, y a vn mismo tiempo, casi le inuistieron sin intermission el dia, y la noche, el gozo, y el temor: *Tū de aduersis, tum ex prosperis iustorum vitam: quasi admirabili varietate contexuit, quod hic quoq; eum fecisse considera*: dixo el santissimo Dotor, cuya dotrina ponderarè en los discursos que se siguen.

Chrys. ho. 8. in cap. Matth. 2.

§. VI.

§. VI.

Alta razon de estado en el gouierno diuino, es prouar en lo menos, antes de fiar lo mas. Dios fiò de Ioseph las mas preciosas, y mas ricas prendas de su casa, y sus misterios.

LA fortuna prospera de Ioseph, podemos dezir, q̃ tuuo principio en sus desposorios cō la Reyna de los Angeles. *Cũ esset desponsata Mater Iesu Ma*
21 *ria Ioseph.* Estraño ardid diuino, quererle casado para virgē, y que su matrimonio siruiesse de capa a los mayores misterios, y a la mayor gloria de Dios. Alaba el Dotor Angelico al matrimonio, y difiniendo el de nuestro Euãgelio, dixo. *Matrimoniũ est pallium, quo Beata Virgo usa est, quo occultaret cęlestium cōceptum: sub hoc pallio, celatum est diabolo mysteriũ redemptionis nostra.* Casose Ioseph cō Maria, cuyo matrimonio siruiò de ocultar la celestial Concepcion del Verbo en carne, en el vtero materno de vna donzella: a la sombra de estos desposorios, perdiò de vista Satanas el misterio de nuestra redēciō, y fue hazerse Dios cō esto, lisonja a si mismo; pues como dixo Salomon, tiene por gloria ocultar su palabra, como deuen tener la suya los Reyes de la tierra en sacarlo de rastro. *Gloria Dei est celare Verbum, & gloria Regum inuestigare sermonem.* Tiene singular gusto Dios, de que el agua de sus misterios, q̃ es clara quãdo se despeña por el viento, y baxa por las nuues, miētras està en ellas parezca tenebrosa, y obscura, segũ aquello de Dauid. *Tenebrosa aqua in nubibus aeris.* Esta obscuridad en los misterios diuinos dize el Magno Gregorio, pica a los entendimientos para su inteligēcia, y crece su dulçura, y estimaciō al passo q̃ se fatigaron en conseguirla, y era muy contingente, que por manifiesta, y clara perdiera su valor, y aprecio. *Quia Scriptura sacra intelligētia si in cunctis esset aperta, vilesceret.* Quiso hazerse estimar el Verbo en carne Hijo de vna Virgē, y ocultóse cō la capa de vn Matrimonio, y Ioseph, siendo vno de los cōtrayētes, ayuda a celar los misterios, a solicitar la gloria de Dios, conseruando el matrimonio verdadero, la pureza de su consorte. Pero que marauilla, si se la fiò Dios, disponiendole por este medio, para hazerle capaz de otros fauores, y fiarle

D. Th lib. 5. de erud. Prin. c. 27

Prou. 25.

Psalm. 17.

Greg. ho. 6 in Ezech.

le a si mismo, y sus misterios.

Es estilo de Dios yr poco a poco fiando sus beneficios, abriendo puerta a mayor seguridad, para hazer mayores empleos. Dize el Euangelista san Iuan, que estando Christo vn dia en Ierusalen, en la celebracion de la fiesta de la Pasqua, muchos creyeron en el, viendo los milagros que obraua, y los prodigios que hazia, pero que esto, no obstante Christo, no se fiaua de ellos. *Ipse autẽ Iesus nõ credebat semetipsum eis.* Duda aqui S. Thomas de la coherẽcia de esta doctrina; como puede ser, que no se fie Dios a si mismo de aquellos que creẽ en su nombre? *Sed quid est hoc quod homines credũt Deo, & ipse Iesus nõ credebat se eis?* Pero la respuesta es de Chrysostomo, de quien la tomò el Sãto? aquellos creian, pero imperfectamente, y yua Christo con maña, manifestandose poco a poco, disponiendoles para el conocimiẽto de mayores misterios. *Isti crediderunt in eũ, sed imperfectè; quia nõdum poterãt attingere ad perfecta mysteria Christi. Et ideó non credebat se eis, idest secreta sua mysteria eis nondum reuelabat.* Porque no auian llegado a conocer la diuinidad del Hijo de Dios, y asi aduertidamente, dixo el Euangelista, que creyeron en el nõbre de Christo: *Crediderunt in nomine eius*, y aqui el Dotor Angelico lo reparó. *Et ideò notãter Euãgelista, vt ostẽdat eos imperfectè credere, non dicit quod credebãt in eũ; quia nondũ credebãt eius diuinitatẽ; sed dicit, in nomine eius, illud, quod de eo nomine tenus dicebatur, scilicet quod iustus vel huiusmodi.* Y de aqui consta como va Dios poco a poco, y con mucho tiento, fiãdo sus tesoros, y haziẽdo ostẽtaciõ de sus beneficios, disponiẽdo a los hõbres, hasta hazer con ellos mayores empeños.

D. Tho. in opusc. lect. 3 in cap. 2. Ioan.

Chrysost. apud D. Th. ibid.

22

Veamos aora, ya que en virtud de estos celestiales desposorios, cõñò Dios a Maria de Ioseph, que cuenta diò de ella el santo Patriarcha. Grãde libro es Maria, quien le viò, viò todos los libros. Grande misterio el del Verbo Encarnado, quien le alcançó, supo en cifra todos los misterios: diose a Ioseph para que le leyesse, hizo del que no sabia y remitiole a Dios el secreto. O que grande y singular lugar de Isaias al intẽto! *Et erit vobis visio omniũ sicut verba libri signati: quẽ cum dederint sciẽti litteras, dicẽt, lege istum: & respõdebit. Non possum, signatus est enim.* Parece parabola. Sucederá, dize el Profeta, que auia vn hombre a quiẽ otros le entregaron vn libro, y le dirian, ea, lea en este libro y el respõde, no puedo: pues por què? Porq̃ està sellado. Agradez-

Isai. 29.

dezcamosle al gran Gregorio Neocesariense la exposició de este lugar. Iuntaronse, dize, los Sacerdotes, y entregarõ a Maria a Ioseph cõ vinculo de matrimonio, conocian su pureza, y presumian la grãde, de la virtud de la desposada. Estauan a la mira lo que disponia Dios de aq̃llos casados, mas el santo admitiola con animo de cõseruar ilesa su pureza. Hizo voto de castidad, impossibilitóse del vso del matrimonio, y preguntanle: *Cur nõ potest legere, ò Ioseph? Non possũ, inquit, legere, nam liber obsignatus est, cui nã seruatur? Rerum omniũ Creatori pro domicilio custoditur.* Fiel ministro que guardò cortès para Dios el libro cerrado, adonde se escriuiò la palabra en carne, y para hazer Dios bien el dissimulo, le entrega a Ioseph la prẽda q̃ tenia guardada para si, y para su Hijo. Por aqui se hizo capaz Ioseph de que le franqueasse Dios los tesoros de su diuinidad, prefiriendole en este fauor a los mas ilustres varones del testamento antiguo, y que merecieron llamarse Padres de Christo.

Greg. Neocesa ser. 3. de Annun.

23 Singular titulo dà el Espiritu santo por la boca de Dauid, a los que merecieron se les reuelasse el misterio del Verbo Encarnado, pues los llamò no menos que Dioses: *Ego dixi dij estis.* Lugar, cuya inteligencia

Psal 81.

se la deuemos al mismo Christo, que por S. Iuan dixo: *Si illos dixit Deos, ad quos sermo Dei factus est.* Llamase Christo por excelẽcia, *sermo Dei.* Y por naturaleza, palabra del Padre, y siendo verdadero Dios, llama Dioses por participaciõ aquellos a quien se dio noticia de essa misma palabra. Entra aqui Ruperto dudãdo: *Qui nã præcipuè sũt illi, ad quos sermo Dei factus est?* Quienes seran aquellos a quien especialmente se dio noticia de Verbo en carne? Quienes son estos Dioses a quien se dirigió y manifestò la palabra de Dios? Y responde, que fueron aquellos Padres a quien se dio luz, y se hizo promesa de la Encarnacion del eterno Verbo: *Vtiq; Dij isti præcipuè Patres illi sunt, ad quos sermo Dei, idest repromissio de Incarnatione Filij Dei facta est.* El primero a Abrahã a quiẽ reuelò Dios, que su Hijo se haria hombre de su linage, en quien y por quien auian de recibir los hombres larga bendicion. *In semine tuo benedicẽtur omnes gẽtes*; el segũdo Dauid a quien le dixo que Christo seria Rey, y de su Regia estirpe: *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam*; el tercero Ioseph a quiẽ reuela Dios por vn Angel, que el Hijo de quien auia de llamarse Padre era Dios, y que como tal auia de redimir su pue-

Ioan. 10.

Rup. in c. 10. Ioan. lib. 10.

Gen. 22.

Psal. 131.

pueblo. *Ipse enim saluũ faciet populum suũ à peccatis eorum*, grauemente lo pensò Ruperto. *Tandem ad Ioseph loquens Angelus, non iam tantummodo hominem, & Regem, sed & Deum esse testatus est, dicendo ipse enim saluũ faciet, &c.* Singular fauor y gracia de Ioseph. A Abrahã le reuela Dios que su Hijo serà hombre, a Dauid, que serà Rey: pero a Ioseph, no solamente hombre y Rey, sino Dios, ahi se verà lo que le estimò, y prefiriò a los demas que verdaderamente se llamaron Padres de Christo, y penetrò mas la mente diuina, archiuo de sus secretos. Los ventajosos seruicios de Abrahan, parece que se premian, con que sepa que Christo ha de ser hombre, los de Dauid, con saber que ha de ser Rey: pero los de Ioseph merecen mas auentajados premios, digasele que ha de ser Dios; y quien duda, que este fauor en que auentaja a los verdaderos Padres de Christo, supone vna santidad rara, que es la capacidad, para que Dios se le manifieste todo, y con todos los titulos de grandeza, porque este Señor luze mas, y se dexa ver mejor a la luz de la mas excelente virtud, de la mas descollada santidad.

Entraron tres varones en casa de Abrahan en el valle de Mambre, estando sentado a la puert. e santo Patriarcha, no eran hombres, sino Angeles, como dizẽ algunos, eran las tres diuinas Personas, como dizen otros, a que fauorece el Texto, pues despues de auer dicho, que se le apareciò Dios. *Apparuit autẽ ei Dominus in conualle Mãbre sedenti in ostio tabernaculi sui inipso feruore diei*, y al leuantar los ojos, viò tres personas en la apariencia humana. *Cumque eleuasset oculos, apparuerũt ei tres viri stantes prope eum.* Al punto q̃ los viò postrado en tierra, les diò adoracion, y los inuocò no como a tres, sino como a vno. *Domine, si inueni gratiam in oculis tuis.* Voy al capitulo inmediato del Genesis, y hallo, que auiendo sido tres estas personas en casa de Abrahã, y partiendo de carrera de alli para Sodoma a la destruycion de aquellas Ciudades nefandas, no se aparecieron mas que dos solas en la presencia de Lot, que estaua sentado a las puertas de la Ciudad *Veneruntq; duo Angeli Sodomam vespere, & sedenti Lot in foribus Ciuitatis.* Pues como alli se aparecen tres, y aqui dos? Quien hizo diuisiõ de las personas diuinas, quãdo estãdo a la mas sana Theologi no se puede ver vna persona sin otra? Fue el caso que Abrahan era mas santo que Lot, y luze

Genes. 18.

24

Gen.

Dios

Dios mas en su casa, manifiestanse alli las personas, y los atributos; en la casa de Lot no se da Dios tanto a conocer, y assi dixo Origenes. *Ille ergo suscepit eos, qui perditum darēt, non suscepit eum, qui saluaret. Abraham verò suscepit, & eum qui saluat, & eos qui perdunt.* Parece que trinchò Dios sus atributos, y personas para que hiziesse mas, o menos, segũ los meritos de los Patriarchas a quien se manifestaua: *Vide si non dispensatione Spiritus sancti pro meritis res geruntur.* Y la circunstancia de el tiempo de estas manifestaciones es admirable, a Abrahan, se le aparece Dios al medio dia: *in ipso feruore diei*, a Lot a la tarde *vespere*. Descifrò el misterio el mismo Dotor: *Non enim capiebat Lot meridianæ lucis magnitudinem. Abraham vero capax fuit plenum fulgorem lucis excipere.* Vno era el Dios que se apareció a estos sanctos, pero el Dios de Abrahan parece Dios de medio dia; el de Lot, Dios de la tarde; la santidad de Abrahan, como ventajosa, y excelente, fue capaz para recibir a Dios en la plenitud de su luz; la de Lot de menos quilates, vee a Dios entre menguadas luzes, porque se manifiesta a medida de la santidad; pues colijamos de aqui la de Ioseph, y las ventajas q haze a la de Dauid, y Abrahan, pues si al vno se le manifiesta Christo hombre, al otro Rey, crece la luz en Ioseph, y estiende la vista para conocerle hõbre, Rey, y Dios, sin que le ocultasse misterio alguno, felicidad ocasionada del desposorio con Maria, en quien tuuo principio su prospera fortuna.

Orig. ho. 4 in Genes.

Orig. superius, vbi supra.

---

§. VII.

Luzen a vn tiempo en S. Ioseph, la sabiduria, y piedad, propiedades de ministro grande; Iuzgó la causa de su Esposa, como si fuera Dios, siendo fiel testigo de su pureza.

YA es tiempo de que salga a luz alguna prueua de la aduersa fortuna del Esposo de Maria, danosla a entender el Euangelista en aquellas palabras. *Antequā conuenirent, inuenta est in vtero habens de Spiritu sancto.* Conociò Ioseph la fecundidad de su esposa, pero no supo la circunstãcia de que era Autor della el Espiritu santo, y aduertidamẽte en gloria de Maria, porq ni por vn instante no se hablasse de su preñez, 25

ñez, sin q̃ cóstasse era por obra del soberano Espiritu, jũtò toda la clausula, *Inuẽta est in vtero habens de Spiritu sancto*, como agudamente lo notò santo Thomas. *Non enim legendũ est, aut intelligendũ quod Ioseph inuenerit eam habentẽ in vtero de Spiritu sancto, sed solũ quod inuenit eam grauidã. Et ne oriretur auditoribus interim suspicio adulterij, addidit de Spiritu sancto, idest de virtute Spiritus sancti.* Aqui pues empeçarõ los combates del Esposo, dize el Padre S. Chrisostomo; porque no ay felicidad cõ saluo conduto, y segura de turbaciones, y afanes: *Videndo quippe sanctus Ioseph grauidã sponsam, in conturbationẽ incidit maximam.* Y la turbacion fue tan grande, que quiso ausentarse ocultamente, y dexar a su Esposa. *Voluit occulte dimittere eã.* No fuerõ zelos los que le obligaron a esta resolucion; porque si conociẽdo la santidad de Maria los huuiera tenido, no sè si le huuiera visitado el Angel del Señor. Allà la Madre de Sanson viò vn Angel en forma humana, y hablòla desta manera: ya sè que eres esteril, mas asseguro te, que pariràs vn Hijo q̃ ha de ser Nazareo, consagrado a Dios, y ha de librar a Israel de los Filisteos, no beuas vino, ni comas cosas inmundas, empiece por ti la santidad de tu Hijo: ella consultò el caso a su marido, y como buena casada, no quiso oyr secreto, aunq̃ del cielo, sin dar parte del a su marido, como aduirtio S. Ambrosio. *Nec passa fine viro scire, vel diuinitatis secretũ.* Desseò Manue ver al Angel, no de zeloso, dize el Sãto; porq̃ si tuuiera zelos, no boluiera el Angel a su casa, ni se dexara ver del aficionado, si al fauor celestial de la gracia, desseò ver la hermosa presẽcia del Angel. *Vnde ergo arbitror, nõ zelo mulieris, quæ esset spectabilis pulchritudinis, aliquẽ tãti suspectum habuisse, vt quidam existimauit, sed magis diuino zelo gratia prouocatum, cõspectus sacri voluisse participari munere. Neque enim vitijs animi praui affectus tantam apud Deum inuenisset gratiam, vt Angelus in eius domũ reuerteretur.* Dize el Sãto Dotor, no tuuo zelos Ioseph de su Esposa, viò la preñez? turbòse? esso si: pero precipitòse? no, que perdiera el nombre de Iusto, q̃ le dà el Euangelista, y aun el de cuerdo, y prudẽte.

D. Tho. in Matth.

Iudic. 13.

Amb. epist. lib. 9. epist. 70.

Dos virtudes son aqui especialmente dignas de alabança en Ioseph, dize S. Thomas, la sabiduria, y la clemẽcia. *Nota quod duo cõmendantur hic in Ioseph scilicet sapientia & clemẽtia.* La sabiduria en q̃ meditò la resolucion, la clemencia en que no publicò lo que pudiera presumir era delito, y supo re-

D. Thom.

tenerlo en el coraçõ sin librar lo luego a la légua. O como luze la sabiduria quãdo se acópaña de la justicia! No lo pódero bien: no puede auer sabiduria sin justicia, dize S. Ambrosio. *Sapiẽtiã sine iustitia esse non posse; quia vbi vna earũ virtutum, ibi vtraq; est.* Determinò allà Salomon el pleito reñido entre las dos mugeres, q̃ pretẽdian el hijo, conociò por los efectos qual era la verdadera madre, y hallaronse en el Rey en este caso muy vnidas la sabiduria, y la justicia: *Sapiẽtia igitur fuit latẽtes distinguere cõsciẽtias, ex occultis eruere veritatẽ iustitia, vt qua suũ necauerat, alienũ nõ tolleret.* Dixo altamente Ambrosio: accion de la sabiduria fue, escudriñar lo retirado en los coraçones de las pleyteãtas, sacar a luz la verdad de entre las tinieblas de la mẽtira: justicia q̃ no entrasse a la possessió del hijo ageno, la q̃ auia sido causa de q̃ muriesse el proprio: estuuo atẽto el pueblo a la sentencia, y dize el Texto sagrado. *Quod timuerũt Regẽ, vidẽtes sapientiã Dei esse in eo ad faciendũ iudiciũ.* Que sabio q̃ atẽto juez es Ioseph en su causa, luzẽ a vn tiẽpo la sabiduria, y la justicia: cõ aquella escudriña la cõciẽcia suya, y de su Esposa, y antes de resoluerse a dar sentẽcia, lo mira cuerdo, lo repara sabio; si la delatarà en publico, si la dexarà en secreto. *Voluit occultè dimittere eã.* O q̃ atenció pide qualquier genero de juyzio en q̃ se auentura la vida, y la hóra del proximo. Dios diò la forma a los q̃ estan en su lugar, como deuẽ portarse en esta parte No tó cõ agudeza Cayetano, que Dios se llamò assi dos vezes Dios. *Dixit Deus, dixit Deus,* quãdo meditaua, y trataua cõ Noe del diluio: pero segũ lo q̃ se lee en el original quãdo huuo de firmar la sentẽcia tomò el nõbre de Heloim, q̃ significa juez, o juezes. *Non sine mysterio primò, & secũdò dixit Deus sub nomine Tetagrãmaton, tertiò autẽ sub nomine iudicij.* Y el misterio, dixo el Cardenal, fue estar meditando Dios dos vezes cõsigo su mismo ser. *Tanquã actor essendi secum primũ meditatus fuerit bis, tertiò autem promulgauerit iudex sententiã.* Iuyzio, y sententia adõde el que la ha de dar, se mira a si primero, y la despacha precediẽdo meditació, no podrà dexar de ser justa, y hija de la sabiduria.

Amb. offi. lib. 2. c. 9.

26

Caiet. in Genes.

La segunda virtud que luze en Ioseph, es la clemencia en no publicar lo que parecia delito. Dotrina contra los que con facilidad arrojan a los labios lo que tienen en el coraçon. No es Reo el acusado, sino el conuencido, dixo Bernardo, y assi es peligroso el juyzio por solas sospechas.

Ber. tract. de interio. Dom. c. 45

Non

Nō enim, qui accusatur, sed qui conuincitur, reus est. Valde periculosum est de suspicione quempiam iudicare. Assi Ioseph suspende el juyzio, no publica lo que parece delito, y vestido de clemencia, oculta en el coraçon la causa de su cōgoxa. Hazaña fue del Espiritu Santo, en gloria de Maria, que no sacasse Ioseph a los labios lo que tenia en el coraçō, como auia sido hazaña suya, hazer sensible la palabra que tenia Dios retirada en su coraçon. Pregunta santo Thomas, porq̄ se atribuye al Espiritusanto la Encarnacion de la palabra eterna, y respōde entre otras razones, cō vna que tomò de los actos del Concilio Niceno. Ay en nosotros dos palabras, o verbos vna en el coraçon, y otra en la lengua, que se exprime por la voz, la palabra del coraçon, es el concepto del entendimiēto que està oculto mientras no se manifiesta por la voz. Assi el

D. Tho. in Matth. ad cap. 1.

27 Verbo eterno, antes de encarnar estaua en el entendimiēto del Padre escondido, manifestòse haziendose hombre; y como es oficio del espiritu, y aliēto humano, sacar a la lēgua la palabra que està en el coraçō, y no se vnen concepto, y voz, sino es mediāte el espiritu humano: *Ideo rectè Incarnatio Verbi per quā nobis visibilis apparuit mediāte Spiritusancto facta est.* Pues el Espiritu santo q̄ al formar la humanidad juntó la palabra eterna, con los labios humanos, reprime en Ioseph el concepto de Maria, para q̄ no se junte con la voz, y dispone, suspēda el juyzio, para que no conciba cōtra esta Señora, ni pronuncie pensamiento, o palabra, cōtra su pureza: y assi dixo muy a tiempo el Padre San Gerony.no, que librò todo su cuydado en admiracion y silēcio: *Ioseph admirans quod euenerat, celat silentio, cuius mysterium nesciebat.* Pero fueron necessarios estos combates para calificar mas la pureza de Maria, y fuesse testigo, y como nueuo Euangelista del mysterio de la Encarnaciō del Hijo de Dios.

Hier. to. 6 in Matth. ad c. 1.

Pregunta el Padre San Bernardo, viendo a Ioseph en medio de sus fatigas, determinado a desamparar su Esposa, q̄ seria la causa desta resolucion? *Quare voluit dimittere eam?* Y respōde, que no tuuo otra causa para retirarse, sino la que tuuo Pedro para pedirle a Christo q̄ se ausentasse de su posada: *Exi à me, quia homo peccator sum Domine.* Y la que tuuo el Centuriō para dezirle: *Domine non sum dignus, vt intres sub tectum meum.* Y todo fue vn miedo reuerencial, ocasionado del prodigio de la preñez de Maria, y de la profundidad

Bern. ho. 2 super Miss.

Luca 5.

Matth. 8.

28

del myſterio, y trasluzirſele eſpecial preſencia de Dios, que no acabaua de penetrar, y la veneraua cõ aſſombros. *Videbat, & horrebat diuinæ præſentiæ certiſsimum geſtantẽ inſigne. Expauit Petrus Potentiæ magnitudinẽ, expauit Centurio præſentiæ maieſtatẽ. Exhorruit nimirum, & Ioſeph, ſicut homo, huius tanti miraculi nouitatẽ, myſterij profunditatem; & ideo occultè voluit dimittere eã.* Iuzgauaſe indigno de eſtar en la preſencia de Dios, y tenerle en caſa hecho hombre, juzgauaſe indigno de eſtar en compañia de vna muger Madre de Dios. O ſantidad rara! ò humildad profunda! Pero adonde os yreys Patriarcha Sãto, que no eſteys en la preſencia de Dios, ſi vueſtra vida es vn continuo trato con el? Detened el paſſo que el Señor que quiſo eligiros por Eſpoſo de ſu Madre, os quiere por aſsiſtente en ſu compañia, para que deys Fè de la pureza de eſta Señora, como nueuo Euangeliſta de la Igleſia, y de que Chriſto no es hijo vueſtro, ſino de Dios. No ſè que cariño tiene Dios a la virginidad, que parece anda buſcando caminos para fauorecerla. Eſtimò Dios mucho ſu Madre, agradòle ſu pureza, como dixo Bernardo: *Virginitate placuit.* Hizola el mayor fauor, haziẽdoſe hombre en ſus entrañas. Aficionòſe mucho a Sã Iuan, por ſer tãbien virgen, y en ſeñal de eſſe amor, le cõcedio vn raro priuilegio, de que al Verbo que Maria dio al mundo en carne, le dieſſe Iuan en voz, como lo hizo en la primera linea de ſu Euangelio: *In principio erat Verbum, & Verbũ erat apud Deum.* Aſsi lo meditò Ruperto Abad: *Vt Verbũ quod Maria virgo ſola protulit in carne, ipſum huius ſocia virginitas præ omnib⁹ ſanctis, vina mortalib⁹ promeret voce.* Y a Ioſeph, que es Virgẽ puriſsimo, que le da Dios en ſeñal de amor? Lo primero le admite a ſer cõſejero de ſus ſeſtiales ſecretos, no deſdeñandoſe Dios de admitir a vn hombre a la comunicacion de ſus myſterios: y lo ſegundo à q̃ ſea fiel teſtigo de la virginidad de ſu Eſpoſa, que haga ſombra a myſterio tan grãde; y le deua Dios que el demonio no entendieſſe ſus ſecretos, Maria el honor q̃ tiene en el mundo: todo lo dixo ſu aficionado Bernardo: *A Spõſo virginitas cõprobatur, & virginis iã verecũdiæ parcitur, quã fama prouidetur. Vno talis cõſilio ſecretis cœleſtibus, & admittitur teſtis, & excludũtur hoſtis.* O grã Ioſeph, Cõſejero admirable de los diuinos ſecretos, quiẽ podrà alabar dignamẽte vueſtra ſabiduria atẽciõ, y cuydado en la cauſa de vueſtra Eſpoſa, de quiẽ a vn tiẽpo

Rup. prolog. in Ioã.

Bern. pan. lo ant. vbi ſupra.

fuy-

fuystes juez y testigo? Pero no escuso dezir en alabança de vuestra pureza, que si Maria dio al Verbo en carne, Iuan en voz, vos le days al mundo en autentico testimonio.

---

§. VIII.

Ioseph es epilogo de las gracias del Espiritu santo, que con mysterio grande se llama Espiritu, Señor, y Dios: ponderase la Fé de este Patriarcha.

29 Para desterrar quexas, derribar presunciones, y concurrir a efectos grandes en obsequio suyo, y bien de su Iglesia, se appropria, y prohija a si con singularidad tres blasones ilustres el Espiritu santo, llamandose Espiritu, Señor, y Dios: altissima razon de estado en su gouierno, dexarse conocer a muchas luzes, y que haga diferentes visos vna misma persona, ya para que le hallen todas las criaturas racionales, y entre aquellos abyssmos de su grandeza, cada vna le reconozca suyo a la medida de su necessidad, y a vn mismo tiempo, no tengan sentimiento, ni quexa los menos fauorecidos, ni soberuia los mas auẽtajados. Aora ponga el gran Predicador de las gentes, las primeras columnas en la fabrica de este discurso: *Diuisiones gratiarum sunt, idem autem Spiritus: & diuisiones ministrationum sunt, idẽ autẽ Dominus: & diuisiones operationum sunt, idem vero Deus, qui operatur omnia in omnibus.* Assi lo dixo la primera vez que escriuiò a los fieles de Corintho. Supongo con el Doctor Angelico, que este lugar se entiende del Espiritu santo, a quien le pertenece comunicar gracias, repartir ministerios, concurrir a operaciones, y assi el Apostol aduertidamente: *Primò distinguit gratias, secundo ministeria, tertio operationes.* Y con tan soberano ardid, y maña tan superior, que con este modo de obrar, destierra en vnos las quexas, en otros derriba vanas torres de soberuia, y obra todas las cosas en todos. Grauemente lo meditò Chrysosto no. No reparan (dize) que los primeros fauores del Espiritu santo se llaman gracias: *diuisiones gratiarum*, las segundas, ministerios, y las terceras operaciones, q̃ es casi lo mismo que las segundas; pues fue querer atajar en su principio, y origen la ocasion, en vnos de

Paulus 1.Cor.12.

D.Th. hic lect.1.

Chrysost. apud Gloss. ord. in hũc loc.

quexa, y en otros de presun-
cion, y que ni tengan senti-
miēto los menos fauorecidos,
ni soberuia los mas auentaja-
dos: *Vt qui minores habent gra-
tias, non doleant, & qui maiores,
non superbiant*: Pudiera formar
alguno quexa de que recibiò
menos que otro, y por esso le
aduierte que el beneficio, no
es deuda, sino gracia: *Diuisio-
nes gratiarum intellige quod do
na sunt, & nō debitum & lenies
dolorem tuum*, dize el Santo,
que dolor no tēpla, y q̃ quexa
no reprime la consideracion,
de que no es deuda la gracia
que se recibe? Pudiera desvane
cerse el otro de verse en vn pues
to eminēte en la Iglesia, y para
que si la formare, deshaga la
rueda su presuncion, sepa que
essa ocupacion no se llama dig
nidad, gouierno, sino empleo,
seruil ministerio: *Diuisiones mi
nistrationum*, vozes que no sig-
nifican grandeza, y autoridad,
sino trabajo, y sudor: *Qui autē
ministrationem audierit nō ita.
Res enim indicat laborē & su-
dorem*. Quiē dixo ministerio,
dixo seruir, seruir, dize, cuyda-
do, trabajo, y solicitud, cō que
en el que sirue, cessa toda pre-
suncion, y en el que no sirue ra
zon de quexa; porque quien la
ha de formar de que le remi-
tan al ocio, y descanso? Y que
causa segunda, por superior
que sea en su genero, puede
blasonar de que puede obrar
independente de la primera
causa: quando esta grita: *Sine* Ioan. 15.
me nihil potestis facere. Pues
para que se entablen en la Igle
sia estas razones de estado tan
importantes a su buen gouier-
no, llama el Apostol a la ter-
cera Persona de la Trinidad
beatissima, Espiritu, Señor y
Dios: *Idem autem Spiritus,
idem autem Dominus, idem ve-
ro Deus*. Como Espiritu es au- 30
tor de las gracias: como Se-
ñor, de las dignidades: como
Dios, primera causa de las ac-
ciones loables, y virtuosas, y
con celestial maña destierra
quexas, derriba presunciones,
concurre a efectos. Oy para
consuelo de Ioseph afligido,
y cuydadoso con la preñez de
su Esposa, le dize el Angel,
que el Espiritu santo fue el au-
tor de aquel prodigio, y assis-
tiò a la Madre del Verbo En-
carnado: *Quod enim in ea na-
tum est, de Spiritu Sancto est*. Y
aunque para desterrar aquella
congoxa fue el consuelo bas-
tante, parece anduuo corto el
sacro Paraninfo en no dezir-
le; como tambien estaua en el
el Espiritu Santo a mi ver, v-
sando de los blasones referi-
dos de Espiritu, Señor, y Dios,
como Espiritu, llenando su al-
ma de gracias; como Señor,
dandole puestos honrosos en
su casa; como Dios, siendo pri-

mer motor, y causa primera de sus acciones, sin que en aquel varon grande se oyesse quexa, se diuisasse presuncion, ni se imaginasse independēcia de su Dios.

Aora veamos al Espiritu-santo, segun que se llama espiritu lo que obra en Ioseph, y que dones son los que especialmente le comunicà. Las gracias de que en primer lugar haze mencion el Apostol, quādo dize: *Diuisiones gratiarum*, son la Fè, la Esperança, el afecto piadoso a Dios, dize aqui la Glossa Ordinaria, y siēdo como es la Fè, la primera piedra en el edificio Christiano, empiecen por aqui las glorias de este Patriarcha, cuya Fè, notadas sus circunstancias, fue la superior de la Iglesia. Diole Dios a Ioseph a Maria, con credito de Santo, de Virgen purissimo, que estas fueron en simbolo las flores de su vara, sin que la plantasse la agricultura, ni la cultiuasse, sino solo el poder de Dios, conoce la preñez, y engañando lo obscuro de su Fè, a la luz de sus ojos, y prefiriendo aquella obscuridad a esta luz, daua mas credito a su pureza, que a su fecundidad. Ponderaciō es de Chrysostomo: *O inestimabilis laus Mariæ, magis credebat sanctitati eius, quam vtero eius; & plus gratiæ quam natura. Possibilius esse credebat mulierem sine viro posse concipere, quam Mariam posse peccare.*

Chrisost. ex hom. in Matth. incerto auth. hom. 1. to. 2.

31

No sè como se le passó al Doctor Santo, hazer ponderacion aqui de la Fè de Ioseph, que sea grande, è ilustre encomio de Maria, que quando parece se oponen su virtud, y su fecundidad, siendo negocio tan arduo se dè mas credito a lo primero que a lo segundo, y que se entienda es mas possible cōcebir vna muger sin obra de varon, que faltar la Virgen a las obligaciones de santa, no ay duda; pero que esto lo crea sin tercero interessado, no es raro prodigio? Y que creà vn mysterio que lo puede perjudicar a su opinion, y en causa tan propria: argumento es de superior Fè, viua, arraygada, y valentia de espiritu en propria causa dar credito a lo que no le diera otro en causa agena.

De aqui se entenderan vnas graues, y dificultosas palabras de san Zenon Veronense, yua ponderando la Fè de Abrahan en el sacrificio del hijo, y que creyò, y esperò que en el, y por el, no obstante la muerte le auia de dar Dios feliz posteridad, alegròse Abrahan de que Dios le ocupasse en aquel obsequio, con que asseguró ser Padre de muchas gentes, y lo que mas es, de nuestra Fe: *Pater fi-*

Zen. ser. 1. de Abrah.

dei nostra. Nada desto me haze nouedad, pero assombrame lo que dize el Santo: *Lætatus est puer Patre fidele, ipse quoq; fidelior, nec recusabat mortem, quã Deus qui vitã dederat, imperabat.* Alegròse Isaac, quando se le propuso el holocausto, y conocio el imperio de Dios, que le pedia la vida que le auia dado, hizo lo que deue vn buen vassallo con su Principe, que en la ocasion, en que està auenturada la honra de Dios, y la suya, le buelue a dar gustoso lo mismo que recibio de su mano. Que por esso en España, especialmente en los Reynos de Castilla, los primeros Nobles se llamaron, Ricos hombres, por las haziendas grandes que les dauan los Reyes en premio de sus seruicios; como lo aduierte santo Thomas. Fiel anduuo en la accion Abrahan, pero Isaac mas fiel: *Patre fidele, ipse quoq; fidelior.* Pues como puede ser mas fiel, que el padre de la Fè? Es el caso, la Fè de Abrahan era en causa agena, ofrecia vna vida, y aunque de vn hijo, no suya, Isaac ofrece la vida propria. Y esto de tener Fè en causa que le toca a vn hombre inmediatamente, quando el mismo que muere, al passo que està perdiendo la vida, cree la seguridad de ella, es lo mas superior que puede dessearse, ni pedirse. No me admirara tanto de que creyeran otros el prodigio de componerse en Maria su virginidad, y su fecundidad, pero que lo crea tan viuamente Ioseph, siendo tan interessado, fue argumento de su rarissima Fè. Alabe en buen hora a Maria, Chrysostomo: *O inæstimabilis laus Mariæ.* Que yo por mayor alabança tengo, creer vna santidad en oposició de vna preñez, que conseruarlas ambas juntas, por lo que tiene mas de merito proprio, quando aquello es, aunque no son meritos por la fuerça del poder de Dios, y disposicion suya.

D. Tho. li. de regim. Prin.

32 Ponderemoslo mas. Donde el Espiritu santo, y gracia suya fue la Fè de Ioseph; pero a mi ver, mas interessado fue Dios, y este Espiritu soberano, que el mismo Patriarcha, pues en buena razon de el mundo, con ella se asegurò por celestial, y diuina, la mayor hazaña de Dios, que fue la Encarnacion de su Hijo. Fue el Verbo concebido hombre, por obra de el Espiritu Santo, està bien. Mas pregunto, quien le vio? quien lo supo? quien se hallò a essa vnion admirable? Dudas son de Chrysostomo: es, porque lo dize el Euangelista? pues no pudo de agradecido a su Maestro, atribuyrle tan alto modo de formarse su humanidad?

dad? Pues para que a lo humano se quite toda razon de sospecha en credito de Christo, y del Espiritu Santo, en este mysterio santo, se introduze Ioseph, como a calificar el Euangelista, para que pueda dezir S. Matheo: Alto, sino me creeys a mi de que Maria concibiò Virgen, y que su fecũdidad fue por obra de Espiritusanto, y si os parece sospechoso mi testimonio, por lo menos en la ley del mundo, aueys de creer al Esposo, que lo afirma assi: *Si non credis mihi, & testimonium tibi meum forte suspectũ est; crede igitur vel marito* Que la hallò fecunda del Espiritusanto: *Inuenta est in vtero, &c.* En q̃ parece que la Fe de Ioseph, sobre ilustrar el mysterio, da credito al Euangelista, autoriza a Christo, y al Espiritu Santo. Las demas gracias que comunica Dios a los justos, y varones Santos, dize Pablo, que se dan a vnos para vtilidad suya, y de los otros: *Vnicuiq; autẽ datur manifestatio spiritus ad vtilitatem.* Y puso santo Thomas el adjectiuo: *Ad vtilitatẽ, s. cõmunem.* Para que se conuierta el infiel, y el fiel confirme mas su Fè, con la noticia de los mysterios, y vida exemplar de los Santos: pero no dize de alguno, que esta manifestacion de espiritu se refunda en vtilidad de Dios, ni de sus mysterios; en

Chrysost. hom. 4 in Matth. ad c. 1.

1. ad Cor. 12.

D. Tho. ad hoc cap. lect. 2.

Ioseph solamente corre diferente razon, pues su Fè viua, altissimo don de el Espiritu santo, la recibio para credito del mismo que se la infundio, para autoridad de Christo, y del mysterio de su Encarnacion, siendo testigo fidelissimo de su verdad. Segun esto parece que Ioseph no està atado a las leyes comunes de los demas santos de la Iglesia, sino que tiene amagos de diuinidad, y que como solo Dios puede testificar en su causa, y dar testimonio de su verdad: assi Ioseph es como Legislador superior a todas las leyes comunes, assi parece vno de los raros prodigios de luz celestial, con que ilustrò el mundo Dios, antes de manifestarse hombre en el.

Llama el Euangelista, Iusto a este varon grande, y luego parece que se arman los santos, y Doctores, para hazer argumentos contra su santidad: como justo, dizen Chrysostomo, y Geronymo, si encubre el delito de su Esposa? y quando por la ley merecia pena grande el que le comete, y el que le encubre? *Quomodo Ioseph cũ crimen celet vxoris, iustus describitur?* Si creyò que era Maria adultera, porque no la delata? sino lo cree, porque trata de dexarla? y como, si es justo, no guarda la ley? Sale a

Chrysost. & Hiero. ad c. 1. Matth.

33

D. Tho. catena aur. in Euang. esta causa santo Thomas en su cadena de oro, y dize que el santo Patriarcha dexò todo lo que pudiera pedir el rigor de la ley, porque su vida, y su gracia era superior a esta misma ley: *Sed Ioseph vtrumque remisit, quasi supra legem viuẽs.* Mucho dezir es, que viuiendo en el tiempo de la ley, ya en el modo de portarse era ciudadano del Euangelio, y en materia de saber ser justo, anticipado esplendor del Sol de Iusticia: que como el material aũ antes que se vean sus rayos, haze claro el dia; assi se vio en Ioseph antelacion de su luz, calificando Dios en el vn testigo seguro de su Fè, y de sus mysterios, porque los labios del justo siempre hablan verdad. Que altamẽte Ambrosio: Ambr. lib. 2. in Luc. ad c. 1. *Vbiq; in Ioseph iusti gratia, & persona seruatur, vt testis ornatur. Os enim iusti mendatiũ nescit: & lingua eius loquitur iudicium.* Fue Ioseph blãco de los cuydados de Dios, assistiòle su prouidencia, fue guarda de su persona, y de su gracia, para que no padeciesse riesgo, porque preuenia en el vn calificado testigo de sus mysterios: conseruò en el la gracia con que fue, y se llamò justo, para que como tal hablasse con decencia de la pureza de Maria, y de la Encarnacion del Verbo, y en orden a fines tan altos, y soberanos, se mostrò liberal con el Dios, segun el titulo que le dà el Apostol de espiritu: *Idem autem spiritus.*

---

§. IX.

Ioseph se llama Padre de Christo, tuuo autoridad de Señor, con puesto grãde en la casa de Dios; puso nombre, y lustre a su Hijo, y siruio con notoria aprobacion.

ES Dios gran Señor, y aunque se conoce a todas luzes su autoridad, y grandeza, se descubre mas en comunicar a los hombres sus blasones ilustres; assi lo hizo con Ioseph, a quien dio puestos grandes en su casa, y quiso que se llamasse Padre de su Vnigenito, y lo q̃ mas es, con exercicio de esse ministerio en lo que pudo tener decente authoridad para Dios, y para si: *Idem autem Dominus.* Ay en la casa de Dios, (digamoslo assi) como en la del Rey, titulos de presente cõ exercicios de futuro. A Pedro, 34

le-

se le dixo, que era piedra fundamental de la Iglesia, fue assegurarle el Pontificado y que se le darian las llaues de la Iglesia: *Et tibi dabo claues Regni cælorum.* A Pedro, Diego, Iuan, y Andres, les dixo Christo q̃ le siguiessen. *Venite post me.* Entrolos en su casa, y les asegurò que serian pescadores de hombres, y tendrian el exercicio de el Apostolado: *Faciam vos fieri piscatores hominum.* Dize Dios a Ioseph q̃ tuuo de Padre de Christo, a vozes lo dizê los Euangelistas: pero tuuo el exercicio de esta dignidad en remitirle Dios que pusiesse nombre al Hijo: *Vocabis nomen eius Iesum.* Espiritu diuino, dixera yo, pues aueys hecho lo mas, hazed lo menos: si formastes la humanidad para que vnida en el Verbo, naciesse al mundo el Dios hombre, en que parece os leuantays con la autoridad de Padre de Christo, ponelde vos el nombre: esso tocaua a los Padres, dize la Glossa, poner el nombre, y circuncidar al hijo, y fue dezirle a Ioseph, que aunque no auia sido Padre de Christo, tenia Dios necessidad del, como notó la Glossa ordinaria: *Ne videretur Ioseph, non esse necessarius ei.* Dios formo aq̃lla humanidad, pero vos aueys de hazer oficio de Padre, poniendo nombre al Hijo. Fue querer el Espiritu Santo, dueño de el mysterio de la Encarnacion de Christo, partir cõ Ioseph la autoridad de Padre en quanto pudo ser capaz vna pura criatura, dandole el, el ser, y Ioseph el nombre. Vna admirable sombra deste hecho hallaremos en el principio del mundo. Singular gusto tuuo Dios en querer honrar al primer hombre, y que pusiesse nombres a todos los animales de la tierra, y aues del viento: *Formatis igitur Dominus Deus de humo cunctis animantibus terræ, & vniuersis volatilibus cœli, adduxit ea ad Adam, vt videret quid vocaret ea: omne enim quod vocauit Adam animæ viuentis, ipsum est nomen eius.* Señor, dixera yo, esta accion vuestra es, que si los nom- 35 bres se han de ajustar con sus naturalezas, el que se las dio es bien que les ponga los nombres? Assi es: pero quiso ya q̃ no pudo ser Adan su criador, que entrasse a la parte como dueño, a lo que podia: no pudo darlas ser, deles el nōbre, y diuida Dios con Adan la gloria de criador, para que las criaturas reconociessen dos dueños, y artifices, vno por la ley de la naturaleza, y otro por auerles impuesto nombres ajustados a ellas mismas. Que biê lo

Glos Ordi.

Genes 2.

lo discurrio san Basilio Seleuciense. *Esto Adam nominũ artifex, quando rerum esse non potes. Formentur à me, nominẽtur a te, quæ procreata: partiamur fictricis huius solertiæ gloriã: me cognoscant artificẽ naturæ lege, te Dominum intelligant appellationis nomine.* Y en señal de que Adan obrò aqui, como si fuera Dios fue infalible, y eterno el decreto de su voluntad. *Omne quod vocauit Adam, ipsum est nomen eius*: demanera, que ni la culpa que despues cometio, ni la trasgression del precepto, no pudieron alterar los nombres impuestos, ni mudarlos, como si huuiera sido verdaderamente Dios el que se los puso. Ponderacion es del Santo *Non potuit, vel ipsa trãsgressio nomina labefactare, neque legis violatio appellationes alienare.* Siendo assi, que quando cae de la priuança de su Rey, el que le hizo traycion no queda merced ninguna en pie. Aquel honor del primer hombre fue sombra del que recibio Ioseph de las diuinas manos. Parece que se diuidio entre el Espiritu Santo, y Ioseph lo grande, y lo mageítuoso del titulo de Padre de Christo, que aunque el Espiritu Santo no lo fue, sino principio actiuo de la Encarnacion, como enseña santo Thomas, y artifice de aquella humanidad, a Ioseph le tocó ponerle nombre, prerogatiua de Padre; y Christo en quanto hombre, a ambos reconoce por dueños, digamoslo assi, en su genero, al Espiritu Santo de la naturaleza humana, y a Ioseph del nombre inefable de Iesus, que le llamò. *Vocabis nomen eius Iesum.*

Basil. orat. 2.

Pero fondeando mas esta profundidad de mysterios, dudara yo, qual de los dos quedò mas authorizado en estos sucessos, el Espiritu Sãto q̃ obrò la naturaleza humana, o el Patriarcha que le puso el nombre: juzgo (salua la mas atenta meditacion) que quanto a esta parte, parece que Ioseph se la gana al Espiritu Sãto, porque por obra del Espiritu Santo, se manifestò en el mundo vn Dios hombre, por la de Ioseph vn hombre Dios; alli vn hõbre que nace, aqui vn Dios que salua y redime; titulos que aun en Christo tienen singulares realces, y ventajas: mucho es ser hombre, pero mas ser Redentor; y para nosotros prerogatiua grande es ver a Dios, que se llama hombre como los demas, y que se viste de su naturaleza, pero mayor es que les dè la vida muriendo; empeño vinculado a su nombre, y para dezirlo de vna vez el Espiritu Santo, le dio al Verbo

bo nombre de hombre, Ioseph el de Dios, que es la vida de los mortales. Haze vna question San Basilio de Seleucia, quien fue mas illustre hombre en el siglo, y mas vtil para las criaturas, especialmente los animales, Adan, o Noe, aquel les puso los nombres, y este, quando la ocasion del diluuio, fue como Redentor suyo, y los escapò de la muerte en el arca. Y resoluiendo la duda, y hablando con Noe, le dize: *Esto honorantior animantium Dñs, quã Adamus: dedit ille nomen, tu salutem confers.* Ea Noe estimaos por mas honrado, y authorizado dueño de los animales, que Adan; porque este les dio los nombres con que se llamasse Leon el Leon, Osso el Osso, &c; pero vos les solicitastes la vida, y fuystes Redentor suyo. Espiritu diuino, ya sè que soys el Autor de la vida de los mortales, y que quando todas las criaturas son testigos de nuestra muerte, vos solo soys testigo de nuestra vida: como dixo Ambrosio, sobre aquellas palabras: *Tres sunt qui testimonium dant in terra, &c.* La sangre es testigo de la muerte, el agua de la sepultura *Spiritus testis est vitæ.* Mas quãdo veo que parece espira vuestra juridicion, con darnos al Verbo hombre, y que empieça la de Ioseph, declarandole por Saluador, me parece es mas auentajado el empleo de este varon illustre que el vuestro. Ioseph sirue a vn gran Señor, con aprouacion grande, y en altissimo ministerio granjeado a fuerça de meritos proprios, que estos hazen que se ostente la Magestad, y el Señorio, con que se assegura la remuneracion.

Basi. Sele. orat. 6.

36

Ambr. li. 1. de Spiritu san. c. 6.

No es cuerdo el que solicita en su Principe ostentaciones de grãdeza, y liberalidad, sino la dispone con obsequios fidelissimos, y ventajosos; que el trono de la grandeza del Señor, se sustenta en los meritos del vassallo. Pidierõ osadamẽte a Christo, juzgandole Rey temporal, las dos sillas immediatas a su trono, los dos hermanos, Diego, y Iuan. Respondioles con sequedad, que no sabian pedir: *Nescitis quid petatis.* Examinòlos en alientos de seruirle en el ministerio mas arduo, que era beuer el caliz de su muerte: *Potestis bibere.* Y assegurando ellos que no le huyrian el rostro se les desliza Christo, diziendo, no le tocaua esta prouision: *Non est meum dare vobis.* No os entiẽdo Señor: dize aqui S. Basilio de Seleucia: *Quid ais, ò Domine?* Pueden estos Apostoles padecer por vos, y vos no teneys authoridad para remunerar su valentia? exponeysles al pe-

Matth. 20

Basil. orat. 24.

peligro de la vida, y no quereis empeñaros en premiar el valor del morir? Es, que erā seruicios en esperança, no auia llegado la execució dellos, por esso los remite al Padre, que al passo q̃ los examina, les prepara el premio: *Pater dum probat, parat: non simpliciter gratificatur, expectat mores nostros, donum dū parat: non leuiter effundit gratiam, sed munus recondit: Non est meū dare vobis. Mōstra meritum tuū, & meam intuere potestatem.* Auia dicho antes. O que Dios tan atento! a vn mismo tiempo està examinando el memorial de seruicios, y preparando las mercedes, y no derrama su gracia con leues motiuos, sino ponderando bien las calidades de el que le siruió. O gran Ioseph! y que premios estaria Dios preparando para authorizarle, quando eran tan ventajosos sus seruicios, tan realçados sus ministerios, y el puesto tan eminente de Padre de su Hijo, y con quien se mostró tan gran Señor en sus liberalidades.

§. X.

Ioseph siendo vno parece muchos, con que en los obsequios a Dios se auentajó a todos: fue traça diuina componer en el, el matrimonio con la virginidad: su vida fue vna cōtinua dependencia de Dios.

Como espiritu como Señor hasta aqui obrò en Ioseph el Espiritu santo; ya es tiempo se manifieste, segun q̃ es Dios primera causa de sus obras, y acciones. *Idem vero Deus*: Y assi succedio. pues vemos, que apenas se mueue a accion alguna, que no fuesse por mocion celestial. Y porque no se diuierta el discurso, ni se anegue en el abysmo de sus virtudes heroycas, y acciones loables, basta saber que por orden de Dios tomó estado, casose, conseruando virginidad, y pureza en el matrimonio por el credito y honor de Christo, y de su Madre, como notó Sā Geronymo cōtra Eluidio heresiarca que negaua la virginidad de Maria: *Tu dicis Mariā uid. Vir-* 37

Hiero. aduers. Hel.

Virginem non permansisse; ego mihi plus vindico, etiam ipsum Ioseph Virginem fuisse per Mariam, ut ex virginali coniugio, virgo filius nasceretur. Tu obstinadamente afirmas que Maria no conseruò virginidad, pues yo no me contento cõ essa verdad con ser tan notoria; su Esposo Ioseph fue tambien virgen por Maria, para que el fruto de esse virginal matrimonio fuesse vn Hijo, Dios, Hombre, virgen purissimo. Disponia Dios por este medio, que en Ioseph, como en su Esposa, se hallassen a vn tiempo variedad de meritos, todos grandes, y monstruosamente vnidos de Padre, Esposo y Virgen.

Aora, no fue cosa rara, que entre todas las Tribus del pueblo antiguo de sola la de Ioseph se hiziessen dos que fuerõ las de Ephraim, y Manasses? y assi vino a tener dos partes en la tierra de promission, como lo dixo Ezechiel: *Ioseph dupliċe funiculũ habet.* Fue el caso q̃ de las doze Tribus, la vna que fue la de Leui, se dedicò al culto de Dios; quedaron onze, y fue necessario que huuiesse vna que substituyesse por aquella; y otra que no faltasse a lo temporal de las conquistas, y ocupaciones del pueblo: pues para esto la Tribu de Ioseph se diuidio en dos, en Efraim y Manasses: *Tribus Ioseph diuisa est in* *duas, Ephraim & Manasses:* dize S. Geronymo: y en sola ella se hallò esta grandeza q̃ fuesse vna y muchas, Manasses que significa oluidado de todo, y Ephraim monte fertil, y abundante de frutos. Todo lo hallaremos en nuestro Santo, pues siendo vno parece que se diuide el cielo en dos, casado, y Virgen: como Virgẽ oluidado de todo lo visible, vnido con Dios, substituyendo las vezes de la Tribu que se dedicò a su culto: como casado, cuydadoso de su familia, monte fertil en temporales atenciones; y assi tuuo dos partes en la tierra de promission, vna que correspõde al Matrimonio, y otra a la virginidad, quando los demas Santos tienen vna sola.

Ezech. c. 47.

Hiero. hic

Pero quien no repara en la dificultad, que luego se viene a los ojos: Matrimonio y pureza, Esposo virgẽ; parece fue poner en riesgo, y exponer al peligro la virginidad de Maria, pero no fue assi, sino acogerse al sagrado de la persona de Ioseph, para que le conseruasse: O prodigio grande! la vida en la region de la muerte: y sucediesse aqui, en su modo, aquel sucesso tan digno de assombro de Zacharias. Pregunta el Profeta santo, que cosa serà mas agradable a Dios, y que parezca mas hermosa a sus ojos: *Quid enim bonũ eius est, & quid* *pul-*

Zach. c. 9. 38.

pulchrum eius? O como explicó Lyra; *Quid eſt placens corã Deo?* Porque bueno, y agradable a Dios, todo es vno, lo que es bueno le agrada, y le enamora. Y reſponde que de dos coſas eſpecialmente ſe paga del pan de los eſcogidos, y del vino que engendra virgines, *Niſi frumentum electorum, & vinũ germinans virgines.* El pan es Chriſto en la Euchariſtia, dize la Gloſſa Ordinaria: *Frumẽtũ, Saluator, quia ipſe eſt panis qui de cœlo deſcendit.* Y es pan de eſcogidos porque lo deuen ſer los que ſe ſientan a ſu meſa: por el vino es entendida ſu ſangre en eſſe miſmo Sacramento, como dixo ſan Remigio: *Hoc vinum germinat virgines.* Y es vn prodigio raro, porque el vino entrò en el mundo por enemigo declarado de la honeſtidad, y aſsi dixo Pablo a los de Efeſo, q̃ era Padre de la ſenſualidad, y q̃ la tenia en ſus entrañas: *Nolite inebriari vino in quo eſt luxuria.* Pues llegarà, dize el Profeta, vn ſiglo tan dichoſo, en que eſſe enemigo de la honeſtidad, la produzga, mejorado el primero en la perſona del Hijo de Dios, que lo ſacramentarà, y conuertirà en ſu ſangre. En ſu modo, parece ſucede aqui lo miſmo, es el matrimonio enemigo declarado de la virginidad, cuchillo de la pureza pero llegarà la ocaſion en que mejorandoſe en la perſona de Ioſeph, como el vino en la de Chriſto, y conuertido en ſu virtud, harà tã varios efectos, que ſi no cauſa la virginidad, la fomenta, la ampara la defiẽde, y ſe deſpoſa Maria cõ el, para ſer tan excelentemẽte virgen, que pueda ſer Madre de Dios: y aſsi en el Euangelio primero ſe llama Eſpoſa de Ioſeph, que Madre de Chriſto: *Cum eſſet deſpõſata Mater Ieſu Maria, Ioſeph.*

Glos. Ord.

Remig. in Glos ad hunc loc.

Ephes. 5.

De aqui ſabremos vn ſecreto digno de reparo y aduertẽcia. Opinió es de algunos Doctores grandes, que quando murio Chriſto eſtaua viuo Ioſeph: 10
aſsi lo ſintieron Ambroſio, Cipriano, y Arnoldo, y ſiendo eſto aſsi, me parece ſe le hizo notoria injuria al Patriarcha en dexar Chriſto encomendada ſu Madre al Euangeliſta San Iuã Señor, dixera yo, no tiene eſta Señora Eſpoſo con quien conſolarſe? para que la encomendays a otro hombre? Es querer quitarla a ſu Eſpoſo? no fue eſſo, dize aqui San Ambroſio, porq̃ no auia de hazer Dios contra ſu miſma ley, y eſtà eſcrito: *Quod Deus coniunxit homo nõ ſeparet.* Y aſsi dize el Santo: *Neq; enim abrogaretur vxor marito, cum ſcripiũ ſit: Quod Deus coniunxit homo nõ ſeparet.* Sino que fue aduertencia de Chriſto en gloria de Ioſeph,

Ambr. in Luc. lib. x. ad c. 23.

seph, y que se supiesse auia sido a vn mismo tiempo Esposo, y
29 virgen, que se casó por el honor de Christo, y muerto el, tuuo fin el mysterio, y era fuerça que se diesse a entender dissuelto con encomendar la Madre al amado Dicipulo, y asi añadio Ambrosio: *Sed quæ pro mysterio coniugium prætexuit, completis mysterijs iam coniugio nõ egebat.* Y asi como notò Arnoldo, no formò de esto quexa Ioseph: *Nec Ioseph, cũ Ioannes eam suscipit in parentem quæritur de difuncto connubio:* antes gozoso, vio en esta entrega de Maria a Iuan, en cifra admirables mysterios de la muerte de Christo, y los progressos de su Iglesia. No se nos passe el reparo de san Ambrosio, de que auiendo de entregar Christo a su Madre a vn Apostol, eligiesse al mas moço, accion que se deue mirar con despauilados ojos, y oyrse con oydos atentos? *Mysticum tamẽ est quod cõmendatur Ioanni inter cateros iuniori: quod non otiosis auribus debemus accipere.* Señor, no estuuiera mas honestamente encomendada a vn anciano? No veys que es sospechosa la juuẽtud, ya que no tenga peligro entre personas tales la pureza? Fue grande el mysterio: es Maria simbolo de la Iglesia, esta se desposo primero con el pueblo antiguo, y despues que engendrò la palabra de Dios, y la Fè de su passion, y muerte, en los coraçones de los hombres, por mãdado de el mismo eligio la compañia del pueblo de la ley de gracia, todo lo dixo el Sãto. *Discat ergo Ecclesię hoc esse mysterium, quę populo seniori specie ante copulata, nõ vsu, postea quã peperit Verbũ, & in corporibus, ac mentibus hominum per fidẽ Crucis, & sepulturam Dominici Corporis seminauit, ex præcepto Dei societatem populi iunioris elegit.* A la vista de estos mysterios no pudo tener Ioseph por injuria, por fauor, si, que se encomendasse su esposa a Iuan pues la vee en tã grande altura, que es simbolo de la Iglesia, y estaria gozoso, como Adan, quãdo vio en sueños su costilla, aunque apartada de su cuerpo, eleuada a ser Madre de todos los viuientes.

Arnold. tract. de 7. Verb. Dñi.

Ambr. vbi supra.

De lo dicho se infiere, quan dependiente estaua de Dios nuestro glorioso Ioseph, toma estado quando se lo manda, y en la forma que se le ordena; quando quiere desamparar a Maria, obedece el orden celestial, y la assiste quando se le ordena; el salir de su tierra, y peregrinar con el infante lo executa: quando le intiman la buelta no se resiste acudiendo a todo con vna boca de risa y asi dixo Ireneo: *Gaudens obsequium prestitit, vsque in Ægiptum suscipiens*

Irine. lib 4. aduers. Hæres c. 4.

40

cipiens professionẽ, & inde regressum, & in Nazareth trãsmigrationẽ. No sè que aya Santo en la Iglesia mas obediente, y que assi hiziesse a Christo cõpañia en sus jornadas a Belen, Nazareth, Ierusalen, Egypto, y Iudea. Grande ministro, no se le niegue, que oluidado de interesses proprios, solicitaua la causa de Dios, y andaua a su passo. El q̃ me sirue, sigame, dixo Christo por san Iuã: *Qui mihi ministrat me sequatur.* Entra aqui san Agustin, y pone esta clausula al reues, aunq̃ muy derecha al fin que deue tener el fiel en sus obras: *Si quis me non sequitur, nõ mihi ministrat* El que no me sigue, no me sirue, y la palabra *sequatur*, interpretò assi, *vias ambulet meas, non suas.* El que camina por el camino de su proprio interes, honor, y comodidad en el mũdo, no es atento ministro de su Principe, ni de Dios, el que no haze sus jornadas por el fin de agradarle, estando dependiente de su voluntad. Assi lo estuuo Ioseph de este Señor, y aun parece que le preuino la paga, y premio de esta accion, con tantas vẽtajas, que Ioseph estuuo dependiente de Dios en el obrar digamoslo assi, aũ que lo estuuo en todo, pero Dios lo estuuo del en el ser humano. La escala de Iacob fue simbolo del orden de las generaciones, que refiere San Matheo desde Dauid hasta Ioseph dixo Ruperto Abad, gradas por donde baxò al mundo a vestirse de nuestra naturaleza, y vio Iacob a Dios que estriuaua en la vltima, *Et Dominum innixum scala.* Como significando su dependencia de aquellos Patriarchas, y de Ioseph que es el vltimo de aquella serie: pues como el que es Dios, y Señor estriuaua alli, y estaua dependiente de vn hombre? No os espanteys dize este doctissimo Abad, que estaua alli Christo en figura, teniẽdo por arrimo a Ioseph, como tiene a su tutor el Pupilo: *Tãquã tutori pupillus.* Pues q̃ marauilla, que si està depẽdiẽte Dios de Ioseph en el ser, lo estè Ioseph de Dios en el obrar, y que le venere, y reuerencie como a primera causa de sus acciones,

Ioan. 12.

August. in Ioan tract 51 to. 9.

Ruper. li. 1. de glor. fily hom.

TRA-



TRATADO DECIMOQVARTO, DE LA SOLEMNIDAD DEL ESPECIALISSIMO HIJO de Maria, San Pedro Nolasco, primer Padre, y fundador del Real Orden de nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautiuos.

Ecce nos reliquimus omnia, &c. *Matth.* 19.



Veneramos el espiritual nacimiento de vn varon magnanimo de todas maneras grande, mas cuydadoso de la verdad, de la virtud, que de la opinion; que puesto entre dos estremos supo eligir el medio conueniente de obrar, mereciendo aplausos, y honores grandes con denuedo, y que supo tambiē despreciarlos con valentia. Puso la festiuidad presente este ardid soberano a dos luzes, vna de Magestad con que se aspira a lo grande, a lo eminente, otra de humildad con que por el seguito de Christo, se desestima lo mas precioso. No es grandeza que den principio a nuestro Euangelio doze Principes de el Orbe tan valerosos, que le rindieron todo, sino a punta de lança con la espada, alomenos de la palabra de Dios, y que por lo humilde,

mil de, y despreciando lo terreno, hiziessen general renunciacion de todo lo visible? No es grandeza la fundacion de vn nueuo Orbe, cielos nueuos, tierra nueua y nueuas criaturas, que afiança la palabra regeneracion de el Euangelio, humillandose Dios a la restauracion que ocasionò la culpa? No es grandeza el solio Magestuoso, en que se dize ha de venir Christo, pues entonces quādo se ostenta mayor Señor, dà por lo humilde sillas a su lado a doze ministros? No es grandeza finalmente la liberalidad de vn grā Señor, que paga obsequios deuidos de justicia, cō tan excessiuas demonstraciones, obligandose a dar ciento por vno? Pues todas estas grandezas, parecen claros indices de el espiritu magnanimo en Nolasco, a quien aplica la Iglesia, la letra en el Euāgelio. Fue grande en la nobleza, al fin de sangre Real, en las riquezas, en los amigos y deudos; pero mostròse magnanimo en despreciarlo todo, y aun a si mismo por imitar la vida de Christo. Es la familia de que fue fundador inclito, vna nueua regeneracion con nueuas leyes de caridad, de amor de el proximo: y en esta consideracion tiene nueuos cielos, nueua tierra, y nueuas criaturas este pequeño mundo de su Religion, a quien pudiera desvanecer su clara origen; a quien concurrio lo mejor de el cielo, y de la tierra, sino mortificara a sus hijos su profession y empleo, enagenando por el, aun la misma vida. Sientase Christo en trono de Magestad, porque tuuo el Principado sobre sus ombros, exerciendo el oficio de Redētor, y quanto a este titulo por la imitacion dà assientos junto a si a Nolasco, y a sus hijos, a quien los Pontifices sacros en sus Bullas prohijan el blason de Redentores. Finalmente Nolasco, despues de Christo, introduxo en la Iglesia la liberalidad de dar ciento por vno, pues dexò obligados por especial voto millares de hijos, por la redenciō de vn solo fiel oprimido en la esclauitud de la infidelidad. A varon pues en quien concurrē tantos titulos de grandeza, acompañados de humildad profunda, no es mucho se aparezca en este cielo de la Iglesia tan fauorecido de Christo y de Maria, que como a competencia pueden salir a mirarle las almas santas. Introduze el Espiritu santo en los Cantares vn Salomō mistico, tan fauorecido de su Madre, que le puso en la cabeça vna diadema, o corona de Rey, y pide a las hijas de Sion que a toda diligencia salgan a verle: *Egredimini filiæ Sion, & videte* *Cant. 3.*

Ri-

Regem Salomonẽ, in diademate, quo coronauit illũ Mater sua, in die desponsationis illius. Entra aqui a explicar estas palabras Hugo Victorino, y dize: *Egredimini, & ingredimini,* salid, y entrad, para conocer todas las galas con que viene adornado, porque trae vnas en la superficie, y en el interior otras: *Egredimini & videte in eo quod Mater dedit. Ingredimini, & videte in eo quod Pater dedit. Quod enim Mater dedit foris est: quod Pater dedit intus est.* Salid, y vereys en Nolasco lo que le dio su Madre; entrad y vereys lo que recibiò de su Padre. Diole Maria el habito cãdido con el escudo roxo, que se le baxò de el cielo; diole la inuestidura de primer Padre, y fundador de esta familia, y sino fue ponerle diadema de Rey en la cabeça, pusole almenos por las manos de vn Rey, vn escudo de armas reales en el pecho. Diole para sus extasis su regaço, para sus aficiones su presencia, para sus dificultades certeza de ilustre posteridad, esto, y mucho mas recibio de Maria. Diole Christo vn espiritu grande para desestimar honras, renũciar possessiones, y exercer a la letra la vida Apostolica; diole el don de la profecia con que anũciò Victorias a los Reyes de España; comunicòle ciencias infusas, caridad feruorosa, espiritu ardiente para digerir peligros, vencer dificultades. A varon pues tan santo, con tantos titulos de grandeza, y autoridad, tan fauorecido de Christo, y de Maria, bien pueden salir a verle todos los hijos de la Iglesia, y para que le veamos todos en nuestro aprouechamiento, abra los ojos la luz celestial de la gracia &c.

Hug. Vict. li. 1. Misc. tit. 117.

---

§. I.

Superior prouidencia es, que aya en la Iglesia varones oluidados de si mismos; y que se redima por cuenta de vno el peligro de muchos, cuyo premio esté vinculado a su mesma ocupacion.

QVe floxamente abraça el afecto humano la agena comodidad, y con que violencia le arrastra el interes proprio! Que poco aprecio se haze en el mundo de los blasones de suyo nobles, que induze, y solicita el empleo en el bien comun, si la agena comodidad no le mide con vara de aumentos proprios! Que poco 1

se

se atiende a que la mayor grãdeza; los mas ilustres blasones proprios estan vinculados a la ocupacion de el socorro ageno! Pero c olo achaque en las Republicas, y Congregaciones; es obrar cada vno con atencion a si mismo; y altissima razon de estado de el supremo Monarca, es, criar hombres oluidados de si, y todos para otros; y fixe el trono de su grãdeza en no auer nacido para si solo, sino q̃ aũque fue dado, fue deñido a los siglos, en el mas feliz tiẽpo de la Iglesia. Aora paguemos la primera deuda de el Euangelio, antes que se embarque el ingenio en otros discursos. A quien no assombra, que se llegue oy San Pedro a Christo a preguntarle el premio que le ha de dar a el, y a sus condiscipulos por auer renunciado todas las cosas, y seguido con assistencia, y amor sus pisadas: *Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te: quid ergo erit nobis?* pues de que ha de ser el assombro? Quiẽ sirue sin poner los ojos en sus aumẽtos? Quien siembra sin la esperança de el fruto? Quien pelea sin atender a la vitoria, y despojos de ella? *Qui arat, arat vt metat qui pugnat, pugnat, vt vincat*; dixo San Chrysostomo, y lo dize cada dia la experiencia; pues que mucho obren por estos fines los Apostoles?

Chrysost.

Pero la razon de dudar se funda en lo q̃ les prometió Christo a Pedro, y a otros quando los llamó al Apostolado en las margenes de el mar de Galilea; seguidme les dize: *Venite post me*, y a la tacita, de que gajes le señalaua por el sequito, añadio, que los haria pescadores de hombres: *Faciam vos fieri piscatores hominum*. Aora apuremos con el Autor de la obra imperfeta sobre san Matheo, si esto de pescar hombres es oficio, o beneficio; y si se pescan, de donde, y como? yo lo entiendo assi. Esto de pescar hombres no es lo que enseña a algunos la razó de estado, de que para su comodidad, o interes, anden entresacando lo mas electo de este mar de el mundo, con el cebo de el obsequio, y de la adulacion, y por cuyo medio logren sus intentos, aspiren a la dignidad, al puesto eminente, al valimiento; y aun si esta pesqueria fuesse como la de la parabola, que se hazia eleccion de los buenos, y se descartauã los malos: *Elegerunt bonos in vasa malos autem foras miserunt.* Aun pudiera ser loable este modo de pescar hombres: con todo, no fue assi el de los Apostoles. Es el mundo vn mar proceloso, inconstante, para nadie seguro: tienen en el los hombres confuso marinaje, no na-

Matth. 4.

Imperfect. in Matth. c.4 ho.7.

Matth. 13.

2.

uegan

llegan a vn puerto, sino que son lleuados de el viento, y de las olas bagamente, ya a la altura, ya a la profundidad. Es el demonio como viento de tierra, persuade y mueue viuamente, para que no se tome, ni se dessee la de los viuientes, puerto seguro contra toda tempestad. Haze Dios pescadores los Apostoles, red su Euangelio, texido de variedad de sentencias, promesas de felicidades, amenaças de penas, presciencias de futuros, confession de demonios, resurreccion de muertos, todo vnido con ñudos fuertes, indissolubles, y cõ la firmeza que tiene la palabra de Dios, superior a todas olas, y vientos; tan capaz, que puede recoger infinidad de criaturas racionales, tan segura, que no ay romperla, porque està texida con las manos de el Espiritu santo. Esta red pues pone Christo en las manos de sus Apostoles, y les dize, que con ella, y por ella, seran pescadores de hombres: *Faciam vos fieri piscatores hominum.* Grande dignidad, excelente premio de la mayor ocupacion, y al primer passo que entran a seruir; promesa grande, y tan grãde, dize el Imperfecto, que no hizieron mucho los Apostoles en renunciar todas las cosas, por seguir a vn Dios hombre, tan largo en prometer, y que de contado asseguraua tal premio: *Non sine causa secuti sunt Iesum talia promittentem.* Pues que, esto parece mucho? Pues a los Apostoles les parecio tã poco, que como dudosos de el premio de sus seruicios llegan a pedir consignacion de la paga: *Quid ergo erit nobis?* Pues como no reciben en cuenta lo prometido? como no se pagan de lo assegurado? yo dirè lo que me parece, esto de pescar hombres con la red del Euangelio, aunque es calidad en el pescador, parece que tiene poco de interes; que este le tienen los hombres, pues saliendo en la red Apostolica de las saladas, y amargas aguas de el mar de el mundo, vienen a morir a el, para viuir eternamente a la agua dulce de el Bautismo, adonde, como dixo agudamente Zenon Veronense, sucede lo contrario de lo que se experimenta en las aguas del mar, que estas reciben los hombres viuos, y les dan la muerte, y las de el Bautismo los reciben muertos, y los bueluen viuos: *Cum omnium aquarum natura sit talis, vt cũ in profundũ homines susceperit viuos, enecat mortuos, aqua nostra suscipit mortuos, & reddit viuos.* Cõ que el interes no menos que de la vida espiritual, viene a ser dei q̃ se dexa ceuar, y prender de la red de Dios. Assi? pues no

Imperfect. in Matth. vbi supra.

Zenon. ser. 2. ad Neophitos.

no tiene el afecto humano por premio, aunque lo es, la agena comodidad, ſino ſe acompaña del interes proprio. Y aunque abſolutamente hablando, peſcar almas es merito grande, como ellas ſon las intereſſadas, no parece premio la ocupacion, y aſpiran a otro los Apoſtoles, que ſea ſuyo, y ſe diuiſe a larga diſtancia, como quien dize, eſtos lances mas ſon de los peces, que de el peſcador: *Quid ergo erit nobis?* Aſsi meditaua ſus intereſſes el Colegio Apoſtolico, antes que le acriſolaſſe el fuego del Eſpiritu ſanto; que deſpues que en eſta hornaza ſe refinò el oro de la charidad Apoſtolica, reputaron por ſu ſer miſmo, y vida propria peſcar almas, y conocieron que el altiſsimo fin de ſu empleo era no auer nacido para ſi, ſino para otros: *Nunc viuimus, ſi vos ſtatis in Dño:* dezia Pablo a los de Teſalonica, mi vida conſiſte en vueſtra Fè: y ponderandolo Auguſtino gloſſò: *Qui enĩ perfecti ſunt ex Euangelio, & gratia Dei, nõ hic viuunt niſi propter alios.* Degeneran de la perfecion Apoſtolica, los que no cõtentos cõ auer nacido para otros, ponen la mira de ſu deſſeo en proprios intereſſes; y aquella llega a ſer ardiente charidad, que oluidada de proprias comodidades, tiene vinculado ſu viuir,

3

1. ad Theſ ſalon. c. 3.

Auguſt. in Pſal. 30. concio. 2.

ſu ſer, ſus aumentos, a la vida eſpiritual de los fieles.

Pero noteſe el ingenio, y traça admirable cõ que el Hijo de Dios reduze a Pedro, y a los demas Apoſtoles al verdadero ſentir, y que era eſcuſada la pregunta del *Quid erit nobis?* quãdo el premio mas ventajoſo, y la mayor grandeza, y mageſtad, eſtaua ſituado en el empleo con que ſolicitauã el biẽ comun de la Igleſia. Oyan a eſte intento la ſutil expoſicion de un Varon ſabio, dize aqui Chryſoſtomo: *In regeneratione cum ſederit filius hominis in ſede maieſtatis ſuæ, ſedebitis & vos ſuper ſedes duodecim, iudicantes duodecim tribus Iſrael.* Notenſe las palabras regeneracion, ſilla de Chriſto, doze Apoſtoles ſentados, doze tribus reſidenciadas, que todo tiene grande miſterio, y no es de el juyzio vniuerſal, como penſaron muchos: *Vide quia non de tempore iudicij dicit, ſed ae vocatione gentium vniuerſarũ in eo* Regeneracion es el tiempo en que empeçò a deſpuntar el alba del dia de la gracia: y por la virtud del agua del Bautiſmo ſe engendrarõ ſegunda vez hijos de Dios los que auian nacido la primera hijos de hombres. Doze tribus es numero que comprehende la vniuerſidad de los fieles a la traça de el Pueblo antiguo, diuiſo en

4

Chryſoſt. ex ho. in Mat. to ho. 33. to. 2.

otras

otras tantas. Silla de Christo no es el trono en nuue, sino la congregacion de la Iglesia, adonde se sentó quando empeçò a reynar, como lo profetizò vn Rey: *Regnauit Dominus super gentes, Deus sedet super sedem sanctam suam*, y desde que empeçó Christo a ocupar este assiento, tuuieron tronos a su lado los Apostoles: *Ex quo ergo Christus sedit super sedē maiestatis suæ, ex eo & Apostoli sederunt super duodecim thronos*: lo que siruiò a Christo de silla de magestad, siruiò de trono a los Apostoles, y assi concluye: *Omnis Christianus, qui suscipit verbũ Petri, thronus est Petri*: y assi dezirles Christo a sus Apostoles que en la regeneracion quādo el se sentasse en silla de magestad, haziendo trono la vniuersal Iglesia, y la conuersion de los fieles de ella, se sentarian a su lado en doze sillas; fue como si dixera, que remuneracion pedis de vuestro empleo, siguiendome a la conuersion de las almas? para que dezis, *Quid ergo erit nobis*? Sabed que es parte de premio vuestra ocupacion. Vuestra grandeza, ser, y autoridad, se ha de medir por las almas, que grangeays, que a proporcion de esse ministerio se leuanta la silla a ser assiento de Dios, y estar a su lado, nunca mas bien premiados, como quando os ocupays en el bien comun de la Iglesia, y edificacion de los fieles, con exemplo, y dotrina. Nunca en mayor grandeza, como quando lo renuncieys todo, nūca en silla de magestad, como quando me seguis solicitando agenas comodidades: no pidays premio, pues le teneys en vuestra ocupaciō, desde donde estays atalayando la silla que ha de ser el cumplido premio de la que ocupays en el mundo.

Psal. 46.

Chrysost. vbi sup.

5

---

§. II.

En el edificio que Dios leuanta, se diuisa desde las çanjas la coronacion, y en el Apostolico las garnachas, desde la renunciacion de sus bienes, y de si mismos.

AVnque el Colegio Apostolico, como queda aduertido, podia tener por premio su misma ocupacion, y el sentarse en sillas al lado de el Principe de las eternidades en el dia vltimo, en que ha de juzgar al mundo (entendamos assi con otros Dotores la palabra regeneracion), con todo

eño, no parece que las alcançauan a ver, quando preguntan: *Quid ergo erit nobis*, siendo assi, que desde la renunciaciō de los bienes de esta vida, primeras çanjas de la vida Apostolica, pudieran conocer la altura del edificio. Es Dios soberano artifice, marauilloso en las fabricas que emprende, y luzen mas las traças de su diuina prouidencia en disponer, que desde la primera piedra de el edificio, que leuanta su mano poderosa, se diuise la coronacion, y desde las mas profundas çanjas, y cimientos, los mas empinados, y descollados capiteles; o para que todo sea de vna labor, o para que cō mo el es principio, y fin de todas las cosas, se correspondan en sus obras los fines con los principios.

6 Hallaremos prueuas de esta verdad en las dos mas celebres fabricas, que leuantò la mano poderosa del supremo Architecto; vna del Adan primero, del espiritual al ser de la vida, y otra del segundo al no ser de la muerte. Admirase mucho el Padre san Ambrosio, de que precediesse el cielo a la formacion de Adan, y que entre todas las criaturas, fuesse la vltima, que entrasse a correr el palio, y a la lucha: *Non immerito ergo postremus homo ingressus est stadiū, cui parabatur corona, vt eū praecederet cœlū, quasi sui praemium.* Aunque Dios hizo a Adan, reziē formado, dueño de el Parayso, no auia de quedar aquella fabrica tan baxa, como los arboles de aquellos amenos jardines, auia de subir su capitel sobre las nuues hasta el cielo mismo, para dōde le auia criado; y para que se entienda el modo que tiene Dios de obrar, edificò primero el cielo, para que se diuisasse la corona de Adan, desde la primera piedra de su ser. Criò Dios al hombre en paz, pero bien sabia que auia de ser guerrero, y entrar en batalla con todas las criaturas, y tambien sabia que aunque al principio se rindiesse a su afecto, y al cariño de vna muger, al fin auia de vencerse a si mismo, por la penitencia, y sujetar todas las criaturas: y por esso anticipadamente le criò el cielo, como premio de sus luchas, y fue el hombre hermoso remate de la fabrica de el vniuerso, que como le criò Dios por premio de sus afanes, desde que se vio el cielo, se pudo diuisar el hōbre, para quien le auia criado su Autor. Y assi concluyò el Santo: *Principium ergo operis mūdani cœlū, finis homo.* Qualquiera que leuantara los ojos, 7 y viera el cielo, essos Artesones hermosos tachonados de estrellas, pudiera dezir, hombre ha

Ambros. Epist. li. 6. epist. 38.

ha de leuantar Dios, aunque sea del poluo de la tierra, a quiē se dè por premio tan hermosa habitacion, y en el ha de tener fin la fabrica del Orbe, y desde la primera de las criaturas, se estuuo diuisādo la vltima. Cielo nueuo agradable a la vista hallò por la Sabiduria, pasmo del Orbe, milagro de la naturaleza: *Tamen postremus creaturarum omnium homo specie gratus, mente sublimis, vt omni esset creaturæ miraculo.* Ambr. vbi supra.

Prouemoslo mas viuamente. Naciò para morir Christo, y segun la mas comun Theologia, sino huuiera de morir, no huuiera nacido, esta verdad aprisionaua la lengua, sino ataua la imaginacion a Tertuliano, para callar viendole pendiente de vn tronco, quando no podia disimular los excessos de injurias, y oprobrios, al parecer escusados, que precedierō a su muerte: *Taceo quod figitur, in hoc enim venerat.* Y parece bastaua le viesse padecer el mundo, quando atreuido le solicitó su acabamiento, y quando sus emulos trataron de leuātar la fabrica sobre sus espaldas: *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores.* Pero fue traça de Dios, que se diuisasse antes el edificio de su muerte. Oyamos a Dauid, que en el Psalmo ochenta y siete, introduze a Christo, diziendo de si estas palabras: *Pauper sum ego, & in laboribus à iuuentute mea.* Pobre soy, y lleno de trabajos desde mi juuentud. La letra Hebrea tiene grande enfasis: *Expirans à pueritia mea:* desde que entrè en el mundo, entrè espirādo, entrè a la muerte, el alma en la boca, assi explicò la palabra, *Expirans*, Genebrardo: *Expirans à pueritia mea, idest, moribundus, lente moriens, sensim tabescens, vitam trahens potius, quam ducens, ab ipsa prima ætate.* Desde el primer passo de mi vida, como si dixera, se empeçò a diuisar mi muerte, naci muriendo, mi vida fue vna muerte lenta, con ella mas que con la vida sali de el vientre de mi Madre, entrè a viuir huyendo de la vida, ella fue vna fuga de si misma; pues pregunto yo, para que se anticipan tanto estas demonstraciones, sino ha de morir Christo, hasta que aya cumplido los treynta y tres años de su vida? que esso se significa en las palabras inmediatas de el Psalmo: *Exaltatus autem humiliatus, & conturbatus.* Es dezir, que crecieron con la edad las penas, hasta que llegò el punto de entregar el alma: *Cum ætate etiā aucta sunt mea calamitates:* dixo el mismo Genebrardo. Porque empieça a morir desde la infancia? porque entra en la vida

Tertul. 8

Psal. 128.

Psal. 87.

Genebr. in Psal. 87.

da espirando? es el caso, que aunque los enemigos de Christo le quitaron la vida, echaron de la viña al mayorazgo, y arrojaron la piedra angular de el edificio; pero como por otros fines era fabrica de Dios, y se executó lo que tenia dispuesto, por sus eternos decretos, quiso que en essa fabrica del Adan segundo Christo muerto, se conociesse desde la primera piedra el remate, y que si auia de morir espirando, espirasse al principio de el viuir: *Expirans à pueritia mea.*

Sea tambien prueua de este pensamiento, la traça que Dios dispone en la fabrica de la vida Christiana, que a la traça de aquella symbolica escala de Iacob, cuyos estremos
9 misteriosamente tocauan en la piedra que tenia Iacob debaxo de la cabeça, por quien entendió san Augustin a Christo: *Lapis vnctus significatus est*
August. *Christus*. Y el otro extremo venia a rematar en el mismo Dios: *Et Dominum innixũ scalæ.* Qualquiera que mirare a la primera piedra, pudiera adiuinar el termino de la escala, pues fundada en Christo, para que todo fuesse de vna labor el cimiento, y la cornisa, de necessidad auia de rematarse en el mismo Dios. Dixo Christo por san Matheo, que era manso, y humilde de coraçon: *Quia mitis sum & humilis corde.* Matt. 11. Quiso que con su humildad çanjassemos la nuestra, y enseñarnos a leuantar vna fabrica en la vida Christiana, tan excelente, y superior, que estriuando por la parte de acà en vn Dios humilde, se leuantasse tan alta, que tocasse el mas alto extremo de Dios summo, y se conociessen desde las çanjas los capiteles, assi lo meditaua San Augustin quando preguntò: *Quod est fastigium construẽdæ fabricæ quã molimur? quò peruenturum est cacumen ædificij?* Aug. ser. 10. de verbis Dñi. Adonde piensas fiel llegar con la fabrica que leuantas? que remate piensas dar a esse edificio? Ello se està dicho, fabrica que estriua en humildad de Dios, en mansedumbre de Dios, que se deshizo la apariencia, por el amor de los hombres adonde ha de llegar, sino a la presencia del mismo Dios? No ay que regatear la respuesta: *Cito dico, vsque ad conspectum Dei. Promittitur nobis conspectus Dei, veri Dei, summi Dei* Desde las çanjas era facil de ver la altura de la maquina de el edificio, pues siendo la primera piedra Dios humilde, fuerça es que el remate sea Dios verdadero, Dios summo, y que a fuer de edificio suyo, desde la primera

ra

ra piedra, se esten atalayando las cimas de sus torres.

No pudo el edificio de la vida Apostolica llegar a mayor altura, que sentarse vnos pobres pescadores al lado de Christo, con garnachas de gloria, para ser juezes de las doze tribus de Israel: *In regeneratione, cũ sederit filius hominis in sede maiestatis suæ, sedebitis, & vos, iudicantes duodecim tribus Israel*, y como era edificio de Dios, que le leuantò el mismo de el poluo de la tierra, traçò se atalayasse su cumbre, desde la primera piedra, que sirue como de lincel a la puerta de el Euangelio: *Ecce nos reliquimus omnia*: como indicio de la mayor perfecion, y prueua de la mayor santidad, a quien como de justicia se deuia puesto tan alto, y eminente, como de juezes del Orbe, pues despreciando todo lo terreno, y no hallando en ellos, la mas mordaz emulacion, cosa alguna en que notarlos de reos, como de justicia se les deuieron las varas en las manos. Grauemente lo pensó san Augustin:

August. in Psal. 19

Qui iudicabunt cũ Christo perfecti sunt, talibus dixit, si vis perfectus esse, idest si vis mecum iudicare, & non iudicari. Los juezes que tiene Christo a su lado son los varones perfetos de la Iglesia, a la traça de la instrucion, que dio al otro mancebo; si quieres ser perfeto, renuncia todos los bienes. Que quiere dezir, si quieres ser perfeto? El Santo lo dize, si quieres ser juez del mundo, si quieres juzgar, y no ser juzgado, si quieres ser de tal suerte juez, que nadie te pueda recóuenir de reo, no ay tal camino, como renunciar todos los bienes, y el afecto a las cosas de esta vida: assi quiere Dios los juezes de sv Reyno, perfetos, menospreciadores de lo que adora el mundo, y tan libres de nota, que quando se sienten a juzgar causas agenas, no aya quien pueda juzgarles las proprias; por esto, pues en admirable correspondencia, para que se conozca es suyo el edificio de la vida Apostolica, traça se dimsen en los Apostoles las garnachas de juezes, desde la renunciacion de los bienes que las assegura: *Ecce nos reliquimus omnia, sedebitis, & vos super sedes, &c.* Y que aquella altura tan grande, se empiece a delinear desde la mayor profundidad.

Y porque la renunciacion
de los bienes, y sequito de
Christo, crezca todo lo que
puede crecer, es necessario
enagenarse el varon Apostoli- 10
co de si mismo, porque importa poco deshazerse de todos los bienes, si retiene su mis-

misma voluntad, y su mismo ser; pues quando parece, que se aligera, queda con mayor carga. Que agudamente lo pondero el Cardenal Pedro Damiano: *Nec enim relinquit omnia qui retinuit, vel seipsum, immò nihil prodest, sine ipso cætera reliquisse, quandoquidē nullum aliud onus est grauius homini, quam homo ipse.* No ay cosa que tanto embarace a vn hombre, como el mismo. Ay algun tyrano tan cruel cōtra el hombre, como su misma voluntad, y el desseo de la comodidad propria? Tan tyrana es, que nunca da treguas, que atormēta mas al que mas la obedece, el mismo ser de vn hombre, la misma vida, es carga que ocupa, y el que dessea verdaderamente espirar a la perfecion, no se contente con deshazerse de los bienes, sino se renuncia a si mismo; en este desembaraço està la libertad mas perfeta de la vida Christiana, por ahi se asseguran las sillas al lado de Christo, y se alcançan a ver desde que se cierran los ojos a todo lo visible.

Dam. ser. 9 qui est de S. Benedicto.

§. III.

Nolasco como celestial mediador compone los hombres con Dios, y para tratar estas pazes, huyó de la guerra que publicó cōtra la Fé la heregia de los Albigenses.

Singular dicha es de la Iglesia, tener vn hijo varon tan Apostolico, que sobre auer renunciado por Dios grādiosas possessiones del mundo, y assi mismo, su ser, y volūtad, tan sin nota de culpa, que puede deuidamente ocupar vna de las sillas de juez, sea tā singular ministro, q̄ no sea suyo, sino del pueblo a quien Dios le destinò, y que no tenga otro ser, ni otra vida, sino la que comunica, y labra para Dios en sus fieles, cuyo interes de mayor aprecio, sea la agena comodidad, leuantandose a si mismo vn trono, con el socorro de las agenas desdichas. Sino es este mi Padre san Pedro Nolasco, no aurè discurrido bien en gloria de este Redentor segundo unas palabras que le dixo al primero su Padre por la boca de Isayas: *Dedi te in fœdus populi* *Isai. c. 49.*

puli, vt suscitares terrā, & possideres hereditates dissipatas: vt diceres his, qui vincti sunt: Exite: & his qui in tenebris: Reuelamini. Yo te he dado al mūdo, dize Dios, por pacto aliança, y señal de paz, que quiero hazer con el, para que resucites la tierra, y entres con Imperio de Señor por los Reynos y Prouincias desiertas de culto y adoracion; para que digas a los encarcelados en las carceles y grillos de la infidelidad; Ea salid, libertad, libertad; y a los que estàn en tinieblas, que se manifiesten, y salgan a luz de las obscuras sombras.

Ponderemos las palabras de el Profeta en estos Discursos: *Dedi te in fœdus populi.* Soberano empleo de Nolasco, es auerle escogido el Principe de las eternidades por embaxador suyo; que tratasse pazes, y le hiziesse amigo con los hombres, y assi explicò Vatablo: *Constituit te, populi recōciliatorem.* Abrasauasse en guerras, y aun en heregias Europa al tiēpo que naciò este Santo; y aūque los Reynos de España estauan libres de este contagio, no faltauan discordias sangriētas entre sus Principes: el Moro pujante, y poderoso, valiendose de las guerras domesticas, hazia cruel estrago en los fieles, ya en las costas de España, ya en los mares. Ofendido Dios, y discorde con los hombres, por la ocasion de las culpas era la guerra mas cruel.

Vatab. in Scho.

11

Necessitaua el mundo de vn mediador, que le reconciliasse con Dios, y cogiendoles las manos los hiziesse amigos. Para este fin naciò entre millares de prodigios el niño Santo, ofreciendo dulçuras con vn panal de miel, que en la cuna le labrauan auejas prodigiosas. Conmouieronse a la fama de su nacimiento todos los estados, visitaronle nobles, y plebeyos, como al niño Dios rezien nacido en Belen, Reyes, y Pastores. Naciò de sangre Real de los Condes de Tolosa, emparentados con las casas de Francia, a proposito para componer Reyes; Santo para aplacar a Dios, desde el infāte, que reengendrado por las aguas del Bautismo, fue haziendo ostentacion de su virtud, aun antes de llegar a los años de discrecion, humilde, y abrasado en amor, cuyas palabras eran ardientes saetas, para rendir coraçones: que le falta para mediador, y conciliario todo reduziendo a paz, y vnion la mayor discordia? Lamētauasse mucho Iob, de ver los mortales encuētros, dilatados por muchos siglos, que auia entre Dios, y los hombres, y que no huiesse quien terciasse, para que se hiziessen amigos, y se dies-

Iob cap. 9. dieſſen las manos: *Non eſt qui vtrumq; valeat arguere, & ponere manum ſuam in ambobus.* No falta quien haga eſſa diligencia, dize el Padre S. Gregorio, (Greg. lib. 9 moral. c. 31) ai eſtà el Redentor del genero humano Dios, y hombre, como Dios cogiò la mano al Padre, y como hombre a los hombres: *Redẽptor quippe humani generis, mediator Dei, & hominis per carnẽ factus, quia iuſtus in hominibus ſolus apparuit.* Arguyò al hõbre para que no pecaſſe, arguyó a Dios para q̃ no le hirieſſe: *Hominẽ redarguit ne delinqueret, & Deo obſtitit ne feriret*, y en todos puſo la mano: *atq; vtriſq; manum poſuit.* Diò a los hombres exemplos viuos de virtud, tolerancia, y ſufrimiento, para q̃ imitaſſen, hizo obras heroycas, humildes obſequios, con que enſeñò a aplacar a Dios, y perdonando a ſus emulos, parece que le diò el Padre modelo de la dileccion de ſus enemigos, y en fin vino vn nueuo hombre a los hombres, para contradezir la culpa, amar la pena, para obrar prodigios, ſufrir ſinrazones, y por eſte medio cogió las manos a Dios, y a los hõbres. *Manum ergo ſuam in ambobus poſuit, quia vnde reũ recta docuit, inde iratũ iudicem placuit.* dize el Santo: haziendoſe Nolaſco Maeſtro de virtud, y enſeñando al hõbre reo ſus obligaciones, tuuo ardid para aplacar al juez ofendido, y ayrado, y aſſentar pazes entre los hombres, y Dios, con ſu vida, empleo, y ocupacion. *Dedi te in fœdus populi.*

Maeſtro de virtud, y de virtudes fue Nolaſco, vinculadas al titulo de mediador, y q̃ temprano ſubiò a la Catedra. Reparemos, q̃ la primera leccion que diò, fue oponerſe con denuedo a las heregias de los Albigenſes, q̃ preualecian en Toloſa de Francia, y que dexò eſcritas Guillermo Nangraco Frances, negauan entre otras coſas la poteſtad de los Sacerdotes, para perdonar pecados, la Real preſencia de Chriſto, en la Euchariſtia, la fuerça, y virtud del agua del Bautiſmo: y 12
contra Chriſto, y ſu Madre, vomitauan feas blasfemias; opuſoſe a eſtos errores con valẽtia el ſanto Mancebo, y qual otro Elias, que en prendas de las llamas de ſu zelo, le vierõ ſitiado dellas en la cuna ſiendo moço: y caſi niño, ſe mueſtra gigante en defenſa de la Fè, que aũque eran pocos los años, era el eſpiritu grande, y la luz celeſtial que Dios auia depoſitado en el, no le dexaua ſer niño. Mandole Dios a Ieremias, que ſe partieſſe a eſtirpar los errores y vicios de ſu pueblo (larga, y penoſa comiſsion) extirpar vicios de Reyes, y Reynos, y plã

car

tar virtudes: *Ecce cõstitui te hodie super gẽtes, & super Regna: vt euellas, & destruas, & disperdas, & dissipes, & ædifices, & plantes.* Escusose el santo Profeta con aquella repeticiõ misteriosa de la primera letra del Alfabeto, con q̃ era niño, y no sabia hablar, *& dixi A, A, A, Domine Deus ecce nescio loqui, quia puer ego sum* No me admiro, de que siẽdo, como era moço Ieremias (pues, como dizen algunos Interpretes, era de catorze, o quinze años) alegassè los defetos q̃ tenia, para profetizar de edad, ciencia, y eloquẽcia, significados en las tres letras, o intergeciones. A, A, A, como dixo santo Thomas: pero assombrame q̃ le diga Dios inmediatamente, que no dixesse que era niño, *noli dicere puer sum*; pues señor, si es niño, porque no lo ha de confessar? Quereys que miẽta vn Profeta santificado en el vientre de su madre? Mayor cordura es confessar sus pocos años, y su insuficiencia para empresa tan grande. No digas q̃ eres niño, dize Dios, porq̃ te embio yo, las palabras de tu boca, son mias ai va mi virtud; y en esse cuerpo de niño, has de tener vn espiritu gigante, que agudamente Origenes: *Iuuenis ergo erat secundum ætatem corporis, sed quoniam Dominus dederat verba sua in ore eius quibus era dicaret, & subuerteret, & disperderet, & rursum ædificaret, & plantaret. quæ virtus verborum animam eius illuminans, & sanctificãs non eam sinebat esse puerilem.* Moço era nuestro Padre Nolasco, y escusado por la edad, de entrar en disputas cõ los enemigos de nuestra Fè, pero que hizo Dios para que no le valiesse la escusa, ilustrole el entendimiẽto, con celestiales luzes, puso sus palabras diuinas en la boca de vn moço noble, para que exortasse a la nobleza de su edad infecta de la heregia, a la veneracion de la Fè, para que desterrasse errores, plantasse virtudes, y en pocos años mostrò valor de muy hombre, que no quiso Dios fuesse el alma de Nolasco alma de niño. *Non eam sinebat esse puerilem.*

Ierem. 1.

Castro, & alij.

S. Thom.

Orig. ho. 4. in Psal. 36.

13 Pero viendo el santo mancebo, que le llamaua Dios, para otros fines, y a otro genero de milicia en su Iglesia, y por otra parte, q̃ preualecia el contagio, y error en su patria huyò de ella, desampatò los deudos, y amigos cõ igual valor, y vinose a Barcelona, ilustre puerto de el mar de España, asilo de la verdadera Religion. O gran Capitã, que sabe quando conuiene acometer, y retirarse; pareceme en este primer passo a Christo, que en naciendo huye, assi se

lo

lo intima el cielo a su Padre: *Fuge in Ægyptum*: que huya: esso es afrenta en vn hombre de obligaciones, y que tiene sangre real en sus venas? *Reuerentius diceret vade*: dixo con gala Chrysologo, Angel santo, porque no soys mas cortès con el Hijo de Dios? Dezidle a Ioseph, que lo lleue a Egypto, y que el infante tierno dexe su patria, y se retire; pero que camine al passo de el que huye, parece mengua? Ea que no lo es, sino valentia, porque no huye de miedo, sino de valor artificioso, conforme la ocasion, y el tiempo: *Bellicosus quando in bello fugit, artis est non timoris*: quando vn Capitanaço valiente, a vista de el enemigo retira su campo, y huye, no es miedo, sino ardid del arte militar, para conseguir con maña, lo que no puede la fuerça, y disponer la inuasion con mas sangrièta hostilidad. Dexa Nolasco su patria, retirase, y vence huyendo, porque arrastrò su resolucion a obsequios diuinos, la mas gallarda juuentud de Tolosa, que algunos despues vistieron nuestro habito.

Chrysolog. serm. 151.

Chrysolog. ser. 150.

14

Ponderemos mas la santa resolucion de Nolasco, de dexar su casa, patria, y deudos, y venirse a vn Reyno estraño, sin reparar en pundonores, ni en dificultades; pero al fin seguia la diuina inspiracion, y merecio los fauores que le hizo el cielo, y la acogida que hallò en el palacio, y en los braços de el inuictissimo Rey don Iayme Primero de Aragon. Notò Cesario Arelatense con atencion curiosa la obediencia, y rendimiento con que el pueblo Hebreo saliò de Egypto y porque caminos tan asperos lleuò Moysen los hijos de Israel, a la tierra prometida, sin que boluiessen pie a tras, ni dexasse de seguirle, ni obedecerle, segun el orden de Dios, que les auia intimado: *Ergo filij Israel ad libertatis, & quietis, & Regni sedem per difficiles itineris vias Ducis Moysis, & Sacerdotis sui non reluctantur Imperio*. Y que grangeò esse rendimiento? Grangeò fauores singularissimos, que los acompañasse Dios, que no se les atreuiesse el enemigo, que los guiasse la coluna de fuego que los temblassen las mas crespas olas de el mar: *Nec immerito eos hostis nō attigit: lux processit, fluctus expauit*. Hombres q̄ huyen de las idolatrias, y que afectuosamente dessean el culto de su Dios, y que por conseguirle en nada hallarō dificultad, bien merecieron ser singularmente fauorecidos, que no les toque el enemigo, que les guiē sus acciones, celestial luz, y que se le rinda el mar. O que anti-

Cesar. hom. 2. de Pascha.

anticipados prodigios de mi Santo, no ſabia yo la razõ, porque no le tocò la heregia en Francia; y haziẽdo ſu jornada para Eſpaña, por entre enemigos no ſe le atreuierõ, deſpues entrando tantas vezes en tierra de infieles a ſu miniſterio,
15 era paſmo de quien le miraua; fue acompañando a ſu Rey a la conquiſta del Reyno de Valencia, ſalenle al camino ſiete eſtrellas, en cuyos rayos le auiſò el cielo el buen ſucceſſo de la cõquiſta, y la ſeñalada vitoria que ſe conſiguio; fue deſpues a hazer vna redencion a Argel, y por burlarſe de el los Moros, le embarcaron en vn barco roto, ſin vela, ni remo, y haziendo el ſanto Patriarcha eſtos inſtrumentos de ſu capa, y baculo a peſar de las olas, aportò ſeguro a la playa de Valencia. Que es eſto diuino Nolaſco? El enemigo no os toca; la luz celeſtial os guia, el mar os tiembla! Que ſerà? Mas que ha de ſer, ſino premio de aquella ſanta reſoluciõ con que guiado de Dios, dexò ſu caſa, patria, poſſeſsiones, y deudos para ſolicitar por medio de ſu inſtituto la paz temporal, y eſpiritual de los hijos de la Igleſia, y tratar como embaxador de Dios en eſta cauſa la paz, y concordia entre Dios, y los hombres.

§. IIII.

Embaxador de Dios para deſpertar dormidos, y reſucitar muertos es Nolaſco: ponderaſe ſingularmente el miniſterio de redimir.

ENtrò en el mundo eſte ſanto Patriarcha con voz de Dios, para reſucitar la tierra, o para deſpertarla: *Vt ſuſcitares terram*, el Verbo, *ſuſcitare*, ſignifica deſpertar, y reſucitar de que ay exemplos en las letras humanas, Ciceron dixo en el quarto de ſus tuſculanas, que Temiſtocles deſpertaua de el ſueño al ſonido de los trofeos de vn contemporaneo ſuyo: *Milciadis trophæis ſe ex ſomno ſuſcitari*. Y que tambien ſignifica reſucitar, dixolo Seneca: *Nec tã ſanare languentem viſus eſt, quã mortuum ſuſcitare*. Dar pues Dios comiſsion y autoridad a mi Padre, para que reſucite la tierra es dezir que ſe la dio para deſpertar dormidos, para reuocar a la vida a los difuntos, alli deſpierta a fuerça de continuas vigilias, y aqui reſucita cõ rieſgo de la vida propria, y aſsi dixo Hugo Carde-

Cic. 4. Tuſcul.

Senec.

Hug. Carpin. hic.

Ff nal,

nal, glosando las palabras del Profeta: *Terra enim quasi mortua erat.* Y por lo que tiene el sueño de ser simbolo de la muerte se aplica a vno, y a otro facilmente la metaphora. En muchas ocasiones despertó
16 dormidos mi Padre san Pedro Nolasco, llenas estan las historias de sus vigilias en el bië de las almas, y quando toda su Religió tenia peligro por la inuasion que pretëdia hazer en ella el demonio, metafora de vn oliuo, cuyas ramas pretendian desgajar, velando el Santo, o por mejor dezir, puesto en altissima contemplacion, defendio valeroso el arbol que le auia encomendado Dios plantasse de su mano a fuerça de meritos, y vigilias; ni busquemos para prueua desta verdad exemplos forasteros, quando prueuan los domesticos. Singular fue el prodigio de Barcelona, quãdo dormido todo el Conuento a la media noche, por auerse dormido la centinela de los Maytines, el Prelado Santo, que siempre estaua en vela, acudio al coro, y hallòle lleno de Angeles, vestidos de nuestro habito, y a Maria santissima en la silla de en medio, substituyendo las vezes de Prelado; admirado del prodigio, dio vozes, despértò el Conuento para que huuiesse muchos, y calificados testigos de el fauor q recibio de la Reyna de los Angeles en esta ocasion, en cuyo regaço (si creemos las informaciones que de su vida, y milagros, para su canonizació hizo el Obispo de Barcelona) passò dos horas de altissima contëplació. Rara marauilla! estupendo fauor! bastante paga de sus vigilias, que estando en esta vida mortal, y en la Iglesia, adonde se pelea, pudiesse gozar tanto tiempo de la quietud y descanso.

Al abrir el septimo de los sellos cö que estaua cerrado el libro q tenia en su mano Dios, dize S. Iuan, que huuo silëcio en el cielo, sin q se oyesse, ni huuiesse inquietud alguna, por espacio de media hora: *Et cum aperuisset sigillum septimum factum est silentium in cœlo, quasi media hora* A la letra, dixo la Glossa, fue significar, que poco durò la paz de la Iglesia en sus principios; porque aunque fue bien recibida la ley de Christo de algunos idolatras, al punto que entrò Nerō en el Imperio se interrumpiò la paz quitò la vida a los Principes de los Apostoles, y mandò echar vn vãdo general, para que passassen a cuchillo a todos los que se gloriassen del nöbre Christiano Pero al espiritu, dixo Haymon, fue significar que poco dura en esta vida, en el cielo de la Iglesia Militanre, el silencio, y

Apoc. 8.
Gloss.
Haimon. apud Glos. hic.

y quietud interior de el alma; harto es que dure media hora al lado de tantos combates, q̃ rompen el silencio del mas retirado: *Quasi ergo media hora fit silentiũ in cœlo, cum electorũ animus in hac mortali vita, & aliquid de superna quiete percipit, & tamẽ in eo quod perceperat, diu stare nõ valet.* Pero quãdo son pocos los que alcançã este interior silencio, Nolasco
17 como tirando gajes ya de biẽauenturado està por dos horas en extasis en el regaço que siruio de albergue al Dios humanado: de essa vigilia del alma, saliò para desterrar sueños; y me parece le oyo de su boca aquellas palabras de Pablo a los de Efeso: *Surge qui dormis, & exurge à mortuis, & illuminabit te Christus.* Y mysteriosamente juntò para trauar nuestro pensamiento el muerto, y el dormido, porque se parecen mucho, dixo S. Chrysostomo: *Dormientem, & mortuum cum dicit, qui est in peccatis. Tetrum enim odorem spirat vt mortuus, nec potest operari vt qui dormit, & nihil videt vt ille, sed somniat, & visione, & phantasia apprehendit.* Es el pecador juntamente dormido, y difunto, da mal olor con sus vicios, como el cadauer, es inutil, como el q̃ duerme, que no tiene vso de sentidos, sino es para soñar vanas imaginaciones; a todos despierta Nolasco, a los que dormitan con leue sueño, a los que duermẽ con profundo letargo, da vida a los muertos, ofreciendo a Christo, cuya luz es vida de los hombres: *Et illuminabit te Christus.*

Ad Ephes. cap. 5.

Chrysost. homil. 18.

Tambiẽ se ocupò Nolasco en resucitar muertos: *Vt suscitares terrã.* Fue deliniarse el instituto, y empleo de redimir fieles de la cautiuidad, y de la opresion que padecẽ entre los enemigos de la Fè; porque en lenguaje de la sagrada Escritura, sin duda la cautiuidad es muerte, pues la libertad es Resurreccion; y assi lo mismo es redimir, que resucitar. Llamò Dios vn dia a Ezequiel, y pusole en medio de vn campo, lleno de huessos secos preguntòle, si aquellos huessos podian boluer a tener vida: *Putasne viuent ossa ista?* el Profeta respondio muy bien: *Domine Deus, tu nosti.* Pues vida hã de tener, dize Dios, Ea profetizalo; leuãtò la voz el Profeta, y empeçaron a grugir vnos con otros, y a vnirse, mandò Dios que viniesse el espiritu, entròse en ellos, y leuantaronse tantos hõbres que fue vn exercito muy copioso: *Exercitus grandis nimis valde.* Descifra el misterio, el mismo Dios, que le propuso, diziendo: *Fili hominis ossa hæc, vniuersa domus Israel est.* Entra aqui San Geronymo, y dize,

Ezech. 37

Hiero. hic

dize, que en esta vision imaginaria del Profeta, propuso Dios en parabola de Resurrecion la cautiuidad del pueblo en Babylonia, no creian que era possible llegar a verse li-
18 bres, segun se veian oprimidos de la dura esclauitud, y assegurasselo Dios en esta metafora, que aunque estauã como huessos secos en medio de vn campo, les daria libertad. Pues Señor (digo yo) no auia otro simbolo para assegurar la libertad de el cautiuerio sino la Resurrecion? por ahi se verà, dize el Santo, la penalidad del cautiuerio, que como parecia increyble que vnos huessos secos se restituyessen al ser, y vida q̃ tenian antes: *Sic, & restitutio populi Israel, qui ductus est in captiuitatem.* O gran Nolasco, a quantos millares de fieles, que por estar en dura esclauitud, eran como difuntos, resuscitasteys, y restituysteys a la vida. Diganlo vuestras copiosas redenciones, hijas de vuestra feruorosa caridad en que se consumian, no solamẽte las limosnas, sino su patrimonio, y despues de Religioso, el de la Religion. En el año de mil y quatrocientos y treynta y siete, se hizo a imitaciõ de nuestro Padre en el capitulo General vna constitucion, cuyo titulo era: *Vt imprimatur primi parentis zelus in cordibus nostris.* Y se

Ex cod. Consti.

dispuso, que no solamente se entregassen las limosnas, sino q̃ para redimir se vẽdiesse la hazienda toda de la Religion: *Si vobis videbitur pro necessitate dictæ Redemptionis ad vendendũ pro nobis, & nomine nostro, & istius dicti Ordinis super omnibus, & singulis bonis nostris, mobilibus, & immobilibus priuilegiatis, & nõ priuilegiatis, &c.* Renunciando los priuilegios Reales, y Apostolicos indultos. Assi entraua Nolasco en tierra de infieles a endulçar los grillos, conmutãdo los duros hierros en regalos, los grillos en libertad, dando otra nueua vida, y mudando duras penalidades en dulçuras. Fue bien q̃ aun en las circunstancias se pareciesse al primero, el segundo
Redentor. Hizo Christo aquel celebre combite del desierto, 19
sustẽtò con cinco panes cinco mil hombres, no paro aqui, ni lo estraño tanto, como que mandasse recoger de las sobras doze espuertas: *Duodecim cophinos fragmentorum.* Doze, ni mas ni menos, y espuertas, no alforjas, no caxas? O que tuuo grãde misterio! Acordemonos de que quando las doze Tribus estauan cautiuos en Egypto en nõbre de todos se dixo de Ioseph: *Manus eius in cophino seruierũt.* Seruia el pueblo cautiuo en la fabrica d'las ciudades, edificios publicos, y lauor de los

Ioan. 6.

Psal. 80.

los adobes, lleuando espuertas de tierra, y porteádo sobre sus ombros los materiales; pues tiẽpo vendra, que essas espuertas, cõ que las doze Tribus seruian el tiẽpo de la cautiuidad las llene Dios de pan milagroso, y cõmute aquella dura carga en vna carga ligera dulce, y de regalo, para q̃ fuesse señal de que ya estaua libre el pueblo q̃ se vio en la antiguedad cautiuo: que agudamente lo pensó S. Ambrosio: *Qua ratione autẽ cophinos duodecim Christus implevit, nisi vt illud populi Iudaici solueret, quia manus eius in cophino seruierũt.* De estos prodigios obrò muchos el santo, endulçaua los grillos, y las prisiones de los fieles, conmutaua en libertad la prision dura, regalaua hambriẽtos, consolaua afligidos, y parece que si la cautiuidad es muerte, entraua cõ el por las mazmorras del Africa, la resurrecion de todos: *Vt suscitares terram.*

Ambr. li. 6. in Luc. ad c. 9.

Tambien resucitò Nolasco el fuego de la caridad, para cõ los cautiuos miserables, instituyendo por especial voto la obra heroyca de redimir, cuyo fuego parece que estaua estinguido a la traça de aquello que dixo el Poeta; *Hæc memorans cinerem, & sopitos suscitat ignes.* Y tratò viuamente de introduzir las llamas ardientes de este fuego entre los Barbaros, que apenas le conocen, y a donde es mayor la necessidad, y por esta circunstancia de socorrer a vn pobre afligido, y encarcelado en Prouincias remotas, y donde apenas ay rastro de compassion, es vn genero de piedad tã excelente, que induze en quien la exerce claras demostraciones de la vida Apostolica. Auian seguido a 20
Christo muchas tropas de gente hasta el desierto, y alli apretados de la hambre, y de la necessidad no tenian a quien bolver los ojos, para q̃ se la socorriesse, cõpadecieronse los Apostoles, y dixeronle a Christo: *Desertus est locus hic, & iã hora preteryt.* Señor, esta gẽte està en desierto, cansada, porq̃ ha venido a pie, es tarde, dadles licencia, para que vayan a los lugares circũuezinos, a buscar la comida: esso no, dize Christo, vosotros les aueys de dar de comer: *Et respõdens ait illis: Date illis vos manducare.* Y aqui Sã Agustin: Reparad, dize, que les propone Christo a sus Apostoles el mas alto empleo de caridad, y mas decente a la dignidad del Apostolado: *Optimam disciplinam, & sacris consentaneum viris, suis modo discipulis Christus proposuit.* Y que dotrina es esta tan superior, que enseña el soberano Maestro? Pero qual ha de ser, dize el Santo, sino remediar necessidades de

Virg 8. Æneid.

Marc. 6.

August.

afligidos, y hābrientos en desiertos, y montes, adōde no ay venta, caseria, ni albergue, ni quien repare la necessidad, y la preuencion para el socorro; en tā apretado trance, es muy de Apostoles de Christo. *Nam etiam in mōtibus, & deserto paratos esse docuit oportere, ad hospitalitatis virtutem.* Podran tener escusa muchos en dexar de acudir al remedio de estas necessidades, no siendo de su obligacion, segun la circunstancia de necessidad extrema, o no perteneciendoles por instituto, y professiō: pero el Apostol, y el varon Apostolico, siēpre ha de estar preuenido para exercer este acto heroyco de virtud tan superior, y excelente que mereciò esta ponderació de Agustino: *Qua quidē re quid homini, quid ei charitatē assequi velit maius excogitari potest?* Si quisiere alguno imitar la mayor caridad de Dios; que pudiera hazer, sino alimentar el desierto, vsar de piedad Christiana, donde nadie la exercita, compadecerse del. Ay de vn afligido! adonde no ay rastro de compassion natural: assi fue la charidad de nuestro Padre, verdaderamente Apostolica, alimentar con dotrina del cielo a los fieles, adonde no ay Iglesias, enseñar donde no ay Maestros, y porque esta caridad estuuiesse preuenida, y no faltasse a sus hijos y sucessores, la vinculò en su casa, y en su Religion, con voto perpetuo, resucitando en el cumplimiēto del el fuego de la caridad Apostolica.

---

§. V.

Entra Nolasco por las Prouincias de la infidelidad, con autoridad de Señor, ampara la Fé en los hijos de la Iglesia, y solicitales gloriosa libertad.

CAlidad grande de Nolasco, celestial Embaxador es, introduzirle Dios en la possession de las heredades destruydas: *Vt possideres hereditates dissipatas.* Bien se conocen por estas señas, o las almas agenas de Dios, y destituydas de su dotrina, como glossò Vatablo: *Animas alienas á me, & doctrina mea destitutas*: o mejor los Reynos y Prouincias de la infidelidad, que estan como descartadas del dominio del supremo Señor, y assi dixo Dionisio Cartusiano: *Regna, & nationes à Deo relictas,* quiso Dios que Vatablo.

21

que su ministro entrasse a los Reynos no conquistados, y agenos del culto de Dios, con autoridad de Señor, tomando possession dellas para Dios, y con osadia, y denuedo sacar su cuerpo mistico, de la potestad de las tinieblas: para este fin entraua tan alentado a los Palacios de los Reyes infieles, como si fuera señor, y dueño de sus Monarquias y todo este aliento era menester, para vencer las dificultades del ministerio, y hazerse dueño de los Reyes, y de los Reynos. A quiẽ no assombra el brio, y osadia, con que aquel noble Decurion Ioseph entrò al Palacio del Presidẽte de Iudea, y le pidiò el cuerpo de Christo? Ponderòlo san

Marc. 15. Marcos: *Venit Ioseph ab Arimathia nobilis Decurio. & audacter introiuit ad Pilatum, & petijt corpus Iesu.* No reparò en la materia de su pretension, q̃ era redimir el cuerpo de vn hõbre tenido por facinoroso, y puesto en vn palo, sin que apenas huuiesse quien se compadeciesse del, ni en entrar osada y atreuidamente en casa de vn poderoso Presidẽte de los Romanos, a pedir el cadauer de vn justiciado, que esso significa la palabra *audacter* pero assi quiere Dios sus Embaxadores, y ministros: dixo con agudeza Drogon Hostiense, que osadamẽte entren en los Palacios de los Principes de la infidelidad, como quien entra a su casa, y saquen el cuerpo mistico de Christo, de la potestad de las tinieblas. *Tales ministros sepulturæ suæ amabat Iesus, qui corpus eius audacter eripiant de potestate tenebrarum.* Pues que ministro de Dios como Nolasco? Que denuedo como el suyo? Que aliento como el de su espiritu? para entrarse, como señor en las carceles, en las mazmorras, en los Palacios de los Reyes, a sacar de alli los fieles oprimidos, que son el cuerpo de Christo, acudiendo a la mayor necessidad, para que constasse, que su empleo era principalmente en defensa de Christo, y de su Fè.

Drog. li. 1. de Sacramẽt. Dominic. Passionis.

Notoria cosa es, que no ay tentacion en la vida Christiana, ni riesgo que merezca esse nombre, como quando puede tenerle la Fè, joya preciosissima, con quien no admite comparacion el honor, la haziẽda, y la vida, y assi, aunque toda perezca, esta se deue conseruar ilesa de el animo fiel: y aquel serà mas excelẽte ministro de Dios, que procurare mas viuamente su conseruacion, o el reparo de su perdida. En el Psalmo ciento y diez y ocho, pedia Dauid a Dios, que no le desamparasse, q̃ el daua su palabra de ser obseruante de sus leyes. *Iustificationes tuas custodiam* Psal. 118.

da; non me derelinquas vsquequaque: que pedia? Dixolo San Hilario: *Vt quanquā adtentandū se se relicturus sit, non tamen vsquequoq.* Bien sabia el Profeta que Dios permite y quiere q̃ sus amigos padezcan tentaciones, y tan fuertes, como la de Iob en que se perdio haziendo honra, salud &c. Señor llegue hasta aqui, pero no sea, *vsquequaque*? en el Hebreo *vehementer*. Y dixo el Santo: *Ne vsq; ad animæ, & fidei periculū derelinquat*. Señor, no permitays que me vea en peligro, adonde peligre la Fè, y se vaya el alma a pique. La prudencia de la serpiente tan alabada en el Euāgelio, *Prudentes sicut serpentes*, en que consiste? Dixolo San Chrysostomo, en que procura enroscarse, para guardar la cabeça, aunq̃ peligre todo lo restante del cuerpo, y dize: *Præter fidē cetera perdere nō cures, profundas vniuersam tuā pecuniā, tradas corpus viue, ipsi siquis est minime parcas, dūmodo fidē serues quæ caput, & radix est.* Perezca todo, como no peligre la Fè, que es la cabeça, y rayz de la vida espiritual.

Hilar. in Psalm.

22

Chrysost.

Raro prodigio fue (ponderemos otras) que Isaac cō la vejez perdiesse todos los sētidos, y que en todos ellos padeciesse engaño, sino fue en el oydo, que este, ni le faltò ni se engañó por el, pidele al hijo que le traiga vn poco de caça para cōmer; *Affer mihi de venatione*: y traele cabrito, y passó por conejo &c. Llega Iacob a hurtar la bendiciō y dixo: *Manus, manus sunt Esau*. Malo andaua el tacto, los ojos, estaua ciego: y el oydo? *Vox quidē, vox Iacob est*, esse sano, y bueno: entra Bernardo: *Aduerte quomodo auditus in iā sene viguerit*. Que marauilla si es puerta de la Fe: en vn varō santo faltara el tacto, el gusto, los ojos, pero el oydo, esso no, fuera auerle desamparado totalmēte Dios. A las almas agenas de Dios, y cō peligro de q̃ auiendo ya faltado la haziēda, y la libertad, les falte la Fè, que es la suma miseria. Embiō Dios á Nolasco, no le eligiò Dios para predicar en las Cortes de los Reyes, sino para cōsolar afligidos, en poder de Barbaros, dōde apenas llega la dotrina celestial. Pareceme hablaua del Esayas, quādo dixo: *Dn̄s dedit mihi linguā eruditam, vt sciam sustentare eū qui lassus est, verbo*: Leamos cōforme al original: *Dn̄s dedit mihi linguam eruditorum, vt sciam dicere tēpore suo sitibundo Verbum* y Batablo aun muy claramente: *Vt sciam tempestiue Verbum cum afflicto loqui*: y recogiendolo todo, fue dezir: Ha me dado Dios la lengua de los sabios para hablar con el cansado, con el sediento, y cō el afligido.

Bern. ser. 28. in Cāt.

Isai. c. 50.

Vatab.

Nu-

Notamos que no nacio para si Nolasco el dia que le hizo Dios lengua para otros; la lengua segun que es instrumento para hablar, no es tanto de quien habla, como de quien oye; forma vn hombre interiormente conceptos, y palabras, y es menester lengua, que formando vozes, conozca el que oye la palabra interior que està retirada en el entendimiento, con que viene a ser la lengua mas del que oye, que de el que habla, y ella no habla para si, sino para otros. Lo segundo,
23 que para hablar a oydos de pobres sedientos, y afligidos, tuuo necessidad de tener la lengua de todos los sabios; no predicaua Nolasco a oyentes que tienen hastio de la palabra de Dios, y es necessario guisarla con saynetes, para que la pueda passar el oyente: eligiòle para los cassos arduos, quando por ser pocos los Predicadores, o verse apretados los oyentes, tienen sed de la palabra de Dios. Sediento de la palabra de Dios, llamaremos al Catholico en tiempo de persecuciones de la Iglesia, y al que està en poder de Infieles, adonde muy a desseo llega la palabra de Dios, y quien la enseñe. Leuantò vna graue persecucion à la Iglesia el Emperador Federico, en cuyo tiempo padeciò en sus hijos grandes calamidades, faltando muchos a la Fè; y era necessario leuantasse Dios nueuos Elias que zelosos de su honor, fortificassen los fieles, y leuantò a Santo Domingo en Francia, a San Francisco en Italia, a Nolasco en España, y vn dia entre otros saliò vestido de vn saco, por las calles de Barcelona, predicando penitencia, conmouiò los animos ver a vn hombre tan noble, y tan emparentado con los Reyes en tal demonstracion, pero fue dar de beuer al sediento, que no sè si la falta de verdaderos Predicadores reduxo la Iglesia a estado tan miserable. Pero adonde especialmente, y con mas ardiente caridad empleò su caudal nuestro Padre, fue con los afligidos en la dura seruidumbre; sedientos tambien de la palabra de Dios, y para sustentarlos en la Fè, y ponerlos en libertad, fue necessario su espiritu, y su valor, y que entrasse entre los Infieles con imperio de señor, como quien entraua en lugar de Dios, a tomar possession de aquellas heredades desiertas, y entregandoselas a su dueño.

Vt diceres his qui vincti sunt, Exite: & his qui in tenebris, Reuelamini. Concluyò Esayas la legacia del nueuo Embaxador de Dios san Pedro Nolasco, y el fin de ella entrando a assegurar libertad de cuerpo, y de espiritu, a los hijos de la Iglesia, que son dos maneras de Redencion, con la vna saca de las carceles a los presos, a la libertad tan desseada, y les dize, salid: *Et his qui vincti sunt, Exite.*

24 Y con la otra de las tinieblas, y horror del peligro a la segura luz de la Fè: *Et his qui in tenebris, Reuelamini.* Aquella quita las prisiones del cuerpo, esta deshaze las ligaduras del espiritu, y todo es amparo de la Fè contra sus emulos, y los de Christo; y assi dixo la Glossa Interlineal, que los principales grillos de dóde saca Dios a los fieles, por medio de sus ministros son: *Infidelitatis, & ignorãtiæ, qui lucẽ videre non poterãt.* *Glo. Inter.*

Este era el empleo de mi Padre, y como en gratificacion de tan ventajosos seruicios, la Santidad de Vrbano Sexto, en vna Bula, que expidio en el primer año de su Pontificado, y es la sexta en nuestro Bullario, dize, que nuestra Religion por la fuerça de su instituto, sirue gloriosamente a la Iglesia, contra los enemigos de la Fè, y que por esso deue ser venerada en todos los siglos: *Gloriosa semper, & vbique laudabilis de Mercede Captiuorũ Religio, in qua Ecclesiæ Christi aduersus fidei hostes pugnat.* *Vrba. VI.*

Y si es gloriosa la Religiõ, y digna de alabança en todo el Orbe, porque pelea con la fuerça de su instituto; de ahi se conoce la gloria de su inclyto Fundador, Embaxador de Dios para fines tan soberanos, y por sus meritos recibe soberanas glorias su familia: como lo testifica tambien el Papa Nicolao Quinto, en la Bula sexta del segundo año de su Pontificado cuya calificacion es tan grande, que puede seruir de blason ilustre a los hijos desta Religion. Della pues dize el Põtifice estas palabras: *Laudibus, & honore dignissima à cunctis fidelibus de Mercede Redemptionis Captiuorum Religio, quæ ab eius institutione felici, cum celeri gloria totum fuit diuulgata per Orbẽ, ac immensitate virtutum, contra hostes orthodoxæ fidei militando, semper emicuit.* Todos los fieles a vna voz, dize el Pontifice, deuen ser oradores, como obligados (pues no ay estado, o familia que no lo estè) de la Religion de la Merced, Redencion de Cautiuos, dignissima es de la veneracion *Nicol. V. Bul. 6.*

comun, pues con passo acelerado desde su feliz fundacion, con celebre fama se estendio por el Orbe, y con inmensidad de virtudes resplandecio siempre, peleando contra los enemigos de la Fè Catholica. No habla solamente de los primeros Religiosos Militares, que tuuo la Religion en su principio, que con la espada en la mano, como valerosos asistian a los Reyes de España, en las batallas que tenian contra los enemigos de el nõbre Christiano; porque aunque fue celebre la fama de muchos, no se estendio aquel modo de vida a muchos Reynos, el de los Sacerdotes si; con presteza grande corrio por el mundo, y despues de plantada en Europa, ha estendido muy largamente sus braços en la America, y de todas partes se coopera el sacro ministerio que fundò Nolasco en fauor de la Fe, y de la Iglesia.

§. VI.

Nolasco Angel en carne; sabe Dios labrar de vn pedaço de tierra tosca, vn Serafin: descriuẽse las propriedades de estos espiritus amorosos.

SI el soberano Artifice Dios, como sabe leuantar de las piedras hijos de Abrahan, no supiera hazer de vn pedaço de tierra vn Serafin, y que los hõbres fauorecidos con dones superiores de gracia, se pareciessen en sus empleos, y obras, a aquellas superiores inteligencias, apenas pudiera el humano pinzel por humanas lineas dibuxar las glorias deste Patriarcha: porque como muro de la Iglesia, es fuerça le midamos con aquella mysteriosa medida, que ajustaua el gruesso del muro de la celestial Ierusalen vn Angel Vio S. Iuã en su Apocalypsi vn Architecto, que por orden de Dios, o en persona de Christo, como dize la Glosa Interlineal: *Angelus in persona Christi.* Estaua mi- 25 *Apoc. 21.* *Glo. Inter.*

cendij. Por lo negatiuo, para no llamarse vna criatura Serafin, basta que absolutamente carezca del amor diuino, y por esso dize el mismo Doctor, que aunque en la sagrada Escritura, entre los nombres de los Angeles, se atribuyen a los demonios los nombres de Cherubin, y Potestades; que se toman de la sciencia, y de el poder: pero de Serafines, y Thronos, nunca se los da, porque estos nombres se toman del ardor de la caridad, y habitacion de Dios, que no se compadecen con la culpa mortal, como el poder, y la sciencia. En fin para dexar vn espiritu de ser Serafin, qualquier grado que le falte de caridad basta, mas para serlo es menester que se abrase en ella, y que se vista de las propiedades de el fuego, a quien imita. Tres cosas, dize el Doctor Angelico, siguiendo a San Dionysio en el septimo de su celestial Hierarchia; podemos considerar en el fuego. La primera, el mouimiento continuo, con que camina arriba a su esphera. La segunda, la actiua penetracion que tiene en obrar, penetrando su ardor aun lo mas minimo. Y la tercera, la luz, y claridad perpetua, è inseparable de sus llamas. Todas se hallan viuamente en el Serafin, el mouimiento siempre a Dios: *Inclinabiliter mouentur in Deum*. La actiuidad, y penetracion, tan grande con q̃ obran como Prelados en subditos, en los otros Angeles inferiores, a quiẽ feruorizan, è inflaman: *Et per hoc significatur actio huiusmodi Angelorum, quam in subditos potenter exercent, eos in sublimem feruorem excitantes*. La claridad, porque estos espiritus tienẽ en si eterna luz, que nunca se ha de extinguir, y parecen fuente della, porque iluminan a otros: *Et hoc significat, quod huiusmodi Angeli in se ipsis habent inextinguibilem lucem, & quod alios perfecte illuminant*. Por estas señas, el que supiere la vida del Patriarca San Pedro Nolasco le podrà llamar Serafin en carne, o hombre Serafico; su vida, su ser, su mouimiento continuo era a Dios, al cielo, a la otra vida, a la Ierusalen celestial, de quien estaua tan enamorado, que muy de ordinario la rondaua sus doze puertas en contemplaciones altissimas, y como aun no era tiempo de que entrasse a tomar possession de Esposa tan querida, le imbiò Dios su retrato en vna vision, al tiempo que mi Padre, lleuado del amor de la soledad, y de auerselas a solas con

1. p. q. 63. art. 9.

D. Tho. q. 108. vbi su.

Dion. de cœlest. Hierar. c. 7.

28

29

con Dios, y que alli le hablasse al coraçon, desseaua hazer vida eremitica en vn monte. Corriò Dios las cortinas, con que cela la habitacion eterna de sus escogidos, y en representacion se la puso a los ojos como al amado Dicipulo en Pathmos, con sus doze puertas, torres, muros y mansiones: y dixole lo que en otra
Iodn. 14. ocasion a sus Dicipulos: *In domo Patris mei, mansiones multæ sunt.* Ea Nolasco, leuantad los ojos, y vereys, como en el Palacio de mi Padre ay muchas mansiones. Pues Señor, pudiera dezir el Santo quien puede dudar aya muchos albergues en la casa Real de vn tan poderoso Monarcha? Que me quereys dezir en esso? Bien se lo dio a entender Dios, de que no le queria solamente, para la vida contemplatiua, sino que baxasse a exercer tambien la actiua, porque si se quedara en el monte, como el otro Pedro queria assistir en el Tabor, se le pudiera dezir al Pedro segundo, lo que le dixo al primero San Efren:
S. Ephrem serm. de Transfig. *Quem ligabis? Quem solues?* Baxad, baxad Nolasco de essas cumbres a las mazmorras, y carceres de la infidelidad, que os estan esperando los cautiuos, si os quedays ahi, quien les quitarà los grillos, quien les abrirà las puertas. Baxó quedandose en la misma altura, porque assistien- 30
do siempre con Dios su espiritu, y teniendo en el cielo su conuersacion, y trato, no le aprisionò el coraçon, cosa alguna de esta vida que no fuesse de Dios, para Dios, y ordenada por Dios, y assi no baxó vn punto de la alteza de la perfeccion, quando parece baxaua a los empleos de sus obligaciones.

Anunciaua Christo bien nuestro las calamidades de Ierusalen, y de su Templo, a quien llamò abominacion de acabamiento, que estaria en el lugar Sagrado: *Abominationem desolationis, stantem in loco Sancto*: Matt. 24. Ora fuesse el simulachro, como en tiempo de Antiocho, o el exercito de los Romanos, que les obligaria a huyr a sus habitadores, mas que el ydolo. En esta ocasion, pues, dize Christo, que el que se hallare en la parte mas eminente de su casa, no baxe a recoger cosa alguna de sus bienes: *Et qui in tecto, non descendat tollere aliquid de domo sua.* Entra aqui el Padre san Hilario moralizando este sucesso, y nos dize, Hilar. in Matth. canon. 25. quien es este varon singular, que en medio de furor tanto

se

ſe puſo ſobre el tejado de ſu caſa, y no quiſo baxar a recoger los bienes della. Es el varon Apoſtolico, es Nolaſco, dixera yo, que colocado por Dios en lo alto, y eminente de la perfeció de la vida Chriſtiana, nueuo por la regeneracion, habló por el eſpiritu, no le arraſtró la cudicia de los bienes caducos, y baxando a ſu miniſterio por la humildad, ſe quedó en la mayor altura de la vida Apoſtolica: *Qui in conſummatione domus ſuę, ideſt, in corporis ſui perfectione conſtiterit, regeneratione nouus, ſpiritu celſus: non deſcendere in humilia rerum ſecularium cupiditate debebit.* Deuiò obrar aſsi Nolaſco, a fuer de Serafin, cuyo mouimiento como el de el fuego, es ſiempre arriba, a la altura, a la cumbre, a la mas deſcollada perfeccion: *Inclinabiliter mouentur in Deum.*

---

§. VII.

Nolaſco gran Prelado, vnio en ſu cabeça los ſubditos con eſtrechos vinculos de caridad, ſolicitò ſus aumentos, ſu virtud fue muro de ſu Familia.

LA actiuidad es la ſegunda propriedad del fuego, que aplicò al Serafin, el Doctor Angel, y eſta conſiſte en la accion feruoroſa, con que el eſpiritu de naturaleza ſuperior obra en los inferiores, como Prelado, acerca de ſus ſubditos, excitandolos a mayor feruor: 31
Quam in ſubditos potenter exercent, eos in ſublimem feruorem excitantes. Singular guſto tenia el Apoſtol, eſcriuiendo a los de Epheſo, quando deſſeaua hazer vna myſterioſa cadene de troços de riquiſsimo oro de caridad, que eſtriuando en ella, y ſiendo el primer eſlauon fueſſe el vltimo, y que de Chriſto, y de ſus fieles, cabeça, y miembros ſe hizieſſe vn ſolo cuerpo admirable,

ble, vno, y muchos por el ser, y las operaciones: *Veritatem autem facientes in charitate, crescamus in illo per omnia, qui est caput, Christus: ex quo totum corpus compactum, & connexum per omnem iuncturam subministrationis, secūdum operationem in mensurā vniuscuiusq; membri, augmentum corporis facit, in ædificationem sui in charitate.* Pretendio Pablo, dize San Ambrosio, reduzir a vn principio, y a vna cabeça, que es Christo, la multiplicidad de los miembros de la Iglesia, y a la traça que el cuerpo humano se rige por vn solo espiritu, que les viuifica, feruoriza, y alienta, assi se vniessen todos en Christo, como en cabeça, y tuuiessen vn mismo espiritu de charidad, dimanado de esse mismo origen, porque como del tienen principio en su ser, lo tengan en sus operaciones: *Ex ipso enim omne corpus, idest, omnis chorus Archangelorū & Potentiarum, Principum, & Potestatum subsistit:* dize Ambrosio, y mas abaxo añade: *Sicut enim mēbra cum sint vnius corporis, diuersa tamen sunt actu, & dignitate: ita & creatura condita est à Deo per Christum, vt à Cherubim, & Seraphim Potentijs, quæ sub sede Dei sunt, & Angelis quos ipse Dominus sanctos appellat, quasi quadam concatenatio sit, vsque ad firmamentum ordinata descendens vt totum, & iunctum sit, & meritis tamē discernatur.* Nolasco Prelado grande desta familia y cabeça della; como todos sus hijos tuuieron principio de el en la vida monastica, quiso los rigiesse vn mismo espiritu de charidad, comunicado de su cabeça, encadenòlos con estrechos vinculos de amor, y puso especial cuydado tuuiessen vn mismo sentir, pues era vna misma la profession; y para que creciesse el edificio de cada vno, imitasse en la charidad de Christo, que es la mas alta cumbre de la perfeccion; y parece lo dixo todo Ambrosio: *Hoc est ergo, quod laboratur, vt ad vnū sensum redigatur creatura, & in sensu vnum sit corpus, dum omniū vna professio est, vt concordet in charitate creatoris ad suum profectū.* El fin de mi Padre san Pedro Nolasco en su Prelacia, y gouierno era este, solicitar con todo conato, sus acrecentamientos espirituales, no sus grangerias, ni la vanidad que ocasiona el puesto eminente, que como el animo era grande, no se ceuaua en niñerias de mundo sino en celestiales interesses, que son gloria de quien los solicita. Que bien le dezia Bernardo a Eugenio, como lo refiere santo Thomas en el libro tercero de la enseñança del Principe:

ad Ephes. 4

Ambr. hic

32

D. Th. li. 3 de erudit. Principū c. 3.

Par-

Paruitate dilectiq, animi est, de subditis non profectum querere subditorum sed quaestum proprium: nō mediocris gloria est vox illa Apostoli, Non requiro datū sed fructum. No asi muchos Prelados de nuestro siglo, a quien arrastra mas el desseo del interes proprio que el zelo de el bien comun, y con quien tiene mas fuerça el interes que la justicia, accion fea para con el subdito, venderle por viles precios lo que se le deue dar de gracia, como se recibio graciosamente del Padre de las lumbres.

Allà tenia Eliseo por cuenta suya cié discipulos hijos de los Profetas, y aunque cuydaua de alimentarlos, no quiso recibir los dones que le ofrecio Nahaman agradecido, aun que era honesto el pretexto de la gratitud, porque el se consideraua muy rico de Fè, y dones de el espiritu, y le parecia era injuria grande que se hazia a Dios, vender la gracia de dar salud, que graciosamente le auia comunicado Grauemente lo ponderó el Cardenal Pedro Damiano: *Eliseus autē Spiritus sancti discipulus, spe diues, thesauro fidei locuplex, licet centū Prophetarum filios sub disciplinae sue magisterio sustentaret, pecuniā spreuit, munera repulit ne videlicet, quod gratis acceperat ad dantis iniuriam vendere videretur.* Era Nolasco verdaderamente menospreciador de los bienes desta vida, y admirablemente juntò con la virtud las riquezas, para que en el hiziessen singular consonácia, de quantas vezes dissuenan en el mundo. Es digno de ponderacion lo que dize el Papa Clemente Octauo de este Patriarcha: *Vir pietate, & opibus affluens.* Grande recomendació! Rico, y santo, y que se vniessen en el dos cosas tan contrarias como virtud rara, y riqueza grande. Aquel hombre dichoso del Euangelio, que se halló vn thesoro, viose obligado a deshazerse de todos sus bienes para comprar el campo, asi se introduze en la parabola: *Et prae gaudio illius vadit, & vendit vniuersa, quae habet, & emit agrum illum.* Es muy dificultoso de componer, tesoro celestial, qual era aquel, con la retencion de los bienes, dize San Hilario, y apenas puede posseerse sin perdida de los téporales: *Quia coelestes diuitiae, non nisi damno saeculi possidentur.* Nolasco compone en si estas contrariedades, y es señor del tesoro de las virtudes, quedandose riquissimo de bienes temporales, aunque para ser mas perfeto, los dio despues todos a los pobres, y los consumio en redimir cautiuos, hasta andar pidiedo limosnas pa-

4. Reg. 5.

Dam. epis. 155

Clem. 8. in Bulla Canoniz. S. Raymundi.

Matth. 13

Hilar. hic

33

para su rescate. Treynta y vn años rigiò assi su familia con tan grande feruor de espiritu, que siendo Padre de todos fundador y primero Maestro General, estaua tan abrasado en charidad, que sus ocupaciones y empleos, mas eran de humilde nouicio, que de Prelado y superior: assi lo refiere vn escritor nuestro: *Quem magna prudẽtia, humilitate, & summa charitate per annos triginta & vnũ laudabiliter rexit. Infirmis, & hospitibus, adhuc generalis Magister libenter seruiebat, ac humiliter eorum lauabat pedes; subditis relinquens exemplum, vt eius sequerentur vestigia.* Alta razon de estado para rendir los subditos, y humillarlos, no con la autoridad del oficio y de la dignidad, sino con la obseruãcia de las leyes, y exercicio continuo de las mas profundas virtudes.

Bernar. de Varg. li. 1. c. 25.

Con misterio grande profetizò Dauid de Christo tres prodigios, que seria juez de los pobres, que seria Saluador de los hijos de los necessitados, y q̃ humillaria al acusador falsario: *Iudicabit pauperes populi, & saluos faciet filios pauperũ: & humiliabit calumniatorem.* Grãdes elogios son de vn Dios hombre: tendran en el los pobres juez desapassionado, que les guardara su justicia, y que los dè por libres de la opression, y los ponga en saluo, y humillarà debaxo de sus plantas al acusador. Quien es este? Por las señas, dize Augustino, es el demonio: *Nullus melius quã diabolus hic calũniator agnoscitur.* Y como humillò al padre de la soberuia? Esso dexemosselo pẽsar a Sã Paulino. Pudiera Christo humillarle, y rẽdirle como señor, valiẽdose de la autoridad de Dios, de la infinita virtud, de su diuina naturaleza y no quiso, sino que el Verbo terminasse la nuestra, y en ella ajustandose a las leyes, y a su puntual obseruancia le rindiesse mas a filos de varon ajustado, que de Dios omnipotente, mas en virtud de su santidad, que de imperioso, y violento dominio. Oygamos al Santo: *Humiliaret calumniatorẽ: non tamen ei maiestate naturæ suæ, sed habitu nostra congrediens; & nihil ei extorquens violento dominatu, sed superans eũ lege iustitiæ*: por mortificado que estè el subdito, no le solicitara bien para si, ni para Dios el Prelado, vsando de la espada del oficio, de las armas de la dignidad con imperio de Señor: pero quando el viere a su Prelado obseruante, humilde, justo, y ajustado a las leyes aunque sea vn demonio, se le rendirà a los pies, y aunque aya sido su acusador, y fiscal de sus acciones, como

Psal. 71.

Aug. hic.

Paulin. epist. 4.

34

mansa oueja reconocerà el sylуо de su pastor, y se le postrarà por tierra, humilde, rendido, y aprouechado con la fuerça de el exemplo de su cabeça. O a quantos reduxo Nolasco a estado de humildad, con su humildad profunda! A quantos retirò su retiro, encarcelò su recogimiento, domesticò su blandura, atrajo su piedad, è inflamò su feruoroso amor. Llenas estan las historias de estos prodigios. En lo exterior parecian rigurosos, pero en el interior todos eran dulçura, ordenandolos al mayor aprouechamiento de sus hijos y subditos, y de camino daua leciones admirables de espiritu, para la enseñança de las almas.

Cant. 5. Quexauase la Esposa en los Cantares, de que las centinelas de la Ciudad, las guardas de los muros, la hallaron, la hirieron, y la quitaron el manto: *Inuenerunt me custodes qui circumeunt Ciuitatem: percusserunt me, & vulnerauerunt me, tulerunt pallium mihi custodes murorum*: quien no dirà andu-
35 uieron descorteses, atreuidos, è injustos, y que es justificada la quexa de la Esposa? Assi parece en la superficie de la letra, pero tiene otros visos superiores al espiritu este sucesso: dize san Bernardo: Son las centinelas los Prelados de la Iglesia, Angeles Custodios de las familias, que les encomendò Dios, para que les guardassen, estos hallan al subdito, que vagando por varias distracciones anda como perdido. Hierenle con exortaciones, rompenle heridas en el coraçon con saetas de charidad, quitanle la capa de lo terreno con que se adorna su apetito, y se viste de gala su voluntad, y assi herido, llagado, y desnudo le despachan al Reyno de los cielos: *Exhortationibus percutiunt, & amore charitatis vulnerant; & etiam pallium ei tollũt, idest omnem terrenam delectationẽ, atque substantiam temporalem, & ad Regnum cœlorum transmittunt*: dize el Santo. Aora pre- 36
gunto yo, esta es materia de quexa, o de agradecimiento? Son injurias, o fauores? Agrauios, o beneficios? A lo humano, y estando a las leyes del apetito, injurias parecen, y agrauios las que hazen, obrando assi las centinelas desta ciudad de la Iglesia; pero fondeãdo su profundidad, se conoce a mejor luz, lo que deue vn subdito perdido, a vn Prelado q̃ le halla a costa de vigilias, y rondas, que le hiere en la inclinacion, tolerando sus yerros, y procurando templar con la dulçura del amor diuino, la aspereza de vn natural contencioso, como dixo San Diado-

Bern. lib. de modo bene viuendi ser. 18. de discipl.

co:

Diad. c. 15 co: *Asperitatem enim contentionis, dulcedine Dei consumit.* Que le dispara flechas al coraçon hijas de la charidad, y que con este fuego procura ahuyentar el de la auaricia de que està vestido, expeliendo vno con otro, como dixo el mismo Santo: *Idque quia non amplius habet materiam, quæ ignem auaritiæ inflammet*, y quando parece que le quita la capa, o que el la dexa en manos del superior, le sucede lo que a Ioseph con la adultera Gitana, que la gracia diuina le siruiò de gala, quando por no faltar a Dios, se hallò en la calle sin capa, como dixo San Chrysostomo: *Et cui impudica mulier indumenta detraxerat, eũ sanctitas ipsa tegebat.* Estos efetos obra en vn subdito la atencion, cuydado, y zelo de vn Prelado santo, centinela de su rebaño, Angel Custodio de su familia: ahuyenta los vicios, templa las inclinaciones, destierra la relaxaciõ, y asi obraua en su Religiõ Nolasco, desseando desterrar tibiezas con el fuego de su charidad, haziẽdo con sus virtudes muro a la obseruancia, torreones fortissimos a la vida regular, y a la verdad con tal cabeça, y superior, parece nauegaua seguro el cuerpo de su Religion, como al contrario, si està mal sana la cabeça, y menos segura de combates ponense a riesgo todos los miembros, pues a la perdicion de la cabeça, està vinculada su mayor ruyna.

cap. 65.

Chrys. ser. de Ioseph. vend. to. 1

Llorava Ieremias en sus Trenos, las desdichas de la Republica Ierosolymitana, y entre otras, pone por la mayor, auer dado los enemigos assalto a su cabeça, con que pudieron blasonar de vẽcedores, ricos, y poderosos: *Facti sunt hostes eius in capite, inimici eius locupletati sunt.* Moraliza esta infelicidad por grauissima y de las mayores, quando le sucede a la Iglesia, el Angelico Dotor santo Thomas, y conoce el riesgo que tiene, quando solicita el demonio crecida vna cabeça puesta por el; porque tomada la fortaleza, y assaltada la torre de la defensa, todo lo demas corre manifiesto peligro de perderse; y asi dixo: *Magnum periculum est, quod hostis Ecclesiæ sit in capite eius, super quo plangit Ieremias dicens: Facti sunt hostes eius in capite. Iam dominiũ diabolus habet, ex quo aliquis de suis præest, fiduciam hostis habere potest, quod totum occupet, ex quo iam arcẽ tenet.* Pero aqui entra la piedad, y misericordia de Dios, poniendo Prelados de su mano, para que en nombre suyo presidan en las congregaciones, cõ que se asseguran en ellas progressos grandes en los subditos,

Tren. c. 1.

D. Th. li. 1 de erudit. Princ. c. 3

37

 sien-

siendo sus Prelados centinelas de Dios, y muros de su Republica, que la defienden de los enemigos comunes, a fuerça de virtud, exemplo, y obseruancia.

---

§. VIII.

Es Nolasco en la Iglesia fuente de luz, su ciencia superior Theologia. Vistio el candor de los puros espiritus, siruenle como a Dios, lleuandole sobre sus ombros.

LA tercera propriedad del Serafin, por la similitud q̃ tiene con el fuego, es claridad perpetua; con la qual no solamente desfrutan eternos candores de luz, participados de la fuente della que es Dios, sino que parecen fuente de ella, respeto de otros inferiores a quien iluminan; y es dezirnos quien es vn varon Apostolico, a quien eligió Dios para Padre de vna Religiosa familia, y que de su mano liberal, llena de su sabiduria la capacidad de su ministro de tal manera, que su luz, sabiduria y claridad se vierta para llenar a otros, a la traça que se comunica Dios en sus criaturas, y en lo que puede tener lugar la semejança. Llamase Christo (con misterio grande) en los Cantares Azeyte derramado: *Oleum effusum*. Fue significar la plenitud de su gracia, de quiẽ todos amamos de participar, y es dezirnos, que primero estuuo lleno de ella, y de todo genero de virtudes, que las difundiesse: porque hazer ostentacion dellas sin plenitud, no fuera grandeza, sino vanidad, argumento de que era Dios, dize el Padre San Bernardo, y como fuente de vida llenò en si mismo, y de si mismo se difundio, y salio de si a llenar de sus dones las criaturas inmediatas, los espiritus Angelicos. Y luego fue comunicando y como derramando los impetuosos raudales de su bondad en las demas criaturas: *Denique ipse fons vitæ plenus in se ipso, & plenus se ipso, nonne primum quidẽ ebuliens, & saliens in proxima secreta cœlorum, omnia impleuit bonitate? & tunc demum impletis, secretioribus, superioribusque partibus erupit ad terras, ac de superfluo, homines, & iumenta saluabit, quemadmodum multiplicauit misericordiã suã Deus? prius interna repleuit: & sic exundãs in multis miserationibus suis visitauit terram*. A este

38

Bern. ser. 18. in Cãt.

te modelo pues, lleno de Dios el Serafin en carne, ilustrado con celestiales luzes, las comunica a otros, para que se iluminẽ de la claridad de Dios, por medio de vna criatura superior que le representa, y està en su lugar.

Todo, a mi parecer, lo ciñò el Apostol en vnas palabras dificultosas, y dignas de ponderacion, la segunda vez que escriuiò a los fieles de Corintho:
2. Cor. 4. *Quoniam Deus, qui dixit, de tenebris lucẽ splendescere, ipse illuxit in cordibus nostris ad illuminationẽ scientiæ claritatis Dei,*
39 *in facie Christi Iesu* Para entẽder este lugar hemos de suponer, que el Euangelio que predicaua Pablo tenia virtud iluminatiua, como el mismo lo auia dicho en las palabras antecedentes y que Dios permitia la ceguera de algunos: *Vt nõ fulgeat illuminatio Euãgelij gloriæ Christi.* Dize pues el Apostol de si, que antes que le llamara Dios era todo tinieblas; pero despues que resplandecio en el la luz celestial, no se la dio solamẽte para que viesse, sino para que ilustrara a otros; assi lo pōderò santo Tho-
S. Tho. hic mas: *In tantũ refulget in nobis, quod nõ solum illuminamur ad hoc quod videre possimus: sed etiam quod alios illuminemus.* Huuose Dios con Pablo, como con el mũdo en su formacion, que desterrò el Caos de las tinieblas, criando la luz esso quiere dezir, *de tenebris lucem splendescere*, y este Señor, que alli con la fuerça de los rayos de su luz, ahuyentò las tinieblas, desterró las de Pablo, y puso celestial luz en su coraçon, *illuxit*, para que la comunicara, y difundiera a otros; y assi glossò el Santo: *Non solum vt nos illuminaremur, sed ad illuminationẽ, idest, vt & alios illuminemus.* Dandoles noticia de la sabiduria, y ciencia de la claridad de Dios, que resplandece en Christo, que es rostro, è imagen de su Padre; y para que por esse medio, fuesse conocido en el mundo: *Vt ex hoc Iesus Christus cognoscatur*: cõcluyò santo Thomas, y este es el empleo del Serafin, aunque abrasado en amor, lleno de sabiduria, para que en este cielo de la Iglesia le comunique a otros.

Llamase la Theologia ciencia de Dios porque mirada la Etimologia del nombre, es lo mismo que *Sermo de Deo*, y es vn don tan soberano que le llamò San Diadoco primer parto, y hija primogenita de la Diad. c. 67
gracia de Dios; y de tal suerte ilustra con el fuego de su luz nuestra naturaleza, que la haze conforme, y participante de los dones que comunica Dios a los celestiales espiritus: *Do-* 40

num Theologiæ, cũ sit fœtus matutinus gratiæ Dei, prima etiam dona largitur animæ! Deinde mentẽ nostrã igne naturam mutante collustrat: unde consortem ministrantium spirituum eã facit. Y es dezirnos, que vn varon Apostolico lleno desta ciẽcia de Dios, è ilustrado por el; parece que se transforma en Angel, y en las obligaciones de aquel ministerio; y como el primogenito, y mayorazgo en quien se vinculan los bienes, tiene obligacion de comunicar parte dellos para alimentos de los hermanos menores; assi el que recibe de Dios los primeros dones de la luz, sabiduria, y claridad, aunque sea puro hombre, los recibe con obligaciones de Angel, no solamente para que el vea, sepa, y conozca a Dios; sino para que le enseñe, y comunique a otros. Retratado al viuo veo entre estas luzes a mi Padre san Pedro Nolasco Angel en carne; sacóle Dios de entre las tinieblas de la heregia de Francia, ilustròle con luz celestial, madrugò Dios a comunicarle su sabiduria, para que la difundiesse, y comunicasse a otros, diole ojos, no para que el solamente viesse, sino para que lo fuesse del ciego, y clara luz del ignorante, guia del necessitado, y Padre de pobres, como dezia de si el santo Iob; *Oculus fui cœco, & pes claudo, Pater eram pauperum, &c.* Y en *Iob. 29.* vn solo hõbre parece que vinculò Dios las obligaciones de toda su Iglesia, de quiẽ dixo la Glossa: *Cœcos enim prædicando* *Glos. Ord. hic.* *illuminat, claudum opitulando sustentat. Cœcus quippe est, qui adhuc quò pergat, nõ videt. Claudus est qui nõ potest ire, quò videt.* Nolasco Theologo grande de la Theologia de Dios, y que sabe infundir a los suyos; dio luz con su predicaciõ vnas vezes oponiendose a la heregia contra el infiel, otras fortificando los fieles en los verdaderos dogmas, esto es, alumbrar ciegos, sustentar coxos; el 41 ciego como no vè adonde camina, necessita de quien le quite los estropieços, y le aparte de los precipicios; el coxo aun que vè no puede caminar, necessita de quien le aliente y dè fuerças: todo lo hazia Nolasco, a vnos seruia de ojos a otros de pies, comunicandoles a todos celestiales luzes, y baños de fuego interior, tan misterioso, que les acrisolasse la escoria de la culpa, y aunque en los estudios del mundo no se auia exercitado mas que en las letras humanas, como acostumbran los nobles, en la juuentud, era tan feruoroso el espiritu, tan feruorosas sus palabras, que a los fieles mouia a mayor perfecion de vida, y

costũbres, y a los infieles reduzia a la verdadera luz de la Fè, como refiere su Coronista: *Et licet nullã aliã scientiã, quã grãmaticã, & artes illas, quibus pue rilis atas ad humanitatem infor mari solet, didicerat: nihilominꝰ tamen, adeò in plateis, & in vijs publicis ciuitatis, suis colloquijs, ac mirabili persuadẽdi modo ad stantes mouere solebat, vt plurimos nobiles, & ingentẽ ex plebe multitudinẽ, ad cœlestẽ patriã aspirandũ, & charitatis opera amplectendũ, verbo, & exẽplo moueret, & Mauros non paucos, ad Christianę fidei lumẽ reduceret.*

Bernar. de Varg. li. 1. c. 25.

Aunque el glorioso Patriarca Nolasco, era por la santidad, y virtud todo esplendores, todo luzes, y como vn Paraysо celestial de quien mejor que del terreno se pudo dezir: *Plenꝰ lumine nulla sui parte tenebras admittens, exorientiũ siderum splẽdore semper illustratus*: como dixo Augustino, y ponia especial cuydado en huyr de la honra popular, del aplauso de el mundo, y de su gloria vana; y por esso vestia vn habito humilde pregonando con el, el desprecio de el mundo: pues como dixo Tertuliano, aunque calle el varon reformado, el vestido dize, quien es: y assi el que le vè le oye: *Nam si eloquium quiescat ipse habitus sonat. Auditur Philosophus dum videtur.* Con todo este cuydado no pudo ocultarse su virtud, y santidad, antes fue tan grande la fama de su virtud, especialmente en estos Reynos de España, que no dudaua nadie de llamarle santo, y aclamarle el pueblo a velas inchadas, y con tan gran de aprecio, y veneracion de su persona, que se tenian por dichosos los que llegauan a merecer besarle la mano, o el habito. Assi lo pondera y con razon el mismo Historiador: *Et tantus huius sancti viri sanctitatis rumor, & fama increuerat, & inualuerat, vt in vniuersa Hispania sanctus, adhuc in hac mortali vita viuendo, appellaretur, & felices se reputarent, qui vestimenta eius, per ciuitates, & loca qua transibat, tangere, aut manum osculari possent.* Y era el misterio, que parece andauan en competencia el, y Dios; el a encubrirse, y Dios a manifestarle, en tan singular efigie por el don de su pureza, arrebatando los ojos de todos, como si huuiera baxado del cielo a la tierra vn Cherubin, o Serafin. Parece que le tenia presente el Padre San Chrysostomo quando dixo: *Igitur cum in publicum se recipit, opportet, vt omnes in stuporem conuertat, sicut Angelus si nunc è cœlo descenderet, & sicut Cherubim aliquis in terris appareret omnes homines in se con-*

Aug. li. 14 de Ciuit. c. 26.

Tert. li. de pallio c. 6

Varg. vbi supra.

Chrysost.

conuerteret. Quando Nolasco salia en publico, era tan grande la demonstracion de su virtud y santidad, que arrebataua los aplausos, y siendo hombre parecia Angel; era tan venerado de todos los que le mirauan, como si fuera vn Cherubin lleno de luzes, de sabiduria de Dios, o vn Serafin centellando llamas de fuego del diuino Amor. Raro prodigio! muy parecido al que pondera San Theodoro Estudita de el Aue monstruosa (es el casto, y virgen) que por vna parte viendole cuerpo humano, parece hombre, y viendole con alas parece espiritu: assombrase el Angel de verle cuerpo humano; assombrase el hombre de verle con alas, y a todas estas monstruosidades dà salida ver a vn hombre viuir en carne sobre los fueros de la carne, y en el mundo; no son de perder las palabras deste Dotor: *Quemadmodum si quis hominem cernat alitem non iniuria miretur, vt ac hominis, ac Angeli ferat faciem, itaque virginitatem exercet, insolens est hominibus iuxta, & Angelis spectaculum; in carne est, & supra carnem est, in mundo, & supra mundum*. Y siendo como es criatura tan singular, singularmente la viste, y adorna su autor, aunque humana con candores celestiales, pues por la gracia, y el continuo exercicio de las virtudes, especialmente de la castidad, ya parece compañero de los Angeles, vezino y morador de la patria celestial.

Theod. Catechesi.35.

43

Aora entenderemos vn lugar de San Matheo, que parece dificultoso Hablaua Christo con sus Dicipulos, y dixoles vn dia, que no tuuiessen demasiada solicitud de lo que huuiessen de vestir: *Et de vestimento quid soliciti estis?* Considerad, dize, los lirios, y açucenas de el campo como crecen, sin que les cueste trabajo, ni cuydado, y yo os doy mi palabra, que el Rey Salomon, quando mas glorioso, nunca se vio tan bien vestido, ni tan vizarramente adornado, como vna de estas flores: *Considerate lilia agri quomodo crescunt, nō laborant neq; nent. Dico autem vobis, quoniam nec Salomon in omni gloria sua coopertus est sicut vnum ex istis*. Grande misterio està encerrado en estas palabras! dize aqui el Padre San Hilario, claro està; dize, que las açucenas no hilan, labran, ni texen su vestido, y hablando en rigor, verdad es, que crecen, y se descuellan en virtud del humor de sus rayzes, pero no se cubren de vestido, y si se atiende al color, porque no pudiera vestir Salomon la blancura

Matth.6.

Hilarius can.5.

ra de la açuzena? Pues tal vez el arte, sino excede, imita la naturaleza, y todo fuera facil en vn Rey tan poderoso: pero tuuo mas profundo misterio, estas açucenas vestidas de candores, sin trabajo suyo, sin cuydado, no son tanto las del campo, como otras, que criò Dios en el Impireo, aquellos espiritus bizarros: cuyas naturalezas hermosas tuuieron ser por sola la voluntad del supremo Artifice, y nunca pudieron blasonar otro ser, ni dexar de
32 conocer aquel principio: *Sed lilia non laborantia, neque nentia significari intelligenda sunt, vt Angelorum cœlestium claritates, quibus extra humanæ scientiæ eruditionem, suique operis mercedem à Deo gloria candor indultus est: ne quid ex proprio labore, aut arte existimarentur habuisse.* Y dezir Christo a sus Apostoles, que podian vestir la blancura destas açuzenas, fue darles librança para la otra vida, adóde despues de la Resurreccion, y por virtud de la gloria, espiritualizados los cuerpos, seràn semejantes a los Angeles, y vestiràn su librea de claridad Angelica, de luz espiritual. Assi lo dixo el Santo: *Et cum in Resurrectione similes homines Angelis erunt sperare nos cœlestis gloria voluit operimentum exēplo Angelicæ claritatis.* Pero el varon casto, y virgen, y tan puro como mi Padre Nolasco, no espera lances tan dilatados para vestir los candores de Angelica açucena, para parecer mas hermoso, que Salomon en su mayor gloria, pues en su cuerpo mortal se viò muchas vezes sitiado de celestiales luzes en sus arrobos, y extasis, y antes de morir parecia resucitado, representando al viuo en vn cuerpo mortal el estado de la vida, que no conoce muerte. Assi engrandeciò la castidad, y pudiera la de mi Padre, el Padre san Bernardo, quando dixo: *Sola est castitas, quæ in hoc mortalitatis, & loco, & tempore statum quendam immortalis gloriæ representat.* Bern. epist. 42.

En todo, segun la dotrina propuesta, me parece Angel mi glorioso Patriarca, y Angel superior por la luz que comunica, por el esplendor que viste, por la luz que le cerca: solo en vna cosa me parece hombre, y no quiero dezir Dios, y es en que le siruan los Angeles. Llegò a muy anciano, y como era tan amigo de cantar las alabanças de Dios en el choro, y auia recibido en el singulares fauores, de Dios, y de su Madre, sentia mucho le faltassen las fuerças 45

cor-

corporales para hallarse presente a cantar las diuinas alabanças, y refieren nuestros annales, que le vieron muchas vezes los Religiosos, yr al choro en ombros de dos celestiales espiritus señalados por Dios, para socorrer la fragilidad humana, en orden a los obsequios diuinos. Dixo Dauid de Dios, que a su tiempo sabe sacar los vientos de su erario, y casa de thesoro: *Qui producit ventos de thesauris suis.* No es dificultoso de aueriguar, dize aqui san Hilario, que vientos sean estos; son aquellas celestiales inteligencias, que quando conuiene sabe Dios hazerlas vientos, o espiritus, para dar socorro, y aliento con vna superior naturaleza, a la flaqueza humana: *Hos igitur de thesauris suis ventos producit, tribuens in his auxilium humanæ infirmitati.* Y aunque es verdad, que exercian este ministerio con mi Padre San Pedro Nolasco, por la flaqueza de la naturaleza, cansada con los ayunos, vigilias, peregrinaciones, gouiernos, y años; me quiero persuadir, quiso Dios por este medio autorizar la persona, y el aprecio que haze de vn hombre santo, imitador de sus obras, è imagen de su vida, pues quiere que le siruan

Psal. 134.

Hilar. in Psal. hic.

los Angeles. Admirase mucho San Ambrosio de oyrle dezir a Iob, que le formaron las manos de Dios: *Manus tuæ fecerunt me, & plasmauerunt me.* Auiendo dicho Dios en otra parte, que con vna mano criò el cielo, y toda la circunferencia del Orbe: *Manus mea fundauit terram, & dextera mea mensa est cœlos:* y dixo: *Cœlum vna firmauit manus, vt scriptũ est, & vtraq; Dei manus hominem figurauit, vt legimus.* Si fue bastante para la fabrica del Orbe vna sola mano de Dios, porque se emplean ambas manos en la fabrica de el hombre? Yo no sè otra razon, dize el santo, sino que el cielo no es semejante a Dios, el hombre si: *Cœlum non ad similitudinem, homo ad similitudinem* Mas os dirè: *Angeli ad ministerium, homo ad imaginem.* Criò Dios al Angel para que siruiesse; al hombre para que le representasse, y bien, que el Angel sea hecho a imagen de Dios: pero la sagrada Escritura de solo el hombre lo refiere. Ponderemoslo mas, con dezir, que no se han visto Angeles sobre humanos ombros, hombres si, lleuados de los Angeles, porque despues que vistiò el Verbo nuestra naturaleza, y nos eleuò a la suya, el Angel sirue, y assiste al

Iob. 10.

Isai. 48.

Ambr. ser. 10. in Psal. 118.

al hombre con los empeños, y obligaciones, que tiene al hombre Dios, y assi està sentado sobre Cherubines, y el solo se refiere sentado, y todos essos hermosos espiritus estan en pie como criados de su casa. *Filius ergo hominis ad dexteram Dei, non Angelus non Archangelus: nec Cherubim, ac Seraphim.* Nolasco se sienta, y

47 siruenle en pie los Angeles: retrato al viuo, me parece este segundo Redentor, del primero, y puesto en practica aquel fauor singular, que prometiò Dios a los hõbres por medio

Psal. 90. de los Angeles. *In manibus portabunt, ne fortè offendas ad lapidem pedem tuum.* Y le sucediò lleuandole a la silla, del choro, lo que a Christo subiendo a la diestra del Padre, como

August. in Psal 90. obseruò san Augustin: *Sublatus est Christus in manibus Angelorum quãdo assumptus est in cœlum, non quia si non portarent Angeli ruiturus erat, sed quia obsequebãtur Regi.* Lleuan los Angeles a Christo en ombros, hasta sentarle en la diestra del Padre, no fue necessidad, ni peligro que tuuiesse de caer de la altura, si le faltara su obsequio, fue grandeza de Rey, autoridad de Señor, que se seruia de los Angeles, como de criados suyos, para que el hiziesse ostentacion de su autoridad, y ellos de su seruidumbre. *Non ad infirmitatem Domini pertinet, sed ad illius honorificentiam, ad illorum seruitutem.* Concluye Augustino. Por varios caminos pudiera Dios socorrer la necessidad de mi Padre, para que desde su celda subiera a la silla del choro: y auer destinado Angeles para que le lleuen, mas me parece punto de grandeza, que de necessidad, y que se supiesse en el mundo, que embiaua Dios Angeles, para que a los ojos humanos constasse que le seruian, y de ahi se hiziesse argumento a que altura le auia leuantado Dios por la gracia, pues quando bastaua vno le siruen dos, como si fueran ministros de su casa, y el superior a ellos en grandeza, y autoridad. Esta fue la razon, por- 48

que despues de las vitorias de el desierto, baxaron Angeles a hazerle a Christo humildes obsequios, y a seruirle a la mesa, como dize el Euangelista: *Et ecce Angeli Accesserunt, & ministrabant ei.* Matth. 4.

Assi lo notò muy a mi intento el Cardenal Caiet. in Cayetano: *Inducuntur Angeli* Matt. hic. *ministrantes ad testificandũ illius excellentiam supra Angelos; ideò namq; non vnus Angelus, qui sufficeret ad cibandum vnum hominem, sed Angeli in numero plurali describuntur, nõ prouidẽtes, sed ministrantes famulatum exhibendo:* No dirè

yo

yo que Nolaſco era ſuperior a los Angeles en naturaleza, aun que no repugna los igualaſſe, o excedieſſe en la gracia: pero quando veo que ſe los embia Dios a ſu celda, para que le ſiruan, y no vno, ſino dos; me perſuado no fue tanto por neceſsidad, quanto porque quiſo por eſte medio premiar aun en eſta vida ſus virtudes: pues como dixo Ariſtoteles en ſus Eticas: *Honor eſt premium virtutis, & benficentiæ.* Y que le aſsiſtieſſen como a Serafin: cuyo mouimiento era a lo celeſtial: cuya actiuidad, era como de fuego, y cuya luz no conocia tinieblas.

Ariſt. li. 8 Etich. c. 14

.§. IX.

Symbolo de Nolaſco es vno de los ſiete Principes que acompañan el Trono de Dios: es el Rafael de la nueua Igleſia, ſiempre de camino para redemir.

49 AVnque en los Diſcurſos paſſados ha procurado prouar el ingenio, la ſutil labor con que el artifice ſoberano ſabe labrar de vn pedaço de barro toſco, vn Angel, vn Cherubin, o Serafin, y que el varon verdaderamente Apoſtolico ſin dexar de ſer hõbre, puede en las obras, ocupacion, y empleos, ocupar el pueſto de vn eſpiritu, y queda ajuſtada eſta dottrina en general. Algunos ſuceſſos de la vida de nueſtro Patriarca, indiuiduando mas la materia, me parece le hallo dibuxado en vno de aquellos ſiete Principes, que aſsiſten ſiempre en la preſencia de Dios, como lo dixo vno de ellos a los dos Tobias, Padre, y Hijo: *Ego enim ſum Raphael Angelus, vnus ex ſeptem qui aſtamus ante Dominum*: y me parece, que con eſpecialidad eſte ſoberano Arcangel dexò en el mundo vna viua imagen del empleo, y profeſsion de ſan Pedro Nolaſco. Tob. 12.

Era Niniue celeberrima Corte de Salmanaſar Rey de los Aſſyrios, en cuyo tiẽpo, al ſexto año de Ezechias Rey de Iudà, tuuo principio la cautiuidad de Tobias; deſpachó Dios a Rafael a aquella populoſa Ciudad, para conſuelo de cautiuos afligidos de la caſa, y familia del viejo ſanto; embiole tãbien a Rages, ciudad de los Medos, a las familias de Raguel, y de Gabelo fieles, tambien cautiuos: fueron 50

ron las empresas, e intentos deste soberano Embaxador, tã cortados al talle, y forma de nuestro Patriarca, que podemos dezir fue Rafael en su oficio, intentos, y acciones, vn san Pedro Nolasco en aquel pueblo fiel; y san Pedro Nolasco el Angel Rafael de la Iglesia Christiana. Veamos ya la forma, talle, y disposicion con que se apareció el Angel en la plaça de Niniue, y hallaremos quan ajustadamente le viene a Nolasco el vestido de vn Angel Redentor. Refierelo el Espiritu santo en el capitulo quinto del libro de
Tobia. 5. Tobias. *Tunc egressus Tobias, inuenit iuuenem splendidum, stantem, pracinctum, & quasi paratum ad ambulandum*. Saliò Tobias el moço, por mandado de su anciano Padre, a buscar vna guia, q̃ por su jornal, y estipendio le acõpañasse en la jornada que emprendia de Niniue a Rages de los Medos, y hallò vn mancebo resplandeciente, que estaua en pie, ceñido el vestido, y como para ponerse en camino; esta disposicion, ropage, y señas del caminante, es vn admirable geroglifico de la vida, y grandezas de mi Padre san Pedro Nalasco, como se verà explicando, y aplicandole las palabras del lugar propuesto.

Inuenit iuuenem. Hallò Tobias al Angel en edad juuenil; de esta edad se pintan siempre en la Iglesia los Angeles, diò la razon san Dionysio, y Dion. li. de celest. Hierarch. c. 15. es, porque no supieron de infancia, ni de vejez; siempre estuuieron, y estaran en vn mismo ser, y vigor de juuentud, que en ellos es eterno, y no tiene peligro de marchitarse. Con alas, significando su curso veloz a las alturas; en naturaleza robusta, que manifiesta el estado eminente de Principes soberanos: *Viri diuina sapientia repleti humana quoque forma illas cœlestes substantias describunt, quod mente vigeant homines, videndique vires habeant ad superna tendentes, sublimique ore, & erecto sunt statu & per naturam ad imperandum idonei*. 51 Nuestro Padre Nolasco en el ser del espiritu, que parece no tenia otro, nunca supo de infancia, ni de niñez, antes bien sobre la naturaleza, sobre la edad, parece que empeçò a ser varon perfecto, sino desde el vientre de su madre, muy poco despues; como del Bautista ponderò grauemente el Padre san Ambrosio. *Ni que enim vllam infantiæ sensit ætatem, qui supra naturam, supra ætatem in vtero positus matris à mensura perfectæ cœpit ætatis plenitudinis Christi*. Es prodigiosa, y Amb. li. 2. in Luc. ad cap. 1.

rara virtud siempre la de vn varon Apostolico, que como empeçando por do otros acaban, desde la niñez entre las flores de la edad, se manifiestan los abundantes frutos de su espiritu; siempre Nolasco ni supo de infancia, ni de vejez, pues aun las niñezes de su infancia estuuieron llenas de prodigios.

Pasmo del Orbe pudo ser aquella marauilla, de que poniendole en la cuna rezien nacido, labrasse instantaneàmente vn panal de miel, vn exambre de auejas, y que se le sentasse en la mano, como al santo Arçobispo de Milan Ambrosio en la boca, como se refiere en su vida, en symbolo de la eloquencia con que auian de ilustrar sus escritos la Iglesia: *In huius infantis ore examẽ apum consedisse dicitur, quæ res diuinam viri eloquentiam præmonstrabat.* A Nolasco se le pu-
52 Refert. S. Tho. ser. de S. Amb.
so Dios en la mano, porque mas con obras de caridad, y limosna, que cõ palabras, auia de ser verdadero ministro de Dios. Aunque a mi ver, quiso este Señor, que Nolasco desde la cuna se mostrasse fundador de su Religion, porque no ay symbolo en la naturaleza mas viuo de vna Republica, y familia Religiosa, como el gouierno de las auejas, que por natural instinto en su modo de vida, obseruan los votos de la Religion, y su gouierno parece le fundò Dios para delinear en el, la vida monastica, y que como el perezoso, y negligente seglar, y que falta a las obligaciones de su estado, le embia Dios a que aprenda de la hormiga, animalejo de los mas viles de la naturaleza; pero atentissimo a sus conueniẽcias, pues sin tener Capitan, Maestro, ni Principe de quien aprẽder, sabe preuenir en el Verano la comida para el Inuierno: *Vade ad formicam, o piper, & cõsidera vias eius, & disce sapientiam, quæ cum non habeat ducem, nec præceptorem, nec principem, parat in æstate cibum sibi, & congregat in messe, quod comedat.* Prou. 6. Assi puede embiar los Religiosos a la Republica de las auejas, para que de su gouierno aprendan lo que faltare de sus obligaciones. Pintò el Padre san Ambrosio esta Republica delgadamente, como pudiera, si hablara de vna Religion muy reformada, gouiernanse las auejas por vnas leyes comunes, que obseruan con igual decoro, y deuocion: es vno el vinculo, lo que es licito a vna, es licito a todas, no ay singularidades en la obseruancia, y a la traça de vna bien gouernada Republica, es vna la casa, vna la patria, vno el trabajo, Amb. li. 5. Hexaem. cap. 21.

vna

vna la comida, vnas las operaciones, el empleo, el vso, el fruto, y el buelo: *Vnam omnes inco lunt mansionẽ, vnius patriȩ clau duntur limine, in cõmune omnibus labor, cõmunis cibus, cõmunis operatio, cõmunis vsus, & fructus est, cõmunis volatus.* Y no
53 para aqui su industria, sino que tienen procreacion de hijos, sin perdida de virginidad y vn enxambre arroja de si otro, engendrado con el alimento de las flores, y de las hojas, y celestial rocio: ellas eligen Rey, ellas aumentan su familia, y aũ que viuen debaxo de la obediencia de su Principe, gozan de ingenua libertad. Y assi prosigue Ambrosio: *Communis omnibus generatio, integritas quoq; corporis virginalis omnibus cõmunis, & partus, & subito maximũ filiorũ examẽ emittunt e folijs, & herbis ore suo prolẽ legẽtes. Ipsȩ sibi regẽ ordinant, ipsȩ sibi populos creant, & licet posita sub Rege, sunt tamen liberȩ.* Quiẽ no vè aqui dibuxados los tres comunes votos de la Religion en vida comũ, en vna misma casa la obediencia en la que guardan las auejas al Rey que eligen y obediencia no de esclauos, sino de hijos, pues se compadece con libertad, *sunt tamen liberȩ.* La pobreza en q̃ ninguna tiene mas que el vsofruto de lo que trabaja, y lo necessario para su sustento, y lo demas es comun, y està en agena disposicion: la castidad es notoria, pues tienen procreacion conseruando pureza, como en las Religiones se multiplican los hijos espirituales, y assi dixo el Poeta engendrauan sus hijos estas auezillas. *Virg. li. 4. Georg.*

Illum adeo placuisse Apibus mirabere morem:
Quod nec concubitu indulgent: nec corpora segnes
In venerem soluunt, aut fœtus nixibus edunt:
Verum ipsæ folijs natos: & suauibus herbis
Ore legunt.

54 Y en especial pudieron simbolizar mi Religion Militar, blason que le hã dado los Reyes, y los Pontifices, y sus empleos en la defensa de Christo, y de su Fè sacrosanta, como prouamos en otra parte, por otras dos circunstancias, que en estas auezillas notó mas adelãte el Padre San Ambrosio. Quien vio, dize, vn panal que no le pareciesse vn exercito bien ordenado: *Quid enim aliud est fauus nisi quædam castrorum species?* *Ambr. vbi supra.*

Alli ay diferentes hileras de soldados, armados por la misma naturaleza, cada vno guarda su puesto, y estan atrincherados para rebatir qualquiera inuasion del enemigo, y quando se llega la ocasiõ de pelear, y defender a su Rey, muestran su valentia, y valor; y tienen por blason ilustre perder por el la vida: *Deniq; Regem suum, summa protectione defendunt, & perire pro eo pulchram putant.* Gallardamente ha discurrido Ambrosio, en la naturaleza de las auejas, simbolo admirable de mi Religion. Pues poner Dios en la mano de mi Padre San Pedro Nolasco, recien nacido, vn enxambre de auejas, y que labrassen en ella vn panal, que pudo ser, sino delinear Dios en las primeras luzes de su vida, que auia de ser ilustre fundador desta Religiõ; adonde fuera de las obseruancias comunes a las demas Religiones, por la fuerça del instituto, y quarto voto se pelea en defensa de la Fè, y es su blason mas ilustre, perder la vida en defensa de su Rey, y de los hijos de la Iglesia oprimidos de la infidelidad.

Por otro titulo empeçó Nolasco a parecer varon perfecto en su juuentud, pues le dio en rostro la heregia de su nacion y siendo su edad peligrosa y facil de rendir, saco valiente, como de milagro, la vitoria del mismo peligro. Cosa notoria es, que en tiempo de heregias, padece la juuentud mayores riesgos, ya por menos noticia de la verdad de los dogmas Catholicos, ya porq como los sectarios dan ensanchas al apetito, y vida licenciosa, todo lo abraça la juuentud mas viuamente, y de aqui es la ocasion de su mayor peligro. Entendamos a este proposito vn lugar de los Cantares: *Capite nobis vulpes paruulas, quæ demoliuntur vineas: nã vinea nostra floruit.* Cant. 2. Dezia el Esposo celestial, son las çorras animales engañosos, llenos de fraudes, conocido simbolo de los Hereges, y en las de Sanson, lo notò el Padre San Ambrosio, q̃ las despachò de dos en dos por las miesses, y lleuauan en las estremidades fuego, Amb. ser. 11. in Ps. 118. para que discurriendo por varias partes talassen los cãpos: *Caudas earum iũxit ad caudas, & faces ligauit in medio, quas igne succendens dimisit, vt huc illucque discurrerent.* Iudic. 15. Los principios de la Heregia parecen religiosos, la aparencia, los pretextos, la vnion como de vida Apostolica, pero los remates son llamas, e incendios: *Religiosa principia, finem vero fraudis sug incendio deputatum:* dize el Santo: Mas pregunto yo, para que el Esposo tiene tan-

55

tanto cuydado de que se guarde su viña estando en flor? *Nā vinea nostra floruit.* Las guardas y viñaderos, ponense al sazon ir de los razimos, quando estan ya muy frondosos los pāpanos: ay viñas, dize el Santo que el mayor peligro y riesgo suyo, es quādo estan en flor: *Hæreticus enim imperfectum tentare potest, non potest supplantare perfectum.* El herege haze suerte en niños, mugeres, gente afeminada; a pampanos crecidos, aunque se atreua, pocas vezes consigue su deprauada intencion; Reynos adonde preualece la heregia, donde se admiten facilmente los errores, donde tiene puerta franca la libertad de la conciencia, no me parece Republica de hombres, sino de niños; y tras la falta de la Fè, peligra la vida politica; apenas ay rastro de virtud moral, preualece el vicio, està postrado el decoro a lo noble, a lo estudioso; reyna la crueldad, toma las armas contra los estraños, y tal vez infecta la hostilidad a los proprios, con que se hazen Republicas inhabitables. Parece que las tenia delante de los ojos Seneca, quando hablando de los de su tiempo, no hallaua ninguna adonde pudiesse conseguir vn varon sabio, vida bienauenturada, y quieta: *Interrogo ad quā Rempublicam sapiens accessurus sit? ad Atheniensium in qua Socrates damnatur, Aristoteles ne damnaretur fugit? in qua opprimit inuidia virtutes? Ad Carthaginensem ergo Rempublicam sapiēs accedet, in qua assidua seditio, & optimo quaq. infesta libertas summa æqui, ac boni vtilitas aduersus hostes inhumana crudelitas, etiam aduersus suos hostilitas?* O Reynos Catholicos! O ilustre Monarquia de España! adonde preualece la Catholica Religion, y tiene fuertes columnas la Fè, hermosos ojos soys de la Iglesia siempre claros, que los turba la mas pequeña tiniebla del error, como los naturales cō qualquiera mota que cae en ellos, facilmente pierden su luz; y assi dixo Saluiano que era la Iglesia: *Est enim Dei Ecclesia quasi oculus. Nam vt in oculum, etiam si parua sordes incidat, totum lumen obcæcat: sic in Ecclesiastico corpore, etiā si pauci sordida faciant, propè totum Ecclesiastici splendoris lumē offuscatur.* Empeçó pues Nolasco, con la firmeza de su Fè, a ser perfeto en la juuentud, pues no solamente no le cautiuo la heregia de los Albigenses, como prouè en otro lugar, pero el intrepidamente, y con valentia, y fortaleza Christiana la impugna, sin saber de niñezes, ni de edad en que flaqueasse su virtud, constancia, y valor.

Senec. lib. de vita Beata. c. 31.

Saluia. de prouidētia lib. 7.

56

§. X.

Proſigueſe el aſſunto del Paragrafo precedente.

HAllò Tobias el moço a Rafael en la plaça de Ni-
57 niue, llena por vna parte de infieles Idolatras, y por otra de cautiuos fieles de el pueblo de Dios; y hago reparo en la pregunta que le hizo, y en la reſpueſta que le dio el Angel: *Vnde te habemus bone iuuenis?* le preguntó Tobias, de donde ſoys mancebo galan? y reſpondio el Angel, q̃ era de vna delas familias de los hijos de Iſrael: *Ex filijs Iſrael*, como quien dize, yo ſoy del pueblo fiel, todos ſomos cautiuos, encubriò quien era, ocultò ſu naturaleza, y origen, quando pudiera dezirle: mira Tobias, aunque me ves en eſte trage, no ſoy hombre, ſino Angel de Dios, deſpachado por ſu prouidencia, a que te acõpañe debaxo de humana forma, para q̃ me veas, y puedas ſeguir por donde caminare: Conſolaraſe con eſto el ſanto Mancebo, viendo que lleuaua por guia vn Angel del Señor; mas no le hablò cõ claridad, antes ocultò quien era. Lleuale a caſa de ſu Padre, y el ſanto viejo, le preguntò ſu familia, caſa, y origen: *Rogo te indica mihi de qua domo, aut de qua Tribu es tu?* Tob. 5. Y reſpondio el Angel: *Ego ſum Azarias Ananiæ magni filius.* Yo me llamo Azarias, y ſoy hijo del grande Ananias. Dexemos diſputas de la cathedra, del fondo que tuuo a la verdad eſte gracioſo diſsimulo del Angel, pero no eſcuſo preguntarle; Angel de Dios, como dezis, que ſoys de los hijos de Iſrael? ſi os llamais Rafael, porque dezis que os llamais Azarias? Y ſino tuuiſteis Padre, ni le pudiſteis tener, y ſolamente Dios fue el autor de vueſtra naturaleza, porque os apellidais por hijo de Ananias? hablad claro, y dezid quien ſoys, que no es juſto que aya aun en apariencia engaño en vn Angel? Sale a eſta cauſa ſan Auguſtin, en vn ſermõ que eſcriuio de Tobias, y dize: *Celauit Angelus nomen, Azarias ſum, inquit, Ananiæ magni filius; & non dixit, Ego ſum Raphael Angelus.* Aug ſer. 226. de temp. Y fue el myſterio, querer ocultar en el nombre la dignidad, y valerſe del diſsimulo, para hazer vna obra tan inſigne de humildad, co no ſeruir de criado a vn pobre cautiuo, a quien cauſara paſmo ſi ſe le manifeſtara, diziẽdo quiẽ era, y no ſe conſiguieran los fines de Dios en darſele por cõpa-

pañero de su viage: *Celauit in primo nomine dignitatem, ne faceret locatori terrorem. Si enim diceret, Ego sum Angelus, non esset Tobiæ mercenarius.* Dize Augustino, espero al fin del viage, a dezir quien era, para que conociesse Tobias quien le auia seruido en el camino, y la autoridad del compañero que le dio Dios: *Seruata est dignitas nominis, vt postremo magnitudo claresceret dignitatis.* Apliquemos aora este admirable sucesso en glorias de Nolasco. Apareciose moço gallardo en Barcelona, y aunque de estirpe Regia, y de lo mas noble de aquel siglo, como oluidado de quien era, hizose sieruo de todos los cautiuos, y aunque ocultò la sangre, las riquezas, no la Fè heredada de los mayores, y que era descendiente: *Ex filijs Israel*: puso velos obscuros de humildad a su claro origen, para no causar assombro, a quien le via en habito pobre, cuydadoso de assistir al cautiuo mas miserable: porque si dixera que era sobrino del Conde de Tolosa, ilustre rama de los lirios de oro de los Reyes de Frācia; como se dexara seruir del, tanto pobre, tanto cautiuo miserable? si reuelara el secreto, *non esset Tobiæ mercenarius*; y ajustasele bien, que dissimulando en lo natural su noble, è ilustre prosapia, se llamasse a lo mistico, no Nolasco, sino Azarias, y no hijo de sus padres, sino reconociendo otro origē, hijo del grāde Ananias: Azarias, segun la glossa, se interpreta: *Adiutor Dei, o, auxilium Domini.* Y Ananias *gloria Dei.* Gloria de Dios, y en primer lugar lo acomoda a Christo el venerable Beda, cuya es la glossa, que es el que socorre a los suyos, y los libra de los peligros, y cuya gloria es como de vnigenito del Padre: *Christus quoq; fidelibus suis indicat, quia ipse est de quo dicitur: Adiutor meus, & liberator meus es tu Domine, ne moreris. Et vidimus gloriam eius, quasi vnigeniti à Patre.* A cuya imitacion es Nolasco socorro de el Señor, embiado a su Iglesia en fauor de la Fè de sus hijos. Verdadero imitador de Christo, de quien como de primera causa depende, y nace el socorro de los afligidos. Glos. Ord. Isidor. lib. 7. ethim. Glossa ex Beda.

Leuantò Dauid los ojos a vnos montes, que por altos y eminētes pudieran ser Ciudad de refugio, y asylo, adonde hallassen los desualidos amparo: *Leuaui oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi.* Fue como poner la mira, y esperança en los poderosos, de quien por el puesto, y valimiento se esperan fauores grandes, hasta que el tiempo, y la experiēcia leen lecciones de desengaño, y Psal. 120. 58

 se

se conoce que si se muda el viēto, y corre fortuna prospera, tras la aduersa. Es Dios el autor del beneficio, aunque nuestra flaca naturaleza encara al poderoso, y leuanta los ojos al valido Que bien San Hilario: *Hilarius in Psalm.* *Ad montes quidem oculi eleuantur; sed cum confitendum sit vnde veniat auxilium. Auxilium à Domino est, qui fecit calum, & terram.* En solo aquel poderoso se confiarà segura, y prudentemente, que se llamare socorro del Señor, auxilio suyo, y conduto por donde se comunica a los necessitados. Este es Nolasco, mejor diremos el Azarias de la nueua Iglesia; que si creemos a San Geronymo, *Hierony. Isidor.* y a Isidoro, al vno en la exposicion de los nombres Hebreos, y al otro en el septimo de sus etimologias, es lo mismo que Abdenago en la lēgua Caldea: *Quod in Latinū vertitur seruiēs taceo:* Noble apellido deste Patriarcha, que sirue callando, inuectiua contra los que hablan y no siruen: contra los que siruen, y ponderan sus seruicios; contra los que quando socorren al pobre, y al necessitado, tocan trompetas, solicitando aplausos, con que viene a ser enemiga de quien la haze, no dedicada a la piedad, sino a la fama, feria de ostentacion, no comercio de caridad. Por esso manda Christo en su Euangelio, que la limosna del Christiano no sea como la del hipocrita, a sonido de trompeta: *Math. 6.* *Cum facis eleemosynam, noli tuba canere ante te, sicut hypocritę faciunt.* Y aqui con agudeza dixo el Obispo de Rauena Chrysologo: *Chrysolog. serm. 9.* *Bene tuba, quia talis eleemosyna hostilis est, nō ciuilis, nō misericordia dedita, sed clamori seditionis vernula, non alumna pietatis; ostentationis nūdinatio, non commerciū charitatis.* Las limosnas de Nolasco, huyē de los clamores publicos, sus socorros buscan lo mas escondido de la infidelidad, los mas retirados calaboços, su dotrina mas era de obras que de palabras, y assistiendo con summa piedad al remedio de los miserables cautiuos, los seruia callando; y si hablaua eran sus palabras indices de los afectos tiernos del alma, y del coraçon, que tal vez se desahogaua por la lengua, que rēdida al espiritu interior, y soberano impulso, se mouia por obedecer.

Sentose en vn monte Christo a predicar aquel celebre, y primero de sus sermones, en que entrò beatificando la pobreza, y socorriendo con alabanças, y promesas de eternos bienes la necessidad, y el sufrimiento del no tener; y cō misterio grande pone por arēga el Euangelista, que abrio la boca.

boca el soberano Maestro, y enseñaua asi su dotrina celes-
Matth. 5. tial: *Aperiēs os suū docebat eos.* Mas facil fuera dezir sin circunloquios, hablò siendo precisamēte necessario, que se suponga al hablar el abrir los la-
Hilar. can 4. in Mat. bios: *Locutum eum fuisse propͤtius erat dicere.* Escriuio Hilario, mas facil, si; pero no mas
60 mysterioso. En Christo no hablaua tanto la lengua, como el espiritu, y asi no se diga, que ella hablò, sino que obediētes los labios a la mocion interior del espiritu, franquearon, puerta a la voz humana, impelida del afecto diuino; agudo pensar del Santo: *Idcirco ad motū spiritus eloquentis obedisse ostenditur, humani oris officium.* Como quien dize en el bien de los hombres, Christo siruiera callando: si hablò, hablò por obediencia de la humana naturaleza al diuino supuesto; asi hablaua Nolasco cō los afligidos, impelidas las vozes del interno feruor de su espiritu, para que se cumpliesse en el con ventajas, y pueda blasonar, y dezir entre los demas Santos, que siruen a la Iglesia: *Seruiens taceo.*

Aora entiendo la causa que le moueria a Dios, para que en naciendo este Santo, se llenasse de niños toda la casa de su Padre a pedir limosna; y aunque pudiera lleuarlos el prodigio del panal labrado, como de milagro, en la mano de vn niño, me persuado tuuo alli mayor fuerça el mysterio: porque si alli le delineaua Dios fundador de la familia de Redentores, y se descubrierō las primeras luzes de este instituto, en que Nolasco, y sus hijos auian de socorrer callando, la necessidad de los cautiuos fieles, no sean hombres hechos, los primeros a quien se descubra, y reuele este mysterio, sino sean infantes, sean niños, para que aun en esta circunstancia, corra Nolasco al passo del gigante Christo, y se parezca en ella al primero, el Redētor segundo. Aora Señor, ministerio tan grande, como sacar los fieles de la opression de los Barbaros, porq̄ no se reuela a los gigantes? es juguete de niños, redimir hombres? porque al rezien nacido Nolasco, no le visitan varones perfectos, sino infantes? yo no sabrè responder a estas preguntas: pero sè que la primera vez que Christo se apellidò Redentor del mundo, aunque auia hombres, y Legisperitos, lo reueló a niños, y niños le aclamaron. Entrò vna vez, entre otras, Christo en el Templo, y apenas le vieron los niños, quando empeçaron a gritar: *Hosanna filio David*: como lo refiere Sā Ma- Matt. 21.
theo: *Pueros clamantes in Templo,*

plo, & dicentes, Hosanna, &c. Esta palabra *hosanna*, segun lo notò San Hilario, significa lo mismo en el Hebreo que dezir en Castellano, Redencion de la casa de Dauid: *Nam hosanna Hebrayco sermone significatur Redẽptio domus Dauid.* Dize el Santo. Los Escriuas, y Fariseos, le dixeron por injuria, que reparasse le alabauan muchachos y respondioles Christo: *Vtique nunquam legistis, Quia ex ore infantiũ, & lactentiũ perfecisti laudem?* Pues no sabeys que està proferizado, que esta alabança auia de nacer de la boca de los niños? como quiẽ dize, esto de redimir, assegurar la redencion de la casa de Dauid, niños son los primeros q̃ lo saben, en esto de dar libertad a cautiuos, Dios, con los niños se entiende, cõ aquellos, cuyo es el Reyno de los cielos: porque ministerio que se ha de executar callando, adonde ay menos vozes, ay mayor disposicion, para que Dios lo comunique. Apenas nace Nolasco, quando tiene diuisas de Redentor, llenandose su casa de niños, y de pobres necessitados, como pidiendole remedio para que empeçasse a exercer su oficio, desde la cuna, anticipadas luzes de sus empleos.

Hilari⁹ in Matth. can. 21.

Nacio Moysen, y dize el Espiritu Santo, que se le puso a mirar su madre, y le parecio vizarro: *Et videns eum elegantem.* En el Hebreo en lugar de elegante està la diccion *Tob.* que en rigor, como obseruò Oleastro, significa bueno, bonissimo, mirò la madre al hijo, y le parecio muy bueno: pues porque se lo pudo parecer? por ventura en aquella edad podia descubrir la inclinacion, las costumbres, el desseo de la libertad de su pueblo? claro està que no; pero como le auia eligido Dios, para este ministerio, y sacar a su pueblo de la cautiuidad de Egypto, dispuso, que desde los primeros paños, y antes de tener edad, para poner en execuciõ el ministerio, pareciesse bueno para el, empeçãdose a delinear el alma, en la exterior apariencia del cuerpo, ciñendo en la primera todas las edades. Assi parece se huuo Dios con mi Padre San Pedro Nolasco, pues desde que nace da Dios a ver todo el discurso de su vida, su sabiduria, su valor, sus peleas, sus gouiernos, sus nauegaciones, sus fatigas, todo ceñido en vn panal, y en la mano de vn niño, con rayos de fundador de vna Religion de Redentores.

Exod. 2.

Oleast.

61

Hizo allà Tertuliano vna galante descripcion de las edades de el hombre, y de sus empleos en ella, y aplicandola

Tert. li. de anima cap 55.

la al alma, como parte mas principal de el hombre, dixo: *Vt studeat ab infantia pueritia delegata, & militet ab adolescentia iuuenta excitata, & censeat à iuuenta senecte ponderata, & fœnus exprimat, nauiget, litiget, laboret, ægritudines obeat.* Consagra la puericia al estudio de las letras humanas, la juuentud a las armas, la virilidad, y vegez, a los gouiernos, nauegaciones, fatigas, y lo restante de la vida, a los achaques que de necessidad siguen la flaca naturaleza; y el dia que siendo Nolasco niño, parece hombre perfecto, y sale al mundo con las obligaciones de su instituto; en vna le junta Dios todas sus edades, y ocupaciones de ellas: y desde alli le prepara para socorrer los fieles quando ocurra la necessidad, y ser Azarias, y auxilio del Señor.

No es de perder (para remate de este discurso, y ponderacion de que mi santo Patriarcha estuuo siempre preparado y como de camino para exercer su oficio) lo que notó San Isidoro en el libro primero de sus diferencias, y propiedad de vozes, la que ay entre estas tres, Auxilio, Presidio, y Subsidio, y està la diferencia en que el auxilio se embia a los que estan en trabajo, el presidio se prepara, el subsidio se conserua para quando ocurra la necessidad: *Inter auxilium, præsidium, & subsidium hoc interest, quod auxiliũ laborãtibus mittitur, præsidium præparatur, subsidium seruatur, vt cũ exegerit necessitas, detur.* La diferencia de estas palabras se compone facilmente en Nolasco, que a vn mismo tiempo es auxilio, presidio, y subsidio de los fieles; es socorro a los que estan en la fatiga, presidio preparado, para los que han de perder su libertad, subsidio atesorado para darse a todos, y a cada vno quando ocurra la necessidad: y bastale ser socorro del Señor paraque tenga todas estas calidades jũtas; Azarias hijo de la gloria de Dios que es junta de todos los bienes, Rafael de la Iglesia Christiana en todas edades perfecto, y robusto:

Isid. lib. 1. difer. n. 56

Inuenit iuuenem.

§. XI.

§. XI.

Nolaſco puro virgen, ſu caſtidad es claro eſplendor de la Igleſia, en vida, y muerte fue examinada como la luz primera de el mundo.

AVnque mas quiſo diſsimularſe Rafael en Niniue, y no parecer Angel, era tan rara ſu hermoſura; que le parecio a Tobias hermoſiſsimo: *ſplendidum*. Y gloſsò Nicolao
62 de Lyra: *Ideſt in facie valde pulchrum*. Arrojaua de ſi eſplédores, y rayos de luz, como afirman otros, como quien dize; aunque ponia grande conato en ocultarſe, no podia: ocultaſſe mal lo celeſtial, y diuino, dixera yo, aunque eſtè en vn cuerpo formado del ayre. Y aplicandolo a mi intento, dire lo miſmo de Nolaſco, que aunque era vn vaſo de tierra, por la ſantidad de la alma, arrojaua por los ſentidos tan grande eſplendor de virtudes, que parecia hermoſiſsimo a los ojos de Dios, y de los hombres, y, me perſuado que los mas luſtroſos fueron hijos de ſu caſtidad, y pureza. A tres claſſes reduze el Apoſtol, eſcriuiendo a los de Corintho, las luzes de la Igleſia, a claridad de Sol, Luna, y eſtrellas: *Alia claritas Solis, alia claritas Lunæ, & alia claritas Stellarum*. Y es deziros, como aduierte Iſidoro Peluſiota, que de todos los eſtados ay en la Igleſia ſugetos luzidos; pero las vẽtajas que por lo luſtroſo haze el Sol a la Luna, y a las Eſtrellas, haze al matrimonio, y continencia la virginidad: *Soli eos, qui virginitatem amplexi ſunt, &c. comparat Paulus*. Al paſſo que crecen los grados de caſtidad, crecen los grados de eſplendor, y hermoſura. Hermoſa eſtrella del firmamento de la Igleſia, es la caſada, que honra el eſtado del matrimonio ſanto, no contaminando la fè, y lealtad que deue a ſu eſpoſo: mas alto grado de caſtidad es el celibado, es Luna que luze en la noche de la ſoledad, y viudez; pero en ſupremo grado, los virgines, ſon Soles que luzen, como fuente de luz hermoſeando cõ ella al mundo. Nueſtro Padre ſiempre guardò la precioſa joya de la virginidad, entre los peligros de la Corte, y del Palacio. Sol fue, aunque le quiſo hazer Luna vn hiſtoriador de nueſtros tiẽpos, poco aduertido, que no vio nueſtros Anales, para texer ſu hiſtoria; y en eſta

1. Cor. 15.

Iſid. lib. 3. epiſt. 351.

esta materia, como en otras cogio el agua en manantiales cenagosos. Luzió en esta parte como muchos virgines puros, y castos de la Iglesia. Vamos a lo raro, y singular; no me admiro que luziesse el alma en vn cuerpo virgen, y que el tambien por ella arrojasse resplandores; pero en Nolasco el cadauer haze clara, y resplandeciente la noche de su muerte. Auia ya desamparado el alma al cuerpo; y siendo casi ya a la media noche, resplandecio de tal manera, que la hizo clara: testigo el Obispo de Barcelona, y otros muchos que se hallaron presentes à su muerte, como se refiere en la informacion que se hizo de su vida, para su canonizacion. Raro prodigio, estar sitiado de luzes vn cadauer, despedir rayos vn pedaço de tierra inanimada!

63 Muriò el gran Padre de los Monges de Occidête, Benito, y en la distancia, sino infinita, casi inmensa que ay deste globo de la tierra a aquellos celestiales Orbes; hizo poner Dios no hachas à su muerte, sino a su nueuo nacimiento alegres luminarias: viose vn camino todo adornado de luzes, y oyose vna voz de vn Cortesano que dixo; *Hæc est via qua dilectus Domini Benedictus in cœlum ascendit*. Por este camino claro, y hermoso, subio el alma de Benito de la tierra al cielo. Persuadierame yo, que el alma misma bañada ya de la luz de gloria, se hazia lustroso el camino. Pero en Nolasco el cuerpo sin alma, pone clara la celda, si este sucesso fuera en el dia de la Resurreccion, no me admirara, que entonces los cuerpos gloriosos reunidos al alma, que està viẽdo a Dios, podran con su luz, como del Sol, hazer dia la noche. Por esso dixo dellos el Espiritu Santo, que serian nueuos Soles del mundo: *Fulgebũt iusti sicut Sol*. Pero que hagâ este efecto, al parecer, quando empieça a disfigurarse, escurecerse, y boluerse tierra? Esta es gloria singular del cuerpo de Nolasco, y argumento de su pureza superior a la Luna, a las Estrellas, y emula del Sol: y no me admiro, que tan soberano esplendor deslumbrasse los ojos de los circunstantes, que no està enseñada la humana flaqueza, a percibir fauores tan grãdes, y como dixo Chrysostomo, el cielo, y sus luzes es tan muy altas, y los que habitamos en la tierra muy distantes: *Cœlũ excelsum est, & à terra lõge remotũ*. Y assi la mayor capacidad, es corta para recibir luzes, que por lo singular se

Eccli. 17.

Isai. lib. 1. (mar.c. 12.

Chrysost. hom. 16. ad Hebr. in morali.

se conoce ser celestiales. Lleuò Dios vn dia a Ezequiel, para que viesse su casa, por la parte que miraua a la puerta de el cierço, y vio que los esplendores, y luzes de la gloria del Señor, llenaron instantaneamente su casa, y en viendolos el Propheta, al punto dio de ojos en
Ezec.44. tierra: *Ecce impleuit gloria Domini domum Domini: & cecidi in faciem meam.* No me admiro yo del sucesso, dize el Pa
Hiero.lib. 13. ad hũc loc. dre San Geronymo, porque quando vn hombre quiere alcançar, a ver lo que excede su capacidad, sobre frustrarsele el intento, y no verlo, pierde los ojos que tenia antes: *Dum plus cernere cupit, quam potest humana fragilitas intueri, ipsum oculorum lumen amitteret.*

64 Pero a los ojos se viene aqui la luz del alma de Nolasco, que tan hermosa estaria quando estaua sitiado de luzes su cadauer? Es el alma de su naturaleza hermosissima, ofuscase su lustre estando encerrada en el cuerpo, dixo San Isido-
Isid. lib. 1. sent. c. 12. ro: *Multum ex sua natura splendorem possidet anima, sed fuscatur cõmixtione carnis, qua retinetur inclusa.* Y si esto corre assi generalmente de qualquiera alma, respeto de su cuerpo; que tan lustrosa estarà el alma de vn varon Santo? Que esplendores no tẽdria la de Nolasco? Bien se conoce en las reliquias de su luz, que le quedan al cuerpo, q̃ tan vizarra caminaria al cielo su alma, pues quedò con tal lustre el tosco instrumento de sus operaciones. Si assi està el cuerpo despues de la pelea, que tal estarà el alma que triumpha? Si tan hermoso està el cuerpo despues que le enuistiò el golpe de la muerte, que esplendores no tendra el alma, que goza en paz los despojos del cõbate?

Claros, y hermosos fueron todos los dias de la creacion, y para que lo fuessen, criò Dios anticipadamente la luz, y no quiso huuiesse nuues, ni que llouiessen sobre la tierra: pero el dia septimo en que descansò Dios, quien duda seria mas claro, y mas hermoso? Pensemoslo assi en lo natural, y vamonos con Cassiodoro, a Cassio. lib. considerar vnos dias mysticos, de Amicitia. y misteriosos en que obre, y descanse el varon Santo. Acomoda pues los dias de la creacion a las virtudes morales: q̃ hermoso dia el de la templança! que vizarro el de la prudencia! que lustroso el de la justicia, &c. *Sunt quasi sex dies operationis.* Seis dias buenos tiene el justo, aunque de trabajo en el exercicio de las virtudes morales, pero el de la caridad es el dia grande, el de mayor luz,

luz, de mayor paz, quietud, y descanso: *Charitas vero quasi luminosissima dies est, tranquilitatis, & pacis: & nunc quæ est expectatio mea, nisi tu Domine?* Es la caridad forma de las virtudes, es como alma suya, que quando falta, estan al parecer como muertos cadaueres. Pues si cada vna de por si es hermosa, que tal sera la hermosura de la caridad, que tan claro serà su dia? *Luminosissima dies est.* Este dia de la caridad de que estaua abrasado Sã Pedro Nolasco, hizo lustrosa su muerte, para que en ella cõstassen las luzes de el alma que auia retirado su humildad, y con las del cuerpo fue Dios el mas calificado testigo para su aprouacion.

65 Aora ponderemoslo mas, pues lo pide assi la calidad del prodigio. Resplandecer en vida no es mucho, y si lo es, no tiene tanta calificacion, como quando llegan a examinarse en el contraste diuino, que por la suya juzga, y conoce las otras luzes. Veremoslo en la primera que se aparecio en el mũdo a la voz del Author soberano, que del no ser la sacò a ser la criatura mas luzida, y a que por ella tuuiessen lustre las demas: *Dixitq; Deus, fiat lux, & facta est lux*, no paro aqui, que me llama el misterio de las palabras inmediatas: *Et vidit Deus lucẽ, quod esset bona.* Vio Dios que era buena la luz, assi se lo parecio al mirarla, que esta es la fuerça de lo biẽ obrado, de lo perfecto, que no necessita de orador, sino que ello mismo està manifestando sus calidades, y lo es mayor lo que se alaba por si mismo, que lo ponderado por elogios, que esto valese de ageno testimonio, y aquello le sirue de orador su misma bondad. Graue pensar de San Ambrosio: *Bonorum operum proprium est, vt externo commendatore non egeant, sed gratiam suam cum videntur, ipsa testentur. Plus est, quod probatur aspectu, quam quod sermone laudatur: suo enim vtitur testimonio, nõ alieno suffragio.* Apurò algo mas este examen de la luz Hugo de Sãcto Victore y dixo: *Per lucem probauit Deus lucem*, con vna luz examinò otra: *quia in luce incommutabili vidit, quod lux ista commutabilis, suo modo, & ordine bona esset.* Es examen, residencia, y visita de Dios, quando vnas luzes son examinadas por otras en la luz eterna, è incommutable de su ser: vio Dios la luz que auia criado, y le parecio que merecia su aprouacion, luzir pues antes de la muerte, digo yo, que es luz sin examen; la muerte prueua, o reprueua de ordinario la vida; pues hombre en quien a la-

Gen. 1.

Amb. li. 1. Hexaem. c. 9.

Hugo de S. Victore.

la muerte, no solamente luze el alma, sino el cadauer, llamese por excelencia explendido, el claro, el lustroso, y hagase de aqui argumento, que tan grande seria la gloria de el alma de Nolasco, si los relieues de ella, o vnas aparentes luzes de su cuerpo prueuan tanto, que seria la verdad, si luze, y campea tanto la representacion. Quierome valer del argumento de Tertuliano: Vio san Iuan en su Apocalypsi, a vn vizarro Angel en vn cauallo blanco, con vna corona en la cabeça, otro rodeado de la iride, o arco de el cielo; vio sentados los Ancianos, adornados de coronas, y purpuras, y a el hijo del hombre resplandeciente, sobre las nuues; symbolos todos de la gloria de Dios, y de sus Santos: y considerandolo asi el Carthagines, dixo con la agudeza que suele: *Accipit Angelus victoria coronam procedens in candido equo, vt vinceret. Et alius Iridis ambitu ornatur cœlesti. Porro, sedent, & Presbyteri: eodemq; auro, & ipse filius hominis super nubem micat. Si tales imagines in visione, quales veritates in representatione?* Si sabe Dios vestir de tan soberanos ropages sus Cortesanos, y asi mismo en la gloria que se alcança a ver desde el mundo, que serà verlos como estan en si mismo, quando passada la noche obscura de la Fè, despunte con eternas luzes el alba de la clara vision? que hermosos, que resplandecientes; al fin con la gala de los Angeles, y como hallò a Tobias el suyo, *splendidum*.

Tert. li. de corona militis. c. 15.

---

§. XII.

El ministro de Dios, todo es alas, no sabe de descanso: ponderase el cuydado de Nolasco en su gouierno, defiende la Iglesia, y se conoce quien es, no por la espada, sino por la profecia.

Como le auia menester Tobias, hallò a su compañero Rafael, ardid soberano de la diuina prouidencia, dize Nicolao de Lyra, pues como los Angeles son Embaxadores suyos en la posicion del cuerpo aparente, les dibuxa su empleo, y el fin de la embaxada: por esso estaua Rafael en pie, a punto de caminar. *Apparitiones enim Angelicæ in cor-*

Lyra.

66

corporibus assumptis fiũt secundum proprietates legationũ, ad quas Angeli mittuntur, & quia iste mittebatur à Deo ad ducendum filium Tobiæ per viã, ideo apparebat tãquam dispositus ad itinerandum. Hallose en pie *stantem*, postura de ministro, y y de Angel, que estos alados espiritus son ministros fidelissimos, y puntuales executores de la voluntad del Rey eterno Verdad sea, que a los Angeles del sepulchro, sentados los hallò la ansia amorosa de Ma-
Ioan.20. ria Magdalena: *Vidit duos Angelos in albis sedentes*: Es, que Christo auia resucitado, auia triunfado con reputaciõ y dexaua rendidos sus enemigos, y a vista de todo el Orbe (que todo se cõmouió en su muerte) auia tomado entera satisfaciõ de sus atreuimientos, como Señor poderoso, y valien-
Ad Colos. 2. te. Assi entiendo al Apostol: *Traduxit confidenter, palam triumphans illos in semetipso*, y quando el Rey està glorioso por las vitorias de su braço, bien es, que descansen vn poco, se sienten, y vistan de gala sus ministros. Mas quando està peleando, quando està como presa, y cautiua la reputacion de la Iglesia, el Señor que trata de la restauracion de su honor, quiere que estè en pie el Angel, que coopera a la libertad: y en ocasion tan apretante, no se sienten, sino esten en pie, no se vistan de galas, sino de alas, y plumas, para acudir a toda diligencia al remedio de la necessidad.

Aquellos misteriosos Serafines que viò el Euangelico Profeta assistiâ al trono de la Magestad de Dios, estauan en pie cada vno con seys alas, *Seraphim stabant super illud: sex alæ vni, & sex alæ alteri*. Y aun Isaiæ 6.
que en esta vision saliò Dios muy de fiesta, no holgauan los Serafines, antes trabajauan cõ todas las alas, y ninguna estaua ociosa. Fue hazer alusion simbolica a los seys dias de la creacion, en que a nuestro modo de entender trabajò Dios, como se dize descansò el septimo. Dize el Padre S. Geronimo. *Et singuli senas alas: quia de fabricatione tantum mundi, & præsentis seculi nouimus*. Y Hiero lib. 3. in Isai. ad cap. 6.
fue como dezir, no descanse el Ministro, quando està puesto en cuydados su dueño, y es 67
necessario, que tenga alientos, para volar, y seruir todo el tiempo que durare formar mundos, dar ser a lo que no le tiene, o mejorar el que se le dio. No se contente con auer volado a la creacion de los elementos, a la fabrica del Sol, Luna, y Estrellas, sino ha llegado a tener forma la mas bella criatura del vniuerso, q̃ es el hombre. Aun le falta otro

buelo muy leuãtado, con mas perspicaz atencion a Dios, entre todas las inteligencias criadas, que por esto le dieron seys alas, como obseruò el gran Dionysio de Athenas. *Sex alarum sacratissima fictio, absolutissimam summamq; in Deũ intentionẽ, in primis, ac medijs, & vltimis intelligentijs signat.* Y por esso no les coartaron el buelo, ni la posicion de las alas, pues con ellas podian volar por todas las posiciones possibles, arriba, abaxo, atras, adelante, a mano diestra, y siniestra, excediendo en presteza, y velocidad los vientos, los rayos, los Planetas, y todas quantas cosas tienen mouimiento por intrinsecas, o extrinsecas formas.

Dionys. lib. de cœlest. Hier. c. 4. & 13.

Pero acerquemonos ya a lo mas misterioso, y dudemos. Como si estauã en pie junto al trono, o al rededor del pauimẽto volauan estos Serafines? Duda es del Padre san Ambrosio: *Si stabant Seraphim quomodo volabant? Si volabant quomodo stabant?* Si estauan tan fixos, que con las alas cubrian el rostro, y los pies suyos, o de Dios, que todo cabe en la letra, como volauã? Como? Volauan como los tiempos, como los siglos, dize el Sãto, que estan presentes y buelan: *Stant tempora, volant tempora, stant præterita, volãt futura.* Fue admirable simbolo del que obra en eternidad. El verdadero ministro de Dios, todo ha de ser alas, y en todas partes las ha de tener, en el rostro, en la cabeça, para rendir quando conuenga su dictamen, alas en los ombros, para que le parezca ligera la carga del precepto, alas en pies, y manos, instrumẽtos de la execucion, que buele estando fixo, porque no aya tiempo en que se pueda dezir, que descansa. O gran Nolasco glorioso Angel del choro de los Serafines! permitame tu humildad, y modestia dezir, y publicar a gritos, que el Rey de los Reyes Christo, Maria santissima, la Iglesia, los Reyes Catholicos de España, los cautiuos fieles aherrojados, todos te hallaron en pie, y con alas. Persuadome, que al tiẽpo que Christo, y Maria trataron de embiar vn Rafael a la Iglesia, para consuelo de los cautiuos hijos suyos, no hallaron en este cielo Angel de mas bella disposicion.

Ambr. lib. 3. de Spir. sanct. c. 22

68

Hallole Dios en pie (ponderemos) posicion de los Cortesanos, que cursan el patio de palacio del Rey de gloria: y de quien dixo el Profeta: *Stantes erant pedes nostri; in atrijs tuis Hierusalem*: Alli paran los que corren el estadio desta vida, y se lleuan la joya, en el palacio de la Ierusalem celestial, que *Psal. 121.*

no

no padece ruyna, como la terrestre, no alla dentro, sino en el atrio, aunque el que camina se juzga con la consideracion, ya en el termino, y siendo hombre viador, se leuanta por la contemplacion a gozar en el modo possible de la quietud, y gozo de los Angeles. Assi lo meditó Augustino: *Cogita qualis ibi futurus sis. Et quamuis adhuc in via sis hoc tibi pone ante oculos quasi ibi stes. quasi iam inter Angelos indeficiens gaudeas.* Assi le sucedio a mi Padre quando tuuo la vision de la Ierusalen del cielo, y vio lo que dexò escrito despues el mismo Dotor, que aunque entre los Santos de la Iglesia ay vno mas fuerte que los demas, otro mas sabio, otro mas santo: ay en el Palacio de Dios mansiones para todos, segun los meritos de cada vno: *Quia etsi alius est alio fortior, alius alio sapientior, alius alio iustior, alius alio sanctior, in domo Patris mei mansiones multæ sunt.* Y el santo varó conforme cóla diuina voluntad assistia en pie en el çaguan de el cielo, para que le hallasse Dios assi, y se siruiesse del. Hallòle en pie Maria quando baxò del cielo, y le hizo la primera visita, pues a la hora, o deshora de la noche quando todos se entregan al descanso, le hallò en oracion feruorosa. Dichosa noche a

69

Aug hic.

Aug. tract. 67. in Ioã.

quien dio parabienes, y plazemes el dia de la eternidad, y en que por los meritos de Nolasco se juzgó el gran Raymundo compañero de los celestiales Cortesanos, por auer visto tã bien a esta Señora, cuya hermosura pone pasmo al Sol, y la Luna. Assi lo cõfessò el mismo Santo en vna carta que le escriuiò, digna de estar impressa en los coraçones de los hijos de Nolasco, aunque lo està en el libro de las grandezas de vna hija suya, y cuyo original se guardò en nuestros Archiuos de Barcelona: *Reminiscere Petre charissimè illius fœlicissimę noctis, cui arrisit ęterna dies, cum ego tuis meritis factus sum cœlestium ciuium consors; cum eam vidimus cuius pulchritudine cœli facti sunt gloriosi, cuius decore Sol, & Luna mirantur.* Hallole en pie, y con alas de obediencia prompta, quando le mandó fuesse fundador de su familia de Redemptores, honra, y titulo, que no se le embio Dios como a Aaron cõ la flor de la vara, sino con que baxasse a visitarle la que salio de la rayz de Iesse, singularidad nunca bien ponderada, pues a ningun otro pastor encomendó assi Maria los candidos corderillos de su rebaño: *Nõ enim tibi assumpsisti honorem, nec virga florentis indicio, sed Matris sanctissima descen-*

S. Raymũ. in epist. ad S. Petr. Nolasc. apud Stepha. Corbera c. 28.

70

Ibidẽ supe rius.

censu. Cui enim aliquando Pastorum dixit Virgo, pasce agnos meos? Añadio Raymũdo. Hallòle en pie la Iglesia, y alado a este Serafin, para que pusiesse en libertad a sus hijos, y los consolasse en su mayor fatiga, y no dar familias solas de fieles como Rafael, sino de todos los estados, y familias casi innumerables: y si para aquellas escogio Dios vno de los siete Principes, que estan en pie en su presencia: *Qui assistũt ante Dominum*: para tantas, como se han redimido, quien podia ser el electo sino es Nolasco? y de ministerio adonde el que le exerce por voto, pone su vida a mil riesgos? quien podia ser fundador, y Capitan, sino quien tuuiesse su espiritu? Dexòse tentar Christo de Satanas en el desierto, que para esso le sacò al campo el Espiritu santo: *Vt tentaretur à diabolo*: Era forçoso huuiesse en la Iglesia vn Capitan de gente assaltada de el enemigo comun, de quien aprendiessen el arte militar, pelear, y vencer: A quiẽ pregunto yo, y no yo, sino San Ambrosio; era acertado se fiasse la gineta, a vn hombre puro? a vn Angel? *Quem igitur apponeret Ducem?* El Angel tambien cayò a la persuasion de el primero: *Angelum apponeret? & ipse lapsus est*. El hombre? esse es todo el aq... necessario fue, se buscasse Capitan superior a Angeles, y hombres, no vencido, sino siempre vencedor, que capitaneasse gente salida, este fue Christo, vtil para todos, por lo que tenia de superior a todos: *Quis tantus esset Dux qui prodesset omnibus, nisi ille qui supra omnes est?* A Nolasco haze Dios Capitan de los que ponen sus vidas en peligro por la defensa de la Fè, y la libertad de los fieles, sin duda fue el espiritu grande el que ha de ser defensor de todos (pues apenas se ha escapado estado alguno, que no aya militado debaxo de su vandera, y tirado el sueldo de sus limosnas) superior a todos parece, y lo deue ser, porque de otra suerte no le huuiera puesto Dios el baston en la mano. Hallòle tambien la Iglesia con las alas que puso a los Prelados Eclesiasticos, y a sus Serafines el Serafico san Buenauentura. Seis tenian los Serafines, y otras tantas tuuo San Pedro Nolasco; zelo de la justicia, piedad grande, admirable sufrimiento, exemplo raro, atenta discrecion, deuocion santa a Dios, que las abraça todas, y las dà perfeto ser, porque con ella: *Zelus iustitiæ accẽditur pietas compassionis infunditur patientia roboratur exemplum bonũ conditur, discretio clarificatur*: dize el Dotor Santo. Que

Matth. 4

Ambr. lib. 4. in Luc. ad cap. 4.

Bonauent. opusc. de sex alis Seraphin. c. 8

71

hermoso Serafin Nolasco, zeloso, pio, sufrido, exemplar, discreto, y que bellas alas le adornan, con ellas bolò altamente en el cumplimiento de las obligaciones de Prelado y Superior.

72 Los Reyes Catholicos de esta Monarchia de España, quando tuuieron necessidad de mi Padre, le hallaron en pie, y con alas, para assistirles en sus conquistas, y hallarse con ellos en las batallas. El Rey Don Iayme el Primero de Aragon, se acompañò de este Angel para la conquista de Valencia, que quitò a los Moros. Y aunque le assistiò, y ayudò a vencer, no fue peleando, sino profetizando la vitoria, con la vision de aquellas siete Estrellas, que señalauan la deuotissima efigie de Maria, que oy està haziendo prodigios en nuestro Real Conuento del Puche, en aquel Reyno. Dixe profetizando, y no peleando; porque como Prelado Eclesiastico, y varon santo, no le tocaua derramar sangre, profetizar la vitoria, fue muy ajustado a su virtud, y santidad. Era Balaam hijo de Beor Profeta, y sentòse por soldado en el exercito de Madian, ocupò puesto ageno de su profession, acompañando en el exercito a cinco Reyes; entròse en medio del belico furor, y entre otros varones señalados, perdio la vida a manos de sus enemigos, como se refiere en el libro de los Numeros: *Balaam quoque filium Beor, interfecerũt gladio:* Num. 31. Tuuo su merecido el desdichado Profeta, pues pudiendo desde fuera en paz seruir a su Rey, anunciando el sucesso de la batalla, quiso morir atrauessado con vna lança en medio del campo. Grauemente lo ponderó el Cardenal Damiano: *Infœlix, meruit inter bellantium cuneos, hostilibus gladijs cõfossus, occũbere, qui in pace positus per prophetiæ oraculum potuisset ipsius belli exitum nunciare:* Dam. epist. 15. A profetizar, no a pelear, fue Nolasco a la conquista, y auer primero en el cielo la vitoria, que se diesse en la tierra la batalla, alentando a su Rey a que entrasse al campo vencedor, para vencer. 73 Assi assistiò tambien al Rey Don Fernando el Sãto en la conquista de Seuilla, populosa, è ilustre Ciudad de la Andaluzia, en cõpañia de los Prelados de Coria, y Cordoua, los Maestres de Calatraua, y Alcantara, y al fin de vn pesado cerco de año y medio, a veinte y dos de Deziembre, del año de mil doziẽtos y veinte y ocho, entrò con solemne aparato el santo Rey, a tomar la possession de su Ciudad, y nuestro Padre Nolasco gozoso de ver puestos en libertad mi-

millares de Christianos, que tenian los Moros en sus calaboços, tuuo por trofeo su rescate, y por despojos su libertad. Serafin abrasado en amor, siempre en pie, y con alas para socorrer necessitados.

---

§. XIII.

Nolasco Paloma, y serpiente, symbolos del Prelado: su prouidencia como la de Dios llegò a lo mas retirado, y a lo mas infimo su piedad.

P*Racinctum, & quasi paratum ad ambulandum*: Ceñido, y preparado para caminar son las dos vltimas señas de el Rafael antiguo, y en el nueuo
74 sō materia de ilustres elogios.
Ceñido veo a mi Padre S. Pedro Nolasco, mas pregunto, quien le ciñò? Ciñose el mismo, o le ciñeron agenas manos? que en dotrina de Christo en su Euangelio, y hablando de otro Pedro santo, nos dio a entender por grande la diferencia que ay, entre ceñirse vn hombre por si mismo, o que otro le meta en pretina. Assi se lo dixo a su Vicario, *Dum esses iunior cingebas te, nunc autem alius cinget te.* Todo junto se verificò en Nolasco, el se ciñò, y le ciñieron: Ceñirse vn hombre, llamo yo ajustarse a la ley, y ceñirse con el estrecho, y apretado cingulo de las obligaciones de su oficio. Hizole Dios Prelado superior de su Religion, y estrechase con la ley diuina, consejos del Euangelio y a costa de su salud, exercitado con asperas mortificaciones, cuydaua de vencer las dificultades que trae consigo el gouierno.

Vno de los mas misteriosos titulos, aunque comũ, que dio Christo a los superiores, fue, llamarles sal: *Vos estis sal terrae:* *Matth. 5.* adõde es forçoso vno de dos lances. O la sal, sala, y haze lo que deue, conforme a su naturaleza, o no lo haze, si sala, y se 75
aplica a lo dessabrido de vna condicion insufrible a vn natural rebelde de vn subdito, para sazonarle, y templar su desabrimiento, se consume, y deshaze; sino se aplica, y consume, es forçoso que como a sal inutil la arrojen, y huellen los subditos, porque no es buena para otra cosa: *Ad nihilum valet vltra, nisi vt mittatur foras, & conculcetur ab hominibus.* Es notable la baxa que dan los superiores poco atentos y menos ajustados, dixo el Cardenal

Caiet. hic. denal Cayetano: *A reuerentia capitum transeant in conculcationem suppedaneã: dum Pastorũ vita despicitur.* O sal desdichada, digo yo! si salas, te consumes, sino te consumes, te huellan. Mas a toda ley, deshazerse, ceñirse con la obligació de superior, obseruante, ajustado en gastos, en vanas ostentaciones, y proceder cuerdo, y piadoso. A Nolasco, aunque le obligauan tal vez a ostentar rigor las obligaciones de la Prelacia, le templaua con los empeños de Padre, juntandose en el, y dandose admirablemente las manos, la simplicidad de la paloma, y la astucia de la serpiente. Muy dificultoso es, no se niegue, saber vn hombre dar tal temperamento a sus dictamenes, y condicion, que mirado a vna luz, sea, y parezca muy senzillo, y a otra muy mañoso. Pero a la verdad, en caso que aya de faltar lo vno, o lo otro, menos dañosa sera simplicidad sin artificio, que artificio sin simplicidad. Profundamente, y por la rayz tocò esta materia Tertuliano, La paloma senzilla enseñada està a Tertul. li. Aduer. Valent. c. 2. señalar a Christo, la serpiente a tentarle, fue la paloma embaxadora de Dios, y publicò

76 la paz en el mundo despues de la inundacion, la serpiente robò en el hombre la imagen de Dios: *In summa* (dize) *Christũ columba demonstrare solita est, serpens vero tentare. Illa, & à primordio diuinæ pacis præco. Ille à primordio diuinæ imaginis prædo*: y de aqui infiere, q̃ sola la simplicidad de la paloma podia mas facilmente manifestar a Dios en el Prelado: pero por si sola la astucia de la serpiente, sobre no darle a conocer, sabra armarle vna traycio: *Ita facilius simplicitas sola Deũ, & agnoscere poterit, & ostendere, prudentia sola concutere, & prodere*: dixo Septimio. En Nolasco se vnio la simplicidad de la paloma, cõ la prudécia de la serpiente, para que fuesse de todas maneras cabal, y perfeto. El subdito menos atento a su obligacion le hallaua mesurado, y seuero: altissimo modo de corregir sin castigo, y a breue rato emendado de su yerro experimentaua las entrañas de vna candida paloma, con que hazia fuesse su gouierno, no tanto humano, quanto diuino, y que pareciesse gouernaua la ley, la razon, no el afecto.

Duda graue es entre los Politicos, qual es mas acertado gouierno en vna Republica, el de la ley, o el del hombre, y a la verdad, no se deuia poner en 77 question, porque gouernar la ley, es gouernar Dios, adonde ni ay passion, ni achaque que tuerça la justicia: Pero si go-

uierna el hombre, no guiãdose por las leyes, ponele a riesgo la Monarchia, porque reynan en ella de ordinario, la passion, la cudicia, la acepcion de personas, y la demasiada prudencia de el siglo, que vomita entre sus venenos la serpiente, y destierra la santa simplicidad de la paloma. Bien tocò este punto en dos partes el Filosofo: *Qui legem praesse iubent, videntur iubere Deum praesse, & leges: qui autem hominem iubet praeesse, adiungit, & bestiam Libido quippe talis est, atq; ira obliquos agit etiã viros optimos, qui sunt in potestate: ex quo mẽs absq; appetitu, lex est.* Nolasco era vna ley viua sin passion, sin afecto, sin cudicia dessеando enseñar con dulçura, no corregir con seueridad, porque aunque la ley diuina deue hazer a todas luzes de piedad, y rigor, como, y quando lo piden las ocasiones, pero mas tiene de enseñança que de tormento. En el primero de los Psalmos se dize, que la voluntad del justo està ajustada a la ley de Dios: *Et in lege Domini voluntas eius.*

Arist. 3. Polit. c. 12. & li. 1. Mag. Moral.

Psal. 1.

78 En el Hebreo, segun Cayetano, se lee: *In doctrina Domini*, y le parecio misteriosa, y a tiempo la leccion del original, para que se conociesse la diferencia que ay de la ley de Dios a las de los hombres, que estas ligan, atan, no enseñan: la diuina si: ley humana parece, que todas es armar lazos, la diuina encender luzes, para su obseruancia. No dexemos las palabras del Cardenal: *Et benè ad differentiam humanarum legũ, quae non docent, sed ligant: lex enim diuina non ad obligandum, sed ad docendum, à diuino processit lumine.* Gouernaua Nolasco vna ley, y como ley diuina que toda es luz participada del abismo de luzes; y que marauilla se hallassen en el todas las buenas partes de Prelado, auiendole elegido para esse ministerio, no los hombres, sino Dios, y su Madre? Y siendo tales los Electores, que tal seria el Electo? tal vez se conoce, que tal ha de ser el Prelado en las circunstancias de gracia, y zelo del bien comun, de que estan vestidos los que le eligen. Dos Reyes por orden de Dios señalò Samuel, para que gouernassen su Pueblo, vno en futura sucessiõ de otro, Saul y Dauid. Para vngir el primero, lleuò el Profeta vn vaso de azeyte, y le derramò sobre su cabeça: *Tulit autem Samuel lenticulam olei, & effudit super caput eius.* Lenticulo, segun san Isidoro, era vn vaso de metal, o de plata, que se llama assi, de la vncion, *à liniendo*, porque assi se vngian los Reyes, y los Sacer-

Caiet. in Psal.

79

1 Reg. 10.
Isid. li. 20. Ethim. c. 7

Hieron. in c. 3. Abac. cerdotes, Sã Hieronymo quiere que se llamasse lenticula, por la forma, y pequeñez como de lenteja; y es conforme a lo que *Apul. li. 2.* escriuiò Apuleyo, quando dixo: *Ampullam oleariam, quam gestabat lēticulari forma, tereti ambitu præsula iocunditate*: tenia al lado vn orificio pequeño, por donde se distilaua poco a poco el azeyte. Fue el mismo Profeta a vngir a Dauid, y lleuò otro vaso lleno deste licor: *Tulit ergo Samuel cornu olei, & vnxit eum in medio* *1. Reg. 16.* *fratrũ eius.* Entra aqui Ruperto, y careando estos vasos, le *Rup. lib. 1. in li. Reg. c. 23.* parecio que este con que fue vngido Dauid, tenia mucho mas azeyte; *Longe ampliorem continens, abundantiam.* Pues porque? Es el caso, querer Dios significar que tales auian de ser los Electos por las circunstancias del Elector. Samuel aũque justo, y santo, lleua poco azeyte a la eleccion, y vncion de Saul, que marauilla si auia de ser mal Rey? Dauid ha de ser grande ministro de Dios en el gouierno del Reyno, y en la profecia: que por esto al punto que quedò vngido encaminó a su alma el Espiritu santo, el copioso raudal de su gracia: *Et directus est Spiritus Domini*
80 *á die illa in Dauid* Y assi es biẽ se conozcan los Electos por las circunstancias de que se adorna el que los elige. O gran Nolasco! Primer Padre desta vuestra Religiosa familia, si el acierto de vuestra eleccion se ha de conocer por quien os elige, dezidnos quien os eligio? Quien os dio la inuestidura, y titulo de primer General? quiẽ os vngiò para tan alto ministerio? Aora dexemos la respuesta a vn grande amigo suyo, y de Dios. Al glorioso Raymundo en la carta que escriuiò con pluma de oro a nuestro Padre, en que carea su eleccion a General de su Orden de Predicadores, con la de nuestro Padre a la de Redentores. *S. Raymũ. in epist. ad Nolascũ, apud Stephan. Corbera. c. 28.* Y reconociendole superiores ventajas le dize: *Ego assumptus ab hominibus, tu tamen à Virgine, cœlitus Electus sic cœlũ obserua; quia vt eligereris cœlorũ culmina descendit virgo.* Consuelo grande, y singular ternura causa en el coraçon oyr hablar assi a nuestro Padre vn santo canonizado. Yo dize Raymundo, es verdad, que soy supremo Prelado de mi Orden 81 pero eligieronme hombres, cõtra quien puede auer vehemente sospecha de passion, o interes proprio, que turba el acierto de las elecciones. pero tu, ò Nolasco fuyste electo a tu dignidad por el voto de Maria superior a los hombres, y Reyna de los Angeles. A mi me eligiò el mundo, a ti el cielo, Mira, y atiende el decoro

que deues a quien votò por ti; y que para que fuesses electo en primer General, y ascendiesses a la dignidad que ocupas, baxò la Madre del Verbo, desamparando la altura de los cielos, a celebrar Capitulo al Palacio de vn Rey. Pues si la calidad de la eleccion, y de el Electo se ha de juzgar por la que tienen las personas que le eligen, solamente pueden competir con Nolasco los Prelados de la Iglesia, que eligiò Dios, y cuyo nombramiento baxò del cielo; y si Pablo pudo blasonar que ascẽdio al Apostolado, no por votos de hombres sino de solo Christo: *Non* *Ad Gal. 1.* *ab hominibus, neque per hominem, sed per Iesum Christum.* Assi puede blasonar Nolasco, y nosotros por el, de que el cielo, y no los hombres nos le dieron por Padre, y fundador. Y assi tuuo tan ventajosas partes, Serpiente en la prudencia, Paloma en la sinceridad, Serafin ceñido por si, y ceñido por Dios: *Pracinctum.*

Et quasi paratum ad ambu-
82 *lãdũ.* El Nolasco antiguo estaua como batiẽdo las alas para caminar, con ardientes desseos de que llegara Tobias para acompañarle, cada hora le parecia vn siglo, por lo que desseaua socorrer, y consolar aquellas familias que viuiã en la cautiuidad. Esto quiere significar, *quasi paratum.* El nueuo Nolasco Rafael de la Iglesia no darà en esto las ventajas al antiguo. Bien se pudiera pintar en geroglifico, o symbolo Serafin, con alas volando a rescatar por su persona los cautiuos de todas las Prouincias de la infidelidad. Tresmil setecientos y setẽta y tres cautiuos, dizen nuestros mas autenticos annales, que redimio por su persona, y por las de sus hijos innumerables, y quando por sus importantes, y graues ocupaciones del gouierno assistencia a los Reyes, o enfermedades, no podia caminar al cõsuelo de los fieles detenidos en dura esclauitud, les embiaua cartas consolatorias para confortarlos en la Fè, assegurandoles el rescate, eficaz argumento de su piedad nunca ociosa, de su amor feruoroso, de su prouidencia atenta, q̃ la experimentarõ los cautiuos mas miserables escondidos, y casi oluidados en los mas retirados calaboços de los barbaros, para que assi campeasse mas su charidad.

Ponderò, y con razon el 83
gran Padre Cyrilo Alexandrino, el amor que tuuo a los suyos Christo Señor nuestro, y hallò la mayor de sus finezas en aquella jornada que hizo su alma santissima a consolar las de los Padres antiguos, que es- *Cyril. li. 11 in Ioã. c. 3.*

tauan en los profundos calaboços del abismo, esperando llegasse aquella Redenciõ. Entrò el Alma de Christo, y en virtud de la sangre, de su passion, sangre en que se asseguró el nueuo Testamento, sacò, y redimiò los que estauan cautiuos en aquella profundidad, como se lo dixo Zacharias: *Tu quoq; in sanguine Testamẽti tui, emisisti vinctos tuos de lacu, in quo non est aqua.* Y aqui San Geronymo: *in sanguine passionis tuæ, eos qui vincti in carcere tenebantur inferni, in quo nõ est vlla misericordia, tua clemẽtia liberasti.* Llegò la piedad, y misericordia de Christo, cuyo symbolo es el agua, a vn lago profundo, que no la tenia, despues que auia cõ los rojos raudales de su sangre, comunicado copiosas misericordias en el mundo, y a los que viuiã en el. Aqui entra la ponderacion de Cyrilo: *Sic enim plena misericordia ostenditur, si non solum viuis in hoc mundo, verumetiã morte oppressis. & in tenebrosis recessibus abyssi sedẽtibus dimissionem prædicauerit.* Fue Christo no solamente Redentor, sino Predicador tambien de su Redencion: y que en aquellos tres dias en que estuuo sepultado su cuerpo baxasse el alma a las mazmorras y calaboços de el infierno, a consolar las almas presas, y cautiuas, y predicarlas su Redencion: este fue el lleno de sus misecordias: *Sic enim plena misericordia ostenditur*: no dexò lugar obscuro carcel retirada, prisiõ oculta en las entrañas de la tierra, fuera del infierno adonde no llegassen sus misericordias, adonde no alcançasse su piedad. Grande la vsò con los viuos: pero no se conociò su plenitud, hasta que entraron a la parte los difuntos presos, y cautiuos. Nolasco verdadero imitador de Christo, vsò en su modo de redimir, esta fineza, no huuo calaboço, ni carcel en la infidelidad, adonde no baxasse su alma, (quando no la persona) a redimir, a predicar libertad; hasta lo mas oculto, y al parecer mas oluidado, todo lo caminaua su amor, y piedad, sin perdonar trabajo, ni riesgo con que fue notoria al mundo desde lo superior a lo mas infimo la plenitud de sus misericordias.

Zach. c. 9.

Hier. li. 2. in Zacha. ad hũc loc.

§. XIIII.

§. XIIII.

Nolasco amado de Dios, y de los hombres, muere por obediēcia anunciando su dia vltimo: fue la noche del nacimiento de Christo. Son los dos Redentores como las dos Estrellas hermanas, q̃ quando nace la vna, muere la otra.

YA es tiēpo de dar fin a estos Discursos, y es muy a proposito, lo q̃ confirieron entre si los dos Tobias agradecidos al fauor de Rafael: como le retornarian las gracias? que le ofrecerian por parte de paga de su ocupació? *Quid possumus dare viro isto sancto qui venit tecum?* (Tobiæ 12.) Preguntaua el anciano Padre, y respondia el hijo: *Pater, quā mercedē dabimus ei? Aut quid dignū poterit esse beneficijs eius?* Y ambos confusos y apretados de la carga del beneficio no sabian como pagarle, ni acabauan de resoluerse en la forma de la gratitud. Ofrecieronle la mitad de los bienes, q̃ se auian cobrado de Gabelo: Pero a mi ver anticipadamente se lo auiā (Cap. 9.) agradecido, publicādo no tenia paga su beneficio, sino era haziendose su esclauo y enagenādo su libertad: *Azaria frater, peto, vt auscultes verba mea. Si me ipsum tradā tibi in seruū, non ero cōdignus prouidētiæ tuæ.* Que paga puede hallarse a tan grādes beneficios como ha hecho Nolasco a los hijos de la Iglesia? serà mucho se llamen esclauos suyos, los millares de fieles q̃ rescató por si, y por sus hijos de la dura esclauitud? No serà mucho le paguen cō obsequios amorosos, antes parece no tiene otra remuneracion el beneficio, y esta es grāde, auerse arrebatado la deuoció, y aplausos, y ser amado cō vētajas de Dios, y de los hōbres, q̃ en la paga de beneficios, deuda aprētāte, mas pesa, y mayor aprecio tiene el animo, y el amor, que otro interes, como dixo S. Ambrosio: *Non ergo quantitas solutionis, sed animus reddentis, & qualitas consideratur, & affectus.* (Ambr. lib. 2. de Cain. c. 6.) Es alto modo de pagar vn beneficio, amar muy de coraçon al bienhechor.

85

Haze vn Catalogo breue de los varones ilustres de la antiguedad, el Autor del Eclesiasti co, y llegādo a hablar de Moysen dize: *Dilectus Deo, & hominib⁹ Moyses, cui⁹ memoria in benedictione est.* (Eccl. c. 45) Fue Moyses amado de Dios, y de los hōbres, su memoria se renueua cō bendicio-

ciones. Este gran Caudillo del Pueblo de Dios es admirable symbolo de mi Padre S. Pedro Nolasco en vida, y en muerte. Y basta q̃ cõuengan en lo mas substancial de sus legacias ambos, y q̃ se le ajuste a Nolasco lo q̃ de Moysen dexò escrito el P. S. Ambrosio. *Deniq; sanctus Moyses pro populo patrum bella suscipere grauia nõ reformidauit, nec Regis potẽtissimi trepidauit arma, nec barbaricæ immanitatis expauit ferociam, sed abiecit salutẽ suã, vt plebi libertatem redderet.* Que combates graues no tuuo Nolasco en defensa de la Fè, y Religiõ, de amigos, y deudos poderosos? No temia las armas del mas valido, no se dexó rẽdir de las coronas. Quiẽ entrò cõ su denuedo entre barbaros enemigos del nõbre de Christo? Quiẽ estimò en menos su vida, por dar liber-

Amb. li. 1. offic. 28.

86 tad a los de su Pueblo? Pues si los blasones mas ilustres de aquel Principe se hallã en nuestro Patriarca, biẽ viene, q̃ se le acomode el elogio de ser como Moysen amado de Dios, y de los hõbres, para que se cifrẽ aqui todas sus dichas, y no le falte felicidad alguna.

Ponderó muy bien esta verdad el Abad Igniacense, y a la altura que llega vn hõbre por estos dulces caminos del amor, quãdo preguntó. *Quid ergo deesse potest ad æternam fœlicitatẽ illi, qui à Deo diligitur? Quid ad præsentem cõsolationem illi, qui ab hominibus diligitur?* Para tener la felicidad suma, nada le falta al que es amado de Dios, ni para tener todos los cõsuelos desta vida, al q̃ es amado de los hõbres. Todo lo abraçò mi Padre, y con tan soberano ardid, q̃ con el amor de Dios, solicitaua ser amado de los hombres. Alta razõ de estado, bien entendida, y mejor praticada de los Santos, pues como dixo el Abad: *Primò itaq; omniũ illa, quæ prima, & finis est omnium, querenda est dilectio Dei, cuius merito dignissimus etiã ab hominibus diligi.* Es grãde Estadista, 87 y Politico a lo diuino, el q̃ solicita le amẽ las criaturas desnudandose dellas y amãdo puramente a su Criador. Amable era Nolasco, estimado de todos no tanto por noble, quanto por virtuoso, no por entendido, sino por Santo. Robaua los coraçones de quien le comunicaua, porque tenia puesto el suyo en Dios, y sabia ganarle la voluntad. Que necio es el Estadista del mundo, que pretende ser adorado de todos, sin hincar el la rodilla a su Dios; ser temido de los inferiores, quãdo el no tiembla en presencia de la suprema Deidad, y que le tengan amor sus vassallos, o subditos, quãdo el falta al amor que deue tener a

Guerric. serm. de S. Bernard.

Dios. De donde piensan, dize S. Bernardo, q̃ nace no poder el alma sustentar al cuerpo, y dexarle caer en la muerte, y sepulchro? y asi dixo Tertuliano, que cadauer se dixo *á Cadẽdo: Atq; adeo caro est, quæ morte subruitur, vt exinde à cadendo cadauer renuncietur.* No ay otra causa, sino de que el alma dexò a Dios, que es alma suya, y no se dexó regir por el: y si ella no se dexa regir de Dios, porque hà de regir al cuerpo? Como quiere que el cuerpo la obedezca como a superior, si ella se rebela contra su Autor? Que amor, que obediencia la ha de tener el cuerpo, quando ella no lo solicita con amor, y

Ber. ser. ad milit. c. 11.

Ter. lib. de Resurrect. carnis. c. 18.

88 Fè a su Dios? Justo es que no pueda dar la vida, pues la repudiò de si. Oyamos las palabras bien graues de Bernardo. *Sponte repulit vitam cum viuere noluit, non valeat eã dare cui, vel quatenus voluerit. Noluit anima regi á Deo, non queat regere corpus. Si nõ paret superiori, inferiori cur imperet? Inuenit cõditor suã sibi rebellẽ creaturã, inuenit anima suam sibi rebellẽ pedisequam.* Ea, que no ay ardid para q̃ los inferiores obedezcan, como que el superior deuoto, y santo reconozca, como deue, al Señor supremo, y le adore; ni otro modo de solicitar ser amado de las criaturas, como grangear el diuino amor, que con esto serà amado de Dios y de los hombres, agregando en estas, todas las felicidades. Asi las juntó Nolasco, era muy amado de los hombres, pero las fincas para assegurar esse amor, estauan en el que Dios le tenia a el, y el a Dios, rendido siempre a su voluntad y disposicion.

Aqui entra bien aora la muerte de mi Patriarca, porque murio de enamorado de su Dios, y de obediente, mas a la fuerça del precepto q̃ a la rigurosa guadaña de la muerte. Es 89
preciosa la muerte de los Santos, y aunque con ella pagan la deuda comun, como los demas hõbres, pero en algunos parece llenan el precepto de Dios expresso, o tacito, que vno, y otro puede ser materia de obediencia, y mueren mas del amor que tienen a su Dios, y por obedecerle, que por los fieros golpes de la misma muerte. Y se parecen a Christo, que como enseña S. Thomas, tuuo verdadero, y proprio precepto de redimir el mundo por medio de su passió, y muerte. Murio Moysen diziẽdole Dios, y mandandole, q̃ muriesse. *Mortuus est Moyses seruus Domini, in terra Moab iubẽte Dño* Alude a lo del capitulo treinta y dos del mismo libro, adõde le mãdò Dios subir al mõte Nebo de la tierra de Moab, enfrente de

D. Th. 3. p. q. 47. ar. 2

Deut, 34.

de Ierico, y q̃ muriesse alli: *Et*
Deut. 32. *morere in mõte.* Mi P. S. Pedro Nolasco murio en otro monte altissimo de perfecion, sintiendo interiormente el impulso diuino, que le llamaua al premio de sus heroycas virtudes, y antes que llegasse la hora de su transito lo reuelò a sus hijos especialmente a ocho, para q̃
Bern. de Varg. li. 1. cap 25. le assistiessen al punto de dar el alma. Assi lo refiere vno de nuestros Coronistas: *Spiritu prompto, & ad solida perfectionis culmen eucto, præsentiens sibi transitus sui appropinquare horam, suos charissimos filios fratres, & in laboribus socios conuocauit.* Quiso morir, y murio gustoso recogido en si mismo, para morir, como para orar, y llamò a sus sentidos, a que interiormẽte le ayudassen a morir bien, y desterrar las angustias de la muerte, con el gozo de padecerla, abrasado en amor de su
90 Dios. En el Psalmo 94 introduze David al justo, diziẽdo: *Venite, exultemus Domino.* Venid alegremonos con el Señor, demosle gracias. Y aqui Chrysologo pregunta *Quo? vel vnde?*
Psal. 94.
Chrysolog. serm 46. Vendo, a donde? o de adõde? Y responde, que el hombre venga de si a si mismo. *Ex te homo, in te.* De si mismo, diuertido a el mismo en recogimiento; de si mismo, recogido a mayor vnion de sentidos, y potẽcias, poniendo la mira en los interesses desta conuersion; desterrar lo aduerso, ahuyentar tristezas, despedir angustias, y entrar con gozo, y alegria a la mansion eterna. *Sed conuersio sensuum aduersa depellit, mœrores fugat, desperationes abjicit, excludit angustias, & intrat domicilium sinceri pectoris, letitia diuina æternam præparat mansionem.*

Y no se nos passe, q̃ es grãde valentia de espiritu, anũciar Nolasco su muerte, y quedar alegre, y gustoso, y q̃ es como escriuirse a si mismo muerto, y ponerse el epitafio sobre su sepulchro. Todos los Autores Griegos, y Latinos conuienen en que Moysen fue Autor del Pentateuco, de aquellos cinco libros Genesis, Exodo, Leuitico, Numeros, y Deuteronomio: y Christo S. N. lo dio a entender a si por su Euangelista Iuan, quando dixo a sus emulos. *Si enim crederetis Moysi: crederetis forsitã, & mihi, de me enim ille scripsit.* Ioan. 5. Solamente ay dificultad, en quien escriuio la muerte de Moysen, al fin del Deuteronomio, su entierro, y Deut. 34.
el llanto de treynta dias, q̃ hizo el pueblo por exequias a su Capitan. Muchos dizen q̃ aunque Moysen absolutamente hablãdo, fue el Autor destos cinco 91
libros, pero q̃ Iosue los puso con mayor distinciõ, y añadio algunas sentẽcias, como la ala

bança

-bança de Moysen, y de su mã-sedumbre en el cap. 12. de los Numeros, y aqui la muerte, en tierro, y llanto. Pero no parece improuable, lo que refiere de Iosepho en sus antigüedades Iudaycas, Sixto Senense, q̃ Moysen se escriuio a si mismo difunto en sus libros, porque no entendiesse el pueblo, q̃ por sus raras virtudes le auia arrebatado Dios a vida inmortal: *In sacris autē voluminibus scripsit se mortuum, veritus ne propter excellentem eius virtutem, à Deo raptũ prædicarent.* Que prudēte Nolasco, trata de morir, anuncia su muerte, preuiene la hora, llama a sus hijos, refiereles su transito, aconsejales de presente, exortalos de futuro. Para que tantos auisos, Patriarcha Santo? Para que tantas memorias de la muerte? O que fue escriuirse a si mismo difunto, en el coraçon de sus hijos: y en los Anales de su Orden, porque si el mismo no dixera su muerte, nadie pudiera referirla, y pudiera parecer sueño, o traslacion, la q̃ fue muerte natural.

Num. 12.

Ioseph. lib. 4. antiq. c. vlt. Six. Senen. lib. 1. Bibl.

92 Sepamos la circunstancia del tiempo, en que fue el transito de Nolasco, fue segun nuestras historias la noche del Nacimiento del Hijo de Dios, el año de 1249. y con mysterio grande, nacio para el cielo el segundo Redentor, quando el primero nacio a la tierra en carne mortal, para que pudiessemos hazer entre los dos, la comparacion de S. Fulgencio, entre Christo, y el primer Martir: *Heri Rex noster trabea carnis indutus, de aula vteri Virginalis egrediēs visitare dignatus est mũdũ: hodie miles de tabernaculo corporis exiens, triumphator migrauit ad cœlum. Ille sempiternę Deitatis maiestate seruata, seruile cinctorium carnis assumens, in huius sęculi campũ pugnaturus intrauit: iste depositis corruptilibus corporis indumẽtis, ad cœli palatium perenniter regnaturus ascendit.* Casi a vn tiempo mismo, el Rey de los cielos, vestido de la toga Militar de nuestra carne, salio del vtero materno, a ilustrar cō su presencia el mundo, y el mas valiente de sus soldados, saliendo de la tiēda del cuerpo mortal, subiò al cielo vēcedor triũfante. Dios reteniēdo la gloria y magestad suya, se armò de las armas de nuestra naturaleza, y salio a campaña a pelear con sus enemigos, y a esse tiēpo, dexando Nolasco la vestidura corruptible del cuerpo, sube al celestial Palacio, a reynar eternamēte. Nace Dios en el dia del hōbre, y renace muriendo Nolasco en el dia de Dios. Nace Christo en vn dia q̃ por ser del mundo, apenas es verdadero dia por sus confusas

Fulge. ser. de S. Stephano.

sombras, y Nolasco renace a vn verdadero dia, q̃ no sabe de noche, a la luz de vna verdad eterna, de vna verdadera eternidad; que verdaderamente satisfaze el apetito de esplēdores y luzes, como ponderaua Bernardo: *Verus dies qui nō nouit occasum, æterna veritas, vera æternitas, ac proinde vera æternaq; satietas.* Y de aqui es, q̃ quando nace Christo, muere Nolasco, porque no faltasse Redentor del mundo. O porque como polos del, el vno sale por el Oriente, al tiempo q̃ el otro camina al Ocaso. Y assi apenas se pueden hallar juntos, como los dias, humano, y diuino, de Dios, y del hombre.

Ber. ser. 17 in Psal. 90 Qui habitat.

Vna cosa singular entre otras dixo Ieremias a Dios como justificādo sus acciones, y dessseoso de acreditarse por hōbre de buena ley, y de buē gusto; y es, que no se auia turbado por seguirle los passos, como a pastor suyo, ni auia desseado viuir, ni morir en dia de hōbre, como el era testigo mayor de

Ierem. 17.

93 toda excepciō: *Et ego non sum turbatus, te pastorem sequens; & diem hominis non desideraui, tu scis.* Lo primero tiene facil inteligencia, porque el justo por mucho que padezca en el sequito de Christo, no lo tiene por trabajo, ni perdidad, y aũ que lo parece grand caminar vn hombre flaco las jornadas de Dios, y al passo de vn gigante, son tales los socorros que les da, que tienen por descanso la mayor fatiga, y assi traslādaron los Setenta: *Nō laboraui sequens post te.* Mas dificultad tiene lo inmediato, dezir, q̃ no auia desseado dia de hombre; y a esta cuenta fue aduertir, q̃ nos viuia en dia de Dios, y q̃ estos dias tienen oposicion, y encuentro: Assi es, dixo Gileberto Abad, en el sermon primero, sobre los Cantares: *Nescio quo pacto sibi aduersantur, & alterutro se obscurāt dies Domini, & dies hominis. Siquidē dum alter exoritur, alter reconditur.* No tienen tan grande oposicion el dia, y la noche, como tienen dos dias, dia de Dios, y dia de hombres, que el vno al otro, en lugar de luzes, se arrojan sombras, con que alternatiuamente se obscurecen, y ofuscan, en tāto grado, que no se pueden hallar juntos; y assi se esconde el vno, quando nace el otro. Lo que en estos dias obra la oposicion de luzir a lo diuino, o a lo humano, obra entre Christo, y Nolasco el amor de que muriesse el vno, quando nacia el otro, y fuessen como los dos astros, que por hermanos redime el vno la muerte del otro con su misma vida, de quien Estacio: *Et alterno deperditur vnus in ortu.* Y como al nacer el luzero del al- 94

Hieronym. Septuag.

Gilebert. serm. 1. in Cant.

ua hermoso, y vizarro por el Oriente se sepulta el otro en los abysmos del Oceano, general sepulchro de todas las luzes de essos hermosos Orbes, y como dixo el Poeta de Castor, y su hermano. *Virg.*

Si fratrem Polux alterna morte redemit
Itque, reditque viam toties &c.

Quando el luzero hermoso del alua de Maria, nace a hermosear el cielo de la Iglesia, se esconde Nolasco en el Ocaso de la muerte. No dixe bien, para q̃ sea mayor el prodigio; quando nace el Sol de justicia en la tierra, renace, y se aparece Nolasco en el cielo, y sucede segunda vez aquella marauilla, de que quando nacio Christo tierno infante en el mundo, se aparecio en el cielo vna nueua estrella nunca vista, como obseruó el Cardenal Damiano: *Nascitur stella in excelsis, & Deus in terris.* Nacio con prodigios, murió con assombros: y siẽpre sabio excedio la ponderacion de Seneca: pues llegò al fin de la vida, mas libre de afectos que entrò en ella: *Percepit sapientiam, si quis tam securus moritur, quã nascitur.* Larga fue la edad de mi Padre, pero quando huuiera sido breue, fue tal, que huuiera seruido largos siglos, porque no tuuo instante de tiempo, que no le lograsse biẽ. Viuio, viue, florecio, y no ay que preguntar, q̃ edad? q̃ años? viuio hasta toda la posteridad, viuira hasta el fin de el mũdo, viuirà eterna su memoria. Que elegãte Seneca, parece miraua este sucesso con que dare fin al discurso: *Laudemus itaq; & in numero fœliciũ reponamus eum, cui quantulumcũq; temporis cõtigit, bene collocatũ est. Vidit enim veram lucẽ, non fuit vnus è multis, & vixit, & vixit, & viguit. Quid quaris, quandiu vixerit? vixit ad posteros vsque: transiliit, & se in memoriam dedit.* Gloria a tan ilustre Patriarcha, y en primer lugar a Dios, que es admirable en sus Sãtos, y se glorificò por este sieruo fiel, como lo tenia profetizado Isayas: *Seruus meus es tu Israel, quia in te gloriabor.*

Dam. ser. de Natiu. Saluator.

Sene. epist. 22.

95

Sene. epist. 93.

Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.

INDICE
DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA ESCRITURA, que especialmente se explican en este Libro.

Ex Genesi.

Hor-

Con-

Cap. 8.

Finis Tabulæ Sacræ Scripturæ.



INDICE MVY COPIOSO DE LAS COSAS MAS notables, que contiene este Libro del Tesoro escondido.

A

B

C

Can-

Cha-

D

Don

çò

L

Ma-

Mu-

O

P

Q

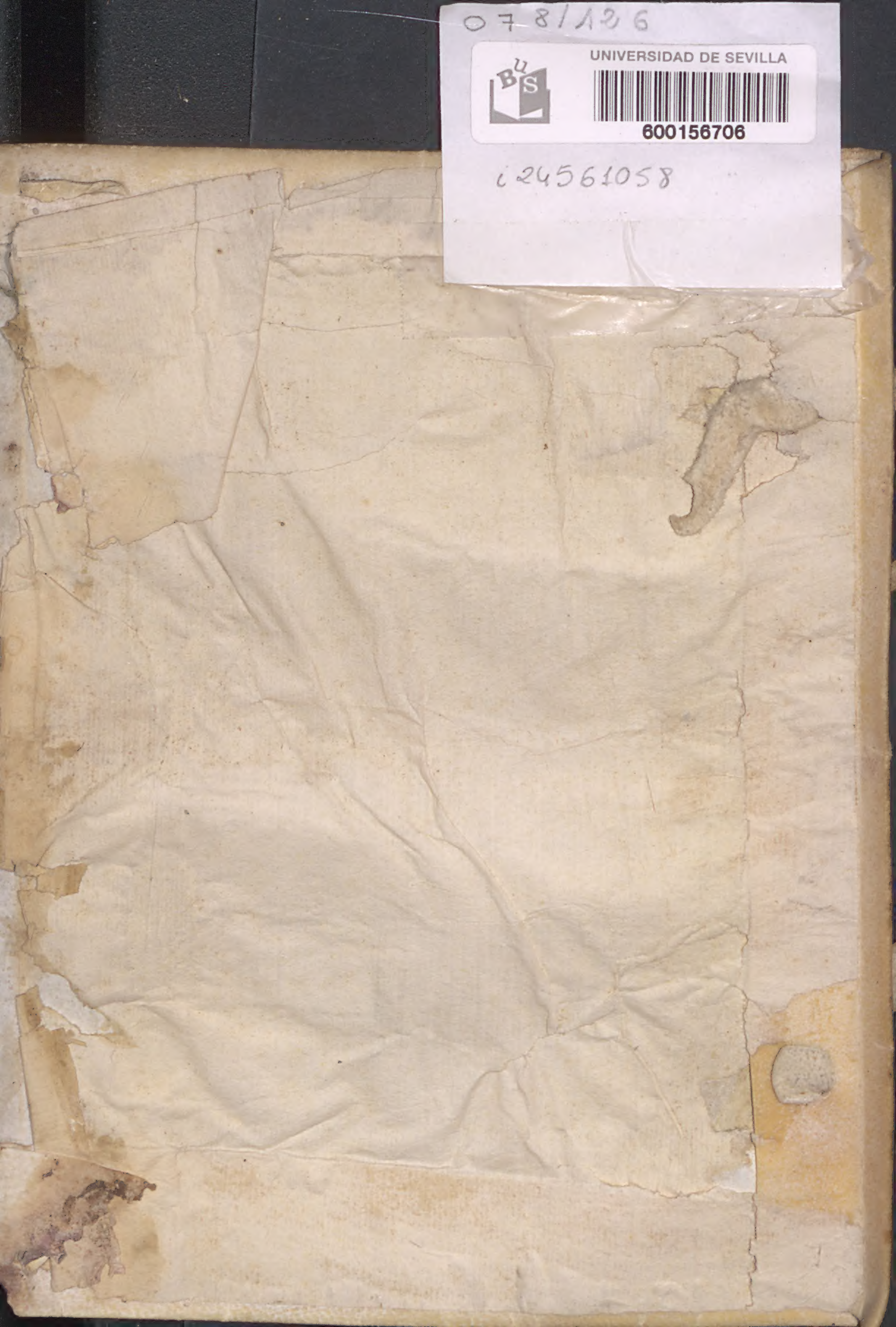
R

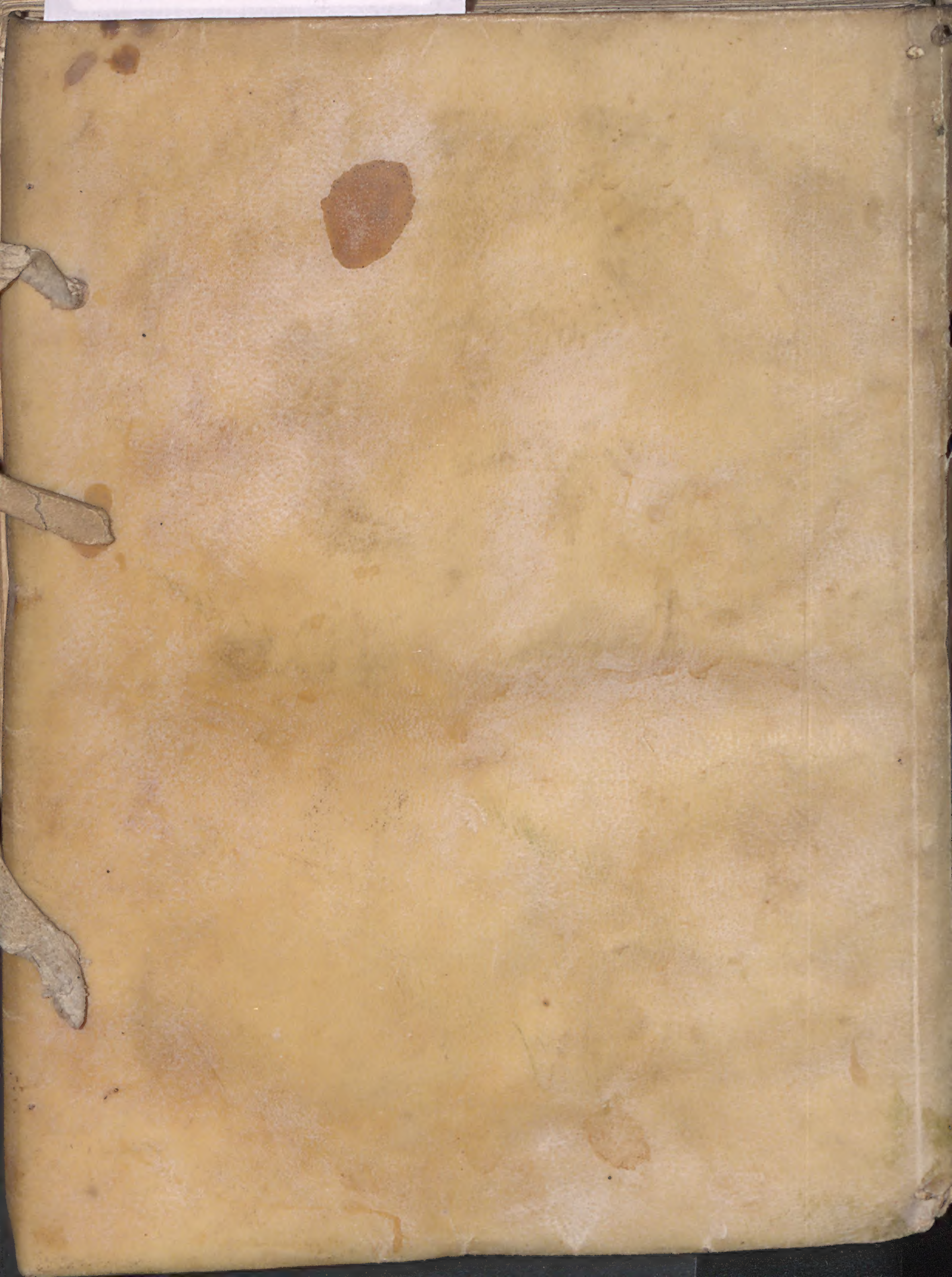
S

Se-

Fin de la Tabla de las materias.




078/126
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
BUS
600156706
i24561058




126